

Division Al

Section Alc.

No.

SCD
1601



MAPA FISICO DE LA TIERRA SANTA.



INTRODUCCION

HISTORICA Y CRITICA

AL ESTUDIO DEL

ANTIGUO TESTAMENTO.

SIENDO LAS CONFERENCIAS DE

W. H. GREEN, D. D.,

CATEDRATICO EN EL SEMINARIO TEOLOGICO DE PRINCETON, N. J.

TRADUCIDAS Y AUMENTADAS POR

H. C. THOMSON, A. M.

ST. LOUIS, MO., U. S. A.
SLAWSON & CO., PRINTERS, MAIN & OLIVE STS.

1884.

Entered according to act of Congress, in the year 1884,

By H. C. THOMSON, A. M.,

In the office of the Librarian of Congress, at Washington, D. C.

P R E F A C I O.

EL traductor de estas Lecturas del Dr. Green, estuvo en el Seminario de Princeton por los años de 1864 á 1867, y en el segundo año oyó este curso sobre la Introduccion General al Ant. Test. y escribió las lecturas en taquigrafía al pronunciarlas el Dr. Green, y despues de muchos años recibió el permiso del Dr. Green para traducirlas al Castellano, y al mismo tiempo le fué enviado por los estudiantes de Teología en el referido Seminario, un ejemplar impreso de las mismas lecturas, escritas de la misma manera por alguno de ellos, y que salió á la luz en el año de 1878. El Traductor ha hecho uso de este libro impreso para completar las lecturas, y ademas ha consultado varias otras obras para corregir los errores que por inadvertencia hubiese en sus escritos, y para ciertos aumentos y los originales que justifican las afirmaciones en el texto. Así se comprenderá que el Dr. Green no es de ninguna manera responsable por los errores que hubiese en esta obra, sino que tiene el mérito del plan de ella.

Por via de sugestion á los catedráticos y estudiantes, añadiré que en el *Contenido*, se hallan los Capítulos y Secciones que corresponden á las cuestiones del Dr. Green, y pueden usarse para los repasos y exámenes.

H. C. THOMSON.

SALTILLO, 1884.

(v)



EL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

CAPITULO PRELIMINAR.

- | | |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none">1. Lo que es Introduccion.2. Su sentido mas lato y mas limitado.3. El uso del calificativo "Histórico-Crítica."4. El oficio de la Crítica.5. La comprension de una Introduccion completa.6. La diferencia entre nosotros los Protestantes, los romanistas é incrédulos sobre este punto.7. Por qué no adoptamos el título "Literatura Hebráica."8. Ni "Literatura Judáica."9. La division de la Introduccion.10. El orden de los asuntos en la <i>INTRODUCCION GENERAL</i>.<ol style="list-style-type: none">I. Para llegar al Cánón.II. á la forma primitiva,III. á las palabras,IV. á los Manuscritos y Versiones, | <ol style="list-style-type: none">V. al texto,VI. á la Crítica,VII. á la Interpretacion.11. Resúmen del Contenido de la <i>INTRODUCCION GENERAL</i>.12. La esfera de la <i>INTRODUCCION ESPECIAL</i>.13. La "Alta Crítica," llamada "<i>sublime</i>."14. Objeciones contra ella.15. Los dos aspectos de la Escritura.16. La imparcialidad doctrinal.17. Las tres facces por las cuales han pasado estos estudios.18. La duracion de la Primera, y sus escritores principales.19. La duracion de la Segunda.20. La duracion de la Tercera.21. Escritores Católicos Romanos modernos. |
|--|--|
-

CAPITULO I.

LA PRESENTACION DE LOS ASUNTOS.

- | | |
|--|--|
| <ol style="list-style-type: none">1. Significado de la palabra "CANON."2. Su origen y uso.3. Las ventajas respectivas en establecer el Cánón del Ant. Test. y el del Nuevo.4. Los dos criterios de la canonicidad.5. Libros escritos por hombres inspirados que no son canónicos.6. El oficio de la Iglesia en determinar el Cánón.7. Los testigos competentes tocante al Cánón. | <ol style="list-style-type: none">8. Lista de los libros cuya canonicidad está en disputa entre nosotros y la Iglesia romana.9. Libros apócrifos sin disputa.10. La derivacion, significado y uso de la VOZ APOCRIFO.11. El plan de nuestro tratado sobre el Cánón del Ant. Test.12. Cuatro puntos abiertamente en nuestro favor y contra los Romanistas, en la cuestion sobre el Cánón. |
|--|--|

CAPITULO II.

EL ORIGEN E HISTORIA DEL CANON HASTA SU CONCLUSION.

- | | |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. La ventaja de los Judíos. 2. Habia un ejemplar normal de la Escritura guardado en el Santuario desde el tiempo de Moisés hasta el Cautiverio. 3. La costumbre análoga en las otras naciones vecinas. 4. Evidencia positiva sacada de la Escritura. 5. El principio ú origen del Cánón por Moisés. 6. Su continuacion por otros. 7. Los cuatro puntos establecidos: <ol style="list-style-type: none"> 1º, Que habia un libro divino, 2º, Guardado en el Templo, 3º, Que fué aumentado por algunos, y 4º, Conocido por otros. 8. La objecion contra el punto segundo considerada. | <ol style="list-style-type: none"> 9. Confirmacion de los demas: <ol style="list-style-type: none"> I. Directamente por la Ley, Historia, los Profetas y los Salmos; II. Indirectamente <ol style="list-style-type: none"> (a) por el conocimiento que tuvieron los escritores unos de otros (b) por los medios preparados para conseguir este fin, ó sean los custodios de la Ley: <ol style="list-style-type: none"> (1) El Rey, (2) Los Profetas, (3) La institucion de la órden de los escribas, (4) Del Sacerdocio y de los Levitas, y (5) El mismo Pueblo. 10. El cuidado del ejemplar normal. 11. El fin de él, y dos tradiciones. 12. El Cánón en y despues del Cautiverio. 13. Dos extractos en confirmacion de todo lo expuesto: <ol style="list-style-type: none"> (1) de Keil y Lewis; (2) de Bosuet. |
|---|---|

CAPITULO III.

LA CONCLUSION Y COLECCION DE LOS LIBROS DEL CANON.

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Catálogo en Castellano, Hebréo, Griego y Latin de los libros canónicos del Ant. Test. segun la division actual del Hebréo. 2. Las tradiciones judáicas uniformemente atribuyen la coleccion de los libros del Cánón á Esdras y sus compañeros. 3. Error en la tradicion respecto á la Gran Sinagoga. 4. Pruebas en cuanto á Esdras: <ol style="list-style-type: none"> I. El tiempo en que él vivia era propio para esta obra, porque todos los libros referidos ya fueron escritos y conocidos en sus divisiones; tambien una época de destitucion estaba por venir, y no hubo Arca, mas si, hubo cambio de idioma como habia una posibilidad de extravio de los manuscritos santos. II. Las Tradiciones del Talmud, de II Macabéos, de Irenéo y de Esdras IV. III. El testimonio respecto á Esdras en la Biblia, él y el pueblo en su tiempo eran celosos en conservar y atesorar las instituciones sagradas. | <ol style="list-style-type: none"> 7. IV. El Prólogo de Eclesiástico, I Macabéos, y Jerónimo prueban que despues de Malaquías todos reconocen la falta de un profeta. 8. V. El testimonio de Josefo, que no hubo adicion desde el tiempo de Artajerjes, el Cánón colectado entonces. 9. Una cuestion en cuanto al sentido del language de Josefo. 10. Las opiniones de nuestros contrarios y los nombres de ellos. 11. Objecion I: que todo el Cánón no fué escrito en tiempo de Esdras. 12. Respuesta; que no es cierto, y se explican las dudas de ellos. 13. Objecion II: basada en la triple division del Cánón. 14. Respuesta I: La objecion descansa en una falsa idea del Cánón. 15. Respuesta II: Tampoco explica los fenómenos sobre los cuales se basa. 16. Respuesta III: Está en pugna contra los hechos históricos. 17. Respuesta IV: Envuelve una presuncion gratuita y no probada. |
|---|--|

- | | |
|---|--|
| 18. Respuesta V: La explicacion de los fenómenos presentados por la forma del Cánón hebreó satisface la mente razonable.
19. Por qué Lamentaciones es una excepcion aparente.
20. Objecion III: Las discrepancias en los Catálogos. | 21. Respuesta I: Prueba demasiado y es contraproducente.
22. Respuesta II: Se reconcilian los Catálogos.
23. El resultado de nuestro exámen.
24. Nota sobre los cinco rollos ó Meguiloth. |
|---|--|

CAPITULO IV.

EL CANON DE LOS JUDIOS.

- | | |
|--|---|
| 1. Prueba de que el Cánón no pudo haberse corrompido ántes del tiempo de Esdras y Malaquias.
2. El carácter de los Judíos prueba que el Cánón no se ha corrompido despues de aquel tiempo. Reglas para los copistas.
3. La prueba infalible de lo mismo dada por el testimonio de Jesu-Cristo y sus Apóstoles, demostrando que el Cánón judío es el verdadero.
4. Esta evidencia suministrada <i>negativamente</i> .
5. La evidencia <i>positiva</i> de dos modos.
6. El modo de asegurarnos en cuanto á la | canonicidad de los libros del Ant. Test. por medio de citas de ellos que se encuentran en el Nuevo.
7. El testimonio del TALMUD respecto á la extension del Cánón judío.
8. El testimonio de JERONIMO respecto á la extension del Cánón judío.
9. El testimonio de ORIGINES respecto á la extension del Cánón judío.
10. El testimonio de MELITON respecto á la extension del Cánón judío.
11. El testimonio de EUSEBIO respecto á la extension del Cánón judío.
12. El testimonio de JOSEFO respecto á la extension del Cánón judío. |
|--|---|

CAPITULO V.

USO Y SANCION DE LA IGLESIA CRISTIANA TOCANTE AL CANON Y LOS LIBROS APOCRIFOS.

- | | |
|---|---|
| 1. El uso de la voz APOCRIFO, el de ECLESIASTICO, y CANONICO.
2. La distincion entre PROTO y DEUTEROCANONICO.
3. El Decreto del Concilio de Trento.
4. El carácter del Concilio de Trento, y sus debates sobre este asunto.
5. La diferencia en grados de la Inspiracion.
6. Dos bases del argumento en favor del Cánón extendido.
7. EL CANON ALEJANDRINO y el argumento basado en él.
8. Los Apóstoles no citan los libros apócrifos como canónicos.
9. Exámen de las citas pretendidas de la Apócrifa en su version no por eso prueban que es canónica.
10. Los LXX traductores griegos, al poner la Apócrifa en su version no por eso prueban que es canónica.
11. El argumento probaria demasiado. | 12. Jesus y sus Apóstoles se dirigieron á los judíos de la Palestina y estos rechazaron la Apócrifa.
13. Los Saducéos estaban de acuerdo con los demas en cuanto al Cánón.
14. Las otras sectas judáicas estaban de acuerdo.
15. Los Samaritanos se diferenciaban de los judíos en esto.
16. Aunque los Apóstoles hubiesen citado la Apócrifa, esto no probaria que fuese canónica.
17. Los judíos alejandrinos no se diferenciaban de los de la Palestina respecto al Cánón.
18. (1) Porque se excluirian de la comun nacional.
19. (2) Testimonio de Filon Judío.
20. (3) Testimonio de los mismos libros apócrifos.
21. (4) Testimonio de Josefo. |
|---|---|

22. (5) Testimonio de Orígenes.
23. (6) Testimonio de los Judíos de la actualidad.
24. (7) Por qué fueron excluidos los libros apócrifos del Cónon si son y eran canónicos.
25. Los Romanistas contestan que la IGLESIA PRIMITIVA los recibió como canónicos.
26. Los CUATRO MODOS DE SABER EL TESTIMONIO DE LA IGLESIA PRIMITIVA.
27. I. LOS CATALOGOS, cuantos son y de quienes.
28. Catálogo y testimonio de Atanasio.
29. Catálogo de Synópsis de la Sagrada Escritura.
30. Catálogo de Eusebio el historiador.
31. Catálogo de Cyrilo.
32. Catálogo de Epifanio, el primero.
33. Catálogo de Epifanio, el segundo.
34. Catálogo de Epifanio, el tercero.
35. Catálogo de Hilario.
36. Catálogo de Rufino.
37. Catálogo de Gregorio Nacianzeno.
38. Catálogo de Anfiloquio.
39. Catálogo del Concilio de Laodicéa.
40. Catálogo de los Cánones Apostólicos.
41. Catálogo de las Constituciones Apostólicas.
42. Catálogo de Agustín.
43. Como Agustín usó la VOZ CANONICO.
44. Su testimonio especial sobre los libros apócrifos.
45. Lo que dice de los PROFETAS.
46. Confirmación de esto por amplias citas de sus escritos.
47. Catálogo de los Concilios de Cartago y de Hipona.
48. Su uso de la VOZ CANONICO.
49. Catálogo de Inocencio, de Gelasio.
50. Nota tocante á Baruch.
51. Resumen de los Catálogos tocante á los libros canónicos.
52. Resumen de los Catálogos tocante á los libros apócrifos.
53. El resultado del exámen de los Catálogos.
54. Explicación de las diferencias aparentes en ellos.
55. El testimonio declarado y formal de los padres primitivos de mas valor que sus otros escritos.
56. Testimonio del Diccionario Teológico de Bergier, Cat. Rom.
57. II. LAS VERSIONES ANTIGUAS, y el argumento basado en ellas.
58. Las Versiones inmediatas, ó sean las hechas directamente del original hebreo.
59. Las Versiones secundarias, hechas de otras.
60. Extracto del Diccionario de Bergier, sobre las Versiones.
61. Refutación I. El argumento toma las cosas á la inversa de la verdad.
62. Refutación II. No es válido porque las premisas no garantizan la conclusión.
63. Refutación III. Lo que afirma inexacto, y la evidencia incompleta.
64. Refutación IV. Si fuera válido, probaría demasiado.
65. III. LA LECTURA PUBLICA DE LA APOCRIFA EN LAS IGLESIAS. El argumento romanista basado en ella.
66. RESPUESTA I. La conclusión no se sigue necesariamente.
67. RESPUESTA II. Testimonio confirmatorio de esto.
68. RESPUESTA III. El argumento tiene el vicio de probar demasiado.
69. IV. LAS CITAS PATRISTICAS DE LA APOCRIFA. El argumento romanista basado en ellas.
70. Advertencia sobre las citas y su valor.
71. No las hay en el primer siglo del cristianismo.
72. El estado de la cuestión tocante al siglo II.
73. Los puntos de controversia señalados.
74. El uso de la palabra "Escritura" & por los padres.
75. Las distinciones que hicieron entre los libros.
76. El argumento prueba demasiado.
77. Libros apócrifos atribuidos á escritores inspirados nada prueba.
78. Conclusión de este exámen.
79. TESTIMONIO DE LOS ILUSTRES ESCRITORES CRISTIANOS, ANTES, DURANTE Y DESPUES DE LA EDAD MEDIA.
80. Juan Crisóstomo.
81. Primacio.
82. Junilio.
83. Gregorio I.
84. Leoncio.
85. Juan de Damasco.
86. El Venerable Beda.
87. Alcuino.
88. Rudolfo Flav.
89. Nicéforo.
90. Elfric.
91. Ruperto.
92. Pedro de Clugni.
93. Hugo.
94. Juan de Salisbury.
95. Tomás de Aquino.
96. Varios otros nombrados.
97. Cardenal Jimenez.
98. Cardenal Cayetano.
99. Cardenal Belarmino.
100. Romanistas después del Concilio de Trento.
101. La Iglesia Griega, y los Viejos Católicos.
102. Valor del testimonio en sentido contrario.
103. La Iglesia Protestante.
104. EVIDENCIA INTERNA CONTRA LA APOCRIFA: I. Tobías, II. Judith, III. Sabiduría de Salomón, IV. Eclesiástico ó Sabiduría de Jesús hijo de Sirach, V. Baruch, VI. I. Macabéos, VII. II. Macabéos, VIII. Aumento al libro de Esther, IX. Aumento al libro de Daniel.
105. TABLA de los CATALOGOS de los libros Canónicos y Apócrifos.

CAPITULO VI.

LOS IDIOMAS ORIGINALES DE LA ESCRITURA O FILOLOGIA SAGRADA.

1. Cuales fueron los idiomas de la Escritura.
2. Por qué se emplearon estos idiomas.
3. Lo que las Escrituras enseñan respecto á la unidad de las lenguas.
4. Errores de los primeros esfuerzos para descubrir el idioma original.
5. Lo que se quiere decir por "Familias de Lenguas."
6. Las dos familias de lenguas cultivadas.
7. Lo que se puede demostrar por la ciencia respecto de la unidad de las lenguas.
8. Los nombres propuestos para la familia á que pertenece el Hebreo.
9. El hogar geográfico de esta familia.
10. A qué familia pertenece el antiguo Asiático.
11. Cual fué el idioma de los Canaanéos.
12. Cual el de Fenicia y Cartago.
13. Las peculiaridades de las LETRAS semíticas.
14. Las de sus verbos, nombres y pronombres, palabras y frases.
15. La excepcion que hay respecto á la direccion de la escritura.
16. Los tres principales ramos de la familia semítica.
17. Sus relaciones territoriales.
18. Como se relacionan respecto á la copia, flexibilidad y suavidad.
19. El órden en que aparecieron en literatura escrita.
20. Cual es el mas primitivo en sus formas.
21. Cual es el mejor adaptado para comparacion con el hebreo.
22. En qué uso eclesiástico se han empleado respectivamente.
23. Donde se halla por primera vez la palabra HEBREO.
24. Las derivaciones que se han propuesto por ella.
25. El nombre que se da al idioma hebreo en el Ant. Test.
26. El que se le da por los escritores judíos subsecuentes.
27. Qué significa "Lengua Hebréa" en el N. T. y en Josefo.
28. Los argumentos traídos para probar que el hebreo es la lengua original.
29. El punto cardinal que se deriva de las relaciones de la Palestina, en el Hebreo.
30. Indicios de diversidad de dialecto ó pronunciacion provincial.
31. Si el hebreo escrito se diferencia del que se hablaba.
32. Los diferentes estilos de composicion que dieron origen á diferencias en language.
33. Por qué se ha creído que las raíces hebréas fueron originariamente biliterales.
34. Los dos periodos principales del hebreo escrito.
35. Los arcaísmos hallados en el Penta-teuco.
36. El cambio del uso de una palabra notado en I. Sam. 9:9.
37. Explicacion de la fijeza del hebreo por tanto tiempo.
38. Cuándo cesó el hebreo de ser el idioma del pueblo judío.
39. La copia de sus palabras.
40. El cómputo extravagante de Schultens.
41. La clase de palabras de que el hebreo es mas rico.
42. Explicacion del gran número de sus sinónimos.
43. El uso que se hace de los términos religiosos prestados de los idiomas cognados.
44. Si se hallan palabras no de origen semítico en el Ant. Test.
45. La cuestion respecto á la FORMA original de las letras hebréas.
46. Por quienes se discutía esto calurosamente en el siglo XVII.
47. La hipótesis de los Buxtorfs.
48. La de Gesenius. Inscripciones, Moabita, de Sidon y Siloam.
49. La opinion que se adopta generalmente ahora.
50. Lo que dió importancia facticia á esta cuestion segun se discutía en el principio.
51. La otra cuestion en controversia entre los Buxtorfs y Capellus respecto á los signos escritos de los hebreos.
52. Las opiniones de Buxtorf y del partido ortodoxo en la Iglesia.
53. Como se demuestra que los PUNTOS no son coetaneos con el texto.
54. Las objeciones contra esto, y su refutacion.
55. La determinacion aproximada de la fecha de su introduccion.
56. Si es probable que el sistema se perfeccionó de una vez.
57. Si su origen confesado destruye su valor y autoridad.
58. Los dos PERIODOS principales del ESTUDIO del HEBREO.
59. Las subdivisiones de los periodos judíos.
60. Donde se cultivó con mejor éxito la literatura judía en la I y II partes de este periodo.
61. Nombres de algunos de sus Gramáticos principales.
62. Lo que supieron los padres primitivos del hebreo.
63. Esfuerzos vanos para promover este estudio en la edad media.

- | | |
|---|---|
| 64. Lo que causó el estudio de él entre los cristianos.
65. Quien se tiene comunmente por el padre de este estudio moderno.
66. Las varias escuelas ó métodos por los | cuales ha pasado este estudio hasta ahora.
67. Las oscuridades que todavía quedan respecto al sentido de ciertas palabras hebréas. |
|---|---|

CAPITULO VII.

LA CRITICA DEL TEXTO.

- | | |
|--|---|
| 1. Lo que se quiere decir por "El Texto," y "La Critica del Texto."
2. Los manantiales principales para la Critica Sagrada.
3. La Clasificacion de los errores ó erratas de los Manuscritos.
4. Las consideraciones que determinan el valor de un Manuscrito.
5. El valor crítico que tienen las ediciones impresas.
6. Los varios usos de las Versiones.
7. La importancia de estas consideraciones.
8. Lo que se necesita para que una Version tenga valor crítico.
9. La razon porque una Version no puede sustituir ó invalidar el original.
10. La prueba porque la Vulgata Latina | no debe reemplazar al original sobre pretexto de que este está corrompido y no inteligible.
11. El valor crítico de los Manuscritos comparado con el de las Versiones.
12. Los puntos característicos que encarecen el valor de una Version.
13. La ayuda suministrada á la Critica por las Citas de los escritores primitivos.
14. El carácter de la evidencia interna que ayuda en distinguir cual es la verdadera leccion, ó el texto original.
15. El valor que tiene la conjetura en la critica.
16. El resultado general de la aplicacion de la critica al texto. |
|--|---|

CAPITULO VIII.

LOS MANUSCRITOS HEBREOS.

- | | |
|---|--|
| 1. Comparacion del número y edad de los Manuscritos del Ant. Test. con los del Nuevo.
2. Las diferentes clases de los manuscritos hebréos y su valor respectivo.
3. La descripción de los manuscritos de la Sinagoga y de los de individuos particulares en la letra comun y en la rabínica.
4. Como se determina la edad de los manuscritos hebréos.
5. La edad del manuscrito mas antiguo | conocido por De Rossi, por Kennicott, y por Pinner.
6. Los manuscritos "Hebréo-griegos y Hebréo-latinos."
7. La distincion entre los manuscritos masoréticos y los no masoréticos.
8. Los países remotos de donde se han traído los manuscritos hebréos.
9. Distincion entre "El Pentateuco Samaritano" y "La Version Samaritana del Pentateuco," su historia y valor crítico. |
|---|--|

CAPITULO IX.

LAS VERSIONES ANTIGUAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Las Versiones que tienen autoridad Crítica en el Ant. Test. 2. Las tradiciones que respectivamente representan. 3. Las que tienen autoridad igualmente en el Nuevo Test. como en el Antiguo. 4. Las Versiones que tienen autoridad crítica en el Nuevo, mas no en el Ant. Test. 5. I. La Version mas antigua del Ant. Test. la GRIEGA de los LXX. 6. La estimacion que gozó entre los judíos y los cristianos. 7. Las otras versiones griegas que existieron. 8. La Hexapla de Orígenes, y el propósito y ocasion de hacerla. 9. Lo que sucedió con esta obra, y el efecto que produjo en el texto de la version de los LXX. 10. La Tetrapla y la Octapla. 11. Las otras revisiones hechas en la version de los LXX en tiempos primitivos. 12. Los principales manuscritos de la Version de los LXX. 13. La parte de esta version que primero vió la luz en impresos, y quién la publicó entera por primera vez. 14. Las traducciones principales que se hicieron de la Version de los LXX. 15. Las diferentes apreciaciones de esta Version de los LXX. 16. II. El nombre dado á la Version ó paráfrasi CALDEA del ANT TEST. 17. La historia tradicional de su origen. 18. El número de Targums que existen. | <ol style="list-style-type: none"> 19. Los Targums mas antiguos y mejores de Onkelos y Jonatan-ben-Uziel. 20. El Targum de Seudo-Jonatan. 21. La estimacion de que goza el Targum de Jerusalem del Pentateuco. 22. Los libros que tienen Targums y la razon porque no hay mas. 23. III. El nombre que lleva la mas antigua de las Versiones SIRIACAS. 24. El significado de este nombre y la razon de su aplicacion. 25. Las diferentes opiniones respecto á su edad, ó antigüedad. 26. Los libros del Ant. Test. contenidos en ella. 27. Las Versiones siriacas que existen de una fecha mas reciente. 28. IV. Lo que dice Agustín respecto del número de las VERSIONES LATINAS tempranas. 29. La Version de ellas que es de preferencia. 30. La revision de ella llamada LA VULGATA. 31. El Salterio romano y el galicano. 32. El motivo que indujo á Jerónimo á emprender una traduccion nueva. 33. La estimacion que gozaron sus trabajos, de sus contemporáneos. 34. El estado del texto de la version de Jerónimo. 35. La sancion dada á esta version por el Concilio de Trento. 36. Las ediciones papales de la Vulgata. 37. La Version Etiópica y la Samaritana. 38. Las Versiones modernas: A. Españolas, B. Inglesas, C. otras. 39. Ediciones: I. de la Biblia hebrea; II. Diglotas; III. Políglotas. |
|---|--|

CAPITULO X.

INTERPRETACION DEL ANTIGUO TEST.

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. La unidad de la Biblia. 2. La concordancia entre los dos Testamentos. 3. Las diferencias entre los dos Testamentos. 4. La inferioridad del Antiguo Testamento. 5. Errores respecto á la relacion mútua de los Testamentos. 6. La verdadera relacion que existe entre ellos. 7. Los contrastes que existen entre ellos. | <ol style="list-style-type: none"> 8. La parte del Ant. Test. que se ha abrogado. 9. La parte de el que está vigente todavía. 10. El Ant. Test. prepara para el Nuevo. 11. Definiciones respecto á TIPOS. 12. Tipos y Símbolos. 13. Alegoría y la Interpretacion alegórica. 14. La Interpretacion mítica. 15. Prueba que existen Tipos. 16. Errores respecto á la extension del uso de los Tipos. |
|---|--|

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> 17. Causa de estos errores. 18. Los Tipos no se limitan á los indicados en el N. Testamento. 19. Distincion entre los Tipos <i>innati</i> y <i>il-lati</i>. 20. El Criterio verdadero para los Tipos. 21. La Distribucion de los Tipos. 22. Plan de los Tipos. 23. Tipos Verbales. 24. Tipos Reales. 25. Lo humano y lo divino en los Tipos. 26. La designacion de los objetos tipificados. 27. Designacion de ellos por la semejanza externa. 28. Designacion de ellos por otros medios. 29. Los Tipos del Dios-Hombre. 30. Cuantos objetos tipificados en un solo tipo. | <ul style="list-style-type: none"> 31. Tipos son imperfectos. 32. Los requisitos para un tratado completo sobre la Tipología. 33. La funcion ó posicion de los Tipos en el Ant. Test. 34. La relacion entre los Tipos y la Profecia. 35. Los tres pasos necesarios para entender los Tipos. 36. La instruccion derivada de los Tipos por los antiguos. 37. Las relaciones cronológicas y contemporaneas entre Tipos y las Profecias. 38. La dependencia mutua entre ellos. 39. No se limitan los Tipos á objetos en el N. Testamento. 40. No se hallan Tipos en el mundo pagano. |
|--|--|

CAPITULO XI.

EL CULTO MOSAICO DEL ANTIGUO TEST.

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> 1. La Legislacion Mosáica no es un código civil. 2. Sus Omisiones. 3. La objecion contra ella basada en esta circunstancia. 4. Un Código civil divinamente impuesto no fué necesario. 5. Ni de desearse. 6. No es suplementaria á un código civil. 7. No es un conjunto de códigos, sino uno y religioso. 8. El Ritual es su centro. 9. Las Objeciones á su carácter externo. 10. La Interpretacion naturalística de ella, ó la Materialística. 11. La Interpretacion ultra-típica. 12. Es Simbólica de verdades é ideas religiosas. 13. La Objecion en contra de ella porque se parece en algo al Paganismo. 14. Principios antagonistas. 15. Las Divisiones de la Lev Ceremonial. 16. I. LUGARES SAGRADOS. EL TABERNACULO. 17. Su significado y designio. 18. La Interpretacion Materialística de su significado. 19. La teoría cósmica. 20. La refutacion de esta teoría. 21. La verdadera explicacion. 22. El carácter del simbolo. 23. Las partes del Tabernáculo. 24. Sus Aproximaciones. 25. El Arca del Pacto, su descripcion. 26. La primera explicacion de ella. 27. La refutacion de ella. 28. La segunda y verdadera explicacion de ella. 29. Los Querubines. | <ul style="list-style-type: none"> 30. El Lugar Santísimo, ó El Santo de los Santos. 31. Los objetos del Lugar Santo. 32. La teoria de Baehr respecto á estos simbolos. 33. El Candelero, Altar é Incienso segun Baehr. 34. El Candelero, verdadera explicacion. 35. La Mesa de los Panes de la Proposicion. 36. Cuestion respecto á si estos son simbolos de por sí. 37. Los útiles ó enséres del Patio, ó Atrio. 38. La Fuente de Metal, ó Mar de Bronce. 39. II. LAS ACCIONES SAGRADAS. LOS SACRIFICIOS. 40. Los Dones ú Ofrendas. 41. Por qué fueron ofrecidos; parecer materialístico pecuniario. 42. El parecer exclusivamente típico. 43. P parecer espiritualístico. 44. P parecer verdadero. 45. Las acciones en el sacrificio de animales. 46. La Imposicion de las manos; Falsas explicaciones. 47. La verdadera explicacion. 48. La inmolacion ó degollacion del sacrificio: <ul style="list-style-type: none"> 1ª. Explicacion errónea. 49. 2ª. Explicacion errónea, Espiritualística. 50. 3ª. Explicacion, que no tiene significado. 51. 4ª. Explicacion verdadera, penal. 52. El Rociamiento de la sangre. 53. La Quemazon de la víctima. 54. Diferentes clases de los sacrificios. 55. Las ideas incorporadas en ellas. |
|---|---|

- | | |
|---|--|
| <p>56. Distincion en los sacrificios por expiacion del pecado. Errores.
 57. Verdadera explicacion de ella.
 58. Diferencia cuando es por el Sumo Sacerdote ó por todo el pueblo.
 59. Regla para la expiacion por el pecado.
 60. El Holocausto.
 61. Los Pacificos.
 62. Los animales para los Pacificos.
 63. La carne de los Pacificos, la Espalda de la Apartadura, y el pecho de la Mecedura.
 64. Explicacion espiritualistica de los Pacificos.
 65. La Explicacion verdadera de ellos.
 66. Sacrificios Incruentos ó Presentes.
 67. Sal é Incienso.
 68. La Derramadura ó Libacion.
 69. Las Purificaciones de la Ley Mosáica.
 70. Su Designio no sanitario.
 71. Ni habia tacha inmoral en lo inmundo
 72. El Porqué de la distincion en los animales.
 73. Lo inmundo del Nacer y del Morir.
 74. La inmundicia del Nacimiento.
 75. Su duracion, contagio y purificacion.
 76. La inmundicia de la Muerte.
 77. El sacrificio para su purificacion.
 78. La Lepra.
 79. La purificacion de ella.
 80. III. PERSONAS SAGRADAS.</p> | <p>81. Los Levitas.
 82. Los Sacerdotes.
 83. Ordenanzas para los Levitas.
 84. Su Manutencion.
 85. Sus Vestiduras.
 86. Del Sumo sacerdote: el manto.
 87. El Efod.
 88. El Pectoral ó Racional.
 89. La Mitra.
 90. La Consagracion de Aaron, y de los Sumo-sacerdotes.
 91. La de los Sacerdotes.
 92. La de los Levitas.
 93. LOS TIEMPOS SAGRADOS.
 94. Los aspectos de Dios que celebraron.
 (1) Como Creador.
 95. (2) Como Conservador.
 96. (3) Como Santificador.
 97. (a) La Pascua.
 98. Sus Particularidades.
 99. (b) La Fiesta de las Semanas. Pentecostés, ó de la Cosecha.
 100. (c) La Fiesta de CABAÑAS, ó de TABERNACULOS, ó del Recogimiento de frutos.
 101. El Gran dia de la Expiacion.
 102. Azazel; varias opiniones.
 103. Resultado del examen de ellas.
 104. Tabla del significado del language figurado.</p> |
|---|--|

APENDICE A.

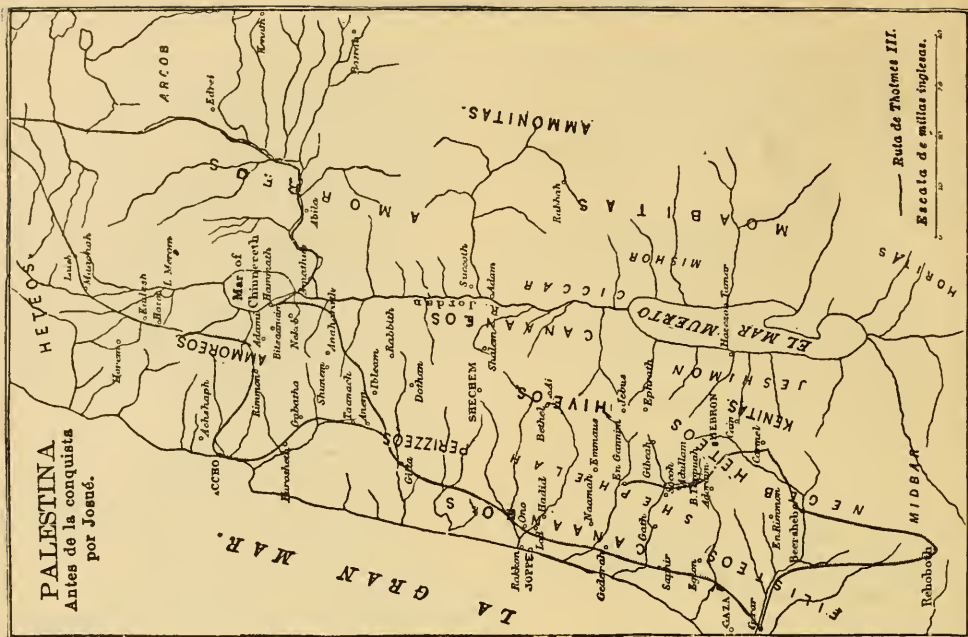
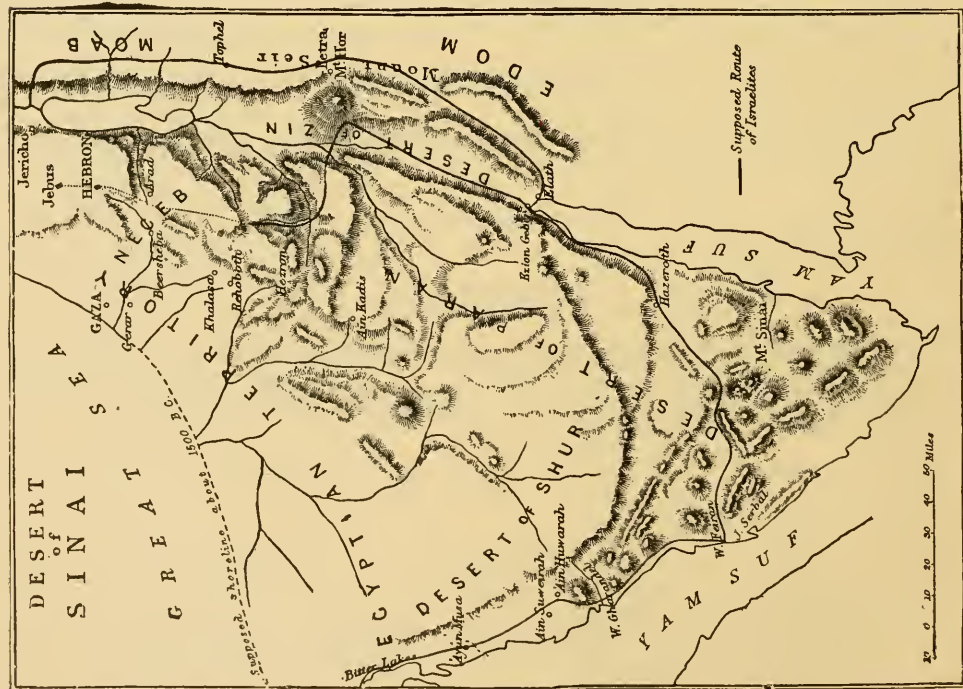
- 1-27. Originales en Griego y Latin del Testimonio citado en la parte anterior de la obra.

APENDICE B.

Tabla de los textos que indican que los escritores anteriores fueron conocidos por los posteriores.
TABLAS CRONOLOGICAS DE LOS EVENTOS DESDE ADAM HASTA EL NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESÚ-CRISTO.

INDICES.

Vocabulario de las palabras inglesas en los MAPAS.
INDICE de las materias contenidas en esta obra en el órden alfabético.



INTRODUCCION

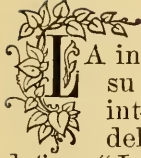
HISTÓRICO-CRÍTICA

AL ESTUDIO

DEL

ANTIGUO TESTAMENTO.

CAPÍTULO PRELIMINAR.

A introduccion es lo que nos conduce á alguna cosa superior. En su sentido literario, es lo que conduce al objeto de un libro. Una introduccion á las Sagradas Escrituras, constituye los preliminares del estudio de la Biblia, poniéndonos en conocimiento de ella. Se define, “La ciencia de los fundamentos históricos del Cónon del Antiguo Testamento.” Como el andamio está subordinado al edificio en cuanto á su importancia, de la misma manera una introduccion es meramente un medio para alcanzar el fin principal, que en este caso es el conocimiento de la Biblia, advertencia que indica cuan injustificables son aquellos que se deleitan mas en los preliminares que en el mismo Libro Sagrado.

§ 2. La palabra Introduccion tiene un significado muy extenso, y otro mas limitado. Considerada por sí sola es muy comprensiva, porque hay varias clases de introducciones, y en diferentes tiempos el uso ha cambiado respecto á su extension. Actualmente se ha reducido en la práctica á una aplicacion muy limitada. Las primeras obras que se publicaron sobre la literatura bíblica se extendieron sobre vastos terrenos, apiñando en una sola todos los estudios preparatorios de la Biblia. Después, algunos ramos del estudio preparatorio, como por ejemplo, la Cronología, la Botánica, la Historia Natural y Geografía de la Palestina, las Antigüedades civiles y sociales, la Hermenéutica, &c., tomaron para sí mayor importancia y exigieron un lugar separado, limitando así la esfera que antes era concedida á una Introduccion.

§ 3. Algunos simplemente titulan una obra de esta clase “Introduccion al Antiguo Testamento,” pero ya dejamos expuesto que esta frase es muy indefinida, que en la práctica puede tener límites arbitrarios, puesto que algunos incluyen mas asuntos y otros ménos en la Introduccion. Para mas exactitud hemos escogido el título de “In-

troduccion Histórico-Crítica.” Incluye lo que toca á la historia y á la crítica de los libros del Antiguo Testamento. Toda otra materia se excluye de ella.

§ 4. La Crítica no tiene por oficio juzgar la palabra de Dios. El trabajo del crítico concierne las palabras de las Escrituras, sí, porque debe averiguar cuáles son las mismas palabras que se escribieron por los sagrados autores. Hecho esto, el crítico entrega las palabras ya halladas al *intérprete* para que las explique.

§ 5. La Biblia consta del Antiguo y Nuevo Testamento, y una Introduccion completa del contenido de la Biblia debe comprender ambos. Entre estos hay diferencias en sus temas, en su origen y en su idioma. Hay algunas ventajas en considerarlos separadamente, mas tambien hay sus desventajas. Al separarlos, algunos han de creer que son enteramente distintos y así se ocasiona un gran mal; pero el discutir por separado lo que toca al uno y al otro Testamento no causará perjuicio, con tal que la Biblia se considere una sola obra. Nos dirigimos ahora al Antiguo Testamento.

§ 6. Los escritores romanistas é incrédulos estan de acuerdo en extender la Introduccion á la Apócrifa, (por la palabra *Apócrifa* queremos decir todo el conjunto de libros y capítulos que los romanistas han metido en la Biblia, mas verdaderamente no pertenecen á ese sagrado volúmen; y una lista de dichos libros y capítulos se halla en el Cap. I : 8 de esta obra,) sin limitarse á los libros canónicos; porque entre aquellos, la Apócrifa está recibida por inspirada, mientras entre estos, ni la Apócrifa, ni los libros canónicos, ni otros cualesquiera pasan por inspirados, sino que solamente los tienen por literatura hebréa y griega. Cada cual tiene el derecho de sostener su opinion, pero no participando de sus ideas en esta parte no seguimos su modo de tratar estos libros y nos limitamos á la consideracion de los libros canónicos. No decimos que la Apócrifa no debe ser estudiada, ni que no es útil, sino que está fuera del plan de estudio que nos hemos propuesto.

§ 7. Nuestra obra no se puede definir como un tratado sobre la literatura hebráica que existe ó ha existido, porque ha habido bastantes escritos en hebreó que nunca fueron canónicos, y si hubieran llegado á nuestras manos no se hubieran puesto en la Biblia. Salomon, por ejemplo, “propuso tres mil parábolas; y sus versos fueron mil cinco, tambien disertó sobre los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó sobre los animales, las aves, los reptiles y los peces.” I. Reyes, 4 : 32-33. Ninguno de estos tratados de Salomon se encuentra en la Biblia. Vemos tambien en los libros de los Reyes y de las Crónicas referencias á libros de profetas y de otros, que no estan en el Cánon, y es de creerse que habia muchos otros escritos hebráicos, porque se dice en Eclesiastés 12 : 12. “No hay fin de hacer muchos libros.”

§ 8. Mucho ménos puede definirse nuestra Introduccion como un tratado sobre la literatura judáica, porque esta incluye, ademas de los escritos referidos, la Apócrifa, los tal muds, targums y obras rabínicas, los escritos de Josefo, de Filon, y una literatura mas moderna casi ilimitada. Nos concretamos estrictamente á la extension del Cánon del Antiguo Testamento.

§ 9. La Introduccion al estudio de la Biblia se divide en *General y Especial*. La primera trata de la Biblia como una coleccion

entera de libros, la última trata por separado de cada libro que la constituye. En ambas empezamos dando por concedida la verdad de las Escrituras Antiguas.

§ 10. Presuponemos que el Antiguo Testamento es de origen divino.

I. Luego nos ocurre la pregunta que sigue; ¿Cuáles son los libros canónicos del Antiguo Testamento? Habiendo diferencia de opinion sobre esto, debemos entrar en averiguaciones, y tenemos que seguir nuestras investigaciones, respondiendo á las preguntas siguientes. ¿Cuándo fué hecha esta coleccion de libros y de qué manera? ¿De qué materiales? ¿Consiste de toda la literatura hebréa existente ó se juntaron solamente los libros que creian ser inspirados? ¿Se ha conservado hasta ahora toda la coleccion? ¿Tenemos los libros originales cabales y sin aumento, ó se han insertado otros? ¿Son los libros apócrifos verdaderamente canónicos como lo sostienen los romanistas? ¿Cuáles son los argumentos internos y externos en favor de estos libros, y cómo se dividen estos? Resueltas estas cuestiones tenemos EL CANON.

II. Seguimos adelante examinando la *forma* en que primeramente existieron los libros. Esto nos introduce á la consideracion de su lenguaje ó idioma, sea hebreó ó caldéó; al carácter de estos idiomas; y la familia de lenguas á que pertenecen. Varios puntos de importancia se presentan respecto de esta familia de lenguas, tales como: 1. Los puntos característicos que son comunes á los miembros de esta familia. 2. Cuales son estos miembros. 3. Los distintivos de cada uno de estos: 4. Sus mutuas relaciones. Entónces concretándonos al hebreó, nos informamos de los siguientes puntos: 1, Cuando floreció; 2, su estilo; 3, cuando cesó siendo un idioma usado por un pueblo; 4, las formas de sus caracteres escritos, (a) las letras mas antiguas, (b) el origen de las letras consonantes, acentos y los puntos. Satisfechos de todo esto:

III. Seguimos averiguando si tenemos ó no las mismas palabras redactadas por los escritores sagrados. Creemos que la Escritura es la palabra de Dios, y que estos libros son los que fueron dados por su inspiracion; pues si acaso estan mutilados, y si hay ó no modo de restaurarlos á su forma primitiva, dado caso que no esten intactos, son puntos de suma importancia para la certidumbre de nuestra fé.

IV. Aquí nos será necesario entrar en las cuestiones relativas al modo por el cual los libros se han conservado y como se hallaron las palabras originales del texto. Esto nos lleva á los *manuscritos* antiguos, de los cuales debemos investigar su *edad*, y como se *escribieron*; y tambien á las ediciones impresas. Hay muchas *traducciones* de la Biblia, y es necesario saber su edad, su historia y si se derivan directamente del original ó de otra version; su mérito y su estado de conservacion. El resultado de estos trabajos pondrá en nuestras manos los *libros* de la Biblia, cotejando los que tenemos por los varios manuscritos y versiones, con los del texto y version que actualmente recibimos.

V. En esto consideramos la *historia* y la *crítica* del *texto*.

La historia afirma que en cuanto al texto hebreó, ha habido dos pareceres; 1, que es inmaculado, y 2, que es corrompido fuera de esperanza de corregirse, y que por lo mismo debemos seguir el griego de los LXX. Formamos nuestro parecer. La historia tambien suscita preguntas sobre quiénes fueron los Masoretas y sobre si existe otro texto hebreó de la Biblia ademas del suyo.

VI. Ya llegamos á la consideracion de las diferentes *lecciones*, esto da

lugar á la *crítica* del texto. Procurarémos corregir los errores que se hayan introducido en él; porque si los que han copiado las Escrituras no eran mas que humanos, á fuerza habria algunas erratas. Tenemos que determinar; (a) si esas erratas son de mala fé ó por mero equívoco; (b) el valor que tiene el testimonio de los diferentes manuscritos y versiones; cómo podemos llegar al sentido original; (c) qué valen los trabajos de críticos modernos, (d) qué uso debemos hacer de la conjetura, y (e) qué es lo que queda en duda todavía. Todo esto nos da el conocimiento del texto actual del Antiguo Testamento y su restauracion al original.

VII. Restaurado así el texto, y teniendo las mismas palabras de la misma inspiracion, es necesario saber qué quieren decir estas palabras. En esto nos ayuda la *interpretacion*. En ella tenemos que buscar como se han entendido las palabras del Antiguo Testamento; y examinar los sistemas de interpretacion que ha habido, como el patrístico, el escolástico, el alegórico y el místico. Entre estos hemos de distinguir lo que es recto y lo que es errado, y averiguar cual es el sentido genuino de las Santas Escrituras. Al emprender esta tarea en sus pormenores, hallamos que hay muchas alusiones á las costumbres y modos de vivir de los antiguos, y nos es necesario conocer estas cosas para entender bien los principios inculcados en la Biblia. Esto es lo que nos dan las Antigüedades ó la Arqueología. Por falta de estos conocimientos, muchos se han equivocado en sus interpretaciones de algunos pasages. Lo que está incluso en esta ciencia es, principalmente lo siguiente: 1, La Geografía Sagrada. 2, Conocimientos de lo civil y la política, á saber; la constitucion del gobierno, las leyes, sus cambios en las diferentes épocas de la Historia Sagrada. 3, Las costumbres sociales y domésticas, y 4, Las que tocan á las personas, ocasiones, ritos, doctrinas, lugares, &c., de la religion. En fin, esta division de la introduccion atiende á todo lo que afectaba la vida en sus manifestaciones exteriores.

§ 11. En Resúmen dirémos que la Introduccion General del Antiguo Testamento, abraza en su extension la consideracion de lo que toca á:

- I. EL CANON de las Escrituras del Antiguo Testamento.
- II. LA FILOLOGIA de sus lenguas originales.
- III. LA CRITICA que determina las mismas palabras originales.
- IV. LA HISTORIA de opiniones, versiones, manuscritos, ediciones, &c.
- V. LA HERMENEUTICA ó sistema de interpretacion.
- VI. LAS ANTIGÜEDADES ó la Arqueología.

Creemos que el método propuesto es tan claro, sencillo y á la vez completo, que cada cual puede seguirlo por sí mismo. Mas debemos advertir tambien que hay otros métodos de seguir estos estudios. Algunos de los críticos modernos, como el Profesor Ed. Reuss en su Introduccion al Nuevo Testamento (1842-1853), la trata como un estudio meramente histórico, y el Dr. Alexander en su Introduccion al Nuevo Testamento y el Profesor Karl Aug. Credner, quien murió en 1857, en su artículo sobre este asunto en la Enciclopedia de Kitto y en su Introduccion publicada en Halle en 1836, siguen el método histórico.

§ 12. Ahora volvemos á ocuparnos de la INTRODUCCION ESPECIAL.

En esta tenemos que clasificar los libros de la Biblia y considerar cada libro por separado, atendiendo á su *historia y crítica*. Estas discuten los puntos de interés que tocan á cada libro; como, su *autor*, *tiempo* de composicion, *contenido*, *credibilidad*, *natureleza*, sus *relaciones* tanto

con libros próximos en el cánón como con el Antiguo Testamento entero, y sus peculiaridades especiales.

§ 13. Esta clase de investigaciones ha ocupado mucho la atención de lo que se llama la “Alta Crítica,” ó “Crítica Sublime,” que hasta ahora ha estado principalmente en manos de los escritores incrédulos, quienes tienden mas bien á destruir la Biblia que estudiarla. La Alemania ha sido el centro del vano ateísmo que se jacta de la Alta Crítica ó la Introducción Especial en oposición á la Baja Crítica llamada “Crítica Verbal,” ó la Introducción General. Esta trabaja con despacio y paciencia para establecer el verdadero texto por un exámen cuidadoso de los manuscritos, averiguando todo, palabra por palabra, para lograr un texto puro, tal como salió de las manos del autor. La Alta Crítica, al contrario, vuela por los aires elevados, ocupándose de la genuinidad de pasajes enteros, sin ocuparse de meras palabras. Sus argumentos de criterio se basan, no en hechos históricos, sino en fuentes ilusorias de conocimientos interiores á ellos mismos. En cuanto á otros libros confesamos que hay cierta razón, cierta propiedad en esta clase de crítica, pero en cuanto á la Sagrada Escritura, nó. Por ejemplo, otros libros pueden presentar ciertas pruebas de ser espurios, dando evidencia en sí de que no proceden del autor alegado, teniendo anacronismos ó un estilo diferente, ó palabras que entonces no existieron en el idioma, ó relatos de eventos ó de costumbres que no habia en aquellos tiempos, ó virtiendo sentimientos contrarios á los bien conocidos del supuesto autor, pues, estas cosas cuando existen, son propias para refutar la genuinidad de ese libro; pero podemos decir con seguridad que no hay semejantes cosas en la Biblia. Mas estos altos críticos nos dicen que ellos hallan razón en excluir casi todo libro de la Biblia por el uso de este método. Afirman que así han probado que no tienen *credibilidad*; pero cuando les toca la vez de *presentar* sus *pruebas*, nos salen solamente con el *sentimiento crítico*, que nada prueba, siendo de todas las cosas la mas incierta. Su raciocinio consiste principalmente de un solo argumento, á saber: “Tal ó cual cosa no está de acuerdo con el *sentimiento crítico nuestro*, y por lo mismo es falso.” El uso principal que hacen de este *sentimiento crítico* es el de desacreditar todas aquellas partes de la Escritura que serán importantes si son verídicas. Por ejemplo, ese criterio les dicta el lema que no puede haber MILAGRO, y luego ellos afirman que todos los pasajes que refieren prodigios son ó falsos ó corrupciones de los copistas. El alto crítico borra todos estos pasajes, diciendo que son interpolaciones. Si acaso una PROFECIA se encuentra que se ha *cumplido*, se quita del texto, segun él, por ser adición escrita mucho tiempo despues. Es hábil en su oficio; una mera mirada le basta; condena el pasaje sin escrúpulo, y no importa que haya muchos argumentos sólidos en contrario sosteniendo su autenticidad, con su encantada vara de virtudes mágicas le borra, y se deshace como la escarcha ante el sol. De esta manera disuelve libro tras libro, empezando con el Pentateuco de Moisés, y siguiendo con Josué y los demas hasta acabar con todos. Todos estan contra su *sentimiento crítico* por la única razón de que *no le gustan*, y por lo mismo sostiene que no son auténticos.

§ 14. Contra la *Alta Crítica Destructiva* hay las tres objeciones siguientes:

1ª. Que es completamente sin fundamento, y no tiene en su favor ninguna respetable autoridad crítica. Cada cual no basa su argumento en

otra cosa sino en su sentido de propiedad, y este no es mas que otro nombre para el *sentimiento de un incrédulo*.

2ª, Sus caprichos son muy extravagantes, pretendiendo desacreditar los hechos acreditados de la historia y así se desacredita á sí misma, porque en lugar de aceptar los acreditados hechos de la historia, finge otros segun su conveniencia, sacándolos solamente de la imaginacion. Tal sistema sirve bien para la ficcion, pero en la ciencia es palmariamente falso.

3ª, La completa falsedad de la Alta Crítica se echa de ver por los resultados contradictorios que produce. No hay acuerdo ni uniformidad entre los diferentes intérpretes de esta clase, tocante á ningun asunto respecto del cual hayan tratado. Todo lo que dicen es contraproducentem é inconsecuente. Por lo expuesto tenemos derecho á repudiar semejante sistema de la crítica.

§ 15. Puesto que la Escritura es la palabra de Dios *divinamente inspirada*, y la *escrita pormanos de los hombres*, tiene dos lados ó aspectos; uno *divino*, y otro *humano*. En la introduccion la tratamos desde su aspecto humano, y desde el divino en la Teología. No consideramos la Biblia como una produccion humana en su contenido, mas vemos que tiene una forma humana. El contenido divino de la Biblia se nos dirige con toda autoridad, pero en cuanto á la forma humana, las Escrituras deben tratarse de conformidad con los mismos principios y reglas que rigen en el exámen de otras obras de la antigüedad. Por exemplo, el mismo método se sigue para establecer cuales fueron las palabras de Sn. Pablo, como para las de Platon. Cuando llegamos á considerar su contenido, debemos acordarnos de su aspecto divino.

§ 16. El estudio sobre el Cánón debe considerarse mas bien como un ramo de las investigaciones históricas; y las reglas de la interpretacion (la Hermenéutica) son las mismas que en otros libros. Pero al fin, aunque la Biblia puede ser tratada en algunos respectos como los otros libros, sin embargo, lo que se llama la “imparcialidad doctrinal,” es decir, la indiferencia con respecto á si son libros de Dios ó nó, no es conveniente en el caso de la Biblia, y la rechazamos como absurda é imposible. El que estudia propiamente la palabra de Dios, debe estar de acuerdo con el cristianismo en cuanto á su divinidad para recibir pleno provecho de sus estudios.

§ 17. La literatura del Antiguo Testamento y la del Nuevo, tienen armonía entre sí, y se tratan del mismo modo y con el mismo método. Tienen una historia comun, y sucede que no solamente se han tratado en general por los mismos autores, sino que tambien han padecido las mismas vicisitudes. Las preocupaciones é ideas predominantes que han influido en el modo de tratar una, han tenido el mismo influjo en cuanto á la otra.

Las dos literaturas han pasado por tres faces ó modos de tratarse que corresponden á las tres diferentes épocas siguientes; 1ª, las de las antiguas opiniones tradicionales, 2ª, la de la revolucion escéptica ó incrédula, cuando los deistas y racionalistas predominaron, y 3ª, la vuelta á las opiniones sanas y ortodoxas.

§ 18. I. La época en que se siguieron las OPINIONES TRADICIONALES, se extendió desde el año 400 de la era Cristiana hasta el de 1670, y consta de dos períodos, 1º, El de antes de la Reforma, y 2º, el que siguió á ella.

ANTES DE LA REFORMA las fuerzas de la Iglesia se dirigieron á otras

tareas, como las de combatir el paganismo, defenderse contra el judaísmo y mahometismo, establecer cuáles eran las doctrinas &c. Apenas hubo cuestiones tocante á la autenticidad y canonicidad de los libros de la Biblia. Por esta razon las obras sobre este asunto fueron pocas y muy imperfectas, conteniendo reglas de interpretacion é informes de las traducciones, comentarios y algunos estudios preparatorios. En la noticia de ellos que damos en seguida no insertamos sus títulos enteros, sino solamente nos concretamos á los nombres de autores que trataron de estos asuntos y lo mas importante que se sabe respecto de ellos. Hubo tratados por los siguientes escritores:

- (1.) Sn. Agustin, Obispo de Hipona, vivió entre 354 y 430.
- (2.) Adriano, vivió en el siglo V.
- (3.) Junilio, Obispo en Africa, en 550.
- (4.) Cassiodoro, cuya obra fué superior á otras por largo tiempo, vivió en 562.
- (5.) Nicolas Lyra, adelantó tanto los estudios bíblicos, que de él formaron este renglon:

“Si Lyra non lyrasset, Luterus non saltasset.”

Si Lyra no hubiera tocado, Lutero no habria bailado, y el otro,

“Nisi Lyra lirasset, totus mundus delirasset.”

Si Lyra no tocara todo el mundo delirara.

Lyra murió en el año 1340.

DURANTE Y DESPUES DE LA REFORMA.

Naturalmente la Reforma, apelando directamente á la Biblia en todo asunto, despertó un interés nuevo en estos estudios. Las controversias entre los protestantes y los romanistas contribuyeron al mismo resultado, y los siguientes escritores produjeron obras de importancia sobre la introduccion. Hablamos primero de los CATOLICOS ROMANOS. Tenemos de ellos á los que siguen:

- (6.) S. P. Lucensis, fraile dominicano que murió en 1541.
- (7.) Sixt. Senensis, de la órden de los predicadores: dió á luz una obra justa y exenta de preocupaciones, y murió en 1599.
- (8.) L. E. Du-Pin, Profesor en Paris; murió en 1718.
- (9.) Agustin Calmet, monje benedictino; murió en Paris en 1757. Sus varios escritos son todavía de mucho valor y gran parte de ellos se hallan en la Biblia anotada por el abad de Vencé, y en sus disertaciones y diccionarios Bíblicos. En FRANCIA, ademas de Du-Pin y Calmet, notamos al ilustre
- (10.) Ricardo Simon, del oratorio en Paris; murió en 1712; su obra se publicó en 1678, y no ha habido otra en Francia despues de igual fuerza. Tenia grandes rasgos de incredulidad que quiso disimular, valiéndose del pretexto de defender ó favorecer las pretensiones de la iglesia romana. No obstante eso, su escepticismo quedó bastante evidente, y sus trabajos dieron las primeras evidencias del espíritu destructivo del deísmo y racionalismo, y constituyeron un apoyo principal de él por mucho tiempo.

De los PROTESTANTES de esa época, tenemos á

- (11.) P. Palladio, profesor en Capenague y obispo en Zelandia, murió en 1560.
- (12.) Andrés Riveto, profesor en Leida y Breda, murió en 1643.
- (13.) Ml. Walther, Intendente Gral. en Luneberg, murió en 1662.
- (14.) Abram Calov; murió en 1686.
- (15.) J. H. Heidegger, prof. en Zurich, murió en 1698.
- (16.) J. H. Hottinger, prof. en Heidelberg; murió en 1667. Era muy versado en la literatura rabínica, talmúdica y arábica, y es de uso y provecho todavía porque cita los escritores de esa clase en sus propias palabras.
- (17.) A. Pfeiffer, prof. en Wittenburgo y Leipzig, Intendente en Lübig; murió en 1698.
- (18.) J. Leusden, prof. en Hutrecht, murió en 1699.
- (19.) J. Buxtorf, prof. en Basiléa: murió en 1629.
- (20.) J. Buxtorf, Hijo, prof. en Basiléa; murió en 1664.
- (21.) J. Buxtorf, Nieto, publicó su obra en 1665.
- (22.) Luis Capelus ó Cappel prof. en Saumer, murió en 1658: calvinista, publicó "Crítica Sagrada" en 1650.
- (23.) J. Morin, del oratorio de Paris, protestante al principio; murió en 1659.

EN INGLATERRA tenemos á

- (24.) Brian Walton, obispo de Chester, murió el 29 de Nov. 1661 en Lóndres. Era el editor de la Biblia Políglota, que publicó en 6 tomos en 1657, y esta ha sido impresa varias veces despues. Para esta Biblia escribió un prolegómeno muy erudito. Véase cap. IX. 39 III. 6.
- (25.) Humphrey Hody, prof. y arzodiácono en Oxford, publicó una obra sobre las antiguas versiones en 1705; murió en 1706. Es autor de tratados en latin "De Bibliorum testibus originalibus," &c.; contra historiam Aristæ de LXX. interpretibus dissertatio, &c., &c.

CONTROVERSIAS.

Los escritos de Ricardo Simon dieron motivo á unas controversias y discusiones por E. Spanheim, Vossio, Le-Clerc, en 1685-6 y Du-Pin. Hubo tambien discusiones entre L. Capelus ó Cappel y los Buxtorfs Padre, Hijo y Nieto sobre la inspiracion, integridad y antigüedad del texto, palabras y letras de los Masoretas, en la cual tomaron parte varios otros.

§ 19. II. La época de la REVOLUCION ESCEPTICA, se extiende desde 1670 hasta 1830; en ella predominaron los deistas y racionalistas en la literatura. Ponemos al frente de esta clase de escritores á

(1.) Benedicto (su nombre judáico era Baruch) Spinoza, porque infundió dudas tanto en estos estudios como en la filosofía en general. Era pan-teísta ó ateo, segun algunos dicen nacido de padres judíos y ricos, en Amsterdam en 1632 y murió en la Haya en 1677. Negó que habia revelacion, milagros ó profecías; declaró que el Pentateuco y otros libros del Antiguo Testamento no fueron genuinos, y que no existió el Cánón antes del tiempo de los Macabeos.

(2.) En *Inglaterra*, Thomas Hobbes, el deísta, que nació en 1588 y murió en 1679, publicó su obra el "Leviathan" en Lóndres en 1651.

Las ideas escépticas fueron introducidas en *Alemania* por

(3.) J. S. Semler, prof. en Hale, que murió en 1791. Aprendió sus argumentos de Ricardo Simon, era destructivo y nada ofreció en lugar de lo que quiso rechazar, haciéndose un crítico negativo.

(4.) J. G. Eichhorn, que murió en 1827. Era profesor de la literatura oriental en Gottingen y publicó una introducción entera en 1780-1783 y una de la Apócrifa (los libros apócrifos) en 1795. Era sutil y excéntrico, teniendo grande afición por los libros hebráicos considerados como libros de gusto. Gozó de una popularidad entre sus contemporáneos. Se dice que el que sigue;

(5.) G. Herder, que murió en 1803, estaba familiarizado con el espíritu de los orientales, teniendo una imaginación rica y una manera atractiva de escribir. Su carácter intelectual era impresionable y religioso. Por estas dotaciones dió gran impulso al estudio del Antiguo Testamento, cosa que Semler no pudo hacer. Eichhorn era del espíritu de Herder, y con todo, diligente, claro y retórico, apreciando lo estético mas que lo religioso y teocrático, y se descuidó de la relación que hay entre el Antiguo Testamento y la fe cristiana; mucho ménos era capaz de comprender á los profetas.

(6.) G. L. Baur, prof. en Altdorf y Heidelberg, que murió en 1806, estaba completamente atendido á la influencia de Eichhorn.

(7.) G. C. W. Augusti, prof. y consejero consistorial, que murió en 1841 era de la misma escuela de creencias, pero con algo de independencia. Se expresa con elegancia, pero tiene muy poca originalidad.

(8.) W. M. L. de Wette, prof. en Basilea que murió en 1849, llevó la crítica racionalista al grado de escepticismo histórico. Su estilo es condensado y conciso. Su obra sirve bien como un manual, siendo comprensiva y rica en material. La edición sexta salió á luz en 1845. El Dr. Green dice que él es franco é imparcial mas esceptico. Su obra fué traducida al inglés por Theodore Parker, en Boston, (Estados Unidos de América). En las primeras ediciones su teología era confesadamente muy negativa, y hasta el fin sostenia ciertas suposiciones muy destructivas. Beek dice que De Wette se contrasta en varios aspectos con Bertholdt, (noticia de quien sigue aquí). Con Eichhorn, el *gusto* ó el *sentimiento crítico* empezó á ser la piedra de toque de toda cuestión bíblica; pero tambien desde su tiempo, las discusiones empezaron á concretarse mas y mas á investigaciones científicas á pesar del vicio fundamental de su sistema.

(9.) L. Bertholdt, prof. en Erlangen, que murió en 1822, en su introducción publicada entre 1812-1819 en 6 tomos, da una prolija colección de opiniones racionalistas. Tiene penetración, mas es algo confuso, falto de profundidad y de buen gusto. La composición es popular y difusa; la distribución de todo es inconveniente é inoportuna, y las nuevas ideas son pocas. En algunas partes su obra tiene el mérito de ser un compendio completo de las diferentes ideas sobre un punto, con la conclusión que se debe sacar de ellas. El consideraba que los libros proféticos estan bien clasificados cuando se hallan colocados entre los poéticos.

(10.) A. Kuenen, prof. en Leida, publicó una obra en Paris en 1866. Además de los escritores mencionados ha habido un sin número de la misma clase que en la filosofía han hecho mas ó menos impresion en favor del racionalismo, como en *Alemania*; H. S. Reimarus, quien vivió entre 1694 y 1765; Immanuel Kant, entre 1724-1804; J. G. Fichte, entre 1762-1811; G. W. F. Hegel, entre 1770-1831; F. W. J. von Schelling, entre 1775-1854,

y D. F. Strauss, entre 1808-1874. En *Francia*, los escritores; F. M. Arouet (Voltaire), entre 1694-1788; J. J. Rousseau, entre 1712-1778; C. F. C. Volney, entre 1757-1820; J. E. Renan, desde 1823. En *Inglaterra*; David Hume, entre 1711-1776; J. S. Mill, entre 1806-1873, y el obispo Colenso: en América del Norte; Thomas Paine, entre 1737-1809, y Theodore Parker entre 1810-1860.

ENTRE LOS PROTESTANTES:

(1.) El primero que se levantó para defender la verdad contra estos ataques fué J. G. CARPZOVIO, prof. en Leipzig é intendente en Lübeck; murió en 1767. Publicó dos obras que tratan de la introduccion entre 1721-1741 que muestran profunda erudicion é industria incansable. Su método es claro, su disposicion luminosa, y sus observaciones son de gran valor. Comprendió lo que sus tiempos necesitaban, y les aplicó muy bien el remedio. Se dedicó mucho á la introduccion especial y fué el primero que determinó con exactitud el pleno objeto de la introduccion. Contra Spinoza y Simon presenta sus argumentos con destreza y precision. Muchos ingrata y maliciosamente olvidan las obligaciones que le deben y han usado plagiados materiales que él ha proporcionado, pero su mérito vuelve á ser reconocido.

(2.) En oposicion á Eichhorn, escribió J. D. Michaelis, prof. en Göttingen; murió en 1791. Era ménos popular que su colega Eichhorn y por esto no concluyó su obra despues de haber publicado tratados sobre el Pentateuco y Job, pero aun esto tiene valor y mucha instruccion. Por su erudicion y capacidad bien pudo haber refutado á Eichhorn.

§ 20. III. LA EPOCA DE REACCION ORTODOXA.

(1.) E. W. Hengstenberg, de Berlin, ha producido obras entre 1821-1839. Era escritor de mucha capacidad y de gran influjo en las mentes de sus contemporáneos. En gran manera ha sido el instrumento del cambio de opinion que tiene lugar en Alemania. Su primera contribucion á la literatura bíblica fué sobre Daniel y Zacarías, conteniendo el texto de estos y una defensa de su genuinidad. Luego publicó otra sobre el Pentateuco, la Cristología del Antiguo Testamento, comentarios sobre los Salmos, Eclesiastés y varios otros, vivió desde 1802-1869. Casi todas sus obras son de mucho valor.

(2.) H. A. C. Havernick, prof, Konigsburg; murió en 1845, publicó su obra entre 1836-1849, que fué completada por C. F. Keil, de Dorpat, entre 1854-1855.

(3.) Karl F. Keil de Dorpat, quien vive todavía, publicó de nuevo en 1869.

(4.) F. Bleek, quien era Profesor en Bonn, y murió en 1859.

(5.) Los autores de la Enciclopédia de Hitzig y Ewald. Este murió en 1875.

(6.) Los autores de la Real Enciclopédia de Herzog de Erlangen y otros colaboradores. Esta obra en parte está traducida al inglés.

(7.) Brooke Foss Westcott, vivia todavía en 1884, canónigo en la iglesia anglicana.

(8.) Archibaldo Alexander, de Princeton en los Estados Unidos del Norte de América, que murió en 1851.

(9.) Moses Stuart de Andover por los años desde 1780 á 1852.

(10.) Calvin E. Stowe, quien vive todavía.

(11.) Obispo Cosin, H. Hody, Gaussen el francés, y varios ensayos sobre puntos especiales por Const. Tischendorf, que murió en 1875, Klei-
nert, Drechsler, F. H. Ranke, Caspari, Kurtz, J. P. Lange y compañeros en
Bibelwerk, C. C. Cook y compañeros en "The Bible Commentary," R.
Stier, Luthardt, William Smith y J. Kitto.

(12.) En Inglaterra Samuel Davidson y S. P. Tregelles emprendieron
una revision de la obra de T. H. Horne, porque este ignoraba el alemán ;
cuyo idioma se hallaban las obras mas aventajadas sobre estos asuntos ;
pero Davidson pronto descubrió principios de incredulidad al paso que Tre-
gelles quedó firme en sus creencias. La primera obra de Horne salió á
luz en Cambridge en 1818 en tres tomos, la de Davidson en 1856, mas este
haciéndose mas incrédulo, escribió otra que se publicó en 1862.

(13.) Donald MacDonald publicó una obra sobre el Pentateuco en dos
tomos en 1861.

(14.) Kennicott, Lee, Tregelles, Knight, Whytehead, Gaussen, Rawlin-
son, Alford, Fairbairn y muchos otros han contribuido á la literatura
sobre la Introduccion.

(15.) Henry M. Harman publicó una Introduccion en N. York en 1883.

LOS CATOLICOS ROMANOS.

§ 21. Los Romanistas han contribuido á estos estudios en las obras de :

(1.) Joh. Jahn, Profesor en Viena, que murió en 1816, y merece
alguna consideracion, aunque no era profundo ni entretenido en sus escri-
tos. Cedió demasiado al espíritu de su tiempo y á la influencia de las
preocupaciones de su iglesia. Publicó su obra en 1793 y otra vez en
1802-3, y el Profesor Fouerio Ackerman de Viena la expurgó y refundió
en 1825 y 1839. El valor de la obra de Jahn se demuestra por el hecho de
que la reformaron, y porque por un decreto del Papa Pio VII de fecha 26
de Agosto de 1822, la Introduccion de Jahn fué relegada al "Index Expur-
gatorius" con todos los demas libros de valor que la Iglesia Romana no
puede ver ni leer desde la Santa Biblia para abajo.

(2.) J. G. Herbst, Profesor en Tübingen, que murió en 1836. Su obra
fué redactada por Ben Welte en 1840-1844. Herbst tenia algunas ideas
escépticas y neológicas, pero con todo era un investigador liberal, y Welte
ha añadido y suprimido en su libro á su antojo ; de manera que no es fácil
saber sus verdaderas opiniones sobre muchos asuntos. Esto sucedió mas
en lo que toca á Isaías, Lamentaciones, Abdías y Jonas. Welte escribió
todo lo que toca á la Apócrifa con agudeza y erudicion, defendiendo la Igle-
sia Romana en todo.

(3.) M. Augustin Scholz. Profesor en Bona, y que murió en 1852, pub-
licó su Introduccion en 1845-1848, y en Haneberg en 1850.

(4.) Movers, que murió en 1856, era demasiado liberal é independiente
para agradar á su iglesia, y por lo mismo dejó de escribir mas. Nicolas
Silvestre Bergier, abad francés, quien vivió por los años de 1718 á 1790, en
su Diccionario de Teología, traducido al castellano, suministra algunos
informes sobre la Introduccion, que se hallan en las voces "Cánon," "Deu-
tero-Canónico," y varias otras. Hacemos algun uso de sus escritos en
esta obra.

(5.) Bernardo Lamy, Presbítero romano, publicó en Madrid el año
1825 en español una obra traducida del latín de él mismo, intitulada,

“Introduccion á la Sagrada Escritura ó Aparato para entender con mayor facilidad y claridad la Sagrada Biblia en lengua vulgar,” en dos tomos 8vo.

(6.) J. B. Glaire de la Facultad de Teología en Paris, publicó allí en francés en 1839 y otra vez en 1844 su obra, “Introduccion á la Sagrada Escritura,” que fué traducida al español y publicada en Madrid, 1847 en 3 tomos 12mo. Esta obra es muy útil por su moderacion y buen criterio en todos puntos donde no esté comprometido por sus órdenes. Tiene una exposicion de las Antigüedades Sagradas que enriquece su valor, y en toda la obra hay muestras de erudicion que calma la pasion controversial que se nota en otras obras y aun en las mismas notas que el Editor ha agregado á esta de Glaire.

Ha habido otras obras sobre estos asuntos; pero los autores referidos han escrito las mas importantes, y los hemos juntado y clasificado aquí, para mas fácil uso de referencias en lo demas de esta obra.

CAPITULO I.

LA PRESENTACION DE ASUNTOS.



SE compone la Escritura del Antiguo Testamento de un número de libros ó tratados separados hechos por diferentes autores durante un período de tiempo bastante prolongado. De aquí viene la necesidad de estudiar el Cánón.

El Cánón de la Escritura es aquella coleccion de libros que forma la original y autoritativa regla escrita de la fé y práctica de la Iglesia Cristiana. Los libros bíblicos se llaman *canónicos*, no porque se hallan en tal ó cual catálogo, sino porque tienen autoridad como la voluntad revelada de Dios. Este último sentido de la voz es secundario y derivado.

§ 2. La palabra CANON, es la voz griega *KANON*, traída al castellano sin ser traducida, y quiere decir en griego *una vara recta* ó una *regla* de carpintero, que se usa para medir. En los escritos clásicos recibió un significado secundario de la regla ó norma que regía, fijaba, determinaba ó regulaba otras cosas, como los cánones en las artes, en la gramática, en la retórica, ó en la ética. Todo lo que servia de piedra de toque ó de prueba, por lo que se juzgaba de la rectitud de alguna cosa, tenia el título de *cánón*. Por esto se llaman los autores normales “canónicos,” término que los gramáticos alejandrinos aplicaron á los escritos clásicos. La voz griega se halla en el Nuevo Testamento en Gal. 6: 16, Fil. 3: 16 y 2 Cor. 10: 13 y 15, en el significado de una regla *ἡ τοῦ ΚΑΝΟΝΙ*. Muy pronto en los escritos de los padres primitivos pasó al uso eclesiástico, en las frases, “cánón de la Iglesia, de la fé, de la verdad, &,” con el significa-

do de *regla de vida y fé*, y en este sentido los decretos de los Concilios, los credos de la Iglesia, los reglamentos de orden y disciplina para el clero, se llamaban cánones, y hasta la fecha en algunas partes los que estan versados en estas cosas se llaman “canónigos.” Irenéo usa la palabra para el cuerpo de doctrina cristiana. Al fin la Palabra de Dios, siendo la regla divina de fé y práctica que superaba á todas en autoridad y valor, llegó á llamarse técnicamente *El Cánón*, porque esta era la regla perfecta de inspiracion. Este es tambien el uso moderno de la palabra. El cánón del Antiguo Testamento se compone de aquellos libros que formaban la regla de fé ántes de la venida de Cristo. El término se aplica de esta manera á los libros del Antiguo y Nuevo Testamento desde los tiempos de Orígenes, quien vivió por los años de 185-254, Jerónimo, por los de 345-420, Agustin, por 354-430 y Rufino en 397. Jerónimo dice: “Tobías et Judith non sunt in canone.” Prol. Gal. El término *cánón* se aplicaba á los libros mismos, no meramente á la lista de sus nombres, pues este último sentido es secundario y derivado. Los libros que no forman el Cánón, fueron llamados al principio *los de afuera* ó *ἀκανόνιστα* *no canónicos*. Concilio de Laodicea, 59. Tambien se titulaban *ἀναγινωσκόμενα* *libros leídos* por Atanasio, y *ecclesiastici* por Rufino, y *Apócrifos*, como veremos despues.

§ 3. Las investigaciones respecto al Antiguo Testamento comparadas con las del Nuevo, tienen algunas *desventajas* muy aparentes, las cuales son resultados de dos hechos, á saber: (1,) la remota antigüedad de su origen, y ausencia de testimonio contemporáneo, y (2,) la falta de los nombres de los autores de algunos libros del Antiguo Testamento, siendo anónimos algunos de ellos; á la vez que el Nuevo Testamento es de una época mas reciente, y sabemos quienes son los autores inspirados de todos sus libros, á no ser que la Epístola á los Hebréos es una excepcion. Ademas (3,) hay la desventaja de que miéntras el mundo cristiano entero esté de acuerdo en cuanto al Cánón del Nuevo Testamento, no así en cuanto al Antiguo, porque la Iglesia romana sostiene contra el resto del cristianismo, que hay mas libros en el Cánón del Antiguo Testamento de los que admitimos. Por otra parte hay una ventaja en favor de los estudios sobre el Cánón del Antiguo Testamento, que consiste en tener el testimonio explícito de una autoridad inspirada en favor de la mayor parte de sus libros, nada ménos que el de Nuestro Señor Jesu-Cristo y sus Apóstoles. Esta circunstancia es el fundamento ó base segura sobre la cual descansa nuestra confianza. Primeramente establecemos el Cánón del Nuevo Testamento, y sobre el testimonio que este nos proporciona, basemos el del Antiguo. En esta obra damos por concedido que el Cánón del Nuevo está establecido y proseguimos á tratar del Antiguo.

§ 4. Para que un libro pueda tenerse por canónico es preciso que llene las dos condiciones siguientes, que llaman los *criterios* de canonicidad; (1,) Respecto á su *Autor*, es menester que se haya escrito por uno ó mas hombres inspirados. (2,) Respecto á su *Designio*, es necesario que se haya escrito y entregado á la Iglesia con el fin (ó con la intencion divina, por parte de Dios) *de que constituyese una parte de la regla permanente de la fé*. Segun estos criterios vemos que no se juntaron todos los restos existentes de la literatura hebréo-caldéa, para formar el Cánón, segun dice De Wette, porque si algun libro no fuera escrito por un autor inspirado, imposible seria que formara parte de la Palabra de Dios, y aunque el escritor *fuese* un profeta, sus producciones no formarian parte del Cánón si Dios

no tenia el designio de que constituyese una parte de la permanente regla de la fé, para la instruccion y direccion de su pueblo en todas las naciones y en todos los tiempos. El primer criterio, respecto del autor, no es suficiente sin el segundo, pues hubo escritos inspirados que no se escribieron con el fin expresado, y por lo mismo no formaron parte de la Biblia y no estan, ni jamás estuvieron en el Cánón. La Biblia hace mencion de muchos de estos que ya se han perdido.

§ 5. Salomon escribió una botánica, una zoología, una obra de poesías y de proverbios, "Propuso tres mil parábolas y sus versos fueron mil cinco. Tambien disertó sobre los árboles desde el cedro de Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó" mucho sobre la historia natural, de los animales, de las aves, de los reptiles y de los peces. 1 Reyes 4: 32-33. Aunque Salomon fué hombre inspirado, estos escritos no formaron parte del Cánón. Leemos tambien de las obras de algunos profetas que no aparecen en el Cánón, á saber;

- I. El libro de los Hechos de Salomon. 1 Rey. 11: 41.
- II. El libro de las Crónicas de Samuel Vidente, 1 Cron. 29: 29.
- III. Las Crónicas del Profeta Nathan, 1 Cron. 29: 29.
- IV. Las Crónicas de Gad Vidente, 1 Cron. 29: 29.
- V. La Profecía de Ahías Silonita, 2 Cron. 9: 29.
- VI. Las Profecías del Vidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nebat, Cron. 9: 29.
- VII. El libro de Semeías, profeta, 2 Cron. 12: 15.
- VIII. El libro de Iddo Vidente en la cuenta de los linajes, 2 Cron. 12: 15.
- IX. La historia de Iddo Vidente, Cron. 13: 22.
- X. Las palabras de Jehu hijo de Hananí, 2 Cron. 20: 34.
- XI. El libro de los Reyes de Israel, ó el de sus Historias ó Crónicas, 2 Cron. 20: 34; 1 Rey. 14: 19, 15: 31, 16: 5, 14, 20, 27, 22: 39; 2 Rey. 1: 18, 10: 34, &c.
- XII. Los Hechos de Uzzías ú Osías, por Isaías profeta, hijo de Amos, 2 Cron. 26: 22.
- XIII. El libro de los Reyes de Judá y de Israel, 2 Cron. 16: 11, 25: 26, 27; 7, 28: 26, 32: 32, 35: 27, 36: 8.
- XIV. Las Palabras de los Videntes, ó de Hosai, 2 Cron. 33: 18.
- XV. El Registro de las Crónicas del Rey David, 1 Cron. 27: 24.
- XVI. La Profecía ó vision de Isaías profeta, hijo de Amos, 2 Cron. 32: 32.
- XVII. El Libro de Derecho, ó de Juser, 2 Sam. 1: 18; ó de Jasher, Josué 10: 13.
- XVIII. El libro de las Crónicas de los Reyes de Judá, 1 Rey. 14: 29, 15: 7, 23, 22: 46; 2 Rey. 8: 23, 12: 19 &c.
- XIX. El libro de las batallas de Jehová, Num. 21: 14.
- XX. Los Proverbistas, Num. 21: 27.

Es probable que estos son pocos comparados con los que habia, porque Salomon dice, "No hay fin de hacer muchos libros, y el mucho estudio afliccion es á la carne." Ecl. 12: 14.

El libro canónico de las Crónicas se fundó en algunos de los mencionados arriba, y mientras aquel está en el Cánón, estos nunca han estado en él y ya no existen.

NOTA.—Puede ser que nuestros dos libros canónicos de Samuel se com-

pongan de los ya citados de Samuel, Nathan y Gad. También el referido libro de los Hechos de Salomon, 1 Rey. 11 : 41, puede haber sido compuesto de los de Nathan, Ahias Silonita, y de una parte del Iddo el Vidente, 2 Cron. 9 : 29. De la misma manera es posible que los dos libros de las Crónicas ó Historias de los Reyes de Israel y Judá fueran escritos por Iddo en su Historia ó Comentario, y luego en seguida continuados por Jehu hijo de Hananí en el volumen que formó parte del libro de los Reyes de Israel, 2 Cron. 26 : 22, y despues por Isaías y Jeremías; aquel escribiendo la Historia de Uzías ú Osías y de Hezechías. Pasages enteros de las profecías de Isaías y de Jeremías se hallan en los dos libros de los Reyes. Por otra parte es posible que los autores de los libros de Samuel, de los Reyes y de las Crónicas se valieran de esas obras, sacando de ellas los informes que los convenian, sin incorporarlos enteramente en sus libros. También sabemos que los reyes de Judá y de Israel, como los otros reyes orientales, tenian por costumbre un oficial dedicado al trabajo de coleccionar apuntes de sus reinos para las crónicas. Estos colectores, sin ser necesariamente profetas, fueron los historiadores, ó autores de anales, que nombramos *Cancilleres*. Así David y Salomon tenian de Canciller á Josafat, 2 Sam. 8 : 16; 1 Rey. 4 : 3; Hezechías á Joah, hijo de Asaph, 2 Rey. 18 : 18, 37, Is. 36 : 3, 22; Josías á Joha hijo de Joachas 2 Cron. 34 : 8. Estos podian haber sido autores del registro de las Crónicas del Rey David, del libro de los Hechos de Salomon, del libro de los Reyes de Israel y de Judá, &c. Mucho de lo que dijeron los profetas era solamente para el beneficio de su propia generacion y no se ha guardado, teniendo objeto solamente para entónces pero ningun libro que ha pertenecido al Cánón se ha perdido.

§ 6. Si un libro no llena las condiciones necesarias, no teniendo los dos criterios de la canonicidad, el de ser escrito por un hombre inspirado, y con el fin de formar una parte de la permanente regla de la fé, la *Iglesia* no puede hacer que sea un libro de la Palabra de Dios. La Iglesia no tiene autoridad ninguna sobre la Escritura, para decidir lo que debe estar en el Cánón, ó excluirse de él. No es un juez sobre ella, puesto que su único oficio y deber en el caso es el de custodio y testigo, guardando esa Palabra tal cual la recibió, y dando su testimonio respecto á qué libros recibió como la Palabra de Dios. El Cardenal Belarmino dice (De Verbo Dei, Tom 1, col. 33). “Confesamos que *la Iglesia no puede de manera alguna* hacer canónico un libro que no esté en el Cánón ni vice versa; pero que puede solamente declarar lo que pudiera tenerse por canónico, y esto no temeraria ni arbitrariamente, sino en conformidad con los testimonios de la antigüedad, y la semejanza entre los libros dudosos y aquellos sobre que no existe ninguna cuestion, como tambien segun el parecer y por decirlo así, gusto del pueblo cristiano.” Sin embargo la doctrina comun de los romanistas es por lo contrario, y dicen que la autoridad de la Escritura se basa en la de la Iglesia, y que tenemos que acudir á la Iglesia para saber qué es el Cánón, pero la verdad es que la Iglesia no tiene existencia alguna independiente de la Palabra de Dios, y de aquí resulta el argumento en círculo que nos ofrecen los Romanistas, pues fundan la Iglesia en las Escrituras, y luego las Escrituras en la Iglesia, mientras que nosotros sostenemos que las Escrituras son fundadas en su propia evidencia dirigida directamente á la conciencia, y así no se cae en el vicio lógico de arguir en círculo. Si recibimos las Sagradas Escrituras

de las manos de la Iglesia, no es porque ella tiene una autoridad superior á aquellas, ni porque es su juez, que no lo es, sino porque recibimos el testimonio de la Iglesia considerada como un testigo de los hechos.

§ 7. Al fin, las únicas personas competentes para dar testimonio decisivo sobre la cuestion de ¿ Cuáles libros fueron escritos por los hombres inspirados? y ¿ Cuáles libros fueron integrados con debida autoridad á la Iglesia, como canónicos? son los antiguos escritores que fueron versados en estos asuntos. El testimonio de semejantes individuos, preparado con cuidado y concienzudamente escrito, es generalmente de mas valor que el resultado de una votacion ó decreto de un concilio; porque aunque este tiene el valor de ser el testimonio de varios individuos esparcidos por una region extensa, es de advertir tambien que un concilio está expuesto á ser persuadido por la elocuencia de uno ó dos individuos y así no dar el resultado de averiguacion, sino el fruto de preocupacion. Bergier en su Diccionario Teológico dice; “El saber si (un libro) es canónico, inspirado, palabra de Dios es tambien una cuestion de hecho, pues que se reduce á saber si ha sido dado como tal á la Iglesia por los Apóstoles; luego esta cuestion se debe decidir por los testimonios y por la tradicion (de los primeros siglos). . . . La canonicidad de un libro es una pura cuestion de hecho.”

§ 8. Los libros cuya canonicidad se disputa entre nosotros y la Iglesia Romana son los siguientes:

Nombres.	Capítulos.	Versículos que tienen:	
		En el Griego.	En Latin.
1. Tobías	14	244	297
2. Judith	16	339	347
3. Ester, aumentos á	7	108	108
4. Sabiduría de Salomon	19	436	439
5. Eclesiástico de Jesus Sirach	51	1,393	1,552
6. Baruch	6	213	213
7. I. Macabéos	16	924	929
8. II. Macabéos	15	555	558
9. Daniel, aumentos á	3	174	177
Total	147	4,386	4,620

Hemos adoptado en esta lista los números ó cifras publicados en España por el Sr. Rongier como los que presenta la Iglesia Romana, siguiendo el texto de la Vulgata Latina, aunque discrepa algo con Scio de Sn. Miguel en el número de versículos, dando este en Eclesiástico 1,596, y aquel 1,552 y de la misma manera discrepan mas ó ménos las cifras de los otros libros, segun el modo que cada uno adoptó en dividir los Capítulos en versículos. Los aumentos á Daniel incluyen el Canto de los tres jóvenes, la historia de Susana y la de Bel y Dragon. Baruch incluye una Epístola atribuida al profeta Jeremías. El Eclesiástico es el nombre que en el Norte de Africa dieron á la Sabiduría de Jesus hijo de Sirach. Todos estos libros se encuentran actualmente en griego, mas no en hebreo, y se conocen por el nombre de “La Apócrifa” ó los “Libros Apócrifos.” Los libros que hemos dado arriba en la lista ó tabla forman, segun los decretos del concilio de Trento, parte de la Biblia, pero deben recibirse solamente como libros humanos, segun nosotros sostenemos. Hé aquí la cuestion en disputa.

§ 9. Hay tambien otros libros que son apócrifos como los III., IV. y V. de los Macabéos, los III. y IV. de Esdras, La oracion de Manasés, una genealogía en el fin de Job, y un discurso de su muger, el

Salmo 151, y un discurso de Salomon, que todos pretenden ser de los tiempos del Antiguo Testamento y formar una parte de él, pero son rechazados por todos, como son tambien el libro de la profecía de Enoc en etiópico y arábigo, y la Asencion de Isaías en etiópico, el Testamento de los Doce Patriarcas y otros que son poco conocidos y falsamente atribuidos á los autores referidos.

§ 10. La derivacion y el significado de la voz APOCRIFO (véase V. I.), y la manera en que llegó á emplearse en su sentido actual y técnico de calificar los libros por los cuales se pide un lugar en el Cánón, que no se les puede conceder con derecho, han dado ocasion de diferencia de opiniones. La diction *apócrifo* es la voz griega ἀπόκρυφος transferida al castellano sin ser traducida, y esta se deriva del verbo ἈΠΟΚΡΥΨΤΩ, (ocultar ó esconder). El adjetivo se encuentra en Luc. 8: 17 y Col. 2: 3, en el sentido de secreto ó escondido. En los fines del siglo II la palabra llegó á tener el significado secundario de *espúrio*. Así Tertuliano (de anim. c. 2.) y Clemente de Alejandría (Strom. I: 19, 69, III: 4, 29.) la aplican á los libros falsificados ó espurios que los herejes circulaban como auténticos en aquel tiempo. Este uso de la palabra indica una transicion en su significado y despues vemos que Atanasio (Ep. Fest. Vol II, pag. 39, Synópsis Sac. Script., Vol. II, pag. 154, ed. Colon 1686), Agustin (c. Faust. XI, 2, de Civ. Dei XV, 23), y Jerónimo (Ep. ad Laeam y Prol. Gal.), usan la palabra en el sentido malo.

I. Agustin es el primero que procura explicar la manera con que llegó á tener este significado. “Apocryphae nuncupantur eo quod earum occulta origo non claruit patribus.” (De Civ. Dei 1, c.) “Apocryphi non quod habendi sunt in aliquá auctoritate secreta sed quia nulla testificacionis luce declarati, de nescio quo secreto, nescio quorum praesumptione prolati sunt.” Se llaman apócrifos porque su origen oculto no fué manifestado á los padres. . . . Apócrifos, no por tenerse en alguna autoridad secreta, sino porque no fueron declarados por la evidencia de ningun testigo, siendo presentados por no sé que secreto, ó por el previo uso de no sé quien.” Muchos siguen esta explicacion. Su *origen* fué oculto; por cuya frase no entendemos que quiere decir que los libros son anónimos, porque 1º, lo son tambien algunos otros libros que sin embargo son canónicos, como los de Reyes, Crónicas, &c., y 2º, Algunos de los libros apócrifos todavia llevan el nombre de su autor, como el Eclesiástico de Jesus hijo de Sirach; de manera que este no es el sentido de Agustin, sino que quiere decir sin duda que la cuestion si son revelados divinamente ó son de origen humano, para él es lo que es oscuro ú oculto. El carácter de su origen es dudoso ú oculto.

II. Otra conjetura sobre esto es la de los traductores de la Biblia inglesa en el año de 1539, que dicen que se llamaron apócrifos, “porque no solian leerse abiertamente y en comun, sino aparte y en secreto.” Parece que la idea de Bergier es muy semejante; dice que apócrifo es “todo escrito guardado secretamente y sustraído del conocimiento del pueblo.” Pero esta explicacion es contraria á la verdad histórica tocante á casi todos estos libros, que se leian en público.

III. Otros dicen que los libros apócrifos se llamaban así porque no siendo del Cánón judáico, se excluyeron del arca ἀπό τῆς χρυπτῆς en la cual las verdaderas Escrituras se guardaban. Esta idea descansa en un equivoco en cuanto al sentido de Epifanio (de Mens. ac Pond. c. 4). Segun Bergier Epifanio dice “que los libros apócrifos no estaban depositados en

el arca entre los demas escritos inspirados.” Así T. H. Horne dice que la derivacion de apócrifo es de *ἀπό τῆς κρυπτεῖς* porque fueron quitados del arca ó cripta donde se depositaron los libros sagrados cuya autoridad nunca fué puesta en duda, esto es, fueron tenidos por libros espurios ó no divinos; ó de *ἀποκρύπτειν* *ocultar*, porque fueron ocultados de los mas del pueblo por ser de autores desconocidos, ó de carácter sospechoso. Este segundo parecer es el mismo que el de Jerónimo.

IV. Otros alegan que la palabra *ἀπόκρυφος* corresponde á la voz hebrea גִּזְזִים *ganuzim*, libri esconditi. Los Judíos tenían la costumbre de usar este término extensamente para indicar ó nombrar todos los manuscritos escondidos, ó puestos á un lado cuando no eran convenientes para ser leídos en la sinagoga, sea porque tuvieron muchas erratas, fueron ya viejos, muy usados y gastados, hojas rasgadas, ó maltratadas, porque fueron libros de autoridad dudosa, ó que no tenían tendencias de edificar al pueblo. Estos se enterraron en un lugar secreto llamada *geniza*, y al llenarse este hoyo, se sacaron los pedazos y se enterraron en el cementerio. Glaire II, 21. Así los Judíos designaron todos los libros que por cualquiera causa no se leían en público en las sinagogas, y se cree por algunos que de esto los cristianos concibieron la idea de llamar estos libros *apócrifos* ó escondidos; pero no hay evidencia que apoye esta conjetura probando que alguna vez esa voz hebrea se tradujera por la palabra “apócrifo.”

V. Algunos creen que la palabra apócrifo se deriva ó tiene su origen de la voz *ΚΡΥΠΤΑ* *cripta*, ó libros secretos en los misterios de los gentiles ó paganos, como los misterios Eleusinianos; cuya clase de libros no eran inteligibles sino para los iniciados y no se permitían circular. Los libros de los Sibilos en Roma fueron confiados á la custodia de los decimviro y los anales de Egipto y de Tiro fueron depositados con los sacerdotes. Esta derivacion no se refiere tanto al origen como al contenido; y segun ella la Apócrifa será lo que huele á pagano, es esotérico y es de los herejes, y así la palabra se extenderia á todos los escritos á los cuales se atribuyó falsamente la inspiracion. Este último modo de derivacion tiene visos de ser una aproximacion á la verdad. Segun IV Esdras 14: 40—47, la Sabiduría del Seudo—Esdras le indujo á dictar 204 libros, de los cuales solamente setenta se entregarían á los que fueron sabios entre el pueblo. Este hecho armoniza con la teoría que acabamos de dar. Además si esta suposicion es la verdadera, sirve de explicacion de los pseudónimos de Salomon, Jeremías, Esdras, Daniel, Isaías y los Doce Patriarcas, &c., y de la extensa apócrifa referida por Atanasio en su Syn. S. Script. compuesta de libros falsamente atribuidos á los autores canónicos Zacharías, Sofonías, Habacuc, Ezequiel y Daniel con otros como el padre de Juan Bautista, y los escritos llamados, la Oracion de José, el Pacto y Asuncion de Moisés, de Abraham, Eldad y Elías que ya han perecido. La tarea de distinguir entre estos escritos y los verdaderos canónicos, fué muy fácil para la Iglesia primitiva, pero se hallaba alguna dificultad para los occidentales, en el caso de libros que se encontraban en la version de los LXX, quienes la usaban sin saber el hebreo. Todos los que tenían contacto con las iglesias orientales, quienes podían leer las Escrituras hebreas, hicieron la distincion clara y facilmente. Entre los primeros fué Agustin de Hipona del Norte de Africa, pues él aplicó la palabra apócrifo solamente á los libros espurios ó los con títulos falsos, que circulaban entre los herejes, permitiendo la lectura y el uso de los otros, im-

poniendo ciertas restricciones ó condiciones limitando el uso de ellos. Por otra parte Cirilo de Jerusalem, quien fué oriental, rechazó la introduccion en el uso de la Iglesia de todos otros escritos como apócrifos, que no se contienen en la lista de los veinteidos libros del Antiguo Testamento que él dá en Catech. 4: 33. Jerónimo en su carta á Laeta amonesta á esta madre cristiana en la educacion de su hija, contra “omnia apocrypha” y en el Prólogo Galeato, no vaciló en condenar todos los libros que tenemos por apócrifos, y al hablar de los varios libros los discute segun sus propios méritos, elogiando algunos y bruscamente calificando otros, sueños y fábulas. Las enseñanzas de Jerónimo influyeron algo en la Iglesia occidental para que los libros apócrifos fuesen tenidos en ménos aprecio, aunque fueron llamados generalmente “libros eclesiásticos” en occidente. Así Rufino en Expos. in Symb. Apost., p. 26, dice que son; “libri qui non cononici sed ecclesiastici a maioribus appellati sunt. . . . quae omnia legi quidem in Ecclesiis voluerunt non tamen proferri ad auctoritatem ex his fidei confirmandam. Caeteras vero Scripturas apocryphas nominarunt quas in ecclesiis legi noluerunt.” Libros que no se titulan canónicos sino eclesiásticos por los padres, cuyo contenido todo se permite leer en las iglesias, sin embargo no se presentan como autoridad para confirmar materias de la fé. Las otras Escrituras que denominan apócrifas, no se permiten leer en las Iglesias. Así notamos dos modos de usar el término *apócrifo*. I. Como nosotros lo usamos para indicar libros que pretenden ser canónicos é inspirados sin serlo. II. Para indicar libros de carácter pernicioso, ó con firmas falsas para apoyar herejías; segun este último modo de hablar habia tres clases de libros, 1ª, canónicos ó inspirados, 2ª, eclesiásticos, los aprobados de la Iglesia para ser leídos por ortodoxos, como nuestros libros apócrifos, que tambien se llamaban *canónicos* en sentido lato. 3ª, Apócrifos ó libros de tendencias malas. Con el adelanto de conocimientos correctos el término apócrifo llegó á tener el significado técnico que ahora tiene.

§ 11. Nos proponemos tratar del Cánón del Antiguo Testamento considerando los siguientes asuntos en el orden indicado: I. La Formacion del Cánón del Antiguo Testamento. II. La conclusion y coleccion de los libros del Cánón del A. T. III. El Cánón de los Judíos. IV. Uso y sancion de Cristo y sus Apóstoles y de la Iglesia Cristiana tocante al Cánón del A. T. y los libros Apócrifos. Estos asuntos se tratan en este orden, dando un capítulo para cada uno. A cada paso encontramos objeciones de los incrédulos quienes niegan la antigüedad, la unidad y la verdad de los libros que forman el Cánón del A. T.

§ 12. Los puntos de diferencia entre nosotros y los romanistas tocan á la Apócrifa. Creemos que en el discurso de esta obra dejaremos probadas hasta la evidencia las siguientes cuatro proposiciones que defienden y establecen el Cánón que adoptamos contra toda oposicion:

I. Solo los libros que los protestantes admitimos estuvieron en posesion de la iglesia judaica desde el principio hasta ahora, y fueron considerados por los judíos como inspirados de Dios.

II. Estos libros únicamente recibieron la sancion de nuestro Señor Jesu-Cristo y sus Apóstoles.

III. Solo estos libros se recibieron por toda la Iglesia Cristiana en general hasta el tiempo de la IV Sesion del Concilio de Trento el 8 de Abril de 1546. Este Concilio promulgó un decreto añadiendo ciertos otros libros á la palabra de Dios.

IV. El carácter interno de la Apócrifa está en pugna con la pretension de ser canónica. No podemos decir en todos casos cual es el carácter de un libro tan solamente por argumentos internos basados en su contenido, porque pudiera suceder que un libro fuese todo verdad y sin embargo no ser inspirado, pero sí, podemos decir que cualquier libro que indudablemente tiene errores, no es la palabra de Dios. La Apócrifa los tiene. Por estas razones tenemos derecho á excluir la Apócrifa del Cónon. Habiendo dos modos de estudiar estos asuntos, 1º, el teológico y 2º, el histórico, nos limitamos al histórico. En lugar de determinar qué libros son correctos por razones teológicas indagamos qué libros fueron entregados á la Iglesia y recibidos por ella como el Cónon.

CAPITULO II.

EL ORIGEN E HISTORIA DEL CANON HASTA SU CONCLUSION.



LOS Judíos ó Hebréos pertenecian la ventaja y honor de que “La Palabra de Dios les ha sido confiada.” Rom. 3 : 2 y Hechos 7 : 38.

§ 2. Cotejando varias intimaciones que se nos presentan en la Escritura, parece que habia una copia de las Escrituras guardada en el templo ó tabernáculo, desde el tiempo de Moisés hasta la destruccion de Jerusalem. Por todo el tiempo que existió esta copia, ella misma era la auténtica y la palabra de absoluta autoridad. Todos los errores que habia en otros ejemplares, que los copistas pudieron haber hecho al tomar estos de la anterior, se pudieron descubrir y corregir en conformidad con este ejemplar normal.

§ 3. Aunque no hubiesemos tenido evidencia positiva de la verdad de este hecho, á saber, de la existencia de tal ejemplar guardado en el templo, podríamos facilmente creer que habia en Israel copias de sus Escrituras conservadas con cuidado, tanto por el argumento presuntivo como por el de la analogía de la antigüedad :

1º. El argumento presuntivo, ó de á priori, es que era natural esperar que Dios cuidara y guardara su revelacion, y que su pueblo tambien lo haria; que si Dios tenia á bien revelar su voluntad para la instruccion permanente de su pueblo, pondria tambien en juego los medios para conservarla y transmitirla con seguridad, y tambien que el pueblo á quien la comunicó la guardaria con celo religioso.

2º. El argumento de analogía vale cuando consideramos que los Egipcios, Babilonios, Fenicios, Griegos, Romanos (con sus libros sibilinos) y otras naciones antiguas que rodeaban á los Hebréos, guardaron sus escritos santos en sus templos. Los sacerdotes de aquellas naciones con-

stituyeron el rango educado ó la clase ilustrada de su tiempo y guardaron en los templos los escritos sobre asuntos tanto religiosos como científicos é históricos, segun entendemos por el testimonio de Estrabon Lib 14; Eusebio, Praep. Evang. 1:9, 21; Heródoto 5:90-93, y 6:57; Dinarcho contra Demósthene, 91:20; Diógenes Loertio 9:6; Virgilio, *Aeneid* 6:72; Livio 4:8, 9:18, &. La *analogía* nos induce á decir que los Israelitas probablemente tenian igual empeño en esta materia.

§ 4. Felizmente no hay necesidad de comparacion y conjetura para convencernos de esto, puesto que hay bastante evidencia positiva y explícita sobre este asunto. Leemos en Deut. 31:9-31, que "Escribió Moisés esta ley, y dióla á los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y á todos los ancianos de Israel y mandóles Moisés, diciendo; Al cabo del sétimo año de la remision, en la fiesta de las cabañas, cuando viniere todo Israel á presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que El escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel á oídos de ellos. Harás congregar el pueblo, varones y mugeres y niños y tus extranjeros que estuvieran en tus ciudades para que oigan y aprendan y teman á Jehová vuestro Dios y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley;" y en los versículos 24-26 leemos que como "acabó Moisés de escribir las palabras de esta ley en un libro hasta concluirse, mandó el mismo Moisés á los Levitas que llevaban el arca del pacto de Jehová, diciendo; 'Tomad este libro de la ley y ponedlo al lado del arca del pacto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra tí.'" Se entiende que el último capítulo de Deut. fué escrito y añadido por Josué, pues da la historia de la muerte de Moisés. &. Es digno de notarse que las palabras hebréas en versículo 26, ספר התורה הזה *sefer hatthorah hazzeh*, "Este libro de la Ley," indican mas bien una obra algo grande y no meramente un fragmento, que se expresa por la palabra מגילה *megillah* "rollo." Le fué mandado al rey futuro trascribir de este libro una copia por su propio puño para su uso particular, segun leemos en Deut. 17:18-19, "y será cuando se asentare sobre el solio de su reino, que (el rey) ha de escribir para sí en un libro un traslado de esta ley, del original de delante de los sacerdotes levitas, y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los dias de su vida, para que aprenda á temer á Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley, estos estatutos, para ponerlos por obra." Josué tuvo que tener y guardar esta ley, 1:7-8, pues contenia la constitucion divina de la nacion, el derecho á la tierra de Canaan.

§ 5. MOISES empezó este libro, escribiendo los primeros cinco libros.

En Exodo 17:14, se dice que despues de la guerra contra Amalec, Jehová dijo á Moisés; "Escribe esto para memoria en un libro." Se dice en Ex. 24:4 y 7, que despues de haber recibido la ley, "Moisés escribió todas las palabras de Jehová . . . y tomó el libro de la alianza y leyó á oídos del pueblo." En Deut. 28:61, Moisés hace mencion de "el libro de esta ley," como una obra de bastante extension.

§ 6. La continuacion de la Escritura se hacia por los demas escritores inspirados que de tiempo en tiempo fueron levantados en Israel. El primero de ellos fué JOSUÉ. En el libro que lleva su nombre cap. 24:25-26, se dice que; "Josué hizo alianza con el pueblo el mismo dia, y púsole ordenanzas y leyes en Sichem, y escribió Josué estas palabras en el libro de la ley de Dios, y tomando una grande piedra, levantóla allí por testigo junto al Santuario de Jehová." En el hebreo el artículo definido *el* es muy enfático y en los siguientes pasages, á saber, en Ex. 17:14,

Deut. 28:58, 29:19 y 26, las palabras בספר הזה *bassefer hazzeh*, “en el libro este,” que se refieren al libro de la ley, quieren decir; en el libro muy bien conocido, en el que es de mucha eminencia, á saber, en el de Dios. No se hace mencion especial en el Antiguo Testamento de cada escritor en su órden sino que se hace mencion de los que escribieron en la Biblia mas bien por casualidad en el curso de la historia de los acontecimientos principales. Cuando habia algo notable en la ocasion, ó cuando el hecho de escribir en el libro constituyó un acontecimiento público, entónces este se notó en la Escritura, de otra manera no se consideraba necesario llamar la atencion al asunto; así en 1 Sam. 10:25, leemos que; “Samuel recitó luego al pueblo el derecho del reino, y escribiólo en el libro, el cual guardó delante de Jehová.” Aquí otra vez tenemos el artículo enfático בספר *bassefer* “en el libro. Muchos de los Salmos de David y de otros papeles nacionales fueron encomendados al cuidado del Jefe de los músicos que era un sacerdote en la casa del Señor, y sus músicos “sabios en cánticos de Jehová, todos sabios, eran 288.” 2 Cron. 25:7. Toda esta clase de escrito se conservaba bien. En Daniel 9:2 leemos que él leyó בספרים *bassefarim* “en los libros” (con el artículo enfático) una profecía, que hallamos en Jeremías 25:11-12. Este pasage prueba no solamente que Jeremías fué considerado como escritor canónico por Daniel, sino que este tenia en su posesion un libro de muchos escritos y que era para él de autoridad divina.

§ 7. En el conjunto de todos estos pasages tenemos indicados los puntos siguientes:

1º, Que desde Moisés habia un libro, bien conocido entre los hebréos que se reconocia con autoridad divina;

2º, Que fué guardado este libro en el Santuario al lado del arca delante de Jehová;

3º Que personas inspiradas de vez en cuando añadian escritos á este libro; y

4º, Que tanto el rey como el pueblo eran destinados y mandados á saber todo su contenido.

§ 8. Algunos objetan al segundo punto, á saber, que este libro fué guardado en el Santuario al lado del arca, alegando lo que se dice en 1 Reyes 8:9 y 2 Cron. 5:10, que cuando volvió el arca á Israel despues de estar en las manos de los Filistéos, “En el arca ninguna cosa habia mas de las dos tablas de piedra, que habia puesto allí Moisés, en Horeb, donde Jehová hizo alianza con los hijos de Israel;” y lo que se dice en la epístola á los Hebréos 9:4, dando una lista de los objetos que estaban dentro del arca omitiendo el libro de la ley; “El arca del pacto . . . en la que estaba una urna de oro que contenia el maná, y la vara de Aaron que reverdeció y las tablas del pacto;” y dicen que estos textos son inconsecuentes con nuestra asercion que al lado del arca se guardaba el libro de la ley; mas no hay contradiccion ninguna entre ellos, porque segun Deut. 31:26, el libro se guardaba מצד ארון *al lado del arca* junto á ella, y no dentro del arca, aunque estaba dentro del Santuario, y parece que Josefo el historiador judío está de acuerdo con esta explicacion, segun lo que se lee en Ant. III, 1:7, V, 1:17 y, IV, 8:44. Los Judíos modernos han contribuido á ese equívoco, 1º, por su traduccion falsa y supersticiosa de la palabra מצד *mitsad* “al lado de,” virtiéndola por la expresion; “en el lado interior del arca,” que es contra las reglas de la Gramática, 2º, por su costumbre actual de guardar el rollo de la ley en una arca en

las sinagogas, y 3º, por un deseo desordenado de aumentar la estimacion en que se tenia el Pentateuco, (los cinco libros de Moisés,) sobre los demas libros de la Escritura; la ley, segun ellos, hallándose puesta *dentro* del arca mientras los otros estaban fuera de ella. Algunos padres de la Iglesia primitiva cayeron en el mismo error, por ejemplo Juan de Damasco, (de *Orthod. fid.* 4:18), quizá á causa de la referida costumbre moderna.

§ 9. En confirmacion de la verdad de que este libro gozaba de autoridad divina, de que fué aumentado y de que el rey y el pueblo sabian su contenido, tenemos evidencias, tanto directas como por consecuencia.

I. Tenemos evidencia positiva en los testimonios de los escritores de la Biblia. Los Salmos en varias partes demuestran todos estos puntos, pero especialmente lo vemos en los Salmos I., XIX. y CXIX, en toda su extension; el primero dice, “Bienaventurado el varon que . . . medita en la ley de Jehová de dia y de noche,” y los otros dos son elogios de la Escritura en general, demostrando hasta la evidencia todos los puntos mencionados. Aunque las sinagogas fueron tal vez formadas en el cautiverio ó mas tarde, sin embargo, debianse haber celebrado reuniones desde antes para leer la Escritura. Isaías dice; “Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos, 8:16; y en vers. 20, “A la ley y al testimonio, si no dijeren conforme á esto es porque no les ha amanecido.” En 29:18, dice “En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro,” y en 34:16. “Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos.” Dijo Gesenio en su comentario sobre este versículo; “El poeta, segun parece, espera que su oráculo fuese puesto junto con una coleccion de oráculos y escritos sagrados por los cuales la posteridad pudiera juzgar de la correccion de su prediccion;” y efectivamente la destruccion de Edom, de que trataba aquí, se halla predicha tambien en el Pentateuco (Num. 24:18). Es costumbre de Isaías referirse á la coincidencia exacta entre sus profecías y las de otros, como prueba de las de él (Véanse 42:9, 45:19, 46:10, 48:5-6). Nótese que les manda “inquirir en el libro de Jehová,” es decir, *escudriñarle*, cosa que solo conviene á la santa Escritura, á saber, á un volumen reconocido como tal, comun y publicamente. En 2 Cron. 17:7-9 leemos que el rey Josafat mandó una comision de príncipes y de levitas doctores en la ley, “y enseñaron en Judá teniendo consigo el libro de la ley de Jehová, y rodearon por todas las ciudades de Judá enseñando al pueblo.” Mas tarde leemos que cuando el rey Joas fué coronado, Joiada el sumo sacerdote al ungirle y hacerle rey, “púsole la corona y el testimonio.” 2 Cron. 23:11 y 2 Rey. 11:12; la corona le puso en las sienes y el testimonio en la mano, de conformidad con lo que fué mandado en Dent. 17:18-19, y seguramente esta fué la costumbre entre todos los reyes que obedecieron la ley. Despues en el reinado largo é idolátrico de Manasés, se olvidaron casi todos de la palabra de Dios, pero temprano, en el reinado de Josías, cosa de 33 años ántes del cautiverio, el sumo sacerdote Hilcías halló el libro en el templo, (que estaban componiendo y donde era natural hallarlo, puesto que se guardaba allí segun lo hemos expuesto arriba;) y el rey leyéndolo hizo muchas reformas, poniendo en vigor de vuelta sus ordenanzas. La historia de esto se halla en 2 Rey. 22 y 23, 2. Crón. 34 y 35. Leemos en 2 Crón. 25:4, el especial cuidado del rey Amasías en cumplir con el precepto de lo “que está escrito en la ley en el libro de Moisés.” La mayor parte de lo citado

arriba concierne directamente á la ley. No es de presumirse que guardándose esta se dejarían de guardar tambien las otras Escrituras, pues el pueblo ó mejor dicho, los sacerdotes, naturalmente conservarían lo que Dios reveló por los profetas. Despues de la vuelta de los Judíos del cautiverio de Babilonia, leemos en Esdras 6:18, en Nehemías cap. 8 y 9:3, 13:1, el nuevo interés que todos manifestaron en estudiar y obedecer la Escritura, que conservaron en su poder y trajeron otra vez á su tierra con gran reverencia. No faltan algunas intimaciones que indican que no solo la ley, sino tambien los demas libros se conservaron y se incorporaron en los libros sagrados, especialmente cuando los profetas mas recientes se refieren á sus predecesores, reconociéndolos como autores sagrados y canónicos. El profeta Zacharías de este mismo tiempo, hablando de unos inícuos, dijo; “pusieron su corazon como diamante para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los Ejércitos enviaba por su Espíritu, por mano de los profetas primeros.” 7:12, 1:4 y 7:7. Este testimonio es muy importante, porque junto con el de sus contemporáneos Esdras 3:10-11, y Nehemías 12:8 (que prueban que algunos Salmos estaban ya en el cánon) proporciona evidencia de que la Escritura estaba cerca á su conclusion, siendo ya compuesta de la ley, los profetas primeros y los postreros: pues estos fueron precisamente Zacharías mismo y sus compañeros, de manera que el cánon ya tomaba el aspecto que retenia hasta el tiempo de Nuestro Sr. quien expresa sus tres divisiones en Luc. 24:44, por “La Ley, Los Profetas y los Salmos.” Si esta conclusion parece á alguien mayor que la evidencia, lo ménos que se puede deducir de ella es que ya los Salmos y los Profetas fueron admitidos como Escritura juntamente con la ley de Moisés. Así vemos que con raras excepciones, el pueblo debe haber tenido bastantes conocimientos de la Escritura, que con tanto empeño conservaron desde Moisés hasta el tiempo de su conclusion en la época de Esdras, Nehemías y Malachías. Los profetas renovaron los conocimientos de ella en sus escritos y predicaciones, tanto en los que se han conservado como en los que fueron solamente para su tiempo, y por lo mismo se han perdido; y los Salmos, que fueron cantados públicamente, y sin duda tambien en las familias con tonos á propósito, de la misma manera como las profecías, fueron basados en la ley y en las otras Escrituras, para dar vigor á sus lecciones espirituales, y á su culto hácia Dios por sus constantes exhortaciones é historias. Todo esto demuestra que el conocimiento de la Escritura fué bastante extendido entre el pueblo.

II. Ademas de esta evidencia directa, tenemos varias otras circunstancias que contribuyen á establecer la misma verdad de una manera, no directa, sino por buena consecuencia.

A. Hallamos que los mismos esritores canónicos dan evidencia de haber conocido los escritos de los que vivían antes de ellos, y esto sucede en el órden histórico de sus tiempos respectivos; por ejemplo, casi todos dan evidencia de haber leído, y poseído el Pentateuco de Moisés (esto es, todos los que le siguieron). Esta evidencia consiste de citas hechas de los libros anteriores, partes de la historia referida que solamente se halla en esos libros, discursos ó exhortaciones formados sobre pasages hallados en ellos, ó amoldados segun el mismo estilo, y expresiones especiales que se usan, evidentemente halladas por el escritor en esos libros. Ahora se han hallado de esta manera pruebas de que MOISES fué conocido en sus cinco libros (el Pentateuco) por los siguientes; por los autores de los libros llamados Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Crónicas, Joel,

Amos, Oseas, Isaías, Michéas, Nahum, Sofonías, Jeremías, Habacuc, Ezequiel, Zacharías, Esdras y Nehemías, Los Salmos, Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de Cantares. Solo Job tiene dos pasajes 5:14 y 31:11, que se parecen á Deut. 28:29 y Lev. 18:17, 20:14, que no se puede determinar cual citó del otro. El libro de JOSUE se conoció por los autores de los libros de Jueces, Salmo 78, Isaías, Michéas, Nahum y Habacuc. Los libros de SAMUEL fueron conocidos por los escritores de Reyes, Oséas, Michéas y Jeremías. Los libros de los REYES fueron conocidos por los escritores de Amos, Salmos, Oséas, Isaías, Michéas, Jeremías, Nehemías, Ester y Zacharías. Los libros de las CRONICAS fueron conocidos por los escritores de Isaías, Jeremías, Ester y Zacharías. ESTHER fué conocido por Nehemías y Esdras. JONAS fué conocido por Joel y Jeremías; JOEL, conocido por Amos, Isaías, Nahum, Sofonías, Abdías y Malachías; AMOS, fué conocido por Oséas, Isaías, Habacuc, Sofonías, Zacharías y Malachías. El libro de OSEAS fué conocido por Zacharías. El de ISAIAS fué extensamente conocido por Nahum, Sofonías, Jeremías, Habacuc, Ezequiel y Zacharías. MICHEAS fué conocido por Jeremías y Zacharías. SOFONÍAS fué conocido por Habacuc y Zacharías. El libro de JEREMIAS fué conocido por Daniel, Abdías y Zacharías. HABACUC fué conocido por Zacharías. DANIEL por Ezequiel; EZEQUIEL por Zacharías; ABDÍAS por Malachías; AGGEO, por Esdras. ZACHARIAS fué conocido por Esdras y Nehemías; el libro de JOB fué conocido tal vez por Moisés (ó vice versa, véase arriba), por Salomon extensamente en sus Proverbios y en Eclesiastés y por los autores de algunos Salmos, Amos, Isaías, Michéas, Jeremías y Ezequiel; los PROVERBIOS se conocieron por Isaías; los SALMOS fueron escritos por varios autores y conocidos por Jonás, Joel, Isaías, Michéas, Nahum, Sofonías, Habacuc, Zacharías, Esdras y Nehemías. Para establecer estas afirmaciones pongo en el Apéndice B listas copiosas de citas que prueban lo que queda asentado, y si el interesado, con la ayuda de esta tabla, usara de una Biblia de referencias, podría solo ratificar muchos de estos puntos, y sin duda la tabla que he dado no está enteramente completa, pero bastante hay en ella para dar lugar á la consecuencia que hemos sacado, que los libros que fueron escritos de tiempo en tiempo fueron conocidos y leídos por el pueblo y bien conservados; porque estas evidencias son sacadas de expresiones casuales donde no habia *intencion* de suministrar semejantes datos y por lo mismo son mucho mas concluyentes en nuestro argumento y muestran claramente que hubiera sido imposible que un impostor hubiese hecho la Escritura, porque entre la diversidad de estilo de los diferentes escritores, hay una concordancia y unas pruebas de veracidad que son enteramente ajenas de las obras de la ficcion.

B. Para que la Escritura se conservase y se conociese bien entre el pueblo, la multiplicacion de los ejemplares en manuscrito seria muy útil; y sabemos que efectivamente habia medios de copiarlos del ejemplar normal que se guardaba en el templo;

(1.) Ya hemos visto que era el deber de cada REY sacar un ejemplar para su propio uso. Esto contribuiria al aumento del número de copias, y á interesar á los reyes en todo lo que tocaba al adelanto del conocimiento de la Escritura y en la práctica de sus mandatos.

(2.) Otro modo de multiplicar las copias de la Escritura, y por consiguiente, facilitar su conservacion y la instruccion del pueblo en ella, fué por los PROFETAS. Parece que despues de Moisés, habia una *sucesion*

continua de profetas hasta Malachías. Entre Moisés y Samuel no tenemos tan completa historia de ellos como pudieramos desear, pero tenemos algunas intimaciones que habia varios profetas y que tal vez habia otros no mencionados. Josué y muchos de los Jueces, como Gedeon, Jueces 6: 11, Manoah (13: 17-21) y otros fueron dotados del espíritu de profecía. Débora era profetiza, y algunos de los sumos sacerdotes fueron inspirados de este espíritu, especialmente Elí; y casualmente se hace mencion de otros, por ejemplo, en Jueces, 6: 8, leemos que “Jehová envió un varon profeta á los hijos de Israel, el cual les dijo,” &, y otra vez en 1 Sam. 2: 27, leemos que “vino un hombre de Dios á Elí y díjole,” &, y no sabemos sus nombres, pues de la misma manera pudo haber habido muchos otros, desconocidos para nosotros, aunque en ese tiempo la órden de profetas era mas reducido, porque se dice en 1 Sam. 3: 1, que “La palabra de Dios era de estima en aquellos dias, no habia vision manifesta,” pero parece que no dejaba de haber profetas aun entónces; mucho mas los habia despues del tiempo de Samuel, porque él fundó la ESCUELA DE LOS PROFETAS, en Gibeá y Ramah, la cual fué continuada por Elías y Eliseo en Bethel, Jericó, Gilgal y Carmelo, segun vemos en 1 Sam. 10: 5, 10, 26; 19: 18, 20; 1 Rey. 18: 4, 13; 20: 35; 2 Rey. 2: 3, 5, 7, 15; 4: 1, 38; 5: 22; 6: 1; 9: 1, 4; Amos 7: 14, 15; Zach. 13: 2-5. Estos profetas llegaban algunas veces á ser centenares en número. Así se ve que desde Samuel en adelante habia una sucesion de profetas establecida, como una órden bien instituida en la nacion, y siguieron sin interrupcion teniendo á algunos por principales, como Nathan, Gad, Iddo, Heman y Asaph en el tiempo de David el rey, Ahijah en el reinado de Salomon, y así hasta el cautiverio, cuando Jeremías, Ezequiel y Daniel profetizaron, y despues Aggeo, Zacharías y Malachías. En Hech. 3: 24, se dice “todos los profetas desde Samuel y en adelante, todos los que han hablado,” &. Esta órden de profetas tenia por fin estudiar y publicar la voluntad de Dios, y trabajar entre el pueblo para hacer que la nacion guardase la ley y quedase temerosa de Dios. Muy pocos de ellos escribieron libros para el Cánón, pero habia bastante oportunidad para copiar y estudiar y enseñar lo que habia en la Escritura.

(3.) Para ayudar en el mismo deber de multiplicar los ejemplares y manuscritos de las Escrituras, se instituyó la órden de ESCRIBAS. Esta órden empezó en el tiempo del rey David y continuó hasta la destruccion de Jerusalem en el año de Cristo de 71. Se hace mencion de los nombres de algunos de ellos en la Biblia, como los siguientes; Seraía, 2 Sam. 8: 17; Sausa en 1 Cron. 18: 16; Seba en 2. Sam. 20: 25; Semeías en 1. Cron. 24: 6; Elehoreph y Ahía en 1. Rey. 4: 3; Jeiel en 2. Cron. 26: 11; Sebna en 2. Rey. 22: 8; Elisama en Jer. 36: 12; Mesullam en 2. Rey. 22: 3; Saphan en 2. Rey. 22: 8; Baruch en Jer. 36: 26; Jonathan en Jer. 37: 15; Esdras en Esd. 7: 6; Sadoc en Neh. 13: 13; y todavía en el tiempo de Nuestro Sr. habia muchos escribas y doctores de la ley. Parece que los deberes de estos escribas fueron diversos; entre ellos uno era el de secretario del rey, otro el de escribiente de los documentos y crónicas públicas, ó de historiador de sus tiempos, véase Josefo, cont. Apion I, 6 y 7, y otro era el de *copista* y enseñador de la ley y de las doctrinas de las Sagradas Escrituras. Los Levitas con frecuencia fueron escribas y trabajaron en educar al pueblo en la palabra de Dios. Cuando el don de la profecía cesó con Malachías la importancia de este oficio se aumentó, y se echó de ver la utilidad de su institucion muchos siglos antes para darle ahora mas cré-

dito y renombre entre el pueblo y á los escribas mas empeño en sus deberes, porque antes de esta época se unia este oficio con el de profeta en algunos casos, como en el de Esdras.

(4.) Otra causa que contribuía al mismo fin, fué la institucion del SACERDOCIO, y de la órden de los LEVITAS ayudadores en las ordenanzas del culto. La Ley y la Escritura fueron entregadas en sus manos, Deut. 31: 24-26, y se constituyeron desde entónces sus custodios especiales, puesto que ellos las llevaron y las guardaron con los otros objetos sagrados en el santuario. Tuvieron necesidad de algunas copias para su propio uso, para cumplir con sus deberes en el culto. Así para los hijos de Aaron toda la ley fué indispensable y el libro de los Salmos seguramente tenía que ser copiado en una multitud de ejemplares para usos litúrgicos en el templo, para los muchos cantores y cantoras de los Levitas. Además ellos, no teniendo heredad de terrenos, tuvieron un interés doble en que el pueblo guardara la ley, porque de otra manera no tendrían el sostenimiento de las ofrendas y los diezmos. Su vida dependía en guardar la ley y en que el pueblo la practicara. Además de estos motivos de *interés*, leemos de algunos héroes entre ellos que tenían otros motivos mas puros, siendo zelosos por la ley, como Eliezar, Hilcias, Joiada, Nehemías y los Macabéos.

(5.) Ya tenemos por guardianes de la ley 1. á los mismos *escritores inspirados*, 2. á los *Reyes*, 3. á los *Profetas*, 4. á los *Escribas*, y 5. á los *Levitas y Sacerdotes*, que todos servían para estimular y guardar mutuamente unos á otros con un celo incansable, de manera que si algunos faltaban, otros cumplían, pero tenemos que agregar otro, (tan admirable fué la constitucion de esta nacion por la Divina Providencia, que al fin tenemos) al mismo PUEBLO HEBREO. La Ley y la Escritura fueron su carta fundamental y nacional. En ellas se hallaba conservado todo lo que era venerable, antiguo y de valor. La felicidad del pueblo se conseguía al defender, aprender y guardar la Escritura, y el descuido de ella le costó miserias y destrucciones. Todos sus héroes y hombres renombrados se hicieron grandes en defensa de este libro y sus doctrinas. Sus himnos nacionales y patrióticos se hallaron allí; sus instituciones venerables y nacionales, como la circuncision, la Pascua, todas las fiestas del año, todas las ceremonias y aspiraciones religiosas, le ligaban á las Escrituras. Estas fueron el depósito mas precioso que poseyeron; de manera que el pasado, el presente y el porvenir, el patriotismo, la religion, el honor y todo tenía su centro en ese sagrado volúmen; de manera que habia sin duda gran circulacion de las Escrituras entre el pueblo á pesar de no haberse descubierto el arte de imprimir.

§ 10. Todas las copias que se hicieron de la Biblia se conformaron al original ejemplar normal que se guardaba en el templo. Este último era *el libro* por eminencia, y sirvió de testigo contra los errores del pueblo. Mientras duró el arca del pacto, Jehová se sentó entre los querubines como sobre su sólio, y nadie osaba tocar ó mirar las cosas sagradas á excepcion de las personas sagradas, sopena de la muerte. Num. 4: 15 y sig. 2. Sam. 6: 6. Dice Abarbanel el hebreo, en sus explicaciones sobre Deut. 31: 26, “Allí Dios alzó el libro de la ley para que quedase allí como un testimonio fielmente conservado, y para que nadie pudiera falsificarlo ó mutilarlo.” Tambien Jahn, católico romano dice, “Estos hombres de Dios (los profetas) no hubieren permitido que falsificaciones de los libros sagrados quedasen sin reprension, sea quien quiera el que las hubiere

hecho." Es casi seguro que permaneció en el santuario sin falsificación, molestacion ó destruccion, desde el principio hasta la destruccion del templo por los caldeos bajo Nabuchodonosor. La única ocasion en que corrió peligro, fué cuando los filistéos se llevaron el arca, pero ya hemos dejado explicado cómo el libro de la ley no estaba *dentro* del arca, sino á su lado en el santuario, y por lo mismo no se sacó con ella cuando el arca fué tomada por los filistéos, quedando en su lugar en el santuario aun hasta el cautiverio de los babilonios.

§ 11. Se cree generalmente que cuando el templo fué quemado por los babilonios, se incendió tambien este ejemplar normal de la Escritura. Sin embargo, hay algunos que creen que el profeta Jeremías lo conservó, segun lo que se halla escrito en 2. Macabéos 2: 4, "El profeta por una orden expresa que recibió de Dios, mandó llevar consigo (el griego dice que "mandó que le seguisen") el tabernáculo y el arca, hasta que llegó al monte, en el que subió Moisés y vió la heredad del Señor, y habiendo llegado allí, Jeremías halló en aquel lugar una cueva, y metió en ella el tabernáculo y el arca, y el altar y los perfumes y cerró la entrada." Pero todo el pasaje y su contexto es de un carácter tan sospechoso que pone en duda el hecho referido, y aun así, parece que en vers. 1, mandó los libros de la ley con los cautivos á Babilonia. Aquí es buen lugar para decir que la leyenda de la conservacion de las Escrituras en el templo ocultamente puestas en los cimientos por los albañiles ó trabajadores en tiempo de Salomon y halladas allí por los que le componian ó Hileías el sumo sacerdote, segun dicen algunos masones, es un cuento que no tiene fundamento histórico.

§ 12. Si el ejemplar original del templo se destruyó en aquel tiempo ó nó, no nos cabe duda de que algunos de los israelitas piadosos llevaron consigo copias sacadas de él hasta Babilonia, y efectivamente hallamos que Daniel poseyó una de ellas, Dan. 9: 2, y cuando los desterrados volvieron otra vez á Jerusalem en tiempos de Esdras y Nehemías, trajeron consigo la Escritura segun vemos en Esd. 6: 18, Neh. 8, 9, y 13. Aun se guardaba en alguna parte del templo segun entendemos al leer 1. Mac. 1: 59, que allí los soldados de Antioco hallaron y destruyeron los ejemplares de la ley, aunque no todos los que habia, porque vemos en 1. Mac. 3: 48, que despues los Judíos con tristeza "abrieron los libros de la ley en los cuales los gentiles buscaban semejanza para sus simulacros, para pintar en ellos," y en 2. Mac. 2: 14, que despues, "Judas recogió todo lo que se habia perdido durante la guerra, que nos acaeciò y esto está en nuestro poder" (hablando de los libros de la Escritura). Desde el cautiverio en adelante los hebréos cuidaron con singular empeño y escrúpulo religioso todas sus Escrituras antiguas y las nuevas que fueron añadidas hasta el último libro, que fué escrito por el profeta Malachías.

§ 13. Aquí insertamos dos extractos que tienen por objeto fortalecer la verdad de lo que hemos expuesto. El primero es de Kurtz y Tayler Lewis, y el otro es de Bossuet.

(1.) Dice Kurtz en su historia del Antiguo Pacto; "Es un hecho histórico que se ha establecido mas firmemente que ningun otro hecho de la antigüedad, el que el Pentateuco es el fundamento vital y la presuncion necesaria de toda la historia del Antiguo Testamento, no ménos que de la literatura entera de él. Estas dos y con ellas el mismo cristianismo como su fruto y perfeccion, se asemejarian á un árbol sin raíces, si la

composicion del Pentateuco fuese transferida á un período mas reciente de la historia israelítica."

Añade el Dr. Tayler Lewis; "La importancia de esta observacion no puede ser apreciada en demasía. El Antiguo Testamento es un conjunto ó unidad de verdades históricas, ó de otra manera, no siéndolo así, será una unidad de mentiras intencionales desde el principio hasta el fin. La idea (mal compuesta y concertada) de que es una mezcla de leyendas tradicionales, de fantasías ficticias, de puros errores juntos con compilaciones mas recientes que se han sacado de la misma clase de fuentes, no ha podido explicar los *hechos* del caso. El supuesto de que es enteramente una falsa fabricacion aun desde su principio, en toda su continuacion y hasta su fin, podria explicar teóricamente la existencia de semejante obra como la del Antiguo Testamento, si no fuera por una sola circunstancia, á saber, la de que esto seria mil veces mas increíble que todas las cosas maravillosas que se contienen en toda la Biblia. Semejante fabricacion necesitaria de un poder sobrehumano de invencion ficticia. Creer que el Pentateuco es una fabricacion falsa, habiéndose hecho como quiera que fuese, exige creer que la historia que le sigue es fabricada tambien, que se hizo una representacion imaginaria de una vida nacional que es consecuente en todo y que dimana de los hechos ficticios de la falsa historia, que hay de la misma manera una poesía falsificada conmemorativa de esos hechos, y derivando de ellos sus figuras mas vivas y constantemente repetidas, una ética fabricada que tiene al tal Pentateuco por fundamento, y por fin una serie de profecías fabricadas que incesantemente se refieren á él y le hacen la base de sus amonestaciones mas solemnes. Segun semejante teoría debia haber habido forzosamente una fabricacion específica de un número increíble de episodios y eventos minuciosos y de ocurencias incidentales, que tendrian todo el aspecto de ser verdades históricas, y de un sin número de personas y de eventos que son del todo demasiado numerosos para haberse conservado y entregado por la tradicion, con un conjunto de fabricaciones de proverbios, cánticos nacionales, memoriales, apotemas, fórmulas de juramentos, observancias y ritos religiosos y judiciales && que todos convienen á las supuestas circunstancias, concertando con ellas y quedando consecuentes entre sí. Todo esto es increíble. Ninguna mente humana, ni combinacion de mentes jamás ha sido capaz de tal cosa. Ademas no hay tiempo ó punto desde donde tal fabricacion pudo empezarse ni donde se concluiria, si no es que se haga acordar en su conclusion con un tiempo conocido de algun pueblo bien establecido como existente é histórico, por cuyo beneficio todo aquel se habia fabricado y quien segun se tiene que creer, fué persuadido á recibir estas fabricaciones por su verdadera historia, indubitadas antigüedades y el desarrollo de su vida nacional, aunque jamas habia oido ó sabido de tal cosa antes de la hora en que esta fabricacion le fué presentada.

La teoría de compilaciones de leyendas y mitos explica muy bien aquellas historias fabulosas, indefinidas y extensas de cronología de las otras naciones que algunas veces se mencionan como paralelas con lo que se titula lo mítico de los Hebréos. Sin embargo nada podia mostrar mas descuido ó ignorancia de lo que es mas peculiar y particular en las Escrituras hebréas que semejante suposicion. El carácter estadístico y estrechamente cronológico del Antiguo Testamento enteramente excluye este paralelo. Nos encierra á la conclusion ya dada de que es entera-

mente una fabricacion falsa, ó que es un libro enteramente verídico y auténtico. Si lo primero es increíble, como aun los mismos racionalistas se han visto forzados á confesar, lo segundo queda establecido. Puede haber puntos acá y allá, donde se puede suponer que esta posicion general puede ser atacada, pero la mente que una vez la ha recibido justamente en su aspecto general, hallará que contiene una potencia de conviccion que no se puede turbar facilmente. Nos compela á recibir lo que se puede llamar, los hechos naturales de la historia bíblica, y entónces no es posible excluir lo sobrenatural. Semejante pueblo y semejante libro encontrándose en el mero centro ó corazon de la historia del mundo, considerados en su aspecto puramente humano, ó simplemente en el natural ó histórico, demanda lo sobrenatural como su acompañamiento ó explicacion mas propio, y aun podemos decir, mas natural.”

(2.) Dice Bossuet, (Véase El Diccionario Teológico de Bergier, en la voz “Escritura Sagrada”) sobre la relacion que hay entre los libros de la Sagrada Escritura, en su Discurso sobre la Historia Universal:

“Los libros que los egipcios y los otros pueblos llamaban divinos se han perdido hace largo tiempo, y apenas nos resta alguna confusa memoria de ellos en las historias antiguas.

Los libros sagrados de los romanos, en donde Numa, autor de la religion, habia escrito sus misterios, han perecido en manos de los romanos mismos, y el senado los hizo quemar como subversivos de la religion. Estos mismos romanos han dejado al fin perecer los libros sibilinos, tan largo tiempo reverenciados entre ellos como proféticos, y en los que querian se creyese que ellos hallaban los decretos de los dioses inmortales sobre su imperio; no habiendo sin embargo mostrado al público, no ya un solo volúmen, pero ni siquiera un solo oráculo. Los judíos han sido los únicos cuyas Sagradas Escrituras han estado en tanta mas veneracion, cuanto que han sido mas conocidas. Ellos solos son los que, entre todos los pueblos antiguos, han conservado los monumentos primitivos de su religion, á pesar de estar llenos de testimonios de su infidelidad y de la de sus antepasados, y aun hoy dia este mismo pueblo subsiste sobre la tierra para llevar á todas las naciones, adonde se ha dispersado, juntamente con la religion, los milagros y las predicciones que la hacen inalterable. Cuando Jesu-Cristo vino al mundo, enviado por su Padre para cumplir las promesas de la ley, confirmó su mision y la de sus discípulos con nuevos milagros, estos fueron escritos con la misma exactitud. Los actos de aquel fueron públicos á toda la tierra; las circunstancias de los tiempos, de las personas y de los lugares han hecho el exámen muy fácil á todo el que ha sido cuidadoso de su salvacion. El mundo se ha informado, el mundo ha creído, y por poco que se consideren los antiguos monumentos de la Iglesia, se confesará que ningun negocio ha sido juzgado con mas reflexion y conocimiento de causa. Mas en la mutua relacion que tienen entre sí los libros de los dos Testamentos, hay que considerar una diferencia; y es, que los libros del antiguo pueblo han sido compuestos en diversos tiempos. Unos son los tiempos de Moisés; otros los de Josué y los Jueces; otros los de los Reyes; otros aquellos en que el pueblo fué sacado de Egipto, y en los que recibió la ley; otros aquellos en que conquistó la tierra prometida; otros en los que fué restablecido en ella con milagros visibles. Para vencer la incredulidad de un pueblo apegado á los sentidos, tomó Dios una larga serie de siglos, durante los cuales prodigó sus milagros y sus profecías, á fin de renovar á menudo los testimonios sensibles con que se

confirmaban sus verdades santas. En el Nuevo Testamento siguió una conducta diferente. Nada puede revelar de nuevo á su Iglesia despues de Jesu-Cristo. En él está la perfeccion y la plenitud; todos los libros divinos que han sido compuestos en la nueva alianza, lo han sido en tiempo de los apóstoles. Es decir, que el testimonio de Jesu-Cristo y el de aquellos que él se dignó escoger para testigos de su resurreccion, ha bastado á la Iglesia cristiana. Todo lo que ha venido despues la ha edificado; pero ella no mira como puramente inspirado de Dios, sino lo que los apóstoles han escrito, ó lo que han confirmado con su autoridad. Mas en esta diferencia que se halla entre los libros de los dos Testamentos, ha guardado Dios siempre el orden admirable de hacer escribir las cosas en el tiempo que habian sucedido, ó cuando su memoria era aun reciente. Así es que las han escrito los que las sabian, y tambien los que las sabian, han sido los que han recibido los libros que de ellas daban testimonio; los unos y los otros las han dejado á sus descendientes como una preciosa herencia, y la piadosa posteridad los ha conservado. Así es como se ha formado el cuerpo de las Sagradas Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento; Escrituras que se han mirado desde su origen como enteramente verdaderas, como dadas por el mismo Dios, y que se han conservado tambien con tanta religiosidad que se ha creido ser una impiedad el alterar en ellas una sola letra. Así es como han llegado hasta nosotros siempre santas, siempre sagradas, siempre inviolables; conservadas las unas por la tradicion constante del pueblo judío, y las otras por la tradicion del pueblo cristiano, tanto mas cierta, cuanto ha sido confirmada con la sangre y martirio, así de aquellos que han escrito estos libros divinos, como de los que los han recibido. San. Agustin y los demas PP. preguntan bajo que fé atribuímos nosotros los libros profanos á tiempos y á autores ciertos. Cada uno responde inmediatamente, que los libros se distinguen por las diferentes relaciones que dicen á las leyes, á las costumbres, á las historias de cierto tiempo, por el estilo mismo que lleva impreso el carácter de las edades y de los autores particulares; mas que por todo esto aun, por la fé pública, por una tradicion constante. Todas estas cosas concurren á establecer los libros divinos, á distinguir sus tiempos y á designar sus autores; y cuanto mas piedad ha habido en conservarlos en su integridad, es mas incontestable la tradicion que nos los conserva. Así es que la Escritura ha sido reconocida siempre, no solo por los autores ortodoxos, sino tambien por los herejes y aun por los infieles Moisés ha pasado siempre en todo el Oriente, y despues en todo el universo, por el legislador de los judíos y por el autor de los libros que estos le atribuyen. Los samaritanos, que los han recibido de las diez tribus separadas, los han conservado tan religiosamente como los judíos; su tradicion y su historia es constante, y no es menester recapacitar mas que sobre algunos lugares de la primera parte para ver toda la confirmacion. Dos pueblos tan opuestos no han tomado estos libros divididos el uno del otro; los dos los han recibido de su origen comun desde el tiempo de Salomon y de David. Los antiguos caracteres hebréos, que los samaritanos conservan aun, muestran bastante que no han seguido á Esdras que los ha cambiado. Así el Pentateuco de los samaritanos y el de los judíos son dos originales completos, independientes uno del otro. La perfecta conformidad que se ve en ellos, en la sustancia del texto, justifica la buena fé de los pueblos; estos son testigos que concuerdan sin entenderse, ó por mejor decir, que concuerdan á pesar de sus enemistades, y á los que la sola tradicion inmemorial de

una y otra parte ha unido en el mismo pensamiento. Aquellos, pues, que han querido decir, aunque sin razon ninguna, que habiéndose perdido estos libros, ó no habiendo existido jamás, han sido restablecidos, ó de nuevo compuestos ó alterados por Esdras, ademas de que son desmentidos por Esdras mismo, lo son tambien por el Pentateuco, que se halla aun hoy en las manos de los samaritanos, tal como lo habian leído en los primeros siglos Eusebio de Cesaréa, S. Jerónimo y los demas autores eclesiásticos; tal como estos pueblos lo habian conservado desde su origen; y una secta tan débil parece no subsiste tanto tiempo sino para dar testimonio de la antigüedad de Moisés. Los autores que han escrito los cuatro Evangelios no reciben un testimonio ménos seguro del consentimiento unánime de los fieles, de los paganos y de los herejes. Este gran número de pueblos que han recibido y traducido dichos libros divinos, tan luego como fueron hechos, estan todos conformes en su fecha y en sus autores. Los paganos no han contradicho esta tradicion; ni Celso que ha atacado estos sagrados libros casi en el origen del cristianismo; ni Juliano el apóstata, aunque nada ignoró ni omitió de cuanto podia desacreditarlos; ni ningun otro pagano ha sospechado jamas que fuesen supuestos; al contrario, todos les han atribuido los mismos autores que los cristianos. Los herejes, aunque abrumados con la autoridad de estos libros, no osaban decir que no fuesen de los discípulos de Nuestro Sr. Sin embargo, ha habido herejes que han visto los principios de la Iglesia, y á cuya vista han sido escritos los libros del Evangelio. Así el fraude, si lo hubiera podido haber, habria sido descubierto muy pronto sin haber podido ir adelante. Es verdad que despues de los apóstoles, y cuando la Iglesia estaba extendida por toda la tierra, Marcion y Manés, herejes los mas temerarios y los mas ignorantes de cuantos ha habido, á pesar de la tradicion venida de los apóstoles, continuada por sus discípulos, y por los obispos, á quienes aquellos habian dejado su silla y el gobierno de los pueblos, y recibida unánimemente por todo la Iglesia cristiana, osaron decir que tres de los Evangelios eran supuestos, y que el de S. Lucas, que ellos preferian á los otros no se sabe por qué, pues que no habia venido por otro conducto, habia sido falsificado. ¿Mas qué pruebas daban de esto? Puras visiones y ningun hecho positivo. Por toda razon decian que era contrario á sus sentimientos; debia haber sido inventado necesariamente por otros que por los apóstoles, y alegaban por única prueba las mismas opiniones que se les combatian; opiniones por otra parte tan extravagantes y tan manifestamente insensatas, que no se sabe como han podido entrar en el entendimiento humano. Pero ciertamente, para acusar la buena fé de la Iglesia, era preciso tener á la mano originales diferentes de los suyos ó alguna prueba convincente. Excitados á presentarlas, así ellos como sus discípulos han quedado mudos, y con su silencio han dejado una prueba indudable de que en el segundo siglo del cristianismo, en que escribian, no habia ni siquiera un indicio de falsedad, ni la menor conjetura que oponer á la tradicion de la Iglesia. ¿Qué diré del consentimiento de los libros de la Escritura y del testimonio admirable que todos los tiempos del pueblo de Dios se dan unos á otros? Los tiempos del segundo templo suponen los del primero, y nos conducen á Salomón. La paz no vino sino por los combates, y las conquistas del pueblo de Dios nos hacen remontar hasta los Jueces, hasta Josué y hasta la salida de Egipto. Al considerar á un pueblo, saliendo de un reino donde estaba como extrangero, no puede uno ménos de recordar como habia entrado en él. Los doce patriarcas aparecen luego, y un

pueblo, que no se ha mirado jamas sino como una sola familia, nos conduce naturalmente á Abraham que es su tronco. ¿Se advierte que este pueblo es mas juicioso y ménos inclinado á la idolatría despues de la vuelta de Babilonia? Era este el efecto de un gran castigo que le habian atraído sus pasadas faltas. Si este pueblo se gloria de haber visto durante muchos siglos milagros que los otros pueblos no habian visto jamas, puede tambien gloriarse de haber tenido el conocimiento de Dios que ningun otro pueblo tenia. ¿Qué se quiere que signifique la circuncision y la fiesta de los tabernáculos, la pascua y las otras fiestas celebradas en la nacion de tiempo inmemorial, sino las cosas que se hallan marcadas en el libro de Moisés? Que un pueblo distinguido de los otros por una religion y por costumbres tan particulares, que conserva desde su origen una doctrina tan seguida y tan elevada sobre el fundamento de la creacion y sobre la fé de la Providencia, una memoria seguida de una larga serie de hechos tan necesariamente encadenados, ceremonias tan arregladas y usos tan universales; que este pueblo, digo, haya estado sin una historia que le marcasse su origen, y sin una ley que le prescribiese sus costumbres durante mil años que subsistió en forma de Estado; y que Esdras haya comenzado á querer darle de repente bajo el nombre de Moisés y con la historia de sus antigüedades la ley que formaba sus costumbres, cuando este pueblo hecho cautivo habia visto á su antigua monarquía enteramente destruida ¿qué fábula mas increíble pudiera nunca haberse inventado? ¿Y se le puede dar crédito sin unir la ignorancia á la blasfemia? Para perder una fé como esta, despues de haberla recibido una vez, es preciso que un pueblo sea exterminado, ó que á fuerza de trastornos haya venido á no tener mas que una idea confusa de su origen, de su religion y de sus costumbres. Si esta desgracia ha acontecido al pueblo judío, y la ley tan conocida bajo Sedecías se ha perdido á pesar de los cuidados de un Ezequiel, de un Jeremías, de un Baruch, de un Daniel, que recurren á esta ley como al único fundamento de la religion y de la policía de su pueblo; si la ley, digo, se ha perdido á pesar de los cuidados de estos grandes hombres sin contar otros, y en un tiempo en que esta ley tenia sus mártires como lo muestran las persecuciones de Daniel y de los tres niños; si no obstante á pesar de todo esto se perdió, en tan poco tiempo, y queda tan profundamente olvidada, que sea permitido á Esdras el restablecerla á su antojo, no era este el solo libro que le era necesario fabricar. Le era preciso componer al mismo tiempo todos los antiguos y nuevos profetas, es decir, los que habian escrito ántes y durante la cautividad; así los que el pueblo habia visto escribir como aquellos cuya memoria conservaba; y no solamente los profetas, sino aun los libros de Salomon y los Salmos de David, y todos los libros de esta historia, pues que á penas se hallará en toda ella un solo hecho considerable, y en todos los demas libros un solo capítulo que separado de Moisés, tal como nosotros le tenemos, pueda subsistir un solo momento. Todo nos habla en ellos de Moisés, todo está fundado en ellos sobre Moisés; y no podia ménos de ser así, pues que Moisés y su ley y la historia que escribió, era en efecto en el pueblo judío el fundamento de la conducta pública y particular. A la verdad, era una maravillosa empresa para Esdras, y muy nueva en el mundo, hacer hablar á un mismo tiempo con Moisés y tantos hombres de carácter y estilo muy diferente, y á cada uno de una manera uniforme y siempre semejante á sí mismo, y hacer creer de repente á todo un pueblo que estos eran los libros que habia reverenciado siempre y los nuevos que habia visto hacer, como

si nunca hubiera oído hablar de ellos, y hubiese desaparecido de repente el conocimiento del tiempo presente, así como del tiempo pasado. Tales son los prodigios que es preciso creer, cuando no se quieren creer los milagros del Omnipotente, ni recibir el testimonio por el que consta que se ha dicho á todo un gran pueblo que él los había visto con sus propios ojos. Mas si este pueblo volvió de Babilonia á la tierra de sus padres tan nuevo y tan ignorante que á penas se acuerde de que ha existido, de suerte que ha recibido sin exámen todo lo que Esdras quiso darle, ¿cómo vemos, en el libro que Esdras ha escrito, en el libro de Nehemías, su contemporáneo, todo lo que se dice en él de los libros? ¿Quién hubiera podido oírlos hablar de la ley de Moisés en tantos lugares y publicamente como de una cosa conocida de todo el mundo, y que todo el mundo tenía entre las manos? ¿Hubieran osado ellos arreglar las fiestas, los sacrificios, las ceremonias, la forma del altar reedificado, los matrimonios, la policía, en una palabra, todas las cosas, diciendo sin cesar que todo se hacía segun estaba escrito en la ley de Moisés, servidor de Dios?

Esdras es nombrado en ellos como “doctor en la ley que Dios había dado á Israel por Moisés,” y conforme á esta ley, como á una regla *que tenía entre sus manos*, le ordenó Artajerjes visitar, arreglar y reformar el pueblo en todas las cosas. Así se ve que los mismos gentiles reconocían la ley de Moisés, como la que todo el pueblo y todos sus doctores habían mirado siempre como su regla. Los sacerdotes y los levitas son distribuidos por las ciudades, y son arregladas sus funciones y su rango “segun estaba escrito en la ley de Moisés.” Si el pueblo hace penitencia, es por las transgresiones que había cometido contra esta ley; si renueva la alianza con Dios por una suscripción expresa de todos los particulares, es teniendo por fundamento la misma ley, que para esto “se leía alta, distinta é inteligiblemente por tarde y mañana, durante muchos días, á todo el pueblo reunido á este fin, como la ley de sus padres;” oyendo y reconociendo durante la lectura, así los hombres como las mugeres, los preceptos que se les habían enseñado desde su infancia. ¿Con qué cara hubiera Esdras hecho leer á todo un gran pueblo como conocido un libro que acababa de forjar ó acomodar á su capricho, sin que nadie advirtiese en él el menor error ni el menor cambio? Se le repetía toda la historia de los siglos pasados desde el libro de Génesis hasta el tiempo en que se vivía. El pueblo, que muchas veces había sacudido el yugo de esta ley, se dejaba cargar con este pesado fardo sin pena y sin resistencia, convencido por experiencia de que el desprecio que había hecho de ella le había atraído todos los males en que se veía sumergido. Las usuras son reprimidas, segun el texto de la ley; se citaban sus propios términos; los matrimonios contraidos eran disueltos sin que nadie reclamase. Si la ley se hubiere perdido, ó en todo caso olvidado, se hubiera visto á todo el pueblo obrar naturalmente en consecuencia de esta ley, como si la tuviese siempre presente? ¿Cómo podía todo el pueblo escuchar á Aggeo, á Zacharías y á Malaquías, que profetizaban entónces, quienes, como los demás profetas sus predecesores, no les predicaban mas que á “Moisés y la ley que Dios le había dado en Horeb,” y esto como una cosa conocida y que en todo tiempo había estado en vigor en la nación? Mas ¿y cómo se dice en este mismo tiempo y á la vuelta del pueblo que todo este admiró el cumplimiento del oráculo de Jeremías en orden á los setenta años de cautividad? ¿Cómo este Jeremías, que Esdras acaba de forjar con todos los demás profetas, halló de repente crédito? ¿Por qué nuevo artificio se ha podido persuadir á todo un pueblo y á

los ancianos que habian visto á este profeta, que habia esperado siempre la libertad milagrosa que él les habia anunciado en sus escritos? Mas aun todo esto será supuesto; Esdras y Nehemías no habrán escrito la historia de su tiempo; algun otro lo habrá hecho bajo su nombre, y los que han fabricado todos los demas libros del Antiguo Testamento habrán sido tan favorecidos de la posteridad que otros falsarios se los habrán atribuido para dar crédito á su impostura. Tal vez cause vergüenza decir tantas extravagancias, y en lugar de asegurar que Esdras ha hecho aparecer de repente tantos libros, tan distintos los unos de los otros por los caractéres de estilo y del tiempo, se dirá que habrá podido ingerir en ellos los milagros y las predicciones que los hacen pasar por divinos; error mas grosero aun que el precedente, pues que estos milagros y estas predicciones estan de tal manera esparcidos en todos estos libros, son inculcados y repetidos tan amenudo de diferentes maneras y con una variedad tan grande de figuras; en una palabra, forman de tal modo todo el cuerpo de ellos, que es preciso no haber abierto siquiera estos libros santos para no ver que es aun mas fácil el refundirlos, por decirlo así, enteramente, que introducir en ellos cosas que tanto incomodan á los incrédulos. Y aun cuando se los concediese todo lo que piden, lo milagroso y lo divino forman de tal manera el fondo de estos libros, que se hallaria en ellos de todos modos á pesar de todo. Supongamos, si se quiere, que Esdras haya añadido despues de efectuadas las predicciones de las cosas ya sucedidas en su tiempo; ¿mas quién habrá añadido las que se han cumplido despues, por ejemplo en tiempo de Antioco y de los Macabéos, y tantas otras que se han visto? ¿Seria preciso inferir que Dios habia dado á Esdras el espíritu de profecía, á fin de que la impostura de Esdras fuese mas verosímil, y se consentirá mas bien en que un falsario sea profeta, que no Isaías ó Jeremías ó Daniel; ó bien cada siglo habrá tenido un falsario feliz á quien habrá creído todo el pueblo, y nuevos impostores, movidos de un celo admirable por la religion, habrán añadido sin cesar á los libros divinos, aun despues de estar cerrado el cánón, que ellos se habrán esparcido con los judíos por toda la tierra, y que se les habrá traducido en todas las lenguas extrangeras! ¿No hubiera sido esto, á fuerza de querer restablecer la religion, destruirla por los cimientos? ¿Es posible que todo un pueblo deje cambiar tan fácilmente lo que cree ser divino, sea que lo crea por razon ó por error? ¿Podrá esperar alguno el persuadir á los cristianos, ó bien á los turcos, que consientan en añadir un solo capítulo al Evangelio ó al Alcoran? ¿Mas puede ser que los judíos fuesen mas dóciles que los otros pueblos, ó bien ménos religiosos en conservar sus libros santos! . . . ¿Qué opiniones tan monstruosas es preciso admitir cuando se quiere sacudir el yugo de la autoridad divina, y no arreglar sus sentimientos, ni tampoco sus costumbres mas que por una razon extraviada! (Bossuet prueba tambien que las dificultades que se oponen contra la Escritura son fáciles de vencer por los hombres de buen sentido y de buena fé.) “No se diga que la discusion de estos hechos es embarazosa; porque, aun cuando lo fuese, seria preciso referirse á la autoridad de la Iglesia y á la tradicion de tantos siglos, ó llevar el exámen hasta el extremo, y no creer que se cumple con decir que este pide mas tiempo de lo que se quiere emplear en la salvacion. Mas en realidad, sin revolver con gran trabajo los libros de los dos Testamentos, con solo leer el de los Salmos, en donde estan recogidos tantos antiguos cánticos del pueblo de Dios, se hallarán en la poesía mas divina que hubo jamas, monumentos inmortales de la historia de Moisés, de la de los

Jueces, de la de los Reyes, impresos por medio del canto y de la medida en la memoria de los hombres. Y en cuanto al Nuevo Testamento solo las epístolas de S. Pablo, tan vivas, tan originales, tan al corriente del tiempo, de los negocios y de los movimientos que habia entónces, y en fin de un carácter tan marcado; estas Epístolas, digo, recibidas por las Iglesias á que habian sido dirigidas, y de estas comunicadas á las demas Iglesias, bastarian para convencer á los espíritus rectos que todo es sincero y original en las Escrituras que nos han dejado los apóstoles. Así es que se sostienen unas á otras con una fuerza invencible. Los Hechos de los Apóstoles no hacen mas que continuar el Evangelio; las Epístolas le suponen necesariamente. Mas á fin de que todo esté de acuerdo, los Hechos y las Epístolas y los Evangelios reclaman por todas partes los antiguos libros de los judíos; S. Pablo y los demas apóstoles no cesan de alegar lo que *Moisés ha dicho*, lo que *ha escrito*, lo que los profetas han dicho y escrito despues de Moisés. Jesu-Cristo apela al testimonio de la ley de *Moisés*, de los *profetas* y de los *Salmos*, como testigos que deponen unánimemente la misma verdad; si quiere explicar sus misterios, comienza por Moisés y por los Profetas; y cuando dice á los judíos que Moisés ha escrito de él, pone por fundamento lo que habia mas incontestable entre ellos, y los trae á la misma fuente de sus tradiciones. Veamos sin embargo lo que se opone á una autoridad tan reconocida y al consentimiento de tantos siglos; porque, supuesto que en nuestros dias se ha osado publicar en todas clases de lenguas libros contra la Escritura, no debemos disimular lo que se ha dicho para desacreditar su antigüedad. ¿Qué es, pues, lo que se dice para autorizar la suposicion del Pentateuco? ¿Y qué se puede objetar á una tradicion de tres mil años, sostenida por la propia fuerza y por la sucesion de las cosas? Nada de seguido, nada de positivo, nada de importante; sutilezas y burlas sobre hombres, sobre lugares, ó sobre números; y observaciones tales que en toda otra materia no pasarían, á lo mas, sino por vanas curiosidades incapaces de tocar al fondo de las cosas, son alegadas como si formasen la decision del negocio mas serio que ha habido jamás. Se dice que hay dificultades en la historia de la Escritura. Las hay sin duda, tales que no las habria si el libro fuese ménos antiguo, ó si hubiera sido supuesto, como se atreve á decirlo un hombre hábil é industrioso, ó si hubiera habida ménos religiosidad en transmitirle tal como se le habia hallado, y se hubiera tomado la libertad de corregir en él lo que incomodaba. Hay dificultades de las que causa un largo tiempo, cuando los lugares han cambiado de nombre ó de estado, cuando las fechas se han olvidado, cuando las genealogías no son ya conocidas, cuando no se pueden ya remediar las faltas que una copia un poco descuidada introduce facilmente en cosas semejantes, ó cuando hechos que se han escapado de la memoria de los hombres dejan oscuridad en alguna parte de la historia. ¿Pero, en fin, se halla esta oscuridad en la continuacion misma ó en lo principal del asunto? De ninguna manera; todo está allí seguido; y lo que hay de oscuridad no sirve mas que para hacer en los libros santos una antigüedad mas venerable. Pero hay alteraciones en el texto; las antiguas versiones no concuerdan; el hebreo en diversos lugares es diferente de sí mismo; el texto de los samaritanos, ademas de la palabra que se les acusa de haber cambiado expresamente en favor de su templo de Garizim, difiere tambien en otros lugares del de los judíos. ¿Y qué se inferirá de esto? ¿Que los judíos ó Esdras habrán supuesto el Pentateuco á la vuelta de la cautividad? Justamente se debe

inferir todo lo contrario. Las diferencias del texto samaritano solo sirven para confirmar lo que hemos ya establecido; á saber, que es independiente del de los judíos. Léjos de poder pensar que estos cismáticos hayan tomado alguna cosa de los judíos y de Esdras, hemos visto al contrario que en odio de Esdras y de los judíos, y en odio del primero y segundo templo, han inventado su ficcion de Garizim. ¿Quién no ve pues que hubieran recusado y combatido imposturas de los judíos mas bien que no seguirlas? Estos rebeldes que han despreciado á Esdras y á todos los profetas de los judíos con su templo, y á Salomon que lo habia edificado, así como á David que habia designado el lugar, ¿qué es lo que han respetado en su Pentateuco sino una antigüedad superior, no solamente á la de Esdras y de los profetas, sino tambien á la de Salomon y de David, en una palabra la antigüedad de Moisés, en la que los dos pueblos convienen? ¿Cuán incontestable no es pues la autoridad de Moisés y del Pentateuco, cuando todas las objeciones no hacen mas que afirmarla! ¿Pero de dónde dimanen estas variedades de textos y de versiones? ¿De dónde provienen en efecto, sino de la antigüedad del mismo libro que ha pasado por las manos de tantos copistas, despues de tantos siglos como hace que la lengua en que fué escrito ha cesado de ser comun? Mas dejemos las vanas disputas, cortemos en una palabra la dificultad en su raíz. Dígaseme si no es constante que en todas las versiones y en todo el texto, cualquiera que este sea, se hallan siempre las mismas leyes, los mismos milagros, las mismas predicciones, la misma continuacion de la historia, el mismo cuerpo de doctrina, y en fin la misma sustancia. ¿En qué dañan pues á vista de esto las variaciones de los textos? ¿Qué mas necesitabamos que el fondo inalterable de los libros sagrados, y qué mas podiamos pedir á la divina Providencia? Y por lo que hace á las versiones, ¿es acaso una señal de suposicion ó de novedad que la lengua de la Escritura sea tan antigua que se hayan olvidado ya sus delicadezas, y que no sea posible darle toda la elegancia ó toda la fuerza debida? ¿No es esto mejor una prueba de la mas grande antigüedad? Y si se quiere uno parar en las pequeñeces, que se me diga si de tantos lugares en que hay dificultad, se halla alguno que no se haya establecido ó explicado jamas por la razon ó por conjetura. Se ha seguido la fé de los ejemplares, y como la tradicion no ha permitido nunca que fuese alterada la sana doctrina, se ha creido que las demas faltas, si las habia, no servirian mas que para probar que nada se ha innovado en ellos voluntariamente. Pero en fin, y hé aquí lo fuerte de la objecion, ¿no hay cosas añadidas en el texto de Moisés, no se halla su muerte al fin del libro que se le atribuye? ¿Qué maravilla es que los que han continuado su historia hayan añadido su fin dichoso al resto de sus acciones, á fin de hacer del todo un mismo cuerpo? En cuanto á las demas adiciones, veamos lo que hay. ¿Son alguna ley nueva ó alguna nueva ceremonia, algun dogma, algun milagro, ó alguna profecía? Ni por asomos: no hay la menor sospecha ni el menor indicio de ello; esto hubiera sido añadir algo á la obra de Dios: la ley lo habia prohibido, y se hubiera causado en ello un horrible escándalo. ¿Qué son pues? Se habrá continuado acaso una genealogía; puede ser que se haya explicado un nombre de ciudad, cambiado por el tiempo: respecto al maná con que el pueblo se habia alimentado por espacio de cuarenta años, se habrá notado el tiempo en que cesó este celestial alimento y este hecho, escrito despues en otro libro, habrá quedado como nota en el de Moisés,

como un hecho constante y público de que era testigo todo el pueblo: cuatro ó cinco observaciones de este género hechas por Josué ó por Samuel ó por algun otro profeta de igual antigüedad, porque no tratan sino de hechos notorios en los que nunca habia habido dificultad, habrán pasado naturalmente al texto y la misma tradicion nos los habrá transmitido con todo lo demas: muy luego todo se habrá perdido. Esdras será acusado, aunque el texto samaritano en donde se hallan estas observaciones nos muestran que tienen una antigüedad, no solamente superior á Esdras sino tambien superior á la del cisma de las diez tribus. No importa: es preciso que todo recaiga sobre Esdras. Si estas observaciones viniesen de mas arriba, el Pentateuco seria aun mas antiguo de lo que es menester; y no se podria venerar bastantemente un libro cuyas notas tuviesen tanta edad. Esdras, pues, lo habrá hecho todo: Esdras habrá olvidado que queria hacer hablar á Moisés, y le habrá hecho escribir tan groseramente, que refiera como sucedido lo que pasó despues de él. Toda la obra será convencida de suposicion por este solo lugar: la autoridad de tantos siglos y la fé pública no le servian ya de nada: como si al contrario no se viese que estas mismas observaciones de que se tomó pretexto son una nueva prueba de sinceridad y buena fé, no solamente en los que las han hecho, sino tambien en los que las han copiado. ¿Se ha juzgado jamás de la autoridad, no digo yo de un libro divino, pero ni siquiera de cualquiera otro por razones tan ligeras? Mas es porque la Escritura es un libro enemigo del género humano, que quiere obligar á los hombres á someter su entendimiento á Dios, y á reprimir sus pasiones desarregladas: es preciso, pues, que perezca, y á cualquier precio que sea, debe ser sacrificado al libertinaje. Por lo demas, no se crea que la impiedad se empeña sin necesidad en todos los absurdos que se han visto. Si contra el testimonio del género humano y contra todas las reglas del buen sentido se obstinan en quitar al Pentateuco y á las profecías sus autores siempre reconocidos, y en impugnar sus fechas, es porque son de la mayor importancia en esta materia, por dos razones: primera, porque unos libros llenos de tantos hechos milagrosos como estos, revestidos con las circunstancias mas particulares, y asentados no solamente como públicos, sino tambien como presentes, si hubiesen podido ser desmentidos, hubieran llevado consigo su condenacion; y en lugar de sostenerse como se sostienen por su propio peso, hubieran venido á tierra por sí mismos hace mucho tiempo: segunda, porque sus fechas una vez establecidas, no se puede ya borrar el sello infalible de inspiracion divina, que llevan impreso en el gran número y larga serie de predicciones memorables de que estan llenas. Para evitar, pues, estos milagros, estas predicciones, han caído los impíos en todos los absurdos que nos han sorprendido. Mas que no piensen burlarse de Dios: él ha reservado á su Escritura una nota de divinidad que no sufre ningun ataque: es la relacion de los dos Testamentos. No se disputa á lo ménos, que todo el Antiguo Testamento no haya sido escrito ántes del nuevo. Aquí no hay nuevo Esdras que haya podido persuadir á los judíos el inventar ó falsificar su Escritura en favor de los cristianos á quienes perseguian. No se necesita mas. Por la mutua relacion de los dos Testamentos se prueba que el uno y el otro son divinos: los dos tienen el mismo objeto y la misma continuacion; el uno prepara el camino para la perfeccion, que el otro demuestra al descubierto; el uno pone el fundamento, y el otro acaba el edificio; en una palabra, el uno anuncia lo que el otro manifiesta ya

[illegible]


JUDEA O SUR DE LA PALESTINA.



cumplido. Así todos los tiempos se unen juntamente, un designio eterno de la divina Providencia se nos revela. La tradicion del pueblo judío y la del pueblo cristiano no hacen reunidas mas que una misma cadena de religion, y las Escrituras de los dos Testamentos no hacen tambien mas que un mismo cuerpo y un mismo libro.”

CAPITULO III.

LA CONCLUSION Y COLECCION DE LOS LIBROS DEL CANON.

 LOS libros sagrados que se hallan actualmente en el Cánón de la Biblia hebráica estan distribuidos en estas tres DIVISIONES:
I. LA LEY; en Hebréo תורה *Torah*, en griego ó *Nóμος*, latin *Lex*.

II. LOS PROFETAS, נביאים *Nebiim*, en griego *Προφῆται*, latin *Prophetæ*.

III. LOS ESCRITOS SAGRADOS, כתובים *Kethubim*, en griego *Ἀγιόγραφα*, español, lo mismo que latin *Hagiographia*.

(I.) LA LEY consiste de los cinco libros de Moisés.

1. El Génesis, בראשית *Bereshith*, *Γένεσις*, *Genesis*.
2. El Exodo, (ואלה) שמות *Weeleh Shemoth*, *Ἔξοδος*, *Exodus*.
3. El Levítico, ויקרא *Wayyikra*, *Λευιτικόν*, *Leviticus*.
4. Los Números, במדבר *Bemidbar*, *Ἀριθμοί*, *Numeri*.
5. Deuteronomio, דברים *Debarim*, *Δευτερονόμιον*, *Deuteronomium*.

(II.) LOS PROFETAS se dividen en tres clases:

1. Los Primeros ראשונים *Rishonim*, *Priores*, y
2. Los Posteriores, אחרונים *Aharonim*, *Posteriores*, y estos en (A) Los Mayores גדולים *Gedolim*, *Majores*, y (B) Los Menores קטנים *Quetanim*, *Mi-niores*.

Los Profetas PRIMEROS son cuatro ó seis segun el modo de contarlos:

6. Josué, יהושע *Yehoshua*, *Ἰησοῦς* *Navῆ*, *Jehoshuah*.
7. Jueces, שופטים *Shofetim*, *Κριταί*, *Judicum*.
8. I y II Samuel, שמואל *Shemuel*, *Βασιλειῶν α' καὶ β'*, *I et II Samuelis*.
9. I y II Reyes, מלכים *Melakim* *Βασιλειῶν γ' καὶ δ'*, *I et II Regum*.

De los Profetas POSTERIORES los (A) Mayores son tres:

10. Isaías, ישעיהו *Yeshayahu*, *Ἡσαίας*, *Jesaia*.
11. Jeremías, ירמיהו *Yiremeyahu*, *Ἱερεμίας*, *Hieremias*.
12. Ezequiel, יהוזקאל *Yehezquel*, *Ἰεζεκιήλ*, *Ezechiel*.

13. (B) Los Menores son doce, y generalmente se consideran como un solo libro.

Oséas, חושע Hoshea, Ὡσηέ, Hosea.

Joel, יואל Yoel, Ἰωήλ, Joel.

Amos, עמוס Amos, Ἀμῶς, Amos.

Abdias, עובדיה Obadeyah, Ἀβδοῦ, Abdias.

Jonas, יונה Yonah, Ἰωνᾶς, Jonas.

Michéas, מיכה Mikah, Μιχαίας, Michaeas.

Nahum, נחום Nahum, Ναούμ, Nahum.

Habacuc, חבקוק Habaccuc, Ἀββαχοῦμ, Habacuc.

Sofonías, צפניה Tsefaneyah, Σοφονίας, Sophonias.

Aggéo, חגי Haggai, Ἀγγαῖος, Aggaeus.

Zacharías, זכריה Zecareyah, Ζαχαρίας, Zacharias.

Malachías, מלאכי Maleaki, Μαλαχίας, Malachias.

(III.) LA HAGIOGRAFIA contiene doce libros; los primeros tres de ellos se titulan VERDAD, אמת Emeth y son:

14. Los Salmos, תהלים Tehillim, Ψαλμοί, Psalmi.

15. Los Proverbios, משלי Mishle, Προιμαί, Proverbia.

16. Job, איוב Iyob, Ἰώβ, Job.

Se siguen los cinco Rollos, חמש מגילות Hamesh Megilloth:

17. Cantar de Cantares, שיר שירים Shir Shirim, ᾠσμα ᾠσματῶν, Canticum Canticorum.

18. Ruth, רות Ruth, Ρούθ, Ruth.

19. Lamentaciones, איכה Ekah, Θροῖνοι, Threni.

20. Ecclesiastés, קהלה Koheleth, Ἐκκλησιαστής, Ecclesiastes.

21. Esther, אסתר Ester, Ἑσθήρ, Esther.

Contiene tambien los siguientes:

22. Daniel, דניאל Daniel, Δανιήλ, Daniel.

23. Esdras, עזרא Ezra, Ἑσδρας, α', Ezra, y

Nehemías, נחמיה Nehemyah, Ἑσδρας β', Nehemias.

24. I y II de Crónicas, דברי הימים Dibre Hayamim, Παραλειπόμενα, Paralipomenon.

§ 2. Estos libros sagrados tienen la misma autoridad cuando se consideran separadamente uno por uno, como cuando reunidos en una obra, de manera que su autoridad no se afecta por la decision de la cuestion respecto al tiempo de la formacion del Cánón ó quien lo formó.

La opinion uniforme de los judíos representa que la coleccion de los libros del Cánón en un volúmen, fué la obra de Esdras y sus compañeros con los sucesores de estos que reunidos se llamaron "La Gran Sinagoga," pues esta, segun la tradicion, era un cuerpo de 120 hombres sabios que Esdras juntó en su derredor, como un concilio. Cerca del tiempo de la Reforma primero se dió á luz esta tradicion, fundándose segun parece en unos pasages oscuros del Talmud. En Nehemías 8:4, 7 y 9, se hace mencion de varias personas que juntamente con Esdras y Nehemías "hacian entender al pueblo la ley . . . leian en el libro de la ley de Dios claramente, y ponian el sentido, de modo que entendiesen la lectura;" de manera que no hubo falta de personas competentes para formar semejante concilio. La idea es que esa Gran Sinagoga era una compañía de hombres asociados con Esdras y Nehemías en el cargo de los negocios espirituales de la nacion.

§ 3. La tradicion tiene muchas probabilidades en su favor, pero hay tambien algunas dificultades cronológicas tocante á los hombres

que coloca en esta Gran Sinagoga. Simon el Justo es uno que la tradicion ha hecho miembro de ese concilio, pero no era posible, porque vivió mucho despues. Se cree generalmente que la tradicion ha llenado el número de 120 repitiendo varias veces los nombres de algunos individuos.

§ 4. En cuanto á Esdras no hay dificultad ninguna. Es un hecho establecido, el que tuvo mucho que hacer en esa obra.

I. La primera prueba de esto consiste en que el Cánón del Antiguo Testamento se concluyó cerca de su tiempo, hallándose escrito ya el último libro de él, si no es que Malachías sea el único libro que se escribió poco despues, ó segun otros creen, en el fin de la vida de Esdras. Ester era la Riena de Xerxes, el padre de Artajerjes Longimano, quien mandó á Esdras y Nehemías á Jerusalem, de manera que el libro de Ester sin duda fué escrito ya, y Malachías vivia todavía en el mismo período de los reyes persas. Dirémos sin embargo que Josefo XI:6, los traductores griegos de la Biblia llamados los Setenta y los talmudistas (judíos) creian que Ester fué reina de Artajerjes Longimano, pero entónces (mas esto parece inadmisibile) seria todavía contemporaneo con Esdras y Nehemías; ademas, tenemos evidencia de que no solamente fueron escritos todos los libros, sino que fueron conocidos en sus divisiones, porque aun tan temprano como el tiempo de Zacharías se hace mencion de “La Ley y los Primeros Profetas” que da á entender necesariamente que se conocian tambien los *Profetas Posteriores*. Véase Zac. 7:12, “Pusieron su corazon . . . para no oir La Ley, ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por mano de los *Profetas Primeros*.” Esto indica la coleccion, clasificacion é inspiracion de esos libros. Nehemías 12:45, dice que no solamente guardaban los mandatos de la Ley de Moisés, sino tambien los de David y Salomon, teniendo “cantores y príncipes de cantores; y cántico y alabanza y accion de gracias,” que indica el uso de los Salmos y la autoridad del libro de Crónicas. Ahora el espíritu de profecía cesó con Malachías, y era cosa propia é importante que se hiciese la coleccion de los libros del Cánón, y que este fuese establecido para siempre con la sancion y autoridad necesarias, y que así se excluyese todo error sobre este punto. Ademas del hecho que todos los libros inspirados ya si habian escrito; (mostrando que el tiempo de Esdras y Nehemías era propio para la coleccion de estos libros del Cánón;) tenemos tambien el de que no hubo ahora arca en el templo, junto á la cual se guardasen aquellos libros con cuidado religioso, como sucedió ántes del Cautiverio. Josefo De Bell. Jud. v:5, 5 y vii:5. Antiq. iii:1, 17 y Cont. Apion ii:8. Tenemos confirmacion de esto en Tácito, historiador romano 5:9, “inania arcana” indicando que el Santuario en el tiempo de la destruccion de Jerusalem estaba vacía. Ademas, despues del Cautiverio en la dispersion de muchos de los judíos, habia una posibilidad peligrosa de que sucediera una separacion de los libros que debian hallarse juntos en un solo volúmen para distinguirse así de los muchos otros libros escritos en aquel tiempo, que no fueron canónicos. En los 70 años del Cautiverio sucedió otra circunstancia muy importante en esta conexion; el idioma del pueblo comun habia sufrido un cambio; ántes hablaban el hebreo puro, pero ahora el caldeo ó aramaico, y esto hizo necesaria una coleccion autoritativa de los libros sagrados que estaban en hebreo. Los últimos profetas tambien debian haber sabido por la inspiracion que les iba á seguir un período prolongado en su porvenir, en el cual no se levanta-

taria ningun profeta; que por lo mismo la coleccion de estos libros seria necesaria para la instruccion y consuelo del pueblo en esa época de afliccion. Todas estas consideraciones juntas indican que el tiempo de Esdras era enteramente propio para el establecimiento definitivo del Cánón.

§ 5. II. Otro argumento en apoyo de la misma proposicion, es la existencia de una tradicion universal que lo afirma. Baba Bathra, en su traduccion de la Gemara Babilónica fol. 13, c, 2 y fol. 14 b, 15, c, 2 da las tradiciones de los rabinos, y entre ellas, las siguientes; “Moises scripsit librum suum, sectionem de Bileamo, et Jobum. Josua scripsit librum suum, et octo versus in Lege. Samuel scripsit librum suum, librum Judicum et Ruthae. David conscripsit librum Psalmorum Jeremias scripsit librum suum, libros Regum, et Threnos. Hiskias et collegium ejus scripserunt J. M. SH. K. id est Jes. Prov. Cantic. et Ecclesiasten. Viri Synagogae Magnae scripserunt K. N. D. G. quibus literis significantur libri Ezechielis, duodecim prophetarum minorum, Danielis et Estherae. Esras scripsit librum suum, et genealogias librorum Cron. usque ad sua tempora.”

“Pero ¿quiénes escribieron (los libros de la Biblia)? Moisés escribió su propio libro, el Pentateuco, la seccion tocante á Balaam y Job. Josué escribió su propio libro y los ocho (últimos) versículos del Pentateuco. Samuel escribió su propio libro, el libro de los Jueces y Ruth. David escribió el libro de los Salmos (de los cuales sin embargo, algunos se compusieron) por los diez Ancianos Venerables, Adam el primer hombre, Melchisedec, Abraham, Moisés, Haman, Jeduthun, Asaph y los tres hijos de Korah. Jeremías escribió su propio libro, los libros de los Reyes y Lamentaciones. Hezechías y sus Amigos escribieron (pusieron en la Escritura) los libros contenidos en la palabra memorial IaMSCHaK, á saber, Isaías, Proverbios, Cantar de los cantares y Ecclesiátés. Los hombres de la Gran Sinagoga (pusieron en la Escritura) los libros contenidos en las letras memoriales KaNDaG, á saber, Ezequiel, los doce profetas menores, Daniel y Esther. Esdras escribió su propio libro y continuó las genealogías de los libros de las Crónicas hasta sus dias. . . . ¿Quién continuó los demas libros (de las Crónicas) á su terminacion? Nehemías el hijo de Hachalijah.”

En esta traduccion la palabra *escribir* no se puede entender en otro sentido sino en el de *redactar, insertar ó copiar en el Cánón* y es la misma que se usa para traducir en caldeo la palabra que se traduce *copiar* en Prov. 25:1, “Tambien estos son proverbios de Salomon, los cuales *copiaron* los varones de Ezechías, Rey de Judá.” Los siguientes eruditos defienden esta interpretacion; Keil, Havernick, Vitranga, Bertholdt, De Wette, Pusey, Kimchi, Elías Levita y otros. Es probable que esta tradicion sea histórica. La del Talmud es otra que es aun mas antigua (Mishna ed. Surenhus iv.: 109.) y se halla en “Los dichos de los Padres.” Este libro empieza con, “Moisés recibió la Ley en Sinaí; la transmitió á Josué; Josué á los Ancianos; los Ancianos á los Profetas; los Profetas á los Hombres de la Gran Sinagoga.” Ademas se dice en este libro que el oficio de esa Gran Sinagoga era el de “poner una cerca al derredor de la Ley;” cosa que se podia hacer del mejor modo determinando cuáles fueron los libros que debian juntarse en el Cánón, excluyendo los demas de él. En el libro II de los Macabéos 2:13, leemos de “Los escritos y memorias de Nehemías, y como estableció una biblioteca, juntando informes

tocante á los reyes y profetas y David, y las Epístolas tocante á las ofrendas,” es decir, los libros históricos y proféticos y los Salmos, y los libros de Esdras y Nehemías. Parece que “los escritos y memorias” de que se hace mencion, son el tercer libro de Esdras, del cual solamente un fragmento nos queda, que empieza con escritos en forma de anales y luego siguen memorias de Esdras y Nehemías. Este libro se considera por Havernick como un libro apócrifo escrito en Alejandría, y es probable que lo demas que se dice en este trozo sea una tradicion de Egipto, y es como figura; que la Ley fué conservado por el profeta Jeremías (Véase el texto citado en el Cap. anterior Sec. 11,) y que los libros, los profetas y la Hagiografia (los Salmos) y su propio libro (Nehemías) que contiene las cartas de los reyes persas y sus contribuciones para el templo, fueron colectados en una obra (biblioteca) por Nehemías. En seguida dice que la Gran Sinagoga introdujo los libros que fueron escritos fuera de la Palestina; á saber; Ezequiel, Daniel y los doce Profetas. Esta, aunque no muy clara y entendible, sin embargo viene á confirmar nuestra posicion de que Esdras y la Gran Sinagoga hicieron la coleccion de los libros canónicos, pues Nehemías era compañero de Esdras y sin duda miembro de la Sinagoga.

Irenéo Adv. Haer. iii:25, dice. “Inspiravit (Deus) Ezrae sacerdoti e tribu Levi prophetarum omnes rememorare sermones, et restituere populo eam legem quae data erat per Moysen;” y citado en Eusebio Hist. Ecc. 5:8. “Dios inspiró á Esdras el sacerdote de la tribu de Leví á que hiciese recordacion (ó á arreglar de nuevo) de todos los discursos de los profetas y restaurase al pueblo aquella Ley que fué dada por Moisés.” La misma leyenda se halla en Clemente Alejandrino y en Tertuliano, á saber, que las Escrituras se perdieron y que Esdras las restauró por inspiracion, sin la pérdida ú omision de una sola palabra ó letra. Hasta cierto punto aun las mismas leyendas, por absurdas que sean, que se basan en ciertos hechos históricos, valen para establecer la realidad de aquellos hechos, si es que estos, una vez cerciorados, sirven de llave de explicacion de aquellas. Tal es la naturaleza de las leyendas y tradiciones que hemos ofrecido, como de la que se halló en el libro IV de Esdras, que dice que todos los ejemplares de los libros sagrados habian perecido en la quemazon del templo, y que Esdras por inspiracion los restauró y dictándolos hizo que cinco hombres los escribiesen en 40 dias. Semejantes leyendas no podian originarse sin fundamento ninguno, y vienen á confirmar la idea de que Esdras, Nehemías y quizá otros, tuvieron mucho que hacer en la coleccion y redaccion del Canon despues del Cantiverio, y que tal vez ademas de juntar los libros en un volumen, ayudaron en multiplicar los ejemplares escritos, y ponerlos en circulacion.

§ 6. III. Tenemos el testimonio explícito de los libros de Esdras y Nehemías confirmando el hecho de que Esdras y Nehemías se ocupaban en esto. “Este Esdras subió de Babilonia, el cual era escriba diligente en la Ley de Moisés que Jehová Dios de Israel habia dado. . . . Esdras habia preparado su corazón para inquirir (buscar) la Ley de Jehová, y para hacer y enseñar á Israel mandamientos y Juicios. . . . Esdras sacerdote, escriba de las palabras mandadas de Jehová, y de sus estatutos á Israel.” Esd. 7:6, 10, 11. Este fué el conocido carácter de Esdras ántes que subiera de Babilonia, despues del Cantiverio.

El mismo término *escriba* demuestra que se ocupaba en estudiar y en multiplicar los ejemplares de la Biblia. En Esdras tenemos el principal

de una serie de escribas, que despues de los profetas desempeñaron el oficio de sus sucesores en la enseñanza del pueblo y se constituyeron los custodios y conservadores del texto sagrado, Esdras y Nehemías (Neh. 8:9), segun la misma historia sagrada, fueron reconocidos como los que restablecieron el servicio del templo, y se empeñaron mucho para poner en vigor las leyes antiguas de Moisés. Todas estas cosas concuerdan en designar este período como el tiempo cuando se cerró el Antiguo Testamento, y á Esdras y Nehemías como las personas que lo hicieron.

§ 7. IV. Otra consideracion confirmatoria de lo mismo, es la siguiente; que hasta donde podemos seguir la historia de estos libros desde ahora para atras hasta el tiempo de Esdras y Nehemías, los encontramos juntos en un libro. La primera mención que se hace de estos libros en la historia despues de ese tiempo, los describe como una coleccion ya hecha, y se encuentra en el Prólogo del Eclesiástico escrito por Jesus el hijo de Sirach, siendo una traduccion de la obra original en hebreo ó aramáico de su abuelo, hecha en el reinado de Ptoloméo Energetes. Por desgracia no podemos fijar con certidumbre esta fecha, porque habia dos reyes egipcios de este nombre, Ptoloméo III quien reinó entre los años de 247 y 222 ántes de Cristo, y Ptoloméo Physcon VII, entre los de 170 y 117 ántes de Cristo, y no se puede determinar con exactitud cual de ellos fué, ni aun por lo que se dice de Simon (50:1-10) porque por una rareza histórica, habia tambien dos Simones, el primero, llamado “el Justo” vivia entre los años de 310-290 ántes de Cristo, y Simon II vivió 217 años ántes de Cristo, de manera que solo podemos decir que lo mas tarde que es probable que escribiese Jesus Sirach es 170 años ántes de Cristo, y traduce la obra de su abuelo, quien vivia tal vez unos 50 años ántes, poniendo así testimonio de este libro dentro de uno ó dos siglos del tiempo de Esdras. Ahora leemos tres veces en el Prólogo al Eclesiástico del Cánón Bíblico en sus tres divisiones “La Ley, Los Profetas y Los Otros Escritos.” Ademas nos dice que ya en su tiempo fueron traducidas (en griego), y en 44:16 (comparado con Gen. 5:24) como en otras partes, muestra conocimiento de la traduccion griega. En su “Himno de los Padres,” Caps. 44-50, hace mención de la Ley, los Profetas, los Salmos y Proverbios. En este himno se refieren sumariamente los hechos que se hallan en el Pentateuco, Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Crónicas, Esdras, Nehemías y se hacen referencias de una manera mas directa á los libros siguientes; los Salmos de David, 47:8-10, Proverbios, el Cantar y Eclesiastés de Salomon, 47:17, Isaías, 48:20-22, Jeremías, 49:6-7, Ezequiel, 49:8-9, Los Doce Profetas de bendita memoria, 49:10, Nehemías, 49:13. Estas citas corresponden al griego original y solamente se aproximan á las que corresponden en la version castellana. Por lo expuesto vemos que Jesus Sirach hablaba de las Escrituras como divididas de la misma manera en el tiempo de su abuelo, como lo son en el dia de hoy. El recomienda este libro como una obra de erudicion; y aunque ventila algunas pretensiones altivas en su favor, (como en 50:28, “Documentos de sabiduría y moralidad escribió en este libro Jesus hijo de Sirach Jerosolymitano, que restauró la sabiduría, que deramó de su corazon. Bienaventurado el que se ocupa en estos bienes, el que los conserva en su corazon será siempre sabio. Porque si estas cosas, hiciere valdrá para todo, porque la luz de Dios es su huella.” 51:22-38); sin embargo hace bastante distincion entre este libro y los inspirados del Cánón. En su Prólogo pide la indulgencia ó benevolencia del lector en favor de su traduccion que se hizo con “hartas vigiliass y no pequeño es-

tudio," cosa que no sucede con los inspirados. En 49 : 10 habla del tiempo de los doce Profetas como período de lo pasado, de manera que él no pertenece á ellos. En 48 : 11-12 hablando del profeta Elías, expresa la esperanza de vivir y tener la dicha de verle cuando vuelva la segunda vez. En el libro I de los Macabéos, que fué escrito entre los años de 120 y 100 ántes de Cristo, se hallan en 2 : 52-60 referencias á Abraham, Josef, Finees, Josué, Caleb, David, Elías, Azarías, Ananías, Misael y Daniel de tal manera que indican conocimientos de varios libros del A. Test. Leemos en 9 : 27, que "Fué pues grande la afliccion de Israel, y tal que no se habia experimentado desde el dia en que dejó de verse profeta en Israel." Así confiesa que hacia mucho que no habia profeta. En 4 : 46 y 14 : 41 se habla de la esperanza de un dia en que habria profeta para la decision de cuestiones difíciles, porque no lo habia entónces. Jerónimo ad Jes. 49 : 21 cita el dicho de la iglesia judáica; "Post Haggaeum et Zacharium et Malachiam nullos alios prophetas usque ad Johannem Bapt. videram." Que ningunos otros profetas se verian desde Aggé, Zacharías y Malachías hasta Juan el Bautista.

§ 8. V. Tenemos el testimonio explícito de Josefo contra Apion 1 : 8 que se repitió por Eusebio H. E. 3 : 10, probando lo mismo. Josefo era sacerdote y nació el año 37 de la era cristiana. Dice; "Porque nosotros no tenemos, como los griegos, una multitud innumerable de libros entre nosotros discordes y contradictorios unos con otros sino solamente veintidos libros, que contienen las memorias de todos los tiempos pasados; que justamente se creen divinos, de ellos cinco pertenecen á Moisés, conteniendo sus leyes, y las tradiciones del tiempo desde el origen de la raza humana hasta su muerte. Este intervalo tiene poco ménos de 3,000 años; pero respecto al tiempo desde la muerte de Moisés hasta el reinado de Artajerjes rey de Persia, quien reinó despues de Jerjes, los profetas que siguieron á Moisés escribieron lo que se hacía en sus tiempos en 13 libros. Los 4 libros restantes contienen himnos á Dios y preceptos para la conducta de la vida humana. Es verdad que nuestra historia ha sido escrita despues de Artajerjes con mucha particularidad, pero no ha sido estimada como de igual autoridad que la anterior por nuestros antepasados, porque no ha habido una sucesion exacta de los profetas desde aquel tiempo; y es evidente cuan firmemente hemos creído en esos libros de nuestra nacion, por lo que hacemos; porque durante tantos siglos que ya hemos pasado, nadie ha sido tan atrevido que osara añadir algo á ellos ó hacer cambio alguno en ellos; pero se hace cosa natural para todos los judíos inmediatamente y desde su nacimiento, estimar esos libros como los que contienen doctrinas divinas, y persistir en ellos, y si se ofrece, tienen voluntad para morir por ellos. Porque no es cosa nueva que nuestros cautivos (judíos) y aun siendo muchos en número y con frecuencia en tiempo, se ven soportar torturas y muertes de todas clases en los teatros para que no se obligasen á decir una sola palabra contra nuestras leyes y los libros que las contienen." Véase el original griego en el Apéndice. A. 5.

Desde el tiempo de Josefo en adelante no ha habido cambio en el Canon del Ant. Test., de manera que se sigue que desde el tiempo de Esdras (y de Artajerjes, porque eran coetáneos) no ha habido aumento ni cambio en él. Lo que se ha escrito despues no fué considerado como divino, hasta los libros del Nuevo Test. La evidencia de Josefo es clara y

directa. El Cánón del Ant. Test. fué completado desde el tiempo de Esdras.

§ 9. Es de notarse aquí que la asercion de Josefo cont. Apion 1:8 citada arriba, que dice que las historias despues del tiempo de Artajerjes no se apreciaron tanto como los escritos anteriores, contiene una frase que ha causado mucho debate, pero al fin la duda no afecta su testimonio á que los libros despues de ese tiempo no son canónicos. La razon que dá porque no lo son es *ΔΙΑ ΤΟ ΜΗ ΓΕΝΕΣΘΑΙ ΤΗΝ ΤΩΝ ΠΡΟΦΗΤΩΝ ΑΚΡΙΒΗ ΔΙΑΔΟΧΗΝ*, que el Dr. Alexander traduce así; “Porque no contienen la correcta doctrina de los profetas,” otros traducen, “la correcta sucesion de los profetas.” Mas se suscita la cuestion ¿Cómo sucede que la falta de esa *sucesion* hiciera que los libros no sean canónicos? Si los profetas habian enteramente cesado por un tiempo y Dios habia levantado á otros, ¿No pertenecerian los escritos de estos al Cánón? Algunos entienden que Josefo quiere decir que nó; aunque un profeta verdadero se hubiera levantado despues de Malachías, que sus escritos no habrian sido canónicos, no habiendo una sucesion no interrumpida de profetas para darle autoridad. No hay necesidad de entenderle así, porque es claro que si un profeta pudiera dar pruebas satisfactorias de su mision divina, á fuerza se habria recibido. Josefo mas bien quiso decir que en el trascurso de ese tiempo no se habia levantado ningún profeta propiamente acreditado, que podia llamarse sucesor verdadero de los profetas antiguos. En lugar de referirse á una serie no interrumpida de profetas, niega que habia aun un solo profeta canónico.

La conclusion de todo lo dicho es que Moisés echó los fundamentos del Cánón, que el libro de Josué fué agregado al escribirse, y que tal vez lo mismo sucedió respecto á los otros libros; que al fin los libros fueron juntados en un volumen por Esdras y Nehemías pronto despues de la vuelta del Cautiverio, y que el último libro, escrito en el tiempo de Nehemías, fué inmediatamente agregado al Cánón.

§ 10. Ahora atenderémos á las opiniones de los incrédulos sobre la coleccion de los libros del Cánón. Spinoza opinaba que muchos libros se insertaron en el Cánón despues del período de los Macedonios (330 años ántes de Cristo); Hobbes, que el Ant. Test. como lo tenemos ahora, se redactó entre el Cautiverio y el reinado de Ptoloméo Filadelfo; Le Clerc, que hay cosas escritas en el Cánón despues de Esdras, y que por lo mismo personas piadosas habian conservado distintas partes de la Escritura Sagrada, y que estas fueron juntadas en el tiempo de los Macabéos (160 años ántes de Cristo); Eichhorn, que todos los libros se colectaron temprano despues del Cautiverio, pero mas tarde Eichhorn atribuye la coleccion de los libros del Cánón al período de los Macabéos; Baur, que el Cánón tal como era en el tiempo de Jesu-Cristo, no recibió su forma y sustancia ántes de los Macabéos; Bertholdt, que el Cánón se formaba gradualmente hasta el tiempo de Antioco Épifanio, (163 años ántes de Cristo) y que los Kethuvim fueron libros nuevamente introducidos en el Cánón, que las tres divisiones (Ley, Profetas y Kethuvim) son distintas colecciones hechas en tres diferentes tiempos y que la segunda (Los Profetas) se completó antes de comenzarse la tercera (Kethuvim ó Hagiografía); De Wette, Bleek, Hitzig y Movers están de acuerdo con Bertholdt. Estos han sido refutados por Hengstenberg, Havernick, Keil y otros.

Ya hemos dejado explicado y probado que el Cánón fué completado

por Esdras y sus compañeros, mas para mayor claridad y satisfaccion, daremos en seguida los argumentos en contra de nosotros en la forma de objeciones.

§ 11. I. OBJECION PRIMERA. Algunos dicen que Esdras no pudo haber cerrado el Cánón, porque todo el Ant. Test. no fué escrito entónces.

§ 12. RESPUESTA. Si pueden probarnos que algun libro del Ant. Test. fué escrito despues, su argumento tendria valor; pero no lo han hecho y creemos que no lo podrán hacer. Alegan que algunos Salmos (como 74.8), los libros de Daniel, Crónicas y Nehemías fueron escritos en el tiempo de los Macabéos. Solo con respecto á Nehemías y Crónicas hay duda bien fundada, porque en Neh. 12:11-22 hay una lista de sacerdotes hasta el tiempo de Dario Codomano, 332 años ántes de Cristo, y en I Crón. 3:22-24, se dan, en la descendencia de David, tres generaciones despues de Semeías hijo de Sechenías, quien segun Nehemías 3:29 fué contemporáneo de Nehemías y Esdras, 445 años ántes de Cristo. Así parece que algunos nombres se hallan en estas genealogías despues del tiempo de Esdras, pero es fácil que en las listas, algunos nombres fuesen añadidos despues, sin afectar lo demas del libro; de manera que esta circunstancia no causa dificultad, y respecto á los demas libros no hay motivo ninguno de dudar, sino solamente sobre principios puramente escépticos.

§ 13. II. OBJECION SEGUNDA. Esta se deriva de la triple division del Cánón hebráico. Dicen nuestros contrarios que la colocacion de los libros en el Cánón prueba que la coleccion de ellos no fué obra de un tiempo ni de un hombre, ni que fué hecho en un solo siglo, sino que era de formacion gradual. Las tres partes del Cánón, como está expuesto al principio de este Cap., se llaman I. La Ley. II. Los Profetas, III. La Hagiografía (en hebreo Kethuvim, griego ΓΡΑΦΑΙΟΝ ó ΑΓΙΟΓΡΑΦΑ, “escritos ó escritos sagrados”); ahora, dicen ellos, el hecho de que el libro de Daniel está puesto en la tercera division y no con los profetas (la segunda), y el de que los dos libros de los Reyes, y los dos de las Crónicas, aunque son de la misma naturaleza, estan puestos en distintas divisiones, estos en la Hagiografía y aquellos en los Profetas, muestran que la distribucion de los libros no se basa en su respectivo carácter, sino que se agregaron al Cánón al publicarse. Por esto ellos dicen que Esdras solamente se ocupó en formar la coleccion de los cinco libros de Moisés, y que despues otros libros se escribieron y fueron juntados á aquellos y nombrados “Profetas” conforme á la materia profética predominante en ellos. Entónces habiendo buscado y no hallándose mas, se cerró el Cánón por un tiempo. Alegan que todavía mas tarde se hallaron otros libros, y luego buscaron de nuevo y juntaron varios escritos que tambien añadieron al Cánón, llamándoles “Los Escritos Promíscuos.” Pretenden que esta obra concluyó de esta manera en el tiempo de los Macabéos, y que entónces el Cánón se hizo.

§ 14. RESPUESTA I. Contestamos á todo esto primero, que esta doctrina se basa en una idea enteramente falsa de la naturaleza del Cánón, la de que este es meramente una coleccion de toda la literatura hebréa, sea la clase de escritos que incluyera la que fuera; como dicen Semler, Corrodi, Eichhorn, De Wette, Hitzig y otros. Esta es una noción radicalmente inexacta, porque su carácter es otro, á saber, que es la coleccion únicamente de los libros inspirados; pues Jerónimo nos asegura que

Macabéos, Tobías y el Eclesiástico fueron escritos en hebreo, y sin embargo nunca fueron admitidos en el Cánón. Con respecto al motivo porque se recibía un libro en el Cánón, dice Havernick; “Puede haber dos pareceres sobre este punto. El primero es que el colector de los libros del Cánón tenía un fin secular, solamente queriendo formar una coleccion de escritos nacionales. De esta manera se hizo la coleccion de los clásicos por los críticos alejandrinos Aristarco y Aristófanes . . . con un celo patriótico y científico. El otro parecer estriba en las relaciones particulares que tenían los autores de los libros para con Dios. Estos libros no deben mirarse como teniendo origen segun el modo humano ordinario, sino como ellos mismos en muchos lugares profesan ser inspirados de Dios, así los debemos tener por escritos bajo el influjo especial de esta Inteligencia infalible. . . . Ahora si cotejamos los escritos producidos por los judíos luego despues del fin del Cánón, hallamos los mas decididos testimonios en favor de la inspiracion de los libros canónicos. No puede haber nocion ménos histórica que la que esta era una teoría que se sucitó y se formó súbita ó ligeramente, porque se apoya en las aserciones explícitas de los libros mas antiguos. Examinemos algunos de estos testimonios que no son ménos terminantes que unánimes y toda duda desaparecerá en cuanto á que la insercion en el Cánón de algunos libros y la exclusion de él de otros, dependia enteramente en el hecho de que aquellos fueron inspirados y estos nó. Los mejores de estos testigos nos aseguran que Dios es el autor de su Ley, por la cual estableció un pacto con su pueblo (II. Mac. 6:23, “La santa Ley hecha y dada por Dios,” Ecles. 28:7, “Acuérdate de los mandamientos, el pacto del Altísimo.”) Moisés se llama “el santo profeta” Sab. 11:1, su ley es divina, contiene todo lo que vale la pena de saberse, es la fuente de la vida, es sempiterna; ‘Ecl. 17:12, 24:23, 29, Sab. 17:(18:):4, Bar. 3:12-14, 4:1, Tob. 1:6. Estudiando la ley, los profetas y la Hagiografía el hombre se hace sabio, Ecl. 24:18-29, 39:1-10; ántes de rendir semejantes bendiciones uno debe perderlo todo, aun la vida, I. Mac. 2:50-70. Los antiguos profetas solos son fieles en sus predicciones, Ecl. 46:15, 48:22. El Cánón no es una coleccion de libros ordinarios sino que son santos, I. Mac. 12:9, II. Mac. 6:23. Los hombres de Dios y los profetas obtienen suma sabiduría, Sab. 7:27, y sus escritos son expresiones divinas, Bar. 4:1, Ecl. 39 y 44-49. Filon y Josefo hablan de la misma manera tocante á los escritos del Ant. Test. Para ellos Moisés siempre es el príncipe de los profetas (*ΑΡΧΙΗΡΟΦΗΤΗΣ*) y los demas escritores sagrados son sus discípulos y amigos, (*ΜΟΥΣΕΩΣ ΕΤΑΙΡΟΙ*) Filon de Opif. mundi p. 2, de vita Mosis 2 p. 682, de Agricol. p. 195, de Confus. Ling. p. 326. Josefo con frecuencia califica los libros bíblicos de divinos; cont. Apion 1:8, Antiq. 12:2, 14; afirmando su origen divino y recordando el sentimiento profundo grabado en la mente de todo judío desde la niñez venerando á la Escritura.”

No es de creerse que los libros del Cánón fueron juntados por primera vez en el tiempo de Esdras, sino que cada libro fué añadido desde que fué escrito, en el momento de su composicion. Su ejemplar normal se guardaba en el templo junto con los escritos anteriores. Muy bien se debía saber el número de los libros del Cánón y el nombre de cada uno de ellos, de manera que no habia necesidad de buscarlos, ni se encontraron fortuitamente. Toda la tarea de Esdras en colectar y completar el Cánón, consistia en juntar y redactar ciertos libros que ya tuvieron los fieles judíos, y declarar que la coleccion ya era completa y cerrada. Es una

coleccion puramente religiosa y no la literatura completa, como han dicho aun algunos escritores judíos. ¿Cuál fué entónces el motivo porque se hizo una coleccion de esta clase de libros por separado? Tuvieron libros históricos que no fueron canonizados, segun leemos en Crónicas, véase la lista del ellos en Cap. I, Sec. 5, 8, 9. Asimismo cuando excluyeron los libros apócrifos del Cánón en tiempos despues, la razon no fué porque estaban en griego y no en hebreo (porque segun Jerónimo I. Mac., Eclesiástico y Tobías fueron escritos en hebreo) puesto que libros en hebreo existieron que no fueron puestos en el Cánón; sino solamente porque no eran la Palabra de Dios, no siendo inspirados.

§ 15. RESPUESTA II. Esta teoría de la coleccion sucesiva de los libros del Cánón carece enteramente de carácter histórico, no habiendo el menor rasgo de evidencia para probar que habia tres colecciones, ni quienes las hicieran, y ademas la teoría no explica los fenómenos del caso, sobre los cuales pretende basarse; porque (primero) el Cánón no incluye todos los libros hebreos, que segun esta teoría debe incluir; (segundo) los libros que se incluyen en el Cánón no estan del todo en hebreo, habiendo algo en caldeo; (tercero) no es posible concluir una coleccion sino hasta que el número de libros que le pertenecen esté completo, pero segun esta teoría se *cerró* tres veces, 1ª, por Esdras; 2ª, cuando se agregaron los profetas; y 3ª, otra vez se cerró al añadir la Hagiografía; pues ¿por qué la cerraron ántes de concluirse la obra? (Cuarto) si los libros fueron añadidos sucesivamente y segun esta teoría, entónces Daniel no está bien colocado, porque fué escrito previo á la fecha que dan á la tercera coleccion; tambien otros libros se hallan mal puestos en la Hagiografía, porque los Proverbios de Salomon, los Salmos de David y Job de ninguna manera pudieron haberse escrito despues de Aggeo, Zacharías y Malachías, mas esta teoría pone estos en la 2a. coleccion, y aquellos en la última ó 3a. Por fin y sobre todo hemos visto arriba que todos los libros fueron escritos y colocados en las tres divisiones desde el tiempo de Esdras. Son falsas las teorías que no se ajustan á los hechos, y esta es una de ellas.

§ 16. RESPUESTA III. Así esta teoría no solamente deja de explicar los fenómenos del caso, sino que está en pugna contra ellos; ahora en cuanto á la cuestion ¿Por qué no se puso Daniel en su lugar entre los Profetas? Dirémos por via de precaucion que, el individuo que colocó á Daniel en el Cánón, si fué Esdras ú otra persona, *supo cual* era su carácter, de manera que el hecho de que no se encuentra entre los Profetas sino en otra parte, nos demuestra que el principio segun el cual se formó el Cánón, no dependia del carácter del contenido de los libros, sino de otra cosa.

§ 17. RESPUESTA IV. La teoría en cuestion envuelve la presuncion gratuita de que no ha habido cambio ninguno en el órden de los libros en el Cánón. No es un hecho establecido absolutamente, el que la Hagiografía tenia entónces todos los libros que contiene actualmente.

(1). Josefo dá 22 libros canónicos, 5 de la Ley, 13 de los Profetas y 4 que contienen himnos á Dios y preceptos para la vida. Véase el pasage citado arriba en Sec. 8 de este Cap. Los cuatro últimos libros no pueden ser otros que los Salmos, Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de Cantares. Si Josefo nos dá la enumeracion y division de los libros del Cánón tal como era en su día, es claro que la Hagiografía contenia ménos libros que ahora, y que los demas Profetas, debian haber sido como siguen:

- | | |
|-------------------------------------|--------------------------------|
| 1. Josué, | 8. Ezequiel, |
| 2. Jueces y Ruth en uno, | 9. I. y II. Crónicas en uno, |
| 3. I. y II. Samuel en uno, | 10. Esdras y Nehemías, en uno, |
| 4. I. y II. Reyes en uno, | 11. Daniel, |
| 5. 12 Profetas Menores, uno, | 12. Ester, |
| 6. Isaías, | 13. Job, |
| 7. Jeremías y Lamentaciones en uno, | |

Con esto concuerda la enumeracion de N. Sr. en Lúe. 24:44. "La Ley de Moisés, Los Profetas y Los Salmos." y la de Filon de vit. cont. p. 691, ed Colon. Si esta tercera division incluye solamente los cuatro libros referidos, bien se llama "Los Salmos," pero la Hagiografía como se encuentra ahora no se puede llamar con propiedad "Los Salmos" porque contiene historias y profecías que no estan en verso.

(2). Hay varios catálogos antiguos que dan 22 libros como Josefo y que ponen estos cuatro libros juntos.

(3). Hay gran diversidad en el modo de dar el número y orden de los libros de la Hagiografía que no habria si era cosa fija desde el principio. Todos los escritores que en seguida mencionamos nos dan el orden del Cánón hebreo en su tiempo, y en la Hagiografía se diferencian de diversas maneras: Orígenes, Meliton y Jerónimo. Segun Jerónimo la Hagiografía empezó con el libro de Job y terminó con Ester; y segun Meliton y Orígenes, Daniel se pone entre los Profetas, por Orígenes entre Jeremías y Ezequiel, y por Meliton entre este y los Profetas Menores. Josefo llama á Daniel un *profeta*, y así se llama en Mat. 24:15, que prueba que así se consideraba por los judíos en el tiempo de Cristo, mas segun el Talmud y Midrash, no fué profeta. Por estas razones Harman cree que los rabinos de Tiberiades cambiaron el orden de los libros entre los años de 100 y 345 de nuestra era, á causa de las profecías mesiánicas de Daniel y otras consideraciones. Es seguro que si Daniel no fuese escrito ántes de los tiempos de Antíoco Epifanes, estos rabinos y todos los judíos despues, le habrian rechazado enteramente.

Algunos queriendo sostener que la division del Cánón que existe actualmente, es la misma que hubo desde el principio, citan como prueba Mat. 28:35, y Lúe. 11:51. "Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacharías, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar." El argumento es que N. Sr. cita los casos primero y último de derramamiento de sangre por violencia, que se relatan en el Ant. Test. El primero de Abel, en Gén. 4:8, principio del primer libro en el Cánón; y el último, de Zacharías, que alegan es el de II. Crón. 24:21, que así se hallaria en el fin del último libro, segun el orden actual de los libros en el hebreo; de aquí sacan la conclusion que en el tiempo de Cristo, habia la misma division de los libros que ahora, y que por lo mismo la Hagiografía contenia entónces todos los libros que ahora. Notamos esta diferencia, que el Zacharías de las Crónicas era hijo de Joiada el sumo sacerdote, y el de Mat. es hijo de Barachías, que debe ser otro.

§ 18. RESPUESTA V. Aun admitiendo que el orden actual de los libros sea el mismo que el original, aunque no el de Josefo. (y segun algunos "Los Salmos" de Lúe. 24:44, es el nombre de la Hagiografía como la tenemos, porque el libro de los Salmos era el primero en esa division, y por no haber entónces nombre mas propio) todavía la dificultad

se puede explicar de otro modo. Los Rabinos, como Abarbanel, dicen que el principio fundamental de la distribucion de los libros en el C  non, es el de respetar los varios grados de inspiracion que gozaban sus autores. Dicen que Moisés vió    Dios cara á cara, que los profetas escribieron con el aflate del Espíritu de la inspiracion divina; y que los últimos escritores solamente tuvieron la dirección del Espíritu de la santidad en un grado inferior. Esta suposicion, aunque explique los fenómenos del caso, es enteramente inadmisibile, porque un escritor es inspirado    no lo es, y es imposible concebir de diferentes grados de inspiracion, pues esta seria cosa tan fuera de las enseñanzas de las Escrituras como de las de la Razon. Véase adelante Cap. V, Sec. 5.

Es mas probable que la distribucion de los libros en el C  non estriba en la consideracion del rango, posicion    oficio de sus autores en sus relaciones para con Dios y con la Teocracia, como tambien la propia posicion de cada libro respecto á su carácter    materia con relacion    la divina revelacion. No solamente hubo de verse el contenido del libro, sino de mirarse tambien la individualidad del escritor, y no respecto al grado de su inspiracion (que no puede tener grados) sino á su carácter oficial. Moisés fué el gran *Legislador*, y por esto sus escritos se consideran como PRIMEROS, y dignos de un lugar separado. Luego despues de él, vienen en su órden de carácter oficial, los Profetas, que entre el pueblo desempeñaron este por su único y propio oficio, y eran así técnica y oficialmente PROFETAS. Estos forman una clase por sí separados de los demas, y sus escritos propiamente forman la división SEGUNDA. Todos los demas escritores, sean profetas    n  , se ponen juntos para formar la clase TERCERA. Todos estos últimos fueron igualmente *inspirados* como Moisés    los profetas de oficio separado, pero no eran profetas en el sentido *técnico*, es decir, no desempeñaron este oficio entre el pueblo. Esta nos parece ser la explicacion satisfactoria del C  non Hebr  ico actual. Así David, Salomon y Daniel fueron todos profetas en el sentido *general* del término (   saber, los que hablaban por Dios, eran inspirados y predecian cosas por venir), pero no lo fueron en el *técnico*, porque Daniel fué príncipe    primer ministro del reino de Babilonia, y los otros, David y Salomon, reyes en Israel. Ninguno de estos trabajaba entre el pueblo como los profetas Ezequiel, Isaías &c., sino que su oficio propio era el de jefes temporales; y conforme al principio reglamentario de la distribucion, sus escritos no se podian colocar entre los de los profetas técnicos    de oficio. Así tambien Esdras y Nehemías fueron príncipes temporales, de modo que sus libros (Esd. Neh. y I. y II. de Crón.) se encuentran en la Hagiografía; y los I. y II. de Reyes se encuentran en la división Segunda (La de los Profetas), la razon de esta distribucion no siendo el solo carácter de su contenido, ni el grado de su inspiracion, sino mas bien el carácter oficial de la persona del autor de ellos. En cuanto á los libros de Josué, Jueces, Samuel y Reyes, Atanasio dice en Syn. Script. Sac. (Ath. Opp. II. 73); "La tradicion dice, (*ΑΓΓΟΣ ΦΕΡΕΤΑΙ*) que fueron escritos en diferentes tiempos por profetas." Segun el Talmud (Baba Bathra fol. 14:2, 15:1) fueron escritos por Josué, Samuel, Nathan, Gad y Jeremías. Josué fué considerado como profeta; Eclesiástico 46:1.

   19. El   nico libro que parece ser excepción    la regla dada, y que pudiera causar perplejidad en su colocacion, es el de las Lamentaciones de Jeremías que se halla puesto en la tercera división. Esto fácilmente se explica segun nuestro principio referido, porque su posicion

propia respecto á su contenido, seria junto á las otras Escrituras que se usaban en liturgia, como los Salmos, aunque los otros escritos de Jeremías fuesen colocados entre los profetas. Pero ademas de esto, Jerónimo dijo en el siglo IV despues de Cristo, que en muchos manuscritos las Lamentaciones se encontraban con las profecías de Jeremías, y en otros, en la division tercera, y en otros todavía, estuvieron por sí separados; de modo que es probable que al principio estuvieron con las profecías. El libro de Ruth algunas veces se junta con los Jueces, y otras está por separado. Tambien el Salmo 90, aunque escrito por Moisés, no se encuentra en la primera division en los libros de Moisés, sino en la tercera, junto con ó dentro de los Salmos. Entre los antiguos los libros del Cónon fueron enumerados de una manera artificiosa, para que concordasen con el número de las letras del abecedario hebreo, que tiene 22 signos, y otras veces para concordar con las del griego, que son 24. Por ejemplo, Jerónimo en su Prefacio á la traduccion de Daniel dice; “*Illud admoneo, non haberi Daniele[m] apud Hebraeos inter prophetas: sed inter eos qui hagiographa conscripserunt. In tres siquidem partes omnis ab eis Scriptura dividitur: in legem; in prophetas, et in hagiographam, id est in quinque, et octo, et in undecim libros.*” “Esto advierto, que segun los Hebréos, Daniel no se encuentra entre los profetas, sino entre los libros llamados Hagiografía. Porque segun ellos, toda la Escritura se dividia en tres partes, la Ley, los Profetas y la Hagiografía, esto es, en 5, y 8, y en 11 libros.” Vemos que la suma de estos es 24 que corresponde al número de las letras del alfabeto griego, pero en las tres listas que nos suministra Jerónimo (que daremos mas adelante) dá el número de 22 segun el hebraico.

§ 20. III. OBJECCION TERCERA. La 3a. objeccion contra nuestra doctrina respecto á la coleccion de los libros del Cónon por Esdras, se saca de las alegadas discrepancias en los relatos antiguos tocante al caso. Se dice que el número de los libros cambia de tiempo en tiempo; por ejemplo, algunas veces se dice que Ester es libro apócrifo y otras, que es canónico. Meliton y Atanasio le rechazan como apócrifo, mientras otros dicen que es canónico. Baruch á veces se encuentra contado dentro del Cónon, y otras, fuera de él; de modo que se dice que el Cónon varia en su contenido de un tiempo á otro.

§ 21. RESPUESTA I. Esta objeccion, si vale algo, prueba mucho mas de lo que querrian los mismos que la ofrecen; porque algunas de las autoridades que citan para establecerla, son del tiempo anterior á Cristo y otras son del despues de él. Ahora si la objeccion es válida, antónces el Cónon no fué establecido sino hasta tres ó mas siglos despues de Cristo; mas este resultado es contrario á todos los hechos, y contra el deseo de los mismos adversarios; porque segun *todos*, el Cónon fué establecido todavía ántes de Cristo. El argumento de ellos es contraproducente, y por lo mismo nulo.

§ 22. RESPUESTA II. Las aparentes discrepancias pueden reconciliarse. Hay una discrepancia en el *modo* de *contar* el número de los libros canónicos, que en realidad de nada efecta la verdadera extension del Cónon, porque los mismos libros se encuentran en todos los catálogos del Cónon (con pocas excepciones), aunque enumerados y titulados de diferentes maneras. Algunas veces dos ó mas libros se juntan y se cuentan como uno, y otras, están de nuevo divididos en dos ó mas y así enumerados. El fin, lo hicieron así para que en el

agregado, se ajustara el número de los libros á una suma propuesta, como la de 22, el número de las letras hebréas, ó la de 24, el de las griegas. Pero sea el número 22 ó 24, segun hemos explicado, ó mas, el Cónon siempre contiene el mismo número de libros en realidad. Segun Josefo, la tercera division tiene 4 libros, segun Jerónimo 9, y segun la version castellana 13; pero los libros de la Biblia de Josefo, Jerónimo y la nuestra, son absolutamente iguales. La diferencia consiste enteramente en el modo de contarlos. El hebreo tiene 22 signos simples y por esto, algunos los hacen 22 libros. Pero hay cinco de esos signos que se escriben de dos maneras, á saber, Caf כ ך, Nun ן ן, Mem ם ך, Phi ם ך Tsa-de ז ך; y contando estas dos formas, hay 27 signos, y algunos dividen los *libros* dobles, á saber; los de Samuel, Reyes, Crónicas, Esdras (Esd. y Neh.); y para el otro, á veces juntan en uno á Jueces y Ruth, ó sea Jeremías y sus Lamentaciones. Contando así los 5 pares de libros separadamente, llegan á ser 27. Otros los combina para hacer 24, igualándolos con los signos griegos ó con los ancianos en el Apocalipsis, otros los hacen 28 ó 33 segun su capricho. Pues estos no son diferentes cánones, unos con mas libros y otros con ménos, sino uno y el mismo, dividido de diversas maneras. Los doce profetas menores, siendo cortos, se juntan y se cuentan por uno; Ester algunas veces se junta con Esdras y Neh. y desaparece de la lista enteramente, mientras el nombre de Ester se dá á los capítulos apócrifos añadidos á este libro en la version de los LXX, que no constan en hebreo, y nombrado así, Ester se clasifica justamente entre los apócrifos. Esta inteligencia del estado verdadero del asunto hace desaparecer esta objecion.

§ 23. El resultado del exámen que acabamos de hacer, es el establecimiento de nuestra doctrina de la coleccion de los libros del Cónon por Esdras y sus compañeros.

§ 24. Aquí hacemos una observacion tocante á los cinco libros que se llaman *Meguilloth* ó los *Rollos* (porque fueron escritos cada uno en un solo pergamino ó rollo,) á saber; El Cantar de los Cantares, Ruth, Lamentaciones, Eclesiastés, y Ester. Estos son los libros festivos de los judíos, que leyeron públicamente en las sinagogas durante las fiestas, inmediatamente despues de la lectura del Pentateuco que correspondia al dia segun el rito hebraico. El Cantar de los Cantares se leyó en el dia 8 de la Pascua; Ruth, el dia 2 de la fiesta de las semanas (*Hepdomadum*), Lamentaciones, el dia 9 del mes Ab, que corresponde á Julio, en el cual la tradicion decia que se incendiaron el primero y segundo templos; Eclesiastés, el dia 3 del mes de Setiembre, en la fiesta de las cabañas ó Tabernáculos; y Ester, en la fiesta de Purim, el 14 y 15 de Febrero.



CAPITULO IV

EL CANON DE LOS JUDIOS.

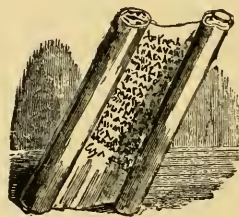
ANTES del tiempo de Esdras y Malachías el Cánón del Ant. Test. no podía haberse corrompido, porque su integridad fué garantizada por la copia normal conservada en el templo, y por el cuidado de los profetas de Dios. Agustín, hablando del libro apócrifo de Enoc, dice; “Non frustra non sunt in eo canone Scripturarum, qui *servabatur in templo* Hebraei populi succedentium diligentia sacerdotium.” “No en vano que no estan en ese Cánón de las Escrituras, que se conservaba en el templo por la diligencia de la sucesion de los sacerdotes del pueblo hebreo.” De Civ. Dei, XV. 23.

§ 2. No es ménos seguro que quedó entero é íntegro, desde entónces hasta el tiempo de Jesu-Cristo y sus Apóstoles, sin sufrir mutilacion de cambio, pérdida ó aumento, porque los judíos tuvieron para él un afecto, fidelidad y lealtad indecibles. La persecucion de Antioco Epifanes fué la única cosa que pudo haber interrumpido su fiel custodia en el templo, donde quedó la ley; y donde fué al fin hallada por Tito y llevada á Roma en el año de 71 de la era cristiana vulgar, segun lo dice Josefo en Ant. V:1:17, y Bell. Jud. VII:5:5 y 7, &. Felizmente, dicha persecucion, que sucedió en el año de 168 ántes de Cristo, léjos de tener tan funesto resultado, produjo un aumento de aprecio para sus libros divinos en los ánimos de los judíos. En I Mac. 1:56-59, leemos que el rey Antioco Epifanes buscó los libros de la ley y los quemó; y segun Josefo Ant. 12:5, 4, la posesion de un libro del pacto era crimen de muerte. Por esto no se perdió el sagrado libro, porque leemos en II Mac. 2:14, que “Judas recogió todo cuanto se habia perdido durante la guerra que sufrimos, todo lo cual,” dice, “se conserva en nuestro poder.” Refiere claramente la restitution de todos los escritos sagrados que se habian perdido en la guerra. Es muy importante notar que la obra de Judas fué una *restauracion* y no una coleccion nueva. La reverencia profunda que los judíos guardaban hácia sus libros sagrados, que ya hemos notado varias veces, se manifiesta tambien por sus reglas numerosas en la Mishna y Talmud Babilonio para los copistas en trascribir los rollos designados para el uso de las sinagogas. Estas reglas se extendieron á las mas pequeñas minuciosidades, por ejemplo; la cualidad de la tinta (pues fueron prohibidas letras de plata ú oro) y del material, no papel sino pergamino ó cuero curtido, siendo preciso que este siempre fuese preparado por un judío, de una piel de animal limpio en el sentido ceremonial, como del forro interior de la piel de oveja, y atado por cuerdas hechas de la misma;

el número, lo largo y ancho de las columnas; el número de renglones en cada columna; y el número de palabras en cada renglon; ninguna palabra debe escribirse hasta que el copista primero la hubiera examinado con cuidado para ver como existia en el ejemplar que tenia adelante, y la hubiera pronunciado en alta voz. Antes de escribir el nombre de Dios, tenia que lavar su pluma. Las letras han de ser del carácter Ashuri ó cuadrado. Toda redundancia ó defecto de letras, debia evitarse con especial cuidado. La prosa no debia escribirse como verso, ni el verso como prosa. Cuando la copia se habia hecho, debia ser examinada dentro de 30 dias, para ser aprobada ó rechazada. Aunque estas reglas sean supersticiosas, y hasta ridículas, sin embargo, en ellas tenemos una seguridad satisfactoria de la fidelidad con que el texto sagrado se ha perpetuado. Aunque la fecha de estas reglas sea posterior al siglo de los talmudistas (entre los años de 200 y 500 de la era vulgar) el espíritu de reverencia hácia la Palabra Divina que manifiestan, asciende á una antigüedad mas allá de aquel siglo.



UN ESCRIBA O COPISTA.



UN ROLLO O MANUSCRITO DE PERGAMINO, VITELA O MEMBRANA.

§ 3. Tenemos sobrada sazón para creer que el Cánón del Ant. Test. fué conservado fielmente y guardado en su forma original por los judíos por lo que N. Sr. Jesu-Cristo y sus Apóstoles han enseñado. Para los que acatan su autoridad, la cuestion tiene que decidirse sobre la base de este testimonio, y esto, sin cuidado respecto al tiempo de la coleccion del Cánón, ó quiénes lo colectaron. Si Esdras, Nehemías y la Gran Sinagoga colectaron los libros y dieron conclusion al Cánón ó nó, es cuestion de poca importancia comparativamente, y cede enteramente ante la de si Cristo y sus Apóstoles dieron su sancion al Cánón como se halló en su tiempo. Estos testigos se reconocen por los romanistas; dice Bergier; "Tenemos una garantía de nuestra creencia que es la misma autoridad de Jesu-Cristo y de los apóstoles que dieron á los fieles los libros del Ant. Test. como la palabra de Dios, &" Dic. Teol. Esta prueba infalible de que el Cánón judaico era el verdadero, se halla presentada en el testimo-

nio de Cristo y sus apóstoles de dos maneras, á saber, *negativa y positivamente*.

§ 4. Esta evidencia se suministra *negativamente*, estableciendo la fidelidad de los judíos en cuanto al Cánón por el hecho de que jamás los acusaron de haberlo corrompido. N. Divino Maestro nunca los acusa de haber falsificado las Escrituras. Muchas veces habla con ellos tocante á la Palabra de Dios, y los reprendia por sus falsas interpretaciones, ó por su desobediencia, como en Mat. Caps. 5, 6, 15, y 23-7, pero jamás dice que habian añadido ó quitado algo de ella. Ahora, S. Pablo dice en Rom. 3:2 que la Palabra de Dios les ha sido confiada á los judíos; y Cristo en el mismo lugar donde los acusa de varios delitos, dice en Mat. 23:2-3, “sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos; así que todo lo que os dijeren que guardéis, guardadlo y hacedlo.” Ellos, como es concedido, mandaron que fuesen guardados solamente 22 libros del Ant. Test., pues no podemos concebir como podia suceder que Cristo no los reprendió sobre esta materia si sus Escrituras no fueron las verdaderas de Dios, cabales y enteras, puesto que abiertamente les echó en cara todos sus pecados, sin perdonar ninguno de ellos. Si hubieran hecho mal en este asunto, añadiendo ó quitando á las Escrituras algunos libros, habria sido pecado peor que algunos de los que fueron reprendidos por Cristo. Sobre todo, si ellos hubieran enseñado que todos los libros que se hallaran fuera del número de los 22 debian rechazarse, ¿Cómo podria Cristo recomendar su enseñanza “en la cátedra de Moisés” y añadir su propia autoridad, “Guardad y haced lo que os dijeren que guardéis,” si realmente habia otros libros canónicos, que no se hallaron entre los 22? Nos parece imposible; los 22 fueron todos los que habia.

§ 5. El testimonio de Cristo y sus Apóstoles es *positivo* en favor del Cánón judaico en los casos cuando apelaron á estas Escrituras sin reserva ó modificacion como la Palabra de Dios. Esto lo hicieron de dos maneras;

I. Citando expresamente pasages de casi todos los libros del Ant. Test. como la Palabra de Dios. Segun el Dr. Thornwell hay cosa de 272 citas en el N. Test. sacadas del Ant. Hemos hallado cosa de 200, y todos los 22 libros del cánón hebreo se citan una ó mas veces, con excepcion de Ruth, Ester, Esdras y el Cantar de los Cantares. Estos textos referidos se traen, y hay argumentos que se basan sobre ellos como teniendo autoridad indisputable y divina. Damos en seguida algunas de estas citas; Mat. 11:13, 15:3-6, 22:31-43, 26:54, Lúe. 16:16, 29, 31, 18:31, 24:25-27, 32, 44-46, Marc. 7:9, 13, Juan 5:39, 46, 10:34-35, Hech. 3:18, 28:25, Rom. 1:2, 4:3-24, Gal. 3:8, 16, Heb. 3:7, 12:25, I Ped. 1:10-12, II Ped. 1:20-21, Marc. 12:10, 15:28, Lúe. 4:21, Juan 2:22, 7:38, 42, 19:37, Hech. 1:16, 8:32-35, Rom. 11:2, 9:17, Gal. 4:30, Rom. 10:11, II Tim. 5:18, Gal. 3:22, Sant. 4:5, I Ped. 2:6, Mat. 21:42, 22:29, 26:54, Mar. 12:24, 14:49, Hech 17:2, 11, 18:24, 28, Rom. 15:4, 16:26, I Cor. 15:3-4, II Ped. 3:16, II Tim. 3:16, Heb. 1:1, II Ped. 1:19; &. Haciéndolo así, Cristo y sus Apóstoles dan testimonio á la canonicidad no solamente del pasage citado, sino tambien del libro del cual los citan, y prueban su autoridad. Este hecho llega á ser prueba de mas todavia que lo expuesto, porque evidencia el carácter divino del libro ó coleccion entera, de la cual los textos citados forman unas partes integrales y necesarias. Abren este sagrado libro y toman extractos de cualquiera parte de él y los tratan como de origen y

autoridad divinos. La única conclusion legítima que se saca de semejante conducta, es que el volúmen entero es la Palabra de Dios.

II. N. Sr. y sus Apóstoles dan testimonio positivo de otra manera, por sus referencias generales al libro entero. Esto lo hacen de varios modos, llamando la Biblia, considerada como un solo volúmen, "Las Escrituras;" véanse Mat. 21:42, 22:29, Marc. 12:24, Juan 5:39; ó "La Escritura," en Juan 10:35, 17:12; "La Ley," en Juan 10:34, Mat. 12:34, 15:25; "La Ley y los Profetas," en Mat. 11:13; "Los Profetas," en Lúe. 18:31; "Todas las Escrituras," en Lúe. 24:27; "Santas Escrituras" en Rom. 1:2; "Sagradas Escrituras" en II Tim. 3:15; "Inspirada" en IPed. 1:11, II Ped. 1:21; "El Antiguo Pacto" en II Cor. 3:14; N. Sr. dá sus tres bien conocidas divisiones en Lúe. 24:44, "La Ley, Los Profetas y los Salmos," véanse tambien Hech. 28:23, Mat. 5:17-18, Juan 1:45, 5:39, 10:34, y Sal. 82:6; ¿Cómo era posible decir al pueblo "Escudriñad las Escrituras" Juan 5:39; "Toda Escritura es inspirada de Dios y útil para que el hombre de Dios sea perfecto &" II Tim. 3:15-16, si no quisieron dar á entender que el Cánón judáico era el verdadero? Es imposible ponderar justamente el modo con que Cristo y sus Apóstoles citaron y usaron el Ant. Test. del Cánón judáico, sin quedar convencido de que ellos querian entregárnoslo como completo, auténtico y divinamente inspirado.

He aquí lo que expone el canónigo B. F. Westcott sobre la evidencia de esto en los cuatro evangelios; "Las citas hechas por N. Sr. y sus discípulos, del Ant. Test., nos dan tal vez la idea mas correcta y decisiva de la inspiracion de la Biblia. . . Se ve que conforme á los siguientes pasajes tomados de los libros de Moisés, los Salmos y los Profetas, que un significado espiritual es interno á la Biblia considerada como un todo; que su poder y utilidad no se limitan á las predicciones notables, ni á los preceptos definidos, sino que se extienden á todos los simples pormenores históricos, y estan envueltos en los relatos de vidas particulares. Esta conclusion se sigue:

I. Del modo con que N. Sr. apela á las Escrituras como decisivas:

(A) en preceptos directos, Mat. 4:4, 7:10, Lúe. 4:4, 8, 12, ("fué escrito" "fué dicho" Deut. 6:13, 16, 8:3,) Mat. 9:13, 12:7, (Oséas 6:11,) Mat. 15:4 (Dios dijo,) Marc. 7:10, ("Moisés dijo" Ex. 20:12) Mat. 22:36, 38, 18:16 y Deut. 19:15.

(B) En profecías distintas; Mat. 11:10, ("Este es aquel de quien fué escrito" Mal. 3:1) Mat. 24:15, Mar. 13:14 ("Lo que fué dicho por Daniel el profeta" Dan. 9:27, 12:11,) Mat. 26:54 ("¿Cómo entónces se cumplirán las Escrituras que así es menester que suceda?") Lúe. 7:27, Mat. 11:10, ("De quien está escrito" Mal. 3:2) Lúe. 22:37 ("Lo que fué escrito es necesario que sea cumplido en mí." Isa. 53:12) Se citan como significativos los siguientes:

(C) En su aplicacion secundaria, Mat. 10:35 y Mic. 7:6, Mat. 12:5 y Núm. 28:9, Mat. 13:14-15 é Isa. 6:9-11, Mat. 15:8-9 é Isa. 29:13, Mat. 21:13, Marc. 11:17, Lúe. 19:46 é Isa. 56:7, Mat. 26:16 y Sal. 8:2, Mat. 21:42, Marc. 12:10, Lúe. 20:17 y Sal. 118:22-23, Mat. 26:31 y Zech. 13:7, Juan 6:45, é Isa. 54:13, Juan 13:8 y Sal. 41:9, Juan 15:25 y Sal. 35:19.

(D) En su profundidad espiritual; Mat. 12:40, Juan 2:1, 5:39, 46, 7:38, 10:34 y Sal. 82:6, Mat. 19:4-5, 22:32, 22:43-44. 27:46, 56 (Orígenes Philoc. 1:10) Marc. 10:6, 12:26, 36, 9:49, 15:34 y Sal. 22:1, Gen. 1:27, 2:24,

Lúc. 20:37, 11:52, 16:29-31, 20:41 y Sal. 110:1. Por estos pasajes se ve que tenemos que recibir la doctrina de la plena inspiracion (del Ant. Test.) como ya hemos explicado la frase (en otra parte de su obra,) ó negar la *veracidad* de los evangelistas. Si las palabras de N. Sr. se han referido con exactitud, ó si aun su carácter general está expresado en alguno de los evangelios, la Biblia es en verdad "La Palabra de Dios" en su pleno sentido espiritual; porque ninguna especie de acomodacion puede usarse lícitamente cuando tendria tendencia á desviar á los hombres en cuanto á los manantiales de ayuda divina.

II. La doctrina que ya hemos visto, está dada por concedida en el language de N. Sr., está desarrollada aun mas extensamente por los Apóstoles y los Evangelistas. Basta para nuestro propósito, presentar una tabla general de las citas en los evangelios.

(A) Profecías distintas; Mat. 2:6 y Mic. 5:2, Mat. 4:15-16 é Isa. 9:1-2, Mat. 12:17-21, y Zech. 9:9, Juan 12:15.

(B) Actos típicos y palabras cumplidas en la historia evangélica; Mat. 1:22 é Isa. 7:14, Mat. 2:15 y Oséas 11:1, Mat. 2:18 y Jer. 31:15, Mat. 2:23, 3:3, Mar. 1:3. Lóc. 3:4, Juan 1:23, Mat. 8:17 é Isa. 53:4, Mat. 13:35 y Sal. 78:2, Mat. 27:9-10 y Zech. 11:12-13, Juan 2:17 y Sal. 69:9, Juan 12:38-41 é Isa. 53:1, 6:9-10, Juan 19:36 y Zech. 12:10. Puede ser de utilidad enumerar algunas conclusiones generales á las cuales nos conduce esta enumeracion:

I. Parece que hay algun significado distinto en las diferentes maneras de citar. Surenhusius ha hecho una coleccion de valor de las fórmulas de que los rabinos hacen uso, que se pueden comparar con las frases griegas del N. Test.; pero la discusion de este punto nos llevaria mas allá de los evangelios.

II. La costumbre de los evangelistas muestra que no introdujeron las citas en los discursos de Jesus, porque Marc. y Lóc. no citan los profetas en sus propias narraciones, y sin embargo concuerdan exactamente con Mat. en sus relatos de las enseñanzas de N. Sr.

III. La autoridad de Cristo mismo y la de sus discípulos nos reanima para buscar un sentido profundo ó espiritual bajo las palabras ordinarias de las Escrituras, que sin embargo no se puede alcanzar por ningunas alegorías arbitrarias, sino siguiendo con paciencia el curso del tratamiento de Dios con el hombre. Hay indicaciones aun en el Ant. Test. del reconocimiento de esta plenitud de la palabra escrita. Semejante creencia se halla en la base de los argumentos de Pablo, (Véanse I Cor. 10:1-12, 18, II Cor. 3:7-8 comparando con Oríg. en Joan Tom. 32:17; Gal. 4:21-31, Ef. 5:29-32 y Gén. 2:24, Col. 2:17) y de la Epístola á los Hebréos (El argumento entero de la Epístola depende en la realidad del sentido espiritual del Ant. Test. véanse Heb. 4:5-7, 5:5-12, Capits. 7, 8, 9, 10, 12:1, y hallamos el mismo simbolismo profundo en el Apoc. 21:10-27) y se verifica tambien por tres siglos cuando ménos, por el consentimiento comun de la Iglesia."

Ahora queda establecido el hecho de que el Cánón del Ant. Test. que los judíos recibieron en el tiempo de N. Sr. Jesu-Cristo, fué recibido por él y sus Apóstoles y entregado á la Iglesia cristiana por el único y verdadero. Todo lo que contenia es canónico y lo que no, (hablando del Ant. Test.) nó. Si habia entónces libros escritos ya que no se incluyeron en aquel Cánón, no pueden pertenecer nunca á él, porque Jesus y sus Apóstoles los vieren como bien excluidos del Cánón verdadero. Entónces todo lo que

nos resta hacer en este caso, es averiguar y establecer cuáles fueron los libros que constituyeron el Cánón de los judíos en aquel tiempo, y desde luego tendríamos en su favor la autoridad de N. Sr. y sus Apóstoles.

§ 6. Si se nos pregunta si podemos asegurarnos de la canonicidad de todos los libros del Ant. Test. por medio de las citas de ellos que se encuentran en el Nuevo, responderémos que nó. Si los Apóstoles nos hubieran citado todos como canónicos, todos los cristianos tendrían que recibir los libros señalados por ellos sin disputas. Efectivamente tenemos citas suyas de los mas de los libros en las cuales apelan á todos los libros del Ant. Test., con excepcion de los 4 mencionados arriba (Sec. 5) para proporcionarles ejemplos ó pruebas de sus doctrinas; mas parece que los citaron casualmente, porque no nos avisan en ninguna parte que los han citado con el fin de autenticarlos, ó afirmar que son canónicos; ademas de lo cual, hay 4 libros de los cuales no hay cita ninguna, de manera que tenemos que buscar informes tocante al número y los nombres de los libros que formaron el Cánón de los judíos en el tiempo de Jesu-Cristo y sus Apóstoles en otra parte. No hay necesidad de llevar la investigacion mas allá del IV. ó III. siglo de la era cristiana, porque sabiendo el Cánón de entónces, no hay posibilidad de equívoco en el caso. Aquí producimos la evidencia que se suministra por algunos escritos fidedignos, empezando con el testimonio mas reciente, puesto que es mas definido y terminante.

§ 7. I. Primero citaremos el testimonio tocante á la extension del Cánón judaico que nos dá el TALMUD, que es una coleccion de tradiciones judaicas. En lo escrito por Rabi Bathra, se halla el testimonio sobre la coleccion del Cánón, y lo hemos dado ya en el Cap. III, Sec. 5. La division de los libros es en "La Ley, los Profetas y los Kethuvim." Los nombres de los libros corresponden perfectamente á los de la Biblia hebrea actual, es decir, á los mismos que nosotros (Los Protestantes) sostenemos que pertenecen al Cánón del Ant. Test. El Talmud los coloca de tal manera que salen 24 en número, conforme al número de las letras del alfabeto griego; así, los dos de Reyes como uno, los dos de Crónicas como uno, los doce profetas menores como uno, y Esdras y Nehemías como uno con el nombre de Esdras; resultando 5 libros de la Ley, 8 de los profetas y 11 de la Hagiografía. Este testimonio fué escrito cosa de 500 años despues de Cristo, sin duda alguna contiene las tradiciones judaicas de mucho ántes. Los Catálogos judaicos de tiempos mas recientes estan todos de acuerdo respecto al número y los nombres de los libros, mas no suministran mas informes que el Talmud. Generalmente enumeran 22 libros, (el número de letras hebreas) á saber; 5 de la Ley, 8 de los Profetas (Josué, Jueces y Ruth, I. y II. Samuel, I. y II. Reyes, Isaías, Jeremías y Lamentaciones, Ezequiel, 12 Profetas menores) y 9 de la Hagiografía; véase Jerónimo, Prol. in Reg. (Apéndice A. 1. I., y pág 53.) A este último número (9) comunmente se le aumentan 2 para ser 11, por la distinta enumeracion de los libros de Ruth y Lamentaciones y (así son los 24 libros עשרים ו ארבעה) en este caso la letra hebrea *yod* fué repetida tres veces en reverencia por el nombre de Dios que empieza con esta letra, de manera que el Cánón judaico es y siempre ha sido uniforme é igual al nuestro.

§ 8. II. El segundo testigo tocante á la extension del Cánón judaico que presentamos es JERONIMO, quien vivió en el Siglo IV. entre los años de 342 y 420, estando muchos años en Judéa (La Palestina) aprendió el hebreo con los rabinos, y conocia bien á los judíos. Tradujo

la Biblia en Latin de los originales griego y hebreó, y su traduccion (con algunas corrupciones de los copistas é impresores) es la que actualmente se llama la Vulgata (con excepcion tambien de los Salmos y ciertas otras partes) y es, por lo mismo, la traduccion autorizada por el Concilio de Trento; de manera que Jerónimo es autor de gran valor en estos asuntos, y principalmente en esta discusion sobre los libros apócrifos y los canónicos, por la distinguida estimacion que goza á los ojos de los romanistas, quienes le tienen por “un sabio y santo . . . tan admirable por su virtud, como por su vastísima ciencia, grande versacion y profundo conocimiento de los Libros Santos,” y que nadie se atreverá “á decir que S. Jerónimo fué un clérigo ignorante y preocupado, y que no supo lo que decia.” Pues este Jerónimo nos ha dejado los siguientes testimonios; (Véase el original latin en Apéndice A. 1.)

En su Prólogo Galeato á los libros de Samuel y Reyes, escrito en el año de 392, dice; “La lengua de los Siros y tambien de los Caldéos (que está en gran parte junta á los hebreós) atestigua que habia veintidos letras entre los hebreós, porque ellos mismos (los Siros y Caldéos) tienen veintidos signos del mismo sonido (como los de los hebreós) pero (escritos) con caractéres diferentes Además hay cinco letras dobles entre los hebreós; *caph* כ ך, *mem* מ ם, *nun* נ ן, *pe* פ ף, *tsade* צ ץ, por lo cual tambien muchos cuentan cinco libros dobles, Samuel I, y II, Melachim (Reyes I, y II), Dibre Hajamim (Crónicas I, y II), Esdras (con Nehemías), Jeremías con Kinoth, esto es sus Lamentaciones. Luego de la manera que hay veintidos elementos por los cuales escribimos en hebreó todo lo que decimos y por sus elementos se comprende la voz humana, así computan veintidos volúmenes por los cuales como por letras y principios en la doctrina de Dios, tiernos niños y criaturas se educan en justos hombres.”

“I. Primero entre ellos es el libro llamado *Beresith*, que nosotros llamamos Génesis; El segundo, *Veelle Semoth* (Exodo); el tercero *Vajikra*, esto es Levítico; el cuarto *Vajedabber*, que nombramos Números; el quinto *Elle Haddebarim*, que se titula Deuteronomio. Estos son los cinco libros de Moisés que propiamente designan Thora, esto es La LEY.

“II. Hacen el órden segundo de los PROFETAS, y lo principian con (1) Jesu filio Nave, que se dice entre ellos *Josué Ben Nun*. Despues añaden (2) *Sophetim*, esto es el libro de Jueces, y al mismo unen Ruth porque la historia de ella se relata en los dias de los Jueces. (3) Samuel sigue el tercero, que nosotros llamamos primero y segundo de Reyes. El cuarto (4) *Malachim*, esto es Reyes, que se contiene en los libros tercero y cuarto de Reyes. Mucho mejor es decir *Malachim*, á saber, Reyes, que *Malachoth*, á saber, Reinos, porque no se describen los reinos de muchas naciones, sino de un pueblo Israel, que se contiene en doce tribus. El quinto (5) es Isaías; sexto (6) Jeremías; séptimo (7) Ezequiel; octavo (8) el libro de los doce Profetas, que entre ellos se llama *Thare Asra*.

III. La HAGIOGRAFIA posee el tercer órden. El primer libro empieza con (1) Job; el segundo (2) es por David, á quien comprenden en un volúmen de los Salmos con cinco divisiones; el tercero es (3) Salomon, teniendo tres libros, los Proverbios, el cuarto (4) *Eclesiastés*, esto es *Cohelath*, el quinto (5) el Cantar de los Cantares, que distinguen con el título de *Sir Hassirim*; el sexto (6) es Daniel; el séptimo (7) *Dibre Hajamim*, esto es palabras de los dias, que mas significativamente podemos

designar la relacion de toda la historia divina, cuyo libro entre nosotros se titula primero y segundo de Crónicas; el octavo (8) Esdras, que igualmente entre griegos y latinos se divide en dos libros; el nono (9) Ester. Así se hacen los libros de la ley antigua igualar á veintidos (XXII) á saber; cinco de Moisés (V) y ocho de los Profetas (VIII) y nueve de la Hagiografía (IX). Sin embargo algunos escriben Ruth y *Kinoth* (Lamentaciones) entre la Hagiografía y creen que estos libros deben agregarse á su número, y por lo mismo, que hay veinte y cuatro libros de la ley antigua, á quienes, bajo el número de 24 ancianos del Apocalipsi, Juan representa como adorando al Cordero y con sus caras postradas ofreciéndole sus coronas . . . Este Prólogo puede servir como una introduccion galeata (como defensa de un yelmo) á todos los libros de las Escrituras que vertimos del hebreo en latin, para que podamos saber que cualquier (libro) que está fuera de estos debe ponerse entre los apócrifos. Luego Sapiencia (Sabiduría), que comunmente se titula “de Salomon,” y Judith, y Tobías y Pastor no estan en el Cánón. El primer libro de los Macabeos hallé en hebreo, el segundo en griego, lo que se puede probar por su propio language.” Véase el original latin de esta cita en el Apéndice, A. 1. I; como el de todos los demas que siguen, cada uno en su lugar respectivo.

En seguida damos aquí un resúmen breve de la carta de Jerónimo á Paula, en que repite el catálogo dado arriba. Hallamos este resúmen en un libro católico romano, y es suficiente para nuestro propósito presente, aunque damos el original mas extensamente en el Apéndice. A. 1. II. “; Es acaso tan fácil á entender el libro del *Génesis*, que comprende la historia de la creacion del mundo, de la division de la tierra entre sus primeros habitantes, de la confusion de las lenguas, de la dispersion de los pueblos, y de la entrada de los hebreos en el reino de los Faraones? ; Carece por ventura de dificultades el libro del *Exodo*, en la relacion que hace de las doce plagas de Egipto y de la ley dada en el monte Sinaí? ; No sucede lo mismo en el *Levítico* en que todo es misterioso, ya sea el orden del sacrificio, ya los trajes del gran sacerdote, ó ya los diversos officios de los levitas? No una sola sílaba se encuentra en él que no sea simbólica y figurada . . . *Números*, . . . *Deuteronomio*, . . . *Job*, . . . *Josué*, *Jueces* y *Ruth*, I y II *Samuel*, I y II *Reyes*, Hasta los doce *Profetas* menores dan á entender mucho mas de lo que expresan. *Osea*, *Joel* hijo de Faniel, predijo de la destruccion del pueblo antiguo, Dios derramaria su Espíritu sobre sus siervos y esclavas, y esto se cumplió exactamente cuando el Espíritu Santo descendió sobre las 120 personas que estaban reunidas en el cenáculo de Sion. . . *Amos*, *Abdías*, *Jonás*, *Miqueo*, este predijo de la ciudad de Jerusalem, que llama hija del robador, Mich 5:1, que seria sitiada y saqueada por sus enemigos, por haber dado de bofetadas al Príncipe de Israel. *Nahum*, consolador del universo, levanta su voz contra la ciudad de Samaria, y despues de haber predicho su ruina, añade; “Yo veo aparecer en la montaña los pies del que trae la buena noticia y anuncia la paz.” Nah. 1:15.

Habacuc, luchador fuerte y robusto, se mantiene sobre los terraplenes, como puesto de centinela, á fin de decir en viendo á Jesu-Cristo clavado en la cruz, su gloria ha abierto los cielos, y la tierra está llena de sus alabanzas; el resplandor que despide es igual á una luz muy brillante; la fuerza está en sus manos y su poder está en ellas oculto. Hab. 3:34. *Sofonías*, ese hombre que considera y conoce los misterios del Señor, oye

grandes gritos en la puerta de los pescados y gemidos en la segunda puerta, y el ruido de una gran matanza en lo alto de las colinas. (Sofon. 1:10) En seguida exhorta á los habitantes de Jerusalem, que debian ser molidos en un mortero, á dar ahullidos, porque toda la raza de Canaan será reducida al silencio y los que esten cubiertos de plata exterminados. (Sofon. 15:4). *Aggé*, que quiere decir solemne y alegre, siembra con lágrimas para recoger con alegría, restablece las ruinas del templo, y pone estas palabras en la boca del Eterno: Dentro de poco Yo conmoveré el cielo, la tierra, la mar y todo el universo, y vendrá el deseado de las naciones. (Ag. 2:17) *Zacarías*, cuyo nombre significa recuerdo de Dios, abraza diversas profecías, y ve á Jesus vestido con vestiduras sucias (Zac. 2) Los carros de Efraim se rompen despues que él habia predicho la venida de un rey pobre, que parecería montado sobre el pollino de una jumenta sometido al yugo.

Malaquías, el último de los profetas, predijo en los términos mas claros la reprobacion de los judíos y la vocacion de los gentiles. Yo no tengo afeccion por vosotros, dice el Señor de los Ejércitos y jamás recibiré presentes de vuestra mano; porque desde el oriente hasta el occidente mi nombre es grande entre todas las naciones, y por todas partes se me ofrecen sacrificios y una oblacion pura. (Mal. 1:11). Pero ¿Quién es capaz de entender ni explicar á *Isaías*, *Jeremías*, *Ezequiel*, ni *Daniel*? Mas parece *Isaías* un evangelista que un profeta. Daniel, el último de los cuatro grandes profetas, posee en el mas alto grado la ciencia de los tiempos y de la historia universal, y habla claramente de la piedra desprendida por sí misma de la montaña, que derriba y destruye todos los reinos de la tierra. *David*, que podemos considerar como nuestro Simónides, nuestro Pindaro, nuestro Alceo, nuestro Horacio, nuestro Catulo ó nuestro Severio, canta sobre su lira las alabanzas de Jesu-Cristo, y celebra con su arpa la gloria de su resurreccion. *Salomon*, rey pacífico, muy querido del Señor, nos presenta reglas de conducta (*Proverbios*), nos instruye (*Eclesiastés*) con secretos de la naturaleza, une (ó desposa) la Iglesia á Jesu-Cristo (*Cantar de los Cantares*) y canta su casta alianza por un epitalamio maravilloso. *Esther*, *Crónicas* I y II, y *Esdras* y *Nehemías*.

Tocaré brevemente tambien al Nuevo Testamento, *Matéo*, *Márcos*, *Lúcas* y *Juan*, la cuadriga del Señor, y el verdadero querubín segun interpreta la multitud de ciencia, teniendo ojos por todo el cuerpo, lucen centellas, discurren relámpagos, teniendo los pies rectos (en tierra) y extendiéndose á lo alto las espaldas aladas y volando en todas partes, se contienen mutuamente, y son implicados unos en otros y casi revuelven rueda dentro de rueda, y prosigue donde quiera que el alfato del Espíritu Santo los conduzca. El Apóstol *Pablo* escribió á siete iglesias (la octava de ellas á los *Hebréos*, está puesta fuera del número por la mayoría). Instruye á *Timoteo* y á *Tito*: intercede con *Filemon* por Onésimo su esclavo fugitivo, sobre quien creo mejor callarme que escribir poco. Los *Hechos* de los Apóstoles, en verdad segun parece, la historia desnuda y tejen la infancia de la Iglesia naciente, pero cuando sabemos que *Lúcas* el médico, es el escritor de ellos, cuyo loor está en el evangelio, advertiremos que todas sus palabras son medicina para el alma lánguida. *Santiago*, *Pedro*, *Juan*, *Judas* los apóstoles dieron epístolas tan místicas como sucintas y tan largas como breves, breves en palabras, largas en sentimientos, y raro es aquel que no se ciegue en leerlas. El *Apocalípsi*

de Juan tiene tantos sacramentos como voces. Demasiado poco he dicho por el mérito del volúmen. Todo loor es inferior, en cada palabra se oculta una muchedumbre de entendimiento.”

Jerónimo en su “Biblioteca Divina” repite otra vez el mismo catálogo que ya hemos dado en los dos extractos citados, y en estos tres, todos son los mismos libros precisamente que nosotros (Los Protestantes) recibimos, excluyendo los apócrifos:

I, por la omision, porque no los dá en ninguno de los tres catálogos.

II, explícitamente diciéndonos que todo lo que no se encuentra en su lista es apócrifo.

III, si hubiera incluido los siete libros apócrifos en su lista, entónces el número de todos ya no seria 22 sino 28 ó 29, segun que los Macabéos contasen uno ó dos.

IV, hubiera habido seis libros dobles (con los Macabéos) en lugar de cinco y sobre todo

V, nos dá los nombres de los libros en disputa y declara que son apócrifos. La diferencia en la enumeracion de Jerónimo y la del Talmud es que aquel une Ruth con Jueces y Lamentaciones con Jeremías.

Dice Jerónimo en su Prefacio á los libros de Salomon; “Me he dedicado á la interpretacion de los 3 volúmenes de Salomon, á saber á *Misli* que los hebréos llaman Parábolas, mas la edicion vulgar Proverbios, á *Cohleth*, que en griego Eclesiastés, en latin podemos llamar Predicador, á *Sir Hasirim*, que vertido en nuestro idioma es Cantar de Cantares. Hay tambien el libro *ΠΑΝΑΠΕΤΟΣ* *Panápetos*, del hijo de Sirach (Jesus), y otro falsamente titulado La Sabiduría de Salomon, de los cuales hallé el primero en hebréo, no titulado Eclesiástico como lo es entre los latinos, sino Parábolas, al cual se junta Eclesiastés y el Cantar de Cantares, como teniendo semejanza á Salomon, no solo en el número de los libros, sino para que (la coleccion) se asemeje tambien en el género de materias; el segundo no está entre los libros hebréos en ninguna parte y su mismo estilo huele á la elocuencia griega, y algunos de los antiguos escritores afirman que este es por Filon el Judío. Por tanto, como la Iglesia lee Judít, Tobías y los libros de los Macabéos, mas no los recibe entre las Escrituras Canónicas, así tambien puede leer estos dos volúmenes para la edificacion del pueblo, no para confirmar la autoridad de doctrinas eclesiásticas.

En su Prefacio á Job dice; “No ceso de admirar la urgencia de vuestra demanda, porque exiges que un libro compuesto en caldeo tradujese yo al estilo latino, especialmente el libro de Tobías, que los hebréos, separándolo del catálogo de las Escrituras divinas, han relegado á los que designan Hagiografía Entre los hebréos el libro de Judít se lee entre la Hagiografía, cuya autoridad no se juzga propia para establecer aquellas cosas que vienen en contencion; sin embargo, compuesto en el idioma caldeo, es recibido entre las historias.” Es de notarse que usa la voz Hagiografía en el sentido de libros buenos que estan fuera del Cánon.

En su Prefacio á la traduccion de los libros de Salomon dice; “Tres libros de Salomon, á saber, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de Cantares, he traducido segun la autoridad de los antiguos intérpretes, los LXX; pero en cuanto á ese libro que por los mas se titula La Sabiduría de Salomon y á Eclesiástico que nadie ignora ser de Jesus hijo de Sirach, he abstenido mi pluma, deseando solamente enviarte las Escrituras canónicas, y mi

cuidado es recomendar los seguros mas que los que estan en duda.” Apéndice A. 1. V.

En su Prólogo á Jeremías dice; “He dejado el libro de Baruch, su escribiente, (ó secretario) que no está en hebreo, ni se lee entre los hebreos.” Apéndice A. 1. V.

En el Prefacio á Daniel, dice; “Os mostraré una dificultad tocante á Daniel, que entre los hebreos no tiene la historia de Susana, ni el himno de los tres Jóvenes, ni las fábulas de Bel y el Dragon (Glaire I. 133,) que nosotros sometemos á un obelisco ó verduguillo † prefijo que los degüelle, porque se han dispersado en todo el mundo, para que no parezcamos á los ignorantes á truncar gran parte del libro. Supe que alguno de los preceptores judíos se rió de la historia de Susana, y que dijo que era una ficcion de no sé que griego, y se opuso á lo que tambien Africano opuso á Orígenes, que estas etimologías (derivacion de voces) *’ΑΠΟ ΤΟΥ ΣΧΙΝΟΥ ΣΧΙΣΑΙ, ΚΑΙ ΑΠΟ ΤΟΥ ΗΠΙΝΟΥ ΗΠΙΣΑΙ* “del lentisco *rajar* y del roble *serrar*,” descendieron del idioma griego. Despues que fué por demas fingir de los tres jóvenes, que se divirtiesen en poesía en el horno de fuego ardiendo, y provocasen á todos los elementos por órden y para el loor de Dios; ¿Qué indicio extraño del aliento (inspiracion?) divino es el dragon muerto por un pedazo de pez, ó las invenciones de los sacerdotes de Bel sorprendidas? ¿Qué mayor prudencia es esta manifestada por el Espíritu profético que la de un hombre hábil?” Apéndice A. 1. V.

En favor de la canonicidad del libro de Judith, algunos romanistas citan lo que dice Jerónimo en su Prefacio al libro de Judith (Epist. ad Vercellens-
sen episcopum) “Apud Hebraeos liber Judith inter agiographa legitur
cujus auctoritas ad roboranda illa quae in contentionem veniunt minus
idonea judicatur. . . . Sed quia hunc librum synodus
Nicaena in numerum Sanctarum Scripturarum legitur computase acquiri
postulatione vestrae &c.” Mas en los 20 cánones de este concilio nada se
dice del Cánón bíblico. El erudito doctor romanista C. J. van Hefele, en
su historia de los concilios, dice; “Si queremos concluir de estas pala-
bras que los padres de Nicéa suministraron un Cánón de los libros
genuinos de la Biblia, la conclusion ciertamente no se justifica por ellas.
Mas bien su significado parece ser lo que sigue; los padres de Nicéa
citaron este libro de Judith, es decir, lo usaron como si fuera un libro
canónico, y así efectivamente le reconocerian. De este modo el concilio
de Efeso implícitamente reconoció la Epístola á los Hebreos, aprobando
los anatemas de Cirilo contra Nestorio, en los cuales esta Epístola se cita
como un libro de la Biblia. Es verdad que en algunos recuerdos que
tenemos del concilio de Nicéa, no hay semejante cita del libro de Judith,
pero la dificultad no se encuentra aquí; puede ser que la cita se hiciera
Viva voce en el concilio; y puede ser que algun miembro del mismo tomó
este hecho y lo conservó en algun escrito. Ademas Jerónimo solo dijo
estas palabras, ‘Legitur computasse,’ es decir, leemos que así lo hizo el
concilio de Nicéa. Si en verdad el concilio habia hecho un cánón sobre
este punto, Gregorio de Nazianzo, Anfiloquio y otros no hubieran despues
rehusado contar el libro de Judith entre el número de los libros canónicos.
Jerónimo mismo en otra parte duda de la canonicidad del libro (dice del
libro de Judith, en su epístola ad Furiam ‘si cui tamen placet volumen
recipere’ y en comentar in Aggaeum Cap. 1:5-7.) Luego no pudo
haber apreciado mucho lo que dijo del concilio de Nicéa sobre lo que
toca al libro de Judith. En fin el concilio de Laodicéa, mas reciente que

el de Nicéa, en su cánón 60 no cuenta el libro de Judith entre los libros canónicos; semejante exclusion hubiera sido imposible si el cánón pretendido se hubiera promulgado en Nicéa en el año de 325." Pág. 370-371 de Vol. I.

Pues no solo tenia Jerónimo *dudas* sobre este punto, sino que llegó á decir claramente que Judith *no* está en el Cánón, como arriba hemos dejado expuesto. Tan importante es el testimonio de Jerónimo, y tan completamente destructor de las pretensiones de los romanistas tocante á los libros apócrifos, que se ha procurado destruirlo de alguna manera; y como entre muchos de ellos se suele calumniar á los que mueren en la fé evangélica, diciendo que en artículo de muerte se retractan, así de una manera semejante, tratan de echar por tierra el claro testimonio de Jerónimo, alegando que se retractó mas tarde, pero de esto no solo no hay evidéncia, sino pruebas al contrario.

Dijo el Obispo Cosin; "Hemos probado que Jerónimo siempre fué consecuente en esto: porque en el año 392 reconoció públicamente su traduccion de la Biblia á la cual prefijó su Prólogo Galeato, como un yelmo de defensa contra la introduccion de otros libros cualesquiera, que pretendiesen ser de igual autoridad á ella. No muchos años despues escribió su Prefacio á Tobías y Judith y en él no mudó de parecer. Casi al mismo tiempo compuso su comentario sobre el profeta Aggeo y su epístola á Furia, en la cual el libro de Judith queda fuera del Cánón. En el año de 396 escribió su epístola á Loeta, y en ella todavia está de acuerdo con su Prólogo. En el mismo año explicaba el profeta Jonás, donde el libro de Tobit se conserva fuera del Cánón. En el año de 400 ó un poco despues, escribió sobre Daniel, y allí Susana, Bel y Dragon no tienen la autoridad de la Escritura Sagrada, y al mismo tiempo compuso su Apología contra Rufino, en la cual hace referencia á sus Prólogos anteriores y expresamente niega retractacion alguna respecto á ellos. Cerca del año de 409 escribió sobre Isaías donde no revoca nada; y en la última parte de su vida en vejez, publicó su comentario sobre Ezequiel, en el cual no reconoce mas libros del Ant. Test. que los que habia recibido ántes, sino que continuó en su creencia ó juicio sobre esto hasta el dia de su muerte que siguió poco despues." Así vemos que jamás anuló el fallo sobre el Cánón que tan inteligente y expresamente dió en los muchos testimonios que hemos referido. Véase Cap. IX. Sec. 28-36.

Antes de pasar adelante á otro testigo, notamos que cuando dice en su Prol. Gal. que Tobías y *Pastor* no estan en el Cánón, algunos creen que se refiere al *Pastor* de Hermas, que es un libro apócrifo del N. Test., y otros, que Jerónimo hablando del Ant. Test. hace alusion en *Pastor* al Esdras griego, que es apócrifo del Ant. Test. y llamado 'ΙΕΡΕΥΣ que se puede traducir en latin *Pastor*, y esto nos parece algo probable.

§ 9. El tercer testigo tocante á la extension del Cánón del Ant. Test. entre los judíos en el tiempo de Cristo y sancionado por él y sus Apóstoles y entregado por ellos á la Iglesia Cristiana, es ORIGENES, quien nació el año 185 en Alejandría, donde se educó, y murió el 254 en Tiro á la edad de 70 años. La mayor parte de su vida la pasó en Alejandría y estaba versado en los conocimientos y erudicion de los judíos, egipcios y griegos. En el año 230 nos suministra el siguiente catálogo de los libros canónicos de los judíos, Exp. in Ps. I. Opp. Tom. II. p. 529 y

que tambien nos ha conservado el historiador griego Eusebio, H. E. VI: 25 de la manera siguiente ;

“En su comentario sobre el primer Salmo, nos ha dado un catálogo de los libros de las Sagradas Escrituras del Ant. Test. á saber ; ‘Debe observarse que los libros canónicos como vienen desde las manos de los Hebréos, son veintidos, segun el número de las letras de su alfabeto,’ despues de otras observaciones, añade, Estos son los veintidos libros segun los hebréos ; El que se llama Génesis, pero por los hebréos se llama segun el principio del libro *Bresid*, que quiere decir ‘En el principio.’ Exodo, *Ouelesmoth*, que es ‘estos son los nombres’ Levítico, *Ouikra* ‘y llamó,’ Números, *Ammesfekodeim* ; Deuteronomio, *Eleaddebareim*, ‘estas son las palabras ;’ Jesus hijo de Nave, *Iosuae Ben Noun* ; Jueces, y Ruth, entre ellos en uno, *Safateim* ; De los Reyes primero y segundo, entre ellos uno, *Ouamelch Dabid*, que es ‘y el rey David ;’ Primero y segundo de Paralipómena (Crónicas) en uno *Dabreimeim*, que es ‘las palabras de los días ;’ Primero y segundo de Esdras en uno, *Ezra*, que es ‘ayudador ;’ El libro de los Salmos *Sfarthelleim* ; Los Proverbios de Salomon, *Meloth* ; Eclesiastés, *Koelth* ; El Cantar de Cantares, *Sir Assirim* ; Isaías, *Iessia* ; Jeremías con Lamentaciones y la epístola en uno, *Jieremia* ; Daniel, *Daniel* ; Ezequiel, *Iezekiel* ; Job, *Iob* ; Ester, *Esther*. Fuera (ó aparte) de estos hay tambien los Macabéos, que se inscriben *Sarbeth Sarbanaiel*.” Esto es la historia de los príncipes de los hijos de Dios, y se refiere á los Macabéos. Véase el original griego en el Apéndice en su propio lugar. (A. 2.) Orígenes no solo cita estos libros con frecuencia, sino que los copió enteros en su Hexapla del Cánón de los judíos y comentó muchos de ellos. (Cap. IX. § 8.)

Dice el Dr. Trumbull ; “Orígenes fué el erudito mas eminente de su siglo, hombre infatigable en sus trabajos, y cuyas obras llegaron á pecar de voluminosas. Fué muy versado en el hebréo, y fué en efecto el editor de una edicion del Ant. Test. en hebréo con versiones paralelas en griego. Este distinguido campeon del cristianismo fué sometido á la tortura como mártir, sobrellevando sus crueles padecimientos con resignacion y piedad ; su vida fué preservada, sin embargo, hasta la edad de 70 años, cuando falleció de muerte natural. Segun su catálogo, los libros en disputa, los apócrifos, no se hallaban evidentemente en esa época entre los oráculos de Dios. Refiriéndose á algunos de ellos, dice ; “Los judíos no hacen uso de Tobías ni Judith ; no los tienen en hebréo, ni aun los cuentan entre sus libros apócrifos. Ep. ad Afric. Sec. 13: p. 26. “Ni los judíos, ni cristianos han creído que Sabiduría fuese un escrito de Salomon. Entre los hebréos, á quienes fueron confiados para nosotros los oráculos de Dios no se recibia como de Salomon sino los tres libros que nosotros tenemos por suyos.” Prol. in Cant. “Los Macabéos no son parte de las Escrituras.” Asegura que la historia de Susana no se encuentra en los ejemplares judáicos del libro de Daniel, y que no era recibido.”

Tocante al catálogo de Orígenes dirémos que segun se ve hay solo 21 libros en lugar de 22, segun dos veces dijo que iba á dar, y tambien se nota la omision del libro de los doce profetas menores, mas es evidente que no es sino la culpa del copista, puesto que el número está incompleto sin este libro, y Rufino, en su traduccion latina hecha en el año 375, contiene el tomo de los doce profetas menores, como lo tiene tambien Nicéforo, é Hilario en su prólogo al libro de los Salmos, al citar este pasaje de Orígenes. Orígenes mismo en sus otros escritos muestra conocimientos de los

doce profetas pues escribió un comentario sobre ellos del que Eusebio halló 25 libros (E. H. VI. 36.) De esta manera vemos que el Cónon de Orígenes concuerda con el nuestro con la excepcion de que en Jeremías añade una epístola. En cuanto á esto hay dos suposiciones; I. Que Orígenes hace referencia á la epístola de Jeremías á los cautivos, que se contiene en el Cap. 29 de su profecía, y es canónico; ó II. Que hace alusion á una epístola al fin del libro apócrifo de Baruch, en cuyo caso se equivocó, porque dicha epístola no pertenece, ni jamás perteneció al Cónon judaico que Orígenes aquí trata de dar. Véase Apéndice A. 2.

§ 10. IV. El cuarto testigo que ofrecemos tocante á la extension del Cónon hebreo que nos fué dado por Jesu-Cristo y sus Apóstoles, es MELITON Obispo de Sardis, la iglesia mencionada en la Revelacion de Juan 3:1-6, en el siglo II (entre los años de 160 y 177). Vivía cosa de medio siglo despues de la muerte de los Apóstoles y gozó de una reputacion buena. Policrates Obispo de Efeso, dice de él que era guiado en todas las cosas por el Espíritu Santo; y Tertuliano alaba “su genio elegante y retórico” y añade que “era estimado como profeta por muchos.” Viajó hasta Judéa, cerca del año 172, con el fin de recoger datos sobre las Escrituras judaicas, y escribió una carta á su hermano (en la fé) Onésimo, que contiene el resultado de sus indagaciones, la cual nos proporciona Eusebio, y es como sigue; (Véase el original en el Apéndice en su lugar propio, A. 3.)

“Meliton saluda á su hermano Onésimo. Puesto que tú en tu zelo por las Escrituras, con frecuencia has deseado que yo te hiciese algunos extractos para tu uso, de la ley y de los profetas que hablan de N. Salvador, y de toda nuestra fé; y deseabas tambien tener unos informes exactos del Ant. Test. de cuantos eran en número y en qué orden se escribieron, me empeñé en cumplir con este deseo; porque entiendo tu zelo en la fé y tu gran deseo de adquirir conocimientos y que especialmente por el amor de Dios tu prefieres estas cosas ántes de todo, buscando así adquirir la vida eterna. Pues cuando fuí al Oriente y llegué hasta el lugar donde se proclamaron y se hicieron estas cosas, procuréme una razon exacta de los libros del Ant. Test., cuyo catálogo te remito adjunto con esta. Los nombres son los siguientes; De Moisés cinco libros; 1. Génesis, 2. Exodo, 3. Levítico, 4. Números, 5. Deuteronomio, 6. Jesus Nave, (Josué hijo de Nun), 7. Jueces, 8. Ruth, 9 y 10. Cuatro de Reyes, 11. Dos de Paralipómenos (Crónicas), 12. Los Salmos de David, 13. Los Proverbios de Salomon que tambien es (ó se llama) Sabiduría, 14. Eclesiastés, 15. Cantar de Cantares, 16. Job; De los Profetas, 17. Isaías, 18. Jeremías, 19. De los doce profetas un libro, 20. Daniel, 21. Ezequiel, 22. Esdras.”

Este catálogo tiene despues de los Proverbios de Salomon, “*H KAI ΣΟΦΙΑ*” que algunos malamente traducen como si fuera “*KAI ‘H*” “y tambien su Sabiduría,” pero las palabras deben traducirse, “que tambien es sabiduría;” es decir, que Sabiduría es otro nombre de los Proverbios. El nombre de las Lamentaciones no se encuentra en este catálogo porque está incluso en Jeremías; y Nehemías tampoco se nombra por estar incluso en Esdras. Otra cuestion sobre la cual hay mas diversidad de opinion es respecto al nombre de Ester, que no se encuentra en este catálogo. Algunos creen que es omitido por inadvertencia, y otros que fué incluso en Esdras y Nehemías. Otros dicen que en las copias que tenia Meliton, habia una introduccion al libro de Ester, que era apócrifo,

miéntras el libro propio de Ester no lo es. Esta es una duda de poca importancia.

Dice el Sr. Westcott; "Un fenómeno importante de esta lista se ha descuidado de una manera admirable. Los nombres, el número y el orden de los libros revelan que la lista no fué sacada del hebreo, sino de la version de los Septuaginta (LXX) revisada por el hebreo. En otras palabras muestra que es un catálogo de los libros de la version septuaginta palestiniana ó la Biblia griega que se usaba por N. Sr. y sus Apóstoles." Con el testimonio de Meliton, la cadena de evidencia está completada desde el siglo V. hasta el siglo I. en el cual vivia Josefo, cuyo testimonio notaremos adelante.

§ 11. Solo agregamos aquí que el historiador EUSEBIO, quien es el padre de la historia eclesiástica, y goza de la reputacion de ser el mas erudito de los padres primitivos despues de Orígenes; vivió por los siglos III. y IV, y hace suyo el catálogo de Meliton, diciendo al introducirlo; "El mismo escritor (Meliton) . . . dá un catálogo de los libros del Ant. Test. universalmente recibidos." Véase el original griego en su propio lugar en el Apéndice. A. 4, y testimonios adicionales en Cap. V. Sec. 30.

§ 12. V. El quinto testigo que se ofrece perteneciente al siglo I. (por los años de 37 y 97) dá testimonio sobre la extension del Cánón judío, que nos fué entregado por N. Sr. Jesu-Cristo y sus Apóstoles, es JOSEFO, y es sumamente importante. Nació en Jerusalem en el año 37, y era sacerdote y fariseo, teniendo amplia oportunidad de saber lo que decia. No dá los nombres de estos libros sino su número y descripcion. Hallamos su testimonio en su tratado contra Apion I:8:6, y está copiado por el historiador cristiano Eusebio, H. E. III:10, y lo hemos dado ya en III. § 8. pág. 46, y el original griego en el Apéndice en su lugar propio A. 5. En efecto dice que los judíos tienen solamente 22 libros, de los cuales 5 son la ley de Moisés, 13 son profetas y 4, himnos; llegando estos al tiempo de Artajerjes, desde cuya época, los libros judaicos no se consideran inspirados. Ahora hemos visto que estos son los mismos libros que nosotros (Los Protestantes) recibimos, conclusion que se justifica por el hecho de que Josefo cita todos estos en el discurso de sus historias, con excepcion de Job, los tres libros de Salomon, Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de Cantares, que no le proporcionaban materiales para su obra y que sin embargo, son necesarios para completar los 22 libros que menciona, y la razon es tambien patente, pues estos libros no tienen contacto con su historia. Cita todos los demas libros del Cánón como divinamente inspirados ó fuentes de verdad autoritativa. Pone la Escritura, desde el Génesis hasta Ester por base de su historia, no usando ninguno de los libros apócrifos en ninguna parte. Como inspirados, menciona los 5 libros de Moisés, Isaias, Ezequiel, Daniel y los doce profetas, y los demas libros canónicos usa como suministrándole materiales auténticos para su historia. Así vemos su testimonio en toda la extension de su historia, pero con mas particularidad en su tratado contra Apion referido, en el Prefacio de su obra y en Ant. 10. 10:6, como sigue;

"Que nadie se queje de mí por asentar todas las cosas de esta clase, puesto que así las hallo en nuestros libros antiguos; porque en cuanto á eso, francamente he asegurado á los que me creen defectuoso en algun punto de esta especie, ó que estan disgustados por mi modo de disponer, y les he dicho en el principio de esta historia, que no iba á hacer otra cosa que

traducir los libros hebréos al idioma griego, y les prometí explicar estos hechos, sin añadirles cosa mia ó quitarles algo." Véase el original griego en el Apéndice en el lugar correspondiente (A. 5.)


Esta observacion de Josefo, aunque nos parezca un desquite indigno para los defectos de su obra, sin embargo, indica con toda claridad que él consideraba la Escritura como base de su historia y que esta era de cierta manera solo una traduccion de aquella. Este testimonio nos lleva hasta el tiempo de N. Sr. y sus Apóstoles, de modo que el argumento ya queda completo. Los Judíos reconocieron los mismos libros por canónicos que se encuentran en nuestro Cánón. N. Sr. Jesu-Cristo y sus Apóstoles pusieron su sello á este Cánón de los judíos de su tiempo, que era "La Palabra de Dios, que no puede ser quebrantada." Juan 10:35.

VI. Aquí es propio decir que los traductores griegos judíos; Aquila (cosa del año 120) Symacho y Teodocion virtieron todos estos libros del hebréo al griego, como pertenecientes al Cánón judío de su tiempo. El primero (Aquila) es un testigo importante.

CAPITULO V.

USO Y SANCION DE LA IGLESIA CRISTIANA TOCANTE AL CANON Y LOS LIBROS APOCRIFOS.

PRELIMINARES.

 PARA llegar á un entendimiento exacto del uso y sancion de la Iglesia Cristiana en los primeros siglos, es necesario saber la diversidad de sentidos ó significados de los términos empleados por los primeros escritores cristianos, por lo cual empezamos con estos preliminares. La voz "*apócrifo*" se usaba algunas veces en el sentido que tiene entre nosotros, (véase I. § 10. pág. 17-19.) En este caso un libro apócrifo no es inspirado y sin embargo, está propuesto como teniendo derecho á un lugar en la Biblia. En otro sentido es un libro de fabricacion herética, una obra impía y muy errónea. Cuando se usa con este significado, el libro apócrifo se distingue no solamente de los libros canónicos, sino tambien de los libros buenos sobre asuntos religiosos, escritos por personas de respeto en la Iglesia, y que no pertenecen á la Palabra de Dios. Esta última clase de libros se llaman "*eclesiásticos*," de manera que hay tres clases de libros; los *canónicos*, los *eclesiásticos*, y los *apócrifos*; pero algunas veces sucedia que los padres antiguos de la Iglesia

no tuvieron estas distinciones muy presentes, y usaron un término por otro, confundiendo *apócrifo* con *eclesiástico*, ó este con *canónico*. Un libro meramente eclesiástico no debe ponerse sobre un pie de igualdad con los canónicos. Solo los libros inspirados son canónicos, verdad que se afirma por la mayoría de los escritores antiguos. Otros usaban la voz *canónico* en sentido ménos estricto y técnico, solo queriendo decir que el libro no contenia cosas inconsecuentes con las Escrituras. De esta manera hablaban en sentido mas lato ó extenso, refiriéndose únicamente á la exactitud del *contenido* del libro y no á su *origen* ó posicion de autoridad como inspirado y parte de la Palabra de Dios. Es de suma importancia notar esta circunstancia, para no dar un sentido falso á los escritos de los padres primitivos.

§ 2. Con el fin de buscar defensa para lo que han hecho respecto á la Apócrifa, algunos teólogos de la iglesia romana se han valido de una distincion ficticia entre los libros *proto*-canónicos y los *deútero*-canónicos, ó sean los del primero y segundo Cónon, siendo los primeros los del Cónon judaico y cristiano, y los segundos los que juzgamos apócrifos. Segun estos teólogos, la iglesia romana sostiene que hay un Cónon segundo, en el cual se encuentran estos 7 libros de la Apócrifa; Tobías, Judith, Sabiduría, Eclesiástico, Baruch, I. y II. Macabéos, y los fragmentos añadidos á Daniel y Ester; que estos son inferiores en autoridad é inspiracion á los del primer Cónon. Esta no es la doctrina genuina de la iglesia romana, pues ella no admite diferencia entre los libros apócrifos, las tradiciones y los canónicos recibidos por todos.

§ 3. La verdadera doctrina romanista tocante al Cónon se determinó autoritativamente por el decreto que promulgó el Concilio de Trento y que confirmaron los papas, con el título de; "Decreto Sobre las Escrituras canónicas" en la Sesión IV celebrada en Abril 8 de 1546, y es como sigue;

"El sacrosanto, ecuménico y general concilio de Trento, congregado legítimamente en el Espíritu Santo, y presidido de los mismos tres Legados de la Sede Apostólica, proponiéndose siempre por objeto que exterminados los errores, se conserve en la Iglesia la misma pureza del Evangelio, que prometido ántes en la divina Escritura por los profetas, promulgó primeramente por su propia boca Jesu-Cristo, hijo de Dios, y Sr. Nuestro y mandó despues á sus apóstoles que lo *predicasen á toda criatura* como fuente de toda verdad conducente á nuestra salvacion, y regla de costumbres; considerando que esta verdad y disciplina estan contenidas en los libros escritos, y en las tradiciones no escritas, que recibidas de la boca del mismó Cristo por los Apóstoles, ó enseñadas por los mismos Apóstoles inspirados por el Espíritu Santo, han llegado como de mano en mano hasta nosotros; siguiendo los ejemplos de los padres católicos; recibe y venera con igual afecto de piedad y reverencia, todos los libros del viejo y nuevo Testamento, pues Dios es el único autor de ambos, así como las mencionadas tradiciones pertenecientes á la fé y á las costumbres, como fueron dictadas verbalmente por Jesu-Cristo ó por el Espíritu Santo y conservadas perpetuamente sin interrupcion en la iglesia católica.

Resolvió ademas unir á este decreto el índice de los libros canónicos para que nadie pueda dudar cuales son los que reconoce este sagrado concilio. Son pues los siguientes. Del Ant. Test. cinco de Moisés; es á saber, el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números, y el Deuteronomio; el de Josué; el de los Jueces; el de Ruth; los cuatro de los Reyes; dos

del Paralipómenon; el primero de Esdras y el segundo que llaman Nehemías; el de Tobías; Judith; Ester; Job; el Salterio de David de 150 salmos; los Proverbios; el Eclesiastés; el Cántico de los Cánticos; el de la Sabiduría; el Eclesiástico; Isaías; Jeremías con Baruch; Ezequiel; Daniel; los doce profetas menores, que son; Oséas; Joel; Amos; Abdías; Jonas; Michéas; Nahum; Habacuc; Sofonías; Aggéo; Zacharías, y Malachías, y los dos de los Macabéos, que son primero y segundo.

Del Testamento nuevo, los cuatro Evangelios; es á saber, segun San Matéo, San Márcos, San Lúcas y San Juan; los hechos de los Apóstoles escritos por San Lúcas evangelista; catorce Epístolas escritas por San Pablo apóstol; á los Romanos; dos á los Corintios; á los Gálatas; á los Efesios; á los Filipenses; á los Colosenses; dos á los de Tesalónica; dos á Timotéo; á Tito; á Filemon, y á los Hebréos; dos de San Pedro Apóstol; tres de San Juan Apóstol; Una del Apóstol Santiago; una del Apóstol San Júdas; y el Apocalipsis del Apóstol San Juan. Si alguno pues, no reconociere por sagrados y canónicos estos libros, enteros, con todas sus partes, como ha sido costumbre leerlos en la iglesia católica, y se hallan en la antigua version latina llamada *Vulgata*; y despreciare á sabiendas y con ánimo deliberado, las mencionadas tradiciones, sea excomulgado. Queden pues, todos entendidos del orden y método con que despues de haber establecido la confesion de fé, ha de proceder el sagrado concilio, y de que testimonios y auxilios se ha de servir principalmente para comprobar los dogmas. y restablecer las costumbres en la Iglesia.” Véase el original latin en el Apéndice. A. 6.

§ 4. La historia no nos dá un concepto muy elevado de este concilio.

Mucho ántes de su reunion, un concilio fué demandado por aquellos que se opusieron á las corrupciones de la corte y clero romanos. Al fin quedaron frustrados sus deseos, porque no podemos considerar el concilio de Trento sino como un siervo dócil del Papa cuando nos acordamos de los artificios siniestros y los subterfugios de la corte romana por los cuales procuraba evitar la necesidad de convocarlo, de las largas demoras en hacerlo cuando la Europa gimiendo clamaba por él y no admitia negativa, y la astucia consumada que se empleó en manejarlo, de cuyas cosas es conocedor todo lector de la historia de Enropa.

El concilio duró casi 18 años, con largos intervalos. Empezó el 13 de Diciembre de 1545 con 32 miembros, siendo 3 legados papales que presidieron las sesiones, 4 arzobispos, 20 obispos y 5 generales de órdenes monásticas. Poco á poco llegaron mas miembros hasta la conclusion de la 8a sesion, Mar. 11 de 1547, cuando 56 miembros votaron la suspension. Muchos países sobre los cuales pretendió ejercer autoridad, no tuvieron ni un representante en el concilio, y aun entre los 255 prelados que, al fin de la última época (desde Mayo 1 de 1551 hasta Enero 18 de 1562) firmaron los decretos, no habia nadie como representante de la Suiza y de otros países. Ahora el decreto sobre el Cánón se promulgó en la Sesion IV, en la primera parte de su existencia, y se dice que no habia sino 53 miembros, (Véanse Westcott p. 474, p Jahn p. 48), de los cuales 43 fueron italianos, uno inglés, dos franceses y 6 españoles y estos se hicieron árbitros infalibles por sí mismos y el Papa. Semejante concilio de ningun modo era *ecuménico*, esto es, universal.

El ilustre Robertson, hablando de los historiadores del concilio, el sacerdote Pablo Sarpi de Venecia, el jesuita Pallavicini, y el jurisconsulto español Vargas, dice; “Cualquiera que sea el autor de estos tres que se tome por

guía en el juicio que se formará del espíritu del concilio, en unos de los que lo componían descubriéndose tanta ambición y tanta ignorancia y corrupción en la mayor parte de los demás, observándose en él tan marcadas las pasiones humanas y tan poca y débil aquella sencillez de corazón, aquella pureza de costumbres, aquel amor á la verdad, que son los únicos que pueden dar á los hombres el derecho de decidir cuál doctrina sea digna de Dios y cuál culto debe serle agradable; que con dificultad se creará que un sobrenatural influjo del Espíritu Santo haya animado á aquella asamblea é inspirado sus decisiones. . . . Pero otras eran las miras de los varios papas que convocaron aquella asamblea (de lo que se había deseado del concilio por los estados de la cristiandad) pues pusieron en práctica todos los resortes de su política y de su autoridad para lograr su objeto. Los talentos y habilidad de sus legados, la ignorancia de muchos prelados, y la vil sumisión de los obispos de Italia diéronles tanto influjo en el concilio, que dictaban todos sus decretos, y que al redactarlos ménos pensaban en restablecer la unidad y concordia en la Iglesia que en arraigar su propio dominio, ó en consolidar los principios en que creían que este se fundaba.”

Dice el padre Pablo; “No había entre estos prelados ninguno renombrado por su erudición; algunos de ellos fueron abogados, acaso versados en esa profesión, pero de poco entendimiento en la religión; pocos teólogos, pero de ménos de ordinaria capacidad; el mayor número fueron caballeros ó cortesanos; y en cuanto á sus dignidades, algunos títulos fueron solamente de nombre, y la mayoría eran obispos de ciudades tan pequeñas, que suponiendo que cada uno representaba su pueblo, no se podía decir que una de mil de la cristiandad fué representada. Particularmente no hubo tanto como un obispo ó teólogo de la Alemania.” El Cardenal Cayetano tenía la fama de ser que mas letrado que ellos, á quien, dice el padre Pablo, “no había prelado ni persona en el concilio que no cediera en erudición y que se consideraba tan aventajado que no podría aprender de él,” y sin embargo, con toda su erudición no supo ni una sola palabra de hebreo. ¡Ninguno de ellos podía leer la Biblia en su idioma original! Cuando trataban de la Vulgata latina ¡desplegaron un horror sacrosanto contra los gramáticos!

No era secreto que la inspiración del Espíritu Santo de la cual gozaba el concilio, llegaba adentro de la cartera de los legados papales despachada por el papa de Roma. “*Notum fuit proverbium illo tempore jactatum, ‘Spiritus illum Sanctum, qui Tridentina consilia gubernat, in mantica clausum subinde Roma mitti.’*”

Cuando trataban del Cónon, dice el padre Pablo; “Algunos creían conveniente establecer tres rangos. El I, de los libros que siempre fueron tenidos por divinos; el II, de aquellos de los cuales ha habido dudas en algun tiempo, que por el uso habían conseguido autoridad canónica, en cuyo número están las seis Epístolas y el Apocalipsi del N. Test. y algunas partes cortas de los Evangelios; el III, de aquellos de los cuales nunca ha habido certidumbre ninguna, como son los siete del Ant. Test. y algunos capítulos de Daniel y Ester. (La Apócrifa.) Algunos juzgaron que no era conveniente hacer ninguna distinción, sino á imitar al concilio de Cartago y otros, haciendo el catálogo sin decir mas. Otro parecer era que todos ellos debían declararse de autoridad igual y divina en todas sus partes tal como estaban en la Biblia latina. El libro de Baruch les dió mas dificultad que los demás, porque no fué puesto en el número

(del Cánón) ni por los de Laodicéa, ni por los de Cartago, ni por el Papa, y por lo mismo debe omitirse, tanto por la razon asentada, como porque el principio de él no se puede hallar. (Habiéndose perdido). Mas, porque fué leído en la Iglesia, la asamblea considerando esta razon potente, resolvió que era considerado por los antiguos como parte de Jeremías y unido á él.”

De manera que “Para que los libros apócrifos fuesen canonizados, obró el Espíritu Santo de una manera tan poco visible, que compuesto el concilio de solamente 50 miembros, segun dice el jesuita Pallavicini, dichos miembros se dividieron en dos partidos tratándose de una materia tan grave, y al fin no se consiguió sino una mayoría de *cinco votos* y ¡esta despues de haberse *injuriado* y *abofeteado* los inspirados padres!” (Pallavicini Hist. del Con. T. VIII, 6.)

Aquí insertamos el testimonio de un escritor católico romano mas reciente, traducido y comentado por el Dr. Trumbull; “Waterworth dice en sus *Cánones y Decretos del santo Concilio de Trento*, Lóndres, 1848, p 83, que tres cuestiones fueron suscitadas;

“1ª, si debía proponerse que se recibiesen como sagrados y canónicos todos los libros vulgarmente tenidos como partes integrantes de los testamentos Nuevo y Antiguo.

2ª, si debía aprobarse esta proposicion sin hacer primero un nuevo exámen de las razones en su favor.

3ª, si era prudente dividir los escritos sagrados en dos clases, una para la edificacion y la otra para confirmar doctrinas.” Waterworth nos informa ademas, que; “Sobre la segunda cuestion hubo mucha diversidad de opinion, no solo entre los padres, sino aun entre los legados. El Cardenal del Monte se opuso á todo nuevo exámen, miéntras que Cervini y Pole manifestaron sus deseos de que las pruebas en favor de la inspiracion y canonicidad de los escritos deuteró-canónicos fuesen cuidadosamente expuestas. . . En la congregacion general celebrada el 12 de Febrero no se arriivó á ninguna decision; y en la del 15 de Febrero fué tan grande la confusion y la diferencia de opinion que se hizo menester recurrir á la votacion nominal. De esta votacion resultó la mas perfecta unanimidad en recibir como canónicos los libros comunmente recibidos como tales, pero en cuanto á anatematizar á los que rehusasen admitir todos los escritos *deuteró-canónicos* no hubo la misma armonía de opinion. El Cardenal Pacheco, los legados y mas de 20 de los padres, abogaron por el anatema, miéntras que Marducci y 14 de los obispos se opusieron á ella.” . . . “El 20 de Febrero se acordó que se hiciese un exámen privado de las pruebas en favor de los libros de la Escritura, con el fin de ponerlos (á los padres) en aptitud de dar razon de su fé sobre este particular, pero que el resultado no se registrase en las actas públicas del concilio.” Despues de solamente 16 dias, á saber, el 8 de Abril de 1546 se alcanzó el apetecido resultado. Los 7 libros deuteró-canónicos fueron declarados canónicos, y anatematizados todos aquellos que no los recibiesen como tales. Jamás han salido á luz las discusiones del concilio, ni se han expuesto nunca las razones que indujeron á ese cuerpo á sancionar semejante innovacion. Y al paso que se emplea el término vago de “los libros vulgarmente tenidos,” los libros apócrifos III y IV de Esdras que habian sido publicados juntos con la Vulgata ántes de 1546 y “vulgarmente tenidos,” no fueron incorporados en el Cánón á pesar de haberlo sido sus siete compañeros.”

Los lectores de esta obra sin duda no se cansarán de este asunto tan interesante leyendo el siguiente extracto del Dr. C. E. Stowe; que él ha compilado de los escritos de Sarpi, Mendham, Marheinecke, Perceval y otros sobre el concilio de Trento:

DEBATES Y DECISIONES EN EL CONCILIO DE TRENTO.

“El concilio de Trento, para su cuarta sesion que se celebró en la primavera del año de 1546, colectó varias proposiciones respecto de las Escrituras, de los escritos de Lutero, que alegaron ser erróneas. Estas se discutieron con ánimo en las varias congregaciones que precedieron á la sesion, juntamente con la cuestion, si debian promulgar contra estos errores, cánones con anatemas anexos de la manera usual. Dos de los errores alegados fueron estos: (a) que no se deben recibir en el Cánón del Ant. Test. ningunos libros sino los que se hallan en el Cánón original hebraico; y (b) que el texto original, el hebreo para el Ant. Test. y el griego para el Nuevo, es la última autoridad como la pura Palabra de Dios, y que la Vulgata latina, en las iglesias, abunda en traducciones erróneas. No damos las mismas palabras, sino solamente la sustancia, porque vamos á tratar solo de estos dos puntos en la discusion presente, y no podemos seguir el mismo orden y método con que estos varios asuntos se trataron en el concilio, sin desviarnos demasiado de nuestro propósito. Por lo mismo nos proponemos dar en una forma condensada, lo que toca al Cánón del Ant. Test. y á la autoridad de la Vulgata latina comparada con la del texto original. En cuanto al Cánón, estaban generalmente de acuerdo de que un catálogo de los libros sagrados debia hacerse siguiendo el ejemplo de los antiguos; y que todos los libros que solian leerse en las iglesias romanas debian admitirse en él, y que el Cánón del Ant. Test. no debia limitarse solamente á los libros que fueron recibidos por los hebreos. Los catálogos del Concilio de Laodicéa, del papa Inocencio I, del tercer concilio de Cartago y del papa Gelasio, se propusieron como modelos. En cuanto á la forma del catálogo, habia 4 pareceres:

(1.) Algunos propusieron que los libros se partiesen en dos divisiones, la primera de las cuales solo debia consistir de aquellos que se habian tenido siempre y sin disputa por canónicos, los *ὍΜΟΑΓΓΟΙΜΕΝΟΝ* de Eusebio; y la segunda, de aquellos que se habian rechazado por algunos, y con respecto de los cuales habia mas ó ménos duda, los *ἈΝΤΙΑΓΓΟΙΜΕΝΟΝ*. (Compárese Euseb. Hist. Ec. iii. 25) Arguyeron que, aunque esta distincion no se habia reconocido formal y expresamente por ningun papa ni concilio, sin embargo lo habia sido de hecho, tácita y universalmente; que Agustin hace esta distincion, y que es recibida, y la autoridad de Agustin confirmada respecto á ella, por el cánón *in canonicis*. Gregorio tambien, quien vivió despues de Gelasio, declara en su exposicion de Job, que los libros de los Macabéos fueron escritos para la edificacion (de los fieles) y adaptados á ese fin, sin embargo, que no fueron canónicos.

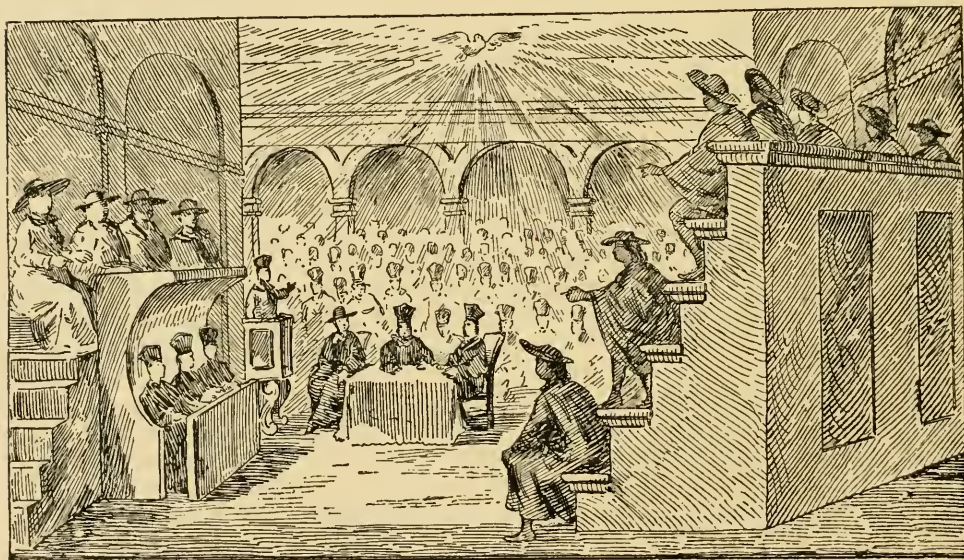
Aloysio de Catanea, fraile dominicano, afirmó que esta distincion fué hecha por Jerónimo, y que la Iglesia la habia aceptado como la regla y norma para establecer el Cánón de las sagradas Escrituras. Citó tambien al Cardenal Cayetano, quien siguiendo á Jerónimo, habia hecho la misma distincion, y en la dedicacion á Clemente VII de su tratado sobre

los libros históricos del Ant. Test. la habia declarado ser un principio fijo de la Iglesia.

(2.) La segunda proposicion fué, que los libros deben ser arreglados, no en dos, sino en tres divisiones, la primera formada de aquellos que se habian recibido siempre como divinos; la segunda, de aquellos que algunas veces habian estado en duda, pero cuya autoridad canónica al fin se habia confirmado por el uso de la Iglesia, á cuya clase pertenecen ciertas epístolas y el Apocalípsi del Nuevo Test. y algunos pocos pasages en los evangelistas; y la tercera division consistiria de aquellos libros que jamás se habian tenido por canónicos, á cuya clase pertenecen *los siete libros apócrifos* del Ant. Test. y los pasages de Daniel y de Ester que no se hallan en el texto hebreo.

(3.) La tercera proposicion ú opinion fué que no debia hacerse distincion entre los libros, sino que siguiendo el ejemplo del concilio de Cartago y otros sínodos, solo debian hacer el catálogo, sin hacer observaciones sobre él.

(4.) La cuarta proposicion fué, que todos los libros en todas sus partes precisamente como estan en la Biblia latina, deben igualmente ser declarados de autoridad divina.



EL CONCILIO DE TRENTO.

(De la carátula de la Vulgata Latina publicada en Amberes en el año 1677.)

Aquí el libro de BARUCH hizo no poca dificultad, porque este no se halló en los catálogos de los concilios de Laodicéa y de Cartago, ni tampoco en los hechos por los pontífices romanos, y por lo mismo debia ser excluido, tanto por esta razon como porque el principio del libro ya no existe. No obstante eso, porque algunas lecciones en los libros de la Iglesia se sacaban de Baruch, los miembros del concilio no podian persuadirse á abandonar la idea de que era de autoridad canónica; y luego resolvieron que debia haberse considerado por los antiguos como una parte del libro

de Jeremías y recibido en el Cánón bajo el nombre de aquel profeta. Así su opinion de lo que el hecho debia haber sido, les determinó á dar por un hecho positivo, lo que realmente no era sino una suposicion sin prueba. Ese método de proceder es sumario y conveniente, y se ha seguido frecuentemente tanto en asambleas eclesiásticas como en otras, pero es de reprobarse de todo punto.

El 8 de Marzo 1546 se convocó una congregacion extraordinaria, en la cual se resolvió unánimemente, que las tradiciones de la Iglesia debian considerarse de igual autoridad con la Palabra escrita de Dios. Con respecto á la forma en que promulgarian su catálogo de las Escrituras canónicas, los teólogos todavía entretenian varias opiniones. Una de ellas fué que cada libro no tendria que mencionarse por su nombre; otra, que los libros deberian dividirse en tres clases; y la tercera, que todos los libros de la Biblia latina se pusiesen en un solo rango, y sobre un pie de igualdad en cuanto á su autoridad. A causa de esta diversidad se acordó que se deberian hacer catálogos segun las tres diferentes proposiciones, y que se presentasen para ser examinados ante la próxima congregacion, que entónces se decidiria cual de los 3 debe ser adoptado. En la congregacion del 15 de Marzo, los 3 catálogos fueron presentados, y el tercero fué el que triunfó. En las congregaciones subsecuentes, se discutió la autoridad de la traduccion latina, y se sucitó un conflicto alcalorado entre los pocos que tenian algun conocimiento del idioma griego con buenos conocimientos del latin, y los muchos que nada sabian del uno y muy poco del otro.

El fraile dominico Aloysio de Catanea en esto hizo oír su voz de vuelta. Advirtió, que en cuanto á este negocio nada podia ser mejor en sí mismo, ó mas sabiamente adaptado á los tiempos, que el principio asentado por el Cardenal Cayetano (aquel teólogo tan justamente renombrado) quien desde su temprana juventud se habia dedicado al estudio de la teología y con talento feliz y diligencia incansable que le habian hecho el mas distinguido que habia por muchos siglos, en este ramo de la ciencia: hasta tal grado que no habia prelado ni doctor en todo el concilio que se viera avergonzado confesándose ser su inferior y pupilo en la erudicion. Este gran prelado, cuando fué á Alemania en 1523, para tener su conferencia con Lutero, inducido á estudiar atentamente los mejores medios de reunir otra vez en una las partes de la Iglesia desmembrada, é inducir á los herejes confesar sus errores, decidió que el único método eficaz debia ser un conocimiento crítico de las Sagradas Escrituras en sus idiomas originales. De consiguiente, durante el resto de su vida, 11 años, se dedicó enteramente al estudio de las Escrituras, y escribió sus exposiciones sobre ellas, no segun la traduccion latina, sino segun el texto original, el hebreo para el Ant. Test. y el griego para el Nuevo; y, puesto que él mismo no fué entendido en esos idiomas, empleó á hombres bien instruidos en ellos, á traducir literalmente para él, palabra por palabra, como es abundantemente manifestado por sus obras sobre los libros sagrados. Este excelente cardenal solia decir que entender el texto latino no era necesariamente entender la Palabra de Dios; la Palabra de Dios es infalible mas los traductores latinos pueden haber hecho equívocos. Por esta razon tambien, Jerónimo dijo justamente que el profetizar y escribir libros santos, es el don del Espíritu de Dios, pero el traducir estos libros de un idioma á otro, es cosa de habilidad humana. Refiriéndose á estas palabras, Cayetano dijo frecuentemente con un suspiro ¡Ojalá que los enseñadores de tiempos

anteriores hubiesen sido de esta opinion, porque entónces la herejía luterana no hubiera tenido origen!

Cataneo (Aloysio) declaró ademas, que la traduccion latina no se podia recibir como autoritativa sin violar el Cánón *Ut Veterum &*, dist 9. donde se afirma que la verdad del Ant. Test. debe buscarse en el texto hebreo, y la del Nuevo en el griego. Declarar á la una traduccion auténtica, sería condenar á Jerónimo y á todos los demas, porque no se puede hacer mas uso de estos puesto que no pueden ser auténticos. ¡Qué vergüenza sería, en un conflicto con los contarios, tener que echar mano de un texto dudoso y no generalmente reconocido, cuando tenemos á la mano el texto genuino é infalible, que sin falta nos aseguraria la victoria! Con Jerónimo y Cayetano estamos compelidos á tener por cierto que no hay traductor cualquiera que sea el cuidado que ejerza, que no esté expuesto á hacer equívocos. Si el sacrosanto concilio mismo emprendiese una traduccion, examinándola y corrigiéndola por el texto original, entónces no se podia dudar de que el Espíritu Santo, quien guía á todos los concilios eclesiásticos en materias de fé, ayudaria á los padres del sínodo de tal manera que ningun error se cometeria. Una traduccion examinada y establecida de esta manera, bien podia tenerse por auténtica; pero sin semejante investigacion, el sínodo no debe aventurarse á aprobar una traduccion, ni asegurarse que tiene la ayuda del Espíritu Santo. En el concilio de los mismos Apóstoles, habia una completa investigacion de las cosas ante él, previamente á una decision. Mas, puesto que una indagacion semejante en esta materia exigiria un trabajo de 10 años, creia mas conveniente dejar el negocio en el mismo estado que guardaba por los quince siglos pasados.

La mayoría de los teólogos se opusieron á estas opiniones. Arguyeron que la traduccion que tanto tiempo se habia recibido y usado en las iglesias y escuelas necesariamente debía declararse auténtica; de otra manera, los Luteranos ya les habrían ganado su posicion, y la puerta se abriria á un sin número de herejías y disturbios implacables. Los papas y los teólogos escolásticos, en gran parte habian fundado las doctrinas de la iglesia romana, que era la madre de todas las iglesias, sobre ciertos pasages de la Escritura; y ahora si se le concediera á quienquiera el derecho de poner en duda la traduccion, preguntando si esta es correcta ó nó, haciéndolo así, sea por una comparacion de esta con otras traducciones ó sea con el texto original hebreo ó griego, entónces los lenguaraces y gramáticos podrian traerlo todo en confusion y elevarse á sí mismos como jueces en materias de fé; y ellos serian los doctores en teología y en la ley canónica y tendrian la dignidad de los obispos y cardenales; y los inquisidores, si no fuesen hábiles en hebreo y griego, no podrian ya proceder contra los Luteranos, porque estos gritarian, “No es así en el original,” “¡La traduccion es falsa!” y de esta manera toda zorra de escuela podria publicar sus novedades y los abortos de sus propios sesos, concebidos en maldad ó ignorancia, como las doctrinas verdaderas, sin tener que apurarse jamas en hallar un texto que los justificara por medio de las travesuras gramaticales; y así nunca habria fin del mal. Todo el mundo sabe que la traduccion de la Biblia hecha por Lutero ha traído en pos de sí innumerables y contradictorias herejías, dignas de condenarse á tinieblas eternas; y que Lutero mismo continuamente cambia su traduccion, y nunca publica nueva edicion sin alterar, cuando ménos, 100 pasages. Si se permitiera semejante libertad á todos los que quisiesen hacer uso de

ella, pronto llegaria el tiempo en que el cristiano no sabria que deberia creer.

Estas ideas fueron recibidas por la mayoría con aprobacion, y ademas se arguyó que Dios habia dado á la iglesia judáica una Escritura auténtica, y á la griega un Nuevo Test. auténtico; y ¿Quién puede afirmar, sin ofensa, que la iglesia romana, mas querida de Dios que todas las demas, quedaria privada de beneficio tan grande? Seguramente no podia haber duda de que el mismo Espíritu Santo, quien al principio dió estos santos libros, tambien habia dirigido en la traduccion recibida por la iglesia romana. A todos parecia demasiado considerar á un hombre ser profeta ó apóstol, porque era traductor de un libro; y modificaron su idea, diciendo que los traductores no tuvieron el Espíritu profético ó apostólico, sino que (sin duda) uno muy íntimamente relacionado con él. Si alguien vacilara en atribuirles las influencias del Espíritu Santo, cuando ménos debia conceder estas influencias al concilio; y por lo mismo, si este confirma la Vulgata, pronunciando un anatema contra los que osaran cuestionar su autoridad, entónces tendria que recibirse como infalible, si no por el Espíritu que guiaba la traduccion, sin embargo, al ménos por el Espíritu dado al concilio que la habia declarado ser auténtica.

Isidor Claro, Abad benedictino, y un erudito bien versado en estos estudios, se aventuró, por vía de una revista histórica, á controvertir estas opiniones, diciendo que en la mas antigua Iglesia habia varias traducciones griegas del Ant. Test., que fueron colectadas por Orígenes en un libro y arregladas una al lado de la otra en seis columnas paralelas. La principal de estas era la de los LXX (Septuaginta ó Setenta) de la cual muchas traducciones latinas habianse hecho; y el Nuevo Test. se habia traducido del griego al latin muchas veces. De estas traducciones del Ant. y Nuevo Test., la llamada *Itálica* halló el mayor favor; y esta generalmente se leía en la Iglesia, y fué preferida á todas las demas por Agustin; sin embargo siempre se tenia por subordinada al texto griego. Cuando aquel gran lingüista Jerónimo, sabia que la version del Ant. Test. en parte por la culpa de los traductores griegos, y en parte por la de los latinos, estaba defectiva en muchos lugares, resolvió hacer una nueva traduccion sacada inmediata ó directamente del hebreo, y mejorar la version del Nuevo Test. cotejándola cuidadosamente con el griego original. La celebridad de su nombre indujo á muchos á que recibiesen sus traducciones, pero muchos las rechazaron, en parte por el afecto hácia la vieja, y sospecha de la nueva, y en parte, segun Jerónimo mismo afirma, por la envidia. Despues que el tiempo habia apaciguado lo amargo de la envidia, las traducciones de Jerónimo fueron recibidas por los latinos muy generalmente, y fueron usadas juntamente con la *Itálica*, esta siendo llamada la “vieja” y aquella la “nueva.” Gregorio da testimonio á este hecho, porque en su obra sobre Job, escribe á Leandro, que la sede apostólica recibia ambas traducciones, que en su explicacion de Job, habia usado la nueva, porque se acercó mas al hebreo, sin embargo en sus citas, luego usaba la una y luego la otra, segun veia mas conveniente para su propósito. Así los teólogos, vacilando entre las dos, algunas veces usando la una y otra, segun las circunstancias, al fin combinaban las dos en una, y dieron á esta el nombre de *Vulgata*.

Los Salmos, continuó Claro, fueron retenidos enteros en la vieja traduccion, porque ellos, entonados diarianamente en las iglesias, no podian facilmente ser alterados. Los profetas menores fueron todos en la nueva

traduccion. Los profetas mayores fueron en una traduccion compuesta de las dos. Nadie puede dudar de que todo esto se hizo de conformidad con la voluntad divina, sin la cual nada puede suceder; sin embargo nadie puede decir que la voluntad humana no tenia igual parte en ello. Jerónimo mismo habia enseñado abundantemente que ningun traductor es inspirado por el Espíritu Santo; y puesto que la Biblia latina que usamos, es en su mayor parte la traduccion de Jerónimo, parece extravagante atribuir á él la inspiracion especial del Espíritu Santo cuando él mismo expresamente niega tenerla. Por estas razones, ninguna traduccion debe ponerse sobre un pie de igualdad con el texto original en su autoridad. Por lo mismo, aconsejaria que la Vulgata debe tener la preferencia sobre todas otras ediciones; que debia ser revisada y corregida por el texto original, y entónces declarada auténtica. Si esto se hiciera las otras traducciones viejas pronto caerian en desuso, y las nuevas se podrian prohibir por un edicto severo. Así todos los males que nacerian de unas nuevas traducciones, y que habian sido tan plenamente manifestados en las congregaciones anteriores, en breve tiempo dejarian de existir.

Andrés de Vega, fraile franciscano, mediaria entre los dos extremos; concederia con Jerónimo, que el traductor no tiene inspiracion profética, ni don alguno del Espíritu que le haga infalible; y admitiria con Jerónimo y Agustin, que las traducciones deben ser examinadas y corregidas por el texto original; sin embargo añadiria que estas admisiones é ideas no impiden necesariamente que la Iglesia declare ser auténtica la Vulgata. Semejante declaracion implicaria solamente que la traduccion no contiene error de importancia respecto de la fé y la práctica, mas no querria decir que en todas sus expresiones y en todas las diferencias minuciosas del significado, sea igual al original. Ninguna traduccion puede llegar á tal grado de exactitud, que no deje de ensanchar unas veces y limitar otras el significado de ciertas palabras, y tiene que valerse algunas veces de metáforas y otras especies de lenguaje figurado, no idénticas con las del original. La Vulgata hubo estado en uso en la Iglesia mas de mil años, y en este tiempo se habian cerciorado de que no contiene ningun error de consecuencia con respecto de la fé y práctica. Los concilios antiguos habian reconocido á esta traduccion como suficiente, y ahora debe ser valuada segun su valor así indicado, y debe ser declarada auténtica en este sentido, para que todos puedan confiar en su correccion sin peligrar su salvacion. Los eruditos no deben ser detenidos, por prohibicion alguna, de aplicarse al estudio del texto hebreo y griego; pero las traducciones nuevas y defectuosas, que traen confusion en la Iglesia, deben ser refrenadas. Las muchas dificultades presentadas no impidieron á los padres que declarasen, casi por asenso general, la traduccion Vulgata ser la Biblia auténtica de la Iglesia.

Algunos quedaron tan impresionados por los argumentos de los teólogos, que querian dejar el asunto pasar por el presente, pero la mayoría se opuso á ello. Al cabo se hizo la proposicion que la Vulgata ya declarada ser auténtica, fuese examinada y corregida cuidadosamente, y un ejemplar sacado segun el cual todos los demas deben conformarse en las ediciones impresas, cuya proposicion fué al fin aprobada. Seis hombres fueron escogidos para este trabajo, y se les exigió que se ocupasen en él con toda diligencia para que la obra se pudiera publicar ántes de cerrarse las sesiones del concilio. Reservaron para sí mismos el derecho de

añadir á esta comision, si en el curso de sus sesiones se hallasen hombres propios para semejante empresa.

Así la Vulgata fué recibida como el texto auténtico, y los libros apócrifos del Ant. Test., siendo parte de ella (la Vulgata) fueron recibidos con ella como canónicos, no porque habia argumento alguno en favor de la infalibilidad del texto, ó prueba alguna de la autoridad canónica de estos libros, porque todo el argumento y toda la evidencia fueron directamente para lo contrario; sino simplemente porque tal fué el estado que guardaban las cosas, que tratar de cuestionar la entera exactitud del texto, ó del Cónon de la Vulgata, ocasionaria gran dificultad é inconveniencia al partido dominante en la iglesia romana, poniéndolos en gran desventaja en su controversia con los Protestantes. Los gramáticos y lingüistas ó lenguaraces no se permitirían presumir saber mas que los obispos y cardenales; eclesiásticos bien colocados no se deben molestar con la pena de aprender el hebreo y el griego, no se podia permitir que la Iglesia del pasado fuese convenida de alguna manera de haber errado, ni que la gente del pueblo se dejase disminuir su confianza en los maestros puestos sobre ella en regular sucesion desde los apóstoles. Sean las exigencias de la verdad y de la integridad cristiana las que fuesen, estas cosas no se podian permitir de ninguna manera.

Habia hombres fuertes en aquel concilio, hombres letrados é inteligentes, que vieron el negocio tal como era y trabajaron para hacer lo justo y recto en el caso, pero su voz se perdió en el clamor de la multitud, y la verdad y la justicia valieron poco contra la apretura de un interés personal urgente é inmediato. Nos da pena decir que el concilio de Trento no es el único cuerpo deliberante que ha sido influenciado de una manera parecida; sino que ha habido ejemplos abundantes de la misma clase desde aquel dia hasta el de hoy, tanto en asambleas eclesiásticas, como políticas, y entre protestantes como entre católicos romanos. (Nosotros vemos en esta circunstancia una confirmacion de la doctrina de que los concilios no son infalibles, pero es cosa inconsecuente é incompatible con las pretensiones del concilio de Trento, que queria pasar por inspirado de Dios.)

Con respecto al sentido de la Escritura, las bien conocidas ideas del cardenal Cayetano ocasionaron no poca discusion. Este prelado habia enseñado por precepto y ejemplo, que una mera interpretacion de un pasage, si estuviere de conformidad con el texto, y no opuesta á las otras Escrituras, podia recibirse aunque la mayoría de los doctores estuviesen opuestos á ella; porque Dios no otorgó conocimiento de la Escritura únicamente á los antiguos, de otra manera no se dejaria otra cosa que hacer por la posteridad ó la generacion presente, sino solo copiar las obras de los padres.

Algunos abogaron por estos sentimientos de Cayetano con vigor, mientras otros los resistieron; y despues de una discusion acalorada por los dos lados, el cardenal Pacheco se levantó y dijo; que las Sagradas Escrituras ya habian sido tan bien explicadas por tantos hombres piadosos y eruditos, que no hay ya cosa que añadir, y que las nuevas interpretaciones que de tiempo en tiempo fueron presentadas, solamente podian dar origen á herejías. Creia necesario poner freno á la insolencia del siglo presente y retenerlo en sujecion á los padres y á la Iglesia; y si un espíritu demasiado atrevido se sucitara, es necesario atajarlo y no dejarlo gratificarse trastornando el mundo con sus nuevas revelaciones. Esta decla-

racion agradó en gran manera á casi toda la asamblea. Pues es un método tan fácil de deshacerse de dificultades y establecer la verdad que mayorías conservadoras en todas las generaciones han sido muy expuestas á adoptarlo.

En la congregacion del 29 de Marzo, la manera de dictar el decreto (ó su forma) respecto de la Escritura, se discutió. Para muchos parecia duro fulminar un anatema contra un hombre y maldecirle por hereje, solo porque no podia recibir todo pasage insignificante de la Vulgata como auténtico y tenia algun nuevo parecer tocante á la interpretacion de uno ó dos textos de la santa Escritura. Despues de prolongada discusion concluyeron por hacer un catálogo de los libros sagrados incluyendo la Apócrifa del Ant. Test., fortificándolo con un anatema y lo mismo hicieron respecto á la autoridad de las tradiciones de la Iglesia; entónces querian formular un decreto tocante á las tradiciones é interpretaciones, para que esto fuese remedio contra las novedades y las exposiciones impertinentes.

De esta manera todos los hombres eruditos de la iglesia romana en el porvenir fueron limitados á la recepcion de los libros apócrifos como auténticos y canónicos, no importando nada que claramente sus investigaciones les enseñasen lo contrario, y aunque conociesen que estos libros se habian rechazado expresamente por casi todos los santos padres de la Iglesia, quienes por lo mismo tienen que verse como abiertamente anatematizados por el concilio. El esfuerzo de Jahn y algunos otros católicos eruditos para escapar de este dilema clasificando los libros como *proto y deutero-canónicos*, fracasó enteramente; porque, aunque esta distincion se propuso en el concilio fué hundida triunfantemente por una votacion casi unánime, y todos los libros contenidos en la Vulgata fueron puestos sobre un pié de entera igualdad.

En el fin de la congregacion, el cardenal Montanus (el Monte) elogió en altos términos la sabiduría y erudicion de los miembros, y los exhortó seriamente que se portasen de una manera conveniente y ordenada en la sesion pública, y que evitasen allí toda oposicion y disputa, puesto que todos los puntos de diferencia se habian discutido suficientemente en las varias congregaciones y era propio que la decision pública se caracterizara por la armonía y la unanimidad.

Despues de salir de la congregacion, el cardenal Cervino convocó privadamente á los que se habian opuesto á decretar la Vulgata y sus aumentos apócrifos al original Cánón, como auténtica y canónica, y procuró pacificarlos, insistiendo en que no era cosa prohibida sino permitida la de corregir la Vulgata por el texto original, que solo tendrian que alegar que no habia en ella errores tocante á la fé tan grandes que la Vulgata debe ser rechazada.

El 8 de Abril la sesion pública se celebró y se leyeron los decretos en forma debida. El catálogo incluye toda la Apócrifa del Ant. Test. y el decreto declara que el sínodo recibe todos los libros enumerados con igual afecto y reverencia y luego procede en los términos siguientes; "Si alguno, pues, no reconociere por sagrados y canónicos estos libros, enteros, con todas sus partes, como ha sido costumbre leerlos en la iglesia católica, y se hallan en la antigua version llamada "Vulgata"; y despreciare á sabiendas y con ánimo deliberado las mencionadas tradiciones, sea excomulgado." Seguramente esto es explícito; y por este decreto el

concilio anatematiza el gran cuerpo de los santos y padres de la Iglesia, como pronto veremos. Véase Apéndice A. 6. y Cap. V. § 3. Pág. 71-72.

El decreto que sigue es sin anatema, y el primer párrafo es en los términos siguientes; "Considerando además de esto el mismo sacrosanto concilio, que se podrá seguir mucha utilidad á la Iglesia de Dios, si se declara que edicion de la Sagrada Escritura se ha de tener por auténtica entre todas las ediciones latinas que corren; establece y declara, que se tenga por tal en las lecciones públicas, disputas, sermones y exposiciones, esta misma antigua edicion Vulgata, aprobada en la Iglesia por el largo uso de tantos siglos; y que ninguno por ningun pretexto, se atreva ó presuma desecharla."

A pesar de la fuerte oposicion contra el sentimiento de estos decretos mientras se discutian en la congregacion, cuando se propusieron para la votacion en la sesion pública, solamente dos voces se oyeron en oposicion. Solo el pobre modesto obispito de Chiozza se aventuró á decir "no," mas añadió prudentemente *tal vez me someteré* (non placet, sed forsán obediám). Otro miembro no aprobó que las tradiciones se recibiesen "pari pietatis affectu ac reverencia" (con igual afecto de piedad y reverencia) pero en lugar de *pari* queria sustituir *summa* (en lugar de *igual* pondría *el mayor*.) Todos los demas dieron su afirmativa sin calificaciones.

Cuando las actas del concilio se hicieron públicas, habia muchos, especialmente en la Alemania, que se expresaron muy libremente con respecto á ellas. Algunos dijeron que era cosa rara que cinco cardenales y 48 obispos presumesen á decidir tan perentoriamente tocante á puntos de la religion de tanta importancia, y que hasta entónces habian quedado indecisos; declarando ser canónicos libros que hasta la fecha se tenian por apócrifos, ó cuando ménos, dudosos; haciendo auténtica una traduccion que en pasages numerosos discrepa mucho del texto original, y decidiendo en cuán limitado ó cuán extendido sentido los hombres deben entender la Palabra de Dios. Además entre todos estos padres, no habia ninguno distinguido por su erudicion. Habia allí algunos buenos canónigos ó juristas de ley canónica, pero no tenian conocimientos extensos de cosas religiosas; los pocos teólogos allí no llegaban á la mediocridad; la asamblea se constituyó principalmente de meros príncipes y cortesanos; la mayor parte de los obispos no tenian verdaderas diócesis, que todos juntos no se podian considerar como representando aun la milésima parte de la cristiandad. De toda la Alemania no habia presente en aquel tiempo ni un solo obispo ni teólogo.

Otros dijeron que los puntos decididos al cabo no fueron de tanta importancia como parecian ser. En cuanto á las tradiciones, el decreto no era sino una bagatela; porque ¿Qué ganancia hay en ordenar que la Iglesia recibiese las tradiciones sin que se dijese cuales son las verdaderas tradiciones que deben recibirse? Además no fué mandado siquiera que fuesen recibidas; solamente fué prohibido que fuesen desechadas á sabiendas y presumidamente; de manera que era posible aun rechazarlas sin violar el decreto, con tal que se hiciera respetuosa y reverentemente. La corte papal misma da el ejemplo de semejante método de rechazarlas, porque prohíbe la ordenacion de los diáconos, no permite al pueblo el sufragio en la eleccion de sus pastores, cuando esta era claramente una institucion apostólica y practicada en la Iglesia mas de 800 años; obstinadamente priva á los legos del cáliz, cuando Cristo instituyó el sacramento en los dos elementos, y así fué recibido por los apóstoles, y ha sido

observado por la Iglesia entera hasta hace 200 años, y aun ahora en todas las iglesias cristianas con excepcion de la latina. Si estas no son tradiciones, ¿Qué otra cosa mas merecerá el nombre? En cuanto á la Vulgata, ¿Qué significa la afirmacion de su autenticidad, miéntras las diferentes ediciones de ella discrepan tanto una de otra y ninguna de estas está señalada como la correcta? Tales fueron los comentarios hechos en aquel tiempo, y hasta el dia de hoy no han perdido nada de su fuerza y significacion. La única autoridad para la recepcion de los libros apócrifos en el Cónon del Ant. Test. es la del concilio de Trento; y que esta autoridad está enteramente destituida de valor ha sido demostrado en las páginas anteriores.”

Un concilio que así no era verdaderamente ecuménico, ni erudito, ni despreocupado, ni inspirado, no puede hacerse respetar ni imponer de tal manera que los hombres cuerdos inclinasen la cabeza confesando, “la voz es la de Dios.”

§. 5. A pesar de la clara letra del decreto al contrario, los doctores teológicos romanos dicen que el segundo Cónon es inferior al primero. Se valen de las vanas distinciones judáicas de Abarbanel, Baba Bathra y Maimónides de diferentes grados de la inspiracion de los escritores bíblicos, que la de Moisés era perfecta, porque veia á Dios cara á cara; que la de los profetas (נביאים *nebiim*) era con aflujo del Espíritu de la inspiracion divina (נבואה *nebuah*, profecía), miéntras la de los autores de los כתובים *Kethubim*. Hagiografía, fué por la direccion del Espíritu de la Santidad רוח הקודש *Ruaj jaccodesh*, ó בת קול *bath col* “la hija de la voz”. (Véase III. § 18. pág. 52) Pero nosotros afirmamos que no puede haber diferentes grados de inspiracion, ni en ser canónico. Un libro es la Palabra de Dios ó parte de ella, ó de otra manera no lo es. Todo lo que es verdaderamente la Palabra de Dios es inspirada divinamente y canónico, y no puede serlo ni mas ni ménos. Si los teólogos romanos confiesan que este *deutero-cónon* es inferior al *primero*, entonces claramente confiesan que *no es la Palabra de Dios*. Véase II Tim. 3:16. y II Ped. 1:21. En efecto, esta distincion que hacen entre *proto y deutero canónico* no es otra cosa sino un modo de asentir en *forma* al concilio de Trento, sin comprometerse á sostener la sustancia de su dogma sobre el Cónon, haciendo aparato de conformarse, alegando que estos libros estan dentro de la Palabra de Dios, pero solo teniendo un lugar secundario y subordinado (como un ladron en casa ajena). La verdadera doctrina del concilio de Trento es que estos siete libros son de la *misma* autoridad que los demas canónicos.

§ 6. Para establecer esta doctrina genuina del concilio de Trento, de que el Cónon del Ant. Test. que Jesu-Cristo y sus apóstoles dieron á la Iglesia cristiana es mas extenso que el de los judíos, los romanistas han procurado probar, I. Que el Cónon de la Palestina fué ménos extenso que el de Alejandría, y que este es el que nos fué dado por los apóstoles; ó faltando evidencia de esto, II. Que el Cónon de la Iglesia cristiana es mas extenso que el de la sinagoga judía ó el judáico, es decir, que N. Sr. sancionó mas libros de los que los judíos admitieron.

EL CANON ALEJANDRINO.

§ 7. I. En cuanto á lo primero, á saber, que el C  non Alejandrino era mas extenso que el de la Palestina, vemos que se mantiene por algunos de los romanistas, como Herbst, Scholz, Welte, Movers y Hahn y tambien por los incrédulos Semler y Van Ammon, que aunque estos 7 libros se excluyen del C  non de la Palestina, se encuentran en el de Alejandría, hallándose entre los libros contenidos en la version griega de los LXX. Alegan que N. Sr. y sus apóstoles, (Especialmente estos últimos) usaron esta version de los LXX, y que por lo mismo la sancionaron. Con respecto á esto decimos, que si los Apóstoles, dirigiéndose á los que hablaban griego, usarian la version vulgar griega    n  , es cuestion que no trae consecuencias ningunas en esta controversia, porque jamas citaron los libros *apócrifos* como de autoridad divina, y sobre este punto estriba la cuestion. Habiendo estos libros en esa version, y usándola los Apóstoles sin citar nunca los apócrifos en ella, es argumento enteramente en favor de nuestra posicion de que no son canónicos.

§ 8. Si los romanistas quieren sostener que los Apóstoles citaron los libros apócrifos como canónicos, lo negamos totalmente. Unos pocos pasages se han aducido en prueba; pero siempre debemos notar; 1  . Que los textos del Apóstol y los lugares de la Apócrifa que se aducen como los citados, no tienen semejanza los unos    los otros,    si por casualidad la hay, es porque algun pasage del C  non verdadero del Ant. Test. es el original que se cita    se imita por ambos, es decir, tanto por el escritor apócrifo como por el apóstol, de manera que este no citó de aquel, porque la semejanza entre ellos consiste en que ambos citan del C  non verdadero del Ant. Test., y no que el apóstol haya citado del libro apócrifo, y 2  . Dado caso que prueben que hay alguna cita de la Apócrifa y que el Apóstol realmente se refiere á ella; nada valdria esto para establecer que el libro apócrifo citado es canónico, si el apóstol no lo cita como de autoridad divina, como parte de las Sagradas Escrituras que son la Palabra de Dios. Si se estableciera una cita siquiera, luego la pregunta se sucita,    Con qué fin? y el libro apócrifo citado,    cómo se considera por el Apóstol?    Qué estimacion goza segun él? Si no fué como la Palabra de Dios nada vale el hecho de que lo citara. Una prueba de lo que acabamos de decir es que Pablo cita poesías gentílicas (De Epiménides en Tito 1:12, de Arato    Cle  nthes en Hechos 17:28, y de Menander    Eur  pedes en I. Cor. 15:33.) pero no se sigue de ninguna manera que estas poesías son libros canónicos porque Pablo las cita. En seguida dar  mos una lista de citas aducidas por los romanistas, y el lector diligente puede aplicar las observaciones asentadas arriba    cada una de ellas.

§ 9. (1.) Tobías iv:15 (16) "Guárdate de hacer jamas    otro lo que no quisieres que otro te hiciese    t  ." Pretenden que se cita en Mat. 7:12, y L  c. 6:13. Mas el primero que es *negativo* no es el original del último, que es positivo, de otra manera Ex. 20:15 seria original (No hurtar  s) de Rom. 13:7, (Pagad    todos lo que debeis). Compárese Mat. 22:35-40 y Lev. 19:18, para ver un pasage que parece ser original de otro. En fin las 4 palabras de Tobías,    ΜΙΣΕΙΣ ΜΗΔΕΝΙ ΠΟΙΗΣΗΣ    *nadie haga lo que odias*, no pueden ser citadas en las 14 siguientes ΠΑΝΤΑ ΟΥΝ   ΣΑ   ΕΑΝ ΘΕΛΗΤΕ   ΝΑ ΠΟΙΩΣΙΝ   ΜΙΝ   Ι   ΝΟΡΩΠΟΙ,   ΤΩΣ ΚΑΙ   ΜΕΙΣ ΠΟΙΕΙΤΕ

ἄΤΤΟΙΣ: en que solo una palabra “hacer” es comun á los dos pasages y sobre todo cuando Cristo dice aquí, no que cita de la Apócrifa, sino “porque esto es la Ley y los Profetas” refiriéndose primero á Moisés. Las traducciones latina y castellana de Tobías, hechas por los que conocieron el evangelio, no corresponden bien al griego de los LXX, sino que se amoldaron á la forma de este pasage del evangelio, como se echa de ver en lo expuesto arriba; y los romanistas, no usando el griego, se dejaron presentar esta como la primera y principal *cita*, pues nada vale.

(2.) Tobías xiii:15-18 (20-23) “Dichoso seré yo, si algunas reliquias de mi descendencia lograren ver el esplendor (y la gloria venidera) de Jerusalem. De zafiros y de esmeraldas serán entónces labradas las puertas de Jerusalem, y de piedras preciosas todo el circuito de sus muros. Todas sus calles serán enlosadas de piedras blancas y relucientes; y en todos sus barrios se oirán cantar aleluyas. Bendito sea el Señor que la ha ensalzado y reine en ella por los siglos de los siglos. Amen.” Pretenden que se cita en Apoc. 21:18-21. No puede este pasage ser cita, porque es narracion de la *Propia Vision* de Juan mismo. Ademas, pasages análogos se hallan tambien en los venerables Profetas canónicos Ezeq. 48:31-34, 40:3, Isaías 54:11, 12, 24:23, 60:19-20, y la figura se funda en el templo de Salomon.

(3.) Judith 8:24-25. “Al contrario, aquellos que no sufrieron las tentaciones con temor del Señor, sino que manifestaron su impaciencia, y prorumpieron en injuriosas murmuraciones contra el Señor, fueron exterminados por el (ángel) exterminador, y perecieron mordidos de las serpientes.” Pretenden que se cita en I. Cor. 10:9-10, principalmente en lo que toca al “Exterminador”. No es posible, porque este pasage no es una traduccion literal del griego de los LXX, sino una paráfrasi sacada libremente, segun se mostrará por la siguiente traduccion literal del griego de los versículos 25-27 (que se puede ver en el Apéndice, A. 7.) “Por todo esto demos gracias al Señor N. Dios, quien prueba tanto á nosotros como á nuestros padres. Acordáos de lo que hizo con Abraham, y como probó á Isaac, y lo que sucedió á Jacob en Mesopotamia de Siria guardando la manada de Laban, hermano de su madre. Porque no nos probó con fuego como á ellos para examinar su corazon, ni se vengó de nosotros, sino que el látigo del Señor es para amonestacion de sus seguidores.” Segun el griego de los LXX no hay semejanza entre los textos de San Pablo y el extracto de Judith. Bien dice el obispo Cosin “¿Quién se persuadirá que los apóstoles citarian una *paráfrasi latina* que no existia en su tiempo? . . . ¿Quién no creeria mejor que Pablo se refirió al libro de Números Capítulos 14, 15 y 16 donde extensamente se trata de la destruccion en el desierto?”

(4.) Judith viii:22, “Deben acordarse como fué tentado nuestro padre Abraham, y como despues de probado con muchas tribulaciones, llegó á ser el amigo de Dios.” En el anterior se ve la traduccion del griego de los LXX correspondiente á esta cita, donde vemos que nada se dice de “Amigo de Dios” que es la frase que dicen que se cita en Sant. 2:23, que realmente se deriva de la historia general en Gén. Caps. 15-18, y de II. Crón. 20:7 donde Abraham se llama “el amigo de Dios,” y de Isaías 41:8 donde Dios mismo le llama “Abraham mi amigo,” y no puede ser cita de Judith, que entónces no tenia la frase como se halla en la traduccion romanista.

(5.) Sabiduría iii:7, “Resplandecerán los justos, y como centellas en

el cañaveral discurrirán.” Alegan que se cita en Mat. 13:42. Basta decir que las ideas vertidas en Dan. 11:3 y Prov. 4:18 son mil veces mas parecidas á las de Mat. que el texto referido de Sabiduría.

(6.) Sabiduría iii:8, “(Los justos) juzgarán las naciones, y señorearán á los pueblos, y reinará el Señor de ellos para siempre.” Dicen que es citado en I. Cor. 6:2; mas véase la misma idea en Salmo 49:14 y Dan. 7:32, tambien en Mat. 19:28 y Apoc. 2:26.

(7.) Sabiduría 4:10, “El que agradaba á Dios fué amado de él, y viviendo entre los pecadores fué trasladado.” Alegan que se cita en Heb. 11:5, pero ambos pasages se refieren al Gén. 5. 22-24 que es su origen comun; luego uno no cita del otro.

(8.) Sabiduría vii:26, “Porque (La Sabiduría) es resplandor de la luz eterna, y espejo sin mancilla de la magestad de Dios, é imágen de su bondad.” Dicen que se cita en Heb. 1:3, II. Cor. 4:4, Col. 1:15 pero haciendo á un lado la posibilidad de que Pablo nunca viese á Sabiduría, hallamos la sustancia y fundamento de estos textos en Ezeq. 1:28, Isaías 9:6, 60:1, Salm. 2:7, 136:5, II. Sam. 7:14, Jer. 51:15 y 10:12, & pasages á los cuales se refiere con frecuencia en la Epístola á los Hebréos; miéntras entre el texto aquí y el apócrifo no hay sino una sola palabra comun. ¿Constituye una sola palabra en los textos una cita? Nó.

(9.) Sabiduría 9:13, “Porque ¿quién de los hombres podrá saber el consejo de Dios? ó Quién podrá alcanzar lo que quiere Dios?” Dicen que se cita en Rom. 11:34, pero ¿por qué no cita Sn. Pablo á Isa. 40:13, que en el griego de los LXX tiene mucho mas semejanza á lo que él escribe que tiene el pasage apócrifo? Véase tambien Job 15:8.

(10.) Dicen que Rom. 13:1 y Gál. 2:6 son citas de Sabiduría y Eclesiástico y otros libros apócrifos, pero el primero es de Prov. 8:15-16 y el segundo de Deut. 10:17.

(11.) Sabiduría 15:7, dicen que se cita en Rom. 9:21, pero la misma analogía se halla en Jer. 18:6 y Prov. 16:4.

(12.) Sabiduría 13:4-5, pretenden que se cita en Rom. 1:20, pero este tiene una clara referencia al Sal. 19:1-6.

(13.) Sabiduría 5:18-21, aducido como citado en Efes. 5:13-17, este es evidentemente un pasage original y no citado de otro, pero tiene mas analogía con Isa. 59:17, que con el apócrifo.

(14.) Eclesiástico 2:18-21 citado por Jesus, segun dicen, en Juan 14:23, pero la conexion entre el amor y la obediencia se halla con frecuencia en todo el Pentateuco; véase Deut. 6:5-6, 10:12, &, como tambien en Juan 14:15-22.

(15.) Eclesiástico 11:10, citado en I. Tim. 6:9, segun los romanistas, pero es mas parecido á Prov. 15:27, 20:21 que al pasage apóc.

(16.) Ecles. 11:18-20, por Lúe. 12:19-20, pero mejor este es de Sal. 69:10.

(17.) Ecles. 15:16, por Mat. 19:17, mas este mejor de Lev. 18:5.

(18.) II. Mac. 6:18-21, por Heb. 11:35, pero cuando mucho es una referencia á un hecho histórico referido en Macabéos, y no una cita, y aun de esto hay graves dudas por parte de mucho eruditos.

(19.) Sirach 5:11, en Sant. 1:19; pero ambos de Ecl. 5:1-2.

(20.) Sabid. 3:3-7, en I. Ped. 1:6-7, pero véase tambien Job 23:10, Sal. 66:10, Prov. 17:3 y Zech. 13:9.

(21.) Se presentan tambien Sabid. 2:12, como citado en Sant. 5:6 y

Sirach 7:10, en Sant. 1:6 y Sabid. 2:16-18, en Mat. 27:13-54, y se dice que este último es el mas parecido de todos. Es verdad que los otros dos no tienen semejanza ninguna en el original, y para que se vea que este último no puede ser una cita lo reproduciremos aquí, dice "Somos tenidos por él como gente vana, y se abstiene de nuestros caminos como de inmundicias, y prefiere la postrimería de los justos, y se gloria de que él tiene por padre á Dios. Veamos pues si son verdaderas sus palabras, y probemos lo que ha de venir, y sabremos cual será su fin. Porque si es verdadero hijo de Dios, le amparará y le librará de manos de los adversarios." Este pasage no se cree ser citado en la historia de la crucifixion de Cristo, y la semejanza puede venir del cumplimiento de las profecías por Cristo y alusiones á ellas por el escritor apócrifo. Ahora el que haya examinado los casos expuestos, quedará convencido de que no valen nada para los romanistas, y si estos no valen, no hay otros que ofrecer que valdrán, porque estos son los que ellos mismos consideran los mas claros y mas á propósito para sus fines. Es obvio que si estos pasages pueden probar algo, es solamente que los apóstoles conocieron los libros apócrifos, en cuyo caso, demuestran igualmente que su *silencio* con respecto á ellos, no pudo haber sido por mera casualidad, sino que era á sabiendas é *intencional*. Esta consideracion se pone en mas evidencia cuando reflexionamos que los apóstoles jamas citan la Apócrifa *directamente* ó como *autoridad*.

§ 10. II. En cuanto á lo segundo, á saber, á la version griega de los LXX y el argumento de los romanistas, que estos 7 libros apócrifos se encuentran en ella, y que por lo mismo son forzosamente una parte de la Palabra de Dios, porque los escritores sagrados usaron esta version; diremos, que no se sigue; porque

(I.) Lo que se sabe del origen de esta version no basta para fundar sobre ella un argumento trayendo consecuencias ó conclusiones tan pesadas. Si el objecto ó fin con que se hizo esta version era meramente literaria, entónces es natural que se hubiera juntado todos estos libros para formar una literatura semejante en su carácter general, para formar parte de una biblioteca; y así la tradicion da á entender, que Toloméo Filadelfo los mandó traducir para su biblioteca. Estos libros podian haberse agregado al principio como apéndice, puesto que estos libros, aunque profanos, tratan de asuntos semejantes á los de los libros canónicos, y no á los que se hallarian en otros libros de la biblioteca. Tambien se ignora el modo de su traduccion; parece que se tradujeron en diferentes tiempos y por varios individuos, segun la diferencia que el estilo de ellos revela. Jamás se ha podido probar que estos 7 libros se consideraron como canónicos aun por los mismos hombres que hicieron esta version griega. Jerónimo tradujo libros apócrifos en latin; Lutero, en Aleman; los ingleses, en inglés; mas todos estos, aunque *Tradujéronlos*, dijeron que no eran canónicos. Ahora si los LXX hicieron lo mismo, como es seguro, el argumento que refutamos nada vale. Véase IX. § 5.

§ 11. (II.) Al presentar este argumento, los romanistas no son consecuentes; porque si es bueno y válido, prueba mucho mas que lo que ellos quieren admitir. Segun ellos, los librós apócrifos deben admitirse en el Cánón, porque se hallan en la version griega usada, (y segun ellos) por lo mismo fueron sancionados como todos canónicos, por los apóstoles. Pero un libro de Esdras, las preces de Asarías y de Manasés y el III. de Macabéos se hallan en esa version tambien; luego, si este argumento es bueno, son

canónicos. Los romanistas no reciben estos libros en el Cánón, y por lo mismo ellos mismos nulifican su propio argumento. Hé aquí el catálogo de los libros contenidos en la version de los LXX: 1, Génesis. 2, Exodo. 3, Levítico. 4, Números. 5, Deuteronomio. 6, Josué. 7, Jueces. 8, Ruth. 9, Samuel I. 10, Samuel II. 11, Reyes I. 12, Reyes II. 13, Crónicas I. 14, Crónicas II. 15, Esdras I. 16, Esdras II. 17, Nehemías. 18, Tobías. 19, Judit. 20, Ester. 21, Job. 22, Salmos. 23, Proverbios. 24, Eclesiastés. 25, Cantar de Cantares. 26, Sabiduría de Salomon. 27, Eclesiástico. 28, Oséas. 29, Amos. 30, Michéas. 31, Joel. 32, Abdías. 33, Jonás. 34, Nahum. 35, Habacuc. 36, Sofonías. 37, Aggeo. 38, Zacharías. 39, Malachías. 40, Isaías. 41, Jeremías. 42, Baruch. 43, Lamentaciones. 44, Epístola de Jeremías. 45, Ezequiel. 46, Daniel. 47, Macabéos I. 48, Macabéos II. 49, Macabéos III. (Apéndice A. 8.) Ademas los mismos romanistas confiesan que al usar la version de los LXX, los Apóstoles no darian á las erratas y equívocos de ella el apoyo de su sancion, pues tampoco la darian á las adiciones espurias que se hallan en ella.

§ 12. (III.) Ademas sabemos que los judíos de la Palestina no recibieron estos siete libros (como lo confiesan los mismos romanistas) y Jesus hablaba con estos judíos de la Palestina y no con los de Alejandría, de manera que no habia peligro alguno de que sus oyentes le entenderian mal; y el argumento basado sobre su testimonio es totalmente en favor del Cánón de aquellos y no del de estos. Todos los judíos de la Palestina, de todas sectas ó escuelas de opinion, sostuvieron nuestro Cánón. Véase tambien IV. § 10, pp. 68-69, donde parece que el catálogo de Meliton prueba que la Biblia de los judíos de la Palestina (y por lo mismo la que se usó por N. Sr. y sus Apóstoles) se usó en griego, y aunque fué la traduccion de los LXX, sin embargo, tenia la Apócrifa *excluida* de ella.

§ 13. Los romanistas han citado á los Saducéos como excepcion, pero muy malamente, porque ellos estuvieron de acuerdo con los demas judíos de la Palestina en cuanto al Cánón. Josefo en Ant. 13:10, 6 y 18:1:4 y Jud. Bel. II. 8:2 &, habla de los Saducéos, y solo dice que rechazaron los preceptos derivados solamente de la tradicion (ΤΑ ΤΕΚ ΠΑΡΑΔΟΣΕΩΣ opuesta á ΤΑ ΓΕΓΡΑΜΜΕΝΑ) que no se hallaban en las leyes de Moisés (ΑΠΕΡ' ΟΥΚ ΑΝΑΓΕΓΡΑΗΤΑΙ ΕΝ ΤΟΙΣ ΜΟΥΣΕΩΣ ΝΟΜΟΙΣ). Pero lo que dice no tiene relacion ninguna con los otros escritos del Cánón. En el Talmud se ve que Gamaliel, en sus discusiones con los Saducéos, cita contra ellos textos sacados de los Profetas y de la Hagiografía, y ellos le responden, de la misma manera, citando los mismos libros, sin objecion ni escrúpulo. Cuando N. Sr. discutia con los Saducéos, en Mat. 22:32, cita Ex. 3:6 y 16, sin referirse á otros libros escritos despues, que hablan con mas claridad sobre la resurreccion que el pasaje que les refirió, pero no lo hace así porque los Saducéos no recibieron los otros libros del Cánón, segun algunos suponen, sino porque quiso mostrarles su error, citando pruebas aun de uno de los primeros y mas antiguos libros de la Biblia, y porque ellos acabaron de referirse á un mandato de Moisés.

§ 14. Las otras sectas judaicas, como los Místicos, los Eseneos y Terapeutas aceptaron el Cánón tal como lo tenemos, no habiendo prueba de lo contrario; solo interpretándolo segun sus ideas.

§ 15. Los Samaritanos no recibieron mas que el Pentateuco y una forma corrompida de Josué, pero no fué porque tuvieron razones de dudar que los otros eran canónicos, sino porque estos condenaron sus prácticas religiosas. Quisieron retener su templo que edificaron

sobre la montaña de Garizim (Juan 4:20 y Jueces 9:7), por esto les era muy inconveniente y chocante leer Deut. 12:5 y 11 y compararlo con I Rey. 9:3 y II. Crón. 7:12, porque estos pasages porhibieron lo que hicieron, y se verían condenados: por estos motivos admitieron los 5 libros de Moisés y una mutilacion de Josué y rechazaron los demas libros del Cánón hebreo. Tal vez algunos han confundido los Saducéos que eran judíos con los Samaritanos que no lo eran, y cayeron en el equívoco referido; pero vemos que todos los *judíos* de la Palestina recibieron todos los libros canónicos y rechazaron los apócrifos.

§ 16. Si los Apóstoles usaban la version de los LXX y la citaron en sus escritos, no por esto sancionan la Apócrifa mas que nosotros los ingleses la sancionamos al usar la version inglesa del Rey Santiago I. que tiene la Apócrifa en el mismo tomo, mas no como canónica, ó los alemanes la de Lutero, al paso que ambos rechazan la canonicidad de los libros apócrifos.

§ 17. (IV.) Al fin la afirmacion de que habia una diferencia entre los judíos de la Palestina, y los de Alejandría sobre la extension del Cánón, es una ficcion inventada para el caso, y no un hecho histórico probado, porque la verdad es que no hubo tal diferencia entre ellos. Para todos los judíos no habia mas de un solo Cánón de la Biblia, el mismo que tenemos ahora. Ann dado caso que los judíos en Alejandría hubiesen tenido principios relajados sobre este punto, en lugar de aprobarlos, seria necesario condenarlos y por esta misma circunstancia tendríamos desconfianza de ellos, y aunque hubiesen tenido estos 7 libros en su Cánón, esto no valdria nada para los romanistas; mas al fin de todo, no es cierto que se diferenciaban de los demas judíos.

§ 18. (1.) Porque desde antemano, no es de suponerse que ellos se diferenciarian de los otros judíos de su tiempo; puesto que esto los excomulgaria de la iglesia y nacion judáicas, y los judíos de aquellos tiempos, como de todo otro tiempo, sobremanera temian semejante exclusion de la comunión de los suyos. En cuanto á la Biblia todo judío tuvo orgullo en estar de acuerdo con los de Jerusalem. No habia divisiones entre ellos sobre estos puntos. Ahora presentamos algunos testigos,

§ 19. (2.) FILON, judío de Alejandría que vivia por los años de 1 y 48 (precisamente en el tiempo de Cristo y sus Apóstoles) es ilustre por su gran erudicion y eminencia, y es el único de los judíos de Alejandría, de aquel tiempo, cuyos libros han llegado á nuestras manos. El nunca cita los libros apócrifos, ni aun hace la menor alusion á ellos, pero sus libros estan llenos de citas del Cánón del Ant. Test., á saber, de los libros siguientes, los 5 de Moisés, Josué, Jueces, Reyes, Crónicas, Esdras, Nehemías, Job, Salmos, Proverbios, Isaías, Jeremías, de los doce profetas; Jonás, Oséas y Zacharías. Su language muestra que conocia los libros apócrifos, y sin embargo no saca ni una cita de ellos, aunque muchas veces le hubieran ofrecido materiales que favorecerian sus doctrinas; y al paso, se puede añadir que igual cosa sucede con los Apóstoles. Por otro lado; Filon Judío no solo cita pasages de la Ley, los Profetas y la Hagiografía, sino que en el caso de muchos de estos libros, (como Isaías, Jeremías, Oséas, Zacharías, los Salmos y Proverbios,) los cita con la clara declaracion de su carácter profético é inspirado. Así vemos que cita pasages de todos los libros canónicos, menos Daniel, Eclesiastés, el Cantar y Ezequiel. No es objecion válida la que no cita de Lamentaciones, y de 9 de los 12 profetas menores, puesto que expresa-

mente concede la inspiracion del volúmen del que son partes. Estos hechos son de mayor importancia, porque parece que Filon no usaba el hebreo, sino el griego que contiene los libros apócrifos, y por lo mismo estaba expuesto á citarlos por descuido.

§ 20. (3.) Es á propósito á nuestro objeto hacer que los mismos libros apócrifos suministren testimonio á esta verdad. Vemos que el traductor de la Sabiduría de Sirach dice que su *abuelo* estudiaba en Egipto bajo las influencias de los judíos de Alejandría, pero la frase que usa para designar la Escritura en ambos casos igualmente es “ο νομος και οι προφηται και τα αλλα βιβλια *La Ley y los Profetas y los otros libros*. Pues si habia diferencia en el contenido del Cónon en los dos paises, no hubiera usado términos idénticos, sino diferentes. En II. Esdras 14: 44 & se dice que “24 libros abiertos” fueron dictados á Esdras por la inspiracion, y aunque este testimonio es una fábula, siempre muestra que en aquel tiempo cuando el autor de este libro apócrifo vivia, habia 24 libros en el Cónon de Alejandría.

§ 21. (4.) El testimonio de Josefo sobre el Cónon, se encuentra en un libro escrito por él contra Apion *Judío Alejandrino*. Pues, si el Cónon de los Judíos de Alejandría se hubiera diferenciado de el de los de la Palestina, es admirable, y aun increíble, que en un tratado contra un judío alejandrino, en que le echa en cara todo cuanto puede de sus defectos, no hubiera mencionado esta gran diferencia; mas en efecto nada dice contra él sobre esto. Tambien el testimonio de Josefo cobra mas importancia por el hecho de que *él* usaba la version de los LXX en sus escritos y muy poco se vale del original hebreo. Véanse el Apéndice, y III. § 8. p. 46 y IV. § 12. pp. 69-70.

§ 22. (5.) El Cónon de ORIGENES, sin duda alguna, es el mismo que el de los judíos de Alejandría, porque vivia en esa ciudad, pero el suyo es el mismo que el nuestro. . Véase el original griego de su testimonio en el Apéndice, A. 2, y la traduccion de él en IV. § 9. p. 67.

§ 23. (6.) Los judíos de la actualidad tienen el mismo Cónon que siempre, y no hay y no ha habido diferencia entre ellos sobre este asunto. La historia presenta su doctrina sobre esta materia como una que jamas ha sufrido contradiccion ni divergencia por parte de secta alguna de los judíos. Sus ediciones impresas se usan indistintamente con los que hacemos nosotros. En autor tiene una en su posesion publicada en Berlin por Jedidia Ben Abram. En “Las Cartas de Unos Judíos” al Incrédulo Voltaire, publicadas por Guenée y traducidas al castellano y dadas á luz en Bruselas en 1827, leemos en Vol. I. p. 406, que las profecías hebreas se limitan al período entre “Moisés hasta Malachías,” y en pp. 408-409 declaran que Sabiduría, Tobías, Judith & . no son admitidos. El judío moderno Fürst dice que el libro de la Sabiduría de Sirach jamás fué admitido al Cónon “porque el Cónon para aquel tiempo (180 años ántes de Cristo) ya fué cerrado.” Ueber den Kanon. p. 139. Se podia citar de autores judíos modernos *ad nauseam* en el mismo sentido, mas no es necesario porque nadie se atreveria á negar un hecho tan universalmente concedido. Es fenómeno excepcional en este mundo de cosas efímeras, tener un testimonio sólido, nacional y prolongado por tantos siglos en favor del Cónon del Ant. Test. Es cosa evidentemente de la Providencia Divina y debe dar vergüenza á todo hombre que quisiera oponerse á una verdad tan firmemente establecida. Véase Apéndice A. 28.

§ 24. (7.) Ahora en vista de lo que queda establecido, preguntamos á los romanistas, ¿Por qué no estaban puestos los libros apócrifos en el Cánón por los judíos? Si *son* verdaderamente canónicos, ¿Por qué no fueron considerados así por los antiguos profetas? Suponiendo que *son* de inspiracion divina, entónces los siguientes libros, á saber, Baruch, Tobías, Sabiduría y las adiciones á Daniel y las de Ester fueron escritos ya en el tiempo de Esdras, ¿Por qué no los insertó en el Cánón? y ¿Por qué los judíos han porfiado siempre en rechazarlos? Si *existian* entónces, sucede que fueron rechazados por Esdras, Nehemías y Malachías, y por lo mismo no fueron (y por supuesto no lo *son* ahora) inspirados, no tuvieron pruebas de ser divinos sino de ser humanos, y fueron *excluidos* del Cánón sabiéndolo hombres divinamente inspirados; mas si por otra parte *no* existian entónces, es únicamente porque no son lo que pretenden ser, á saber, escritos por hombres inspirados, sino que son hechos por autores desconocidos de tiempos despues, quienes falsamente los atribuyeron á escritores sagrados, siendo aquellos *impostores*, y sus escritos apócrifos. La conclusion es inevitable, que no pertenecen al Cánón, y N. Sr. y sus Apóstoles aprueban esta conclusion por sus enseñanzas y su conducta como queda ya demostrado arriba.

§ 25. La única RESPUESTA que los romanistas pueden dar á estos argumentos, es que los PADRES PRIMITIVOS de la IGLESIA cristiana tratan estos LIBROS APOCRIFOS con un RESPETO que demanda que creamos que LOS RECIBIERON COMO CANONICOS, y que Jerónimo dijo que Judith y Tobías, segun los judíos, tuvieron rango con la Hagiografía, (y esto nosotros sabemos ciertamente que queria decir que los juntaron con los libros religiosos, ó los incluyeron en su coleccion de los escritos de los venerables padres, y aun así, esta costumbre se limitó á los judíos de Alejandría porque de otra manera seria un equívoco, porque el mismo Jerónimo dice lo contrario muchas veces como ya hemos visto (IV. § 8. pp. 60-66.) Ahora si no habia un Cánón segundo entre los judíos de Alejandría ¿Lo hubo en alguna otra parte? Los romanistas dicen que la Apócrifa fué recibida por la Iglesia primitiva, poseida, circulada y leída por ella, y por tanto considerada como inspirada. Aquí debemos advertir otra vez que aunque esta premisa fuera la verdad, y se pudiera probar, no debe valer nada cuando el testimonio de Jesus y sus apóstoles es en favor del Cánón sin la Apócrifa.

§ 26. Hay CUATRO MODOS en que alegan que la Iglesia primitiva ha dado su testimonio en favor de la Apócrifa, que se pueden llamar las FUENTES DE SUS ARGUMENTOS respecto al Cánón de la Iglesia primitiva:

I. Dicen que los Padres primitivos incluyen los libros apócrifos en sus CATALOGOS del Cánón.

II. Dicen que la Apócrifa se encuentra en las primeras VERSIONES ó traducciones de la Biblia.

III. Dicen que los libros apócrifos se LEIAN PUBLICAMENTE EN LAS IGLESIAS.

IV. Dicen que los padres los citan como ESCRITURAS.

I. LOS CATALOGOS.

§ 27. Puesto que el testimonio de la Iglesia primitiva se nos proporciona en los catálogos, los hemos de examinar detenidamente. Hay 18 catálogos de escritores cristianos de los cuatro primeros siglos, que se han conservado hasta nosotros. Estos catálogos son de 11 diferentes personas; á saber; Meliton, Orígenes, Atanasio, Hilario, Cirilo, Epifanio, Anfiloquio, Gregorio Nacianzeno, Jerónimo, Rufino, y Agustín; y de estas, Jerónimo da tres catálogos, Atanasio dos, mas uno de ellos no se cuenta, y Epifanio, tres; y de los concilios, de Laodicéa, Cartago é Hipona. De estos hemos presentado ya los de Meliton (IV. § 10. pp. 68-69.) Orígenes, (IV. § 9. pp. 66-68), y tres de Jerónimo, (IV. § 8. pp. 60-66.) y aquí siguen los demas;

§ 28. ATANASIO, vivió en Alejandría por los años de 296 y 373, y era príncipe entre teólogos, brillando en su época tanto en los concilios como en la Iglesia en general, haciéndose ilustre y renombrado como el gran definidor y defensor de la Divinidad de N. Sr. En su Epístola Festal, del año 326 nos ofrece su catálogo de los libros canónicos, como sigue;

“Porque temo que algunos de los cándidos fuesen seducidos de su simpleza y pureza, por la astucia de ciertos hombres y al fin empiezen á usar otros libros llamados apócrifos, engañados por la semejanza de sus nombres á los de los libros verdaderos, os suplico me dispenseis si escribo para recordaros lo que ya sabeis, porque es necesario y provechoso para la Iglesia. Ahora al recordarles estas cosas, por vía de excusa de mi audacia, haré uso del ejemplo del evangelista Lucas, diciendo yo tambien; *Ya que algunos han intentado poner en orden* escritos llamados apócrifos y mezclarlos con la Escritura inspirada de Dios, *la cual entre nosotros ha sido certísima como lo enseñaron á los padres, los que desde el principio lo vieron por sus ojos y fueron ministros de la Palabra, me ha parecido tambien á mí* habiendo consultado con los genuinos hermanos é indagado desde el principio declarar por orden aquellos libros que son canónicos y nos han sido entregados por divinos y lo han sido creídos, á fin de que todo aquel que haya sido engañado, condene á los engañadores, y que el que haya quedado íntegro, regocíjese cuando de nuevo se trae á la memoria. Todos los libros del Ant. Test. son 22, porque tantos son el orden y número, segun he sabido, de las letras entre los hebréos, y son:

Primero Génesis, luego Exodo, despues Levítico, y despues de este, Números, y al fin, Deuteronomio. El que sigue de estos es Josué hijo de Nun y los Jueces, y despues de este, Ruth, y otra vez en su orden 4 libros de Reyes, y de estos el primero y segundo se cuentan como uno. (I. y II. Samuel) y el tercero y cuarto de la misma manera como uno. (I. y II. Reyes.) Despues de estos, Crónicas I. y II. de la misma manera contados tambien como un libro. Luego Esdras I. y II. de la misma manera en uno. Despues de estos el libro de los Salmos y siguiéndole, los Proverbios, luego Eclesiastés y Cantar de Cantares. Con estos es Job y al fin los profetas; los 12 contados como un libro. En seguida, Isaías, Jeremías y con él Baruch, Lamentaciones, Epístolas, y despues de él, Ezequiel y Daniel. Hasta aquí constan los libros del Ant. Test.

No es por demas referir los del Nuevo, que son los siguientes; 4 Evan-

gelios, segun Mat. segun Márc. segun Lúe. segun Juan, despues de estos los Hechos de los Apóstoles, y las Epístolas de los Apóstoles, llamadas Católicas, siendo 7; una de Santiago, de Pedro dos, luego tres de Juan y despues de estas una de Júdas. Juntas con estas son 14 Epístolas del Apóstol Pablo, estando escritas en el órden (segun el órden comun) . . . y al fin el Apocalípsis de Juan.

Estos son las fuentes de la salvacion para que el sediento se llene de los oráculos contenidos en ellas, por medio de ellos solo se enseña la doctrina de la santidad. ¡Que nadie les añada ni les quite nada! Con ellas confundió N. Sr. á los Saducéos, diciendo; “Errais ignorando las Escrituras.” A los judíos dijo exhortándoles; “Escudriñad las Escrituras, ellas son las que dan testimonio de mí.” Para mayor exactitud me es necesario exponer lo siguiente, poniéndolo por escrito, que hay otros libros fuera de estos que no son canónicos, señalados por los padres para ser leídos por los que se han asociado con nosotros recientemente y que se manifiestan deseosos de instruirse en la doctrina de la piedad, (á saber) La Sabiduría de Sirach (Eclesiástico) y Ester y Judith y Tobías y la Doctrina llamada apostólica y el Pastor; sin embargo, Amados, aquellos siendo canónicos y estos siendo para lectura, que no se haga mencion siquiera de los apócrifos, que son invencion de escritores heréticos, pues cuando se deleitan en estas cosas, disimulando y agregando á ellas tiempos (fechas) para que, presentándolas como antiguas, tuviesen medio de engañar á los sencillos por ello.” Véase el original griego en el Apéndice A. 9.

§ 29. Tenemos tambien una obra llamada “Sinópsis de la Sagrada Escritura” en que hay un catálogo enteramente igual al que se acaba de dar, y esta obra generalmente se considera de Atanasio, pero de esto hay duda, y es probable que sea de un escritor de tiempos despues de él. Es como sigue;

“Toda la Escritura de nosotros cristianos es divinamente inspirada. No tiene libros indefinidos, sino mas bien determinados y canónicos, y los siguientes son del Ant. Test.” y aquí sigue el mismo catálogo que el de la Epístola Festal de Atanasio, que acabamos de dar, y despues añade;

“Pero ademas de estos hay otros del mismo Ant. Test. que no son canónicos sino solamente leídos por (ó á) los catecúmenos; tales son; la Sabiduría de Salomon, la Sabiduría de Jesus hijo de Sirach, Ester, Judith, Tobías, (y segun el manuscrito de Bleek y Trumbull se añade ‘con los cuales se cuentan tambien los 4 libros de los Macabéos, la historia de Susana y otros;’) Estos no son canónicos. Algunos de los antiguos dijeron que entre los hebréos Ester era canónico tambien, y que Ruth se unia á los Jueces para contarse un libro, y el de Ester en otro; así se cumpliese otra vez el número de 22 libros canónicos entre ellos.” Véase el original en el Apéndice A. 10.

Así vemos que en estos catálogos se hace mencion de un Ester apócrifo, que se refiere á las ediciones apócrifas y el Ester canónico no se menciona, quedando enumerado bajo el nombre de Esdras. El Baruch mencionado es la parte de Jeremías que trata de él, puesto que forma un tomo junto con Jeremías. En la Sinópsis no solo se da el catálogo de los nombres de los libros, sino que agrega tambien con ellos la sentencia con que cada uno de ellos comienza, y de esta manera sabemos lo que acabamos de afirmar.

§ 30. Con el testimonio de Atanasio, adjunto el de EUSEBIO el historiador eclesiástico; (Véase IV. § 11. p. 69,) porque los dos fueron miembros juntos en el Concilio de NICEA en el año de 325, y tuvieron gran influjo en él y sus sentimientos eran, sin duda, los del mismo concilio, en cuanto toca al Cánón. Gelasio Cyziceni, obispo en Cesaréa en 476, dice que Eusebio fué órgano del concilio varias veces. Eusebio en su *Historia Eclesiástica*, Lib. VI: Cap. 13, dice;

“En esta (La Stromata de Clemente) él hace uso del testimonio de los libros que estan en disputa (Antilegoumenoi), tambien del libro llamado Sabiduría de Salomon, y de la de Jesus de Sirach, tambien de la Epístola á los Hebréos, de la de Bernabé, y Clemente y de Júdas.” De este manera trata á Sabiduría y á Eclesiástico como inferiores al Cánón. En el libro segundo de las Crónicas, segun la version de Jerónimo, Eusebio distingue entre los Macabéos y las Escrituras inspiradas de los judíos, y pone aquellos en la misma categoría que los escritos de Josefo y Julio Africano, y expresamente dice que no fueron recibidos entre las Sagradas Escrituras. “Hasta aquí las Divinas Escrituras contienen los anales de los tiempos de los hebréos. Las cosas que sucedieron despues entre ellos, las doy segun el libro de Macabéos y los escritos de Josefo y Africano.”

“En el libro octavo de su *Demonstracion del Evangelio* Cap. I. Sec. 14-15, donde trata de la profecía de que el cetro no pasaria de la tribu de Judá, siguiendo la historia sobre este punto desde el principio hasta el Cautiverio de Babilonia, añade;

“Zorobabel, hijo de Salathiel de la tribu de Judá era jefe otra vez, de los que subieron del cautiverio á su patria, y él construyó el templo. De allí tambien la Escritura de las Crónicas delineando la historia de las 12 tribus de Israel, principió desde la tribu de Judá. Ahora se sigue de estas cosas por consecuencia, que debe admitirse que la misma tribu de Judá tenia la supremacía en los tiempos que siguieron á aquellos, aun cuando sucesivamente diferentes personas gobernaron al pueblo, cuyo linage ya no es dable acertar, puesto que no se promulgó ningun libro divino desde su tiempo (de Zorobabel) hasta los tiempos del Salvador.”

Pues si no se publicó libro divino desde el tiempo de Zorobabel hasta el de Jesu-Cristo, varios apócrifos no pueden ser divinos, porque son producciones de ese tiempo del intermedio entre Zorobabel y Cristo.

Jerónimo, en el prefacio al comentario sobre el libro de Daniel nos dice que Eusebio rechazó las adiciones á Daniel por ser destituidas de autoridad divina; “Orígenes, Eusebio, Apolinario y otros hombres eclesiásticos y Doctores griegos, como he dicho, declaran que estas visiones no se reciben entre los hebréos, y que no hay obligación de responder por estas cosas que no suministran ninguna autoridad de la Sagrada Escritura.”

Ya hemos visto que Eusebio nos ha dado en su *Historia* los catálogos de Meliton (IV. 26), de Orígenes, (II.25) y el testimonio de Josefo (III.10), véanse arriba III. § 8, p. 46, y IV. § 12, pp. 69-70. Así muestra que se ocupaba con diligencia de estos asuntos, y su inteligencia, posicion é influjo en el concilio de Nicéa dan mucha importancia á su evidencia. Véase Apéndice A. 11.

§ 31. CIRILO, obispo de Jerusalem, vivió por los años de 315 y 386, y era miembro principal del concilio segundo de Constantinopla; en el año de 349 nos suministra su catálogo en sus discursos Catequísticos;

“Aprende diligentemente de la Iglesia cuáles son los libros del Ant. Test.,

cuáles son del Nuevo, mas no me leas ninguno de los apócrifos, porque si no conoces los libros reconocidos de todos, ¿Para qué te apuras por los que estan en disputa? Lee entónces, las Escrituras Divinas, los 22 libros del Ant. Test. que han sido traducidos por los LXXII intérpretes. (Lee estos 22 libros . . sobre estos y sobre estos solamente medita cuidadosamente; estos son los que la Iglesia lee con fé y abiertamente.) Los apóstoles y antiguos obispos gobernadores de la Iglesia eran mucho mas sabios que tú. Por lo mismo tú como hijo de la Iglesia no falsifiques sus ordenanzas, sino medita sobre los libros del Ant. Test. los que segun se ha dicho, son 22, si eres dócil, acúpate en aprenderlos de memoria segun sus nombres como yo te los enumero;

Porque los primeros 5 libros son de la ley de Moisés; Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio. En seguida Josué hijo de Nun y el libro de los Jueces con Ruth, que se cuenta el séptimo; de los restantes libros históricos. el primero y segundo de los Reyes (Samuel) que es un libro entre los hebreos, uno tambien es el tercero y cuarto (I. y II. Reyes) de la misma manera el primero y segundo de Esdras se consideran uno. El duodécimo libro es Ester; estos son los históricos. Los Poéticos son 5. Job, el libro de Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de Cantares el libro décimo séptimo. Ademas de estos hay 5 Proféticos; un libro de los 12 profetas, y uno de Isaías, y de Jeremías con Baruch y Lamentaciones y Epístola, entónces Ezequiel, Daniel el vigésimo segundo libro del Ant. Test.

Del Nuevo Test. hay 4 Evangelios, los otros son ficticios y perniciosos; tambien los Maniqueos escribieron el evangelio segun Tomas, el cual, con el dulce olor de su apellido evangélico, seduce las almas de los simples, pero toma tambien los Hechos de los doce Apóstoles, ademas de estos hay tambien las 7 epístolas católicas de Santiago, Pedro, Juan y Júdas, pero perfecto sellador de todos los discípulos son las 14 epístolas de Pablo. Todos los otros libros quedan fuera en el segundo rango. Cuantos libros no se leen en las Iglesias, tantos no sean leídos por tí en lo particular segun has oído . . .” Véase el original en el Apéndice A. 12.

§ 32. EPIFANIO, paisano de Cirilo, obispo de Constancia (Antiguamente Salamina en la isla de Chipre) desde el año de 367 y hasta el dia de su muerte acaecida en 403. Nació de padres judíos y fué educado en Egipto; y en sus escritos nos suministra 3 catálogos de los libros canónicos y otros informes. Hé aquí los catálogos, cuyos originales todos se hallan en el Apéndice. Este es el PRIMERO:

“Los judíos mismos, pues, tuvieron estos libros y profetas hasta su vuelta del cautiverio de Babilonia, y estos son los libros de los profetas, el primero Génesis, el segundo Exodo . . Levítico . . . Números . . . Deuteronomio . . el libro de Josué hijo de Nun . . el libro de Jueces . . Ruth . . Job . . el Salterio . . Los Proverbios de Salomon . . Eclesiastés . . Cantar de los Cantares . . el primer libro de los Reinos . . el segundo libro de los Reinos . . el tercer libro de los Reinos . . el cuarto libro de los Reinos . . el primer libro de los Paralipómenos (ó Crónicas) . . el segundo libro de los Paralipómenos . . el libro de los 12 profetas . . Isaías profeta . . Jeremías con las Lamentaciones y su Epístola, y la de Baruch . . Ezequiel Profeta . . Daniel profeta . . el primer libro de Esdras . . el segundo libro de Esdras . . el libro de Ester. Estos son los 27 libros dados por Dios á los judíos, aunque contados por ellos como 22 solamente, segun el número de letras en el alfabeto habráico,

pues 10 de los libros que son dobles se reducen á 5 . . . Hay tambien otros 2 libros entre ellos que estan en disputa, la Sabiduría de Sirach y la Sabiduría de Salomon, fuera de ciertos otros libros apócrifos." Panarium, Herejías viii:6; y tambien en la misma obra dice lo siguiente;

"Porque si (te quieres enseñar) de lo que se hizo por el Espíritu Santo y se ha enseñado por los profetas y apóstoles, te es necesario estudiar desde el principio de la creacion del mundo hasta los tiempos de Ester, en los 27 libros del Ant. Test. contados como 22, y en los 4 santos evangelios y en las 14 Epístolas de San Pablo y en estas ántes que en los siguientes, y junto con ellas y los Hechos de los Apóstoles en sus tiempos, en las Epístolas Católicas, la de Santiago y la de Pedro, y de Juan y de Júdas y en el Apocalipsis de Juan, y digo tambien en la Sabiduría de Salomon y la del hijo de Sirach y en todos los escritos simplemente divinos. . . ." Apéndice A. 13., I. y II.

§ 33. El SEGUNDO catálogo de Epifanio se halla en su ensayo sobre *Medidas y Pesas*, Sec. 3-4, y es como sigue; Se han traducido 27 libros reconocidos y recibidos como canónicos, que segun las letras del alfabeto de los hebréos, se cuentan como 22; porque tienen 22 letras y hay 5 de ellas dobles, porque Caf es doble, tambien lo es Mem y Nun y Fi y Alef (debe ser Tsade). Por tanto, conforme al mismo modo, los libros, que se hallan 27 (en número) se cuentan 22, 5 de ellos siendo dobles, porque Ruth se junta á los Jueces, y se cuenta como un libro entre los hebréos; el primero de las Crónicas se une al segundo y se considera como un libro. El primero de los Reinos se une al segundo, y se considera como un libro. El tercero se une al cuarto y se enumera como un libro. De esta manera los libros se colocan en 4 Pentateucos, quedando otros dos sobrantes, de manera que los libros canónicos son, 5 de la Ley; Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio; este es el Pentateuco de la *Legislacion*; 5 son Poéticos; el libro de Job, luego el Salterio, Proverbios de Salomon, Eclesiastés y Cantar de Cantares. Despues otro Pentateuco llamado "Escrituras," pero titulado Hagiografía por algunos, el cual es como sigue, el libro de Josué hijo de Nun, el de los Jueces con Ruth, el primero de las Crónicas con el segundo, el primero de Reinos con el segundo, el tercero de Reinos con el cuarto; este es el tercer Pentateuco. El otro Pentateuco es, el libro de los doce profetas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel; este es el Pentateuco Profético. Otros dos quedan, que son, dos de Esdras, que se cuentan uno tambien, y el libro de Ester. De esta manera se completan los 22 libros segun el número de las letras entre los hebréos. En cuanto á los dos libros en verso, la Sabiduría (Panaretos) de Salomon y la de Jesus, hijo de Sirach, escrito por el abuelo en hebréo, y traducido por el nieto Jesus en griego, estos tambien son útiles y ventajosos, pero no se cuentan (ó se elevaron) entre el número de los recibidos, ni fueron puestos en el *Aron*, esto es, en el arca del Pacto." Añade en Sec. 5 que las epístolas de Baruch "no se recibieron por los hebréos." Apéndice A. 13. III.

§ 34. El TERCER catálogo de Epifanio se halla en la misma obra sobre *Medidas, y Pesas*, Sec. 22-23; "De donde resulta que son tambien 22 letras entre los hebréos, y conforme á lo mismo sus libros se enumeran tambien 22, siendo 27; pero puesto que cinco letras se doblan entre ellos, siendo 27, ellas tambien se reducen á 22, por esto los libros tambien siendo 27, se han hecho 22; de los cuales el primero es Génesis . . . Exodo . . . Levítico . . . Números . . . Deuteronomio . . . el libro

de Josué hijo de Nun . . . el de Job . . . el de los Jueces . . . el de Ruth . . . el Salterio . . . el primero de Crónicas . . . el segundo de Crónicas . . . el primero de los Reinos, el segundo de Reinos, tercero de Reinos, cuarto de Reinos . . . el de Proverbios, el de Eclesiastés . . . el Cantar de los Cantares . . . el libro de los 12 Profetas . . . Isaías . . . Jeremías . . . Ezequiel . . . el primero de Esdras . . . el segundo de Esdras . . . el de Ester . . . Hay tambien otro libro pequeño llamado Kinoth, que traducido es Lamentaciones de Jeremías, pero se une á Jeremías, que sobra del número y (por tanto es) juntado á Jeremías.”

Aquí se ve que le falta un libro para completar los 27, y se nota tambien la omision de Daniel, que sin duda era errata del copista y explica la dificultad. Considerando bien los tres catálogos y cotejándolos, se ve que lo que el primero menciona juntamente con Jeremías debe considerarse como las partes que corresponden en el libro canónico de ese profeta, porque de otra manera Epifanio cae en contradicciones. Apéndice A. 13. IV.

§ 35. HILARIO, obispo de Limonum (Poitiers ó Poetu en Francia) desde el año de 350 hasta su muerte en 368, nos suministra su catálogo cerca del año de 358 en su Prólogo á los Salmos ;

“Y esta es la causa porque la Ley del Ant. Test. está contenida en 22 libros para que concuerden con el número de letras, los cuales segun las tradiciones de los antiguos son contados como siguen ; que hay 5 libros de Moisés, Josué hijo de Nun el sexto, Jueces y Ruth el séptimo, el primero y segundo de Reinos el octavo, el tercero y cuarto para noveno, los dos de Crónicas sean para el décimo, “Discursos de Días”, Esdras para el undécimo, el libro de los Salmos para duodécimo ; de Salomon, los Proverbios, Eclesiastés y Cantar de Cantares para décimo tercio, cuarto y quinto, los doce profetas para el décimo sexto, luego Isaías y Jeremías con sus Lamentaciones y Epístola pero tambien Daniel y Ezequiel, y Job, y Ester completándose así el número de 22 libros. A algunos ha parecido bien enumerar 24 libros segun el número de las letras griegas, añadidos Tobías y Judith. Tambien la lengua romana está colocada en medio de (la de) los hebréos y los griegos, porque principalmente por estas tres lenguas el misterio de la voluntad de Dios y la esperanza del reino feliz se predica. . . .” Véase el original latin en el Apéndice A. 14.

El motivo expresado porque algunos quisieron admitir Tobías y Judith, es tan despreciable que pocos en el dia querrian alegarlo como argumento. Si cada nacion agregara á la Escritura libros segun el número de las letras de su abecedario, habria tantos Cánones como naciones.

§ 36. RUFINO, vivia en Aquileja por los años de 330 y 410, y cerca de 395 escribió su catálogo. Era gran amigo de Jerónimo al principio, pero quejándose de este porque dijo que Paula, madre de la monja Eustochiam, era “Suegra de Dios,” se produjo gran enemistad entre ellos. Dice Rufino :

“Este entónces es el Espíritu Santo quien en el Ant. Test. inspiró la Ley y los Profetas, y en el Nuevo á los Evangelios y Apóstoles ; de donde el apóstol dice, II. Tím. 3 ‘ Toda Escritura inspirada divinamente es útil para doctrina.’ Por esto parece conveniente en este lugar designar claramente por número, cuales son los volúmenes del Ant. y Nuevo Testamentos que segun la tradicion de los antiguos se creen inspirados por el Espíritu Santo y entregados á las iglesias de Cristo, conforme los sacamos de los padres ; y así del Ant. Test. primero de todos se nos entriegan los cinco libros de Moisés, Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

Despues de estos Josué hijo de Nun, Jueces junto con Ruth ; despues de estos 4 libros de Reinos, que los hebréos cuentan 2, Crónicas, que se llama “el libro de Dias” y dos de Esdras, contados como uno por ellos, y Ester. De los profetas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, y ademas un libro de los 12 profetas. Tambien Job y los Salmos de David son un libro. Salomon, á la verdad entregó á las iglesias 3, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de Cantares. Con estos el número de libros del Ant. Test. se concluye.

De la misma manera, 4 Evangelios hay en el Nuevo, Mat. Márc. Lúc. y Juan. Los Hechos de los Apóstoles que Lúcas escribió. 14 Epístolas del Apóstol Pablo. Dos del Apóstol Pedro. Una del Apóstol Santiago hermano del Sr. Una de Júdas. 3 de Juan. El Apocalipsis de Juan. Estos son los libros que los padres concluyeron en el Cánón y quisieron que nuestras aserciones consten á ellas. Sin embargo debe saberse que otros libros existen que no son canónicos, sino que se han llamado eclesiásticos por nuestros padres, á saber, Sabiduría que se dice de Salomon, y otra Sabiduría que se dice del hijo de Sirach, cuyo libro se llama por este mismo vocablo general *Eclesiástico* entre los latinos, por cuyo vocablo no se designa el autor del librito sino la calidad del escrito, y de la misma clase es el librito de Tobías y Judith y los libros de los Macabéos.

Tambien en el Nuevo Test. el libro que se llama Pastor ó Hérmes, que se nombra los dos Caminos ó el “Juicio de Pedro” todos los cuales querian que se leyesen ciertamente en las iglesias, sin embargo, que no se alegasen como autoridad para confirmar artículos de fé. Pero las otras escrituras se nombran apócrifas, las cuales no quieren que sean leídas en las iglesias. Estos son los libros entregados á nosotros por los padres que, como he dicho, parecia oportuno designar en este lugar, para instruccion de los que acometen los primeros elementos de la Iglesia y la fé, á fin de que sepan de qué fuentes han de sacar la bebida de la Palabra de Dios.” Apéndice A. 15.

§ 37. GREGORIO NACIANZENO, llamado el “Teólogo” por su erudicion bíblica, nació en Arianzum el año de 329, no lejos de Nazianzus en Capadocia, de donde su padre era obispo, y él le siguió despues. Estudió en Cesaréa en la Palestina, despues en Alejandría y en Aténas, donde conoció á Basilio el Grande y era condiscípulo del emperador Juliano el apóstata, cuyo antagonista fué despues. Despues fué obispo en varias partes, y arzobispo en Constantinopla en 380, y murió en 390. Nos suministra en el año 370 su catálogo en una poesia, Carmen 33, tom. 2 p. 98.

“A fin de que no se seduzca tu mente con libros extraños (porque tambien muchos libros intrusos quieren enseñar maldades) recibe tú, amigo mio, este número aprobado. Todos los libros de la antiquísima sabiduría hebráica son 22 ; Primero de todo, el Génesis, luego Exodo y Levítico, luego Números, luego Deuteronomio. Despues Josué y Jueces, el octavo Ruth, pero los libros noveno y décimo son los hechos de los Reyes y Crónicas. Tienes al último Esdras. Los Poéticos son 5, de los cuales el primero es Job, despues David y luego 3 de Salomon, Eclesiastés, el Cantar y los Proverbios, y de la misma manera 5 son del espíritu Profético, los 12 en un escrito, Oséas y Amos y Michéas el tercero, despues Joel, en seguida Jonás, Abdías y Nahum y Habacuc y Sofonías, Aggeo, luego Zacharías, Malachías. Son estos un libro, pero el segundo es Isaías, despues Jeremías, llamado desde su nacimiento, despues Ezequiel y la gracia de

Daniel. He asentado 22 libros antiguos, que corresponden á las letras hebréas.

Pero ya cuenta los del nuevo misterio (Revelacion) Matéo escribió las maravillas de Cristo para los hebréos, Márcos para Italia (Los Romanos), Lúcas para Achaia, (La Grecia ó los Griegos) pero para todos el gran heraldo, Juan volando en los cielos. Despues los hechos de los sabios apóstoles, y 14 epístolas de Pablo y 7 católicas, de las cuales una es de Santiago, 2 de Pedro, tambien 3 de Juan y la séptima es de Júdas. Ya los tienes todos. Si hay alguno fuera de estos, no pertenece á los genuinos." Véase el original griego en el Apéndice. A. 16.

§ 38. ANFILOQUITO, obispo de Inconio, amigo de Gregorio y Basilio es el que inventó el argumento tan famoso en otro tiempo, que convenció al emperador Teodosio de la deidad de Cristo. Segun el Dr. Stowe, sucedió de la manera siguiente; fué á ver al emperador para inducirle á tomar medidas contra los Arianos, intencionalmente se abstuvo de mostrar el respeto debido á su hijo Arcadio. El emperador se ensañó contra él, pero el obispo con mucha calma le dijo; "Señor, ¿Vuestra Señoría se ofende porque una indignidad se ha ofrecido á vuestro hijo? Pues, aseguráos que Dios nada ménos aborrece á los que tratan á su hijo con falta de respeto." El emperador despues de esto se hizo severo contra los Arianos. Pues en una carta que escribió á Zelencho, exhortándole á la práctica de la piedad y al estudio de la Escritura, cerca del año 380, da su catálogo en verso como sigue;

"Pero especialmente es propio aprender ademas de esto que no todo libro que posee el sagrado nombre de Escritura es fidedigno, porque hay libros que son falsificados, y algunos que estan, segun se puede decir, en medio entre los oráculos de verdad y sus vecinos. Pero otra vez, los espurios y muy perjudiciales, son como moneda falsificada que tambien lleva la inscripcion del rey, pero es escoria adulterada con otras materias. A causa de estos te diré cada uno de los libros inspirados divinamente. El Pentateuco (que contiene) La creacion, el Génesis, luego el Exodo, el Levítico es el libro de en medio, y despues los Números, luego el Denteronomio, se añade á estos Josué y los Jueces, despues Ruth y 4 libros de Reyes y el par de las Crónicas, ademas el primero de Esdras, luego el segundo. En seguida te digo 5 libros en verso á saber, Job, oprimido por conflictos de varios sufrimientos, el libro de los Salmos, el melodioso remedio para las almas, y 3 libros de Salomon, el sabio, los Proverbios, el Eclesiastés y el Cantar de los Cantares. Añade á estos los 12 profetas; Primero Oséas, luego Amós el segundo, Miquéas, Joel, Abdías y Jonás, el tipo de su passion de 3 dias, despues de estos Nahum, Habacuc, luego el noveno Sofonías, Aggéo, Zacharías y el renombrado mensajero Malaquías. Con estos aprende los 4 profetas Isaías, el gran libre hablista, Jeremías el simpático y místico, Ezequiel y Daniel el último, el mas sabio en dichos y hechos. A estos algunos ademas admiten Ester.

Ahora me toca hablar de los libros del Nuevo Pacto. Recibe solo 4 evangelistas, Matéo, luego Márcos junto al cual cuenta al tercero, Lúcas, y Juan el cuarto en cuanto al tiempo, pero el primero en sublimidad de doctrinas, porque considero este hijo de trueno con razon el mayor de los que han sonado los oráculos de Dios. Recibe tambien el segundo libro de Lúcas de los Hechos de los católicos apóstoles. Pon en seguida la vasija de eleccion, al predicador de los gentiles, aun al Apóstol Pablo, quien sabiamente escribió dos veces 7 epístolas á las iglesias . . . una á

los Hebréos. Pero algunos dicen que la (epístola) á los Hebréos es espuria, mas no lo dicen bien, porque su gracia es aprobada (ó genuina), ¡Adelante! ¿Qué resta? De las epístolas católicas algunos dicen que hay 7, otros que solamente 3 deben recibirse, una de Santiago, una de Pedro y una de Juan, pero algunos reciben las 3 (de Juan) y á mas de ellas 2 de Pedro y la séptima es de Júdas; otra vez, algunos juzgan canónico el Apocalípsis de Juan, pero los mas dicen que es espurio. Este será el verdadero Cánón de las Escrituras inspiradas." Apéndice A. 17.

§ 39. EL CONCILIO DE LAODICEA, en Frigia Pacatiana, celebrado segun algunos en 360 y por otros en 363 ó 364, tiene al fin de sus cánones su catálogo que damos en seguida. Algunos dudan de su autenticidad, pero está generalmente recibido, aunque tal vez sin razon suficiente. El erudito católico romano von Hefele lo recibe (Vol. I. p. 371 de Trad. Inglesa), véase IV. § 8 pp. 65-66. de esta obra; tambien Bergier lo recibe, en Dic. Teol. véase adelante en esta obra, V. § 56, p. 111. Los cánones de este concilio se confirmaron á fines del Siglo VII. (692) por el concilio Quinisextino en Constantinopla, y tambien, segun algunos suponen, por el concilio de Chalcedon en 451, Cánón I. Dice el Cánón 59 ó 60;

"Salmos compuestos por particulares no deben ser leídos en la Iglesia, ni libros no canónicos, sino solamente libros canónicos del Ant. y Nuevo Test. 1, el Génesis del Mundo, 2 el Exodo de Egipto, 3 Levítico, 4 Números, 5 Deuteronomio. 7 Josué hijo de Nun, 7 Jueces, Ruth, 8 Ester, 9 primero y segundo de Reyes, 10 tercero y cuarto de Reyes, 11 primero y segundo de Crónicas, 12 primero y segundo de Esdras, 13 el libro de 150 Salmos, 14 Proverbios de Salomon, 15 Eclesiastés, 16 Cantar de Cantares, 17 Job, 18 los 12 profetas, 19 Isaías, 20 Jeremías (y Baruch) Lamentaciones y Epístola, 21 Ezequiel, 22 Daniel.

Los del Nuevo Test. 4 evangelios, segun Mat. segun Márc. segun Lúc. segun Juan. Los Hechos de los Apóstoles. 7 epístolas católicas, así; una de Santiago, de Pedro I y II, de Juan I. II. III., de Júdas una. 14 epístolas de Pablo, así; á los Romanos una, á los Corintios I. y II. á los Gálatas una, á los Efesios una, á los Filipenses una, á los Colosenses una, á los Efesios una, á los Filipenses una, á los Colosenses una, á los Tesalonicenses I. y II. á los Hebréos una, á Timotéo I. y II. á Tito una, á Filemon una." En cuanto á Baruc véase lo que trata del concilio de Trento en V. § 4. pp. 73-74 y 76. Los mejores manuscritos omiten Baruc. Apéndice A. 18.

§ 40. Aquí adjunto el catálogo de los CANONES APOSTOLICOS que tienen mucha importancia para algunos, y tambien el testimonio de las CONSTITUCIONES APOSTOLICAS, que son de origen temprano y no se equivocan mucho en cuanto al Cánón. Los mas antiguos y mejores manuscritos de los Cánones no contienen libro ninguno de los apócrifos, pero el texto ha sufrido alteraciones en el transcurso del tiempo. El Cánón LXXXV de los Apostólicos es como sigue;

"Sean para todos vosotros, clérigos y legos, venerables y santos los libros, primero del Ant. Test.; 5 de Moisés; Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio; uno de Jesus hijo de Nun, uno de Jueces, de Ruth uno, de Reyes 4, de Crónicas, "el Libro de Dias," dos; de Esdras dos, uno de Ester, (uno de Judith) de los Macabéos 3; de Job uno; del salterio uno, de Salomon 3, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de Cantares; 16 profetas; los 12 profetas, de Isaías uno, de Jeremías uno, de Ezequiel

uno, de Daniel uno. Fuera de estos, traed á la memoria que vuestros jóvenes aprendan la Sabiduría del erudito Sirach. Pero nuestros (esto es del Nuevo Test.) 4 evangelios, de Mat. Márc. Lúc. y Juan. 14 epístolas de Pablo, 2 epístolas de Pedro, 3 de Juan, una de Santiago, una de Júdas; 2 epístolas de Clemente; y las Constituciones de mí, Clemente, (dedicadas) á vosotros obispos, publicadas en 8 libros que no deben divulgarse á todos, á causa de las cosas místicas en ellas; y los Hechos de los Apóstoles." Apéndice A. 19.

Se echa de ver que las Constituciones de Clemente no se ponen sobre un pie de igualdad con los demas libros. Judith se omite en muchos de los manuscritos originales. En cuanto á los demas, 3 de los Macabéos, dos epístolas de Clemente y la omision del Apocalipsis, no son de acuerdo con el Cánón aceptado por los romanistas, porque estos reciben el Apocalipsis y desechan el III de Macabéos.

Hace siglos que ha habido una disputa muy reñida ente los eruditos en cuanto á la fecha, autenticidad y valor de estos Cánones. Hasta que se termine esta disputa no se pueden citar como evidencia. La iglesia romana recibe 50 de los Cánones, rechazando los que pasan de este número y entre estos se halla el Cánón citado, enumerado 76 ó 85. El concilio llamado Concilium Trullanum ó Quinisextum que se convocó en Constantinopla en 692 sancionó los concilios de Laodicéa, de Cartago y los Cánones Apostólicos, en su Cánón 2. Pero es digno de notarse I. que no haciéndose mencion especial de los catálogos, hay todavía las mismas dudas tocante á los del concilio de Laodicéa y de los Cánones Apostólicos que ántes hemos dejado expresados, y II. es verdad que los legados papales suscribieron las actas de este concilio de Trullo, pero al ver sus ordenanzas tocante á las leyes eclesiásticas, al casamiento del clero, al rango del Patriarca de Constantinopla, á la abolicion de ayunos en Sábados y contra retratos del cordero, el Papa Sergio I no quiso recibir la autoridad del concilio, ni lo hacen los romanistas. No traemos los Cánones ni Las Constituciones Apostólicas como evidencia concluyente, sino porque hay personas que los tienen en mas aprecio que nosotros, y para ellas servirán de evidencia contra algunos de los libros apócrifos.

§ 41. LAS CONSTITUCIONES dicen como sigue; "Póngase en medio el lector sobre una elevacion; que lea los libros de Moisés y de Jesus hijo de Nun, los de los Jueces y de los Reyes, los de las Crónicas y los de la Vuelta (del cautiverio de Babilonia, á saber, Esdras y Nehemías), ademas de estos, los de Job y de Salomon, y los de los 16 profetas. Pero cuando se han leído hasta dos lecciones ó mas, cante algun otro (individuo) los himnos de David, y el pueblo tambien asistiendo cante los fines de las estrofas; despues de esto léanse nuestros Hechos y las epístolas de Pablo colaborador nuestro, que mandó á las iglesias bajo conducta del Espíritu Santo y despues de esto, un diácono ó un presbítero lea los evangelios que yo Matéo y Juan os entregamos y que Lucas y Márcos colaboradores de Pablo recibieron y os dejaron."

Esta lista corresponde con los demas catálogos porque los libros de la vuelta son Esdras I. y II. y Ester: solo no se ha puesto en la lista el Apocalipsis de Juan. Estas Constituciones se hallan en 8 libros (en el octavo de los cuales estan los Cánones citados arriba), y todavía es una cuestion cual es su origen y su fecha. No han gozado de autoridad eclesiástica y probablemente no tienen mayor antigüedad, en su forma

actual, que el concilio de Nicéa, con tal vez, materiales de tiempos anteriores. Apéndice A. 20.

§ 42. AURELIO AGUSTIN, escritor fecundo, de gran talento y profundidad y excelente defensor de las doctrinas del Evangelio, nació el año 354 en Tagaste, en la provincia de Numidia en Africa. Se convirtió al cristianismo tarde en la vida, habiendo sido en su juventud, libertino, maniquéo y filósofo, y estuvo en diferentes tiempos de sus peregrinaciones en Cartago, Roma y en Milan. En esta cedió al influjo de su cristiana madre Mónica, bajo la predicacion de Ambrosio y la lectura de la Biblia. Desde luego se hizo ilustre en la Iglesia por su noble y elevado genio, aunque no supo mucho mas de lo que se leía en latin, conociendo muy poco griego é ignorando totalmente el hebreo. Fué obispo de Hipona, cerca de Cartago en Africa, y murió en 430 cuando los bárbaros estaban asediando la ciudad. Sus palabras influyeron mucho en formar las opiniones de la Iglesia occidental, pero en la materia del Cánón es fácil descubrir que no tenia el diezmo de calificaciones para dictar sobre este asunto que tenian Jerónimo, Meliton, Cirilo, Atanasio y los otros que ya hemos notado. Su catálogo con las observaciones que lo acompañan en "Doctrina Cristiana," es como sigue;

"Por tanto será hábil indagador de las divinas Escrituras, el que tuviere los escritos y los leyere todos, y si todavía no (lo hiciere) con entendimiento, sin embargo, ya por la lectura (debe estudiar) especialmente los que se llaman canónicos; porque despues de (ser) instruido en la fé de la verdad, puede leer otros escritos con mas seguridad, no sea que estos preocupen la mente (todavía) débil engañándola por peligrosas mentiras, y así de antemano juzgue algo contra sana inteligencia; pero que siga con respecto á las Escrituras canónicas la autoridad de muchísimas iglesias católicas, entre las cuales, en verdad, se hallan aquellas que merecieron tener las sillas apostólicas y recibir las epístolas. Luego tendrá esta regla con respecto á las Escrituras canónicas, que prefiera aquellas que se reciben por todas las iglesias católicas; á las que algunas no reciben; y aun con respecto á estas que no se reciben por todas, prefiera aquellas que las mas (en número) y mas respetables reciben, á las que tienen menos iglesias y de menor autoridad. Pero si halla algunas que se acepten por la mayoría, y otras por las de mayor autoridad, aunque esto no puede suceder fácilmente, sin embargo, creo que las tales deben tenerse como de igual autoridad. (Sec. 13) Pero el Cánón entero en el cual decimos que gira esta consideración, se contiene en estos libros;

5. de Moisés, á saber, Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, y un libro de Josué hijo de Nun, uno de los Jueces, un librito que se llama Ruth, que parece pertenecer mas bien al principio de los Reinos, despues 4 libros de los Reinos y dos de los Paralipómenos (Omisiones, Crónicas) que no prosiguen como libros consecutivos sino como contemporáneos, adjuntos á su lado. Esta es la historia que contiene los tiempos conexos consigo y el orden de las cosas. Hay tambien otros libros de diversa clase que no tienen conexión con este orden, ni entre sí, tales como Job, Tobías, Ester, Judith, dos libros de los Macabéos y dos de Esdras, que mas bien continúan la historia desde donde se termina en Reyes y Crónicas. En seguida estan los profetas en los cuales hay un libro de Salmos de David, y 3 de Salomon, Proverbios, Cantar de Cantares y Eclesiastés; pues esos dos libros, uno que se titula Sabiduría y el otro Eclesiástico son llamados de Salomon á causa de cierta semejanza (que tienen á sus escritos), pues

se cree generalmente que Jesus hijo de Sirach los compuso, que sin embargo son enumerados entre los proféticos porque han merecido recibirse como autoridad. Los demas son libros propiamente llamados proféticos; los diferentes libros de los 12 profetas, que juntos unos con otros se tienen por uno, porque nunca estan separados; de cuyos profetas los nombres son; Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miquéas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Aggéo, Zacharías, Malachías, despues hay 4 profetas de volúmenes mayores, Isaías, Jeremías, Daniel, Ezequiel. En estos 44 libros está comprendida la autoridad del Ant. Test. pero del Nuevo, 4 libros del Evangelio, segun Mat. segun Márc. segun Lúc. segun Juan. 14 Epístolas del Apóstol Pablo, á los Romanos, á los Corintios dos, á los Gálatas, á los Efesios, á los Filipenses, á los Tesalonicenses dos, á los Colosenses, á Timotéo dos, á Tito, á Filemon, á los Hebréos; dos de Pedro, 3 de Juan, una de Júdas. y una de Santiago, un libro de los Hechos de los Apóstoles y un libro del Apocalipsis de Juan. (Sec. 14. IX.) En todos estos libros los que temen á Dios y con piedad y mansedumbre buscan la voluntad de Dios. . . .” Apéndice A. 21.

§ 43. Este catálogo contiene los libros apócrifos bajo el título de canónicos, pero el sentido en que se usa la palabra canónico, no es el de inspirado de Dios, sino de religioso, porque no los califica de inspirados, mas dice que hay modo de distinguir los que son de preferencia, á saber, que son los recibidos de todas las iglesias católicas. Los demas libros tuvieron diferentes grados de aceptacion entre las iglesias, y de consiguiente fueron mas ó ménos recomendados por Agustin. Ahora los libros divinamente inspirados no dependen del número de votos que hubiere en su favor, ni de la acogida que tuvieron, sino solo de su origen divino y su carácter inspirado, en su naturaleza sobrenatural, de manera que esta lista de Agustin no es de libros inspirados, sino de los religiosos, y aceptados como buenos, sea por todas, muchas ó pocas iglesias.

§ 44. Ahora no es difícil demostrar que Agustin mismo no consideraba á Tobías, ni Macabéos, ni Jesus hijo de Sirach, ni Judith, como libros inspirados, porque fueron escritos todos despues de Esdras y ántes de Cristo, y Agustin dice;

“Pero en todo ese tiempo, desde cuando volvieron de Babilonia y despues de Malaquías, Aggéo y Zacharías (quienes profetizaron entónces) y Esdras, no hubo profetas hasta el advenio del Salvador, si no es que lo sean Zacharías padre de Juan y Elisabet su esposa, ya próxima la natiuidad de Cristo, y El ya nacido, el anciano Simeon y la Viuda Ana tambien ya de grande edad y el mismo Juan el último.” Ciudad de Dios. Apéndice A. 22.

§ 45. Ahora algo depende de lo que Agustin quiere decir por “Profeta;” en la Ciudad de Dios, dice; “La causa de lo cual confieso que ignoro, si no es, como yo supongo, que aquellos mismos hombres, á quienes el Espíritu Santo revelaba las cosas que deben ser de autoridad en la religion, pudieron escribir algunas cosas como hombres, por la investigacion histórica, y otras como profetas, por la inspiracion divina, y que estas cosas fueron así distinguidas, para que las primeras cosas fuesen atribuidas como de los hombres mismos, miéntras las últimas se juzgasen de Dios hablando por medio de ellos, y así las primeras pertenecen á la abundancia de conocimiento; las últimas á la autoridad de religion.”

Segun Agustin, el mismo escritor puede ser autor de libros que caen en la categoría de cosas humanas, ó si goza de la dotacion de la inspiracion, escribe como *profeta*, y sus escritos tienen autoridad como divinos en este último caso. Excluye de la última clase de escritores, todos los que compusieron libros entre Esdras y el Nuevo Test. Define claramente el término de la época de los profetas en el pasaje siguiente de su "Ciudad de Dios;"

"Así que este tiempo, desde cuando el Santo Samuel empezó á profetizar y en seguida hasta que se llevara el pueblo de Israel cautivo á Babilonia y de donde, segun la profecía del Santo Jeremías, habiéndose vuelto los Israelitas despues de 70 años, la casa de Dios fuese restablecida, es todo el tiempo de los profetas."

En sus explicaciones sobre el Salmo LVI, dice; "Pero por esto existen todavía los judíos, para que lleven nuestros libros para su confusion; porque cuando queremos mostrar que Cristo fué profetizado, traemos estos documentos á los paganos. . . . Porque todos los mismos documentos en que Cristo se ha profetizado, estan entre los judíos; los judíos tienen todos los mismos documentos. Traemos los manuscritos de unos enemigos para que confundamos á otros. . . . El judío lleva el manuscrito, de donde cree el cristiano. Bibliotecarios nuestros se han hecho."

Habla en el mismo sentido en su libro contra Faust. Cap. 23; "¿Que otra cosa hoy es esa gente (de los judíos) sino cierto archiveros de los cristianos, apoyando la Ley y los Profetas para testimonio en favor de la asercion de la Iglesia?"

Con esto concuerda tambien las divisiones que reconoce en la Escritura en su tratado sobre la Unidad de la Iglesia; "Demuestren su iglesia . . . en los preceptos de la Ley; en las predicciones de los Profetas, en los cánticos de los Salmos . . . esto es, en todas las autoridades canónicas de las Sagradas Escrituras." Apéndice A. 23.

§ 46. Ahora se confirma lo que hemos dicho, cuando tomamos en cuenta lo que dice respecto de estos libros al considerarlos uno por uno. Dice Agustin en la Ciudad de Dios lo que sigue tocante á *Judith*; "Tambien por aquel mismo tiempo son aquellos hechos que se registran en el libro de Judith, que justamente dicen que los judíos no recibieron en el Cánón de las Escrituras."

En su tratado contra Gaudent. Donat. habla así de los libros de los *Macabéos*; "y en verdad los judíos no tienen (en alta estimacion) esta escritura que se llama de los Macabéos, como tienen la Ley y los Profetas y los Salmos, de los cuales el Sr. produjo testimonio como testigos suyos en Lúc. 24: 44, pero está recibida por la Iglesia, no inutilmente si se lee y oye sobriamente, principalmente tocante á aquellos Macabéos quienes soportaron indignidades y cosas horrendas por la ley de Dios como los verdaderos mártires por las persecuciones." Aquí dice que la Iglesia los recibe pero pone condiciones á su uso, (que se lean y oigan *sobriamente*,) que jamás se pone al de la Palabra de Dios.

En el siguiente párrafo de la "Ciudad de Dios" vuelve á hablar de los libros de los *Macabéos*; "La historia de cuyos tiempos no halla en las Sagradas Escrituras que se llaman canónicas, sino en otras, entre las cuales estan tambien los libros de los Macabéos que no los judíos sino la Iglesia tiene por canónicos, por motivo de los fuertes y admirables padecimientos de ciertos mártires, quienes, ántes que viniese Cristo en la

carne, lucharon hasta la muerte por la ley de Dios y sobrellevaron males horribles y gravísimos.”

Aquí usa la palabra canónico en dos sentidos, uno como inspirado y otro como escrito religioso. La razón porque titula así los libros de los Macabéos, no es porque son inspirados, ni porque fueron escritos por profetas, cosas que ántes ha negado, sino porque contienen la historia de hechos nobles.

Una secta llamada los “Circuncelliones” ó Donatistas, que admitía el suicidio, quería apoyarse en el caso de Drasis en II. Mac. mas Agustín les contestó que tenían escasez de autoridades, no teniendo sino este solo libro en su favor, el cual no sancionaron los judíos, ni Cristo ni sus discípulos, como sancionaron á los profetas y los Salmos, y “que la Iglesia lo recibe únicamente como la historia de hombres que habian padecido por Dios.”

Hablando de *Salomon*, dice en la “Ciudad de Dios;” “Tambien el mismo se halla haber profetizado en sus libros, que son 3 los recibidos en autoridad canónica, Proverbios, Eclesiastés y Cantar de Cantares. Hay en verdad otros dos libros, de los cuales uno se llama Sabiduría, el otro Eclesiástico, y la costumbre ha prevalecido de llamarlos de Salomon á causa de cierta semejanza de lenguaje, pero que no son suyos, no tienen duda los mas instruidos.”

De la misma manera habla en su “Espejo” sobre el libro de Ezequiel; “Pero no deben omitirse estos que nos consta haberse escrito ántes del adviento del Salvador, pero ellos no estan recibidos por los judíos, sin embargo la Iglesia del mismo Salvador los recibe. Entre estos hay dos que por los mas se llaman de Salomon, segun entiendo, á causa de cierta semejanza á su lenguaje, pero de que no son de Salomon no dudan los mas doctos. Ni es suyo ese que se llama Sabiduría, quienquiera que aparezca ser el autor. Ese otro que llamamos Eclesiástico, un tal Jesus lo escribió, cuyo apellido es Sirach, segun consta á los que hayan leído el referido libro.” Apéndice A. 24.

§ 47. El concilio de HIPONA celebrado en el año 393, Can. 36 y el concilio III. de CARTAGO celebrado en 397, Can. 47 y otro en el año 419, Can. 24, concuerdan en el catálogo siguiente; “Se determinó tambien que ademas de las Escrituras canónicas, nada se leyese en la Iglesia bajo el nombre de Escrituras divinas; las Escrituras canónicas son estas; Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Jesus hijo de Nun, Jueces, Ruth, 4 libros de los Reinos, 2 libros de Paralipómenos (Omisiones ó Crónicas), Job, Salterio davídico, 5 libros de Salomon, los libros de los 12 profetas, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Tobías, Judíth, Ester, dos libros de Esdras, dos libros de Macabéos.”

“Pero del Nuevo Test. 4 libros de los Evangelios, un libro de los Hechos de los Apóstoles, (13 epístolas del Apóstol Pablo, una del mismo á los Hebréos, *Con. Cartag.*) (14 epístolas de Pablo el Apóstol, *Con. Hipon.*) dos del Apóstol Pedro, 3 del (Apóstol) Juan, una de Santiago, una de Júdas, un libro del Apocalipsis de Juan. (Aquí cierto manuscrito antiguo tiene así; Se ha de consultar la Iglesia transmarina tocante á la confirmación de este Cónon.) Notifícase esto tambien al Hermano y consacerdote (ó cobispo) nuestro Bonifacio ó á otros obispos de aquellas partes para confirmar este cónon, porque recibimos estas cosas de los padres para ser leídas en la Iglesia. Tambien es permitido leer las pa-

siones de los mártires cuando los días de sus aniversarios se celebran.”
Apéndice A. 25.

§ 48. Debemos notar que aquí otra vez hallamos los libros apócrifos puestos como Escrituras canónicas, pero, I. en la conclusion del mismo cánón se explica que este término se usa en el sentido de libros que deben leerse en la Iglesia, y nada se afirma tocante á su inspiracion, II. Este Cánón fué temporario y sujeto á confirmacion por los de la iglesia ultramarina. y III. Agustin fué el miembro de mayor influjo en estos concilios, y las palabras de estos deben entenderse en el sentido en que él las usaba, el cual hemos expuesto ya. La version griega de los cánones del concilio de Hipona omite los libros de los Macabéos. La historia de los 6 concilios africanos que se convocaron entre 390 y 419, es muy oscura, y llena de dificultades y confesadamente de ninguna fuerza para la Iglesia en general. Aun el católico romano Jahn I. 138. dice que sus cánones no quieren decir sino que no hay nada perjudicial en esos escritos y que no se han de desterrar de la Iglesia.

§ 49. Estan completamente de acuerdo con el catálogo de Agustin y los concilios de Hipona y Cártago, los papas (segun fueron llamados despues) INOCENCIO I. obispo de Roma, que murió en 416, y GELASIO I. obispo de Roma entre 492 y 496, en “Decretum de libris recipiendis et non recipiendis.” cuyo decreto pretende ser autorizado por un concilio en Roma de 70 obispos, pero es espurio segun los eruditos, pero como todos estos son ya del siglo V. y no tienen fama de erudicion, no he creído necesario dar su catálogo plenamente.

§ 50. Estos catálogos no mencionan Baruch, y aun el Card. Belarmino confiesa que admiten en el número el libro de Esdras que los mismos romanistas dicen que es apócrifo. En estos dos puntos aun los romanistas desechan su autoridad.

RESUMEN DE LOS CATALOGOS.

§ 51. I. Tocante á los libros *Canónicos*, todos los catálogos suministran evidencia en favor de cada uno de ellos en particular con la aparente excepcion de Ester, que se omite por Meliton, Atanasio y Gregorio Nacianzeno, y lo hace tambien Nicéforo (año 814) pero se debe entender como unido con Esdras y Nehemías, á no ser que alguno de estos haya desechado todo el libro por hallarlo tan cargado de capítulos espurios. Atanasio pone un Ester entre los Apócrifos, mas para no engañar ó dejar en duda, da la primera sentencia del libro que califica de ser apócrifo y corresponde con la primera del aumento espurio.

§ 52. II. Tocante á los libros *Apócrifos*, los siguientes al mencionar Jeremías, añaden Lamentaciones y *Epístola*, á saber; Hilario y Orígenes; otros añaden “*Baruch*, Lamentaciones y *Epístola*.” á saber; Cirilo y Atanasio y el Con. de Laodicéa (Solo que este dice “*Epístolas*,”) y Epifanio añade “Lamentaciones y la *Epístola* de *Jeremías* y la de *Baruch*. Todos los 6 añaden una *Epístola*, 3 añaden *Baruch*, y dos añaden otra *Epístola* que uno dice es de *Baruch*. Ahora todos dan á entender que estos hacen un volúmen con la profecía de Jeremías, que nunca sucedió con otro escrito fuera de sus profecías canónicas, sino solamente con las Lamentaciones, de manera que ó se refieren á la epístola de Jeremías contenida en el Cap. 29 de su profecía, dirigida á los desterrados,

y á la seccion de su profecía que trata especialmente de Baruch, Cap. 32 : 12-16, 36 : 4-26, 43 : 3-6 y 45 : 1 &, ó de otra manera, si es, segun dicen los romanistas, el Baruch y las epístolas apócrifas, es un equívoco por parte de estos padres, porque es un hecho que los judíos jamas han recibido estos pasages en el volúmen de Jeremías.

§ 53. Hechas estas explicaciones, lo que resta es que 15 de los 18 catálogos estan de acuerdo con el nuestro. Los 3 que no lo son, pertenecen á la iglesia africana, á saber, los de Agustin, del concilio de Hipona y de Cartago, que tienen los 7 libros apócrifos enumerados, con excepcion del de Baruch, que segun ellos no es canónico. Entónces dando por concedida toda cuestion, saldrán 15 testigos en nuestro favor, contra 3 que tienen los libros apócrifos. Dejado el caso así, resulta en nuestro favor la gran mayoría, y todos los demas conocimientos en Griego y Hebreo. Al fin los romanistas confiesan que estos dan el Cánón judío, pero no el cristiano que es mayor, mas esto es una mera evasiva, pues dan el Cánón judío porque el cristiano es igual.

§ 54. Puesto que Agustin fué obispo de Hipona, y que Cartago estaba muy cercana, es seguro, que los dos concilios siguieron á Agustin, cuyo influjo en ese tiempo predominaba en la iglesia africana, y así estos 3 catálogos efectivamente no son 3 testigos independientes, sino que llegan á ser uno solo, saliendo virtualmente de un mismo lugar ó seccion de la Iglesia, y producidos por un mismo teólogo en la misma época.

Ahora si permitimos á Agustin que nos diga lo que él quiere decir por la dición *canónico*, podemos entender la fuerza del testimonio que deponen estos 3 catálogos. Dice Agustin que canónico es lo que es "en conformidad con los hechos ó la verdad." Segun esto hemos de entender que estos catálogos dan mas bien una lista de libros que son propios para leerse, segun confiesa Jahn, porque en aquellos dias, libros religiosos eran escasos. La Palabra de Dios y estos otros pocos libros tuvieron la preeminencia en la literatura religiosa, estaban escritos juntos, y así conservados y leídos, y es muy probable que, puesto que estos libros eran semejantes en carácter al Ant. Test., gozaran de una alta veneracion entre ellos, y por lo mismo los encomendaron al pueblo como muy buenos libros, "en conformidad con los hechos."

Se puede demostrar que aun Agustin no los consideraba como sobre un pié de igualdad con las Escrituras, porque su lenguaje, que arriba citamos, es inconsecuente con semejante creencia. Dice que los judíos no tuvieron profeta ninguno despues de Malachías hasta los padres de Juan Bautista, pues entre Malachías y Juan Bautista, se escribieron algunos libros apócrifos. Nos refiere Agustin, que los judíos desecharon á Judith, y que no recibieron los libros de los Macabéos como la ley y los Salmos, pero que estan recibidos por la Iglesia, y que está bien, con tal que se lean con provecho. Sí, estan *recibidos*, pero, ¿cómo y en qué sentido? Pues es menester que *se lean juiciosamente*. Da estas precauciones porque no son la Palabra de Dios. Estos libros son solamente la historia de los Macabéos, quienes fueron mártires. En cuanto á su contenido, edifican, pero este no es el estilo de lenguaje que hubiera usado tocante á la Palabra de Dios.

Otra vez, dice que la historia de esos tiempos no se encuentra en aquellas Sagradas Escrituras que se llaman canónicas, sino en otros libros que no los judíos, sino la Iglesia recibe como canónicos. Es claro que aquí usa la voz canónico en sentidos distintos. Segun Agustin hay dos clases

de Cánones, en uno de ellos se encuentran los dos Macabéos, y en el otro, nó.

En fin, los mismos protestantes podemos decir tanto como esto, en el mismo sentido. He creído prudente repetir algo que ántes dije con el fin de que sirva de reseña de todo y de golpe de vista á los catálogos.

§ 55. Ahora habiendo visto que los padres primitivos estan todos de acuerdo en cuanto al Cánón, en sus testimonios confesados y formales, no podemos admitir que contradicen á sí mismos intencionalmente ó á sabiendas, en sus escritos sobre otros asuntos. Pueden escribir incautamente y aun fuera de exactitud en cuanto al asunto cuando no tratan directamente del Cánón, pero lo que dijeren en tales circunstancias no puede llegar á destruir su solemne y declarado testimonio ya presentado, que unánimemente está en favor del Cánón nuestro. Los romanistas en extenuacion de este hecho dicen que los padres pueden ser excusados porque todavía la Iglesia no habia dado su decision: sí, pero la Iglesia no puede obrar como juez sobre la Escritura en este caso, sino que solamente se puede decidir sobre testimonio, y este está enteramente contra los libros apócrifos.

§ 56. Aquí es conveniente, por varios motivos, insertar los siguientes extractos del Diccionario Teológico de Bergier, en la dición "Cánón;" "Cánón, se llama así el catálogo de los libros que deben reconocerse como divinos ó inspirados por Dios, y que la Iglesia da á los fieles para que sean la regla de su fé y de sus costumbres. . . La Iglesia ha colocado tambien en el Cánón del Ant. Test. muchos libros que los judíos no reciben como divinos. . . Estos libros (que nosotros llamamos deuterocanónicos) no se encontraban en el Cánón de los judíos.

I. El testimonio de los antiguos padres de la Iglesia siempre que se les presentó la ocasion de enumerar los libros reconocidos como divinos ó canónicos por los judíos, convienen en dirigirse al mismo catálogo. & 2. El testimonio de Josefo. Este historiador, que era de raza sacerdotal, y muy instruido en las opiniones de su nacion, dice en su primer libro contra Apion. c. 2; que los judíos no tienen como los griegos una multitud de libros; que no reconocen como divinos mas de 22; que estos libros contienen todo lo que pasó desde el principio del mundo hasta el reinado de Artajerjes; que aunque tengan otros escritos, estos últimos no tienen entre ellos la misma autoridad que los libros divinos. Añade que todo judío está pronto á derramar su sangre en defensa de aquellos. 3. La persuasion de los judíos en el dia. No cuentan todavía entre los libros divinos, mas que aquellos que sus padres, dicen, colocaron en el Cánón en el tiempo de la Gran Sinagoga. Tambien llaman así la reunion de aquellos doctores que vivieron despues de la vuelta del Cautiverio. Así se expresa el autor del tratado del Megillah en la Gemara. c. 3. La uniformidad de todas las Biblias hebréas publicadas por los judíos no deja la menor duda acerca de esto. La existencia de un Cánón de los santos libros entre los judíos es pues incontestable.

II. ¿No ha existido entre los judíos mas que uno solo y el mismo Cánón de las Santas Escrituras? Algunos autores han supuesto que habia habido muchos, y que no todos eran absolutamente semejantes. Genebrardo en su cronología cree que hubo 3; el primero en tiempo de Esdras, dispuesto por la Gran Sinagoga; este Cánón segun él no contenia mas que 22 libros; el segundo, hecho bajo el pontificado de Eleazar, en un sínodo reunido para deliberar sobre la version de los libros Santos

que pedia el rey Ptolomeo, y que nosotros llamamos la version de los LXX. Entonces, dice Genebrardo, se pusieron en el número de los libros divinos el de Tobías, Judith, la Sabiduría y el Eclesiástico. El tercero en el tiempo de Hircano en el séptimo sínodo reunido para confirmar la secta de los fariseos de la que eran jefes Hillel y Sammai, y para condenar á Sadoc y Barjetas promotores de la secta de los Saduceos, que á ejemplo de los Samaritanos no querian reconocer como divinos mas que los 5 libros de Moisés. Esta opinion de Genebrardo es una pura ilusion que no está apoyada en ninguna prueba. Serrario, mas moderno que Genebrardo, atribuye á los judíos dos Cánones diferentes, uno de 22 libros hecho por Esdras; otro compilado en tiempo de los Macabeos, y aumentado con los libros deuterocanónicos. Esta opinion no está mejor fundada que la primera, una y otra estan contradichas por los santos padres, que nos aseguran constantemente que los judíos no reconocieron como divinos sino 22 libros. *Meliton* cita á Onésimo, que ha viajado por Oriente, para saber cuáles eran los libros canónicos, y no nombra mas que 22. *S. Jerónimo* en su Prólogo defensivo dice que lo ha compuesto á fin de que se sepa que todos los libros no comprendidos en los 22 que nombra, deben ser considerados como apócrifos. Ya se entiende que apócrifo tan solo significa no estar reconocido como divino; *S. Jerónimo* ya lo da á reconocer suficientemente, añade que la Sabiduría, el Eclesiástico, Tobías y Judith no se encuentran en el Cánón. En su prefacio sobre Tobías, dice que los hebreos excluyen este libro del número de las Escrituras Divinas, y lo colocan entre los Apócrifos. Repite esto mismo al principio de su comentario sobre el Profeta Jonas. *Orígenes* escribe en su carta á Africano que los hebreos no reconocen ni el de Tobías ni el de Judith, sino que los colocan en el número de los apócrifos. *S. Epifanio* dice en su libro de "Pesas y Medidas" n. 3 y 4 que los libros de la Sabiduría y el Eclesiástico no los han comprendido los judíos en el número de las Escrituras Divinas. El autor de la Sinópsis asegura que Tobías, Judith, la Sabiduría y el Eclesiástico no son libros canónicos, aunque se lean á los catecúmenos. Ninguno de estos escritores antiguos habla de dos ni de tres Cánones recibidos entre los judíos.

"III. ¿Cuántos libros contenia el Cánón de las Escrituras entre los judíos, y cuáles eran estos libros? Es constante que los judíos siempre reconocieron 22, y tantos como letras tenia su alfabeto, designándolos con estas mismas letras; esto es lo que hace notar *S. Jerónimo* en su Prólogo defensivo. Es verdad que algunos rabinos han contado 24, y otros 27, pero dividian ciertos libros en muchas partes, y por esto no aumentaba el número efectivo de 22. Los que contaban 24 separaban las Lamentaciones de Jeremías de sus profecías, y el libro de Ruth del de los Jueces, que por lo regular siempre iban unidos. Para designarlos con 24 letras del alfabeto repetian tres veces la letra *yod* en honor de Dios *Jehová* escrito en caldeo por tres *yod*. Lo mismo hacen en el día los judíos. *San Jerónimo* cree que los 24 ancianos del Apocalipsis hacen alusion á estos 24 libros. Los que contaban 27 dividian en 6 los libros de los Reyes y los Paralipómenos, que en otros catálogos no formaban mas que 3, y para designarlos añadian á los 22 letras hebreas las 5 finales; esto es lo que dice *S. Epifanio* en su libro de "Pesas y Medidas." El Cánón, pues, siempre era el mismo en el fondo, pero el contar 22 era la manera mas ordinaria como lo supone *Josefo*. *Ricardo Simon* pretende, aunque sin la menor prueba, que el modo mas antiguo era el de contar 24.

¿ Cuáles eran estos libros? Jerónimo, juez competente en esta materia, los enumera del modo siguiente: El Génesis, El Exodo, El Levítico, Los Números, El Deuteronomio, Josué, Los Jueces, con Ruth, Samuel ó los dos primeros libros de los Reyes, Los Reyes que son los dos últimos libros de este nombre, Isaías, Jeremías con sus Lamentaciones, Ezequiel, Los Doce profetas menores, Job, Los Salmos, Los Proverbios, El Eclesiastés, el de los Cantares, Daniel, Los Paralipómenos en dos libros, Esdras tambien doble y Ester. S. Epifanio da la misma lista. Hæc. 8. n. 6. De Pond. & Mens. n. 3, 4, 22, 23. S. Cirilo de Jerusalen, Catech. 4, dice á los cristianos que mediten los 22 libros del Ant. Test. y los retengan en la memoria segun los va á nombrar, y lo hace como SS. Jerónimo y Epifanio. S. Hilario *Proleg. in Psal.*; el concilio de Laodicéa, Cán. 60. Orígenes citado por Eusebio *Hist. E.* 6, c. 26 formaron el mismo catálogo. Meliton vivia en el siglo II, viajó expresamente por el Oriente para instruirse, y los antiguos tenian en mucha estima sus obras; no habla del libro de Ester, lo que puede ser una falta del copista. Belarmino en su catálogo de escritores eclesiásticos, se engañó al decir que Meliton ponía el libro de la Sabiduría en el número de las Santas Escrituras, se lee en Eusebio; ΣΑΛΟΜΩΝΟΣ ΠΑΡΟΙΜΙΑΙ Ή ΚΑΙ ΣΟΦΙΑ. *Salomonis Proverbia quae et Sapientia*, porque los Proverbios eran denominados muchas veces la Sabiduría de Salomon. Véase la nota de Valois sobre Eusebio libro 4. c. 26. Josefo, libro I contra Appion c. 2. dice; que su nacion no reconocia como divinos mas que 22 libros, 5 de Moisés, 13 de los Profetas y otros 4 que contienen ó himnos en alabanza de Dios ó preceptos para las costumbres. No parece que haya querido designar otros, mas que los que ya hemos enumerado. Aunque nada diga de las miserias de Job, en su Historia Judía, no se sigue de aquí que haya considerado su libro como apócrifo. La historia de este personage no tenia que ver con la nacion judía, y Josefo pudo mirarle como una parábola ó poema divino, mas bien que una narracion histórica. . . Ninguna iglesia ha rechazado terminantemente ninguno de los libros que se llaman Proto-canónicos; por lo tanto el Cánón siempre ha sido constante y universalmente recibido por lo que respecta á aquellos.”

El lector diligente advertirá que la *definicion* del *Cánón* y la prerogativa que Bergier concede á la Iglesia de “Colocar libros en el Cánón” discrepan con lo que sostenemos sobre estos puntos, pero que el testimonio de la antigüedad está de perfecto acuerdo con lo que hemos dado. Tocante á este testimonio bien podemos decir con el Dr. Stowe;

“Segun la exhibicion anterior se hace tan claro como la luz del dia, que la iglesia romana al recibir los libros apócrifos como parte de la Escritura, no solo tiene en nada toda verdad histórica, sino que obró en violacion de su propio principio fundamental. El *asenso unánime* de los *padres* es lo que ella exige para establecer una doctrina, pero en este asunto, en lugar del *asenso unánime*, ¡ha encontrado en los primeros 4 siglos casi la *unánime oposicion*! Su máxima es recibir solo “quod semper, quod ubique, quod ab omnibus” (lo que siempre, lo que en todas partes, lo que por todos) es recibido; pero aquí, obviamente recibe *quod nunquam, quod nullibi, quod ab nullo* (lo que nunca, lo que en ninguna parte, lo que por nadie) es recibido; y anatematiza á los protestantes y escarnece su Biblia como *tronca*, porque estos excluyen de ella aquellos escritos espurios que fueron excluidos con admirable unanimidad

por las iglesias y los padres de los primeros 4 siglos, incluso sus mas loados santos.”

LAS VERSIONES ANTIGUAS.

§ 57. El argumento de los romanistas en favor de los libros apócrifos basado en las traducciones antiguas del Ant. Test. consiste en que libros apócrifos fueron traducidos y se hallan en esas Versiones.

§ 58. Dejando la consideracion de los Targums de los judíos, nos concretamos á las versiones antiguas *cristianas*. De estas hubo tres que son inmediatas, esto es, derivadas directamente del original hebreo, á saber; I. La Version Griega de los LXX que fué hecha cerca del año 280 ántes de Cristo, en Alejandría de Egipto. II. La Siriaca, llamada “El Peschito,” hecha cerca del año 150 de la era cristiana, si no fué ántes. III. La Vulgata Latina, hecha por Jerónimo por los años de 383 y 420 de la era vulgar. En cuanto á estas, consta á los eruditos, 1º, que los libros apócrifos *no* se hallaban en la Siriaca llamada Peschito, *al principio*, sino hasta fines del siglo IV; despues de esa fecha fueron introducidos. 2. Que Jerónimo al principio no tradujo los libros apócrifos en la Vulgata, declarando que no eran canónicos, pero despues cediendo á la importunidad de sus amigos, tradujo ligeramente Tobías y Judith; que la Biblia fundada en la version vulgata de Jerónimo contenia juntamente con los otros libros apócrifos que fueron tomados de la version antigua de la LXX, llamada la Itálica, ademas libros y pasajes, como III Esdras, que la iglesia de Roma no recibe. 3. Que la version de los LXX contiene los libros apócrifos y varios otros que la iglesia romana no recibe (véase V. § 10. (2) pp. 88-9, y lo que corresponde en el Apéndice), pero que no hay evidencia ninguna de que los que los tradujeron los consideraron como canónicos, sino que todas las probabilidades son al contrario.

§ 59. Ahora las siguientes versiones antiguas fueron hechas *no* inmediatamente del original hebreo, sino de la version griega de los LXX y así son *secundarias* y su testimonio en favor ó en contra de un libro del Ant. Test. ó de su Apócrifa, es de poco ó ningun valor; son, 1, La Itálica, hecha en el norte de Africa en el idioma latino. 2, La Siriaca Filoxénica ó Hexaplaria; 3, La Etiópica; 4, La Cófta ó Menfítica del norte de Egipto; 5, La Saídica, ó Tebaídica del sur de Egipto; 6, La Basmúrica, del Egipto central; 7, La Arábica; 8, La Armenia; 9, La Georgiana, y 10, La Gótica. Todas fueron hechas ántes del siglo VII, y naturalmente contienen los mismos libros que se hallan en la version griega de los LXX, de la cual fueron sacadas y por esta misma razon. Véase IX. § 14. Otras versiones sean inmediatas ó secundarias, que se hicieron despues, no entran en esta discusion sino casualmente. Ahora los romanistas procuran apoyarse en la version de los LXX y sus hijas referidas para sostener la canonicidad de los libros apócrifos, y su argumento es, porque estos libros se hallan en esas versiones, luego son parte de la Palabra de Dios.

§ 60. Dice el católico romano Bergier en su Diccionario Teológico, en “Deuterocanónico;” “Los libros que los judíos no admiten en su Cánón del Ant. Test. son Tobías, Judith, los 7 capítulos últimos de Ester, la profecía de Baruch, la Sabiduría, el Eclesiástico y los dos libros de los Macabéos. . . Las partes deuterocanónicas de algunos libros estan en el profeta Daniel, el cántico de los tres niños, la oracion de

Azarías, las historias de Susana, de Bel y del Dragon. . . Los críticos, aun protestantes, han alabado con razon la antigüedad y excelencia de la version siríaca del Ant. y Nuevo Test.; fué hecha, dicen, ó en tiempo de los Apóstoles, ó inmediatamente despues, para el uso de las iglesias de Siria. Ahora bien, esta version contiene los libros deuterocanónicos admitidos por la iglesia romana. *Eran pues* admitidos como libros sagrados por las iglesias de Siria inmediatamente despues del tiempo de los Apóstoles y han continuado considerados como tales, ya por los Sirios Maronitas ó católicos (romanos), ya por los sirios Jacobitas ó Eutiquianos. Fueron recibidos de la misma manera por los cristianos Coftos de Egipto, por los Etiopes y por los Nestorianos. Estas diferentes sectas heréticas no han tomado esta creencia de la iglesia romana, de la cual se encuentran separadas hace mas de 1200 años. Luego la iglesia romana no se ha fundado mal al declarar estos libros canónicos. Assemani *Biblion. orient. c. 3 y 4 &c.*” Tratando de que si era conveniente añadir libros ó nó al Cánón, Bergier dice, “Para saberlo, fué preciso esperar á que se pudiera comparar á la vez la tradicion de las diferentes iglesias, tanto de oriente como de occidente. Una prueba de que ha sido hecha esta comparacion, y que el Cánón fué erigido uniformemente desde el siglo V. á lo mas, es que los Nestorianos y los Eutiquianos ó Jacobitas, que se separaron de la iglesia romana en esta época, colocan en el Cánón los mismos libros que nosotros (Los católicos romanos). Assemani *Biblot. Orient. t. 4, c. 7, Sec. 77. p. 236.*”

§ 61. Con respecto á lo que se ha citado, haciendo á un lado dos consideraciones, (1) que el concilio de Trento no se paró ni siquiera supo ó pensó en tales hechos, como consta en la historia de sus deliberaciones, y (2) que la misma causa ha producido todos los efectos que constan, á saber, la version de los LXX, por la ignorancia de las masas fué popularizada entre el pueblo y tanto en oriente como en occidente introdujo los apócrifos al uso de las iglesias; dirémos,

I. Que el argumento romanista pone las cosas en el órden inverso, ó al revés de lo que debe ser, porque en lugar de buscar la evidencia mas cerca ó inmediata á los tiempos de Cristo y sus apóstoles, parece que al contrario procuran retirarse á la mayor distancia posible, para que puedan fundar en las tradiciones, novedades y corrupciones de las diferentes iglesias. Cuanto mas léjos esten de Jesu-Cristo y sus apóstoles, tanto mejor para su causa. La evidencia derivada de los tiempos apostólicos y primitivos es enteramente contraria á los libros apócrifos. Tambien el argumento sigue el órden inverso, porque toma el efecto por la causa, pues dice que los libros apócrifos se hallaron en algunas versiones antiguas porque eran inspirados, miéntras el caso es que solo se tienen como inspirados por los romanistas y otros, porque se hallaron en algunas versiones.

§ 62. II. El argumento no es válido, porque las premisas no garantizan la conclusion. Aunque fuera cierto todo lo que dicen, no se sigue que los libros apócrifos son canónicos, porque si Cristo y sus apóstoles nos han dado la Biblia sin la Apócrifa, como hemos probado inconcusamente, no vale en contra de esto la circunstancia (aun si fuera cierto) que las antiguas versiones tuviesen la Apócrifa y se leyese en las iglesias orientales. Martin Lutero siguió el ejemplo de los LXX y de los que siguieron á estos, porque él tambien hizo una version de la Apócrifa en aleman, pero advirtió tambien (como lo hizo Jerónimo)

que no los tenia por parte de la Biblia. La iglesia de Inglaterra sostiene que estos libros no son canónicos, sin embargo, se encuentran en su version de la Biblia, la del rey James I. y fueron traducidos por los mismos eruditos que tradujeron los libros canónicos, y en ciertas ocasiones se leen en las iglesias. Es un hecho histórico que nos parece bastante significativo, el que las advertencias en el Prólogo defensivo que hizo Jerónimo, para notificar á sus lectores que los libros apócrifos *no son canónicos* (véales en IV. § 8, pp. 61-6, y en el Apéndice), fueron publicadas en las ediciones de la Vulgata, siglos despues del tiempo cuando su lectura en la Iglesia se hizo una costumbre generalizada á pesar de este aviso, y todavía mas tarde, fueron *omitidas*, pero *poco á poco*. Tenemos en nuestra posesion la Vulgata publicada el año 1647, edicion autorizada de Sixto V. y Clemente VIII. que las tiene todas. De la misma manera se sabe que la apócrifa estuvo en la version griega de los LXX y tambien hemos visto que los judíos de Alejandría no la consideraron como canónica, y ellos son los que hicieron esa version. Ahora los padres primitivos de distintos países que no supieron hebreo, hallando estos libros apócrifos en el mismo tomo en griego con las Escrituras, recibieron y los retuvieron en las versiones derivadas de ella no porque los consideraron como inspirados, sino porque en su concepto valieron la pena de traducirlos á causa de su contenido, de manera que estos libros siempre debian mucho á los judíos de Alejandría por haberlos extendido en el mundo, aunque estos no los tenian por canónicos, cosa que sucedió tambien, sin duda, con todas las demas versiones que contienen estos libros. El argumento entónces es inconducente, siendo un caso de *non sequitur*, aun dando por concedido que está fundado sobre hechos innegables, y que no hay otra explicacion de los hechos, pues la conclusion no sigue lógicamente las premisas, es decir, es un sofismo, y hemos dado una explicacion de los hechos conforme á la historia, que refuta este argumento romanista.

§ 63. III. Decimos ademas que lo que ofrecen como evidencia, ó no es exacto, ó es cuestion todavía de disputa. La evidencia es incompleta, siendo todavía materia de duda la cuestion de cuántas versiones tuvieron la Apócrifa. Cuando alegan que la version siríaca llamada el Peschito tenia la Apócrifa, se equivocan. Efreml el Siro, que nació cerca del año 300 y murió en 378, estaba en Nicéa en 325, presenciando el concilio y era diácono en la iglesia de Edessa. Fué llamado “El profeta de todo el mundo y la lira del Espíritu Santo.” Es cierto que cita algunos libros de la Apócrifa, mas no hay prueba ninguna de que los creía infalibles ó inspirados. Efreml repetidamente afirma que Malachías era el último de los profetas. Luego ninguno de los libros escritos despues de Malachías, que es el caso con casi todos los apócrifos, pudieron haber sido inspirados, y por lo mismo se excluyen del Canon. Dice Efreml:

“Los profetas declararon que los sacrificios de los judíos fueron inmundos, los cuales, por lo mismo, Esaías en este pasage iguala á los cadáveres de hombres ó de perros, y Malachías el último de los profetas, llama el estiércol de animales que no debe ofrecerse á Dios sino que debe echarse en cara de los que los ofrecen con aprobacion. Mal. 2:3. . . Malachías, el último de todos los profetas recomienda la ley al pueblo y á Juan el rasgo final de la ley á quien titula Elías.” Gregorio Nyssen, segun Asseman le cita tom. I. p. 56, dice que Efreml hizo comentarios sobre la Biblia entera. Tambien se lee en Asseman; “Ebedjesu el caldeo de la secta de los

Nestorianos, obispo de Sobensis, en el catálogo de escritores siriacos, enumera en núm. 51 las obras de Efrem en estas palabras; El gran Efrem quien fué nombrado “el profeta de los Sirios,” redactó comentarios sobre los libros de Génesis, Exodo, Sacerdotes (Levítico) Josué hijo de Nun, Jueces, Samuel (primero y segundo de Reyes) sobre el libro de Reyes (tercero y cuarto), de David (Los Salmos), Isaías, Los 12 (Profetas menores), Jeremías, Ezequiel y el feliz Daniel. Tienen tambien libros y epístolas de la fé y la Iglesia. Redactó tambien oraciones métricas, himnos y cánticos y todos los santos de los difuntos, y lucubraciones en orden alfabético, y una disputa contra los judíos, tambien contra Simon y Bardesano y contra Marcion y Ofitas, y al fin refutacion de la impiedad de Juliano.” Aquí Ebedjesu solo enumera aquellas obras de Efrem que él mismo hubo leído ó tenido á la mano, porque el hecho de que Efrem redactase otras muchas que las que aquí se enumeran, es establecido por los autores referidos arriba y por nuestro manuscrito siriano III en el cual se contienen comentarios suyos sobre Números, Deuteronomio, &c.” Tambien añade Assemani tocante á las partes apócrifas de Daniel; “Los cuales capítulos de Daniel, Jerónimo tradujo de Teodocion, al ménos el cántico de los tres jóvenes, cap. 3 desde versículo 24 hasta versículo 91, la historia de Susana, cap. 13, de Bel el ídolo y del Dragon, y de Daniel metido en el lago de leones cap. 14, los cuales, Efrem, siguiendo el texto hebreo, dejó en silencio en sus comentarios; porque estos no existieron en la version vulgar de los Sirios; aunque despues fueron vertidos de los ejemplares griegos en la lengua de los Sirios por traductores mas recientes.” Apéndice A. 26.

Ahora, puesto que Efrem conoció los libros apócrifos los dejó sin comentarios intencionalmente, con el fin de indicar que para él no fueron canónicos, de otra manera ¿Cómo sucede que al tratar de Jeremías omite Baruch? Explicando todos los libros canónicos y omitiendo todos los apócrifos, y esto, cuando bien los conoce, es muy significativo de su creencia de que no eran canónicos estos. La edicion de Le Jay en Paris, 1045. redactada por Gabriel Sionita, un maronita, carece de los libros apócrifos, que su manuscrito no tenia, y consta que esta edicion (salvo algunas imperfecciones) es verdaderamente la antigua version del Peschito. Pero en el siglo VI se hizo otra version siriana del texto griego que se llama el Hexaplar, obra de Orígenes, que es el de los LXX y contiene la Apócrifa. Ya sabemos la opinion del mismo Orígenes, autor de esa obra, (véase IV. § 9, pp. 67-8) y tambien porque los LXX tenian la Apócrifa, y que por lo mismo no se puede sacar pruebas de esta circunstancia en favor de la canonicidad de ella. Ahora, esta version hecha del Hexaplar, llamada Filoxénica, es la que se usa entre los Nestorianos, Eutiquianos ó Jacobitas, y Maronitas, y no la antigua del Peschito de la cual habla Bergier. En cuanto á las iglesias siriacas, se sabe que habia gran diversidad de opinion en cuanto al Cánón; (Assemani *Bibliot. Orient.* iii. 6 nota,) de modo que no se pueden introducir en esta cuestion como testigos hasta que puedan dar su testimonio, cosa que es imposible entre tanto haya tanta diversidad de opiniones.

Harman acaba de publicar (1883) su dictámen sobre los informes mas recientes, y dice terminantemente, p. 55, “El Peschito se extiende sobre los libros canónicos solamente, y no contiene ninguna de las adiciones al texto hebreo halladas en la Septuaginta.”

Tocante á los Etiópicos, Armenios, Coftos, &c., lo que hemos expuesto muestra que nada pueden deponer en favor de la canonicidad de los libros apócrifos. Algunos alegan que la version Itálica carecia de la Apócrifa, al paso que otros afirman que la tenia. Así vemos que estas varias iglesias trataban con favor la Apócrifa porque esta se hallaba en sus versiones, y otra vez, sus versiones la contenian porque estaba en la de los LXX de la cual fueron hechas todas, y no directamente del original hebreo; y hemos probado ya que la version de los LXX la tenia, no porque sus traductores la consideraban inspirada, sino por ser literatura religiosa que merecia conservarse. De consiguiente, puesto que el rio no sube mas alto que su manantial, es claro que todo esto que tiene origen en la version de los LXX, no demuestra la canonicidad de la Apócrifa, porque el hecho de que esta la tiene no lo prueba. Así el argumento romanista cae á tierra.

§ 64. IV. En fin, este argumento basado en el hecho de que algunas versiones antiguas contenian la Apócrifa, y que por esta razon la última es canónica, es inválido para los romanistas, porque ellos son inconsecuentes con él, ó estan confutados por él, puesto que si el argumento fuese verdaderamente bueno, probaria mas que los mismos romanistas estan dispuestos á conceder. Si vale *demasiado*, es lo mismo que si no valiera nada para la causa de ellos. Esto es lo que efectivamente sucede, porque aquellas versiones antiguas contienen ademas de los libros canónicos y la Apócrifa, *otros libros* que los romanistas *no reciben en el Cánón*. Estos libros son el III. Esdras, los III. y IV. Macabéos, y la oracion de Manasés, y en la version Etiópica, el libro de Enoc. Estos se hallan en la Vulgata misma, la edicion que el concilio de Trento autorizó; (véase V. § 3, pp. 71-72) sin embargo, este concilio excluyó estos libros del Cánón segun su decreto. Pero si el argumento de Bergier es bueno, ¿Por qué no son canónicos estos tambien? Mas no lo admiten, lo cual prueba que ellos no se atienen á los términos de este argumento, y por lo mismo no tienen derecho de ofrecerlo contra otros. Mejor les hubiera sido no haber dicho nada de las versiones antiguas.

LA LECTURA PUBLICA DE LA APOCRIFA.

§ 65. Los romanistas alegan que los libros apócrifos se leian públicamente en las iglesias juntos con las Escrituras canónicas y que por lo mismo son canónicos.

§ 66. I. La conclusion no se sigue necesariamente de las premisas, porque estas no dan mas que una mera presuncion y no vale mas; aun concediendo el hecho, toda la fuerza de él depende de la *intencion* con que se hizo. Como argumento, lo que afirman no es concluyente sino inválido. El hecho de que un libro se lea en la Iglesia puede tener lugar sin que este sea canónico. Hoy dia en la iglesia de Inglaterra, se escogen y leen pasajes de los libros apócrifos, solo advirtiéndolo que esto sucede en los dias de fiesta de entresemana y no en los Domingos, pero ya hemos dicho que esa iglesia excluye la Apócrifa del Cánón. Era precisamente de la misma manera en la Iglesia primitiva.

§ 67. A expensas de repeticion del testimonio de los padres primitivos expondrémos que *Jerónimo* dice: “Así, pues, como la Iglesia lee Judith y Tobías y los libros de los Macabéos, pero no los recibe entre las

Escrituras canónicas, de la misma manera tambien puede leer estos dos (Eclesiástico y la Sabiduría) para la edificacion del pueblo, mas no como autoridad para comprobar las doctrinas de la religion.” *Rufino*, contemporáneo de Jerónimo (año 395), dice que, “Debe saberse que otros libros existen que no son canónicos, pero que nuestros padres han llamado eclesiásticos, como la Sabiduría de Salomon y otro llamado la Sabiduría del hijo de Sirach, y conocido en los catálogos con el título de Eclesiástico, nombre que indica el carácter y no el autor del libro. En el mismo rango está el libro de Tobías, el de Judith y los de los Macabéos. Todos estos pueden ser leídos en las iglesias, mas no alegados como autoridad para comprobar artículos de fé. Estas cosas he puesto aquí para que los que estan aprendiendo los primeros principios de la Iglesia, y de la fé, sepan de qué fuentes han de sacar las aguas puras y vivificantes de la palabra divina.” *Atanasio*, príncipe de teólogos en la iglesia griega, afirma que los libros canónicos son Escrituras divinamente inspiradas. Ya hemos dado el catálogo que él nos suministra (véase V. § 28, pp. 93-94) y corresponde con el Cánón nuestro. Despues observa, “Estos oráculos divinos son las fuentes de la salvacion, por medio de ellos solamente se enseña la doctrina de la santidad. Que nadie les añada, ni les quite nada. Con ellas confundió N. Sr. á los Saducéos, diciendo, errais no sabiendo las Escrituras; á los judíos dijo, exhortándoles; Escudriñad las Escrituras, ellas son las que dan testimonio de mí. Pero he juzgado necesario para mayor exactitud, exponer por escrito que hay otros libros fuera de estos que no son canónicos, señalados por los padres para ser leídos por los que se han asociado con nosotros recientemente (los catecúmenos) y que se manifiesten deseosos de instruirse en la piedad, á saber, la Sabiduría de Salomon, la Sabiduría de Sirach, Tobías, la Doctrina Apostólica como nosotros la llamamos, y el Pastor. Estos no son canónicos, pero pueden leerse.” Este testimonio es muy explícito que estos libros no fueron considerados como inspirados, aunque fueron leídos en las iglesias.

§ 68. II. Este argumento romanista tiene ademas el vicio que el anterior tambien tiene, el de probar demasiado. Como ya dijimos hay algunos libros que iban juntos con esos 7 apócrifos, que fueron leídos en las iglesias primitivas, y que se encuentran en las versiones antiguas, que el concilio de Trento ha excluido del Cánón. De este modo vemos la inconsecuencia de los romanistas al presentar este argumento contra nosotros, puesto que pesa igualmente contra ellos mismos.

LAS CITAS.

§ 69. El último argumento de los romanistas es, que los padres primitivos en sus escritos, citan la Apócrifa como Escritura. Efectivamente hay muchas citas sacadas de los libros apócrifos en las obras patrísticas, y esta circunstancia da al argumento mas color de valor que el que han tenido los otros. Es el mas plausible y tambien el mas especioso y superficial de todos los argumentos que ofrecen, porque muchos de los padres citan estos libros de una manera que parece propia solamente á libros canónicos; sin embargo, cuando hacemos un exámen cuidadoso, vemos, que ellos mismos no quieren dar á entender así. Es preciso tratar la cuestion con calma, para apreciar el caso con recto juicio.

§ 70. Cuando nos presentan un pasaje que alegan que es citado de la Apócrifa debemos preguntar en *primer lugar* si está verdaderamente sacado como una cita de los apócrifos. Sucede muchas veces que las citas pretensas, no lo son, sino pasajes originales que tienen cierta semejanza remota con partes de la Apócrifa, ó son sacados de las Escrituras canónicas en pasajes que la Apócrifa tambien cita, como sucedió en el caso de los libros del Nuevo Test. (Véase V. § 8, I. y II. pp. 85-7.) Ahora si el resultado de la averiguacion es que la cita es verdadera, entónces es necesario en *segundo lugar* cerciorarnos cuál es realmente la intencion del escritor al citarlo y qué valor concede por ella á la Apócrifa.

§ 71. En los escritos cristianos del siglo I. no hay ninguna cita hecha de la Apócrifa de un modo formal. Los escritores mas importantes de ese siglo son *Bernabé, Policarpo y Clemente*. Los romanistas han traído algunos pasajes, alegando que son citas, pero no lo son, ó si por casualidad tuvieran alusion á la Apócrifa, no servirían de nada en el argumento, porque la referencia es tan remota y fugitiva que no tiene fuerza ninguna, sino solo para probar que hubo conocimiento de estos libros sin indicacion alguna respecto á su canonicidad.

§ 72. En el siglo II., cuando escribieron *Justino Mártir, Ireneo de Leon* (en la Francia), *Clemente de Alejandría y Tertuliano*, hay algunas citas de la Apócrifa en sus escritos, principalmente en los de Tertuliano, quien vivió en Africa, donde los libros apócrifos fueron mas usados que en ninguna parte (véase Cap. V. Sec. 42-48 y 53-55). Tertuliano no da catálogo de los libros canónicos, pero habla de los 24 libros como se cuentan en el Talmud. El es el mas antiguo de los padres latinos. Creia que el número de 24 libros se refiere á los 24 asientos al derredor del trono y los 24 ancianos en el Apocalipsis, de manera que así su testimonio excluye los libros apócrifos. Clemente vivía en Alejandría, donde se usaban tambien mucho (en la version de los LXX hecha allí) y los cita con frecuencia; pero Justino Mártir casi nunca los cita, é Ireneo muy poco. Hay citas tambien de libros que nadie tiene por inspirados, sino profanos y gentílicos, como de Homero, Ciceron y Virgilio. Una mera cita no vale nada en este argumento, porque libros citados pueden ser de todas clases; de consiguiente aunque nuestros contrarios hallasen las citas que quisiesen, nada probarían, si estas no declaran expresamente que el libro citado es inspirado de Dios; y de esta manera hemos destruido de un golpe muchos de los argumentos romanistas que se basan en meras citas. Además de esto hay otra clase de citas en las que los libros citados se mencionan con respecto y como historias verdaderas que merecen creencia, pero no es evidencia todavía de que el libro es inspirado, porque la idea de que un libro es verídico como una historia, y la de que es canónico ó inspirado de Dios, son radicalmente distintas.

§ 73. La dificultad en el caso es cuando libros apócrifos se llaman "*Escrituras*," ó "*Sagradas Escrituras*," ó cuando intiman que hombres inspirados son autores de ellos. Los escritores que hacen esto, mas ó ménos, son los siguientes; del siglo II. Clemente de Alejandría y Tertuliano. Del siglo III. Cipriano, Hipólito, Dionisio de Alejandría. Del IV. Efrem el siro, Basilio de Cesaréa, Crisóstomo, Ambrosio, &.

§ 74. La palabra *Escritura* en el día de hoy siempre nos sugiere la idea de la Palabra de Dios, pero debemos reflexionar que la palabra griega *ΓΡΑΦΗ*, que se traduce Escritura, es la que es propia para todo escrito en general, y en este sentido lato se usaba muchas veces por los

padres primitivos. De la misma manera las expresiones, *Escripturas divinas*, ó *santas* se empleaban frecuentemente para indicar escritos sobre asuntos divinos ó santos, una literatura religiosa, y de ninguna manera fueron necesariamente limitadas á los que son inspirados de Dios; de manera que por estos títulos los padres primitivos quisieron distinguir la literatura sagrada y religiosa de la seglar y profana. Tenemos la confirmacion de nuestro modo de explicar estos términos en que los mismos escritores que hablan así, excluyen estos mismos libros del Cánón cuando de propósito hablan de él. *Orígenes* cita la Sabiduría de Salomon y Tobías como Escripturas y como palabras divinas, pero refiriéndose á estos libros, dice terminantemente; “Los judíos no hacen uso de Tobías ni de Judith, no estan en hebreo, ni aun los cuentan entre sus libros apócrifos, aunque las iglesias hacen uso de Tobías.” Véase IV. § 9, p. 67, y en el Apéndice, A. 2, 27. *Jerónimo*, excluyendo varias veces del Cánón todos los libros apócrifos, sin embargo dice en otra parte que el *Eclesiástico* es *Scriptura Sancta*. Es claro que no quiere decir que es la Palabra de Dios, sino que es un libro sobre asuntos santos ó religiosos. Lo que es mas extraño es que Atanasio cita *Eclesiástico* y dice de él: “como dice el Espíritu Santo.” Es difícil entender como pudo decirlo así, cuando tenemos fuera de duda alguna sus verdaderas enseñanzas al contrario. La iglesia romana apurada en su defensa de la Apócrifa se ocupa en buscar estas expresiones, hechas incautamente y con prisa, en circunstancias en que no habia tanta formalidad, sino mas bien descuido en cuanto á los términos usados, y rechaza las afirmaciones de estos mismos padres cuando hablan expresamente sobre el asunto en cuestion con todo cuidado y acierto. Este método no es racional, sino de mala fé.

§ 75. Los padres primitivos hacen distinciones que demuestran que no quieren decir que estos libros son inspirados. *Junilio* de Africa en 550, y *Pablo* de Nisibis en Siria, dicen que de los libros divinos hay 3 clases; 1, Algunos son perfectos; 2, Otros tienen un rango intermedio; 3, Otros no tienen autoridad ninguna. Véase su catálogo en Westcott, p. 536. Otra vez Cipriano cita un pasaje de la Apócrifa, y luego prosigue á probar la verdad de él por los Hechos de los Apóstoles, que llama “el testimonio de la verdad.”

§ 76. Para acabar de probar que es como hemos explicado, notamos que si este argumento romanista es válido, prueba demasiado, porque los padres primitivos citan de la misma manera libros que aun los romanistas no quieren admitir en el Cánón. El libro de la profecía de Enoc se citó así por los padres hasta el tiempo de Jerónimo, quien le llama “*Apocryphum*.” *Agustín* y otros hacen otro tanto respecto á las “Constituciones Apostólicas” y los versos sibilinos, y *Clemente* Alejandrino cita IV. Esdras como profeta, á Bernabé y á Clemente de Roma como Apóstoles, al Pastor de Hermas y á la Predicacion de Pedro como Escriptura, y tambien al Síbilo. *Tertuliano* hace igual uso del Testamento de los Doce Patriarcas, y del Pastor, como tambien de un escrito espurio que habla de Pablo y Tecla pretendiendo ser escrito por Pablo. *Orígenes* trata como Escriptura la profecía de Enoc, el Pastor de Hermas, los Hechos de Pablo y el Evangelio de los Hebréos; y hasta dice del Pastor, “Puto tamen, quod Hermas iste sit scriptor libelli illius, qui Pastor appellatur, quae Scriptura valde mihi utilis videtur, et ut puto, divinitus inspiratur.” Explan. Rom. 16:14. Considero sin embargo que este Hermas sea escritor de su libro que se llama Pastor, que me parece una Escriptura muy útil y

según supongo divinamente inspirada.” *Irenéo* cita como Escritura el Pastor de Hermas, la Predicación de Pedro, la Epístola de Bernabé, y los escritos de Justino y de Clemente Alejandrino de la misma manera. Pues todos estos libros están confesadamente fuera del Cánón, pero si este argumento romanista es válido, deben ser canónicos, evidencia palmaria de que es contraproducente este argumento, y por lo mismo nulo. Ahora si les preguntamos á los romanistas, ¿Cómo sucedió que los padres primitivos citasen estos libros apócrifos y espurios de esta manera? Al responder á esta pregunta, tendrán que valerse de los principios que acabamos de exponer en nuestra réplica á ellos, y por el hecho confesarían que estos son verdaderos y satisfactorios, aun en su aplicación contra ellos.

§ 77. La otra clase de citas de la Apócrifa es la en que el pasaje citado de la Apócrifa se refiere á un escritor inspirado como su autor; como por ejemplo cuando dicen de palabras de la Sabiduría que “Así dijo Salomón,” ó alegan que extractos de los aumentos á Daniel son de la Profecía de ese Profeta, é igualmente que trozos de Baruc son de Jeremías, ó las partes espurias de Ester son del autor profético de ese libro. Esta costumbre debe entenderse de la manera siguiente; estos padres hablan de estos libros como se conocieron popular y familiarmente. En la versión que usaban, se hallaron bajo el título que ellos emplean, sin querer decir que es exacto ó no; de otra manera hablaron descuidadamente; ó de otra, estaban en error. Si efectivamente creyeron que eran escritos por los profetas referidos, se equivocaron, pero no admitimos que así creyeron, y es fuerza confesar que no lo pudieron creer. Algunos católicos romanos creen que algunos de estos escritos son de los autores mencionados, como Scío de Miguel cree que Salomón escribió la Sabiduría; no obstante eso, la mayoría de ellos (hablamos de los que sean instruidos) no lo creen. Ahora cuando alguno de los padres antiguos, al hablar de una cita sacada de Baruc, la trata bajo el nombre de Jeremías, la causa de su error pudo haber sido un olvido momentáneo. Con mucha frecuencia vemos personas en el día de hoy citando frases que creen ser de la Biblia, que no lo son. De otra suerte Baruc se atribuía á Jeremías porque estaba adjunto á su profecía como una especie de apéndice, llevando en algunos ejemplares el título general de Jeremías. Ahora semejante equívoco ó *lapsus calami* no puede presentarse como evidencia en favor de la canonicidad de ese libro. Tenemos un ejemplo paralelo en los sermones autorizados por la iglesia de Inglaterra, donde casualmente dicen (tratando de otro asunto) que el libro de la Sabiduría es de un profeta, mientras el mismo autor del sermón (Thomas Craumer) supo que no estaba en el Cánón, y ha dejado testimonio explícito de esto. Aquí tenemos un argumento “*ad hominem*” porque en este caso hay libros citados del mismo modo, cuando se sabe bien que el que lo hizo no los consideraba como canónicos. El argumento romanista es destructivo y trae resultados peligrosos para todo el Cánón. También prueba demasiado, porque se citaron así III. y IV. Esdras, que la iglesia romana desecha. Todavía procurando cubrir su retirada los defensores de la Apócrifa hacen un paralelo entre el caso del Cánón del Nuevo Test. y el del Ant.; arguyendo que los Antilegomenoi (libros disputados) del Nuevo Testamento no fueron recibidos generalmente sino hasta el siglo IV., pero que todos los cristianos los recibimos ahora sin disputa, y que el caso del Ant. Test. es igual en lo que toca á la Apócrifa, que esta es otro Antilegomenon del Ant. Test. Negamos que los casos son

iguales. Los libros (Antilegomenoi) del N. Test. que estaban en duda por algun tiempo y despues recibidos por todos, fueron unos libros pequeños que necesitaban tiempo para llegar á conocerse generalmente, y que fueron alegremente aceptados cuando primero se conocieron y solo gradualmente circulaban al divulgarse este conocimiento; pero el caso de la Apócrifa es muy distinto; I. No fueron recibidos por los que los conocieron primero. II. Donde los admitieron, fué sin investigacion crítica ó histórica. III. Fueron colocados con las Escrituras por conveniencia y con cierta relajacion del rigor que separa la Biblia de todo otro escrito. IV. Aun en este sentido negligente y descuidado, estos libros jamas han sido recibidos universalmente en la Iglesia, como lo fué el Cónon entero del N. Test. Ademas es una presuncion del todo inadmisibile la que Dios haya dejado á la Iglesia cristiana del siglo XIV. la tarea de decidir autoritativamente y en contra de los testimonios antiguos de cristianos y judíos, ¡cuáles fueron las Sagradas Escrituras que Dios entregó á la custodia y fidelidad de la Iglesia Judáica que la precedió! ¡Repudiamos semejante pretension aun respecto de las Escrituras que se entregaron á la misma Iglesia cristiana, y con infinitamente mas razon cuando la insignificante pequeñez del concilio de Trento se tomó el oficio en 1546 de dictar en el nombre de la Cristiandad entera.

§ 78. En fin, concluimos que no hay evidencia positiva en los primeros 4 siglos de la Iglesia cristiana primitiva, para probar que la Apócrifa ó cualquier libro ó parte de ella fué recibida como parte del Cónon ó de la Palabra de Dios.

RESUMEN DE CUATRO SIGLOS.

SIGLO I.	Cristo y sus Apóstoles, Bernabé, Policarpo, y Clemente Alejandrino.	} No citan la Apócrifa.
SIGLO II.	Meliton y Orígenes de la iglesia griega, Tertuliano de la Latina, y la version siriaca Peshito del Oriente,	
SIGLO III.		} Excluyen “
SIGLO IV.	Concilio de Laodicéa, cuyos miembros eran griegos de la Asia,	
	Atanasio obispo de Alejandría,	“ “
	Cirilo “ de Jerusalem,	“ “
	Epifanio “ de Salamina de Chipre,	“ “
	Anfiloquio “ de Iconio,	“ “
	Gregorio Nazianceno obispo de Constantinopla, todos escritores griegos,	} “ “
	Basilio de Capadocio, Crysóstomo de Constantinopla, Efreml el Siro, Eusebio el historiador, y aun. Agustin (que da catálogo).	

Estos sin dar catálogos formales expresan lo mismo, diciendo que los libros son 22 ó 24, ó solo escritos en hebreo, ó estan de acuerdo con Orígenes, ó que no habia profeta despues de Malachías.

Hilario obispo de Poitiers en Francia.	Desecha la Apócrifa
Rufino " de Aquileia en Italia,	" "
Jerónimo monje en Palestina, nacido	} " "
en Dalmacia; todos escritores latinos.	

ANTES, DURANTE Y DESPUES DE LA EDAD MEDIA.

§ 79. Podemos continuar el mismo hilo de argumento, estableciendo los límites verdaderos del Cánón, por medio del testimonio y evidencia de los escritores mas notables y eruditos, incluyendo en el número de ellos hombres ilustres y estimados, aun papas y cardenales, desde el siglo V. hasta las sesiones del concilio de Trento. En lo que sigue damos una breve reseña de esta evidencia, incorporando en ella lo que el Dr. Trumbull ha dado en su ensayo sobre este asunto, y agregando otros informes segun nos parece conveniente. Podríamos dar varios catálogos de los que se mencionan, con las palabras originales, si fuere necesario; pero juzgamos que la forma abreviada ha de servir para nuestro propósito presente, y solo estaremos listos para presentarlos en caso de discusiones ú otra ocasion en que se hiciera necesario.

§ 80. CRYSTOSTOMO, obispo de Constantinopla, que vivia por los años de 347 á 407, era noble expositor de la Biblia. Existe un fragmento con el título "Sinópsis Sacr. Script. ap. Chrys. Tom. VI. p. 314 ff. Ed. Bened.," cuyo autor se supone sea Crisóstomo, y que podemos citar si se ofreciere, y contiene un catálogo del Ant. Test. en que se halla inclusa la Sabiduría, pero que en lo demas está de acuerdo con el Cánón judaico. Hay tambien otro en que se incluyen Tobías, Judith, y la Sabiduría de Salomon; de la última Crisóstomo dice, "Así llamada, y segun se cree escrita por él." Los Macabéos no son mencionados. Otra vez Crisóstomo dice, "Malachías fué el último de los profetas." Citando el Eclesiástico, dice; "Así escribe uno de nuestros sabios." Refiriéndose á Judith, observa; "Así dice una persona docta." En una homilia sobre Génesis (la 4.^a) dice; ΠΑΣΑΙ ΑΙ ΘΕΙΑΙ ΒΙΒΛΟΙ ΤΗΣ ΠΑΛΑΙΑΣ ΔΙΑΘΗΚΗΣ ΤΗ ΕΒΡΑΙΩΝ ΓΛΩΤΤΗ ΕΧ ΑΡΧΗΣ ΉΣΑΝ ΣΥΝΤΕΘΕΙΜΕΝΑΙ, ΚΑΙ ΤΟΤΟ ΠΑΝΤΕΣ ΑΝ ΉΜΙΝ ΣΥΝΟΜΟΛΟΓΗΣΑΙΕΝ. Todos los libros divinos del Ant. Test. fueron compuestos en el idioma de los hebréos desde el principio, y esto todos confesarían con nosotros." No reconoce otros libros sino los que Esdras colectó, que despues tradujeron los LXX, y que fueron reconocidos por Cristo y designados por sus apóstoles. De esto podemos citar el original griego si es necesario. Ahora estas condiciones excluyen la Apócrifa.

§ 81. PRIMACIO, obispo de Adrumeto, cerca de 550, sigue el Cánón hebraico, Comm. in Apoc. IV. Admite solo 24 libros, y repite la interpretacion mística de Jerónimo, que se refiere á los símbolos del Apocalipsis, y dice; "Estos son los libros del Ant. Test. que recibimos en el número de los que poseen autoridad canónica." Este testimonio de Norte Africa es mas importante porque muestra como se entendia allí lo que dijo Agustín y los concilios de Cartago é Hipona.

§ 82. JUNILIO obispo en Africa, siguiendo á Pablo el siro ó persa de Nisibis, divide la Escritura en tres clases, (véase V. § 75. p. 119) y concluye en la primera como perfectos (De part. leg. Pref.) todos los canónicos ménos I y II Crónicas, Job, Cantar de Cantares y Ester, y

agrega á ellos Eclesiástico. La segunda division, que era de los libros de ménos autoridad, contenia los referidos y I y II Macabéos; y la tercera division, los de ninguna autoridad, los demas apócrifos, y dice que de estos el Cantar y Sabiduría son añadidos por algunos al Cánón. Véase el catálogo en el original en Westcott (On the Canon, p. 536) y compárese tambien Westcott, Bible in the Church, 193-194. Este testimonio es muy extraño.

§ 83. GREGORIO I. obispo de Roma por los años de 590-604, y santo canonizado por la iglesia romana, habiendo citado un pasaje de los Macabéos, añade; “Nada impropio hacemos si traemos alguna prueba de los Macabéos, aunque no son canónicos, desde que se publican para la edificacion de la Iglesia.” Tambien favorece el Cánón hebreico en Moral XIX:21, p. 622.

§ 84. LEONCIO, abogado de Constantinopla, que se retiró á la Palestina y vivió allí en un monasterio por los años de 590-610, dice que “Los libros del Ant. Test. son 22 á saber; 12 históricos, 5 proféticos, 4 morales y poéticos y el Salterio. Da los nombres de estos libros, que podemos presentar en el original griego si fuere necesario, pero no hace mencion alguno de los libros apócrifos, sino que dice de los canónicos; ΤΑΥΤΑ ΤΕΤΙ ΤΑ ΚΑΝΟΝΙΖΟΜΕΝΑ ΒΙΒΛΙΑ ΤΕΝ ΤΗ ΕΚΚΛΗΣΙΑ ΚΑΙ ΠΑΛΑΙΑ ΚΑΙ ΝΕΑ ὩΝ ΤΑ ΠΑΛΑΙΑ ΠΑΝΤΑ ΔΕΧΟΝΤΑΙ ΟΙ ΕΒΡΑΙΟΙ. Estos son los libros canónicos en la Iglesia, tanto viejos como nuevos, de los cuales los hebréos reciben todos los viejos.”

§ 85. JUAN DE DAMASCO de la iglesia griega, por los años de 720 á 730, dice; “Cuéntanse 22 libros, pero estos son realmente 27, pues 5 de ellos son dobles;” y en seguida añade un catálogo, igual á los de la Iglesia primitiva, hasta la época de Jerónimo, é idéntico al nuestro, que si se ofreciese podemos dar en castellano y en el original griego. Añade ademas, “La Sabiduría de Salomon, y la Sabiduría de Jesus, que el padre de Sirach publicó en hebreo y su nieto Jesus tradujo al griego, son excelentes y útiles; pero no se cuentan entre aquellos ni fueron puestos en el arca.”

§ 86. EL VENERABLE BEDA obispo de Hexham en Inglaterra, vivia por los años de 673 á 735, y mantuvo la autoridad del Cánón hebreo y clasifica los Macabéos con los libros de Josefo. Véase In. Apoc. IV. Era ilustre por sus talentos, erudicion y bondad.

§ 87. Alcuino ó Flacco Albino, vivia por los años de 735 á 804, y dice; “Jerónimo é Isidoro testifican que el Eclesiástico fué contado entre las Escrituras dudosas.”

§ 88. RUDOLFO FLAV. monje francés, dice en el año 810; “Tobías, Judith y Macabéos, aunque sean leídos para la instruccion de la Iglesia, no poseen completa autoridad.” Véase en Levit. xiv.

§ 89. NICEFORO, Patriarca de Constantinopla por los años de 806 á 814, y murió segun otros en 828, nos ha dejado al fin de su Cronología un catálogo de los 22 libros canónicos del Ant. Test. que corresponde al Cánón hebreo, salvo que pone Baruc en lugar de Ester. Despues de la lista de los libros del Nuevo, pone lo demas de la Apócrifa y Ester con ella, como de la Antilegomena ó libros disputados que no estan recibidos por la Iglesia. Ademas da el número de versículos en cada libro. Podemos darlo todo en castellano y griego, pero nos conformamos con el siguiente extracto, sin los versículos; “Los libros en controversia son los siguientes, 3 de los Macabéos, la Sabiduría de Salo-

mon, la Sabiduría del hijo de Sirach, Salmos y Odas de Salomon, Ester, Judith, Susana, y Tobit llamado tambien Tobías.”

§ 90. ELFRIC, arzobispo de Canterbury en el año 1006, dice; “Hay 2 libros mas que andan juntos con las obras de Salomon como si él los hubiese producido, los que por su semejanza de estilo han pasado por suyos, uno se titula Sabiduría y el otro Eclesiástico, libros grandes y leídos en las iglesias de largo tiempo atras por los muchos buenos informes que contienen.”

§ 91. RUPERTO, abad aleman de 1120, dice del libro de la Sabiduría, “Esta Escritura no está en el Cánón.” Gen. 3.

§ 92. PEDRO de Clugni, en el siglo XII, mantiene el Cánón hebreo. Ep. c. Petr.

§ 93. HUGO, abad de San Victor de Paris, en 1140, escribe; “La Sabiduría de Salomon, el libro de Jesus hijo de Sirach, Judith, Tobías y los Macabéos, que son leídos, no se hallan, con todo, en el Cánón.” Op. tom. 3. p. 17, de Script. 6. Podemos citar todo el pasaje en el original latin si fuere necesario.

§ 94. JUAN DE SALISBURY en su Ep. 143 ad Henricum Cornitem Campaniae, por los años de 1165 á 1166, escribe en extenso sobre el Cánón, defendiendo el hebreico, y aunque podemos citar el original latin de todo, nos contentamos con el extracto siguiente; “El libro de Sabiduría y Eclesiástico, Judith, Tobías y Pastor, segun el mismo padre (Jerónimo) afirmó, no se cuentan en el Cánón, ni el libro de los Macabéos, que se divide en dos volúmenes.”

§ 95. TOMAS DE AQUINO, que vivia por los años de 1224 á 1274, era ilustre y recibió el título del Doctor Angélico; habla de la “Fábula de Bel y el Dragon que se halla en los capítulos añadidos al libro de Daniel,” y dice ademas; “El Eclesiástico no es recibido por los hebreos como Escritura canónica. Estos libros no tenian la autoridad que tenian los demas libros de la Escritura, con cuyo auxilio podria un hombre argüir eficazmente en materias de fé, por cuanto probablemente no tienen mas autoridad que las sentencias de los santos doctores que son aprobados por la Iglesia.” Antonini, Summa Theol., pars 3, tit. 18, c. 6, Sec. 2.

§ 96. El Sr. Westcott asegura que segun Hody y Cosin, los siguientes escritores mantuvieron el Cánón hebreo; HUGO CARDENALIS en el siglo XIII, NICOLAS LIRANUS en el XIV, y del mismo siglo hay WICKLIF y OCCAM; y TOMAS DE WALDEN en el siglo XV.

§ 97. EL CARDENAL FRANCISCO de CISNEROS XIMENEZ, que vivia por los años de 1437 á 1517, dice en el Prefacio á la edición Complutense de la Biblia, obra digna de elogio y que ha perpetuado su memoria; “Los libros fuera del Cánón que la Iglesia recibe mas bien para la edificacion que como confirmacion autoritativa de las doctrinas de la Iglesia, se hallan en la lengua griega.” En ese tiempo esto fué verdad tocante á los libros apócrifos.

§ 98. EL CARDENAL TOMAS DE VIO CAYETANO, general de los Dominicanos, que discutió con Lutero, y vivia por los años de 1469 á 1534 se expresa de esta manera terminante; “Aquí terminamos nuestros comentarios sobre los libros históricos del Ant. Test. pues Judith, Tobías y los Macabéos no son contados en el Cánón por Jerónimo, sino puestos entre los apócrifos con la Sabiduría y el Eclesiástico. Y no os inquieteis, ¡Oh novicio! si alguna vez los hallareis conta-

dos entre los libros canónicos, ya por concilios ó por santos doctores. Porque las decisiones tanto de los concilios como de los doctores deben ser sometidas á la correccion de Jerónimo; y segun su dictámen, el que expresó á los obispos Cromacio y Helidoro, estos libros no son canónicos, es decir, que no pueden usarse para confirmar puntos de fé. Pueden, sin embargo, llamarse canónicos para la edificacion de los fieles, puesto que con este fin fueron autorizados y recibidos en el Cánón de la Biblia." Cajet. com. in Esther.

§ 99. EL CARDENAL ROBERTO BELARMINO, que vivia desde Oct. 4 de 1542 hasta Set. 17 de 1631, el gran controversista de la iglesia romana, tiene tambien un importante testimonio que ofrecer sobre esta materia, dice; "Los libros de Judith, Tobías, Sabiduría, Eclesiástico y los Macabéos son del todo rechazados por los hebréos, como atestigua Jerónimo en el Prólogo Galeato. Apoyados en esto, casi todos los herejes de la actualidad (esto es, las iglesias reformadas) siguen el juicio de los hebréos. . . . Que á la Iglesia primitiva la aquejaban iguales dudas nos lo dan á entender Orígenes, Atanasio, Nacianzeno, Epifanio, Jerónimo y otros padres, los cuales no incluyen estos libros en el Cánón, pero dicen claramente que entre los hombres doctos se dudaba de su autenticidad." De Verbo Dei, lib. I, c. 10. Belarmino disimula la verdad aun al hacer esta confesion, pues estos padres dijeron que esos libros estaban absolutamente excluidos, y no que se dudaba de su autenticidad. El Cardenal dice en otro lugar; "La Iglesia que sucedió á la edad apostólica no tuvo otra fuente (aliunde) de informacion que la tradicion de los apóstoles para saber cuáles libros son canónicos y cuáles no los son. . . . Muchos de los antiguos como Meliton, Epifanio, Hilario, Jerónimo y Rufino siguieron abiertamente á los hebréos y no á los griegos en la enumeracion del Cánón del Ant. Test." Ibid, tom. I, col. 66 et 67. "Confesamos que la Iglesia no puede de ninguna manera hacer canónico á un libro que no esté en el Cánón, ni viceversa; pero puede solo declarar lo que pudiera tenerse por canónico, y eso no temeraria ni arbitrariamente, sino en conformidad con los testimonios de la antigüedad, y la semejanza entre los libros dudosos y aquellos sobre que no existe ninguna cuestion, como tambien segun el parecer comun y, por decir así, el gusto del pueblo cristiano." Ibid. col. 33.

§ 100. Despues del concilio de Trento los eruditos católicos romanos no han osado oponerse abiertamente á los decretos de ese concilio, pero vemos que los de ellos que son mas capaces de hablar sobre el asunto involuntariamente ceden ante la fuerza del testimonio, y lo confiesan cuando procuran establecer la distincion entre proto y deuterocanónico y ponen en esta categoría de inferior autoridad los siete libros apócrifos en la cara del concilio que mandó que se tuviesen en igual estimacion. Así lo hacen Sixto de Siena, en 1566, Bern. Lamy de Grenoble, que murió en 1715, y despues Jahn, Welte, Herbst, Scholz y otros. Scío de Sn. Miguel (1794) dice en su advertencia sobre la profecía de Aggé; "Fué este solo (Aggé) el que con Daniel, Zacarías y Malaquías alcanzó la libertad que Ciro concedió á los judíos. En estos profetas quiso el Señor que cesase enteramente la profecía en su pueblo hasta los tiempos de Jesu-Cristo, para que con mayor ansia codiciase su venida; y como fueron los últimos del Ant. Test., por eso como mas inmediatos mostraron al Mesías con mayor claridad, y le señalaron como con el dedo."

ELIAS DUPIN, famoso doctor católico romano, de la Sorbona de Paris. (que murió en 1718) para condenar, con otros mas, los apócrifos, escribió lo que sigue; “Parece que respecto de los libros del Ant. Test. no se deben reconocer por divinamente inspirados, sino los que la sinagoga habia recibido y puesto en su Cánón. A ella es á quien fueron confiados los divinos escritos; ella es la que los ha conservado; de ella los han recibido los cristianos. Si Jesu-Cristo y los Apóstoles nos hubieran indicado otros como divinamente inspirados, obligados estaríamos á recibirlos; pero bajo nombre de Santa Escritura no han citado ninguno que no esté en el Cánón de los judíos. Si toda la Iglesia desde los primeros siglos hubiera introducido otros en los Cánones se podria decir que esto es de tradicion apostólica, pero muy al contrario, parece que no se han puesto en los catálogos mas antiguos.”

JAHN (murió en 1816) en su Introduccion p. 42-48, confiesa francamente los puntos en cuestion, y casi todo lo que dice sobre el asunto podia ser recibido como de un escritor protestante.

§ 101. En LA IGLESIA GRIEGA tenemos ademas del testimonio que ya hemos dado de Crysóstomo, Leoncio, Juan de Damasco y Nicéforo, el del Catecismo autorizado de la iglesia de Rusia, del Sínodo de Constantinopla de 1632 y de 1672, de Metrófanos Critópulo de 1625, de Cirilo Lúcar de Constantinopla (desde 1629-1633,) en su alocucion al concilio de Laodicéa y de Platon, el metropolitano de Moscow en 1836. Por algun tiempo la influencia del papado hizo algun cambio en la iglesia griega que se nota en la Confesion de Dosíteo de Jerusalem en 1672, pero su testimonio antiguo y verdadero siempre ha sido y aun lo es en actualidad por el Cánón hebreo, y se ve en el testimonio del Catecismo Mayor de la Iglesia Rusa, preparado por Filaret, y fué corregido y aprobado por el Santísimo Sínodo en el año 1839 y en la actualidad es la norma ó regla doctrinal mas autoritativa de la Iglesia Ortodoxa Greco-Rusa y ha usurpado el lugar de las fórmulas mas antiguas.

“31. ¿Cuántos son los libros del Antiguo Testamento?”

“S. Cirilo de Jerusalem, S. Atanasio el grande y S. Juan Damasceno los cuentan como veintidos, poniéndose de acuerdo en esto con los judíos, quienes así los enumeran en la lengua hebréa original. (Atanas. Ep. xxxix. De Test.: J. Damasc. Theol. Lib. iv. c. 17.)

“32. ¿Por qué debemos atender á la enumeracion de los judíos Hebréos?”

“Porque, segun dice el Apóstol Pablo, *á ellos fueron encargados los oráculos de Dios*; y los libros sagrados del Antiguo Testamento han sido recibidos de la Iglesia hebréa de ese Testamento por la Iglesia cristiana del Nuevo. Rom. iii. 2.

“33. ¿Cómo enumeran S. Cirilo y S. Atanasio los libros del Antiguo Testamento?”

“Como siguen: 1, El libro del Génesis; 2, Exodo; 3, Levítico; 4, el libro de Números; 5, Deuteronomio; 6, el libro de Jesus el hijo de Nun; 7, el libro de Jueces, y con él, como un apéndice, el libro de Ruth; 8, los primero y segundo libros de Reyes, como dos partes de un libro; 9, los tercero y cuatro libros de Reyes; 10, los primero y segundo libros de Paralipomena; 11, el primer libro de Esdras, y el segundo ó, segun se titula en el griego, el libro de Nehemías; 12, el libro de Ester; 13, el libro de Job; 14, los Salmos; 15, los Proverbios de Salomon; 16, Eclesiastés, tambien por Salomon; 17, el Cantar de los Cantares, tambien por Salomon;

18, el libro del profeta Isaías; 19, de Jeremías; 20, de Ezequiel; 21, de Daniel; 22, de los doce profetas.

“34. ¿Por qué no se toma nota en esta enumeracion de los libros del Antiguo Testamento del libro de la Sabiduría del hijo de Sirach, y de ciertos otros?

“Porque no existen en hebreo.

“35. ¿Cómo hemos de considerar los libros que se acaban de referir?

“Atanasio el grande dice que fueron ordenados por los padres para ser leídos por los prosélitos que se preparan para admision en la Iglesia.” Schaff, *Creeds of Christendom*, II. 451-452.

Los Viejos Católicos en la Conferencia en Bona, 1874, proclamaron como el primer artículo: “Consentimos en que los libros apócrifos ó deutero-canónicos del Antiguo Testamento no son de la misma canonicidad de los libros contenidos en el Cánón Hebreo.” *Idem*, p. 540.

§ 102. De los que se han inclinado mas ó ménos á recibir la Apócrifa, los siguientes han sido dudosos en su testimonio: Augustin; los concilios de Cartago é Hipona; Casiodoro, quien vivia por los años de 470 á 565, que despues de indicar cuales son los libros en disputa, dice que la diferencia es por si se reciben ó nó; Junilio y Notker, abad de St. Gall, que murió en 912. Ahora hay en favor de la Apócrifa, Inocencio, Gelasio, Isidro de 636 y Ebedjesu el siro de 1318; y si su testimonio se agregara á todo lo demas que se puede decir en favor de la canonicidad de la Apócrifa, nada valdrian en oposicion á la voz unida de los padres primitivos y el juicio unánime de todas las iglesias reformadas y de la gran mayoría de todos los eruditos de todos los siglos que han tratado sobre estos asuntos. Los que leen inglés, verán en la obra del obispo Cosin el testimonio de los escritores de cada siglo, y nos asegura que hay muy poco que favorece la Apócrifa. Que se lean tambien las obras de Hody en latin, y de Credner y Keerl en aleman.

§ 103. LA IGLESIA PROTESTANTE siempre ha sido unánime en favor del Cánón exclusivamente hebreo respecto de su inspiracion, pero la opinion respecto al *uso* de la Apócrifa ha sido variable; pues algunos, con Jerónimo, aprueban la lectura de ella para instruccion en la vida y costumbres, aunque no para la doctrina; como lo dice tambien la iglesia de Inglaterra. La Confesion de Westminster dice que no debe usarse sino como los otros escritos humanos. Nadie la considera como inspirada. Los que favorecen la lectura de ella, han querido retenerla en el volúmen de las Biblias como apéndice; y los que no, la destierran enteramente del sagrado libro. Este antagonismo dió origen á la controversia sobre la Apócrifa. Los ramos ó sucursales Alemanes de la Sociedad Bíblica Británica y Extrangera, usaron la version de Lutero que contiene la Apócrifa. En 1811 la Sociedad determinó que exigiera á sus auxiliares á excluir la Apócrifa, pero á causa de esta oposicion el órden se revocó en 1814. En 1819, la Sociedad permitió que sus auxiliares publicasen las Biblias católicas en italiano, español y portugués, insertando los libros apócrifos indistintamente con los inspirados, alegando que la Biblia no se podia distribuir en aquellos paises si no se hiciese así. Contra esta práctica hubo mucha oposicion, resultando un convenio en 1832 en que usarian el dinero de la Sociedad solamente para publicar el Cánón verdadero, agregando la Apócrifa á expensas de particulares. Todavía muchos quedaron muy descontentos, y en 1827 se resolvió por la Sociedad “que ninguna asociacion circulando la Apócrifa recibiria proteccion de la Sociedad, y

que no se publicarian sino libros empastados." Hace poco que la discusion se abrió de nuevo en Alemania; algunos teólogos excluyendo enteramente la Apócrifa, y otros pidiendo por ella un lugar subordinado, á causa del largo uso eclesiástico. Mas como este uso empezó cuando habia escasez de libros y á causa de ella, no hay ahora semejante necesidad de juntar la Apócrifa con la Biblia, puesto que los libros abundan y estan accesibles. La Apócrifa merece ser leida con cuidado, no solo por el lugar que ha tenido en las controversias, sino por su valor intrínseco, especialmente I. Macabéos, porque proporciona informes tocante á los libros canónicos, costumbres, máximas, & de la nacion judáica ántes de Cristo.

EVIDENCIA INTERNA CONTRA LA APOCRIFA.

§ 104. El resultado de nuestras investigaciones anteriores es el hecho establecido de que la Apócrifa no es parte de la palabra inspirada de Dios; aunque así fuese decretado por el concilio de Trento, aun dado caso que éste fuera verdaderamente ecuménico y unánime en su accion; y tambien admitiendo que estos libros no tuviesen nada que pugne contra la razon, los hechos ó la voluntad de Dios revelada en los libros canónicos. Mas ese concilio no era ecuménico ni unánime, ni siquiera capaz de tratar de semejante asunto, y ahora vamos á exponer algunas evidencias sacadas de los mismos libros apócrifos que demuestran que no son canónicos. Hay una abundancia de pruebas, pero de esta copia solo nos valdrémos de unas pocas que han de ser suficientes para nuestro propósito. Esta clase de evidencia puede no ser concluyente, si no es que se puede demostrar algunas contradicciones, ó errores tan numerosos que pongan todo el libro en duda. Pues si solo ofenden el gusto crítico del que los examina, no se puede considerar como buena evidencia, porque de esta manera los críticos han rechazado Ester, Ruth, Eclesiastés y el Cantar de Cantares; y aun Lutero dudaba de la canonicidad de la Epístola de Santiago porque le parecia que contradecía al Apóstol Pablo. La evidencia histórica es mejor, pero la interna puede llegar á confirmarla, y lo hace en el caso de los libros apócrifos, habiendo en ellos hechos y doctrinas indignos de Dios, y equívocos topográficos y cronológicos.

I. En el libro de TOBIAS se cuenta que un ángel, cuya visita era prolongada fuera de toda analogía, (pues le acompañó á pié mas de 100 leguas,) dijo mentira, porque en Cap. 5:12 (vers. 18 en Amat.) se introdujo á Tobías como Azarías hijo de Ananías el Grande de la tribu de Neftalí, pariente de Tobías; y despues en Cap. 12:15, dice que es el ángel Rafael. En 6:4-17 y 8:2-3 (Amat. 6:5-9, 19) tenemos cuentas de que un espíritu inmundo se enamoró de una muger y fué expelido por el humo del corazon de un pescado asado y de otros usos supersticiosos del corazon, hiel é higado de pescado. El libro enseña dogmas asirios y babilónicos tocante á Dios y la Divina Providencia. Dice que 7 ángeles entran y salen de delante de Dios, idea sacada de las supersticiones persas. Inculca la doctrina de la justificacion por las obras, que es en abierta oposicion con las Escrituras canónicas, diciendo en Cap. 12:8-9; "Porque la limosna libra de la muerte, y es la que purga los pecados y alcanza la misericordia y la vida eterna," y tambien en 4:16 (Amat. 11). Puede ser que los romanistas se alegren de ver esta doctrina anticristiana, y que los encantamientos mágicos se introduzcan en Tobías como aprobados de un ángel de Dios.

Tambien hay ciertos anacronismos ó equívocos en los hechos referidos como históricos. (1.) En 1:4-5. En la juventud de Tobías las 10 tribus se rebelaron contra Judá, bajo el mando de Jeroboam; de aquí se sigue que para la fecha del cautiverio en Asiria tendria cosa de 207 años de edad, es decir en el año cuando él fué llevado cautivo; pero en 14:11, se dice que no tenia sino 158 años cuando murió, ¡que fué todavía despues de haberse llevado cautivo! (2.) En Cap. 1:15 (Amat. 18) se dice que Enemessar ó Salmanasar era padre de Sennacherib y fué sucedido por él en el reino de *Níneve*; pero lo cierto es que Salmanasar fué sucedido por un usurpador llamado Sargon ó Sargina, segun algunos eruditos como Jorje Smith, ó segun otros era hijo de Salmasasar, quien reinó 17 años, cuando Sennacherib, hijo de Sargon y no de Salmanasar, le sucedió. (3.) Se dice 1:21, que Sennecharib fué asesinado por sus hijos 55 dias despues de su expedicion en Siria que fracasó, mas vivió cuando ménos 17 años despues de haber vuelto. Sargon está mencionado en Isaías 20:1, y figura notablemente en la historia de los asirios que se ha sacado de las inscripciones cónicas dentro de los últimos 50 años. (4.) Se dice en Cap. 1:15 (en el griego) que, durante el reinado de Sennacherib, Tobías no podia viajar en Media por el estado de guerra que guardaba entónces; pero ahora se sabe bien que en los 24 años de su reinado habia largos intervalos de paz en ese pais. (5.) En Cap. 14:15 (del griego) se lee que Tobías hijo supo que la destruccion de Níneve habia acontecido por Nabucodonosor y Assuero; mas sabemos que Nabopolasar con su aliado Cyaxares destruyó á Níneve, y despues su hijo Nabucodonosor empezó á reinar en Babilonia cerca de 607 años ántes de Cristo, y que todavía 120 años despues de esto, en el año 486 ántes de Cristo, Assuero, de distinta dinastía, empezó á reinar, pues este era el nombre hebréo de Jerjes, mas si debe ser Artajerjes Longimano, segun malamente dicen algunos (como Josefo), el caso seria peor, porque este empezó á reinar todavía 21 años despues, en el 465 ántes de Cristo, cuando el Tobías ántes referido tendria mas de 511 años, de manera que es enteramente imposible que Nabucodonosor y Assuero juntos hubiesen destruido á Níneve, y que lo supiese Tobías. En 6:1, se da á entender que el rio Tigris se extiende hasta la mitad de la distancia entre Ecbatana y Níneve. Aquí conviene añadir la siguiente advertencia sobre el libro de Tobías. En la actualidad existe en griego, latin, siríaco y hebréo, ademas de las traducciones en las lenguas modernas. El griego es el texto mas antiguo, ó probablemente es el original, ó al ménos la primera version. Jerónimo hizo el latin de una traduccion en hebréo de un texto siríaco que parece ser mas reciente que el griego de los LXX. La traduccion inglesa se hizo del antiguo griego, y la castellana del mas moderno latin, y discrepan estas 2 en muchos pasajes, que se muestra aun hasta en el número &, de los versículos. Es posible que fuera escrito en el Oriente cerca del año 350 ántes de Cristo, y en este caso es probable que el original fuera caldéo, pero otros creen que fué escrito por los años de 200 á 150 ántes de Cristo. Pretende abarcar acontecimientos que sucedieron por los años de 710 á 600 ántes de Cristo. Atanasio lo pone entre los libros que “pueden ser leidos por los que están principiando la enseñanza cristiana y desean instruirse en las reglas de piedad,” aunque lo excluye del Cánón. Ep. Fest. 1. 177. ed. Migne. Un pasaje en el libro II. de Homilias de la iglesia de Inglaterra, en la homilia sobre limosnas, p. 391, ed. Corrie, cita Tobías como la enseñanza “del Espíritu Santo en la

Escritura," aunque la iglesia de Inglaterra, como ya sabemos, lo excluye del Cónon.

II. El libro de JUDITH es una novela ó ficcion, escrita segun se cree cerca del año 170 ántes de Cristo en tiempo de los Macabéos, en caldeo-aramáico segun Jerónimo. Existe actualmente solo en traducciones, en griego, siríaco, latin y los idiomas modernos. La version inglesa fué hecha del griego y la castellana del latin, y discrepan entre sí en varias partes. Lo que toca á la cronología en Judith es un tejido de anacronismos. El tiempo abarcado pretende caer entre el duodécimo y vigésimo años de Nabucodonosor; Cap. 1:1 y 2:1. Ahora hubo uno solo de este nombre que reinó en *Babilonia* entre el año 605 y el de 560 ántes de Cristo, pero Judith 1:1, 5 (16 en griego), le hace rey de *Níneve*, que fué destruido por su padre Nabopolasar. Amat dice que era nieto de Sennacherib y tenia otro nombre, á saber, Saosduchin; pero el nieto de Sennacherib que subió al trono de Níneve fué Assurbanipal, nombre bastante distinto. Por otra parte, segun Judith, la época de los acontecimientos referidos es despues de la vuelta á Judéa de los hebréos de su cautiverio en Babilonia, que sucedió 70 años despues del año primero del mismo Nabucodonosor, en el tiempo de Ciro el persa, Cap. 5:22-23 (en griego 4:3 y 5:18-19). Aquí resulta un desacuerdo de 50 años en toda esta historia. De acuerdo con la última época (despues de la vuelta del Cautivero) es la representacion del estado de Israel despues de ser "nuevamente dueño de Jerusalem" sin *rey*, quedando el pueblo gobernado por un sacerdote, cuyo nombre se refiere, en latin, Eliachim, quien entró en el sumo sacerdocio cerca del año 456 ántes de Cristo, es decir, despues de la vuelta del cautiverio; en griego es su padre Joacim, quien entró al sumo sacerdocio el año 511 ántes de Cristo, Cap. 4:5, 11, 27, 15:9 (Griego 4:6, 14, 15:8). En Cap. 4:10-11, se cuenta que el templo todavía existia en el año 13 de Nabucodonosor. Cap. 2:24 pone Mesopotamia al *occidente* del río Eufrates en lugar del oriente. En este libro se aprueba el asesinato por la bendicion de Dios, los aplausos del pueblo, el ejemplo de la heroína del libro, y aun por la oracion para tener buen éxito en él, Cap. 13:7 (griego 13:4-5), y de la misma manera se aprueba el engaño, Cap. 9:10, 13 (griego). La alabada Judith dijo un sin número de mentiras, y ora á Dios que la ayude en semejantes empresas; 10:12, 8:10-28, 10:13, 9:12-15, 11:4-17, (5-19 en griego) 12:14 &., y así da lugar á la doctrina de los jesuitas, de que el fin justifica los medios. Las personas y lugares con los acontecimientos no son históricos, como Holofernes, cuya marcha es tan aculebrillada, Judith, la paz de 80 años que se adquirió por ella, Bethuel (que quiere decir *virgen*), Melóthi, &c. El crimen de Simeon condenado en Gen. 19:5, se alaba en este libro; como tambien se dice ser crimen infringir la ley ceremonial aun para salvar la vida, 11:10. Jesus enseñó lo contrario como lo hicieron los profetas. Todo se ha sacado de la imaginacion del autor, como el supuesto reino de Níneve y rey Nabucodonosor en el tiempo posterior de la vuelta del cautiverio.

III. El libro de LA SABIDURIA DE SALOMON se encuentra en griego y en latin, y en versiones de arábigo, armeniano y siríaco. El original sin duda es griego segun todos los eruditos estan de acuerdo en afirmar. El título "Sabiduría de Salomon" se desmiente por esta circunstancia, porque si Salomon lo escribió, hubiera sido en hebréo, ignorando el griego, y no teniendo motivo ninguno de escribir para los hebréos en idioma extrangero, aunque no lo ignorara. Dice Jerónimo;

“Fertur et ΠΑΝΑΡΕΤΟΣ Jesu filii Sirach liber et alius ΠΕΥΔΕΗΓΓΡΑΦΟΣ qui Sapientia Salomonis inscribitur . . secundus apud Hebraeos nusquam est, quia et ipse stylus graecam eloquentiam redolet. (Praef. en Libr. Salom.) Tambien hay otro libro Panáretos (Virtuoso, título de la obra) de Jesus hijo de Sirach, y otro con falso título que se llama la Sabiduría de Salomon . . . este segundo no se encuentra entre los hebréos porque aun el mismo estilo huele á la elocuencia.” Ahora este libro no solo pretende ser escrito por Salomon en el *título*, sino tambien en los Caps. 7, 8, y 9 el autor habla evidentemente en el carácter de Salomon, y las palabras no convienen á otra persona. Si alguno leyera I Reyes 3: 5-14 donde está la oracion de Salomon, pidiendo la sabiduría y no las riquezas, ni honor, ni victorias, y como su buena eleccion agradó al Sr., quien le dió todas las cosas que pidió, y tambien añadió las que no pidió; y despues leyese los capítulos referidos de Sabiduría, veria que el autor pretende ser Salomon. “Invocé, y vino en mí el espíritu de sabiduría, y la antepuse á los reinos y sillas, y juzgué que las riquezas nada son en comparacion de ella.” 7:7-8; “y me vinieron todos los bienes juntamente con ella, é innumerable riqueza por sus manos” 11, “Acudí al Señor y le rogué, y dije de todo mi corazon; Dios de mis padres. . . dáme la sabiduría. . . Tú me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos é hijas, y dijiste que yo edificaria un templo de tu santo, y un altar en la ciudad de tu morada, á semejanza de tu santo tabernáculo . . . y seré digno del trono de mi padre.” 8:1-9:12. Estos extractos demuestran que habla el autor como si fuera Salomon, y sin embargo hay evidencias, ademas del estilo griego, para rechazar semejante pretension; porque hay anacronismos, esto es, hay sentimientos y modos de expresarse, que no convienen á Salomon, por no ser bíblicos sino segun la filosofía griega de una fecha posterior á la época de Salomon, como los siguientes:

(1.) La doctrina de la preexistencia ó transmigracion de las almas, 8:19-20, “Tuve por suerte una buena alma, y siendo así mas bueno, vine á un cuerpo no contaminado.” Tambien la de Emanacion de Dios 7:25. Estas repugnan á la Escritura. (2.) Enseña 11:17-18, que Dios creó al mundo de una materia informe ó sin forma (Ἐξ ἀμορφῆς τλῆς), la misma frase usada por los platonistas y por Filon (De vict. offer. Sec. 13) describiendo la materia preexistente de la cual se hizo el mundo, (Filon De mund, Op. Sec. 5), idea derivada de la Grecia en tiempos despues de Salomon, y no del Génesis. (3.) Enseña la doctrina de que la materia es pecaminosa ó la causa del mal y del pecado; 9:15; “El cuerpo corruptible apesga al alma, y la habitacion terrestre abate la mente que piensa muchas cosas;” concepto tomado de la filosofía oriental. Tambien representa que Israel es justo, y que todos los favores de Dios hácia él son su justo galardón. Hé aquí la doctrina de méritos de buenas obras tan opuesta á la enseñanza del N. Test. 10:15-20. (4.) Rasgos del Panteismo se hallan en 1:7; “porque el Espíritu del Señor llenó la redondez de la tierra y contiene todas las cosas; y 12:1: “Porque tu espíritu incorruptible es en todas las cosas.” Los milagros reconocidos se refieren de una manera exagerada, como por un amante de lo maravilloso; en 16:20-21, se dice que el maná era agradable al gusto de todos, porque se sazonó al gusto de cada cual. En Caps. 16-17, las plagas de Egipto se cuentan con ciertos aumentos y adornos que no tienen justificativo. En 18:24-25, hay una falsa explicacion de las vestiduras del sumo sacerdote, en la que se atribuye á ellas la virtud que residia únicamente en el oficio de medianero

sacerdotal. En 10:4, se dice el homicidio de Abel por Cain causó el diluvio. En 14:15, la historia del origen de la idolatría es trivial y falsa, "Debido á que los padres hicieron imágenes de sus hijos muertos." y no se menciona la causa verdadera asignada por Pablo en Rom. 1:21-23. (5.) Las 4 virtudes cardinales dadas en 8:7, "templanza, prudencia, justicia y fortaleza," concuerdan con el estoicismo griego. (6.) En 13:1-2, se hace referencia á la filosofía griega; "Vanos son ciertamente todos los hombres, en quienes no se halla la ciencia de Dios, y por las cosas buenas que se ven, no pudieron conocer á aquel que es, ni considerando las obras reconocieron quien era el artífice, sino que tuvieron por dioses gobernadores del universo, ó al fuego, ó al viento, ó al aire conmovido, ó al giro de las estrellas, ó á la mucha agua, ó al sol ó á la luna;" sentimientos bastante bíblicos, mas refiriéndose á tiempos posteriores al de Salomon. (7.) Sabido es que todo el reino de Salomon gozaba de perfecta paz, pero este libro habla de un modo que indica que habia guerra en sus dias; 12:22; "Así cuando nos das *una* corrección, azotas de *mil* maneras á nuestros *enemigos*, para que atentos pensemos en tu bondad." 15:14; "Porque los enemigos de tu pueblo, y que le dominan, son todos, &." (8.) Los profetas Isaías, Jeremías y Daniel vivieron muchos años despues de Salomon, pero en este libro hay referencias á sus escritos muy evidentes, luego este libro es de una fecha todavía mas reciente que la de los profetas referidos. Compárense 1:13 con Ezequiel 28:32 & 1:16 con Isaías 28:15, 18, 2:11 con Isaías 45:51, 2:12 con Isa. 3:9-10 & 3:1-4 con Isa. 57:1-2, 3:7 con Dan. 11:3, 3:8 con Dan. 7:32, 3:11 con Isa. 59:5-7, 4:1 con Isa. 56:3-5, 4:6 con Isa. 56:4, 4:7, 14, 15, con Isa. 57:1-2, 5:18, 21 con Isa. 59:17, 7:26 con Isa. 9:6 y 60:1, Jer. 51:15 y 10:12, 9:13 con Isa. 40:13, 11:22-23 con Isa. 40:15, 11:22 y 12:12 con Isa. 45:9, 13:11-19 con Isa. 44:12 y 15:7 con Isa. 40:13. Los Salmos y los escritos de Salomon con los de Isaías, Jeremías y Daniel, y la historia sagrada del Pentateuco, &c., han influido mucho en la mente del escritor de la Sabiduría. Este libro, como tambien el de Eclesiástico, tiene el defecto de que hace que la base de la moral sea la conveniencia antes que la rectitud. Si no fuera por los defectos mencionados, este libro seria un monumento excelentísimo del genio religioso desarrollado por la meditacion sobre las Sagradas Escrituras del Ant. Test. y es digno de estudiarse por esta razon. Queriendo pasar sus escritos por los de Salomon, consignó su propio nombre al olvido. Jerónimo creia que el libro fué escrito por Filon de Alejandría; "Nonnulli Scriptorum veterum hunc esse Judaei Filonis affirmant" Praef. in Lib. Sal. Algunos de los antiguos escritores afirman que este es de Filon Judaeus;" mas ahora los eruditos suponen que fué escrito en Alejandría ántes de Filon, por los años de 150 á 50 ántes de Cristo. El libro de Homilias lo cita como Escritura, p. 98-99, 174, aunque la iglesia anglicana lo excluye del Cánón. Considerado como obra humana, este libro es magnífico y merece bastante aprecio; pero tanto por las razones externas como por las internas expuestas arriba, no puede considerarse inspirado de Dios.

IV. ECLESIASTICO ó la SABIDURIA de JESUS hijo de SIRACH, es en general buen libro, siendo compuesto de comentarios ó reflexiones sobre los libros canónicos, y lleno de citas y referencias á ellas. Lo que toca á su autor y origen, se explica suficientemente en su Prólogo. Jerónimo vió el texto original aramáico. Praef. in Lib. Sal. Hay algunos

pasajes que dan color de verdad á la acusacion de algunos, que Jesus escribió con el aire de Profeta, ó expresando ciertas pretensiones á la inspiracion, como 6:23, 16:24, 24:32-34, 39:13, 50:27-29 (estas citas corresponden al griego), pero tambien habla en el Prólogo de una manera que no conviene á hombre inspirado pidiendo á sus lectores que “llegueis con benevolencia, y que lo leais con muy atento cuidado, y que nos perdoneis en aquellas cosas en que siguiendo la imágen de la sabiduría, parece que hemos desfallecido en la contextura de las palabras,” que empleó “algun estudio y trabajo para interpretar este libro,” empleando “hartas vigiliass y no pequeño estudio con el fin de concluirlo.” Aunque era hombre tan bueno y sabio, se le han escapado algunas cosas inconvenientes; (1.) Enseña la doctrina de la justificacion por las obras! 3:3 (griego), “El que honra á su padre hace propiciacion por sus pecados,” y vers. 30 (griego, 33 Scio) “Al fuego ardiente apaga el agua, y la limosna expiará los pecados.” Véase tambien 7:36, Scio, y 3:14-15 (griego) y 35:3. (2.) Que la perfeccion se alcanza en este mundo, 13:24 (30 Scio.) (3.) El Panteismo, 43:27 (29 Scio) “El (Dios) es todas las cosas,” ó Scio, “está en todas las cosas.” (4.) Los dones son buenos para los muertos; “No la prohibas al muerto” 7:33 (37 Scio.) (5.) Alabanza exagerada del vino, 31:27 (32-33 Scio.) (6.) Aconseja mal trato hácia los enemigos y permite la crueldad hácia los esclavos, 12:4-7 y 26-28, aun hasta el grado de negarle pan al enemigo, cotéjese con Rom. 12:20. Por otra parte es inconsecuente en estas enseñanzas, porque en otros lugares enseña lo contrario, pero la misma inconsecuencia es evidencia de la falta de inspiracion. . . (7.) Se permite el odio hácia los Samaritanos en 50:25-26. Hay exhortaciones á hacer lo justo con el fin de ganar el favor de los hombres, así se sustituye la conveniencia en lugar de la rectitud como base de obligacion. En 38:18, dice, “Llora á los muertos para que no hablen mal de tí.” ¡Hermoso consejo! y véase Eclesiastés 9:6 y 10. Cap. 7, recomienda los goces carnales porque la vida es breve. 45:15, Aaron es sacerdote miéntras duren los cielos. Véase Heb. 7:11-12 y 18. El estado que guarda este libro en el griego es bastante mutilado y confuso. Merece estudiarse para saber el efecto del Ant. Test. en la mente de los piadosos ántes de Cristo.

V. El libro de BARUCH nunca ha estado en mucha estimacion entre los judíos, y segun parece á los que han examinado bien su carácter, fué escrito ó redactado por un griego en Alejandría, en el siglo ántes de Cristo, pero con dos capítulos ya en hebreo de los tiempos anteriores. Es muy difícil creer que Baruch estaba ya en Babilonia en el quinto año del cautiverio, segun se lee en 1:1-2, cuando sabemos por Jeremías 43:6-7, que en el tercer año del cautiverio fué llevado á Egipto. Otras cosas en el primer capítulo no parecen históricas, como en vers. 7, que habia entónces sumo-sacerdote en Jerusalem (Joakim), y su genealogía allí no concuerda con la Biblia, porque Joakim es hijo de Jesuá y no de Hilcías hijo de Salam (Nehemías 12:10 y Esdras 3:2 &) y vivia en la edad despues de la de Baruch. En vers. 8, se dice que los vasos de plata del templo que fueron hechos por Sedecías, fueron restaurados en este tiempo, cosa que no sucedió sino despues de la vuelta del cautiverio, acaecido 70 años subsecuentes de este tiempo, Esdras 1:7, y que habia altar en Jerusalem, vers. 10, pues entónces el templo estaba en cenizas. En 2:35 hay una profecía que no se ha cumplido, “No removeré jamas á mi pueblo, á los hijos de Israel de la tierra que les dí.” En 3:9 y 4:22 hay lenguaje que demues-

tra un tiempo despues del quinto año del cautiverio. En 1:4, se dice que Dios oye las oraciones de los muertos. Véase tambien II Mac. 15:14. La Epístola de Jeremías que se halla como el Cap. 6 de Baruch, aunque debe molestar mucho á los romanistas á causa de su reprension de la idolatría, es evidentemente de un tiempo despues, y en vers. 2 llama siete generaciones á las siete décadas de años del cautiverio. El libro de Baruch está en gran parte compuesto de extractos y semejanzas á los pasajes de los libros canónicos que fueron escritos ántes, pero tambien cita á Daniel y Nehemías que vivieron despues de Baruch.

VI. Hubo cuatro libros de los Macabéos en la version de los LXX.

I. de los MACABEOS en general es una historia fiel de los acontecimientos en Judéa entre los años 168 y 135 ántes de Cristo. Tiene algunos equívocos, como los siguientes. (1.) Tocante á los griegos, con respecto al modo de dividir el reino de Alejandro el Grande se dice en 1:6-7, "que cayó en cama y entendió que se iba á morir, y llamó á los nobles de su corte que se habian criado con él desde su juventud, y repartió entre ellos su reino, cuando estaba aun en vida." Los historiadores griegos fidedignos estan de acuerdo que no lo hizo así, sino que al morir le preguntaron con quién queria dejar el reino, y que él dijo "con los mas dignos," dejando así un pleito entre ellos sobre esto. (2.) En 8:16, leemos que los romanos entónces "daban la magistratura cada año á un solo hombre para mandar en todo su estado y que todos obedecian á este solo," miéntras consta en la historia que eligieron dos cónsules y no uno solo. (3.) En 8:7, leemos que los romanos cogieron á Antioco el Grande vivo, mas no se halla lugar para tal acontecimiento en la historia de los romanos. (4.) Hay en varios lugares erratas en la enumeracion de las fuerzas relativas de los ejércitos de los judíos y sirios. (5.) No tiene visos de autenticidad la carta en que Ario el rey de los Lacedemonios escribe á Onías que "Los Lacedemonios y los Judíos son hermanos y que son todos del linage de Abraham." 12:20-21. Estas erratas se pueden perdonar en un historiador humano que manifiestamente relata con sinceridad lo que cree ser la verdad sin hacer él pretensiones algunas á la inspiracion, como sucede con I Macabéos, mas son incompatibles con la pretension de que el autor ó libro sea inspirado. Efectivamente este libro, aunque da evidencia de ser escrito por los que vieron las escenas descritas en él, por la correccion de los detalles geográficos, no pretende ser inspirado, haciendo mencion del tiempo desde cuando no habian tenido profeta 9:27, y de la esperanza, todavía no verificada, de uno por venir 4:46, 14:41, que es una confesion que el autor no era inspirado. El idioma original de I Macabéos era hebreó, y su nombre Sarbeth Sarbaniel; y Jerónimo lo halló existente en hebreó en Sudia, pero este texto hebreó se ha perdido hace mucho. Parece que fué escrito en la Palestina entre los años 120 y 100 ántes de Cristo. No se sabe quien era su autor, ni el traductor griego. Del griego fué hecha la version siríaca y la antigua italiana, que Jerónimo no corrigió.

VII. II. MACABEOS tambien parece tener algunos hechos escritos de una manera histórica, pero no es de compararse con el libro I y mucho ménos con la Santa Escritura. Da la historia judáica desde el año 180 hasta el 161 ántes de Cristo. Se dice que fué escrito en Alejandría en griego, siendo el resúmen de una obra mas extensa en cinco libros por Jason de Cirene. Empieza con dos cartas de los judíos dirigidas á sus hermanos en Egipto, que no parecen ser auténticas. La fecha de su composicion no

puede fijarse con certidumbre, mas se sabe que es por los años de 124 años ántes de Cristo á 70 despues, y es probable que la obra de Jason fuera escrita cerca de 100 años ántes de Cristo, y este resúmen cerca de 50. No se puede distinguir donde termina la segunda carta y comienza el resúmen, ó si el escritor quiso incluir este en aquella. El resúmen tambien tiene 5 partes como las tiene el original. El órden de este libro es tan mezclado que los comentadores romanos procuran enderezarlo con tablas que indiquen los pasajes del libro II que deben corresponder á los del I, pero las erratas en las fechas y en las cifras los ponen en constante perplejidad, porque no es posible hacerlos iguales. Véanse I. Mac. 4:26, 6:17-51 y II. Mac. 10:1-11, 13:2, y muchas otras circunstancias de la misma clase se hallan en la extension de este libro. Los resultados increíbles de las batallas, en favor de los judíos, se ven en 8:20, 10:23, 31, 11:11, 12:16, 19, 23, 26, 28, 15:27, y en otros lugares. Hay ciertos adornos históricos y cosas rumbosas á todo paso, como en 7:3, &. Es imposible creer que son inspirados estos dos libros despues de leer de la muerte de Antioco en ámbos, porque en I. Mac. 6:4-16, se nos dice que Antioco Epífanes, obligado á levantar el cerco que tenia puesto á Elimaida, volvió á la Babilonia, que, hallándose aun en Persia, supo que su ejército habia sido derrotado en Judéa, y murió de tristeza, melancolía y espanto en Babilonia, ó segun otros creen en Tabis, ciudad en Persia. En II. Mac. 1:13-16, se nos dice que fué muerto por los sacerdotes de Nanea en Persia dentro del templo de Nanea (segun algunos en la ciudad de Elimaida), queriendo él saquear el templo; y otra vez en II. Mac. 9:28, "Murió en un pais extranjero en los montes" no de tristeza, sino de una enfermedad muy asquerosa. Parecen fabulosas las cosas dichas en 1:19-36 y en 2:4-8, porque aunque creemos en milagros cuando hay buena evidencia, y cuando su carácter, propóstio ó fin son conformes, sin embargo, cuentas tan raras como la del agua que se cambió en fuego y vice-versa, y la de que el tabernáculo y el arca anduviesen en pos de Jeremías en obediencia de su mandato, son increíbles. ¿Por qué no tenemos algo sobre esto en la historia de aquel tiempo por Esdras y Nehemías? y especialmente, ¿por qué no hay nada de la cita hecha de Jeremías? y nada de lo que hizo el rey de Persia en este asunto consta en la historia sagrada. Tambien, aunque el I. Mac. trata de la misma época y engrandece mucho á Júdas Macabéo, no se hallan en él las cuentas de sorprendentes apariciones de ángeles á caballo con espadas, &., que hallamos en este libro, 3:25-26, 10:29, 11:8, 12:22. Todó esto se parece mas á lo que hallamos en las tradiciones romanas de apariciones de Santiago peleando con espada en mano y lanza en ristre, que á la historia sagrada. Hay doctrinas que no son bíblicas en este libro. (1.) Oracion por los muertos, 12:43-46. (2.) La intercesion de los santos, 15:14. (3.) Recomendacion del suicidio, 14:41-46. Al fin, este que no pretende ser sino un epítome de la obra de Jason, 2:22-32, al concluir se recomienda á la benevolencia del lector de la manera siguiente: "Pondré aquí fin á mi narracion, y si está bien y como lo exige la historia, esto es lo que yo deseo; pero si está con ménos dignidad, se me debe disimular," 15:39 (véase Nota), cosa que harémos con el mayor gusto, puesto que se presenta como hombre y nada mas, pues seria inexcusable si hiciera tales cosas y semejantes excusas, pretendiendo ser inspirado de Dios. (NOTA. Damos la traduccion de Scio de Sn. Miguel pero la de Torres Amat es la siguiente: "Acabaré yo tambien con esto mi narracion; si ella ha salido bien y cual convenia á una



PALESTINA EN EL TIEMPO DE JESU-CRISTO.


historia, es ciertamente lo que yo deseaba; pero si por el contrario está escrita de una manera ménos digna del objeto, se me debe disimular la falta." El griego es algo mas fuerte todavía; *ἔΙ ΔΕ ἘΥΤΕΛΩΣ ΚΑΙ ΜΕΤΡΙΩΣ, ΤΟΤΟ ἘΦΙΚΙΟΝ ἮΝ ΜΟΙ*. "Pero si vil y ordinariamente, esto es lo que me era dable;" es decir, no podía hacer mas.)

VIII. Los AUMENTOS al libro de ESTER son tan destituidos de evidencia y se presentan en un estado de caos tan fuera de lo que la Escritura debe tener, que apénas nos es necesario hablar de ellos. Demuestran la obra de composturas y enmiendas en la repetición de la genealogía de Mardoqueo. El decreto de Artajerjes para la destrucción de los Judíos está enteramente en estilo griego. La oración de Ester en Cap. xiv., contiene una amplificación del Cap. v. 1-3. Hay una pretendida carta ó decreto de Artajerjes revocando el primero y este tambien está en estilo griego. En Cap. xvi., 10, hay un anacronismo, pues hace que Haman sea Macedonio, y que el propósito de su complot es el de transferir el reino de los persas á los macedonios. Hay contradicciones; el tiempo de la conspiración de los eunucos, el del premio de Mardoqueo, el de la elevación de Haman, el de la muerte de sus dos hijos, y la causa del odio entre Haman y Mardoqueo son diferentes de como se dan en las Escrituras hebréas. En el texto griego de los LXX estos aumentos estan puestos en diferentes partes del libro canónico de Ester que se halla en hebreo, y Jerónimo tradujo primero el hebreo y despues agregó los aumentos del griego, indicando por señas (una vírgula) los lugares donde las diferentes partes fueron introducidas por los LXX. En el trascurso del tiempo estas señas se borraron y el estado actual de estos aumentos es confuso.

IX. Los AUMENTOS al libro de DANIEL, que son el Canto ú oración de los Tres Jóvenes, la Historia de Susana y la de Bel y del Dragon se encuentran en los textos griegos de los LXX y de Teodocion, y en la latina antigua y la Vulgata; y actualmente en siríaco y arábigo, mas no se hallaron en el Peschito — el antiguo siríaco — ni hay evidencia de que estaban en el hebreo. Polichronius (ap. Mai, Script. Vett. Nov. Coll. 1. p. 113) dice expresamente del himno, *ὅΤ ΚΕΙΤΑΙ ἘΝ ΤΟΙΣ ἙΒΡΑΙΚΟΙΣ ἢ ἘΝ ΤΟΙΣ ΣΥΡΙΑΚΟΙΣ ΒΙΒΛΙΟΙΣ*. No se encuentra ni en los libros hebráicos ni en los siríacos." Jerónimo nota la ausencia de estos aumentos al Cánón (Praef. in Dan.) y en Com. in Dan. xiii. 1, añade los comentarios de Orígenes sobre "Las fábulas de Bel y del Dragon."

CAPITULO VI.

LOS IDIOMAS ORIGINALES DE LA ESCRITURA O FILOLOGIA SAGRADA.

 LAS lenguas de la Biblia son tres; el Ant. Test. está escrito en dos de ellas, en hebreó y caldéó; y el Nuevo en el griego. La mayor parte del Ant. Test. se halla en hebreó, y lo poco que está en caldéó se halla en los siguientes pasages: Jer. 10: 11, Dan. 2: 4-7: 28, y Esd. 4: 8-6: 18 y 7: 12-26.

§ 2. Estos idiomas no se escogieron por ser especialmente sagrados, ni porque alguno de ellos era el idioma original ó primitivo, sino solo porque eran los que estaban en uso en los países y en el tiempo cuando los libros ó pasajes que estan en ellos fueron escritos. El hebreó era la lengua del pueblo escogido, y en su uso es el mas antiguo en la Biblia, mas tarde el caldéó llegó á ser su idioma, y todavía despues, el griego se usaba por los escritores sagrados, y se extendió en todas partes del mundo. Estos idiomas entónces eran de aquellos pueblos que fueron escogidos para ser los custodios de la revelacion de Dios durante el tiempo que esta fué dada. Antes de entrar en la consideracion de estos puntos, trataremos de lo que la Escritura nos dice tocante al origen de las lenguas humanas.

§ 3. EL ORIGEN DE LOS IDIOMAS. Algunos dicen que el origen de las lenguas es divino; y otros, que es humano. (1.) Consta segun la historia en la Biblia, que Adam estaba poseido desde el principio de una naturaleza perfecta y plenamente desarrollada. No fué un bruto, ni un sér dejado á la sencillez é ignorancia, como si fuera un párvulo de gran tamaño, teniendo el cuerpo de un hombre con las facultades de un infante. (2.) Ciertó es que el hombre jamas estuvo sin idioma. Desde el principio Adam dió nombres á los animales y hablaba con Dios. Esto concuerda tambien con toda la historia que existe de las naciones. Ninguna de ellas ha estado sin idioma. Todas han tenido lenguas muy adecuadas para expresar todas sus ideas. La tendencia de los idiomas, segun se ha observado en la experiencia, no ha sido siempre la de mejorarse en el trascurso del tiempo, sino al contrario, con frecuencia y casi generalmente es la de empeorarse. Muchas veces ha sucedido que pueblos bárbaros han conservado un idioma muy bueno por largo tiempo aun sin literatura escrita, pero las lenguas de salvajes no crecen, ni avanzan tanto como algunas personas desean hacer creer. En cuanto al testimonio de la historia, el lenguaje pertenece tan esencialmente al hombre como los pulmones, y el uno no presenta mas evidencias de ser una invencion, descubrimiento ó desarrollo de los hombres que el otro. Si el lenguaje puede ser una invencion humana, ó si esto es cosa que aun se puede suponer, es una cuestion que se puede discutir, pero en cuanto al hecho, no hay la menor evidencia en la historia de que es una invencion humana.

LA UNIDAD DEL LENGUAJE HUMANO. La Biblia declara que toda la raza humana procedió de un solo par. Leemos tambien en Gen. 11 : 1, “Era entónces toda la tierra de una lengua, y de unas palabras ;” y así fué originalmente. Este versículo ha sido un estímulo para que muchos se esforzasen á hallar esa lengua primitiva. La prueba de haberla hallado seria el poder demostrar con claridad que todas las demas deben su origen á ella ó que se derivan de ella. Todas las indagaciones que hasta ahora se han hecho mas bien prueban que en el dia es demasiado tarde para descubrirla ; pero á pesar de esto, se han hallado analogías muy sorprendentes. En el principio la filología moderna se apartó de lo que se afirma en el texto citado, mas despues ha tenido que volver á sostener la verdad de él, llegando á esta conclusion, no por vía del reconocimiento de la autoridad de la revelacion, sino por medio de sus estudios lingüísticos.

§ 4. Para los lingüistas, esta cuestion de la unidad del lenguaje humano llegó á ser como en otro tiempo la piedra filosofal fué para los alquimistas antiguos. Cuando empezaron estos estudios, cada cual quiso identificar cierto idioma como el original, buscando y presentando en prueba de ello, una infinidad de analogías en todos los demas idiomas que correspondiesen á los modismos, palabras ó construcciones del que habia escogido por el primitivo. No habia límites á estas verificaciones, y en su turno cada lengua gozaba el honor de considerarse como la original de todas, y tenia sus defensores. Así sucedió con el hebreo, el siríaco, el arábigo, cofto, chino, sanscrito, &c. Ese método era muy superficial, pero los trabajos en él sirvieron de algo, porque los investigadores celosos juntaron un sin número de hechos importantes, que eran útiles aun despues de haberse abandonado el método en cuyo favor se habian reunido. Las investigaciones anteriores se basaron en varias asunciones inexactas ; por ejemplo : (1.) Se presumia que una mera similitud de sonido entre las palabras que tenían un sentido parecido, indicaba la identidad de su origen, mas esto es un equívoco. La semejanza que existe entre meras palabras no es prueba suficiente para establecer el hecho de que las lenguas que las tienen, son de un idioma original comun : miéntras, por otra parte, los sonidos y palabras que originariamente fueron parecidos, pueden cambiarse de suerte que despues no se puedan reconocer por cognados. La terminacion *mati* del griego moderno, y *mita* del polinesiano no tienen connexion ninguna en su origen. Por otra parte la palabra *jornada* se deriva del latin *dies*, por vía de *diurnus*, y el francés *jour*, (nótese el inglés *journey*). Otro tanto puede decirse de la palabra *caltranjero* y otras muchas. (2.) Se presumió que la presencia de las mismas palabras, ó sean voces relacionadas en dos lenguas, estableció la connexion *orgánica* de estas. Mas todas esas palabras se pudieron haber pedido prestadas de una lengua por el contacto externo ; por ejemplo en el inglés se hallan las palabras *Moslem*, *Sultan*, *Dragoman* ó *Trujaman* que son del arábigo, y sin embargo el inglés no tiene connexion con ese idioma. Cuando una lengua tiene palabras idénticas con las de otra lengua, no es prueba de que aquella es la original de esta, ó que esta se deriva de aquella, porque es evidente que ambas pueden derivarse de otra todavía distinta que es la original de las dos. Las pocas palabras que estan, por decirlo así, sobre la superficie, no bastan para probar nada definitivamente. (3.) Solo prestaron atencion á la etimología de las palabras, desatendiendo la construccion gramatical de la lengua.

que es de mas valor como piedra de toque en este asunto. . . Aunque el inglés tenga palabras que se derivan de muchas lenguas, con todo su construccion gramatical determina claramente que su origen es del anglosajon y los idiomas alemanes. El turco, el persiano y el hindu (lengua propia de Hindostan) son enteramente distintos del arábigo á pesar de estar llenos de voces prestadas de él. La construccion gramatical es la que prueba el hecho de que en verdad son distintos. (4.) Se presumia que se podia probar que dos lenguas relacionadas entre sí se derivan la una de la otra. Por ejemplo, el latin está relacionado al griego, y ambos se relacionan con el sanscrito, y sin embargo ninguno de ellos se ha derivado del otro. Entre ellos solo existe una afinidad. Ya que se han adoptado principios de investigacion que son mas sanos, se comprende bien que el estado en que estos estudios vinieron á caer, era un verdadero caos, pero al mismo tiempo la cantidad de materiales empezó á aumentarse y comenzaron á disponerlos segun un orden y arreglo acertado, y ahora, aunque no han podido alcanzar la completa realizacion de la unidad de las lenguas, y probablemente no lo podrán hacer, sin embargo han descubierto analogias sorprendentes, y las lenguas se han reducido á unos pocos grupos.

§ 5. Se echa de ver que los idiomas se pueden dividir y clasificar propiamente en unas cuantas familias de lenguas, y se ha descubierto que algunos pueblos que no habian tenido tratos mutuos por el trascurso de todos los tiempos históricos, tienen idiomas muy semejantes. El de los indios del Hindostan (los orientales) en Asia era semejante á los de los pueblos lejanos de Europa; y la semejanza no era superficial, sino en el genio ó índole y en las construcciones fundamentales de los idiomas, y que no era insignificante esta semejanza, sino palmaria y sorprendente en sumo grado. Aquí la Etnología ayuda, aunque las divisiones de esta y las de la Filología no coinciden precisamente. Hay naciones íntimamente aliadas por la construccion fisica, que hablan idiomas enteramente distintas, y *vice versa*, y de consiguiente existe una diversidad en ambas que de ninguna manera es inconsecuente con la unidad del origen del género humano.

§ 6. Estos descubrimientos dieron origen á la clasificacion de las lenguas cultivadas en dos familias, la indo-germánica y la semítica. Esta no es tan extensa como aquella. Estas dos familias incluyen las tres lenguas de las Escrituras. El griego es de la indo-germánica, y el hebreo y el caldeo son de la semítica. Estas dos familias de idiomas son las mas importantes, las que se conocen mejor, que se han desarrollado mas y que se encuentran en un estado de cultura. Toda la literatura del mundo se encuentra en estas dos familias, y muy poco es lo que se sabe de las otras.

§ 7. Así la multiplicidad de lenguas que hay en el mundo se reduce á ciertos grupos, y estos son semejantes en sus partes constituyentes, y al fin, en última análisis, parece que estos grupos ó familias de lenguas se pueden reducir todavía mas, y se espera que al saber mejor las demas lenguas se pueda establecer la existencia de relaciones íntimas que unen los idiomas, que todavía no se han descubierto. De esta manera los estudios filológicos están volviendo á aproximarse á un punto definitivo, á saber, que habia un idioma original, del cual se derivaron todos los demas. Los filósofos mas eminentes, aun los que no reciben la Biblia, creen y sostienen esto como una verdad. Todavía la filología

no puede presentar una demostracion absoluta de este hecho, porque á penas ha empezado sus trabajos; con mas estudios es probable que se descubran mas eslabones de la cadena de prueba, que todavía faltan: pero ya se ha establecido que los muchos idiomas que se hablan por los hombres, se clasifican en unos pocos grupos, y que estos grupos estan relacionados entre sí como los varios ramos del mismo árbol. Los descubrimientos establecen: I, que hay lenguas en los confines ó fronteras de dos de estos grupos indicados, que se distinguen por algunos de los distintivos de ambos grupos que las rodean, y así ocupan un lugar comun á los dos; y de esta manera se ve que esos dos grupos no son limítrofes el uno del otro en el sentido de excluirse mutuamente, sino que son unidos por medio de esta lengua que sirve de eslabon para los dos, pues ella ocupa algo del territorio de cada uno de ellos. II, Muchas palabras distintivas, que se encuentran en casi todas las lenguas de una familia ó grupo de lenguas, se encuentran tambien en otros idiomas que se hallan en otros grupos, así mostrando que estas palabras se derivan de algun idioma que es la fuente comun de todos los grupos, esto es, son voces del idioma original. Si el objeto que nos hubieramos propuesto fuera apolo-gético, tratando de mostrar la verdad de la Escritura sobre este punto, tendríamos á la mano un tercer hecho que lo comprueba; III, La historia natural del hombre tiende á establecer lo mismo. Los hombres se dividen en la Historia Natural, segun sus caractéres ó diferencias físicas, en razas y en grupos de razas que se diferencian las unas de las otras, y aun unos grupos de otros. Aquí tenemos dos series de divisiones entre los hombres, en cada una de las cuales se forman clasificaciones que se llaman grupos ó familias; á saber, la serie cuya division se basa en las *lenguas* (Filológicas); y la segunda, cuya distribucion depende de las diferencias *físicas* de los hombres (Etnológicas ó de la Historia Natural.) Lo mas notable del caso es que estas dos series ó clases de grupos divisores no disponen de los hombres de la misma manera, no son las mismas ni corresponden la una á la otra; al contrario, los dos sistemas de division de los hombres forman por las lineas de separacion una especie de tejido que se entrelasa de muchas maneras. Sobre este asunto el estudiante puede leer lo que el Dr. Kitto dice sobre la Confusion de lenguas y las lecturas primera y segunda del Cardenal Wiseman sobre la Conexion entre la Ciencia y la Religion revelada.

TESTIMONIO ETNOGRAFICO A LA UNIDAD DE LA RAZA HUMANA.

Aquí no tratamos de dar mas de un resúmen de lo que dice el Dr. Ebrard en su Apologética sobre este asunto, que concuerda tambien con lo que sostiene el Dr. Rauch en su obra mas extensiva. Se admite por los naturalistas Linnaeus, Buffon, Latham y aun por Voght que la capacidad de propagar libremente y sin restriccion determina y limita la idea de la *Especie*. Esta conclusion respecto á la naturaleza de la *Especie* no se ha derivado de hipótesis superficiales que estan por establecerse, sino de los hechos bien atestiguados de la Historia Natural. De consiguiente, las diferentes razas humanas forman una sola Especie, puesto que no se puede dudar de la posibilidad de una mezcla ilimitada en la humanidad. Ademas de esto, la construccion anatómica de todas las razas es idéntica, si se considera que el número de las razas sea 3, 4, 6, 11, 22, ó 25, segun la

opinion respectivamente de los siguientes naturalistas: Latham, Kant, Buffon, Pickering, Norton ó Blumenbach. Por ejemplo, el esternon (hueso anterior del pecho) en la niñez consiste de 8 partes, en la juventud de 3 y al fin estas se unen en un solo hueso. En todas las variedades de las razas de los hombres se hallan los mismos músculos, la misma formacion del dedo pulgar, los mismos huesos y el mismo número de dientes, dispuestos en el mismo orden. Comunes á todas las razas son la movilidad de los dedos, la estructura de los órganos vocales, la composicion de la sangre (segun se ha investigado y establecido por Froissac), las mismas funciones de ciertos órganos internos y la tez generalmente lisa ó suave del cutis, aunque entre algunas tribus este sea en parte vellosos.* A esto se puede añadir el poder de pensar y de hablar, ó sea la capacidad de lenguaje, que se basa en la ciencia interior, y que hace falta en todos los animales, como tambien la construccion artística y gramática de las lenguas de muchas naciones bárbaras. (Du Ponceau.) Un hecho digno de nota es la diferencia, comparativamente insignificante, en la estructura de las razas, la proporcion que se guarda en ellas siendo la razon de tres á dos, mientras en las diferentes clases de Mamalia la razon es de doce á uno. Respecto á la longevidad del hombre, los mayores extremos que existen entre ellos no dependen de las diferencias de raza. Tocante á las mismas distinciones que existen entre las razas, Koelliker ha demostrado que el pigmento (que tiene el color negro del africano) cerca del cual ha habido tanta dificultad, se halla en todas las razas, y que la estructura de los órganos mucosos es la misma en todas ellas. La diversidad en el color del cutis se resuelve simplemente en la mayor ó menor cantidad del pigmento, de manera que en una misma raza se hallan los tintes muy diversos. De esta manera los árabes de terrenos elevados son de un color amarillo claro, los de Mecca son morenos, y los que residen en las orillas del Nilo y en el desierto de Sahara son de negro de azabache; los Caucasianos de Europa son blancos, los del Hindostan (los Brahmanes) algo morenos, y los de Abisinia son negros; los judíos de Berbería muy blancos, los de Alemania algo amarillos, los de Congo negros; los indios de Paraguay son blancos, los de California negros. Estos diferentes grados de color tienen su origen en la influencia del clima continuado por largo tiempo. (Mutka, en "Nature and Revelation.") Un clima cálido, segun se ha demostrado, ha afectado materialmente la complexion de los europeos (probado por Pruner, Langsdorf y Forster). Por otra parte, ha habido guineos que por la influencia de un clima frígido se han hecho de un color mas blanco. (Rauch; Hutchinson's "Transactions of Ethnology.") La razon fisiológica del cambio de color en la tez bajo un clima cálido es que la atmósfera de los trópicos, faltando en gas oxígeno no consume el carbon en la sangre de un modo suficiente, y así el carbon restante en el sistema escapa por el cutis en la forma de un pigmento. (Pruner, Berthold, Heussinger.) Respecto de la forma de los huesos, las calaveras ó cráneos de los negros, como de los habitantes de Nueva Holanda, de los indios de Cuba ó Haití, como los pueblos de Bretaña se caracterizan por suturas gruesas semejantes á marfil, aunque sucede igualmente que ciertos individuos de los negros tienen cráneos delgados y bien formados. De una manera igual sucede que el vivir en el calor intenso del sol, sin taparse la cabeza, ejerce una influencia causando una irritacion constante y la determinacion de la sangre á los sesos. El nutrimento para el cuerpo que se obtiene de los alimentos

conteniendo una proporcion considerable de azucar tambien afecta materialmente la constitucion del hombre. El ángulo facial de la frente humana es de 64 á 90 grados, y sus diferentes inclinaciones no tienen referencia á las distinciones de razas. (Blumenbach.) Aun entre los Bushmen de Africa se ha hallado de 90 grados, miéntras en los monos chimpanzee y oran-otan es de 30 á 35 grados. (Pfaff.) En efecto los puntos de semejanza y de desemejanza entre las razas son tan misteriosos que aun la division dupla de Netzius une ramos de razas las mas diversas (verbi gracia, los lapones, los esclaves y los persas) á la vez que separa variedades de la misma raza (por ejemplo, los indios americanos). La craneología de Pritchard, que observa la distincion de formas en ovales, piramidales y prognatas, coincide mas perfectamente con las diferencias de las razas, y puede considerarse como correcta en su presentacion de uno de los caractéres distintivos de las razas, pero esta clasificacion no refuta la doctrina de la unidad de las razas en su origen comun, porque sucede que en cada raza no solo se halla la forma del cráneo que segun él es propia á ella, sino que las otras dos formas con frecuencia existen en ella como peculiaridades de individuos ó de familias. (Carpenter, Tschudi, Soemmering.) Si se trata de hacer que el tamaño del cráneo, ó el peso de los sesos, sea la base de diferencia en razas, se puede probar que el término medio de capacidad de sesos de los negros es igual á el de los européos. (Pfaff, Zoeckler, Davis, en "Three Philosophical Transactions of the Royal Society, London.") Es abundantemente probado que el desarrollo intelectual de individuos y de tribus obra mas eficazmente para cambiar la forma del cráneo y de los huesos, que la circunstancia de raza ó de linaje, por el caso de los irlandeses que hace 200 años fueron expulsados de una region hermosa de Inglaterra á una serranía desolada, donde han padecido la mayor miseria; pues para ahora se han cambiado notablemente, de suerte que donde no los habia, vense actualmente en ellos la quijada inferior salida, las narices chatas, mejilla abultada y otras deformidades análogas. Respecto á lo rizo del pelo se puede decir que todo el pelo humano, aun el pelo lanoso del negro, se diferencia de la lana del animal por la uniformidad de su grosor excepto en la punta ó cerca á la extremidad. (Demostrado por Pritchard en "Natural History of Man," y por Martin.) El pelo que así impropriamente se llama "lanoso" se halla en los caucasicos (segun Pruner y Pritchard), y por otra parte el pelo liso se halla entre los negros. (Soemmering.) Ademas la analogía de muchas clases de los animles prueba que el carácter del crecimiento del pelo es independiente del linaje, y cambia solo por la influencia del clima en la piel. Nadie negará que en un sentido general las distinciones de raza se han hecho mas ó ménos permanente. Es preciso que hubiese un período cuando se estaban diferenciando las razas la una de la otra seguido de otro período de conservacion de las razas así diferenciadas; pero es muy obvio, en vista de los datos ya consignados, que no hay siquiera una de las diferencias de raza que no se pudiera producir en el dia de hoy por el mismo descenso de progenitores comunes, como el resultado de influencias exteriores y un desarrollo intelectual variado. Así la Historia Natural del Hombre establece la posibilidad, si no una fuerte probabilidad, de la unidad de la raza humana. Cuando se combina esto con lo que suministran los estudios lingüísticos y etnográficos, llegamos á la certeza de una demostracion.

LAS FAMILIAS DE LENGUAS.

Hay ocho grandes familias de lenguas, y estas incluyen casi todos los idiomas en el mundo. Algunas pocas no se han clasificado; como, por ejemplo, el viscaíno, en las orillas de la bahía de Viscaya en Francia y España, pues no tiene afinidad aparente á otra lengua. Muchos idiomas no se han examinado completamente, mas lo suficiente se sabe para justificar la clasificacion que referimos. Estas ocho familias se diferencian no solo con respecto á su copia de palabras, sino tambien en su construccion general, y con referencia á esta se dividen en tres grandes grupos:

I. LENGUAS AISLADORAS, ó sean aquellas de raíces no desarrolladas, que no tienen inflección, ni partes de la oración, ni modificaciones de las formas de las voces para expresar número, género, tiempo &c., ni siquiera derivación de unas palabras de otras, sino solamente raíces finales puestas juntas.

II. LENGUAS AGLUTINANTES, que son un grado mejor, no teniendo meras raíces últimas colocadas en un modo suelto, sino poseyendo todas las partes de la oración, género, número, &c., por medio de sílabas modificadoras, aunque estas se junten solo de una manera artificial á la raíz, y no pierden su individualidad. La palabra se edifica por adiciones, sin perder de vista el carácter original é independiente de sus elementos constituyentes.

III. Lenguas DE INFLEXION, que son las mas desarrolladas, cuyas palabras no son meras aglomeraciones sino enteros orgánicos. La formación de las voces es un crecimiento, en el cual los ramos se unen inseparablemente al tronco.

El Grupo I. incluye tres familias, el II. tres familias y el III. dos familias, que en todo llegan á ser las ocho que en seguida mencionaremos, mas para los detalles véanse la Filología de Dwight, Max Müller, Whitney, &c.

I. EL GRUPO DE LENGUAS AISLADORAS.

FAMILIA I. Malaya ó Polynesiána. Esta se extiende por Malacon y aquel gran número de islas que están en los oceanos Indico y Pacífico desde Madagascar y las de Sandwich.

POLISILABA; limitada respecto al número de los sonidos, teniendo de siete á diez consonantes. Cada palabra es una simple sílaba, es decir, una vocal, ó una consonante y una vocal. No hay en ella sílabas mixtas ni consonantes compuestas.

FAMILIA II. China. Esta se extiende sobre el sur-este de Asia, la Gran China, la Hindostan ulterior, Thibet, Birmah, y Siam.

MONOSILABA; las palabras no tienen valor determinado como partes de la oración; la misma palabra puede ser verbo ó adjetivo, nombre, &c. No hay inflexión para el género excepto los pronombres personales, que tienen una variación particular para número, por medio de una fusión con los numerales, formando el singular, dual, triplo y plural. El pronombre de la primera persona tiene una variación segun sea incluso el que habla ó no. Este es el tipo mas puro de las lenguas aisladoras, el que es mas

importante, mejor conocido, y es el que es mas altamente cultivado, teniendo una literatura grande y extensa.

FAMILIA III. Hamítica, Cofta ó Antigua Egipcia. Esta se separa de las otras familias del grupo por la distancia que mide el continente entero de Asia. Se habla tambien en Abisinia, y entre las tribus de Libya, como entre los Hotentotes y Bushmen de la Africa del Sur.

MONOSILABA; consiste de meras raíces, tiene unos pocos visos de inflexion con terminaciones silábicas. Véanse los geroglíficos, los envoltorios de las momias, &c. Esta lengua dejó de usarse en Egipto hace tres ó cuatro siglos.

II. EL GRUPO DE LENGUAS AGLUTINANTES.

FAMILIA I. La Turaniana ó Scitiana, la mas importante del grupo; y se usa por las tribus errantes de la Africa septentrional y central y por las playas boreales de Europa; componiéndose de Mongolios, Tártaros, Finlandeces, Laponeses, Turcos, Hindostaneses (del Sur) y Japoneses. La raíz siempre se halla en el principio de la palabra.

AGLUTINANTE; las sílabas siempre se agregan como terminacion.

FAMILIA II. Africana Meridional. Toda la Africa del Mediodía desde unos pocos grados norte del ecuador, con excepcion de los Hotentotes y Bushmen. Todas las lenguas de esta familia son íntimamente relacionadas, siendo muy parecidas las que estan en la costa occidental á las de la oriental de Africa. Aunque esta se habla por tribus bárbaras, sin embargo tiene mucha flexibilidad de estructura y es copiosa en forma. Tiene una serie de conjugaciones que se asemejan algo al hebreo. Las sílabas aglutinativas á veces son prefijas. No hay declinacion de los nombres, &c.

FAMILIA III. Americana. De los indios de América del Norte. Tiene una inmensa variedad de dialectos, mas todos son muy relacionados.

POLISINTETICA ó incorporativa; acumula palabras de enorme largura. Los pronombres tienen desde tres hasta diez sílabas, como tambien los numerales.

III. EL GRUPO DE LENGUAS DE INFLEXION.

Tiene dos familias, que se hablan por la raza blanca, las de mas influencia. Se habla por las naciones civilizadas, y por lo mismo es el mejor conocido.

FAMILIA I. INDO-EUROPEA.

FAMILIA II. SEMITICA.

El N. Test. está escrito en la primera, y el Ant. Test. en la última. La Indo-Européa se llama así por los extremos del territorio en el cual se habla, en Hindostan y en Europa. Hallamos una lengua de tierra que se extiende por en medio de ellos por Afganistan, Persia, Europa, (haciendo excepcion del norte de Europa).

LAS DIFERENCIAS ENTRE LAS DOS FAMILIAS.

Las lenguas Indo-Européas forman las palabras é inflexiones por adiciones externas á la raíz, mas las Semíticas principalmente por cambios internos, verbi-gracia :

Inglés, . .	Love, . .	lover, . .	loving, . .	beloved.
Español, . .	Amar, . .	amante, . .	amable, . .	amado.
Latin, . .	Amo, . .	amor, . .	amatus, . .	amabilis.
Hebreo, . .	kattal, . .	kittel, . .	kuttal, . .	kattol, &.
	קטל	קטל	קטל	קטל

Los cambios en las voces semíticas se forman por la variacion de las vocales en el cuerpo de la misma raíz, ó sea por vocales prefijas ó afijas; ó de otra manera se doblan las letras (consonantes) de la raíz, con excepcion de los afijos pronominales.

En el Indo-Européo, los prefijos formativos, &, son externos; la raíz no cambia sino por las leyes de la Eufonía, como caedo, caesus, incido, con el fin de facilitar la pronunciacion. Algunos cambios internos tienen ahora un significado que no poseyeron originalmente; como en inglés man, men; foot, feet; break, broke. Estos parecen ser una inflexion interna, mas no lo son. Man tenia un plural regular, mans, y se cambió la *a* en *e* por eufonía, y es una modificacion que frecuentemente ocurre en el singular. La raíz indo-européa es una sola sílaba, la unidad última del habla articulada; y es una vocal sola, ó sea con una ó mas consonantes asociadas; la raíz es un entero indivisible é inalterable, siendo la vocal una parte inenagenable de ella.

Las raíces semíticas solo tienen consonantes, y como raíces no se pueden pronunciar, siendo no mas un cuadro ó esqueleto del cual las vocales son la trama ó carne. Las consonantes determinan el significado radical de la palabra de la cual las vocales dan las variaciones. El alfabeto semítico no tiene vocales; y las lenguas indo-européas, en las cuales las vocales forman una parte esencial, al adoptar los caracteres del abecedario semítico, cambiaron las consonantes que les sobreabundaban en vocales. Como *s* en *a*, *n* en *e*, *n* en *a* (griego *H*), y *y* en *o*.

No hay número fijo de letras en las raíces indo-européas, mas tienen que ser pronunciadas en una sílaba. El semítico tiene un número uniforme, las biliterales serian demasiado breves, y las trilaterales son las mas cortas para dar el número suficiente de combinaciones, y por consiguiente las palabras semíticas son trilaterales. Las cuadrilaterales son una formacion subsecuente.

(1.) Por lo expuesto, sucede que es mas fácil para el verbo semítico tener sus particularidades que para el verbo indo-européo. En el Semítico, el verbo es la voz por excelencia que da vida á cada sentencia. Tiene las vocales mas simples, como Kamets, &, especialmente en el arábigo. Para aumentar la intensidad en el significado y pronunciacion, dobla las radicales. En el Indo-européo, el verbo tiene ménos particularidades. Los causativos, desiderativos, &, corresponden en algun tanto á las inflexiones semíticas.

(2.) Por la razon referida, hay mayor riqueza en las inflexiones Indo-européas, y mas variedad es posible en esa clase de lenguas, y hay mas

pobreza en el Semítico respecto á tiempos, modos, &. El griego tiene nueve tiempos; el Semítico dos. En el Indo-europeo hay facilidad sin límites de multiplicar estos cambios, mas en el Semítico pocos son los cambios posibles de las vocales en las tres consonantes de sus raíces. En el régimen del nombre en el Semítico se aplica el mismo principio fundamental.

En el Indo-europeo hay una grande variedad de idiomas, el Céltico, Aleman. Itálico, Esclavónico, Griego, Iraniano, Indio. El Semítico solo tiene tres ramos, el Hebreo, Aramaico (Siriaco y Chaldéo) y Árabe, y todos son íntimamente relacionados.

(3.) El Semítico ha sido de un carácter estacionario desde su primera formacion; el Indo-europeo tiene mas movilidad. Aquel es rígido y cambia muy despacio; por ejemplo, desde Moisés hasta Malachías (1,000 años) aparece ménos cambio en el hebreo que ha habido en el inglés en 300 años desde el tiempo de Shakespeare hasta ahora, al paso que en el tiempo de Alfredo (hace ya 1,000 años) el inglés aun no se habia formado y se hablaba el sajón por los progenitores de los ingleses. El Indo-europeo desarrolla y progresa perpetuamente. La estructura semítica no admite esto, y ha obrado de un modo retroactivo en las mismas naciones que lo usan como su modo de hablar. El hombre semítico (como la lengua) es el mismo de un siglo á otro; teniendo las mismas modas, usanzas, hábitos y costumbres de la vida, y aun permanece en el mismo lugar, mientras que el hombre Indo-europeo (como la lengua) se extiende por ambos continentes de Asia y Europa. Por esta razon, el Ant. Test. fué entregado al Semítico, para que con estabilidad en su residencia en ese país, guardase los oráculos de Dios. Mas cuando viniese Cristo, y el evangelio fuese agresivo, con el objeto de extenderse, entónces el N. Test. fué dado al indo-europeo en su lengua.

La falta de variedad en las lenguas semíticas se debe no solo á su método de flexion interna, sino tambien á sus raíces trilaterales. Ninguna atricion de las consonantes en el fin de las palabras es posible, porque las palabras no pueden deshacerse de ninguna consonante de las tres radicales sin cambiarse enteramente; ni se pueden abreviar, ni cambiar las tres consonantes. El árabe posee en la actualidad muchas raíces que son las mismas que las que se usaban por Moisés.

El carácter estacionario del pueblo ha tenido una influencia tambien retroactiva en su lengua, como se ve por el hecho de que no hay necesidad de nuevos términos, como no impusieron su lengua en otras naciones por conquistas, ni por el comercio, y por lo mismo no sufrió corrupcion ni mezcla por causa de semejantes influencias como ha sucedido con el inglés. Ahora el árabe queda solo como la lengua viviente que representa esta familia.

La SEGUNDA DIFERENCIA GRANDE, (que trata del *sentido* y no á *forma exterior*;) es que el Semítico es mas pictórico, al paso que el Indo-europeo es mas reflexivo. Por ejemplo:

(1.) El Semítico no tiene sino dos géneros, la idea del sexo se tiene que extender por toda la naturaleza inanimada y las abstracciones. Casi todas las lenguas indo-europeas tienen un tercer género para objetos destituidos de sexo, aunque no siempre se guarda la distincion.

(2.) Mientras en ambas familias las palabras que denotan abstracciones se basan en raíces que originariamente se refieren á objetos externos, sin embargo en el Indo-europeo esta idea primaria se pierde de vista, mas

se retiene en el Semítico. Como “sincera” es de “sine cera,” esto es miel pura; “tribulacion” es de “tribulum,” un instrumento de trillar la era; “agonía” se refiere á los *esfuerzos* de los atletas en los juegos; “inculcar” es de hollar el grano en el suelo; en todos estos casos, y los demas, se ve que en el Indo-européo se ha olvidado del sentido primitivo. En el Semítico la metáfora permanece en el conocimiento de los que usan las voces, ambas significaciones coexisten. “Ira,” *af* אף de *anaf* אנה soplar, resollar; calor, *hemah* חמה; *haron* חרון ardor; *ir* עיר ciudad; *raam* רעם rugido; “Deseo” de *tsame* צמא sed; “Plata” de *kasef* כסף palidecer; “Perdon” *kafar* כפר de cubrir; “Paciente” *arek* ארך de resuello largo ó despacio; “Impaciente” de resuello recio ó pronto.

(3.) Una falta de precision ó exactitud de expresion en el Semítico. Su forma pictórica de expresion apénas sugiere el bosquejo del pensamiento, y solo se dirige hácia lo vivo del colorido y lo fuerte de la impresion mejor que á los detalles definidos de lo que se trata. Así el Semítico (en los tiempos) refiere todo al pasado ilimitado ó al futuro ilimitado, y solo tiene una forma de cada uno de estos dos tiempos. El Indo-européo añade el presente desvaneciente y á los otros tiempos, varias modificaciones, como el imperfecto, perfecto ó pretérito pluscuamperfecto, futuro y futuro perfecto. De la misma manera sucede con los modos.

El Semítico da las sentencias sin concatenacion, sin indicar definidamente sus relaciones, y tiene pocas conjunciones. El Indo-européo tiene una multitud de partículas, &.

(4.) Extension y descripcion de sus literaturas. El Semítico escribe cuentas, fábulas, parábolas, (ó ficcion imaginativa,) historia ó hechos palpables, poesía lírica y sentenciosa, expresiones breves de los sentimientos, ó dichos sabios; mas no tiene romances propiamente así llamados, ni poesías heróicas ó dramáticas con plan complicado, ni oraciones ó discursos de la clase de las de Webster ó Calhoun, ni escritos que presentan argumentos que avanzan á una conclusion irresistible.

Renan, partiendo desde esta idea, dice que los semíticos fueron mono-teistas por instinto; mas no toma nota de los asirios y ninivitas que fueron idólatras y semitas. Por esta razon el semítico fué especialmente propio para el Ant. Test. que se ocupa de tipos y sombras. El N. Test. es preciso y claramente revelado, y por lo mismo, en su forma final, necesitando una lengua indo-europea. Pablo fué educado en la filosofía griega.

LA TERCERA DIFERENCIA es subordinada, á saber, EL MODO DE ESCRIBIR: El Semítico escribe de la derecha á la izquierda, y el Indo-européo al revés. Es verdad que se hallan excepciones á esta regla; el Etiópico se escribe á la derecha de la izquierda como el Griego, y el Persa y Hindo, de derecha á izquierda como el Árábigo.

PUNTOS DE ACUERDO.

Las dos familias pertenecen al mismo grupo de inflexion, y por lo mismo tienen: (1.) Un número considerable de raíces que claramente son idénticas, y (2.) Muchas analogías gramaticales. Para ejemplos véase Gese-nius. Sin embargo muchos sonidos parecidos lo son por mera casualidad, como *bor* בור (poz) y la voz inglesa “bore” no tienen relacion; ni *derek*

דרך camino con la voz “dirección;” ni los sonidos naturales *karah* כרה y “cry,” *ab* אב con pa, pater. Algunos dicen que todas las raíces triliterales fueron originariamente biliterales, y que las triliterales fueron formadas por la inserción de letras débiles, ó por la adición de ellas, como *gaz* גז cortar, *gazar* גזר cortar en dos (Partir); *gaza* גזע derribar (cortar para echar por tierra alguna cosa), *gazal* גזל desollar, *gazaz* גזז trasquilar, *gazah* גזה tajar, *gazam* גזם devorar, *garaz* גרז separar, &., &.

LA FAMILIA SEMITICA.

§ 8. Los eruditos no están de acuerdo tocante al nombre que debe llevar la familia á la cual pertenecen el hebreo y el caldeo. Muchos son los nombres que se le han dado. Gerónimo la llamó la familia de las lenguas *Orientales*, porque todos los idiomas del oriente que él conocía eran de esta familia; pero ahora el caso es diferente, porque el sanscrito, la lengua antigua de Hindostan, es de la familia Indo-europea, y el Chino es de un grupo distinto, cuyos países están mas remotos hacia el oriente que los en donde se hablan el hebreo y caldeo. Desde el tiempo de Eichhorn “Semítico” es el nombre de la familia de que tratamos. En Gen. 10:22 leemos que los hebreos, asirios, elamitas, árabes, &., son los hijos de Sem, y por esta razón Eichhorn propuso el nombre de Semítico para estas lenguas. Mas después de todo, este nombre no se puede presentar como muy á propósito, porque no es absolutamente exacto, puesto que los elamitas y los de Lud hablan idiomas indo-europeos, siendo ellos de raza semítica, y los canaanéos hablaban un idioma semítico, siendo de la raza de Cham y no de Sem. El Dr. Pritchard ofrece el nombre mas exacto de Siro-arábigo.

§ 9. El Hogar ó tierra propia á las lenguas semíticas es el territorio que se extiende desde el mar Bermejo y el Mediterraneo hasta el Golfo Pérsico y el rio Tigris, y desde el monte Tauro hasta el cabo de la península arábiga, incluyendo los países de Arabia, Palestina, Mesopotamia y Siria. Estas lenguas ocupan y han ocupado el territorio indicado desde tiempos antiquísimos y aun hasta el día de hoy, y nunca han prevalecido otros idiomas en este inmenso distrito; pero sí, estos idiomas algunas veces han salvado sus fronteras y se han extendido sobre otras tierras. Por algun tiempo se hablaban en todo el norte de Africa.

§ 10. Se discute la cuestión de si Asyria siempre ha pertenecido á esta familia de lenguas ó nó; y podemos solo hablar con certeza de los tiempos comparativamente recientes. Los monumentos en Níveve tienen inscripciones que son semíticas.

§ 11. Las tribus de Canaan hablaban una lengua semejante ó idéntica con el hebreo. Esto nos consta por la historia sagrada, porque Abraham, quien vino desde Asyria y hablaba hebreo ó caldeo, entró en la tierra de Canaan sin intérprete, y no tenía dificultad ninguna en entender el idioma de los canaanéos, aunque, por otra parte, puede suceder que entró en el país hablando el caldeo, y que aprendió el hebreo de los habitantes de la tierra, pues la diferencia es tan insignificante que no habría necesidad de intérprete entre ellos; como quiera que fuese esto, de todos modos el idioma de estos era semítico; mas cuando los Israelitas bajaron

á Egipto, encontraron una lengua que para ellos era extraña (Sal. 81 : 5), y tuvieron necesidad de un intérprete, Gen. 42 : 23.

El Semítico fué la lengua de la civilizacion, del comercio, de la religion en Nínive, Babilonia, Tiro, y en Judéa. El judaísmo y el cristianismo nacieron en Judéa, en la Palestina. Este (el Cristianismo), aunque se extendió por medio del griego, con todo se revistió de los tipos del pensamiento semítico. Algunos alegan que partes del N. T., como el evangelio de Matéo, fueron escritas originalmente en hebreó, pero de esto no podemos decir con certidumbre. Mahoma recibió su lengua de la Arabia. Babilonia (del Babel, *confusion* de las lenguas) tenia una poblacion mezclada, y por lo mismo hay una mistura de lenguas en el oriente desde entónces hasta hoy, porque aun en Constantinopla la gente es polígloa. Nabucodonosor y otros monarcas eran indo-europeós, mas sus generales, como Robshekar, fueron semíticos y hablaban aramáico. El nombre de la deidad babilonia *Bel* es semítico. Otros nombres lo son en parte. En sus ruinas hay algunos caractéres semíticos, algunos europeós, y otros de un idioma tercero, tal vez scítico.

§ 12. Los nombres de lugares y de personas entre los canaanéos, como Melquisedec, Abimelec, Kirjath-jearim, Baal, Moloc, &c., son semíticos, y lo mismo sucede en el caso de Fenicia, Tiro, Sidon, Cartago y Malta, y las otras colonias de los fenicios, como Tartesus (tal vez *Társis*) en las costas de España. Esto pudo haber sucedido á causa de su proximidad á Canaan. Su literatura extensa toda ha perecido ya. Tambien sabemos lo mismo por el testimonio de los escritores antiguos, Agustin y Jerónimo; aquel vivia cerca de Cartago, y este era el mejor hebraizante. Lo mismo se prueba por unos restos fragmentarios que nos quedan. Tambien hay algunas palabras y nombres conservados por los escritores romanos y griegos. El caso mas notable de esto se encuentra en las comedias de Plauto (en su *Poenulus*), en que hace que Aníbal hable en la lengua de Cartago, y el texto se parece al hebreó, mas el sonido con frecuencia se expresa inadecuadamente en un idioma extranjero, y por tanto no es enteramente fidedigna. Hay otros ejemplos como el de Plauto. En adicion á estas citas, tenemos los monumentos originales en el lenguaje púnico, las inscripciones en las monedas, &c. La mas interesante de estas inscripciones conservadas hasta ahora es de Sidon, en la tapa de un sarcófago, que actualmente se halla en Paris. Otros monumentos se han hallado en Malta, Marsella y Cádiz con nombres fenicios. Hay tambien de Cartago; y monedas, joyas, y tablillas ó planchas votivas de Tiro. Todos estos demuestran que la lengua de los fenicios fué muy semejante á la de los hebreós, aunque hay que luchar con la dificultad de que en ellos no tenemos los sonidos, pues no hay vocales, ni espacios entre las palabras, ni puntuacion. El fragmento en Plauto está acompañado de una traduccion en latin.

Darémos unos ejemplos de los nombres con sus significados: Tiro *צור* *Piedra*; Cartago *קרת חדשה* *Ciudad nueva*; Adonis *אדני* *Señor*; Aníbal *הני בעל* *Favor de Baal*; Asdrubal *עזרי בעל* *Auxilio de Baal*; Dido, *Amada*; Cadmus, *קדם* *el oriente*, oriental. Véase seccion 48.

Algunos han dicho que el Cofto debe clasificarse con el Semítico, como si fuese meramente un tipo mas antiguo y mas primitivo de él. Este punto está en disputa todavía. El argumento en favor de lo dicho se basa en la similitud de los pronombres y algunos afijos pronominales; mas la mayor autoridad está en contra de la suposicion.

§ 13. Todas las lenguas semíticas tienen algunos puntos característicos en comun, que las distinguen de otras lenguas. Estos puntos se clasifican de diferentes modos. Son once en número, y tres de ellos pertenecen á las letras:

(1.) La direccion con que se escriben las letras es de derecha á izquierda.

(2.) El número y el carácter de las letras guturales son característicos.

(3.) Tambien lo es la subordinacion de las vocales. Las consonantes solas tienen letras que corresponden á ellas, miéntras las vocales, ó no se escriben, ó se indican solamente por puntos. En el Etiópico cada consonante con su vocal forman un carácter, y cambiada la forma de la consonante se pronuncia con otra vocal.

§ 14. Tres puntos distintivos de esta familia de idiomas se encuentran en lo que concierne al verbo:

(4.) El primero de estos es el número de letras radicales, que son tres.

(5.) El segundo, el muy corto número de las formas modales y temporales.

(6.) Hay, en tercer lugar, un sistema particular de formar los verbos derivativos segun especies ó reglas fijas.

Tres puntos en comun caracterizan estos idiomas en cuanto á los nombres.

(7.) Que los géneros son solamente dos, y esto se observa tambien en los verbos.

(8.) El modo de expresar la dependencia de un nombre para con otro es por un estado que en inglés se llama "construct" ó régimen ó construido, que es el contrario del caso genitivo ó posesivo en inglés, latin, griego ó castellano.

Por ejemplo, en latin la frase "la palabra de Dios" se expresa así, "Verbum Dei," y la palabra que indica el poseedor es la que experimenta el cambio para tener el caso genitivo; pero en hebreó la palabra que indica el poseedor no sufre cambio alguno, sino la que indica la cosa poseida, así "la palabra de Dios" en hebreó es דבר אלהים d'var Elojim, en el que דבר davar, *palabra*, sufre cambio, y la otra no, quedando en el estado absoluto.

(9.) Hay afijos para los pronombres y prefijos para otras palabras, y una simplicidad ó sencillez en los idiomas semíticos en su modo de formar vocablos y sentencias.

(10.) No hay palabras compuestas en las lenguas semíticas.

(11.) Hay muy pocas conexivas. Las cláusulas no son intrincadas y no tienen la dependencia ó relacion muy encadenada, sino que se unen simplemente por la conjuncion "y," de modo que la clase de conexion que tienen las frases se infiere por la yuxtaposicion.

§ 15. En el Etiópico hay una aparente excepcion al primer punto característico dado de las lenguas semíticas, porque sus palabras son silábicas, y no de tres letras radicales, y se escriben de izquierda á derecha, en la misma direccion en que se escribe nuestro idioma. Todos los demas idiomas semíticos son como el hebreó en estos puntos. Gesenius cree que su alfabeto se derivó del griego. El Persa moderno es de la familia Indoeuropea, y sin embargo, como ya hemos dicho, se escribe de derecha á izquierda, que es uno de los puntos distintivos del Semítico. Muchas veces sucede que una nacion tenga mas de un alfabeto. En Hindostan

actualmente se usan tres alfabetos, el arábigo, el inglés, y el antiguo del país.

Hay tres ramos de las lenguas semíticas :

- (1.) El Hebráico, que incluye el hebreó y el fenicio.
- (2.) El Aramáico, que incluye el caldéo, el siríaco, el samaritano, el último siendo una mezcla.
- (3.) El Arábigo, que incluye el arábigo propio, y etiópico, que se habla en Abysinia.

§ 16. De los tres ramos principales de la familia semítica, que son segun ya hemos dicho, el hebreó, el arábigo y el aramáico, el Hebreó es el intermedio, no solamente en cuanto al lugar ó país donde se hablaba (geográficamente), sino tambien filológicamente es decir, en su naturaleza lingüística.

§ 17. El aramáico se hablaba en los países al norte de la Palestina, el hogar del hebreó, y tambien al oriente de él, mas el arábigo tuvo y tiene su sitio al sur de él.

§ 18. El Arábigo es suave, flexible y copioso, el hebreó es mas duro ó fuerte, el Aramáico lo es en un grado todavía mayor. Un buen ejemplo de estos es la forma radical del verbo regular que se escribe con tres consonantes, KTL, que en Aramáico se pronuncia K'tal, con una sola vocal; en hebreó tiene dos vocales, Katal, y en Arábigo tiene tres, Katala. Habiendo algo de diferencia en el significado de la palabra, dieron un cambio ligero al sonido de las letras, y la palabra así cambiada llegó á ser otra palabra separada de la original. Respecto á las conjugaciones ó especies, el Aramáico tiene trece y de ellas once son dobles, dando en todos veinte y cuatro; el Hebreó tiene siete y el Arábigo trece.

EL FUTURO. El Arábigo tiene cuatro formas del Futuro; el Hebreó tiene tres, el simple, paragógico y apocopado.

EL DUAL. El Aramáico no lo tiene, el Hebreó lo tiene solo en los nombres, el Arábigo en los nombres y en los verbos. La diferencia en su copia se puede ver en los vocabularios y en sus abecedarios. El Aramáico tiene las veintidos letras originales, el Hebreó tiene las mismas veintidos, mas cinco de ellas tienen dos formas, una *Sin* tiene dos sonidos y así da el resultado de veintitres letras; y el Arábigo hace semejante distincion en seis de las suyas, y por esto llegan á ser veintiocho letras.

ORDEN HISTORICO.

§ 19. El órden histórico en que estas lenguas se hallan con una literatura correspondiente, ó que se sabe que estaba reducido á escritos, es (1°) El Hebreó, (2°) El Aramáico y (3°) El Arábigo. En este respecto el Hebreó tiene la precedencia, poseyendo la literatura la mas antigua. El Aramáico incluye el Siríaco, el Caldéo y el Samaritano. El Arábigo es el único de estos idiomas que está en uso en el habla de un pueblo como una lengua viviente, con la excepcion de lo que habla unas pocas tribus muy dispersas. Por esta razon, el número de dialectos del semítico, al contrario de lo que sucede respecto al Indo-européo, mas bien está disminuyendo que aumentando, pues el Arábigo permanece solo. Esto no prueba que el Arábigo es la lengua mas jóven de la familia semítica, y un desarrollo de las demas.

§ 20. Hay una discusion muy reñida sobre la cuestion de ¿Cuál de estos idiomas es el mas primitivo en su estructura? Esta cuestion es otra y distinta de la sobre el órden en que aparecieron en la literatura; porque la lengua que es mas primitiva, pudo haber tenido literatura escrita subsecuente á las otras que son mas recientes. Tambien el idioma mas antiguo pudo haber sufrido mas cambios que los otros, que es lo que muy fácilmente puede creerse, ó *ménos* cambios que ellos aunque estos sean ménos antiguos ó primitivos. Cada uno de estos tres idiomas se ha considerado como el mas primitivo por diferentes personas. Los que sostienen que el Árábigo es el mas antiguo, presentan en prueba su *flexibilidad*; y los que favorecen las pretensiones del Aramáico á la antigüedad, presentan como prueba el hecho de que *no es flexible*, ó que lo es ménos que los otros. Segun Gen. 31:47, el Aramáico fué distinto del Hebréo, pues Laban da al lugar mencionado un nombre aramáico Jegar-sahadutha, mas Jacob le da un nombre hebréo, Galaad. En Gen. 10:26, el nombre Almodad tiene el prefijo ó preposicion al *ss* el artículo aramáico. En realidad el Árábigo es el mas antiguo, y sostiene la relacion al Sanscrito de que el uno es la hermana mayor de la familia Semítica y la otra lo es en la familia Indo-européa, es decir, que el Árábigo es para el Semítico lo que es el Sanscrito al Indo-européo. Aun en los dias de Moisés, el Hebréo habia sufrido mas cambios que los que habia experimentado el Árábigo hasta el tiempo de Mahoma.

§ 21. Para el propósito de comparaciones, el Árábigo es mas copioso y es viviente, y el Aramáico es mas íntimamente relacionado con el Hebréo. En cuanto á la abundancia ó copia, el Árábigo tiene la ventaja sobre el Hebréo y Aramáico, puesto que tiene mucho mas. El Hebréo y el Aramáico son muy semejantes, porque los pueblos que los hablaban, los israelitas y los sirios, eran mas semejantes los unos á los otros que al pueblo que hablaba el Árábigo.

§ 22. Estos tres idiomas se han usado como lenguas sagradas por sus respectivos pueblos, y se usan todavía de la misma manera. El Árábigo, por los Mahometanos y Turcos, porque es la lengua del Alcoran, y no permiten que este se traduzca en otro idioma; el Siriaco, que es un ramo del Aramáico, es la lengua eclesiástica y sagrada de los cristianos orientales, y el Hebréo es la de los Judíos. Véase Cap. IX. 22. Nosotros estamos mas directamente interesados en el Hebréo y en el Caldéo, siendo estos los idiomas del Ant. Test.

EL HEBREO.

§ 23. El idioma de los Israelitas no lleva el nombre de Hebréo en el Ant. Test. sino que recibió este nombre del pueblo hebréo. Este nombre aparece por primera vez en Gen. 14:13, donde leemos en la historia del cautiverio de Lot que “Vino uno de los que escapó, y denunciólo á Abram *el hebréo*.”

§ 24. Algunos creen con Agustín y Ambrosio, que es nombre patrimoníco, derivado del mismo nombre de Abram, pero esto no tiene probabilidad en su favor. Hay dos razones adecuadas porque se llamaron hebréos: (a.) La primera se basa en la derivacion de la palabra *hebréo* de ibri עברי que se traduce “Hebréo” en Gen. 14:13, citado arriba, aplicado á Abram, y que esta palabra es de eber עבר que quiere decir “allende, ó al otro

lado de," que á su vez se deriva del verbo abar עבר *cruzar ó pasar al otro lado*, y se aplica á uno que pertenece á la region allende el Eufrates hácia el oriente y por lo mismo era propio á Abram en Gen. 14:13. Sus descendientes se llamaron ivri עברי los que han *cruzado* ó pasado al otro lado del rio Jordan ó sea del Eufrates. Esta derivacion es muy antigua y tiene la sancion de la version de los LXX., quienes traducen la voz por ΠΕΡΑΘΣ que quiere decir "Uno del otro lado."

(b.) Otros dicen que el nombre hebreo es patronímico derivado de "Heber," el antepasado de Abraham de la sexta generacion. Gen. 11:14, "Vivió Sale 30 años y engendró á JEBER;" v. 16, "Vivió Jeber 34 años y engendró á Faleg." Leemos ademas de él en Gen. 10:21, 25, "Y á Sem tambien le nacieron hijos: él fué padre de todos los hijos de Jeber . . . Y á Jeber nacieron dos hijos, el nombre del uno fué Faleg, porque en sus dias fué partida la tierra;" y algunos sostienen que la palabra *hebreo* tuvo esta derivacion; mas esto no es concluyente, porque Jeber pudo haber sido el nombre de un territorio. Tambien en Núm. 24:24, los Israelitas se llaman por el nombre de Heber: "Y vendrán navíos de la ribera de Cittim, y afligirán á Assur, afligirán tambien á Eber." Aunque en la traduccion no tiene la "H," sin embargo esta palabra es la misma en el original; la "H" ó "J" son cosas de los traductores, pues en hebreo las consonantes son las mismas. La analogía del Ant. Test. favorece esta derivacion, porque los pueblos solian llevar el nombre de algun individuo de entre sus padres ó antepasados, como Edom, Amalec, Israel, Amonitas, &c.

(A) Algunos han presentado la objecion de que el nombre de hebreo, si viene del patriarca Heber, no debe limitarse á los Israelitas, sino que todos los pueblos procedentes de él debian igualmente llevarlo, como los de Moab, Amon, Ismael, Esaú, &c., y hay semejante intimacion en Números 24:24, donde Heber se menciona como el nombre que se extiende sobre un número de pueblos al oriente del Eúfrates; pero al fin esta objecion no es muy terminante porque vale lo mismo contra la otra derivacion, que es, segun ya hemos indicado, del verbo *avar*, cruzar, porque todos estos pueblos mencionados vinieron del otro lado del Eúfrates lo mismo que Israel.

(B) Otra objecion contra esta derivacion del nombre de Heber es que no hay razon suficiente para nombrar á los israelitas con especial referencia á Heber mas que á cualquier otro antepasado. Dicen ¿Por qué se limitan al nombre de Heber, en lugar de otro patriarca? En respuesta, podemos volver á preguntar á ellos, ¿Por qué no debe ser Heber el que les diera su nombre? ¿Qué razon hay para rechazarle? En Gen. 10:25, puede ser que se sugiere por qué se escogió Heber de entre los antepasados para ser el que les dejara su nombre: "Y á Heber nacieron dos hijos, el nombre del uno fué Faleg (Division) porque en sus dias fué repartida la tierra." Entónces si Heber fué el último patriarca de sus antepasados que vivia ántes de la separacion de las gentes, vendria á ser la cabeza de una familia despues de la confusion de las lenguas, y era muy natural que sus descendientes y posteridad llevasen su nombre entre las naciones esparcidas. Por nuestra parte, nos inclinamos á creer que las dos derivaciones tienen cada una algo de razon, y no rechazamos enteramente ni la una ni la otra.

En lenguaje ordinario, el término Hebreo se usa exclusivamente de los Israelitas. Abraham fué hebreo, mas los hijos de Ketura, ó Ismael, ó Esaú, nunca fueron llamados hebreos. El nombre nacional fué "Hebreo,"

mas "Israel" fué el doméstico y teocrático. Desde el reino de David el nombre "Hebreo" casi se pierde, é Israel viene á usarse para las diez tribus en distincion de Judá. En el N. T. la voz "Judío" denotaba todo aquel que pertenecia al pueblo judaico en donde quiera; "Hebreos" fueron aquellos judíos que residieron en la Palestina y hablaron el aramáico. Los judíos que hablaban griego se llamaron helenistas y no griegos.

§ 25. La lengua hebréa no se llama así en el Ant. Test., sino que se titula el idioma de los judíos. En Isa. 36:11, los príncipes judíos dijeron al siro Rabsaces, "Rogámoste que hables á tus siervos en lengua siríaca, porque nosotros la entendemos, y no hables con nosotros en lengua *Judaica* oyéndolo el pueblo que está sobre el muro." En Isa. 19:18, se llama de otra manera: "En aquel tiempo habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablen la *lengua de Canaan*." Por supuesto esto se toma en sentido espiritual, mas por eso nada ménos indica el modo de llamar el idioma que se usaba por ellos.

§ 26. La primera aplicacion del nombre "Hebreo" á una lengua se halla en el Prólogo al Eclesiástico, ó la Sabiduría de Jesus hijo de Sirach, y lo atribuye á la lengua de la Ley y Profetas del Ant. Test.; pero mas tarde el idioma que se llamaba así, era realmente el aramáico, la lengua de los Israelitas despues del Cautiverio de Babilonia, y lo mismo era tambien el hebreo de que se habla en el tiempo del N. T.

§ 27. En el N. T. y en Josefo el término "Lengua Hebréa" se usa indiferentemente, ahora para el hebreo propio, y luego para el aramáico, que era la que se hablaba por el pueblo hebreo en aquel tiempo. Juan 5:2, Act. 21:40. Los escritores judíos de tiempos despues llamaron al hebreo la "Lengua santa" para distinguirla de la aramáica que la sucedió en el uso entre el pueblo, que por lo mismo se llamaba la "Lengua profana."

§ 28. La alta antigüedad del hebreo se demuestra por la antigüedad de su literatura, que es mas antigua que la de otra lengua alguna. Los escritos de Moisés conservan fragmentos antediluvianos, por ejemplo la poesia de Lamech. En estos como en los nombres propios tenemos rasgos de raíces y frases ya obsoletas (es decir, anticuadas é inusitadas) en el tiempo de Moisés. Ademas de eso, el hebreo escrito por Moisés es la escritura mas antigua de que tenemos conocimiento, con la posible excepcion de algunos papiros de Egipto, ó las vedas de Hindostan, y unos pocos monumentos que pueden ser de una antigüedad mas remota. Este idioma puede trazarse históricamente hasta Abraham, y estaba ya en uso por los Canaanéos de su tiempo. Hay quienes sostienen que el hebreo sea la lengua de nuestros primeros padres en el Paraíso. El Targum, comentando en Gen. 11:1, afirma que el hebreo fué el idioma primitivo del mundo. Algunos eruditos modernos cristianos han sostenido este parecer por las razones siguientes:

(1.) Porque los nombres propios de personas y lugares desde Adam hasta la dispersion en Babilonia se derivan del hebreo, teniendo tanto la forma como el sentido hebreo. Este argumento seria válido si fuere posible probar que Moisés encontró ó escribió los nombres en su forma original sin traducirlos. Lo que favorece esta idea es el hecho de que algunos de estos nombres se han conservado en otros idiomas en la misma forma que tienen en el hebreo, teniendo significado en el hebreo y no en estos idiomas.

(2.) Los fragmentos de Lamech y de Noé son ciertamente hebréos.

(3.) Considerando la longevidad de los patriarcas, no es nada increíble que así fuera, porque, cotejando las edades consignadas á ellos conforme al modo general de entenderlas, se ve que Adam debia haber sido contemporáneo de los patriarcas Matusalem, viviendo 200 años juntamente con él, y este 100 años con Sem, y otra vez este 100 con Abraham. Siendo así que hubo solamente dos personas, Matusalem y Sem, entre Adam y Abraham, se forma una cadena que tiene solo dos eslabones intermedios, y se destruye toda dificultad en creer que era dable conducir el idioma de Adam hasta Abraham. Los únicos argumentos para establecer esta identidad de las lenguas de Adam y de Abraham son los que hemos expuesto; mas se dirá que el idioma original se perdió en la confusion de lenguas, y que todas las gentes salieron, cada una con su corrupcion, ó con una lengua derivada del original, y que por lo mismo es probable que ninguno de los idiomas que existieron despues sea idéntico con el original, mas que todos sean distintos de él, ó que al ménos sufrieron grandes cambios.

(4.) En contestacion, ofrecemos la consideracion de que no es probable que la gente piadosa tomara parte en Babel. Algunos dicen que la raza de Sem no estaba allí, y que, por consiguiente, su lengua no se confundió, y, por supuesto, no fué destruida. Este raciocinio, sin embargo, no es concluyente, porque asume que estos nombres propios y fragmentos conservados se han preservado, no solo en su significacion exacta, sino tambien en su forma original, y que no se han traducido ni explicado con referencia á la etimología hebréa. Todavía contestamos á todo esto: (a.) Que los nombres que son indudablemente extraños al hebréo pueden admitir á menudo de una explicacion satisfactoria en hebréo, como, por ejemplo, en Ex. 2:10, "Moisés" es un nombre egipcio, (significando "Sacado del agua,") pero puede explicarse en el hebréo. Así tambien Faraon, (significando "Gobernante") se pone "Cam" en Sal. 105:23; "Behemot" (una palabra cófta) en Job 40:15, quiere decir hipopótamo. En Gen. 41:43 la palabra que se ha introducido en la forma que tiene en hebréo, "Abrec" y en inglés se traduce, "Híncase la rodilla," es una voz egipcia, y aun con todo es capaz de una explicacion segun la etimología hebréa. Mas no sirve el caso decir que el hebréo fué el idioma de Egipto. (b.) Los nombres propios con frecuencia se traducen de su lengua original á otra, como por ejemplo On (una ciudad) en Jer. 43:13, se llama "Bet-semes," la casa del Sol; en griego, *ἡλιοπολις* la ciudad del Sol ó Heliópolis. Así tambien No-Ammon se llama *Διοσπολις*, la ciudad de Júpiter. Así los nombres Erasmo, Melanethon, Lutero, &c., son traducciones griegas de sus propios nombres en sus idiomas natales. (c.) Algunos de los nombres ántes de la confusion en Babel no se pueden explicar de esta manera, como Tubal-Cain, Arfaxad. (d.) Palabras antediluvianas de esta clase pueden haber sido apellidos y no nombres propios, como Adam (significando el hombre), tiene conexion con adama, la tierra; Eva es "vida," Abel es "hálito," Cain es "posesion" y "arna," Noé es "reposo." Estos no nos forzan á concluir que el hebréo fué la lengua originaria del género humano. Ningun idioma puede pretender con derecho á ese honor. Renan, en su historia de la lengua semítica, dice, "Hace mas de mil años ántes de Cristo que las raíces semíticas no han sufrido decadencia ni daño. Tratamos de una lengua de acero, y no con una carcomida. La semítica nos ha conservado rasgos de la lengua primitiva." Tambien

añade, que “La estructura gramatical de ella sabe á la infancia respecto del entendimiento humano. Las radicales del arábigo moderno corresponden al hebreo. Si en 3,000 años no ha habido alteracion sensible, ¿No podemos concluir que la lengua primitiva fué semejante al hebreo?” No es imposible que esto fuese la verdad. La Filología científica algun día puede conceder al hebreo el honor de ser la lengua original.

§ 29. El hebreo ha dejado evidencia de que es el idioma propio de la Palestina, como se ve en los nombres de los puntos cardinales de la brújula ó rosa-náutica. La palabra que quiere decir Occidente es *yam* ים que literalmente es “mar,” cosa que convendría á la Palestina, porque el mar queda hácia el oeste, mas no se puede usar en este sentido en otro país. Tambien con respecto á Abraham, es claro que viniendo de Aram, él hablaba aramáico al llegar á Canaan, y que despues de llegar allí, aprendió el hebreo de los canaanéos. Algunos han supuesto que los hebreos fueron idólatras, porque usaban del plural Elohim אלהים para el nombre de Dios. Esto no tiene fundamento, porque es simplemente el plural de magestad. En Gen. 31:47, los miembros de la familia de Abraham todavía continuaban hablando el aramáico.

Sabemos que el idioma que hablaban los Israelitas cuando bajaron á Egipto no se corrompió miéntras estaban allí, porque siempre habian menester de intérpretes.

§ 30. ¿Es la lengua hebréa en su totalidad de carácter indistinguible, ó es diversificada como las demas ?

- (1.) Diferencias se deben á diversidades de dialectos.
- (2.) Diferencias se deben á las diferentes especies de composicion.
- (3.) Diferencias nacen de períodos sucesivos del tiempo.

Consideremos estos diversos motivos de diferencias en su orden.

I. Las diferencias debidas á los DIALECTOS. En cuanto á dialectos, modismos ó provincialismos en el habla del pueblo hebreo, que correspondan al “Patois” en Francia, ó á la gringa de los de Andalucía, ó al Viscaino en España, no habia ningunos de consideracion entre los hebreos. Algunos han llegado hasta el extremo de dividir en sus clases los distintos dialectos de los hebreos, así, (1) El de Efraim al Norte ; (2) de Judá en el centro, y (3) de Simeon hácia el Sur. Los críticos de juicio mas sobrio dicen que no tenemos datos para esto, porque la corta extension de Palestina y las frecuentes asambleas del pueblo impedirian la formacion de semejantes dialectos. El país estaba muy reducido y varias veces al año todos se reunian en Jerusalem en las fiestas, y así se conservó la lengua en todas partes sin corrupciones ni provincialismos, reteniendo por siglos una uniformidad notable, á tal paso, que cuando mucho, no habia mas de unas muy pocas palabras en que se diferenciaban. Hay quienes hayan procurado hallar muchos provincialismos, y toda palabra que usa un escritor que no se encuentre en los demas, la califican de provincialismo ; por ejemplo, alegan que Oséas es del Norte, y que lo muestra en su dialecto, y que de la misma manera Ruth, siendo de Moab, lo patentiza en su habla &c., mas estos esfuerzos no han tenido buen éxito. Indudablemente habia algunas ligeras diferencias entre ellos, como ahora las hay en las diferentes partes de los Estados Unidos del Norte en el modo de usar el inglés, y en los de México en el cas-

tellano. En Juéces 18:3, se dice que los de Dan “Reconocieron la voz del jóven levita,” pero esto no fué á causa de su dialecto, sino porque era conocido de ellos, y pudieron distinguirlo por el sonido ó timbre de su voz. En Juéces 12:6, leemos que las Galaaditas pudieron distinguir los de Efraim, al negar que eran Efratéos, de la manera siguiente: “Le decian, ahora pues dí Shíboleth. Y él decia Síboleth, porque no podia pronunciar de aquella manera.” De lo cual, parece que los de Efraim silbaban las palabras, ó tenian un tartamudéo. En Neh. 13:23-24, se dice que “Algunos judíos que habian tomado mugeres de Asdod, Amonitas y Moabitas; y sus hijos, la mitad hablaban Asdod, y conforme á la lengua de cada pueblo que no sabian hablar judáico.” Pero este efecto de los casamientos mistos despues del Cautiverio de Babilonia era de corta duracion, y no afectó el idioma de los judíos permanentemente. En el N. T. (Mat. 26:73) leemos que los galiléos se podian distinguir por su habla.

§ 31. Otra cuestión de importancia es la que sigue; ¿Era diferente el idioma escrito del que se hablaba? Puede ser que así fué despues del Cautiverio de Babilonia. Un ejemplo que presentan de esto es la union del pronombre relativo asher אשר “que” á las otras palabras en una forma abreviada de she ש. Mas no basta esto para probar toda la afirmacion.

§ 32. II. Las diferencias en COMPOSICION son mas extensas. Habia algunas palabras que se usaban en diferentes sentidos en la poesía y en la prosa, pero esto era de esperarse, puesto que la poesía se diferencia de la prosa en su estilo en todas las lenguas, y siempre se usa en ella un vocabulario distinto de voces, para expresar las mismas ideas, deleitándose mayormente en aquellas formas de lenguaje que son mas raras, atrevidas y no prosáicas. Como ejemplos de lo dicho, Hé Aquí;

1.) Voces raras;

En prosa, palabra	es דבר dabar, . . .	y en poesía es מלה, אמרה, אמר imer, imrah, millah.
“ ir ó venir	“ בוא bo, . . .	“ “ אתה athah.
“ hombre	“ איש ish, . . .	“ “ אנשׁ גבר, enosh.
“ hacer	“ עשה 'asah, . . .	“ “ פעל poal.
“ plantar	“ נטע nata, . . .	“ “ שתל shathal.
“ no	“ לא lo, . . .	“ “ בל bal.
“ guerra	“ מלחמה milhamah,	“ “ קרב kerab.
“ oro	“ זהב zahab, . . .	“ “ כתר kethem.

2.) Palabras usadas en sentido diferente en poesía. Atributivos con frecuencia sustituidos por nombres.

En prosa, sol	es שמשׁ shemeth, . .	y en poesía calor, המה hammah.
“ luna	“ ירה yareah, . . .	“ blanco ó pálido לבנה lebanah.
“ arroyos	“ נהר nahar, . . .	“ fluyentes נוזלים gozelim.
“ Dios	“ אל el,	“ poderoso אביר abir.

3.) *Formas gramaticales peculiares para la misma palabra.*

En prosa, Dios	es	אלהים elohím, . . .	y en poesía es	אלוה eloah.
“ dias	“	ימים yamim, . . .	“	ימות yamoth
“ años	“	שנים shanim, . . .	“	שנות shanoth
“ naciones	“	עמים 'ammim, . . .	“	'amamim עממים (Por la resolución de la Daghesh-forte.)
“ de	“	מִן min,	“	מני minni
“ irá	“	יֵלֶךְ yelek,	“	יֵהַלֵּךְ yahalok, (tomando la forma halak הֵלֵךְ en el futuro.)
“ á ó sobre	“	עַל, 'el ó 'al, . . .	“	עָלֵי, 'aley ó 'alei
“ el Afijo ayik es	“	אֵיִךְ	“	אֵיִכִּי ayiki
“ 'ad y be y ke	“	בְּ, כֵּן, עַד,	“	בְּמוֹ, כֵּמוֹ, 'adey y bemo y kemo

4.) *Algunas terminaciones peculiares;*

En prosa ah y yim y m y yehem, אַח, יִם, מֶ, יֵהֶם en poesía son ath y yin y mo y yemo, אֶת, יִמּוֹ, מוֹ.

En prosa ayn y ayk, אֵין, אֵיִךְ en poesía son ehu ó ohiy, aykiy, וְהֵי, אוֹהֵי.

(5.) Construcciones gramaticales peculiares. En la poesía se usa luego la demonstrativa זֶה zeh (ó la poética זוּ zu) en lugar del relativo אשר; en otros casos este relativo se omite, y el artículo. Hay también elipses atrevidas. Muchos alegan que muchas de estas formas y las expresiones intrépidas ó atrevidas que se encuentran en la poesía hebréa se tomaban del arábigo ó del aramáico, mas esto no es cierto; y otra explicacion mejor es que estas expresiones eran legítimamente hebréas, pero de rara ocurrencia en la prosa. Parecen pertenecer á aquella copia ó surtido comun de todas las lenguas semíticas de que se derivaron el hebréo, el aramáico y el arábigo. En el hebréo estos términos pasaron en desuso y se emplearon solamente en la poesía, mientras en el arábigo y aramáico fueron retenidos en el uso comun ú ordinario. El estilo profético es intermedio entre el de la prosa y el poético. El libro de Isaías es casi todo poesía, y Daniel casi todo prosa; pero Moisés escribió en ambos estilos, el de prosa y el de poesía. En Deuteronomio hallamos el estilo profético.

§ 33. III. Diferencias que nacen de PERIODOS SUCESIVOS de tiempo. La lengua hebréa experimentó un cambio grande entre el principio y el fin del Ant. Test. Algunos dividen la historia de la lengua hebréa en los varios períodos de su formacion, creyendo que ha pasado por varios grados ántes de llegar á la forma en que se halla ahora: (1.) Que habia un tiempo cuando se constituia de palabras monosilábicas, ó eran de dos letras radicales en lugar de tres, como es actualmente. Así tenían dos consonantes fuertes en lugar de tres, y que poco á poco formaban las de tres letras por la composicion y las modificaciones del uso. Para probar esta suposicion, muestran que aun hay muchos nombres de las cosas familiares ó de las relaciones naturales ó sea de parentesco, que son monosílabas, como las palabras que significan “padre” ab, “madre” em, “hermano” aj, “hombre” ish, “mano” yad, “mar” yam, “Dios” el, y “dia” yom, &c. (2.) Luego el

segundo grado ó período era el que veia la formacion de palabras de tres radicales; y (3.) El tercer período es el de la formacion de palabras de cuatro radicales. Con respecto al Arábigo y el Aramáico, los eruditos distinguen varios períodos, el áureo, el de plata, el de fierro, y el de plomo. Algunos así tambien clasifican los del hebreó que se encuentra en la Biblia.

§ 34. En realidad hay dos períodos que deben notarse, que se distinguen por divisiones obvias, y el punto de separacion entre estos fué el tiempo pronto ántes del destierro Babilonio. I. Desde el principio, esto es, desde Moisés, hasta la cautividad en Babilonia. II. Desde entónces hasta la conclusion del Cánón. Durante el primer período del idioma hebreó, que se extiende desde el Exodo hasta el Cautiverio la lengua es la misma en todos respectos con excepcion del estilo individual del escritor.

§ 35. Algunas formas que se encuentran en el Pentateuco son antiguas y se pueden llamar arcaísmos, tales como *hu* הוּ en lugar de *hi* הִי ella, y *na'ar* נַעַר en el Pentateuco significa niño ó niña, pero mas tarde solamente se usaba para niño; el uso de *yod* י y *vav* ו en el régimen de los nombres (el estado construido ó constructo) y unas pocas cosas de esta clase.

§ 36. Algunas palabras llegaron á ser obsoletas, es decir, anticuadas é inusitadas, como vemos en I. Sam. 9:9, “Antiguamente en Israel cualquiera que iba á consultar á Dios, decia así, Venid y vamos hasta el Vidente (haroeh הַרְאֵה), porque el que ahora se llama profeta (lanabi לַנָּבִי) antiguamente era llamado Vidente (haroeh הַרְאֵה).” Por lo cual vemos que la voz *roeh* רֹאֶה se cambió en el uso á *nabi* נָבִי. Desde el tiempo de Moisés hasta Isaías el idioma experimentó poco cambio. En los escritos de los profetas mas recientes (Jeremías, Sofonías, &c.) hay una decadencia manifiesta, producida por la grande introduccion de términos extranjeros, especialmente aramáicos. El hebreó del segundo período se caracteriza por la abundancia de formas aramáicas que se introducen. Los judíos fueron puestos en contacto con esas naciones por la providencia. Ester, Daniel, Ezequiel, Nehemías y Esdras presentan un contraste notable respecto á la pureza. En la profecía de Ezequiel hay mas de estas anomalías y mayor número de variedades de forma que manifiestan una verdadera deterioracion en el lenguaje que en otro escritor. Los profetas subsecuentes del destierro, Aggeo, Zacarías y Malaquías, escribieron en el estilo ménos corrompido y mas puro del hebreó, y hay un avance hácia la pureza y correccion de estilo anteriores, aunque no se hablaba así en sus tiempos. El libro de las Crónicas fué escrito subsecuente al de los Reyes, y por lo mismo es mas corrompido. La razon de la comparativa pureza de los últimos escritores del Ant. Test., un fenómeno algo extraño, es tal vez porque ellos por sus estudios se perfeccionaron en la lengua sagrada, y de esta manera lo escribieron puramente, á pesar del modo en que se hablaba en su tiempo. Hay de la misma manera traducciones del N. T. en hebreó puro por el Sr. Guillermo Greenfield y el Sr. Ebrard. Mas con todo el hebreó cambió muy poco, y los libros de Moisés y el de Isaías, en cuanto al idioma, pudieron haber sido escritos contemporáneamente. Esto es tan evidente que algunos quieren sacar de aquí (del carácter estacionario de la lengua durante el período primero, no habiendo en ella cambio en 800 años) la razon ó fundamento de una objecion contra la antigüedad del

Pentateuco, pues alegan que el hebreo en el es tan igual al de Isaías que no puede ser de una época tan remota como sostienen los ortodoxos.

§ 37. Podemos contestar á esta objecion :

(1.) Que este es un hecho que no es peculiar al hebreo, á saber, el de que no ha cambiado mucho, pues el carácter comun de todas las lenguas semíticas es fijo y estacionario. Las costumbres y los idiomas de los orientales no cambian fácilmente. En el dia de hoy se ven las mismas vestiduras, usanzas, costumbres, modas, saluciones, comidas, &c., en el oriente, que se vieron en los dias de Abraham de 40 siglos atras. Muchos lugares conservan los mismos nombres que llevaban en los dias de Josué, y esto ha sucedido en casos sin número aun cuando nombres extrangeros se habian impuesto por algunos siglos en el interin, porque, á pesar de eso, todavia conservan los antiguos nombres. El Dr. Robinson sacó mucho provecho de esta circunstancia en sus viajes de investigacion en la tierra santa, porque de esta manera pudo identificar muchos sitios de lugares antiquísimos de la historia primitiva. Estaba acompañado del Dr. Eli Smith, quien era mas familiar con el país, y por medio de él consiguió el nombre de los lugares, segun los llaman en el dia las tribus semíticas ó arábigas. Los nombres griegos ó latinos que estos lugares llevan en la geografía moderna son muy distintos, pero aquellos que estan en los labios del pueblo que vive en esas regiones son los mismos como los antiguos. El siríaco y el arábigo son semejantes al hebreo con respecto á su permanencia, y lo mismo sucede respecto á los nombres de lugares en sus países. Los Chinos tienen conservados los nombres de los lugares que son los mismos actualmente como lo eran en los dias de Confucio, 500 años ántes de Cristo, y los que son versados en el chino nos aseguran que los escritos de Confucio no se diferencian en su lenguaje de los mejores escritores del tiempo presente en China.

(2.) Ademas de esta circunstancia (que los judíos tenían en comun con las otras naciones orientales) habia una causa mas potente que hace mas probable que el hebreo no cambiaria mucho, y es, que, segun la ley que Dios les impuso, tuvieron que apartarse de los demas pueblos, y así, no teniendo contacto con las otras lenguas, la causa de cambios y corrupciones en el idioma no existia. Se debe notar aquí especialmente, que los canaanéos, con quienes luego tuvieron comunicaciones, tambien hablaban el idioma semítico. Despues, cuando se llevaron en cautiverio á Babilonia, entónces, sí, vemos que el idioma sufrió un cambio.

(3.) Los libros de Moisés tuvieron mucho que hacer en causar el resultado de que no cambiase la lengua, porque, conteniendo su código civil y religioso, sirvieron para fijar la lengua, la concretó á su solo estilo y la hicieron permanente. Tuvieron la misma influencia sobre el hebreo que el Alcoran sobre el arábigo, el Peschito sobre el siríaco, la version de la Biblia hecha por Lutero sobre el aleman, y la del Rey Santiago sobre el inglés. Esta influencia se manifestó de dos maneras: (A) El pueblo siempre leyéndolos y oyéndolos, retuvo sus formas y palabras en la memoria. De esta manera se conservaria el estilo de sus escritos y se fijaria en la literatura hebrea indeleblemente, aun si no se hablaban de la misma manera, del mismo modo que Homero proporcionó á los griegos la norma del estilo épico, y los escritos religiosos de tiempos modernos conservan el estilo de las traducciones de la Biblia segun las versiones que son las recibidas en cada país.

(4.) El hebreo no fué enteramente estacionaria durante este largo pe-

ríodo. Hubo algunos cambios, como ya lo hemós indicado arriba; por ejemplo, el pronombre en la tercera persona femenina *hu* הוּ in los libros de Moisés se cambia en *hi* הִי en Isaías; *na'ar* נַעַר se usa en el Pentateuco para denotar niño ó niña, mas en Isaías se usó con la terminacion femenina נַעֲרָה para niña. El plural se usa siempre para ambos. Algunas palabras y frases son peculiares al Pentateuco y no ocurren despues, otras desvanecen hasta los escritos ulteriores del Ant. Test., y otras que Moisés usaba en la prosa aparecen despues solamente en la poesía. Ya hemos notado la mención que se hace en I. Sam. 9:9 del cambio de Vidente á Profeta. Algunos dicen que en Ex. 6:3, Dios reveló á Moisés un nuevo nombre de sí mismo, mas no era un nombre nuevo, sino que Dios tuvo la intencion entónces de mostrar una fase nueva de su carácter.

II. Respecto al segundo período se nota que hay muchas nuevas palabras y frases, y uso mas frecuente de las letras vocales, es decir, lo que se llama "scriptio plena" como distinguida de "scriptio defecta," y tambien se adoptan algunos modismos arábigos en estos libros posteriores. Como ejemplo de frases nuevas *mamelakah* con el plural posterior, en régimen, ó el estado construido, מַלְכָּה מַלְכוּת "Pan de la proposición" es temprano *lehem happanim* לֶחֶם הַפָּנִים pan de la presencia, pero en los libros posteriores es *lehem hama'areketh* לֶחֶם הַמְעֵרֶכֶת (de *ma'areketh* מעֵרֶכֶת una linea arreglada, *'arak* עָרַךְ arreglar). La expresion "Dios del Cielo" es en los posteriores "Jehová de los Ejércitos." Así la decadencia del hebreo no es siempre fácil de ser distinguida de la licencia poética, y por esta razon el carácter del hebreo en tal ó cual libro no puede ser un criterio para determinar su fecha ó edad.

§ 38. ¿Cuándo dejó de ser hablado el hebreo? Sobre esto hay dos ideas:

I. El Talmud, los gramáticos judíos y algunos letrados cristianos dicen que el hebreo fué desalojado por el aramáico durante el tiempo del destierro babilonio, y que despues de la vuelta del Cautiverio no se hablaba mas por el pueblo, aunque por mucho tiempo continuó á saberse por los ancianos que lo aprendieron en la Palestina, como tambien por los hombres eruditos. Mas, que la generacion nueva hablaba el aramáico sin saber nada del hebreo.

II. Se cree por algunos eruditos modernos, que el hebreo, aunque corrompido por el Cautiverio, no dejó de ser el idioma del pueblo por unos 400 años despues del destierro, es decir, hasta el tiempo de los Macabéos y la dominacion de los sirios. Los que sostienen esto son motivados principalmente por la hipótesis de que algunos de los libros del Ant. Test. fueron escritos durante ese tiempo. Lo que se dice en Neh. 13:24 de la mezcla que resultó de los matrimonios con las mugeres de Asdod, no puede citarse como una prueba de que el hebreo no se habia cambiado por aramáico en el uso del pueblo, tampoco puede probarse por Is. 36:11 (por lo que los judíos dijeron á los generales sirios de los Babilonios) que los judíos todavía hablaban el hebreo; ni, por otra parte, puede demostrarse por Neh. 8:8, que habian abandonado el hebreo para adoptar el aramáico. Este pasaje dice, "Y leían (los levitas) en el libro de la ley de Dios claramente y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura, y Nehemías el Thirsata, y el sacerdote Esdras, escriba, y los levitas que hacían entender al pueblo." Esto fué

despues del Cautiverio. La palabra que se traduce “claramente” es *meforash* מפורש que segun algunos debe entenderse “Traduciendo el libro de la ley en el idioma del pueblo,” esto es, en el aramáico, dando por concedido que el hebreo ya no se entendia por el pueblo ; mas esto no es cierto, sino que nuestra version es correcta en su modo de vertir este pasaje, donde dice que leian “claramente,” dando á entender que leian la ley con explicaciones. Otra objecion que se ofrece contra la idea de que los Israelitas pudieron haber perdido el hebreo en 70 años (durante el Cautiverio en Babilonia) mientras no lo perdieron en Egipto en mas de dos siglos, es que es un tiempo demasiado breve para perder un idioma y aprender otro, especialmente en vista de la circunstancia de que solamente una parte del pueblo se llevó en cautividad, y que el resto de él no fué puesto en medio de araméos. Tambien se alega que los profetas en los tiempos posteriores (que escribieron un hebreo casi enteramente puro) no habrian usado un idioma que no se entendia entre el pueblo. Estos entónces dicen que la deterioracion de la lengua empezó ántes del cautiverio, aunque fué acelerado por él. El caldeo fué familiar, como puede verse en Daniel y Esdras. Habia siempre mucha diferencia entre el caso en Egipto y en Babilonia, porque el aramáico que se hablaba en Babilonia es muy semejante al hebreo, mientras el idioma de los egipcios no lo era; y por esta causa habia una tendencia muy grande de hablar con los babilonios, puesto que les era muy fácil entenderse; ademas que los egipcios los separaron de sí, poniendo una distancia entre los Israelitas y los egipcios, y enagenando sus simpatías por el duro servicio de la esclavitud, mientras, por otra parte, en Babilonia estaban bien recibidos entre el pueblo, de tal suerte que Daniel desempeñaba el alto puesto de Ministro principal de Babilonia. En Nehem. 13:24 y en Is. 36:11, la lengua del pueblo de Israel se llama “judáica” y la expresion es la misma en ambos pasajes, mas en Isaías es el hebreo, y en Nehem. es probablemente el aramáico. En fin, el cambio sin duda fué una transformacion gradual. No podemos indicar exactamente la fecha del cambio mejor que lo podemos hacer en el caso del Anglo-sajon en Inglés, ó del Latin en el Castellano ó Italiano, mas no puede haber sido mucho tiempo despues del Cautiverio.

CARACTER DEL HEBREO.

§ 39. En cuanto á la abundancia ó copia del hebreo, no es muy grande ; es decir, cuando se compara con el griego ó aramáico, aunque hay que advertir que no hay datos adecuados para hacer un cómputo acertado, y es de notarse que usaban los nombres en lugar de adjetivos, y que los verbos se multiplicaron por las diferentes especies. Segun el cálculo de Gesenius las distintas palabras hebréas que hay en la Biblia hebréa llegan al número de 5,642, con cosa de 500 raíces ; mas estas son solamente aquellas halladas en el Ant. Test. y por tanto no forman el vocabulario entero de la lengua, y tal vez por esta razon la cifra citada no nos da una idea correcta del vocabulario del idioma cuando era viviente, en prueba de lo cual hay algunas palabras cuyo significado ya se ha perdido.

§ 40. Schultens hizo un esfuerzo para examinar la copia del idioma calculando el número de las combinaciones de las letras del alfabeto en raíces trilaterales, y llega á la conclusion que tenia 12,000 palabras radicales, y que cada una era la primitiva de 30 palabras

derivadas, haciendo un total de 360,000, ¡y eso sin incluir las cuadriliterales y sus derivadas! Este cálculo no es probable. Schultens vivía en el siglo pasado, y este principio era falso para una base de cálculos. El número de palabras en un idioma no depende del número de raíces, ni del número de combinaciones posibles. Su “existencia” de palabras no excederá las necesidades del pueblo. Las ideas y objetos desconocidos, por supuesto, no tendrán palabras que corresponden á ellos. Un pueblo sencillo y agrícola como los hebréos, sabiendo poco del mundo exterior, y uniformes en sus modos de vida, no tendría un círculo muy extensivo de ideas, y, por consiguiente, tendrían necesidad de pocas palabras. Con todo eso, la lengua hebréa presenta una atluencia de sinónimos; por ejemplo, hay ocho voces con el significado de “tinieblas,” siete nombres para el leon, cuatro para el buey, once para las diferentes clases de lluvia. Estos ejemplos y otros semejantes muestran una grande riqueza y profusion de términos, como tambien una observacion cuidadosa y esmero de distincion entre los objetos, y un estudio atento de la naturaleza. &c. Esta calidad en el idioma recibió un impulso por los paralelismos de su poesía.

§ 41. El hebréo tiene mas riquezas en las palabras religiosas y los sinónimos de esta clase son muy poéticos. Hay diez y ocho que quieren decir “romper ó quebrar,” diez que significan “buscar,” hay nueve para *morir*, catorce para “confianza en Dios,” nueve para “perdon de los pecados,” veinticinco para la observancia de la ley.

§ 42. Además de los paralelismos de la poesía, hay otras causas para la abundancia de sinónimos. La estructura de la lengua hebréa es tal que produce una economía de palabras y raíces. Un número pequeño de cada una de ellas desempeña el oficio y servicio de muchas. La poquedad de los adjetivos se recompensa por las distinciones en los nombres abstractos. Las diferentes especies del mismo verbo expresan diferentes ideas; por ejemplo, *venir* y *traer* se expresan por diferentes especies del mismo verbo, como tambien sucede con *comer* y *apacentar*, *aprender* y *enseñar*, *ir* y *conducir*. Tambien se modificaba el sentido por la construccion de la sentencia; así raah ראה *ver*, con diferentes formas tiene diferentes construcciones, y con el auxilio de preposiciones, puede significar ver, mirar, gozar, despreciar, vivir, proveer, visitar, aprender de, dirigirse á, respetar, cuidarse de, aguardar, saber, comparecer, mostrar, apercibir. Nombres de la misma raíz significan: profeta, vision, espejo, forma, vista, buitre (por su vista aguda.) Algunas raíces en el hebréo han quedado en la lengua representadas por una ó mas palabras ó en combinaciones aisladas, pero pueden todavía explicarse, por medio del arábigo. El gran número de estas (que se llaman *ΑΡΑΕ ΑΕΓΟΜΕΝΑ*, japax legomena) nos sugieron la idea de que un gran número de las palabras se hayan perdido. El arábigo ha conservado con mas frecuencia las formas gramaticales primitivas, mas el hebréo ha retenido por mas tiempo el *sentido* primario de ellas. El arábigo tiene mas simplicidad verbal, el hebréo le sigue, mas el aramáico tiene ménos. En el hebréo se han hallado algunas reliquias de especies independientes, que en las otras dos lenguas raramente aparecen, y como formas imperfectas y anómalas; como, por ejemplo, terminaciones plurales, letras paragógicas, de las cuales el arábigo indica la formacion y conexión. Los significados primitivos de las palabras se retienen en el hebréo cuando en los idiomas cognados ha dado lugar á un sentido derivado y secundario; por ejemplo,

malh מה en hebreo siempre quiere decir *que*, aunque algunas veces usada como una negativa, mas en el arábigo es una negativa. Shagah שגה en hebreo significa desatar, en arábigo quiere decir morar, alojar para la noche (derivado de la idea de desatar las bestias de carga). *Tha' ah* תהא errar ó vagar, en el hebreo, mas en el arábigo y aramáico significa ser idólatra (es decir errar en sentido religioso). Halak הלך en hebreo es *ir*, mas en arábigo *perecer*. Shanah שנה en hebreo es *cambiar*, mas en arábigo y en aramáico quiere decir cambiar el juicio, ser loco, extraviado. Amar אמר decir, en arábigo quiere decir hablar con autoridad, mandar (en castellano, *Emir*). Kafar כפר en hebreo significa cubrir, en arábigo es cubrir la verdad, descreer. De aquí se deriva el nombre del Cafre en Africa, que no cree en el Alcoran. *Una excepcion* es en hebreo jata חטא errar el blanco, y de allí á *pecar*, mas en el arábigo tiene el primer sentido.

§ 43. Las voces que el hebreo tiene prestadas del siríaco y de otras lenguas son, en su mayor parte, las que pertenecen á las prácticas idolátricas; así el siríaco tiene una palabra que significa כבד *culto*, mas en hebreo se aplica solo cuando es idolátrico, ofrecido á un ídolo; y de la misma manera, palabras en siríaco para *orar* ó *suplicar* (כַּשַׁף *kashaf*) en hebreo quieren decir *encantar* ó usar encantamentos. El siríaco para *sacerdotes* kemarim כמרים en hebreo significa sacerdotes de ídolos.

§ 44. Muy pocas son las palabras en el hebreo que no son de extracción ú origen semítico:

(1.) Hay unas voces egipcias en el Pentateuco, especialmente nombres de objetos, personas, lugares, &c., por ejemplo, yor יאר rio (siempre refiriéndose al Nilo,) gome גומה juncos, tuli, (mejor papiro, Ex. 2:3), thevah תבה un cajon (es decir, el arca en que Moisés fué puesto), efah אפה un efa, far'oh פרהע Faraon, ebek עבך doblad la rodilla. Esto es una evidencia de la verdad del libro, porque es de conformidad con las circunstancias supuestas del autor.

(2.) En los libros posteriores hay unos pocos nombres de objetos indios, hay unas palabras sanscritas, como Ofir, espicanardi, bdelio, aloes, marfil, simios, pavos—todo lo cual demuestra la extension del territorio á que los navegantes fenicios habian penetrado. En Ester 1:6, la palabra para algodón ó lino (karpas כרפס) fué una palabra sanscrita.

(3.) En tiempos mas recientes, en el período del influjo y gobierno de los persas, hay algunas palabras persas, especialmente en los nombres de las dignidades. En Esdras, Nehemías, Ester, David y los Crónicas se hallan estas, satrapa, Esd. 8:36 (gobernadores); tambien nombres de monarcas y monedas, como dracmas, Esd. 8:27, Jerjes, Ciro, Haman; tambien la palabra para *carmesi*, que vienen á nosotros por el arábigo. Un parque פדס paraíso, en Cant. 4:13.

(4.) Hay unos pocos nombres de instrumentos músicos en Daniel tomados del griego. Hay tambien, por otra parte, un número considerable de palabras que se han trasferido del hebreo ó fenicio al griego y de allí á las lenguas occidentales, (a) por los fenicios, (b) por los cristianos, (c) por los judíos modernos. Estas palabras son como hisopo, bálsamo, cobre, marfil, jasepe, alfabeto, amen, efod, aleluya, comino, canela (cinnamon), safiro, serafin, querubín, cabala, jubilé, sábado; y de los judíos modernos tenemos Rabí, sanhedrin, targum, misna. El hebreo cedió ante el aramáico des-

pues del cautiverio, mas ambos fueron estudiados y usados por los mas eruditos. El aramáico se hizo el idioma popular, y el hebreó el clásico ó letrado. La Misna, la parte más antigua del Talmud, es en un hebreó corrompido. La parte mas moderno del Talmud es en aramáico, el dialecto del pueblo. Desde el siglo XI en adelante ha habido una tendencia decidida á volver al hebreó, que es todavía la lengua erudita entre los letrados de los judíos.

FORMA DE LAS LETRAS HEBREAS Y ORIGEN DE SUS VOCALES.

§ 45. Todos los manuscritos pergaminos del hebreó que han llegado hasta nosotros tienen el mismo carácter de letra que el de nuestras Biblias hebréas, á saber, el cuadrado. La letra cuadrada se llama "La Sagrada" porque se ha usado en todos los manuscritos de la Biblia Hebréa desde una antigüedad muy remota; y tambien se llama "El Carácter Ashuri," 1°. segun dicen los Talmuds de Jerusalem y de Babilonia en la Gemara sobre el tratado "Sanhedrim," f. 21, 22, porque Esdras la trajo de Asiria; 2°. segun dicen los rabinos Judá y Maimónides, porque se deriva "Ashuri" de la palabra hebréa que significa *bienaventuranza*; 3°. segun otros porque quiere decir derecho ó recto (Sal. 33:4, Deut. 32:4).

El Talmud dice explícitamente que este carácter se ha usado exclusivamente para copiar los rollos sagrados desde el tiempo de Esdras.

Hay algunas monedas judáicas que se suponen ser del tiempo de los Macabéos, que estan en un carácter diferente y redondo, y que es semejante al samaritano y fenicio. Ha habido una cuestion sobre ¿Cuál es el carácter mas primitivo, el que tiene el hebreó actualmente, ó el samaritano?

§ 46. Los Buxtorfs (el primero era Profesor en Basilea y sus sucesores fueron su hijo y nieto) sostuvieron que habia en uso dos clases de letras ó alfabetos escritos: (1°.) El sagrado, y (2°.) El comun; y que el abecedario de la letra cuadrada hallada en los manuscritos y Biblias modernas es el original sagrado, y la letra redonda que se encuentra en las monedas es, segun ellos, la comun ó seglar usada en transacciones comerciales. Luis Capelus (ó Cappel), Calvinista, Profesor en Saumer, primero se opuso á este parecer. Los Buxtorfs dijeron que durante el cautiverio en Babilonia, los sacerdotes y hombres letrados de los judíos conservaron la letra sagrada llamada Ashuri, y dejaron al olvido la redonda, pero que los pobres y profanos que quedaron en Jerusalem en aquel tiempo, descuidándose de la ley y de los profetas, se olvidaron de la letra sagrada y usaron la comun ó profana; y que los samaritanos, recibiendo sus escritos de estos, llegaron á tener solamente la letra profana ó comun; pero que, cuando Esdras volvió á Jerusalem, trajo consigo otra vez la sagrada, y que de esta manera la sagrada fué enteramente restablecida ó restaurada en el uso del pueblo, viniendo desde Babilonia con los que volvieron de la cautividad capitaneados por Esdras. Los Buxtorfs defendieron esta posicion por los argumentos siguientes:

(1.) Por la analogía que en esta materia se presenta en otras naciones, puesto que semejante cosa sucedió en varias de ellas. En Egipto habia

tres alfabetos ó distintos caracteres para las letras : 1º, El alfabeto hieroglífico, ó jeroglífico, que era un sistema de símbolos ; 2º, El hierático, sagrado ó sacerdotal ; 3º, El demótico ó el del pueblo, el comun, seglar, profano ó popular. Los Persos tienen tres métodos de escribir, con sus alfabetos ó caracteres correspondientes ; el poético, el histórico, y el comun. Los Turcos modernos tienen dos ; el sagrado, que es el arábigo, y el comun ó usual.

(2.) Citaron Isaías 8:1, en prueba de esta hipótesis, “Y díjome Jehová, tómate un gran volumen y escribe en *estilo* de *hombre* tocante á, &,” ó, segun algunos, “con la pluma de hombre,” cosa, segun dijeron, que era diferente del estilo profético de Isaías, y por lo mismo fué dicho así para indicar que no se escribiese en este caso con el carácter sagrado, sino con el comun, ordinario ó seglar.

(3.) Tambien cita en prueba de esta teoría un pasaje de Ireneo que dice que habia una letra sacerdotal en uso entre los hebréos ; mas, en vista del hecho que Ireneo ignoraba el hebreo, él no es realmente una

1	2	3	4	5	6
א	א	א		א	א
ב	ב			ב	ב
ג				ג	ג
ד	ד		ד	ד	ד
ה		ה		ה	ה
ו	ו	ו		ו	ו
ז		ז	ז	ז	ז
ח	ח			ח	ח
ט		ט	ט	ט	ט
י	י			י	י
כ	כ	כ	כ	כ	כ
ל		ל	ל	ל	ל
מ	מ			מ	מ
נ		נ	נ	נ	נ
ס	ס			ס	ס
ע		ע	ע	ע	ע
פ	פ	פ	פ	פ	פ
צ		צ	צ	צ	צ
ק	ק			ק	ק
ר		ר	ר	ר	ר
ש	ש	ש	ש	ש	ש
ת		ת	ת	ת	ת

Columna 1, de la piedra Moabita ó Diban Stele, año 877 ántes de Cristo.

Columna 2, de una moneda, 435 ántes de Cristo.

Columna 3, de una moneda, 277 ántes de Cristo.

Columna 4, de una moneda, 31 ántes de Cristo.

Columna 5, letras Samaritanas.

Columna 6, letras Cuadradas, el carácter sagrada ó de Ashuri.

ALFABETOS HEBREOS.

autoridad sobre este asunto, y especialmente no lo puede ser cuando en la misma sentencia en que dice esto hay errores sobre otros puntos. El versículo citado de Isaías 8:1 quiere decir que escribiese claramente. La prueba de analogía es buena hasta donde llega, pero sin otras pruebas no vale nada, sino solamente que ofrece una probabilidad, y le falta evidencia para probar su verdad ; de manera que la hipótesis de los Buxtorfs no se ha sostenido, habiendo otra explicacion posible de los fenómenos del caso, y se ha abandonado ya.

§ 48. Gesenius afirma que la letra de las monedas, ó la samaritana, era la original hebréa, y que estaba en uso en Judéa y en Israel hasta el cautiverio, y que fué conservada desde entónces por las diez tribus y los samaritanos, pero que los judíos en los 70 años de ausencia dejaron el uso no solamente del idioma sino tambien de la letra de la lengua hebréa, y adoptaron la lengua y letra de sus apresadores ; de suerte que la letra que tenemos ahora en las Biblias y manuscritos la

trajeron consigo desde Babilonia y la han usado desde entónces hasta ahora. Esto explicaria las tradiciones judáicas y las inscripciones en los monumentos de Palmira, pero todavía esta teoría no nos explica como las monedas se hicieron en la otra letra *despues* de la vuelta de Babilonia, porque estas tienen la letra que Gesenius sostiene que es la antigua, y la que los judíos ya hubiesen perdido en el cautiverio. Además, hay motivo para creer que en Babilonia se usaba en aquel tiempo una letra mas semejante á la de las monedas que á la que se usa en los manuscritos hebréos del dia de hoy, al paso que no hay razon para creer que la letra cuadrada jamás se ha usado en Babilonia. Esta cuestion recibirá su decision por la ciencia de la filología comparativa semítica ó sea por la que se puede llamar "Paleografía."

En Dibon de Moab el Sr. F. A. Klein, misionero evangélico de Prusia, descubrió Agosto, 1867, la renombrada "Piedra Moabita" ó la Inscripcion de Mesha, en inglés "Diban Stele," que actualmente se halla en el Louvre en Paris. La halló en el suelo cerca de una pared desplomándose, en medio de piedras sueltas y con la inscripcion para arriba, y tan bien conservada en la forma de las letras que no podria haber sido expuesta mucho tiempo al roce de los elementos. Dos años ántes hubo un terremoto que probablemente la echó fuera de la pared. Tenia vara y media de largo y dos tercios de vara de ancho y habia 34 renglones de escritura. La lengua es hebréa y fenicia, ó propiamente dicho Moabita, que era casi igual á las otras segun esta demuestra. Las letras son fenicias ó samaritanas. Se sacó una impresion de ella que fué rasgada, mas se repitió de alguna parte de ella. Las hostilidades y celos supersticiosos de las tribus árabes casi destruyeron la posibilidad de sacar aun esto; mas al fin, despues de haberse quebrado en pedacitos, fué reunida en la mayor parte y se halla en Paris. Es el monumento de Mesha, rey de Moab mencionado en 2. Reyes, 3:4, en sus guerras contra Israel para restaurar algunas ciudades á Moab. Algunos sostienen que se describe esta guerra en 2 Reyes Cap. 3, que pone la fecha de la piedra en 832 años ántes de Cristo, en el año 18 del reinado de Josafat rey de Judá; mas las autoridades mejores sostienen que es de una fecha mas antigua, y que corresponde á lo que se dice en 2. Reyes 1:1, siendo á lo ménos desde el año del rapto de Elías profeta, 896 ántes de Cristo. Tiene las palabras divididas por puntos, y los versículos por lineas perpendiculares, ó incisos. Así confirma á los Massoretas en estos puntos y en el uso de las letras vocales que se llaman *Ehevi*, pues existen en este monumento. La forma de las letras es fenicia ó samaritana, y no cuadrada, ó Ashuri.

En 1856, W. M. Thomson halló en Sidon una inscripcion fenicia del rey Eshmunazar, que él cree ser del año 610 ántes de Cristo, que demuestra que la lengua fenicia fué hebréa, y fué escrita en la misma letra antigua fenicia ó samaritana y no en la cuadrada, mas la letra es algo mas redonda y cursiva que la de la "Dibon stele."

En Junio, 1880, un jóven cayó en el agua en el conducto que corre entre la fuente de la Virgen y el estanque de Siloam en Jerusalem y halló en un nicho una inscripcion que hablaba del trabajo de cavar dicho canal. La escritura es de seis renglones, extendiéndose una vara de largo por una cuarta de alto. Las letras son del carácter fenicio ó samaritano y no cuadradas; algunas son de una forma que parece mas antigua que las de la piedra Moabita, y una (Alef) parece mas moderna. Se calcula que fué escrita entre el tiempo de Salomon y el del rey Heze-

chías, ó al mismo tiempo de la piedra de Mesha, y la poca diferencia de la forma de las letras puede explicarse por hallarse en diferentes países, y en la época cuando se iban cambiando de forma. Prueba la antigüedad de la letra fenicia ó samaritana en la nacion de Israel. Esto concuerda con las letras halladas en joyas y piedras preciosas del V y VIII siglos antes de Cristo.

§ 49. Ya se ha establecido que todas estas lenguas semíticas son conexas ó relacionadas ya por la filiacion ó derivacion, ya respecto á sus alfabetos, con el antiguo idioma de Fenicia, que es el original, que tenia una letra semejante á la de las monedas del tiempo de los Macabéos, ó la samaritana; de modo que la letra cuadrada, la que se usa ahora en las Biblias y manuscritos hebréos, entró en uso despues, mas no por un cambio súbito, sino por una mutacion despacio y gradual, por cambios sucesivos durante un período largo de tiempo, y que poco á poco llegaron las letras á tener la forma actual, de la manera que las letras minúsculas griegas, llamadas cursivas, fueron formadas segun el modelo general de las unciales ó mayúsculas correspondientes. Los caractéres griegos que se conservan en los monumentos son todos mayúsculos; así era con el hebréo. Lo que viene á confirmar esta teoría, es el hecho de que los caractéres en los monumentos de Palmira y en Egipto son intermedios, y forman así los eslabones que conservan la conexion y demuestran el modo del cambio. El tiempo preciso cuando esta mudanza se perfeccionó no se sabe, pero fué ántes del siglo III ó IV de la era cristiana, segun se sabe por Jerónimo. Citas de Orígenes y Jerónimo muestran que el carácter hebréo, en su tiempo, fué el mismo que en el nuestro. Jerónimo dice que la palabra Jehová, en hebréo יהוה, se leía por los griegos como si fuera *PIPI* (Pipi). Esto prueba que los caractéres cuadrados estaban en uso en aquel tiempo. Los antiguos hablan de la semejanza que tenia la letra *tav* á la cruz, pues la letra moderna no la tiene, pero sí la tiene la antigua ó samaritana. Algunos han afirmado que el cambio tuvo lugar ántes del tiempo de N. Señor, porque dice “ni una jota, ni un tilde perecerá de la ley.” Mat. 5:18. La jota no es la letra griega iota sino la hebréa yod, pues esta es la menor letra del alfabeto moderno, pero el carácter antiguo de ella fué tan grande como cualquiera otra de ellas, y no fué la menor, de modo que este cambio ya se habia hecho sin duda. Si al examinar la version de los LXX. se podia hallar que habia errores de transcripcion, como los de confundir *resh* ר con *daleth* ד, mostraria que la letra cuadrada estaba en uso cuando se hizo aquella version. Hasta ahora no se han conseguido resultados satisfactorios de este exámen. Por fin tenemos que presumir que todo el abecedario se cambió entre el tiempo de los Macabéos y el de Cristo.

§ 50. Esta cuestion fué mucho mas atendida que lo que mereció á causa de su importancia intrínseca, porque con esta habian juntado y mezclado otras mas graves. Capelus (ó Cappel) dijo que el texto actual de la Biblia hebréa era muy corrompido, que estaba lleno de equívocos y necesitaba constante revision. A causa de estos sentimientos y sus funestas consecuencias, los Buxtorfs se opusieron á él y á todas sus teorías, llegando á sostener opiniones extremas en su contra, y afirmando que aun las mismas letras (y mucho mas las palabras) son las originales en que la Biblia fué dada á los judíos, y que no han sufrido cambio ninguno ni en forma ni en número; y en apoyo de esto, ofrecieron como prueba la fidelidad de los judíos tocante á la Biblia; mas no era realmente necesario



MONEDAS ANTIGUAS.
(Reducidas á medio diametro.)

I. Moneda de cobre del año 435 ántes de Cristo.

Obverso: ALISB HCHN, "Eliashib el sacerdote" con una palma.

Reves: SNT AHT LGULT, "Año uno, Para redencion," con racimo de uvas.

IV. Moneda de plata de 109 granos, sicle del Santuario.

Obverso: Copa. HZI HSKL A. "Medio sicle. Uno."

Reves: Triple flor. IRUSLM KOSH. "Jerusalem, Santa." Medio *stater* del dinero del templo.

XX. El *Darkon* ó dracma de oro, Neh. 7:70 y es el Dárico de Persia del año 520 ántes de Cristo.

Obverso: Un rey con arco y lanza.

Reves: Un cuadro mal estampado.

XXI. El Zuza, ó cuarto sicle, dado por Saul á Samuel; I. Sam. 9:8, de plata.

Obverso: Dos cornetas. SBLIS—AL "Año dos, Para Israel."

Reves: SMO. "Dinero" dentro de corona floral.

XXII. La imagen y superscripcion de César, Matt. 22:17, de plata. El *Denario* del Censo, ó moneda del tributo romano de Tiberio César de su año 17 de ser tribuno, y de la era vulgar 29.

Obverso: Perfil de Tiberio, TI CAESAR DIVI AUGUST.

Reves: Una Quadriga, TRI POT XVII IMP. VII

XXIII. Dos dracmas ó didracma de Pedro; Mat. 17:24. El *estatero* de plata que servia para el tributo anual del templo de dos Israelitas. "Jerusalem la Santa. Año dos." del año 29.

XXIV. La blanca móneda de cobre, precio de dos pajarillos, Matt. 10:29, llamada Assarion, del año 29.

XXV. Las dos blancas de la viuda, Luc. 21:2, la moneda mas pequeña de los judios de cobre, del año 29. ΧΑΛΚΟΤΣ.

Por mas informes se remite el lector al Manual á la Biblia por Conders.

que esta fidelidad llegara hasta las letras. Decir que los samaritanos habian conservado el alfabeto antiguo, y que los judíos le habian perdido, les parecia lo mismo como admitir la superioridad de la Biblia samaritana sobre la hebréa. Sin embargo hemos de tener presente que la forma de las letras no afecta la pureza del texto.

§ 51. La cuestion de las letras fué subsidiaria á la discusion sobre la antigüedad y autoridad de los puntos que sirven para las vocales y los acentos en el hebréo.

LOS PUNTOS VOCALES.

Los Rabinos en la Edad media creyeron que las vocales fueron parte integrante del texto, ó que fueron divinamente sancionadas cuando fueron añadidas por Esdras. La mayoría de los eruditos dijeron que estos puntos no estaban en el texto original, ni puestos en él por Esdras, y sobre esto hubo gran controversia. Elias Levita, rabino del siglo XVI., dijo que los puntos vocales fueron una invencion de los gramáticos judáicos que se llamaron Masoretas que vivieron en el mar Tiberio, muchos siglos despues de Cristo, y escribieron la tradicion en esta forma para conservarlo, cuya obra se llama la Massora. Los Buxtorfs se opusieron á él y sostuvieron que los puntos no fueron hechos por los gramáticos sino que fueron tan antiguos como el mismo texto, ó se pusieron en él por Esdras. Los argumentos de Levita hallaron favor en los ojos de Capelus, ó Cappel, quien los escribió ampliamente y los fortaleció con otros formando una defensa de la doctrina contraria, y en seguida envió el manuscrito al Buxtorf primero, quien hizo sus comentarios en él y lo devolvió, confesando las dificultades del caso y aconsejándole á no publicarlo. Sin embargo fué publicado en 1624 y se esperaba que Buxtorf haria una contestacion á él, mas no lo hizo. Despues su hijo en 1648 publicó una obra que fué una refutacion de Capelus y una prueba de la antigüedad de los puntos vocales.

§ 52. Todos los ortodoxos en Europa y en Inglaterra recibieron las ideas de los Buxtorfs y calificaron á Capelus de hereje. En el credo suizo que se llama "Consensus Helveticus" un artículo de fé afirma que los Buxtorfs tienen razon, es decir, que las vocales y los puntos de la Biblia son inspirados. Walton en su Biblia políglota sostuvo lo mismo, y Juan Owen estaba de acuerdo con él. Este atacó á Capelus, y creia que si los puntos no fueron inspirados, que las Escrituras del Ant. Test. nada tendrian de certidumbre, y que tacharia la verdad de ella y seria una impiedad dejar cosas tan importantes como son estos puntos de las vocales á la merced de los enemigos del evangelio (los judíos que se llaman Masoretas), á los que estaban bajo maldicion y fueron los matadores de Cristo. Abrigando semejantes sentimientos, no es extraño que peleaban en favor de la antigüedad de los puntos vocales.

§ 53. Ahora nosotros, con todos los hebraizantes modernos, sostenemos que los puntos vocales no son tan antiguos como el texto. Algunos de los argumentos que favorecen esta conclusion son:

(1.) El sistema de los puntos es muy embarazoso y complicado, cosa que poco conviene á la sencillez antigua. Una anotacion tan minuciosa implica que el hebréo no fué una lengua viviente cuando fué introducida en el texto.

(2.) La analogía de los idiomas de la misma familia es al contrario, porque el siriaco y el samaritano jamás han tenido puntos vocales, ni los había entre los fenicios antiguos, no los hay en los manuscritos, ni en los monumentos y monedas del carácter fenicio, ni en los del hebreo. El arábigo en el Alcoran tiene unas pocas vocales, mas no las tiene en otra parte.

(3.) La tradicion entre los rabinos sobre el asunto, (aunque esta es de autoridad secundaria,) es que en el tiempo de Esdras las vocales no se escribieron, sino que fueron conservadas oralmente desde el principio hasta entónces, y que él las redujo á escritura. La asercion de que los puntos vocales fueron puestos por Esdras se ha hecho sin evidencia y en apoyo de una teoría que quiere atribuir las vocales á un hombre inspirado, y tener para ellas sancion de Dios.

(4.) Los rollos de la sinagoga, que fueron tenidos en sobrada estimacion por los judíos, nunca han tenido los puntos vocales. Este es un hecho difícil de explicacion si es que las vocales formaron parte del texto original.

(5.) Las diferentes lecciones de los manuscritos (que se llaman Keri y Kethibh) se basan todas en las letras consonantes y nunca en las vocales, circunstancia que no sucederia así si es que los puntos vocales fueron tan antiguos como las consonantes, porque las vocales, por naturaleza, son todavia mas expuestas á disputas y variaciones que las consonantes.

(6.) Los puntos vocales, tales como son en el sistema actual, no pueden ser los mismos como los que tenian ó suplieron los LXX traductores griegos, porque así lo demuestran sus traducciones y las palabras ó nombres cuya pronunciacion dan en griego, porque la traduccion que nos suministran de algunas voces es consecuente con las consonantes que tenemos, mas no con las vocales segun se hallan actualmente en los puntos.

§ 54. Se han presentado varias objeciones á esta teoría de la introduccion de los puntos vocales despues del tiempo de Esdras :

(1.) Algunos alegan que sin los puntos vocales seria imposible leer ó pronunciar la lengua. En respuesta decimos que el lector puede fácilmente suplir las vocales, y que así sucede efectivamente en el caso del siriaco, arábigo y samaritano, pues no tienen vocales escritas, y se suplen por el lector. Aun las lenguas occidentales son capaces de leerse sin tener las vocales escritas, y esto es el principio fundamental en algunos sistemas de taquigrafía, ó artes de escribir con mucha prisa.

(2.) La segunda objecion es que sin las vocales el hebreo se pondria ambiguo, de modo que no podria haber certidumbre en cuanto al sentido de las palabras. Contestamos que la conexion de las sentencias hebreas casi siempre fija el sentido en el cual deben tomarse las palabras, de suerte que este queda obvio en la mayoría de ocasiones. Es un hecho que hay Biblias hebreas publicadas sin los puntos vocales (principalmente por los mismo judíos) y se pueden leer y entender sin los puntos, puesto que el sentido se fija por las palabras que acompañan y forman juntamente las sentencias. Tanto tiempo que era un idioma viviente ó usual, no habria dificultad ninguna en cuanto á esto. Despues de haber caido en desuso en la boca del pueblo y de haberse traducido (como sucedió cosa de 100 años despues que el idioma dejó de ser viviente, y miéntras todavia habia los que lo podian hablar y escribir), habia un modo de cotejar la traduccion hecha

por los LXX sabios con el texto original, segun la pronunciacion tradicional.

(3.) Otra objecion es que no hay ninguna noticia en la historia de cuando se insertaron estos puntos, cosa que es extraña, y aun mas en vista del hecho de que estos puntos se encuentran en los manuscritos descubiertos en muchas diferentes partes del mundo. ¿Cómo puede suceder esto, si los puntos no son tan antiguos como las consonantes? Respondemos que no es nada sorprendente el hecho que se ignore en la historia su insercion al contemplar el período cuando en toda probabilidad tuvo lugar su introduccion en el texto. En cuanto á su general ó universal recepcion, es prueba de que fueron insertados con sumo juicio y correccion, pero no es una evidencia contra la suposicion de que fueran introducidos despues de Esdras.

(4.) Otra objecion se basa en Mat. 5:18, que ni “una jota ni un tilde de la ley pasaria;” la “jota” es “yod” la consonante mas pequeña, y “tilde” es ΚΕΡΑΙΑ, *keraya*, *cuerno*, y se usó tambien para los acentos, y es casi idéntica con la palabra hebréo *keren* כֶּרֶן, que quiere decir *cuerno* tambien. El argumento es que nuestro Señor dice que “ni la menor letra de las consonantes, ni un punto vocal de la ley perecerá.” Esto es una verdad en sustancia, pero lo que toca á la palabra tilde no tiene prueba en su favor, siendo esta interpretacion una mera suposicion vaga, porque hay otra explicacion que tiene visos de mayor probabilidad en su favor, pues representa que el tilde es el cuerno ó rasgo que distingue dos letras que en otros respectos son iguales, así beth ב y kof כ, ó resh ר y deleth ד, he ה, heth ו y tav ז, &c.

§ 55. Concediendo que los puntos vocales se introdujeron despues del tiempo de Esdras, como los eruditos sostienen, y que no forman parte del texto que fué escrito por la inspiracion, luego se pregunta ¿Cuándo fueron introducidos? Los judíos gramáticos desde el principio del siglo XI tienen los puntos en su posesion, y creen que siempre habian existido desde Esdras. Hay una tabla de lecciones variantes, hecha por Ben Asher y Ben Naftali en el año de 1034, que se refiere exclusivamente á los puntos vocales, de modo que ya estaban en existencia en aquel tiempo. Por otra parte, la version de los LXX nos muestra, como ya lo hemos explicado, que no los habia en su tiempo (cosa de 300 años ántes de Cristo). Ni fueron conocidos por Josefo en el tiempo de N. Sr., ni por Orígenes en el siglo III, porque en su Hexapla él da una pronunciacion que no concuerda con los puntos. Ha habido una disputa sobre si Jerónimo los conocia ó no; hablaba de las vocales, mas sin duda era de las letras grandes que tambien sirven de consonantes, alef, yod y vav, &c., pero no de los puntos vocales. Tambien hacia mencion de los acentos, mas hablaba de la pronunciacion y accentuacion de la voz, y no de los puntos ó signos escritos. El talmud del siglo V jamás habla de las vocales y es dudoso si los reconoce de manera alguna. Desde el siglo V hasta el X los Masoretas tenian el dominio sobre la literatura hebréa, y desde entónces (el siglo V) ellos empiezan á escribir de los puntos vocales, haciendo mencion de casi todos ellos en la Massora. Las diferentes lecciones que se llaman K'eri y K'ethib, como ya dijimos, se refieren solamente á las letras consonantes. De lo expuesto se saca la conclusion general que los puntos se introdujeron entre los siglos V y X, por los gramáticos judíos llamados Masoretas, en las playas del mar Tiberio, con la intencion de evitar toda ambigüedad en el sentido y pronunciacion del hebréo del Ant.

Test. Ciertamente tenemos aquí una márgen bastante ancha, un espacio muy amplio. Gesenius cree que era entre los siglos VI y VIII. Este era el tiempo en que los puntos se introdujeron en el siríaco y en el arábigo.

§ 56. La extension y el carácter de este sistema de puntos han inducido á muchos á creer que no fué formado por un solo hombre, ni aun en un siglo ó generacion. Sobre estos puntos todavía se estan haciendo muchos descubrimientos. Hay algunos manuscritos de la Biblia en la ciudad de Odesa, y algunos de ellos tienen un sistema de puntuacion peculiar y distinto del que tenemos comunmente. Se ponen arriba de las consonantes en lugar de abajo, y tienen otra forma, y tienen otro valor en el sentido, y algunas veces dan otro sentido á las palabras. La opinion comun sobre esto es que es un sistema mas antiguo que el que tenemos y que tenia su origen en Babilonia, mas todavía no se han fijado las relaciones que sostiene con el nuestro, pero esperamos que el resultado será mas conocimiento sobre este asunto.

§ 57. Ahora la cuestion se suscita, ¿Qué valor tienen estos puntos vocales? Algunos los rechazan completamente, como solo de origen humano, diciendo que los rabinos judíos, enemigos del evangelio, darian un colorido á la Santa Escritura para favorecer sus ideas y para refutar el cristianismo. Así lo hicieron en sus interpretaciones de las profecías, y es de temer que así lo harian tambien con los puntos, en cuyo caso no valdrian nada. Por esta razon algunos quieren que las Biblias sean sin los puntos, y que los diccionarios se hiciesen de una manera correspondiente. Actualmente prevalece una idea intermedia entre los dos extremos; los puntos se reciben generalmente, ni como inspirados de Dios, ni como completamente falsos ó de mera autoridad humana, sino como *correctos sustancialmente*. Los signos, sí, son enteramente la invencion de los masoretas, pero se cree que los sonidos que representan fueron recibidos por la tradicion y fielmente puestos en una anotacion cuidadosa, y por lo mismo, aunque no sean infalibles, sin embargo tienen una autoridad extraordinaria, puesto que es altamente probable que casi siempre son la verdadera palabra de Dios. Se cree que los rabinos han tenido tanta reverencia para la Palabra de Dios que no han manejado ó jaropeado, ni entresacado las vocales con miras polémicas ó anticristianas; y aunque tomen mucha libertad en sus explicaciones, que no han osado poner sus manos violentas sobre el mismo texto, sino que han conservado con exactitud rígida la pronunciacion tradicional. Lo que han hecho es semejante al caso supuesto de que la Academia Española hubiera dado en su Diccionario el modo de pronunciar las palabras castellanas, y que despues hubiera cesado el idioma español de ser viviente. Bien se ve que en este caso el diccionario referido seria de mucha utilidad á los que querrian estudiar la lengua castellana. Tambien es verdad que estos puntos vocales en sustancia forman un comentario sobre la Biblia hebréa por los eruditos judíos que estaban situados mucho mas favorablemente para adquirir conocimientos que nos es posible estar en estos dias, y que eran exactos y dignos de confianza como testigos.

LA HISTORIA DEL ESTUDIO DEL HEBREO.

§ 58. Esta historia se divide en dos partes, I. La Judáica, II. La Cristiana.

§ 59. El estudio del hebreo entre los judíos fué (A) Desde la introduccion del sistema Masorético hasta el siglo X. (B) Desde la introduccion del sistema Gramático en el siglo X hasta la Reforma. El estudio entre los cristianos se divide mas bien en las diferentes escuelas ó métodos segun los cuales se ha practicado este estudio, y de estas se mencionan: (1.) La Escuela Tradicional; (2.) La Comparativa; (3.) La Idiomática, y (4.) La Comprensiva.

§ 60. En el tiempo de N. Sr. Jesu-Cristo hubo dos escuelas judáicas en Jerusalem, que recibieron los nombres de los dos Rabinos ó maestros ilustres Hilel y Shammai. Ellas atendieron á las Escrituras y á las tradiciones. En aquel tiempo Gamaliel era gefe de una de estas escuelas. Despues de la destruccion de Jerusalem, una escuela se estableció en Tiberiades, en las playas del mar Galiléo, y otra en Babilonia. En aquel período las tradiciones gozaban de mucha autoridad. No habia estudios sistemáticos y científicos de la lengua, sino una ciega adherencia á las tradiciones antiguas. Las mismas letras de la Biblia fueron reverenciadas. Contaron el número que habia de ellas en la Biblia, y aun notaron las menores casualidades conexas con ellas de tamaño ó posicion; por ejemplo, si una se escribiese grande ó chica, ó de cualquier otro modo extraño, lo notaron religiosamente como conteniendo algun misterio, y lo conservaron, imitándolo, escribiéndolo de la misma manera en los nuevos manuscritos, y algunas de estas minuciosidades se hallan en el dia de hoy en las Biblias impresas de los Judíos. Debemos á esta veneracion supersticiosa de la letra la preservacion de un texto tan puro y la conservacion del sonido en los puntos. A estos eruditos judíos de aquel tiempo debemos los escritos que se llaman la Mischna, (por los años de 161 á 200,) la Massora y los Talmudes, que son colecciones de los escritos farisáicos y los Targums caldáicos, traducciones y paráfrasis del Antiguo Testamento. Despues de ese tiempo estas letras se cultivaron en Berbería y en España. Entre los árabes de España floreció la literatura oriental. Habia escuelas en Toledo, Barcelona y Granada, y así estimulado por los gramáticos el hebreo fué estudiado gramatical y científicamente; y en los siglos XI y XII tenemos algunos buenos gramáticos arábigos cuyos libros de gramática y diccionarios existen todavía en manuscritos en las bibliotecas europeas; pero sus obras, por supuesto, estan en arábigo y gramáticas arábigas.

§ 61. Mas tarde hubo gramáticos del hebreo entre los judíos de fama.

Uno de los mayores comentadores fué Rashi (esto es Rabbi Shelomo (Salomon) Izaaki ó Ben Izaak, con frecuencia llamado erróneamente Jarchi); nació en Francia en 1040, y se hizo erudito en todos los ramos de la educacion de aquel tiempo. Ademas de ser dotado de un talento ilustre, viajaba siete años para estudiar en distintos países. Hizo un comentario sobre todo el Ant. Test. que aun se publica en las Biblias Hebréas; tambien sobre 23 tratados del Talmud y varios otros tratados.

Especialmente son dignos de mencion, entre ellos, los eruditos Josef Kimchi y sus dos hijos David y Moisés. Uno de estos, David Kimchi, que murió en Narbona, Francia, en 1240, y fué árbitro en la disputa con Maimónides en 1232, fué autor de tres obras,—polémica, gramática y co-

mentario sobre el Ant. Test.; una de las cuales, que él llamaba “La Perfeccion,” fué la que se usó por los reformadores, y formó la base de esta clase de obras hasta una fecha muy reciente. También él dió á luz un diccionario hebreo (Shorashim), y despues Elías Levita redactó un diccionario. Kimchi tenia por alumnos á cardenales y gozaba de las mayores atenciones.

§ 62. Los padres de la Iglesia cristiana (con excepcion de los de la Siria) eran generalmente ignorantes del hebreo, pues, con la excepcion referida, no habia entre ellos mas de dos que lo supieron, y estos fueron Orígenes en el siglo III y Jerónimo en el IV. Este aprendió secretamente de los judíos en Tiberiades, estudiando con ellos de noche. Su erudicion hebreá se muestra en su traduccion latina. Desde el tiempo de Jerónimo hasta la Reforma en el siglo XVI la Iglesia cristiana ignoraba, y descuidaba (y tal vez se puede decir hasta menospreciaba) el conocimiento del hebreo, con la sola excepcion de la iglesia siríaca, pues los autores de la version siríaca que se llama el Peschito y Efrem el Siro fueron letrados en el hebreo.

§ 63. Carlomagno (por los años de 792 á 814) trató de avanzar el estudio de este idioma, y el concilio de Viena en el año de 1311 ordenó que se estudiasen hebreo, caldeo y arábigo en todos las escuelas y universidades para refutar á los judíos y mahometanos. Hizo un esfuerzo para establecer un departamento ó cátedra en la Universidad de París, y decretó anualidades para los catedráticos. Estos esfuerzos tuvieron poco éxito. Mayor éxito tuvieron Raymondo Martini, quien con sus conocimientos extensos procuró oponerse á los judíos y Nicolás Lyra in 1340, quien lo estudió para facilitar la exposicion del Ant. Test. Ambos fueron judíos convertidos al cristianismo. La iglesia romana disconfiaba del espíritu de los reformadores, y miraba estos estudios con cierta repugnancia.

§ 64. El renacimiento de letras en los siglos XIV, XV y XVI llamó la atencion al hebreo á pesar de la oposicion por parte de la iglesia romana, y el estudio hizo progresos aun en la faz de grandes dificultades. Todavía los rabinos judíos tuvieron en sus manos las enseñanzas hebreas, y puesto que los escritos de sus eruditos estaban en hebreo, poco valieron para los demas. También los rabinos tuvieron celos de la popularidad del hebreo, y ya no quisieron dar lécciones en hebreo sino á precios exorbitantes.

§ 65. La primera gramática hebreá dada á luz por un cristiano se hizo por Conrado Pelicano en latin, el año 1503. El fué un monje en Tübingen, y cuando publicó su gramática tenia solamente 22 años de edad. El derivó la mayor parte de su conocimiento de una Biblia hebreá, con el auxilio de una traduccion latina. Juan Reuchlin fué realmente el padre de la literatura hebreá y erudicion en la Iglesia cristiana. En 1506 él publicó una gramática y un diccionario del hebreo, que fueron los primeros hechos en aleman, y los llamó “Rudimenta Hebraica,” y siguió de cerca el plan introducido por Kimchi. Nicolás Lyra escribió comentarios eruditos. De los libros de estos Lutero aprendió el hebreo, y los eruditos de la Reforma les deben mucho para sus conocimientos bíblicos. Por esta circunstancia Pflug, obispo de Naumburg, dijo, “Si Lyra non lyrasset, Lutherus non saltasset”—si Lyra no hubiera tocado, Lutero no habria bailado.

§ 66. Los métodos de estudiar el hebreo en la Iglesia cristiana han experimentado varios cambios:

I. La Escuela tradicional. Según esta, el sentido de las palabras, la construcción de las sentencias, y en fin todo, se determina según la tradición. Los Buxtorfs, padre é hijo, son los representativos de esta escuela. Este fué el único modo practicable en las épocas primitivas. En sus primeros períodos ó eras esta escuela era muy rígida en limitarse á este modo como el único admisible. La objecion contra ella es: (A) que es parcial, limitado y negligente de otros medios de conocimientos; con demasiada escrupulosidad adhirió á su principio fundamental, la tradición: y (B) no prosiguió aun su propio principio para alcanzar todos los resultados legítimos, porque admitió solo los Targums, Talmud y otros escritos judaicos, y rechazó todo escrito cristiano, como las versiones siríaca y la de los LXX, pues sucede tambien que los rabinos en sus tradiciones no distinguen ó no supieron la diferencia entre lo antiguo y lo moderno, y los mezclaron. Esto era un defecto muy considerable.

II. El método de la Escuela Comparativa. Esta escuela ha recibido el sobrenombre de "Escuela Holandesa" porque floreció mas en Holanda. Su método consiste de cotejar (en gramáticas y diccionarios) el hebreo con los idiomas semíticos cognados, el siríaco y arábigo. Estudiaron con el mismo fin los diferentes dialectos de estos. Schultens, de Leida en Holanda, estudiaba el arábigo con este objeto en el año 1750, y lo aplicó para la elucidación del hebreo. El fué el mejor representante de esta escuela. Por esta circunstancia se llamó "La Escuela Holandesa." Según ella, las tradiciones y autoridad de los rabinos estan descartadas, y la literatura arábiga es la única piedra de toque para toda cuestion. La falta que tiene esta escuela es que cae en parcialidad por el extremo contrario á la escuela tradicional, y con exceso ladea hácia el arábigo, y es demasiado exclusiva. Sigue solamente las analogías del arábigo y desecha las del siríaco, que estan mas íntimamente relacionadas con las del hebreo que las del arábigo. Además, toma las peculiaridades del arábigo y las aplica al hebreo donde no convienen, y así se descuidan los característicos idiomáticos del hebreo, de donde resulta que hay en sus obras muchas acomodaciones muy lejanas y extrañas, y significados imaginarios. La mejor gramática temprana que esta escuela produjo fué la Heptaglotta con diccionario, de Edmundo Castell, en Cambridge, en hebreo, persa, aramáico, arábigo, &c.

III. La Escuela Idiomática. El método de esta escuela consiste en rechazar todo apoyo externo, y sustituye en su lugar un estudio minucioso del mismo idioma hebreo. Coteja el texto, contexto y los lugares paralelos para sacar analogías, reglas, &c. De esta manera llega tambien á ser parcial y extravagante en su práctica. Por ejemplo, pretendió que las palabras fueron originariamente biliterales, pues muchas radicales de tres letras, cuyo sentido es parecido, tienen dos de sus letras comunes; luego esta escuela saca la conclusion de este hecho, de que todas aquellas palabras son derivadas de una palabra radical que tiene esas dos letras comunes. Después de haber hallado muchas de estas radicales biliterales, se busca en ellas de la misma manera varias que tengan una letra comun, y luego concluyen que todas son derivadas de esta letra radical y de este modo trata de dar á cada letra un sentido distinto. Este es un método muy defectivo, mas, no obstante eso, ha sido muy útil para esta-

blecer cuales son estas cosas idiomáticas en el hebreó, y ha desarrollado un ramo del estudio hebraico muy importante.


Estos varios métodos parciales se han seguido, y cada uno de ellos deja el estudio de la lengua en una situacion imperfecta, pero los trabajos de cada uno de ellos han sido inapreciables para sus sucesores. Los excesos de cada uno han sido en minuciosidades, mas han dejado por herencia unos resultados buenos, conocimientos bien establecidos, y juntos dan lugar y firmes fundamentos á la escuela que combina todas ellas.

IV. La Escuela Comprensiva. Esta en su práctica hace uso de las tradiciones de los rabinos y de las versiones antiguas de los cristianos, busca informes en los idiomas cognados, el siríaco, caldeo y arábigo, los que, cotejando, se notan sus peculiaridades idiomáticas como las del mismo hebreó, y así une los tres métodos de las otras escuelas y evita sus errores. Los eruditos modernos adoptan esta escuela. Gesenius es el mejor representativo y el practicante mas juicioso de esta escuela, pero, aunque sea muy bueno, no es infalible. Su Diccionario tiene algunas faltas, y el estudiante, al hacer uso de él, tiene que examinar, nó solo los significados que él da á las dicciones, sino que le es necesario hacer un examen del fundamento, razon ó porqué del sentido que él da, y consultar tambien en algunos pasajes los comentarios modernos y críticos hechos por los eruditos mas juiciosos, como de Hengstenberg, Alexander, y otros.

§ 67. Hay, al fin, en la Biblia algunas palabras que se hallan solamente una sola vez, llamadas *ἁπλᾶ λεγόμενα*, *japax legomena*, cuyo sentido se ignora aun: tales como los nombres en la historia natural, los de pájaros y de reptiles, de plantas y de árboles, los de la ropa y de sus adornos, &c., que todavía no sabemos con certidumbre qué ó cuales son. Así en Isa. 3: 18-23, hallamos, “El atavío de los calzados, y las redecillas, y las lunetas, los collares y los joyeles y los brazaletes, las escofietas y los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor, y los zarcillos, los anillos y los joyeles de las narices, las ropas de remuda, los mantoncillos, los velos y los alfileres, los espejos, los pañuelos, las gasas, y los tocados,” &c.: estos puntos y algunos semejantes en el lenguaje hebreó todavía quedan desconocidos, y que despues se pueden descubrir, mas ninguno de estos afecta doctrina alguna, ni toca á hechos de importancia en la Biblia.

CAPITULO VII.

LA CRITICA DEL TEXTO.

 EL TEXTO de la Sagrada Biblia quiere decir las mismas palabras escritas por los escritores inspirados segun se hallaron en los ejemplares autógrafos, escritos por sus mismas manos. En latin se llaman “*Ipsissima verba*.” Por la “CRITICA” de estas palabras queremos decir la operacion de quitar del texto que tenemos

actualmente los errores casuales de los copistas que se hallan en los manuscritos existentes, y por medio de toda la evidencia que se puede descubrir *restaurarlo* á su estado puro en que salió de las manos del autor original. Se busca en esta operacion el texto primitivo de la copia autógrafa. Hay una repugancia en la mente de algunas personas contra la palabra "Crítica," causada por una noción errónea que ellos mantienen respecto á su oficio, pero el objeto legítimo de la Crítica Sagrada es el fin loable de restaurar la Biblia á su forma original en la cual fué escrita. No es para criticar su contenido, ni con el fin de ponerlo en incertidumbre ó confusión, sino para dar el conocimiento verdadero de él, y en general establecer la correccion del texto recibido.

§ 2. Para alcanzar este noble fin de la Crítica Sagrada, hay cuatro fuentes ó manantiales de informes :

I. Los Manuscritos del original hebreo.

II. Las Versiones de él en otras lenguas.

III. Las citas de él, sean en el original hebreo, ó traducidas en otras lenguas, que se encuentran en los libros de los padres, los escritos de los rabinos, &c.

IV. La Conjetura Crítica se agrega por algunos, aunque nosotros la tenemos en ménos estima que los otros manantiales.

I. LOS MANUSCRITOS del original hebreo. La fuente mas importante que tenemos de estos informes, es los manuscritos hebreos. Si estos no hubieran estado expuestos á los errores de los copiantes, habrian sido infalibles y proporcionarian evidencia cierta sobre esta cuestion. Pero desgraciadamente hay errores de esta clase en su trascripcion. En tiempos antiguos los escritos copiados estaban mas expuestos á erratas que las obras publicadas en el día, porque hay mas peligro de erratas en los manuscritos que en los impresos. Es mas fácil corregir la impresion que dirigir sin falta la pluma. Pero aun con todas las ventajas que hay en la prensa, siempre hay erratas tipográficas. En la Biblia inglesa habia algunos millares de estas erratas cuando la Sociedad Bíblica entró en sus trabajos de dar una edicion correcta. Pues si habia tantas en la Biblia impresa, ¿cuántas no se esperarían en las copiadas de mano? Efectivamente se multiplicaban en progresion aritmética en los antiguos manuscritos.

§ 3. Los eruditos suelen dividir estas erratas en las de Casualidad y las de Intencion ; y las primeras se clasifican en :

(1.) Errores que se hicieron al copiar los manuscritos por equívoco del OJO. Esto es, el copiante no vió muy bien su muestra, y por equívoco de la vista escribe otra cosa. Esto sucede cuando se confunden las letras, las unas por las otras ; cuando dos renglones terminen (en el manuscrito) de la misma manera, y por esto el copista omite el segundo, ó cuando trasponga las palabras, &c.

(2.) Errores por equívoco de los OIDOS. Esto tiene lugar cuando uno lea y otro escriba.

(3.) Errores que tienen su origen en las faltas de la *memoria*, como cuando se ponga el sinónimo en lugar de la palabra propia, ó se hagan trasposiciones, omisiones, intercambios, translacion de los pasajes paralelos, &c.

(4.) Errores de JUICIO defectivo. Esto tiene lugar mas en los manuscritos antiguos, á causa del modo de escribir. Cuando se considere que las palabras se escribieron juntas originalmente, sin espacios dividiendo

las unas de las otras, se ve bien que de este modo es fácil que suceda un equívoco del juicio en el modo de dividir ó de interpretar las voces; porque tambien era fácil así confundir las glosas marginales ó las notas de un copista con el texto. Se equivocaban tambien en las abreviaciones, y tomaban sílabas por palabras, y las letras para numerales por otra cosa, &c.

De la segunda clase, ó Errores de INTENCION, no deja de haber algunos. Los cristianos primitivos creyeron que bajo este título se debía poner una clase especial, porque acusaron á los judíos de insertar corrupciones intencionales en el texto, mas creemos que los sospecharon malamente y sin evidencia, porque aunque los judíos fuesen herejes, no habrían hecho esto. Pero, por otra parte, los copistas en general, no en el interés de los errores judaicos, sino con la idea de cumplir mejor con su oficio, han errado con frecuencia, haciendo supuestas correcciones, con la conviccion de que lo que se les presentaba delante en el texto era un error causado por un "Lapsus Calami," un desliz de la pluma, y ellos procuran corregirlo con el fin de que quedara mas clásico, ó crean que hay algun equívoco en la historia, y tratan de quitarlo, pensando no hacer daño, sino ántes gran servicio de mérito; mas, por supuesto, perjudican mucho en ello. De manera que siempre dejamos puesta esta distinta clase de errores de intencion. El erudito Dr. Lowth sugiere (aunque es verdad con bastante exageracion) las siguientes consideraciones que indican como algunas erratas entrasen en los manuscritos hebreos del Ant. Test.

(1.) Hay algunas letras muy semejantes, como *beth* y *kof* כ y כּ, *daleth* y *resh* דּ y ד, *he* y *heth* ה y ח, *gimel* y *nun* ג y נ; *yod*, *vav*, *zayin* y *nun* final וּ y ן; *mem* y *samek* מּ y ם, *shin* y *sin* שׁ y שׂ, que fácilmente pueden confundirse la una con la otra. Aun en los ejemplares impresos hay dificultad en distinguirlas, mucho mas pueden confundirse en los manuscritos. De esta clase de erratas ya se han descubierto muchas. (2.) Algunas prácticas absurdas de los copiantes judaicos aumentaban la dificultad de escaparse de las erratas, tales como, tuvieron mayor interés en que sus copias tuviesen un aspecto bonito que en que fuesen correctas; así dejaron errores por corregirse, porque al borrarse la belleza y (de consiguiente) el valor de su manuscrito se disminuiría; por ejemplo, despues de escribir una palabra malamente, ó sea la parte de una palabra, y luego viendo la errata, le dejaron sin correccion, y en seguida volvieron á escribir la misma palabra de nuevo. Tenian mucha escrupulosidad en hacer los renglones llenos y parejos, cuya idea los indujo á veces á cortar una ó mas letras del fin del renglon si no cabian en él, resultando una palabra defectiva, porque nunca dividian una palabra de tal manera que una parte quedara en un renglon y el resto de ella en el siguiente; ó de otra manera, cuando el renglon no se llenaba, añadian unas letras sueltas sin significado con el único fin de llenarlo, ó escribían el principio de una palabra al fin de un renglon, y luego volvian á escribirla toda al empezar el que seguia. Estas prácticas tenian la tendencia de introducir confusion y erratas en el texto." Hé aquí el origen de las variantes en que se diferencian los manuscritos unos de otros en la lectura, comparando sus ejemplares entre sí.

§ 4. De lo expuesto vemos que la primera consideracion en determinar la autenticidad de un manuscrito es su fecha. Los manuscritos mas antiguos, que son de un tiempo mas cerca al original, y que se han

copiado con menos frecuencia, y tienen por consiguiente ménos lecciones mendosas, son los de preferencia en comparacion con los modernos. Entónces cuando estamos para decidir el valor de un manuscrito, preguntamos: I. ¿Cuál es la fecha que lleva? Cuanto mas antiguo sea, tanto ménos copiadas ha sufrido el texto original para llegar á lo que él representa. II. ¿Qué evidencia hay de que se escribió con cuidado? Porque si hay señas de descuido, quita del valor del ejemplar. III. ¿Cómo concuerda en general con los manuscritos que estan ya en buena reputacion por correctos? Si se diferencia mucho y en muchos lugares, es motivo de desconfianza.

§ 5. Las ediciones impresas no tienen valor crítico independiente del que pudiera tener el manuscrito del cual sean copias; y si se ignora de que manuscrito se han derivado, si de uno ó de muchos, ó si es una copia fiel de uno ó no, entónces la edicion no tiene absolutamente ningun valor crítico.

§ 6. II. El segundo manantial de informes que tiene autoridad en la Crítica del texto, despues de los manuscritos del original, es el de LAS VERSIONES ó traducciones del original en otras lenguas. Ellas tienen tres diferentes usos, con su valor correspondiente: (1.) Un valor crítico, (2.) Un valor hermenéutico, (3.) Un valor exegetico. Su valor crítico depende de la ayuda que suministran en establecer y restaurar el original hebréo, que se hace por via de traducir la version de nuevo en hebréo. Su valor hermenéutico consiste en que las traducciones muestran los principales métodos y resultados de la interpretacion de los traductores. Su valor exegetico consiste en la ayuda que suministran en explicar palabras y expresiones difíciles.

§ 7. Las diferentes versiones son de distintos méritos en estos varios respectos, y estos tres usos son muy independientes el uno de los otros. Una traduccion puede ser de mucho valor para uno de ellos y de ninguno para otros; y aun puede suceder que el mismo carácter que hace que una version sea distinguidamente apreciada para uno de estos usos, le haga ser de ningun valor para los otros propósitos. Por ejemplo, si la traduccion es muy servil, apegada á la letra del original, es excelente para mostrar cual era el texto original del que es traduccion. Si es una paráfrasis, no vale nada para este propósito, pero es excelente para la hermenéutica.

§ 8. Respecto á todas las versiones hay dos cosas necesarias para que sean de valor alguno: (1.) Que sean *antiguas*, y (2.) Que sean traducidas *inmediamente* del original hebréo. Cuanto mas antigua sea la version, tanto mejor; cuanto mas cerca al nacimiento, tanta mas pura será el agua del rio. Solo las traducciones que fueron hechas ántes del tiempo de los Masoretas se llaman antiguas. Las palabras "Version inmediata" quieren decir una que está traducida, no de otra traduccion, ni una copia ó correccion de otra, que seria mejor llamada una revision (como si se hiciera una version castellana de la Vulgata latina, ó de la traduccion alemana de Lutero, ó de la inglesa del rey Santiago), sino que se ha traducido directamente del original hebréo. La version que se hace de otra es "mediata ó secundaria." Los protestantes suelen hacerlas inmediatas, es decir, directamente del original hebréo, como lo es la alemana de Lutero, la inglesa del rey Santiago, la castellana de Cipriano de Valera, &c. Mas las versiones católicas romanas son todas (y en algunos respectos aun la misma vulgata) mediatas, hechas de otra traduccion del original, y no di-

rectamente de este. Así sucedió con la Biblia de Douai en inglés, la de Scio de Sn. Miguel, de Amat y de Vencé, y otras en castellano, que son hechas de la vulgata latina. Las versiones mediatas valen con referencia á las primeras traducciones de las cuales se derivan, mas nada valen respecto al original hebreo. Ambas clases de versiones, las mediatas y las inmediatas, valen en la hermenéutica, esto es, indican el método y los principios de interpretacion de sus respectivos traductores. Así algunos siguen la interpretacion de una version con preferencia á la de otro. El Concilio de Trento se declaró en favor de "La antigua Version Latina llamada Vulgata." Esta se estableció como auténtica, de manera que nadie puede rechazarla sin incurrir en su excomunion. Lo que quiere decir este decreto del Concilio es cosa de disputa. Algunos de los doctores romanos creen que solo hace *legítimo* el uso de esa version (así Glaire sostiene que no se prefiere á los originales, mas le concede una autoridad irrefragable en materia de dogmas y moral, I. 257), miéntras que otros creen que la hizo *sustituto* del original hebreo, desechando toda otra copia de la Escritura ademas de esta.

§ 9. El acto de poner una version en lugar del original es equivalente al de poner el arroyo en lugar de la fuente, pues nadie puede hacer que aquel suba mas alto que esta. Por la misma naturaleza de las lenguas, es imposible que una traduccion jamas fuese igual al original. Ni por ser buena, ni por ser universalmente recibida puede alguna traduccion competir con el original. Si pudieramos poseernos de una version hecha inspiradamente, por supuesto valdria lo mismo que el original, mas á ménos de eso nadie consiente en fundarse en traducciones si puede leer el original, y ninguna de ellas puede ser rival del original en su autoridad ecuménica. Nadie, á no ser fanático, ha pretendido jamas que la Vulgata Latina fuese inspirada. Si ella, ó la traduccion griega de los LXX, ó la Siriaca llamada Peschito, fuera hecha por los Apóstoles (que una tradicion alega en favor del Peschito, mas sin evidencia), entónces estaríamos en la obligacion de recibirla. En defecto de eso, tenemos que tratarlos segun sus méritos respectivos como obras de talento humano.

§ 10. Si alguno procura argüir que tal ó cual version es mejor que el original hebreo, porque este está corrompido fuera de esperanza de correccion, ó de otra manera del todo inteligible sin los puntos, que son de autoridad humana, entónces se ve en la necesidad de probar que la version que propone como su sustituto fué traducida *antes* que el original fuese corrompido, y que este sufrió un cambio despues; y en segundo lugar, que la version propuesta, sin haber padecido semejante alteracion, ha sido conservada pura é intacta hasta el dia de hoy. Mas sucede, que, al contrario, podemos probar que el original hebreo de la Escritura se ha conservado en un estado mas puro que cualquiera version de él. Pero aun en el caso dado de que tuvieramos que ceder la cuestion respecto al original y confesar que es muy corrompido, no se seguiria de eso que la Vulgata latina es la version auténtica hasta que no se prueba que así lo es por la sancion divina. Si creiamos en el Sacrosanto (!) Concilio de Trento, tendríamos que recibir la Vulgata en la edicion del Papa Sixto V. y Clemente VIII. El argumento que los romanistas presentan en favor de la Vulgata es, que los puntos del hebreo se han insertado por manos humanas, y aun por las de los judíos, y que por lo mismo es necesario recibir una traduccion hecha por las manos de buenos cristianos. Este argumento no es concluyente, teniendo vicio tanto en las premisas como en la conclusion,

porque el hebreo de la Biblia puede ser leído y traducido sin los puntos, y nosotros, al valernos de la ayuda de los judíos para leer el hebreo, podemos al fin dar al original la traduccion que mejor nos parezca, ó que puede verse como mas justa, sin atenernos ó ser limitados á la de los judíos, como si la suya fuese la única ó la verdadera traduccion. Las traducciones antiguas y apreciadas pueden ser usadas como auxiliares en entender el original, mas no para llegar á sustituirle. Este argumento se ha abandonado por la mayoría de los romanos eruditos.

§ 11. Además, en cuanto á los manuscritos del original, no debemos presumir ligeramente que hay errores en ellos sin las mejores razones. En la naturaleza de las cosas las versiones no pueden tener una autoridad ó importancia tan alta como la de los manuscritos, porque aquellas son mas lejanas que estos, pues estos son primarios y aquellas secundarias. Si se saca una copia de un manuscrito y otra de una version, la de la version distara un paso mas del manantial que la del manuscrito. Por lo mismo los manuscritos son de autoridad primaria en la crítica y las versiones solo de autoridad subordinada. Las traducciones nos prestan su ayuda, mas no nos suministran la regla ó norma. Ninguna leccion nueva debe admitirse por la sola autoridad de las versiones, aunque habido ya testimonio de algunos manuscritos ó citas antiguas en hebreo aquellas vienen á corroborarlo.

§ 12. Es necesario instituir un exámen de las versiones separadamente, una por una. Las primeras indagaciones concierne el estado que guarda cada una de ellas por sí sola. El valor de la version depende de la exactitud del ejemplar del original del cual fué hecha. Entónces al considerar la condicion en que se nos presenta:

(I.) Primero averiguamos cual es su TEXTO, ántes de todo tenemos que restaurarlo á su estado original tal como salió de las manos del traductor; porque todo el valor que posee depende de que esté en su forma original. Mas si el texto de la version está corrompido, se nulifica su valor crítico. Las versiones por supuesto sufren los mismos riesgos de cambiarse, estan expuestas á los mismos destrozos del tiempo, averías, ó casualidades, como las otras cosas. Además de esto, las traducciones estan expuestas á algunos modos de corromperse que son peculiares á ellas mismas, y de los cuales los manuscritos son exentos, como, por ejemplo, á ciertas clases de interpolaciones, añadiduras, interrenglonaduras, &c., los traductores procuran mejorar las expresiones para que el pueblo las entienda con mas facilidad. Interpretaciones y correcciones se trasladan de una version á otra.

(II.) Después de hallado el texto primario de las traducciones inmediatas, nótese que no siempre dan una traduccion literal, esto es, al pié de la letra, sino libre, y para juzgar del valor crítico de la version es necesario cerciorarnos de su carácter en este respecto. Entónces la cuestion es, ¿Es literal ó libre la version? ¿el traductor quiso dar solamente el sentido ó significado del pasaje, su idea en términos generales, ó se apegó rigurosamente á la forma original? Es claro que la version tendrá mas valor para sus contemporáneos si el traductor se propuso dar el espíritu del original, sin seguir todas sus sinuosidades ó peculiaridades idiomáticas, en cuyo caso resultará una version liberal que poco vale para la crítica sagrada. El caso se agrava todavía mas cuando lo que hace es una mera paráfrasi en lugar de una traduccion. En este caso, no vierte

las palabras por lo que les corresponde, sino que expresa de un modo enteramente independiente lo que quiere decir el original conforme á su modo de entenderlo, y generalmente viene á ser mucho mas extenso que una traduccion exacta. Semejante obra es útil para la Hermenéutica, mas no es de ningun valor para la crítica. Para que fuese de mayor auxilio para el crítico es mejor que vierte hasta las partículas mas insignificantes, aunque resultara una version apénas inteligible.

(III.) Enlazada con esta cuestion es la consideracion de la lengua de la version. Es preciso saber si su naturaleza, característicos ó peculiaridades lingüísticas demuestran una afinidad entre ella y el hebreo, y examinar cuales son las relaciones que sostiene con las otras lenguas. Cuanto mas íntima sea la afinidad entre las lenguas, tanto mas claro será el sentido, y ménos los cambios. Una version en un idioma del mismo grupo y familia de lenguas será mejor en muchos respectos que uno de otro, á causa de las semejanzas idiomáticas que tiene; y por esta razon una traduccion en siríaco, ó caldeo, ó arábigo, es mejor para el crítico que una en latin ó griego.

(IV.) Otro punto en establecer el valor de una traduccion para unos críticos, es su exactitud general, su esmero ó correccion, que depende de dos cosas: (1.) De la fidelidad del traductor; (2.) De su capacidad.

Habiéndonos satisfecho de que la version es buena en todos estos respectos y que posee todas estas calificaciones necesarias para el uso del crítico, la admitimos como una buena traduccion del texto original que su autor tuvo en su posesion. En seguida hacemos la advertencia de que una version, aun perfecta, no puede hacer mas que darnos el texto del cual fué tomada. Ahora se suscita la cuestion, ¿Cuál es el texto del cual fué tomada la version? ¿Cuál es su origen y antigüedad? Su edad tiene que determinarse de la misma manera que la de otros escritos. Si hallamos que está mencionada por personas muy antiguas, es antigua. El uso de las versiones en la Crítica exige mucha precaucion, y equívocos se han hecho por ilustres críticos sobre el texto de las versiones. Antes que hagamos alguna decision importante sobre la autoridad de una version, debemos cerciorarnos muy bien de su valor crítico.

§ 13. III. La tercera fuente de la Crítica consiste de las citas halladas en escritores tempranos. Dichos escritores primitivos pueden ayudarnos por sus citas del texto hebreo, ó en sus observaciones ó comentarios nos indicarán cual era el texto que tenian delante de ellos en su dia. Otro ramo de esta clase de evidencia consiste en las citas hechas por el Talmud del Ant. Test. El valor de estas citas depende del contexto ó conexion de las sentencias donde se encuentran. Cuando se hallan en simples exhortaciones nada valen, mas si se encuentran en comentarios ó explicaciones exegéticas es probable que emplean las mismas palabras del original, á no ser que sea punto de controversia, cuando las preocupaciones ó mala fé pueden invalidar su testimonio. Las primeras ediciones impresas, que se sabe que fueron copiadas de manuscritos antiguos que despues se han perdido, tienen derecho á cierto crédito que corresponde á sus orígenes respectivos. Las ediciones críticas de la Biblia son aquellas que juntamente con el texto del original dan las lecciones variantes de los manuscritos, citas y versiones, y son de mucho valor cuando se hacen con mucho cuidado.

§ 14. Además de las evidencias externas de los manuscritos, versiones y citas, hay algunos criterios internos que nos guían al escoger entre las lecciones variantes.

REGLAS PARA LA CRITICA INTERNA.

(1.) La primera regla general es, que aquella lección ó variante cuya recepción explica todas las demás es la mejor.

(2.) De una manera semejante, la lección ó variante que parece la más difícil es generalmente la genuina (*proclivi scriptiori præstat ardua*), y las demás son los diferentes modos que los copistas ó traductores han adoptado para explicar ó enmendar la dificultad, creyendo que estaban sustituyendo una lección mejor que la que se les presentó en el texto que tuvieron en delante. Esta regla no sale bien en todos casos de dificultad y tiene que aplicarse con precaución, porque algunas veces sucede que una lección difícil es meramente un equívoco ó errata de la pluma (*lappus calami*) ó error de juicio, de la vista ó del oído, en cuyo caso la regla es:

(3.) La lección ó variante que da el mejor sentido es preferible; como también,

(4.) Se debe preferir la lección ó variante que concuerda mejor con el estilo del escritor.

(5.) Respecto á los pasajes paralelos, hay que advertir que algunos críticos hacen un uso impropio de los textos bíblicos que parecen repeticiones, porque creen que todos ellos deben asentarse en los mismos términos. Pero este es un error, porque el escritor sagrado no se puso en obligación de limitarse estrechamente á las palabras del pasaje citado. Así en los Salmos encontramos varios pasajes que son paralelos, mas siempre hay algun cambio en los términos. Cuando hay dos pasajes que son de esta manera paralelos, y también se diferencian en algo, hay quienes creen que solo uno de ellos puede ser auténtico; mas esta conclusión no se sigue necesariamente. Otros creen que ámbos son espúrios, y que ni el uno ni el otro es correcto; que solo por una comparación se puede aproximar á la verdad. La opinión más acertada en el caso es sin duda que ámbos son auténticos, y que la discrepancia aparente que hay entre ellos es una prueba del cuidado concienzudo que se ha tomado para transmitirlos fielmente en su forma original.

§ 15. IV. La CONJETURA. Esta sirve muy bien en los libros clásicos, porque hay muy pocos manuscritos de algunos de ellos, y pocas citas de ellos en otras obras; de modo que, si hay un error, ó una omisión, no hay otro medio de qué valerse al corregirlo sino solo del de la conjetura, y, á más de eso, no importa mucho en el caso de ellos como se corrija, con tal que se retenga el sentido en general del escritor, porque muy poco depende de esos escritos, no siendo de inspiración divina. Mientras en el caso de la Biblia, tan abundantes son los manantiales de informes que poseemos, que no hay semejante necesidad. En casi todo caso donde puede haber duda, hay suficientes lecciones variantes para escoger alguna de ellas, de manera que no debe ser difícil adivinar ó cerciorarnos cual es el original; y cuando no hay esas lecciones, es porque hay una unanimidad entre todos los testigos que debe ser concluyente; de modo que la conjetura vaga ó gratuita en este caso es una impiedad. Sin embargo, dado

caso que todo lo demas nos haya faltado, hemos de tener recurso á la conjetura crítica. Nuestro objeto debe ser el determinar lo que el texto realmente fué, y no lo que pudiera haber sido. Nuestras autoridades son tan amplias que la conjetura crítica no debe admitirse sino en casos extremos, ó quizas ni aun entónces.

Dice Glaire, II, 55, "Bowyer reunió todas las conjeturas que propusieron los críticos mas hábiles para alterar la leccion de algunos pasajes del Nuevo Test.; y aunque hay muchos centenares de ellas, Michaelis decide que ni una sola conserva una verdadera probabilidad despues de un exámen imparcial. Pero él mismo ha propuesto algunas en su Introduccion, y ninguna se ha confirmado hasta aquí por algun MS. Por todos estos motivos debe uno ser muy parco en el uso de la conjetura crítica, no variando nada sin la autoridad de los testigos, á saber, de los códices, las versiones, y los padres."

§ 16. El resultado general de esta indagacion es que se ha establecido el hecho de que el texto que actualmente tenemos no es infalible en todos puntos, sino que es en general el mejor que existe, y que ninguna leccion puede afectar materialmente el texto actual del Ant. Test. La Crítica Sagrada nos ha hecho este servicio de asegurarnos de la correccion mecánica general del texto inspirado. Los diferentes críticos que han publicado sus ediciones, todos tienen el mismo texto con insignificantes variaciones. El resultado es satisfactorio en el mayor grado, porque no sucede así con ningun otro escrito que existe. No hay paralelo en toda la literatura, ni aun en el N. Test., porque hay en él mas lecciones variantes y mas pasajes dudosos que en el Antiguo. No pudo haber habido mutilaciones ántes del tiempo del Salvador, porque él ó sus apóstoles las habrian denunciado. Acusan á los judíos de otros pecados, mas no de este. Con esto concuerda su adherencia escrupulosa á la Palabra de Dios, y su veneracion supersticiosa para ella. No ha sido alterada despues del tiempo del Salvador, porque habria sido imposible que los judíos, esparcidos en todas partes del mundo, se pusiesen de acuerdo ó en combinacion para corromperla, aunque lo quisiesen hacer, que de todas las cosas es la mas improbable; y ademas de eso, ellos no han tenido acceso á los ejemplares en las manos de los cristianos. La evidencia interna de las Escrituras que los judíos tienen es la misma que la que tienen los cristianos. Los cargos de esta naturaleza hechos contra ellos por los cristianos primitivos parecen haber nacido de la veneracion exagerada en que la version de los LXX se tenia entónces. No solo fueron los judíos sin culpa respecto á alteraciones presuntivas, sino que se afanaron mucho para evitar los errores que son casi inevitables en transcripciones repetidas. Aun el tamaño de las letras, su posicion, finales, ó mediales, &c., fueron transmitidos de un siglo á otro, y así publicados en las Biblias hebréas. Guardándola de este modo, contando los versículos, las palabras, y hasta las letras de la Escritura, señalando la palabra y letra que se halla en medio de la Biblia, manifestaron la disposicion de conservarla entera. La masa de materiales críticos que se llama la "Massora" acumuló gradualmente. El principio de ella fecha desde muy temprano. Actualmente es muy pesado de voluminoso. Hay la Massora Mayor y la Massora Menor, y esta es una abreviacion de aquella. A la Massora pertenecen la *K'eri* (lo leído) y la *K'ethibh* ó *Chethib* (lo escrito), que se refieren exclusivamente á las letras consonantes y no á las vocales. Son cosa de mil en número. El origen de estas

lecciones variantes se envuelve en mucha incertidumbre, mas tal vez se derivaron de la colacion de los manuscritos. Parece evidente que no todas tuvieron su origen de esta manera. Tal vez muchas de ellas resultaron de un deseo en favor de reducir todo á la uniformidad gramatical. En este caso la *K'ethibh* se refiere al texto original y la *K'eri* es una glosa sobre ella. La *K'ethibh* y la *K'eri* no se basan en autoridades independientes, sino que la *K'ethibh* es el texto y la *K'eri* es el modo segun el cual la primera debe leerse, y se pone en el márgen. Esto parece demostrar que los masoretas ya hallaron un texto en existencia que se consideraba como el verdadero y que no se podia alterar, y ellos no hicieron alteraciones en él.

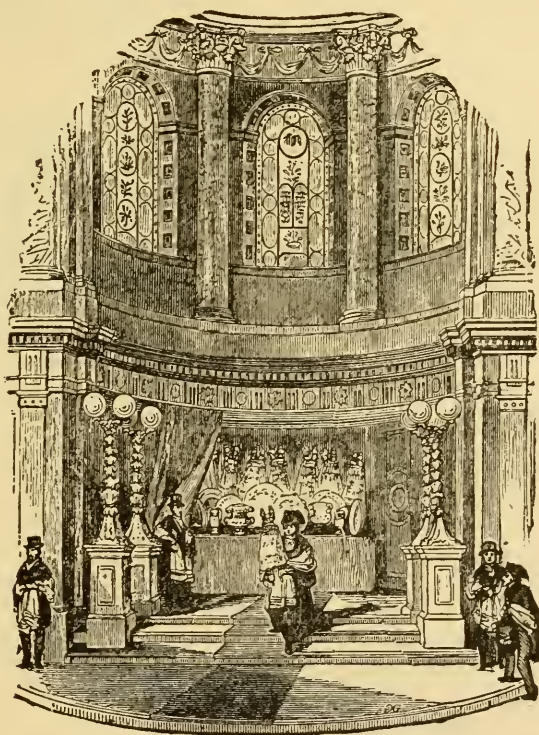
La primera parte de la Biblia hebréa que se publicó fué los Salmos en el año de 1477, acompañada de un comentario. La Biblia hebréa entera se publicó en Soncino, en el ducado de Milan, en 1488, y no se sabe que hay mas de nueve ejemplares de esa edicion en existencia actualmente. La segunda edicion completa, la que fué usada por Lutero, fué hecha seis años despues. Lutero la usó en su traduccion de la Biblia en aleman. Una Biblia rabínica quiere decir una Biblia hebréa que contiene los Targums en caldeo juntamente con la Massora y los comentarios de los rabinos. De estas se han publicado las siguientes ediciones: de Daniel Bomberg en 1518, Buxtorf en 1618 (un ejemplar de la cual está en la biblioteca del seminario en Princeton), y la de Amsterdam en 1724.

El texto del Pentateuco fué dividido para la lectura en las sinagogas en 54 secciones. Estas fueron subdivididas en 669 divisiones menores, llamadas *Parashoth*. Estas divisiones menores algunas veces son designadas por ׀ ׀ ׀. Las secciones mayores se notan por tres grandes ׀ ׀ ׀; y las lecciones en los Profetas que corresponden á ellas son las *Hafturas*. Cuando se prohibió la lectura de la Ley, la lectura en los Profetas tomó su lugar. Los Capítulos son de origen cristiano. El Cardenal Hugo los introdujo por primera vez en el Siglo XIII. La division en la Biblia en versículos es tan antiguo como el sistema de los acentos. Como ya hemos dicho, una edicion crítica es la que contiene una coleccion de las varias lecciones. Las mas notables de estas ediciones son: la de How, empezada en Paris en 1753; y la de Benjamin Kennicott, en Oxford, en 1776. La ultima fué hecha sobre la base de 694 manuscritos. Unos pocos años despues el catedrático De Rossi de Parma publicó una exhibicion de las varias lecciones de 700 manuscritos. La Biblia Polígloa proporciona algunas versiones antiguas que poseen autoridad crítica. Hay cuatro Políglotas principales: la Complutensiana de España, la de Amberes, de Paris y de Lóndres. Un ejemplar de cada una de ellas se halla en la Biblioteca en Princeton. La edicion de Amberes, ó sea la "Biblia Regia," en 8 tomos, fué publicada en 1369 bajo el patrocinio de Felipe de España. La Parisiana es de 10 volúmenes, y fué publicada en Paris en el año de 1645. La Polígloa de Lóndres se halla en seis tomos folio, y fué publicada en 1657. Véase IX. § 39 sobre EDICIONES.

CAPITULO VIII.

LOS MANUSCRITOS HEBREOS.

EN el capítulo anterior hemos mencionado las varias fuentes de la Crítica Sagrada, y la primera y mas importante de ellas es los manuscritos del original hebreo. Por tanto pasamos ahora al exámen mas detenido de ellos. Si los manuscritos autógrafos originales, escritos por las manos de los autores inspirados, estuviesen en existencia, serian la autoridad infalible y suficiente para averiguar las



SINAGOGA DE LOS JUDIOS.

palabras del texto primitivo ; pero actualmente no los tenemos, sino solamente copias de manuscritos que se han copiado muchas veces ya del ejemplar original. Los manuscritos del Ant. Test. son mucho ménos en número y mas recientes en su fecha que los del Nuevo T., pero en cambio tenemos la compensacion del mayor esmero y cuidado extremo con que se han copiado y guardado. Sus lecciones variantes son muy pocas en número é insignificantes en valor.

§ 2. y De estos manuscritos hebreos existentes hay dos clases: I.

§ 3. Los para el uso de las Sinagogas, y II. Los de los individuos particulares. Los de las Sinagogas se escriben solo en el carácter cuadrado, mas los otros son de dos clases, 1ª. En letra cuadrada, y 2ª. En la letra rabínica; esto es, en cursiva ó una forma abreviada.

I. Los manuscritos de las Sinagogas son los de mayor valor, y contienen aquellas porciones del Ant. Test. que fueron escogidas para lectura en las Sinagogas, á saber, La Ley y los Profetas del Cánón hebreo, de quienes se dice: “Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las Sinagogas, donde es leído cada sábado” (Hechos 15:21), y “Las voces de los Profetas que se leen todos los sábados.” Hechos 13:27.

(A) La Ley se halla en un solo manuscrito. Las lecciones de la Ley se leyeron en regular curso, y se llamaron *Parashoth*.

(B) Los Profetas no fueron leídos regularmente en curso, sino en lecciones, y estas fueron escritas en manuscritos separados, llamados *Haphtheroth*, y fueron enumerados para corresponder á los pasajes del Pentateuco que se debían leer en el mismo sábado. La tradición es que en el principio las lecciones tenían que leerse solamente de la Ley, mas cuando Antíoco Epífanes prohibió la lectura de la Ley en las Sinagogas, las lecciones fueron escogidas de los Profetas para evitar esta prohibición del rey. Había ademas rollos ó pergaminos separados para los cinco libros mas cortos, llamados *Megilloth*, á saber, para Ester, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Ruth y las Lamentaciones. Ester se leía en la fiesta de Purim. (Véase III. § 24, pág. 55.) Todos los manuscritos para la Sinagoga tuvieron que escribirse sobre los rollos pergaminos segun ciertas reglas del Talmud que fueron muy estrictas y supersticiosamente minuciosas. Por ejemplo, conforme á ellas era necesario que el pergamino fuese hecho de un animal limpio (segun la ley de Moisés), y el texto tenía que escribirse en el carácter cuadrado, sin vocales ó puntos, los renglones arreglados en columnas, y todo escrito en tinta negra. Todas las letras muy chicas ó muy grandes tuvieron que notarse. Le era obligatorio al copista ó escriba mirar bien la palabra en el ejemplar que iba copiando ántes de escribirla, y tenía que imitar hasta su forma exacta. La copia tenía que hacerse y corregirse dentro de 30 dias, y si se encontraban cuatro errores en cualquier manuscrito, lo rechazaban. Véanse mas informes sobre estas reglas en IV. § 2. pag. 55-56. Generalmente salen muy bonitos los ejemplares, y estos manuscritos son de mucho valor y de alta estimación. Muy pocos de ellos se hallan en las manos de los cristianos, porque los judíos generalmente los quemaron cuando se hicieron viejos, por miedo de que se contaminasen por el toque de algun cristiano. Véase § 5 de este Capítulo y Cap. I. § 10, pág. 18.

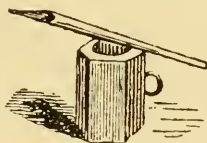
II. Los Manuscritos Particulares algunas veces contienen todo el Ant. Test., mas por lo general solamente una parte de él, y es raro que sean completos. Como regla tienen la forma de libros empastados, mas á veces se encuentran en rollos.

(A) Los que se escribieron en la letra cuadrada son mas estimados, y contienen los puntos vocales. Al escribirlos, primero se formaron las letras consonantes y despues fueron insertados los puntos y las vocales. Un escriba puso las consonantes y otro los puntos y la *K'eri*; otro la corrige, y todavía otro añade la Massora y la *Scholia* ó escolios. Pudieron ser escritos en pergaminos, en pieles ó en papel de lino. Casi todos ellos.

están escritos con tinta negra, con palabras ó letras adornadas (iluminadas) en el principio de los párrafos. La prosa se escribió en columnas y la poesía en versículos ó cláusulas. Algunas veces tenían el hebreo solamente, y otras estaban acompañados de traducciones en el idioma del país donde reside el poseedor, generalmente caldeo ó arábigo. Además las márgenes superiores é inferiores pueden contener la Massora mayor y las tradiciones respecto al texto, y las márgenes exteriores la *Scholia* ó algun comentario rabínico, y las interiores la *K'eri* y la Massora menor. El material de estos manuscritos fué con mas frecuencia papel de algodón ó de lino. En Egipto papel fué hecho de papiro (véase la lámina), y algunos manuscritos antiguos de papiro se han hallado. La voz papel se deriva de "papiro."



PAPIRO.



TINTERO Y PLUMA.



ROLLO DE PERGAMINO.

(B.) Los Manuscritos Particulares en el carácter Rabínico se escriben generalmente en papel, sin los puntos, acentos ó la Massora, y con muchas abreviaturas. Los Manuscritos designados para las Sinagogas son los mas importantes. Los particulares en letra cuadrada les siguen en órden de importancia y los particulares del carácter rabínico son de ménos valor.

§ 4. Es difícil determinar la edad de los manuscritos hebreos si no tienen fechas ó inscripcion determinadas y fidedignas. El caso es diferente respecto de los manuscritos griegos y latinos, porque los eruditos que son instruidos en las diferentes formas de las letras que usaban en los diferentes períodos, pueden determinar la edad del escrito por un exámen de la letra, las formas de las columnas, iniciales, &c., y el criterio es muy bueno; pero no sucede así en el hebreo, porque no ha habido diferencia en la letra, siendo cuadrada en todos los manuscritos existentes de todos los siglos despues del VIII, ó si la hay, es muy poca. Algo se puede determinar por el material del manuscrito; si es de pergamino, es mas antiguo que los de papél, y si es amarillo, es viejo. Otra cosa que ayuda para determinar la edad, es la inscripcion, firma ó fecha puesta, que indique el lugar, tiempo ú otra circunstancia como el dueño ó copiante si acaso el manuscrito lo tiene, pero muchos ó no lo tienen ó son oscuros, mutilados, &c., y se ha descubierto que aun cuando lo tengan, estas notas son algunas veces fraudulentas, diciendo falsedad, ya por casualidad sin intencion de engañar, ya por mala fé, con el fin de aumentar

el valor del manuscrito. Además aun cuando ponen de buena fé la fecha de tantos años, no podemos computar el tiempo sin saber el tiempo desde cuando se debe calcular, y la era no es la misma en los diferentes manuscritos. Así al darse el número de los años, se tiene que preguntar, ¿Desde cuándo? Desde Abraham? el cautiverio de Babilonia? el nacimiento de Cristo? la destruccion de Jerusalem? Pues no se puede saber de qué época se debe contar. Muchos esfuerzos se han hecho para clasificar estas fechas y calcular su valor, pero hasta ahora no han tenido buen éxito y parece que no ha de ser posible hacerlo, y por consiguiente el valor crítico de los manuscritos (considerados separadamente) no se puede juzgar, no siendo posible establecer sus fechas.

§ 5. Un gran número de manuscritos han sido descritos y examinados por Pinner y otros. Pinner da cuenta de varios manuscritos hallados en Odesa (en Rusia en el mar Negro) que deben ser mas antiguos por algunos siglos que los demas que se sabe que existen, si es que podemos depender de su palabra. El que él considera como el mas antiguo de todos es el rollo del Pentateuco en cuero, que fué traído á Odesa de Dhagistan. La subscripcion dice que fué corregido en 580, y por supuesto debe ser mucho mas antiguo que esa fecha. Otro fué escrito en 843, y otro en 881.

“Como desde el siglo VI hasta el X habia judíos en Babilonia y otros en Tiberiades, se colacionaron sus manuscritos hácia el siglo IX y se hallaron unas doscientas veinte diferencias. Estas diferentes lecciones orientales y occidentales, impresas en el tomo VI de la Políglota de Lóndres, no se refieren mas que á las consonantes y son de poca importancia. Las diferencias de los manuscritos de Aaron Ben Ascher de Tiberiades y de Jacob Ben Naphtali de Babilonia; que se colacionaron á mediados del Siglo XI, aunque en número de ochocientas setenta y cuatro, son todavia ménos importantes pues que solo se refieren á los puntos vocales; pero nos enseñan que ya los habian recibido los judíos orientales. Por aquella época habia seis manuscritos célebres que parecen ser la fuente y origen de todos los actuales: 1°. el manuscrito de Hillel del siglo VII, y tal vez tenia la Massora: 2°. el de Ben Ascher, llamado tambien de Palestina ó de Jerusalem: 3°. el de Ben Nephtali ó de Babilonia: 4°. el de Sinaí: 5°. el Pentateuco de Jericó; y 6°. el manuscrito de Sambuki.” Glaire II. 16.

Los manuscritos mas antiguos de la coleccion de De Rossi, fueron algunos rescatados de los Ganuzim—que estaban en el *geniza* en Lucca, Italia, donde los judíos solian enterrar sus manuscritos. Véase Cap. I. § 10, pag. 18. Estos consistian de fragmentos del Pentateuco que se suponen ser de un manuscrito que se enumeró 634 del siglo VIII, como el 503 que refiere al IX ó X. Dr. Kennicott da una descripcion de uno que vió en la Biblioteca imperial en Viena, que era del año de 1018, y este era el mas antiguo que él conocia. El dice que los manuscritos particulares de letra rabínica raramente tienen mas de 500 años de edad. De Rossi dice que los manuscritos que suben mas allá del siglo XII son antiquísimos; los que no pasan de la mitad del XIV, simplemente antiguos y todos los demas modernos.

§ 6. Un erudito procuró distinguir entre los manuscritos hebréos; á saber, los que son hebréo-griegos y los que son hebréo-latinos, creyendo que se escribieron primero en el carácter griego y latin, y despues se trascribieron en hebréo. Suponia que se haria para facilitar su

uso entre los judíos griegos ó latinos. Pero no hay prueba sólida para esta teoría, y lo que parece favorecerla puede explicarse de un modo mas sencillo, á saber, que una persona ya griega ya latina, leía y otra escribía, y de esta manera el escrito vendría á tener las mismas peculiaridades.

§ 7. Algunos proponen distinguir entre manuscritos masoréticos y los non-masoréticos, esto es, los que han pasado por las manos de los masoretas, y los que no: pero esta distincion no es practicable, porque aunque habia tiempo en lo pasado cuando esta distincion se podria haber hecho, ahora no lo es, porque todos los manuscritos que tenemos son los de los masoretas. Los judíos hablan de copias normales, como las de Hillel, de Ben-Asher (en los manuscritos de la Palestina ú Occidente) de Ben-Nephtali (en manuscritos de Babilonia ú Oriente) &., pero ya se han perdido.

§ 8. Tenemos algunos manuscritos que se han obtenido de los judíos en Hindostan, y algunos de los de la Gran China, y se han examinado otros en otros países muy remotos, como Africa en las partes centrales, &., pero todos tienen el mismo texto como los que tenemos. Se puede hallar una historia de este asunto en el Repertorio Bíblico de 1852.

Los Manuscritos hebréos mas antiguos y estimables que tenemos ahora son los siguientes:

1. El que toma su nombre del rabino Aaron Ben-Mose ben-Asher, quien vivía en Tiberiades en el siglo X. Este es el mejor y mas célebre de todos los códices del Ant. Test. y se considera, tanto por los Karaitas como los rabinos ser el código modelo de las Escrituras del Ant. Test. y de este suelen publicar el texto massorético. Este M.S. (manuscrito) se conserva en Berea.

2. Código de los Profetas escrito el año 895 por Moisés ben-Asher residente de Tiberiades, Karaita, se conserva en la sinagoga de los Karaitas en Cairo.

3. Código de los profetas Posteriores; su edad es desconocida, mas probablemente se escribió entre los siglos VII y XI. Carece de la Masora. Se conserva en el Muséo Británico.

4. Dos M.S.S. (manuscritos) muy antiguos, dizque existen en Siria, uno en Damasco y otro en la aldéa cercana, Gobar; el primero pretende ser escrito en el Siglo III, y el otro á pertenecer á la era de Macabéos. No son fidedignas estas fechas y son muy improbables.

5. Varios M.S.S. en la coleccion de Kennicott son de 800 á 1,000 años de edad.

6. En la coleccion de M.S.S. de De Rossi hay cuatro que probablemente pertenecen respectivamente á los siglos IX, X, XI y XII.

7. M.S.S. conservados en Odesa, Rusia. En esta excelente coleccion de códices hebréos hay algunos de mil años de edad y uno de toda la Biblia escrito cosa del año 1010. Véase Sec. 5 de este Cap.

EL PENTATEUCO SAMARITANO Y LA VERSION SAMARITANA.

§ 9. Hay lo que se llama el Pentateuco Samaritano, y hay tambien una version samaritana del Pentateuco. El primero es el Pentateuco hebréo escrito en caracteres samaritanos, y aunque fué bien conocido en el siglo IV cayó en olvido hasta que José Scalígero llamó la atencion de los eruditos á su antigüedad en el siglo XIV. El origen de los Samari-

tanos, como de sus libros, ha dado ocasion á mucha discusion. Cuando Esarlhaddon, el rey siro, puso gentes en la tierra setentrional de la Palestina, despues del cautiverio de las diez tribus, aquellas enviaron á Jerusalem por un sacerdote para instruirlos en el culto del Dios del país (Jehová de los Israelitas), y cuando estos volvieron de su cautividad en Babilonia, las gentes mistas de Samaria procuraron unirse con los judíos para edificar el templo, mas esto se les negó. Los judíos pretendieron ser exclusivamente el pueblo de Dios, circunstancia que provocó á los Samaritanos y los hostilizó contra los judíos desde entónces y para siempre. Los judíos á su vez odiaron á los Samaritanos, y á causa de este odio mútuo, los Samaritanos no recibieron sino solo el Pentateuco y parte del libro de Josué, y rechazaron los otros libros del Cánón judáico, porque los judíos en su conflicto contra ellos, hallaron su principal apoyo en los demas libros de la Escritura, y no en el Pentateuco. Así los Samaritanos pusieron los cinco libros de Moisés por el fundamento de su culto. El primer ejemplar de su Pentateuco que se vió en Europa se consiguió por Pietro Della Valle en su vuelta de la Palestina en 1622, cuando él publicó una relacion de los países que habia visitado. Los Samaritanos de nuestros dias consisten de unas pocas familias en Nablous ó Naplusa, el antiguo Siquem. Parecen haber vivido en pequeñas comunidades en aquel tiempo. Della Valle estaba en Damasco en 1616, y logró comprar dos manuscritos, uno conteniendo el texto hebréo, ó el Pentateuco Samaritano en pergamino, que depositó en una biblioteca en Paris; el otro, la version samaritana del Pentateuco, él retuvo para sí mismo. Subsecuente á ese tiempo, varios otros ejemplares del Pentateuco samaritano se han obtenido por eruditos europeos. Las opiniones de los críticos han discrepado mucho respecto á su valor.

Su primer publicador, Morin, vindicó la pretension del Pentateuco Samaritano á ser superior al texto masorético, mas otros lo han despreciado. Esta lucha continuó por mucho tiempo; pero ahora la cuestion se tiene por decidida, á lo ménos en los puntos mas importantes. Morin sostuvo que este Pentateuco Samaritano fué derivado del de las diez tribus en el tiempo del cisma de Jeroboam; la opinion comun actualmente es que apareció despues del cautiverio de Babilonia. Manasés, hermano del sumo sacerdote en Jerusalem, cuando trataron de excluirle del sacerdocio por haberse casado con una muger samaritana, se huyó de Jerusalem al templo en Garizim, llevando el Pentateuco consigo, y los ejemplares modernos se han derivado de este. En favor del parecer que da mayor antigüedad al P. Sam. se arguyó que el odio entre los samaritanos y los judíos fué tal que aquellos no adoptarían los libros de estos. Ademas se presentó un argumento, que los samaritanos no recibieron todos los libros del Cánón del Ant. Test., sino solamente una parte de ellos, á saber, el Pentateuco. Persistieron en que si los samaritanos recibieron este solamente, era porque los demas no estaban escritos todavía, pues, dijeron, si hubiesen existido mas cuando ellos recibieron el Pent., los habrían recibido tambien con él. Al pedir prestado, no tomarían una parte sino el todo. En contestacion á esto se puede decir que los Samaritanos no son los descendientes legítimos de las diez tribus de Israel, sino mas bien los hijos de los colonos paganos introducidos por el rey de Asiria despues que las diez tribus fuesen llevadas en cautiverio. La enemistad entre los

dos pueblos no fué una barra para impedir el que recibiesen y adoptasen sus libros. En el fin del cautiverio los Samaritanos pretendieron ser los hijos de Israel y ofrecieron unirse con los judíos en la reedificacion del templo. Los judíos rechazaron su pretension, y este rechazamiento fué la base de la hostilidad entre ellos. Ellos renovaron esta pretension cuantas veces les parecia á su interés hacerlo. Esta pretension fué la base de su hostilidad. Por este motivo los Samaritanos asirian con avidéz todo lo que tendria á fortalecer su pretension. Casi todo lo que tuvieron lo habian tomado prestado de los judíos, y de la misma manera codiciaron su Pentateuco. Su reverencia hácia el Pentateuco, miéntras rechazaron lo demas del Ant. Test., no se explica diciendo que este aun no estaba escrito, porque otras partes ya existieron. Los Samaritanos tienen un libro de Josué, mas no el verdadero. Realmente tuvieron que rechazar los otros libros á causa de la naturaleza de su sistema religioso. El mismo motivo indujo á los herejes de la Iglesia primitiva á rechazar las epístolas de Pablo, &c., porque su contenido no estaba de acuerdo con su credo. El gran artículo de fé entre los Samaritanos fué que todos tenian que adorar en el monte Garizim, y no en Jerusalem.

El Pentateuco fué alterado en mas de una parte por esta causa. Por ejemplo, para favorecer la edificacion de su templo, cambiaron lo que dijo Moisés en Deut. 27:4, "Será pues cuando hubiereis pasado el Jordan, que levantaréis estas piedras que yo os mando hoy, en el monte de Hebal, y encalarlas has con cal." Por Hebal los Samaritanos sustituyeron Garizim. Todos aquellos libros que indicaron el sitio de la casa de Dios despues que el pueblo se hubiese establecido en Canaan, fueron rechazados del Cánón por ellos, mas á Moisés no pudieron rechazar. Por las razones expuestas se ha abandonado la opinion de que el Pent. Sam. fué derivado de Israel en el tiempo del cisma de Jeroboam. El mejor período para el caso es la defeccion de Manasés. Miéntras el Pent. Sam. y el judío de los Masoretas estan de acuerdo en general, sin embargo se diferencian en algunos millares de lecciones. La mayor parte de ellas consisten meramente en la insercion de las letras vocales, ó sea en la omision ó insercion de la conjuncion "y," ó del artículo "el," y de otras variaciones insignificantes. Sin embargo muchas de ellas son de mayor importancia. En mas de mil lecciones variantes está de acuerdo con la LXX, donde esta version discrepa del texto masorético. Esta circunstancia ha dado color á la opinion de que este Pent. Sam. fué sometido á cambios por la mano de algun judío alejandrino, ó por los mismos Samaritanos, para que se pusiera de acuerdo con esa version egipcia (la de los LXX). Muy notable es la diferencia que se debe notar entre el Samaritano, el judío, y la LXX, respecto á las edades de los Patriarcas ántes y despues del Diluvio y hasta Abraham. Hasta el Diluvio, el Samaritano y el judío estan de acuerdo y la LXX discrepa, dando cien años mas á cada Patriarca antediluviano; mas despues del Diluvio estan de acuerdo el Samaritano y la LXX, y dan cien años mas á la edad de cada Patriarca hasta Abraham, que los que da el hebreo de los Masoretas. Los manuscritos del Pent. Sam. se han escrito con poco cuidado, y presentan muchas discrepancias entre sí. Estos no son de valor crítico, mas concuerdan en muchos puntos. Las investigaciones de Gesenius han demostrado que la mayor parte de las lecciones variantes son el efecto de alteraciones intencionales del texto, hechas con el objeto de simplificar,

&, y las razones para la mayor parte de ellas es aparente todavía. Gesenius las divide en varias clases:

(1.) Enmendaciones gramaticales; las formas extrañas cambiadas para las mas usuales, los arcaísmos se han evitado, se ha corregido la falta de concordancia entre el verbo y su sujeto, el sustantivo y su adjetivo, & &, en muchas partes viniendo á concordar con la Keri.

(2.) Un sistema de glosas explanativas; se explican las palabras difíciles ó formas de oracion en desuso, poniendo alguna frase mas simple ó palabra mas usada, sin variar el sentido.

(3.) Enmendacion conjetural de una ó dos letras, para mejorar el sentido, ó quitar dificultades imaginarias.

(4.) Alteraciones con el fin de conformar el pasaje con los lugares paralelos; por ejemplo, el suegro de Moisés en Exod. 4:18 se llama Jether, mas el Sam. lo hace Jethro, para corresponder con otras partes. El nombre del sucesor de Moisés que la Biblia ocasionalmente da de distintos modos, se da siempre Josué en el Pent. Sam. En las Genealogías en Gen. XI, se agrega “y murió” al nombre de cada uno de los Patriarcas por el Pent. Sam. como es en Cap. V. Siempre que se mencione *uno* de los nombres de las tribus canaanéas, el P. S. los da todos.

(5.) La quinta clase de correcciones envuelve aun mayores interpolaciones de sentencias enteras, y á menudo, versículos.

(6.) Correcciones para quitar dificultades históricas. Ex. 12:40, “430 años,” segun el hebreo de los masoretas que se halla en nuestras Biblias, se lee, “El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fué 430 años”; mas en el Samaritano se lee, “El tiempo que los hijos de Israel *y sus padres* habitaron en la tierra de Canaan y en la tierra de Egipto fué 430 años.” Así hace que este tiempo se extienda tanto á las peregrinaciones de los Patriarcas en Canaan, como á su residencia en Egipto, por la insercion de “sus padres” y “en la tierra de Canaan y en la tierra de.” Las variaciones mas notables son las de Gen. V. y Gen. XI. Es fácil demostrar que en estos lugares se ha derivado tanto lo que tiene la LXX como lo que tiene el P. S. del texto masorético, mas cada uno con diferentes miras en hacerlo.

(7.) “Samaritanismos,” segun Gesenius los nombra. En estos los copistas se deslizan y caen en provincialismos de su idioma natal.

(8.) Aquellos lugares que han sido alterados para concordar con ideas samaritanas. Se reducen las antropopatías, es decir, el imputar á Dios lo que pertenece al hombre, como aquellos pasajes que atribuyen á Dios pasiones corporales ó partes humanas.

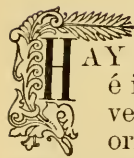
Los manuscritos del Pent. Sam. son en parte en pergaminos, mas otros son escritos en papel de algodón ó lino; no tienen las vocales ó puntos; algunas veces hay una linea diacrítica para dividir palabras que se escriben de un modo semejante, y las frases se separan por uno ó dos puntos.

Tres versiones se han hecho del Pent. Sam., una en griego, una en el mismo idioma de los Samaritanos, y la tercera es en árabeto. Las dos últimas solo existen, pues la griega ha perecido. Estas versiones no se consideran de ningun valor crítico. La traduccion árabeto fué hecha en el siglo XI ó XII. La version Samaritana es casi enteramente igual al Pent. Sam. en hebreo, y se debe distinguir de él.

Diez y seis MSS. del Pentateuco Hebreo-samaritano, sin puntos vocales, se describen por Blaney en su edicion del Pent. Sam. de Oxford, 1790. El mas antiguo parece ser del siglo X.

CAPITULO IX.

LAS VERSIONES ANTIGUAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

 AY cuatro versiones ó traducciones del Ant. Test. que son antiguas é inmediatas. Como ya hemos indicado (VII. § 8, p. 182), por una version inmediata queremos decir la que se hace directamente del original y no de otra traduccion preexistente, pues de esta última manera sería secundaria. Por una version antigua, en el sentido técnico, se quiere decir una hecha previamente á los trabajos de los Masoretas. Para ser de valor crítico, una version tiene que presentar ambos requisitos, los de ser *antigua é inmediata*. Una version mediata ó secundaria puede tener autoridad respecto de aquella de la cual fué sacada. Las cuatro versiones antiguas é inmediatas son:

I. La Septuaginta, la de los LXX en griego.

II. La de los Targums en caldeo.

III. La del "Peschito" en siríaco.

IV. La "Vulgata" en latin.

§ 2. Cada una de estas versiones representa las tradiciones de una region particular. La Septuaginta de los LXX fué aquella traduccion del texto hecha y adoptada por los judíos de Alejandría. La de los Targums, por los judíos de Jerusalem, Babilonia y por el Oriente. La del Peschito, por los cristianos de la Iglesia occidental.

§ 3. Las de los LXX y de los Targums se limitan al Ant. Test. y no se extienden al Nuevo, mas las que se llaman el Peschito y la Vulgata, conteniendo toda la Biblia, incluyen el Nuevo y por lo mismo tienen autoridad crítica respecto de él tambien.

§ 4. Ademas de las versiones mencionadas hay otras que existen, y, siendo inmediatas respecto del Nuevo Test. y mediatas ó secundarias respecto del Antiguo, tienen valor y autoridad críticos para el Nuevo y no para el Antiguo Test. De esta clase son las siguientes: la latina primitiva que se llama la "Itálica," y la siríaca que se llama Sirohexaplária, ó Philoxénica, porque ambas son traducciones de la Biblia griega, y así del original del N. T. y de la version de los LXX en el Ant. T. Hay otras versiones que son mediatas ó secundarias de toda la Biblia, tanto del Ant. como del N. T. De esta clase son aquellas hechas de la Vulgata, como la Anglo-sajona, la Inglesa de Doway, la castellana de Scio de Sn. Miguel, y en fin todas las versiones de la Iglesia romana; mas estas son tambien modernas en el sentido técnico.

§ 5. I. LA SEPTUAGINTA ó la Version de los Sententa (comunmente escrito LXX.) en GRIEGO. La primera lengua en que el Antiguo Testamento fué traducido fué el griego, y la version llamada la Septuaginta fué la primera traduccion. Ya hemos tratado algo del origen de esta version, mas aquí añadiremos lo que sigue. Actualmente hay mucha duda é incertidumbre respecto de su origen. Todos dicen que se hizo cerca á Alejandría; y casi todos que sucedió sustancialmente conforme á la de-

scripcion de una carta, aun existente, que trata del asunto. La carta pretende ser escrita por un griego Aristéo, quien se titula oficial de guardias de Ptoloméo de Filadelfo rey de Egipto, y se dirige á su hermano Filócrates. Despues de los trabajos de H. Hody, que murió en 1706, los literatos han rechazado esta carta por espuria. (Véase "Smith's Dictionary, p. 2919, Vol. IV. Ed. Am.) Segun la dicha carta, en la primera mitad del Siglo III (cosa del año 280 ántes de Cristo), Toloméo Filadelfo, cediendo á las instancias de su bibliotecario, el insigne ateniense Demetrio Falerio, despues de haber procurado el favor de los judíos emancipando sus compatriotas que eran esclavos en Egipto, envió á Jerusalem, con mil circunstancias de adorno y pompa reales y lujosos, una embajada, en la cual Aristéo mismo tuvo parte, para obtener del sumo sacerdote un ejemplar de la Ley judáica para su biblioteca, y personas que supieron Griego y Hebréo que fuesen competentes para traducirla en Griego. Eleazaro accedió y escogió seis intérpetes de cada tribu, en todos 72 ancianos, y los mandó con un ejemplar de la Ley escrito en letras de oro. Aristéo pretende ser judío chipriote y uno de los tres embajadores de Toloméo. La carta dice que los 72 hombres por conferencia y comparacion tradujeron la LEY en 72 dias, en su alojamiento en la orilla del Gran Mar, en la Isla de Faros.

Se conserva en Eusebio (Praep. Evan., xiii, 12) el testimonio de Aristobulo, judío alejandrino, del II siglo ántes de Cristo. Dice que toda la Ley fué traducida en el tiempo de Toloméo Filadelfo, y que Demetrio Falerio se interesó mucho en la empresa. Algunos, con poca razon, han tratado de desacreditar la autoridad de Aristobulo.

Filon, judío alejandrino, que nació cosa de 20 años ántes de Cristo, dice que Toloméo envió embajadores al sumo sacerdote (quien fué rey de Judéa) suplicándole le enviara intérpetes de la Ley, y que el sumo sacerdote judío fué regocijado por la petición y mandó hombres de la mayor estimacion entre los hebréos al rey Egipcio, y que, ademas de ser letrados en el Hebréo, dichos enviados habian recibido una educacion en Griego. Estos traductores ejecutaron su obra en la isla de Faros. Filon añade que "Aun en la actualidad, cada año, una fiesta y una asamblea del pueblo se verifican en la isla de Faros, no solamente de los judíos, sino de grandes multitudes de otros pueblos, que desembarcan allí para celebrar el lugar donde se hizo la traduccion." Vita Mosis, lib. ii, 5-7.

Josefo en Ant. xii, 2:11-13 y Cont. Apion 2:4, repite la misma historia. Otros escritores dicen que los intérpetes fueron encerrados por pares de dos y dos en celdas, y que estos hicieron por inspiracion copias separadamente de la traduccion, y que despues de cotejadas, todas estas diferentes versiones estaban de acuerdo en cada letra. Justin Mártir visitó á Alejandría y allí los judíos le mostraron vestigios de las 72 celdas de los LXX traductores.

Acerca de la carta de Aristéo, la mayoría de los críticos con Hody y Dupin, considerándola espuria, la rechazan enteramente; otros la reciben en parte, y presumen que el Pentateuco fué traducido de esta manera, y que lo demas fué agregado despues. Las evidencias históricas é internas estan en contra de ella. La evidencia interna de la version de los LXX demuestra (segun tambien De Wette sostiene, aunque niega que la traduccion fué hecha por los esfuerzos de Toloméo) que fué hecha por los judíos de Alejandría, y no por los de la Palestina (Harman dice que podia haberse hecho por estos, mas bajo la influencia de aquéllos), y que no fué hecha por una persona ni en un solo tiempo. La razon porque fué com-

puesta era para llenar las necesidades del culto en la sinagoga de los judíos que hablaban griego, y se tradujo para que tuviesen ejemplares para su uso. La obra entera está escrita en el griego que se llama *helenístico* (esto es, un griego con colorido hebreo, una mezcla de hebraísmos y helenismos), que fué el idioma comun desde el tiempo de Alejandro el Grande, y es de origen egipcio. Las traducciones de los diferentes libros tienen distintos méritos: la del Pentateuco fué hecha primera y es la mejor de todas, y es la única parte del Antiguo Testamento traducida por los setenta intérpretes, si acaso los haya habido en verdad; la de Daniel fué la última de todos los libros traducidos, juzgando por su carácter, que es el peor de todas las versiones, y fué tan incorrecta que despues del tiempo de Orígenes fué rechazada por mala y la de Teodocion la reemplazó en el uso de la Iglesia cristiana primitiva, y es la que actualmente tenemos; la traduccion de Eclesiastés es literal al grado de ser servil, violando las reglas mas patentes; la traduccion de los Salmos y de Isaías es inferior y se hallan aumentos en el fin de los libros de los Salmos, Daniel, Ester y Job. En Jeremías se han traspuesto versículos y capítulos fuera de su orden propio. En algunos lugares la traduccion indica que se ha tomado mucha libertad en omitir é insertar palabras; el caso mas notable de lo cual siendo la variacion sistemática y las alteraciones en la cronología en los Capítulos 6 y 11 del Génesis, en cuyos pasages la traduccion samaritana tambien se diferencia de la cronología hebréa. Véase Tabla I en las Cronológicas en el Apéndice, y p. 195.

Dice Glaire (Int. I. 206), "La traduccion del Pentateuco es mucho mas literal y esmerada. La de los Proverbios se acerca mas al Pentateuco, y si tiene algunos defectos, estos mismos descubren cierto ingenio; *cujus quoque errores ingenium produnt*, dice Jahn. Luego pueden ponerse los libros de los Jueces y de Ruth y los cuatro de los Reyes, que parece no haber tenido mas que un solo y mismo autor. Los Salmos y los Profetas fueron traducidos por unos hombres que no tenian facultades para ejecutar como cumple una empresa tan difícil. Jeremías fué mejor trasladado que los otros profetas; síguenle Amos y Ezequiel; Isaías ocupa el último lugar. La traduccion de Daniel, que se aparta del hebreo en muchos pasages, no está ya en uso hace largo tiempo, y la Iglesia ha sustituido á ella la de Teodocion. La version de Eclesiastés es muy literal, y en la de Job se advierten adiciones en la parte prosáica y omisiones en la poética."

§ 6. Esta Version Septuaginta (en Griego) al principio fué tenuta en la mayor estimacion por los judíos en Alejandría y en la Palestina. Muchos como Filon, y los padres de la Iglesia Cristiana primitiva, Ireneo, Justino Mártir y Epifanio, la consideraban inspirada. Fué usada por los judíos, como nos dice Orígenes, y aun parece que fué leida en las sinagogas de los judíos griegos en Judéa. Bleek dice que "en las sinagogas de los judíos alejandrinos, y especialmente en las de los helenistas, por mucho tiempo los libros sagrados se leian casi exclusivamente en esta version y fueron explanados segun ella." Era la que usaba Josefo, Filon, los Apóstoles y los Evangelistas. Filon no usaba otra Escritura y Josefo la usaba mas que el hebreo. De esta version los Apóstoles citan algunas veces, tomándola tal como se encontraba en uso, y en otras ocasiones citan del hebreo, ó dan su sentido libremente, y los cristianos recibieron la LXX en uso de las manos de los judíos. Pedro en su I Ep. 4:18, escribe, "Si el justo es dificultosamente salvo, &," y usa el language de la Septuaginta de Prov.

11:31. Los padres primitivos cristianos la recibieron con la misma veneracion como la Biblia hebréa, y como los libros apócrifos estaban arrollados juntamente con los canónicos en esta version, para su conservacion, tambien empezaban á pasar como partes de la Biblia.

Andando los tiempos, los cristianos en sus controversias con los judíos sacaron sus argumentos de la Version de los LXX y por lo mismo los judíos poco á poco volvieron al original hebréo y empezaron á dejar el uso de la LXX, y el resultado final fué una mudanza de opinion por parte de los judíos, y en lugar de la buena estimacion que habia gozado entre ellos la Septuaginta cayó en desprecio y odio. Se dice en Megillath Taanith que tinieblas cubrian la tierra por tres dias cuando se hizo esta version. Recriminaciones se suscitaron entre los judíos y los cristianos respecto á corrupciones de los textos griego y hebréo. Los Cristianos por su parte dijeron que los judíos habian corrompido el hebréo, y los judíos á su vez así acusaron á los Cristianos respecto al Griego de los LXX, de donde resultaron muchas nuevas traducciones en griego de ambos partidos, para tener un texto griego mas fiel.

Antes de examinar los resultados de esto en la Iglesia Cristiana, brevemente referirémos lo que al fin sucedió en el culto de los judíos que habian usado la version griega en las sinagogas. Dice Bergier, "En el siglo VI de la Iglesia algunos judíos se empeñaron en que ya no era necesario leer la Escritura Santa en las sinagogas mas que segun la antigua costumbre, es decir, en *hebréo* con la explicacion en *caldéo*; otros querian se conservase la costumbre actual de leerla en *griego*, y esta diversidad de opiniones acarreó disputas, que degeneraron en guerra abierta. En vano publicó el Emperador Justiniano una ordenanza que dejaba uno y otro partido en libertad de hacer lo que quisiera; el primero triunfó, y desde entónces prevaleció entre los judíos la costumbre de no leer la Escritura Santa en las sinagogas mas que en hebréo y caldeo."

§ 7. Las principales y mejores de estas nuevas traducciones del hebréo al griego fueron las de Aquila, Teodocion y Simmaco. Estas versiones no lograron la sancion eclesiástica ni entraron en uso general, y por lo mismo se conservaron solamente en un estado fragmentario.

AQUILA, considerado por algunos como el mismo Onkelos, un prosélito judaico segun Ireneo (Adv. Haer. 3:21, y otros), natural de Sínope en Ponto, vivia en los fines del siglo II. Bergier dice que "fué educado en el paganismo y en las quimeras de la astrología y de la magia. Admirado de los milagros que hacian los cristianos, abrazó el cristianismo, con la esperanza de obrarlos él á su vez; como no lo lograrse, volvió á la práctica de la magia. Despues que los pastores de la Iglesia le exhortaron inutilmente á que renunciase esta abominacion, fué excomulgado: en venganza se hizo judío, estudió bajo la direccion del rabino Akiba, célebre doctor de aquel tiempo, y se manifestó muy hábil en la lengua hebréa y en el conocimiento de los libros sagrados. Empezó, pues, una traduccion griega de la Escritura, y publicó dos ediciones de la misma, la primera en el año 12 del imperio de Adriano, 128 años despues de Jesu-Cristo; la segunda, mas correcta, algun tiempo despues. Los judíos helenistas la adoptaron en lugar de la de los Setenta; tambien en el Talmud se hace frecuentemente mencion de la primera y jamas de la segunda." Su traduccion es muy servilmente literal, aun respecto á las partículas: por ejemplo, *וְ* *eth* se traduce *sun*, "con" (como en Gén. 1:1) donde esta preposicion realmente pertenece al verbo para

indicar simplemente cual es su acusativo, y no se debe traducir. La índole del griego se viola con el objeto de dar una traduccion exacta. Se ha perdido su obra con excepcion de algunos fragmentos que Jerónimo conservó en su comentario sobre Jeremías, Ezequiel y Daniel.

TEODOCION vivia en Efeso en el siglo II. Su traduccion era mas conforme á la de los LXX, siendo realmente una revision de ella hecha con buen juicio sobre el original hebréo, que representa fielmente en el idioma griego. Segun Jerónimo era ebionita, mas Orígenes y otros cristianos han tenido su version en estima. Ireneo dice que era prosélito judío. Como ya hemos indicado en Sec. 5, su traduccion de Daniel es la que actualmente se usa en lugar de la de los LXX de este libro, pues esta era muy incorrecta. Su obra salió á luz en el imperio de Cómodo.

SIMMACO de Samaria era un ebionita ó cristiano judaizante y vivia cosa del año 200 de la era cristiana. El se deleitó en la pureza y elegancia del griego, y su traduccion, que casi viene á ser una paráfrasi, es mas libre por esta razon. Publicó su version en el imperio de Severo y Caracalá, y unos fragmentos de ella nos quedan. Se alaba por Jerónimo.

Por motivo de las repetidísimas trascripciones, y tal vez por cambios arbitrarios de copistas atrevidos, la version de los LXX sufrió mucho en su texto, hasta tal grado que Orígenes se quejó de que cada uno de sus manuscritos contenia un texto distinto.

§ 8. Para poner remedio á este mal, con el objeto de que no cayese la version de los LXX en desuso y para suministrar auxilios á los cristianos en sus controversias, Orígenes emprendió el trabajo de quitar las discrepancias por una comparacion de los mejores manuscritos y diferentes textos, y mostró el acuerdo general que habia entre las nuevas traducciones, la de los LXX y el hebréo, y cuales fueron las divergencias. Por esta causa pasó 28 años buscando materiales y luego hizo su obra que llamó “HEXAPLA,” en la cual gastó 20 años y la concluyó en Tiro. Esta obra se llama así porque es sextupla, arreglada en seis columnas paralelas: 1. la primera columna contenia el Hebréo en letras hebréas; 2. la segunda, en hebréo escrito en caracteres griegos, para que se pudiera pronunciar con mayor facilidad. Luego seguian las cuatro versiones griegas; 3. la de Aquila; 4. la de Simmaco; 5. la de los Setenta, y, 6. la de Teodocion. En la muestra damos un pasaje (Oséas 11:1) segun la Hexapla:

HEXAPLA.

Oséas 11:1, “CUANDO ISRAEL ERA MUCHACHO, YO LE AME, Y DE EGIPTO LLAME A MI HIJO.”

I Columna. HEBREO en letras hebréas.	II Columna. Hebréo en letras griegas.	III Columna. Version de Aquila.	IV Columna. Version de Simmaco.	V Columna. Version de los Setenta ó la Septuaginta.	VI Columna. Version de Teodocion.
ΤΟ ΕΒΡΑΙΚΟΝ.	ΤΟ ΕΒΡ. ΕΛΛΗΝΙΚΟΙΣ ΓΡ.	ΑΚΥΛΑΕΣ.	ΣΥΜΜΑΧΟΣ.	ΟΙ Ο.	ΘΕΟΔΟΤΙΩΝ.
כי נער ישראל ואהבהו ומצורים קראתי לבני	Χι νερ Ισραηλ ονεαβηον ονμεμεσραιμ καταβη λεβανι.	Οτι παις Ισραηλ, και ηγαπησα αυτον, και απο Αιγυπτου εκαλεσα τον υιον μου.	Οτι παις Ισραηλ και ηγαπημενος εξ Αιγυπτου κεκληται υιος μου.	Οτι νηπιος Ισραηλ και εγω ηγαπησα αυτον και εξ Αιγυπτου κεκληται υιος μου.	Οτι νηπιος Ισραηλ και ηγαπησα αυτον και εκαλεσα υιον μου εξ Αιγυπτου.

El propósito que Orígenes llevaba en su obra no era del todo exegético y polémico; su intencion no fué tanto restaurar la version de los LXX á su estado primitivo, como la de representar de un modo adecuado el hebreo original. Hizo su obra conforme

AL PLAN SIGUIENTE.

Toda palabra en el original hebreo que no tenia una voz correspondiente en la version de los LXX, la trajo de una de las otras versiones y la insertó en aquella. En los lugares donde puso una palabra tomada así de alguna version (que generalmente era la de Teodocion) la indicó por un asterisco *, mas por otra parte, si encontraba una palabra en la version de los LXX que no estaba en el hebreo, es decir, que no tenia una correspondiente á ella en él, la señalaba por un obelo ó guion para indicar este hecho. Donde concluian las omisiones ó adiciones señalaba con dos puntos górdos cuadrados, en la posicion de nuestro dos puntos :, ó una línea vertical con guion despues |-. Además, Epifanio menciona dos otros signos: el lemnisco ÷ y el hipolemnisco ⊥, cuyo uso se ignora.

§ 9. Esta obra de Orígenes, que puede no haberse completado, era demasiado grande y bromosa para el uso general ó para ser conservada y multiplicada con facilidad, y es probable que nunca fué completamente trascrita. Fué empleada principalmente para comparacion, ó para hacer extractos de ella. Cincuenta años despues de la muerte de Orígenes esta obra fué sacada de la oscuridad por Eusebio y Pánfilo y se conservaba en la Biblioteca de Cesaréa de Palestina, y probablemente fué destruida el año 653 por los Saracenos en el saqueo de esta plaza. En el siglo VII se encontraron algunos ejemplares de ella, y fragmentos de ella se han juntado y publicado en varios tiempos.

En fin, los trabajos de Orígenes, en lugar de remediar la multiplicacion de las lecciones variantes de los manuscritos de la version de los LXX, mas bien las aumentaron indirectamente, porque los copiantes, al transcribir su obra, no dieron caso á sus signos y llamadas, ó señales para corregir las variantes, ó no los comprendieron, y confundieron las versiones (segun nos dice Jerónimo) de manera que los manuscritos que existen ya no tuvieron autoridad crítica.

§ 10. Respecto de las Tetrapla, Octapla y Enneapla de que se hace mencion en los escritores tempranos en adiccion á la obra principal llamada Hexapla de Orígenes, se discute todavía la cuestion, aun no decidida entre los eruditos, si son obras distintas ú otros nombres para la misma Hexapla, segun hemos supuesto. Puede ser que la TETRAPLA así se llamara: 1. porque contenia las cuatro versiones principales de ella, ó de otra manera; 2. porque fué una publicacion separada de estas cuatro versiones por sí mismas sin ser acompañadas del original hebreo.

Algunos creen que al principio Orígenes se limitó á las cuatro versiones griegas, y en esta forma llama la obra "*Tetrapla*," y que despues agregó las dos columnas del Hebreo y llegó á ser la *Hexapla*. En algunas partes habia tres columnas adicionales para otras versiones parciales que introdujo, que no contenian todo el Antiguo Testamento, sino partes de él. Estas traducciones suplementarias se conocen solamente por su conexion con esta Hexapla, y unas pocas citas de ellas. Se llaman Quinta, Sexta y Séptima conforme á sus lugares respectivos en la Hexapla. Sus autores

en la mayor parte son desconocidos. Jerónimo dice que los de Quinta y Séptima fueron judíos (Ep. ad Ruf. 1. II), y el de Sexta fué probablemente un cristiano, porque en Habacuc 3:13, en lugar de la frase "tu ungido" él sustituya, "Jesus tu Cristo." Las dos columnas del hebreo no se contaron de manera que la obra se llamaba segun las columnas de las versiones griegas, que á veces eran mas y otras ménos en número: así se llamaba luego en ciertas partes "Tetrapla" cuando habia cuatro columnas, "Hexapla" cuando habia seis, "Octapla" cuando ocho, y se podría llamar "Enneapla" cuando hubiese nueve columnas.

Segun Glaire, las tres Versiones adicionales contenian los Salmos y los Profetas menores, la Quinta y Sexta comprendian ademas el Pentateuco y el Cantar de los Cantares, y la Quinta y Séptima los dos últimos libros de los Reyes. Bruus descubrió en Paris algunos fragmentos de ellas en un manuscrito Hexaplario-Siriaco.

§ 11. Luciano el siro, obispo de Antioquía, y Hesyquio, obispo egipcio, hicieron semejantes esfuerzos para corregir el texto de los LXX, cuyas obras se usaban, aquella (de Luciano) en las iglesias de Asia Menor desde Antioquía hasta Constantinopla, y esta (de Hesyquio) en las de Egipto; pero sus trabajos son desconocidos por nosotros, pues han sido vanos todos los esfuerzos hechos para descubrir las variantes que ellos presentaron. Todo lo que sabemos de sus trabajos es que no dieron un texto uniforme, porque Jerónimo todavía se quejaba de una gran diversidad de textos en su día. En el día de hoy se nota en los manuscritos la misma triple confusion (correspondiente á los trabajos de Orígenes, Luciano y Hesyquio), aunque se cree que los tres Códices principales (Vaticano, Alejandrino y Sinaítico) tienen un texto mas antiguo que el de Orígenes.

§ 12. Actualmente hay varios manuscritos de la version de los LXX en las bibliotecas de Europa. Un gran número de ellos que se han examinado no son uniformes. Damos en seguida una breve descripción de los mas importantes de ellos:

1. El CODEX ALEXANDRINUS (A) es el primer MS. (manuscrito) que vino al *pleno conocimiento* de la Iglesia moderna. En 1628 Cyrilo Lúcar

(véase Cap. V. 101) primero Patriarca de Alejandría y despues de Constantinopla, regaló este MS. á Carlos I rey de Inglaterra, y en 1753 fué depositado en el Museo Británico al fundarse este,

CODEX ALEXANDRINUS:

ΑΙΟΥΝΕΛΕΞΑΝΔΡΗΝΟΥ ΠΡΩΤΟΥ
ΕΚΑΣΤΟΤΟΚΛΑΘΗΚΟΝ ΑΥΤΩ· ΗΝΙ
ΚΑΔΕΙΘΕΡΜΕΝΕΝΟΗΧΙΟCΕΘΗ

donde actualmente está, en las manos de la Iglesia Protestante. Se dice que Lúcar lo trajo consigo desde Alejandría, de cuya circunstancia deriva su nombre, aunque hay algunos que creen que fué escrito en el Monte Athos. Este manuscrito se nota en las ediciones por la letra "A." Tiene 723 hojas en todo. Tres tomos, ó 639 hojas, contienen los libros canónicos y apócrifos del Antiguo Testamento: y en el cuarto, el Nuevo, con algunas lagunas; y dos epístolas de Clemente Romano; una de Atanasio á Marcelo; 18 Salmos apócrifos que se atribuyen á Salomon, con disertaciones

sobre ellos por Eusebio; y 14 himnos, algunos apócrifos y otros bíblicos, especialmente el que se llama el "Magnificat," Luc. 1:46-55; y ciertas direcciones para rezar todas las horas. Tischendorf y Tregelles lo atribuyen á mediados ó fines del siglo V. Las páginas son de 11 pulgadas de ancho por 16 de largo, de pergamino fino, delgado y muy hermoso, al principio blanco, mas ahora cenizo, y tienen dos columnas de 50 renglones con 20 letras cada una, y la tinta fué negra, mas ahora de color mas subido, y á veces todo borrado á las orillas por las averías del tiempo, pero mas por la incuria del encuadernador moderno. Las letras son mayúsculas, llamadas "Unciales" (voz derivada del latin *uncia*, *pulgada*), bien formadas, y no gruesas, mas á veces al fin del renglon son muy pequeñas, para que quepan mas en él. Con pocas excepciones no hay acentos ni puntos; solo tiene un punto al fin del párrafo puesto arriba, y un espacio, mas se engrandece la letra inicial de cada párrafo que se coloca afuera en la margen, mas en tinta negra y no iluminada. Las palabras no se dividen sino al fin de los párrafos, mas algunas se abrevian y se marcan con una rayita fina encima. Al principio del Gén. Márc, Lúe., Juan y Hechos todo se escribe en bermellon, y en Génesis tiene acentos. Tiene las secciones de Amonio y los cánones de Eusebio. Hay una nota escrita en arábigo que declara que fué escrito el MS. por Thecla la mártir, y Lúcar dice que esta fué la célebre señora egipcia que vivia un poco despues del concilio de Nicéa. El texto de este MS. se asemeja al de la version Cofta, la Siriaca y la Etiópica. Por estas razones se cree que el MS. fué escrito en Egipto. Se puede ver el catálogo de sus libros en el Cap. V. § 11 (2), p. 89, y los originales en Apéndice A, 8.

2. EL CODEx VATICANUS (B) es el primero que vino á la posesion de la Europa erudita, mas hasta ahora no se conoce con exactitud por causas que hemos de referir. Se halla en el primer catálogo de la coleccion de obras en la Biblioteca Pontificia en el Vaticano hecho en el año 1475, y es su gloria hasta el dia de hoy, y tiene el número 1209. No se sabe de donde vino, aunque algunas partes que faltaban de él fueron halladas en un MS. perteneciente al Card. Besarion en el Siglo XV, quien fué un griego erudito, nacido en Trebizonda de la Asia Menor, y fué obispo de Nicéa ántes de venir á la Europa, y al morir dejó 600 preciosos manuscritos á la Biblioteca de Venecia. Estos fueron tal vez. traídos del Oriente. Tampoco se sabe cuando este manuscrito Vaticano fué depositado por primera vez en la biblioteca papal. Contiene el Antiguo Testamento con algunas lagunas. Empieza con Gen. 46:48, y algunas membranas se han perdido. Tambien tiene el Nuevo Test. terminando en Heb. 9:14, mas tiene las siete Epístolas Universales. Tambien hay lagunas en el Nuevo Test. Está empastado en cuatro tomos en cuarto en tafilete colorado, y tiene 759 páginas ú hojas, de las cuales 617 contienen el Ant. Test. Las membranas son delgadas y finas, y de pulgadas inglesas tiene cada tomo diez y media de largo, diez de ancho y cuatro y media de alto. El Ant. Test. es la Version de los LXX. Cada página es de tres columnas, teniendo 42 renglones cada uno, de 18 ó mas letras que son Unciales, ménos

CODEx VATICANUS.

ΚΑΛΥΜΜΑ ΕΠΙ ΤΗΝ ΚΑΡ'
 ΔΙΑΝΑΥΤΩΝ ΚΕΙΤΑΙ ΗΝΙ'
 ΚΑΔΑΝ ΕΠΙ ΣΤΡΕΨΗ ΠΡΟ'
 ΚΑ ΠΕΡΙ ΕΨΕΙΤΑΙ ΤΟ ΚΑ

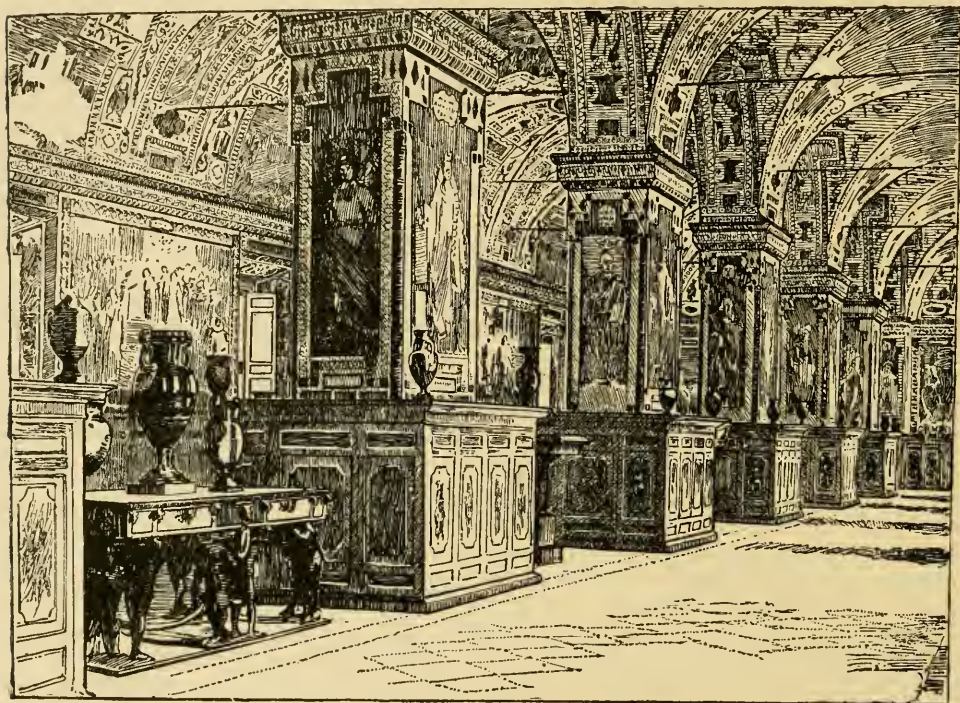
en tamaño que las del MS. Alejandrino; y las del Códice Sinaítico son una mitad mas grande que las del Vaticano. El original escritor no hizo ninguna letra engrandecida al principio de los párrafos, y muy pocos acentos, espíritus ó puntos, ni notó las secciones de Amonio ni los cánones de Eusebio, ni dejó intervalo entre las palabras, mas entre las sentencias se deja un claro igual al ancho de media letra, y un poco mas al fin del párrafo. La primera letra del párrafo (aunque del tamaño ordinario) puede hallarse en la márgen fuera de la línea de las demas. Las columnas siempre se llenan, y la única excepcion en Marc. 16:8, y en adelante, es porque el escritor omitió lo que tenia delante de él en el ejemplar que copiaba. Las citas del Ant. Test. que se hacen en el Nuevo se notan por el signo >. Hay muy pocas letras abreviadas, mas algunas son pequeñas al fin del renglon. La forma de la letra, el modo de arreglar el MS. en manos de 5 ó 10 pliegos y el carácter del texto, especialmente sus variantes mas notables, le fijan á mediados del Siglo IV. El MS. está muy menguado por revisiones antiguas y modernas, y cubierto de acentos y signos desconocidos á los escritores del siglo IV, todo lo cual tiene que desconocerse para hallar el texto del MS. Este MS. se nota en las ediciones por la letra mayúscula "B."

Tristísima es la historia del fanatismo con que todo el mundo literato fuera del gremio de la Iglesia Romana se ha tratado por el papado desde el principio de este siglo, que ha sido la época cuando esta clase de trabajos ha sido mas estimada. Los literatos católicos romanos se han probado incapaces de sacar á luz una edicion exacta, y no han permitido á otros el privilegio de hacerlo. Muchas ediciones se han publicado, ninguna de las cuales es digna de mencionarse aquí mas de tres: (1.) La del Card. Mai, ordenado por el Papa Leon XII en 1828, y salió á luz tres años despues de la muerte del Card. en 1857. Es facsímile, ó, mejor dicho, publicada con tipos asemejados á la letra de los MSS. antiguos unciales, mas está llena de erratas y muy mal redactada; (2.) en 1867 Tischendorf bajo increíbles dificultades dió á luz la mejor edicion, que es mucho mas correcta, y (3.) en 1868 el primer tomo de la edicion del Card. Vercellone y Cozza salió, que todavía deja muchísimo que desear para la crítica.

LA BIBLIOTECA DEL VATICANO.

No sabemos desde qué época ha habido una biblioteca pontificia, mas la del Vaticano fué fundada por Nicolas V el año 1448, quien le enriqueció con 5,000 manuscritos. En la última parte del siglo XVI Sixto V erigió el edificio que se representa en la lámina, donde está depositado el MS. Vaticano, y que es la mejor para los usos de una biblioteca que hay en el mundo. Varios papas se han afanado en embellecerla, prodigando en ella todos los recursos de la pintura y escultura. Varias colecciones enteras de manuscritos se han agregado á ella; como la del Elector Palatino, la que se sacó de Praga por Gustavo Adolfo; y en este siglo, la del Card. Zelada, y cosa de 7,000 tomos que pertenecian al Card. Mai. Se calcula que tiene ahora 25,600 manuscritos, de los cuales cosa de 20,000 son en latin y 3,500 en griego, y entre 100,000 y 200,000 tomos impresos. Custodio de tantas riquezas de la Iglesia occidental, la romana se ha mostrado fiel para conservar y cruel en el exclusivismo con que ha guardado estos tesoros. Nominalmente ha estado abierta la Biblioteca todos los dias á

los que la visiten, mas ¡se tienen que rebajar todos los dias feriados, todos los juéves, y desde Junio hasta Noviembre! En general el visitador se hace correr por los pasadizos, permitido solamente á ver los depósitos de los MSS. cerrados con llave, y á pagar la suma prescrita al custodio. El



LA BIBLIOTECA DEL VATICANO EN ROMA.

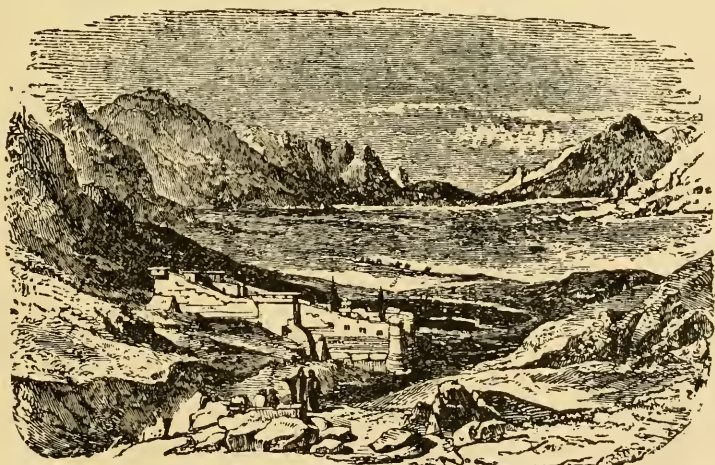
papa Leon XIII se ha distinguido escribiendo una carta (Setiembre 1883) á los Cardenales De Lucca, Pietra y Hergenrother imponiéndoles el deber de abrir los archivos del Papado para la inspeccion de los eruditos católicos. Puede ser todavía poca gracia para el mundo entero.

3. El CODEX SINAITICO (s). La Biblia Sinaítica fué conservada en el convento de Santa Catarina en el Monte de Sinaí, donde fué hallada por el aleman Dr. Constantino Tischendorf, Febo. 4, 1859, quien nos asegura que fué copiada cerca del año 325, ó en principios del siglo IV, en tiempo de Constantino el primer emperador cristiano. Contiene el Antiguo y Nuevo Testamentos con lagunas, y tambien la Epístola de Bernabé y el Pastor de Hérmas. Este manuscrito está escrito en buenos pergaminos, cosa de media vara de ancho, ó mas exactamente en pulgadas inglesas, trece y media de ancho y quince de largo, y hay 345 y media membranas, de las cuales 199 son del Ant. Test. en la Version de los LXX. Cada página tiene cuatro columnas, que se extienden desde arriba para abajo, de dos ó tres pulgadas de ancho y todo lo largo del pergamino, conteniendo 48 renglones cada una. Puesto que la poesía tenia que escribirse en incisos, las páginas de los libros poéticos no tienen sino dos columnas.

El MS. no tiene division entre las palabras, ni acentos ni espíritus. No tiene las secciones de Amonio ni los cánones de Eusebio por el primer escritor, mas estan insertados por el segundo, muy antiguo. A veces se usa el punto al fin de las sentencias. Las letras iniciales son del mismo tamaño como los demas, pero puestas en la márgen. Está escrito en letras mayúsculas y cuadradas "Unciales" que son grandes y claras, y hay cosa de cinco renglones en una palgada de la columna, y cosa de 10 hasta 16 letras por renglon, y en tinta negra, con algunos adornos de la misma y otros en tinta encarnada. Estos puntos, á saber, la tinta, el número y modo de hacer las columnas, la clase de letra y de adornos, y otras consideraciones, son los datos necesarios para determinar la fecha cuando fué escrito tal ó cual manuscrito, y fijan la edad de este códice Sinaítico al siglo IV. El MS. está desfigurado por correcciones de manos mas recientes, el número de las cuales asciende hasta ocho. El original fué copiado por dos ó mas escribientes de un ejemplar de papiro que probablemente se originó en Egipto. Tischendorf supone que este MS. fué uno de los 50 tomos que Constantino el Grande mandó á Eusebio preparar para el uso de los cristianos recién congregados en Constantino-

CODEX SINAITICUS

ΧΕΤΕΔΕΑΠΟΤΩΝ
ΑΝΩΝΠΑΡΑΔΩ
CΟΥCΙΝΓΑΡΥΜΑ
ΕΙC CΥΝΕΔΡΙΑΚΑΙ
ΕΝΤΑΙC CΥΝΑΓΩ
ΓΑΙCΑΥΤΩΝΜΑΤΙ
ΓΩCΟΥCΙΝΥΜΑ
ΚΑΙΕΠΙΗΓΕΜΟΝΑ
ΔΕΚΑΙΒΑΣΙΛΙCΑ
ΧΘΗCΕCΘΑΙΕΝΕ
ΚΕΝΕΜΟΥΕΙCΜΑΡ



CONVENTO DE STA. CATARINA EN M. SINAI.

pla en el año de 331, y él relata como cumplió, remitiendo al Emperador "terniones y cuaterniones (manuscritos con las hojas de tres y cuatro columnas) en tomos magníficamente adornados." Esta razon da color de

realidad á la conjetura de Tischendorf y Vercellone que los códices Sinaítico y Vaticano fueron ambos de estos MSS. imperiales. El Czar Alejandro II de Rusia publicó una magnífica edicion en facsímile de este manuscrito. Su texto corresponde con el de la version antigua Itálica, segun se cita por Tertuliano en el siglo II, y con la version siríaca descubierta en Egipto por Dr. Cureton. Varias ediciones buenas de él existen ya. Se nota en las ediciones críticas por la letra hebréa Alef א, y es uno de los mas antiguos testigos á la verdad del cristianismo, hallándose en San Petersburgo, Rusia, en las manos de la Iglesia Ortodoxa Griega ú Oriental.

CODEx EPHRAEMI (C.) PALIMPSESTO. I. TIM. 3: 15-16.

4. CODEX EPHRAEMI RESCRIPTUS (C). Este MS. es número 9 en la Biblioteca real de Paris, y es uno de la clase de MSS. que se llaman *palimpsestos*, porque las membranas de algun MS. antiguo se vuelven á usar para escribir alguna obra mas moderna sobre las letras antiguas ya desvaneciendo. Algunas veces se lavaron y fueron pulidas con piedra poméz para quitar la escritura vieja. Este MS. sirvió de esta manera en el siglo XII para la trascripcion de las obras griegas de S. Efrem el gran padre siro, quien vivia por los años de 299 á 378. Tiene 209 membranas, de las cuales 64 son de la version de los LXX del Ant. Test. Como era de esperarse, el texto antiguo es apenas legible, y ciertos trabajos químicos para poderlo reproducir han acabado de destruirlo mas. Las páginas son iguales á las del Alejandrino, excepto un poco mas cortas, y el pergamino un poco ménos fino, aunque es muy bueno. Tiene una columna á la página con 40 á 46 renglones, generalmente 41; las letras son mayores que las de los MSS. A y B. No tiene acentos ni espíritus. Las letras son unciales, sin division entre las palabras (todo el renglon parece una sola palabra), y la puntuacion es solamente un punto arriba, como en los MSS. A y B; el punto está seguido de un corto espacio. Amenudo hay letras engrandecidas como en A. Tiene las secciones de Amonio y pudo haber tenido los cánones de Eusebio, mas si estaban en bermellon han perecido. Es del siglo V. El texto es en medio entre el de los MSS. A y B, y mas parecido al de B. Tres manos de correctores con la letra "C." Se nota este MS. en las ediciones críticas con la letra "C." Cerca del año 1535 Andrés Juan Lascar, un letrado griego, cuyo patron fué Lor. de Médici, lo trajo del oriente. Varias ediciones se han hecho de él, notablemente la de Wetstein y la de Tischendorf de 1843-5, cuya última edicion es magnífica en todos conceptos.

5. CODEX COTTONIANUS se halla en la Biblioteca del mismo nombre en Inglaterra. Se quemó en parte en 1731, mas no ántes de que sus variantes se hubiesen colacionado muy bien. Tenia 165 membranas en cuarto, con una sola columna á la página, el renglon de 27 á 30 letras unciales, y sin acentos, espíritus ni divisiones entre las palabras, vers. ó caps. (como los anteriores MSS. tampoco tuvieron), y con muy pocas palabras abreviadas. Es MS. ILUMINADO, cuya expresion se explica en conexion con el grabado del monje en el monasterio que inser-

tamos; y tenía 250 pinturas finas y rarísimas, en marcos cuadrados, con las figuras de unas dos pulgadas de alto. Ahora hay 18 membranas polvorizándose y en fragmentos. El MS. es del principio del siglo IV.

6. CODEX SARRAVIANUS y el COLBERTINUS, dos partes del mismo MS.; esta está en la Bib. real de París, y aquella en la de Leida. Es Uncial del siglo V ó VI y está iluminado por segunda mano.

7. CODEX CAESAREUS, ARGENTEUS ó ARGENTEO-PURPUREUS, con letras de plata en membranas de púrpura en la Bib. Imp. de Viena. Está notada por la letra N en algunas ediciones críticas. Es Uncial é Iluminado.

8. CODEX AMBROSIANUS, en la Bib. de este nombre en Milan. Es del siglo VII, uncial, sin acentos ni espíritus, con tres columnas á la página.

9. CODEX COISLINIANUS, en Bib. real en París; es uncial del siglo VI ó VII, sin acentos ni espíritus.

10. CODEX BASILIANO-VATICANUS; es uncial, sacado de un convento de Calabria, y es número 2,106 en la Bib. del Vaticano. Es del sig. IX.

11. CODEX TURICENSIS de los Salmos, en pergaminos finos de púrpura, con unciales de plata é iniciales de oro, del siglo XI ó antes.

Al principio de este siglo el Dr. Holmes hizo una edición de la Version de los LXX, en la cual colacionó las variantes de 135 MSS., y mencionó que nueve fueron unciales, y nota 63 escritos en letra cursiva; y es probable que casi todos, ménos los 9, fueron cursivos. También la mayor parte fueron iluminados. Actualmente hay 14 MSS. cursivos entre el sig. X y el XIV. Del Nuevo Testamento se han hallado hasta ahora mas de 50 unciales, 20 de fecha entre el siglo IV y el VI, y los demas ántes del IX. Antes del siglo IV se escribía mas en papiros que no fueron durables. Desde el siglo X se empezaron á escribir en letra cursiva.

Todos los MSS. se diferencian entre sí y del texto hebreo. Cuando discrepan del hebreo, es generalmente por adición ú omisión de palabras ó cláusulas, y no en cambios de palabras unas por otras, que es la clase ordinaria de variantes en los MSS. del Nuevo Test. No tomando en cuenta el MS. Sinaítico, se ha hallado que algunos de estos MSS. se diferencian del código B (Vaticano, que es el texto que se usa en la mayoría de las ediciones modernas) en 80 lugares donde estan acordes con el hebreo, y en 26 lugares cuando discrepan del hebreo; mas los MSS. unciales concuerdan mas con B que los cursivos, y á proporcion que hay ménos variantes de B que discrepan del hebreo hay mas que estan de acuerdo con él, y vice versa. Parece, entónces, que el código B puede representar el texto ántes de los trabajos de Orígenes, y los MSS. cursivos el texto hexaplarío con variantes de las versiones de la Hexapla. Como Luciano, Hesiquio, y Pánfilo con Eusebio dieron el texto para los MSS. en Asia, Africa y Europa respectivamente (véase sec. 11 de este Cap.), así se ha visto que la Políglota Complutense, la Aldina y la Sixtina han dado el texto corriente en Francia, Alemania é Inglaterra respectivamente. Véase Bergier Dic. Teol. en "Setenta."

LOS MANUSCRITOS ILUMINADOS.

Desde el siglo III hasta el XIV habia una época que puede llamarse el *período de los dibujos*, ó los *días de los manuscritos iluminados*, cuando ser letrado queria decir ser célibe, sacerdote ó monje. Los monasterios fueron las únicas escuelas de la erudicion, porque solo los monjes tenian tiempo para estudiar ó transcribir los montones de manuscritos que contenian informes de valor.

Las reglas de las diferentes órdenes monásticas exigieron que sus miembros aprendiesen á escribir y perseverasen en la obra de copiar manuscritos como el mas aceptable servicio á Dios. “Un trabajo meritoriosísimo, mas útil para la salud que trabajar en los campos, que aprovecha tan solo al cuerpo del hombre, miéntras la labor del copista aprovecha á su alma.”

En casi todos los monasterios hubo un cuarto extenso apartado para la obra de transcribir, y habia añadidas piezas pequeñas ó celdas al derredor suyo para los escritores favoritos. Este gran cuarto se llamaba “el escritorio,” y fué especialmente consagrado á la santa causa de la verdad. Inscrita sobre la puerta, ó en las paredes, se veia esta forma de oracion: “Dígnate, O Señor, bendecir este escritorio de tus siervos, y á todos los que estan dentro de él, de manera que todo escrito sagrado que aquí sea leído ó escrito por ellos, sea recibido con entendimiento; y haz que nuestra súplica se cumpla con buén éxito; por Nuestro Señor. Amen.”

Nuestro grabado representa el interior de una celda, con el que la ocupa, un monje jóven, sentado frente á su mesa de escribir. Su cuerno de tinta y cuchillos para borrar á la mano, y unos volúmenes de referencia estan sobre un anaquel bajo. Ha estado copiando unas flores, vides y hojas, tales como son puestas allí ante sus ojos con todas sus hermosas formas y brillantes colores. Por esta sola circunstancia le juzgaríamos ser un artista del siglo XV, cuando flores de las tintas mas deslumbrantes predominaron y caracterizaron el estilo de iluminar.

El pobre monje, cansado, se detiene un poco en sus trabajos, entre tanto su vitela preciosa está en las manos de dos miembros venerables de la hermandad para inspeccion y aprobacion.

Seria imposible dar una idea justa de la cantidad de trabajo y destreza gastados en estos escritos, todos los cuales fueron mas ó ménos embellecidos con letreros adornados, bordados finos de plumeros y rasgos esquisitos, ó de pinturas en miniatura. En el Muséo Británico está una de las primeras copias de la Biblia, preparada en el siglo V. Está sin oro, iluminada con tintas negras y encarnadas. Tambien hay allí un libro del Génesis un poco mas reciente en fecha, que contiene no ménos que 250 miniaturas en 105 páginas, una para cada cuatro pulgadas cuadradas, hechas en oro y carmesí. Volúmenes tan suntuosos fueron únicamente para los ricos, porque contuvieron riquezas y tesoros del arte que estaban en demanda como dones reales ó dotaciones, realizando para sus dueños sumas muy cuantiosas.

Los monjes mendigos fueron los únicos agentes de libros en circulacion en aquellos dias, y llevaron ocultos bajo sus andrajos unos volúmenes de pergamino y oro que nadie sino los nobles príncipes y los ricos podian comprar.



El uso de las instituciones monásticas pasó cuando la imprenta se descubrió; sin embargo, en la Providencia de Dios, prestaron servicios muy útiles en su día, conservando los conocimientos, puesto que hasta entónces la era para difundirlos no habia llegado todavía. Debemos á la imprenta la extension universal de la Biblia por todos los países del mundo, mas á los copistas monásticos debemos la conservacion de la Biblia durante una edad en que solamente la reverencia supersticiosa era capaz de guardarla de la violencia y destruccion.

§ 13. La primera parte del texto de los LXX del MS. Alejandrino que vió la luz en impresos fué el Salterio. Despues el Ant. Test. entero se publicó por primera vez por los años de 1482 á 1486 en dos ediciones. La Biblia Complutense Políglota, publicada por el Card. Jimenez en 1522, contiene toda la Biblia griega, y la version de los LXX del Antiguo Test. salió á luz por 1514 á 1517. Durante la demora en la publicacion de esta edicion, la Aldina de Aldo Manucio apareció en Venecia, 1518. Ambas pretendian seguir MSS. antiguos.

La tercera edicion, llamada la Sixtina, fué redactada por Card. Caraffa, bajo el papa Sixto V. en 1587, y se hizo sobre un MS. uncial. Hay que notar ademas la edicion llamada "Facsimile" del Codex Alejandrino, por H. H. Baber en el año 1816, hecha de tipos de la forma de las letras del mismo códice para acompañar la edicion "Facsimile" del N. Test. hecha por Woide en 1786. Ya hemos hablado en sec. 12 de las ediciones de los Card. Mai y Vercellone sobre el MS. B. La mayoría de las ediciones modernas siguen el texto de la edicion romana.

Las siguientes ediciones de la Version de los LXX son mas ó ménos críticas: la de la Biblia de Walton, Políglota, en Lóndres, 1657; la de Cambridge de 1665; la de Grabe en Oxford, sobre el MS. Alejandrino, por los años de 1707 á 1720, republicada por Breitinger en Zurich, con signos de Hexapla, en 1730; la de Bos con variantes en 1709; la de Holmes en Oxford entre 1798 y 1827; la de Gaisford en Oxford, 1848; la de Tischendorf de 1856; la de las Biblias Políglotas de Bagster en Lóndres, de Stier y Theile en 1854, y la de Field en 1859. Las de mas valor son de Holmes y Tischendorf. La edicion popular de L. Van Ess, 1823, es sobre el texto romano.

Como ya lo hemos consignado, Daniel, segun aparece en estas ediciones, no es de la version original de los LXX, sino la de Teodocion; porque esta era tanto mejor que la otra, que, por falta de aprecio, aquella se perdió, hasta que por fin un ejemplar de los LXX sobre Daniel se halló en Roma por uno de los Cardenales y fué publicado.

§ 14. Muchas Versiones mediatas ó secundarias del Ant. Test. se han hecho sobre la de los LXX, porque los padres primitivos siendo familiarizados con el griego, y no sabiendo el hebreo, generalmente trajeron del griego de los LXX. Véase V., § 59, p. 112. Aqui siguen las principales:

1. La Itálica, la mas antigua de las versiones latinas. Véanse Sec. 28-36 de este Cap.

2. La Etiópica del siglo IV, y tambien varias versiones egipcias en la lengua antigua de Egipto que se llama la Cofta en los siglos II y IV. Estas versiones existen en cada uno de sus tres dialectos:

3. (a) Tebaico ó Sahídico de Egipto Superior ó Septentrional;

(b) Memfítico de Egipto Inferior ó Central, y

(c) Bashmúrico de Egipto del Sur ó en la Delta del Nilo.

Las versiones en (a) y (b) fueron hechas á fines del siglo II ó principios del III.

4. La Gótica, de mucho valor, hecha por el obispo Ulfilas en el siglo IV, de la cual la parte correspondiente al Ant. Test. ha perecido y solo existe una parte del Nuevo. Ulfilas no tradujo los libros de Samuel y Reyes por no estimular las propensiones guerreras de los Godos. ¡Peleaban demasiado ya!

5. La Armenia, hecha por Miesrob en la primera parte del siglo V.

6. La Slavona, del siglo IX.

7. La Geórgica del siglo VI.

8. La Arábica, en varias versiones.

9. La Siro-hexaplaria del siglo VII, que sigue el texto de la Hexapla de Orígenes.

10. Algunas partes del Vulgata Latina. (Véase sec. 34 de este Cap.) Casi todas estas versiones en el Nuevo Test. son inmediatas, hechas sobre el original griego, y por lo mismo tienen valor crítico, y por tanto pertenecen á la Introduccion del Nuevo Testamento, á la cual remitimos al lector.

§ 15. La estimacion que dan diferentes eruditos del valor crítico de la version de los LXX está léjos de ser uniforme. Algunos creen que vale mas para la crítica que el mismo hebreo, mientras otros dicen que no vale nada. Morin afirma la superioridad de los LXX al texto de los Massoretas, y Cappel hace lo mismo. Vossio deprime el texto hebreo, y en 1661 defendió que debian reformarse los MSS. hebreos por la version de los LXX. Cappel, acompañado de otros, era el campeon en favor de la version de los LXX, sosteniendo que tenia el texto verdadero cuando el hebreo estaba equivocado, y que por consiguiente las variantes de los LXX eran de preferencia. Trató de probar esto por medio de citas del Nuevo Test. y por los pasages paralelos del mismo Ant. Test. Esta obra se consideraba como peligrosa por ser contra la autoridad del hebreo, y no le dejaron publicarla por el espacio de 10 años; mas, al fin, su hijo, de la Iglesia romana, la publicó en Paris en 1650. Algunos críticos modernos tambien prefieren el texto de los LXX al hebreo de los Massoretas, mas la mayoría de ellos, al paso que le conceden gran valor, afirman que este es mejor que aquel, y que no se debe tratar de corregir el hebreo por el texto de los LXX.

§ 16. LOS TARGUMS en CALDEO.

Las antiguas versiones en el Caldéo van con el nombre de "*Targums*," voz que se deriva de una raiz caldéa que significa "explicar ó traducir." La palabra "Drágoman ó trújaman" (Intérprete), que todavia se usa en Oriente, se deriva de la misma raiz. Esta palabra se usa en Esd. 4:7 en este sentido. Se escribió una carta, "Y la escritura de la carta estaba hecha en siriaco y declarada *ומתרגם umethurgam* en siriaco." Se traduce "declarar" aquí, en inglés, "interpretar." Estos Targums son paráfrasis y no propriamente versiones.

§ 17. La historia que los judíos dan del origen de los Targums es como sigue: Cuando el caldeo se hizo la lengua del pueblo de Israel, y el hebreo ya no se entendia, todas las sinagogas nombraron cada una para sí misma, así su intérprete como su lector; y el deber de aquel fué el de traducir la Escritura en caldeo segun se leyese por este; mas andando los tiempos, al fin, estas interpretaciones vocales y extemporaneas fueron puestas por escrito con el objeto de lograr mayor certidumbre y exactitud

en el sentido, y fueron llamadas "Targums," y en el discurso del tiempo estos vinieron á reemplazar el uso de aquellas, y el oficio de Intérprete desapareció. Estos Targums no forman obra continuada sin interrupcion, sino que son varias obras sobre los diferentes libros del Ant. Test. escritas por distintos autores, y no en el mismo tiempo ó lugar. Cada uno de ellos contiene uno ó mas libros, y el uno se diferencia del otro en la estimacion de que goza respecto á su valor. Se sabe bien que en el tiempo de Cristo y por mucho tiempo despues no todos los judíos hacian uso del caldeo en el culto, que por cierto fué mas general en la Palestina, en Babilonia y en Oriente; mas los judíos helenistas de Egipto y el Occidente, que hablaban el griego, usaban la version griega de los LXX y continuaban el uso de ella hasta el siglo VI, cuando todos volvieron al uso del hebreo y los Targums en caldeo. Véase Sec. 6 de este Cap., p. 200.

§ 18. En actualidad existen once Targums principales, y de estos tres son sobre el Pentateuco los de Onkelos, Pseudo-Jonathan y el de Jerusalem; hay uno sobre la Hagiografia por José el Ciego que contiene los Salmos, Job y los Proverbios; uno sobre los cinco libros pequeños llamados Megilloth, á saber, el Cantar de los Cantares, Ruth, Lamentaciones, Ester y Eclesiastés; tres sobre Ester y uno sobre Crónicas I y II.

§ 19. Los Targums mas antiguos son los de Onkelos sobre el Pentateuco y de Jonatan Ben-Uziel sobre los Profetas anteriores y posteriores. Estos dos se distinguen de los demas Targums por la pureza de su caldeo, que se aproxima al bíblico de Esdras y Daniel. Estan exentos de las leyendas, fábulas y adiciones arbitrarias que se encuentran en los demas de fecha subsecuente. El de Onkelos es el mejor de todos, porque Jonathan, hijo de Uziel, aunque tiene un estilo bastante castigado, es mas libre, siguiendo el original con ménos fidelidad que Onkelos, de quien se diferencia en dialecto y en estilo. Glaire (I. 266) cree que las voces exóticas que se hallan en su Targum se han agregado despues como explicaciones, y que las fábulas son intercalaciones de tiempos subsecuentes. Estos dos gozan de una estimacion exagerada entre los judíos, y por lo mismo es muy importante notar que el Targum de Onkelos aplica los siguientes pasages proféticos al Mesías: Gén. 49:10, "No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus piés, hasta que venga SHILOH, y á él se congregarán los pueblos." Y Núm. 24:17, "Verélo, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; saldrá ESTRELLA de Jacob, y herirá los cantones de Moab, y destruirá todos los hijos de Seth." Segun el Talmud, Onkelos fué prosélito coetaneo de Gamaliel el maestro de Pablo. El libro antiguo de Zohar le hace discípulo de Hillel y Schammai. Vivía en el tiempo de Cristo ó ántes. Su Targum ó version es muy antiguo indudablemente, y es claro, sencillo, inteligible y en general fiel al original. A veces usa "verbo" en lugar de "Jehová." Jonathan Ben Uziel, el traductor de los Profetas (Josué, Jueces, Samuel y Reyes), parece haber sido contemporaneo de Onkelos ó de haber vivido muy poco despues. Los rabinos dicen que fué discípulo de Hillel el mayor. El de la misma manera explica el Cap. 53 de Isaías como profético del Mesías y trata muchos otros pasages como mesiánicos. El comentador mas ortodoxo en su cristianidad á penas podia referirlos mas positivamente al Mesías. Estos son testimonios de gran valor, porque 1º. prueban la antigüedad de estos Targums, y 2º. como se dieron ántes de Cristo y se respetaron en sus dias, muestran que esta es la interpretacion imparcial y sin preocupacion de los mismos judíos sobre sus Escrituras, y

cuán sin excusa fueron al rechazar á Cristo; mas despues cuando los cristianos explicaron estos pasages de la misma manera, y los aplicaron á Jesu-Cristo, los judíos lo negaron y sostuvieron que no se referian al Mesías. Segun los judíos, Onkelos y Jonathan Ben-Uziel fueron ámbos discípulos de Hillel en Jerusalem, el distinguido rabino y maestro que murió cosa de 60 años ántes de Cristo. De esto tenemos poco conocimiento, pues las narrativas son oscuras, y algunos confunden á Onkelos con Aquila. Ambos sirven de mucho para poder interpretar la parte de la Escritura que traducen.

§ 20. El Targum de Psendo-Jonathan se llama así porque fué falsamente atribuido á Jonathan Ben-Uziel, y este error se creyó por mucho tiempo. Esta obra está escrita en un caldeo bárbaro, y atestada de fábulas rabínicas, voces exóticas, diversos comentarios y desvíos del sentido causados por ignorancia del hebreo, que, unidos á las alusiones históricas á Constantinopla y los Turcos, hacen que no puede ser de mayor antigüedad que el siglo VII. Se cree por Harman y otros que es el original Targum de Jerusalem y alguna vez abarcaba todo el Antiguo Testamento, mas se ha perdido todo ménos esta parte sobre el Pentateuco.

§ 21. El Targum de Jerusalem, conteniendo fragmentos del Pentateuco, se llama así por el lugar donde fué hecho ó por el dialecto en que se escribió. Es incompleto, mutilado, de un language inferior y mal escrito en general, participando de todos los defectos del de Psendo-Jonathan, del cual se cree ser una abreviacion por algunos, pues es muy semejante á él en estilo y concuerda en sustancia con mucha frecuencia. Es de dudarse si es un original ó una compilacion de otros Targums. Su dialecto puede llamarse hierosolimitano, con palabras griegas, latinas y persianas, y es de una edad reciente. Los demas Targums son de fechas comparativamente modernas, eseritos en un caldeo pésimo, y no tienen valor ninguno para los propósitos de la crítica, por cuyo motivo no nos detenemos mas con ellos. Sus autores son enteramente desconocidos.

§ 22. No hay Targums sobre Daniel, Esdras y Nehemías, y el Talmud dice que la razon porque no los hay, es que Daniel revela el tiempo exacto de la venida del Mesías, y que por lo mismo no se debe saber por el pueblo. Otros creen con mas probabilidad que no hay targum sobre estos libros porque ya tienen mucho caldeo, y los targumistas no osaron mezclar su caldeo con el inspirado de ellos.

El Targum de Onk. se publicó con el texto hebreo en el comentario de Jarchi, Bolonia, 1482, y en las Biblias de Bomberg en Venecia, y en las Políglotas de Paris y Lóndres en 1657. Varios de los otros Targums se hallan tambien en las Biblias Rabínicas de Buxtorf, en Basilea, 1618 y 1718; y por Asher Phorins, Venecia, en 1590-1594. Etheridge tradujo á Onk. y Jon. en inglés.

III. LA VERSION SIRIACA Ó ARAMAICA, EL PESCHITO.

§ 23. La version antigua en la lengua siríaca, que tambien es aramáica, se llama "EL PESCHITO."

§ 24. La palabra *Peschito* quiere decir *simple*. Algunos creen que esta version recibió este nombre porque su traduccion tiene el carácter de ser muy literal; otros, porque su estilo es simple y sin adornos; mas

otros alegan que es porque adhiere á la interpretacion literal y se opone á la alegórica. Es evidente que es obra de uno ó mas traductores cristianos ó tal vez de judíos convertidos, puesto que se ha hecho directamente del hebreo, y con gran exactitud, al paso que la mayoría de las versiones fueron hechas del texto griego de los LXX. Onkelos se pudo haber consultado en el Pentateuco, porque se parece mucho el Peschito á él, y á veces favorece las variantes de los LXX.

§ 25. La edad de esta version ha sido una cuestion reñida por mucho tiempo y su origen es oscuro. Es la mejor muestra de la literatura siriaca que existe, como la Biblia hebréa es de la hebráica. Formó la base de la literatura cristiana de la Iglesia siriaca antigua. Fué conocida ya en el siglo IV, porque Efrem el siro, quien murió en 378, escribió sus buenos comentarios sobre la base de esta version, llamándola “Nuestra Version,” y ya habia palabras en ella que ni él entendia, y él afirma que estaba en uso comun en la iglesia siriaca en aquel tiempo. Esta version ha sido atribuida por algunos al siglo III, por otros al II, y todavía segun otros al siglo I, y que fué preparada durante la vida de los mismos apóstoles. Los sirios dicen que fué hecho el Peschito por el apóstol Tadéo, ó por el rey Ab-Garo de Edessa. En favor de la alta antigüedad de esta version se arguye que fué generalmente recibida en el tiempo de Efrem el Siro, y que muchas palabras y frases ya para ese tiempo fueron oscuras, y ademas que la iglesia siriaca temprana necesitaría semejante version. Otros, con mayor extravagancia, dicen que fué hecha en los dias del rey Salomon al mandato del rey Hiram de Tiro. Por otra parte, no es de suponerse que podia haber existido mas de un siglo ántes que apareciesen algunos otros escritos cristianos en esa lengua. La acogida que tenia en el tiempo de Efrem el Siro va á probar que fué hecha en el siglo II. No se han conservado noticias del lugar, tiempo ni autor del origen del Peschito, mas sabemos que la iglesia siriaca ha existido desde tiempos muy remotos y primitivos, y este solo hecho nos indica que esta version es tambien muy antigua, porque es cosa de historia que cada pueblo en tiempos primitivos, al recibir el Evangelio, se poseyese desde luego de una versión de las Sagradas Escrituras en su propio idioma; ó, de otra manera, los mismos evangelistas ó ministros cristianos entraron á su país con una version ya hecha; de manera que es casi seguro que la iglesia siriaca tuviese esta version muy pronto despues de existir como una iglesia; ó que los misioneros que predicaban el Evangelio entre ellos se la trajesen ya hecha: de donde resulta que de cualquier modo la version es casi tan antigua como la iglesia. Parece ademas que el Nuevo y el Antiguo Testamento fueron traducidos al mismo tiempo.

§ 26. Por otra parte se cree que el Peschito no fué hecho mucho ántes de los otros escritos cristianos de los sirios primitivos, porque contenia todos los libros canónicos del Ant. Test. y solamente ellos. Los libros apócrifos fueron traducidos en siriaco en tiempos muy remotos, mas no estaban originariamente en el Peschito, sino que fueron agregados despues. Dice Harman terminantemente, p. 55, y en vista de los últimos descubrimientos, “Extiende (El Peschito) sobre los libros canónicos solamente, y no contiene ninguna de las adiciones al texto hebreo halladas en la Septuaginta.” Véase tambien V., § 63, pp. 114-5. La opinion de Hengstenberg es que esta version se hizo en el siglo III, y la razon que da para su opinion es, que el Peschito omite varios libros del Nuevo Test. (algunos de los al fin de él y el Apocalipsis), y estos mismos libros son los que

están designados por Eusebio como los dudosos en los principios del siglo IV. Ahora, puesto que el Apocalipsis fué recibido al principio y después cayó en duda cosa del siglo III, Hengstenberg cree que en este tiempo el Peschito fué traducido, y no tiene el Apocalipsis por esta razón. El Peschito fué la versión recibida por los cristianos sirios desde el principio hasta la controversia y separación entre los Nestorianos y los Monofisitas en el siglo VI, que dió origen á otra versión.

§ 27. En el siglo VI una nueva traducción siríaca fué hecha, que se llamaba la Siro-Hexaplaria, la Filoxénica, y otra la Siro-Palestina. La Filoxénica fué hecha, no directamente del original hebreo, sino que fué mediata ó secundaria hecha de la de los LXX segun el texto de la Hexapla de Orígenes. Un MS. de esta versión se halla en la Bib. del Vaticano, aunque puede ser de la tercera versión siríaca mencionada, la Siro-Palestina. Esta es de poca utilidad, compuesta de extractos escogidos, en lecciones llamadas “Leccionarios,” y arregladas para la lectura pública en el culto todos los Domingos del año.

El Peschito se ha traducido al inglés por el Dr. Santiago Murdock en N. Haven, Conn., E. U. de N. A., y también por Mosheim.

El Peschito fué publicado primero en París (véase V. § 63, p. 115) en la Bib. Polígota, y después en la de Londres, y por la Soc. Bib. Brit. en Londres, 1823, redactado por Prof. Lee sobre varios MSS. y para el uso de los cristianos de Malabar.

IV. LAS VERSIONES LATINAS. LA VULGATA.

§ 28. En este asunto me propongo dar lo que el Sr. Westcott contribuyó al Diccionario Bíblico (abreviado) de Smith juntamente con lo que dice el Dr. Green.

Dice el Sr. Westcott: “La influencia de las versiones latinas de la Biblia sobre el cristianismo occidental casi iguala á la de la Septuaginta sobre las iglesias griegas. Por muchos siglos era la única Biblia en uso general; y directa ó indirectamente ha producido todas las versiones populares de la Europa occidental. Sola la versión gótica de Ulfilas es independiente de ella. La versión Anglo-Sajona y la de Wícklif se hicieron sobre ella. En el tiempo de la Reforma, la Vulgata era mas bien la guía que la fuente de las versiones populares, aunque todas las versiones católicas romanas se hicieron de ella. El Nuevo Test. de Lutero, publicado en 1523, fué el mas importante, y en él la Vulgata tenía mucha influencia. Por medio de la traducción de Lutero, la influencia de la Biblia latina pasó á la versión inglesa autorizada de 1611.

“La Vulgata no solamente es la fuente de nuestra terminología teológica popular, sino también, de algun modo ú otro, el mas importante testigo primitivo al texto y la interpretación de toda la Biblia.”

Segun una afirmación de Agustin, debia haber habido muchas traducciones latinas, porque dice que los que traducen el hebreo al griego se podian enumerar, mas los traductores al latin (del griego,) de ninguna manera se podian contar.

§ 29. Una de estas versiones fué aquella que él designaba “La Itálica,” porque vino de Italia, y Agustin da la preferencia á esta por su exactitud y perspicuidad. Todas aquellas versiones latinas fueron deri-

vadas, no del original hebreo, sino de la Biblia Griega, y el Ant. Test. de la version de los LXX, mas el Nuevo del original griego.

Dice el Sr. Westcott: "I. *El Origen y la Historia del nombre Vulgata*. El nombre VULGATA (latin *editio vulgata*, texto comun de las Sagradas Escrituras) por necesidad se ha empleado de distintos modos en diferentes épocas de la Iglesia. La frase correspondia originalmente al griego *κοινή εκδοσις*, *edicion comun*, ó antigua edicion de la version de los LXX en griego, y así se emplea por Jerónimo en sus comentarios. En algunos pasages Jerónimo cita el texto griego; mas considera generalmente que la antigua Latina, que se habia traducido de la version de los LXX, era sustancialmente igual al griego, y así él introduce citas latinas bajo el nombre de la edicion de los LXX ó *Vulgata editio*. De este modo fué fácil y natural trasladar el nombre del texto griego comun al texto latino comun. Ademas, como el griego *κοινή εκδοσις* vino á significar un texto no corregido, y por consiguiente corrupto, el mismo sentido secundario se adheria á la *editio vulgata latina*. Así en algunos lugares la *vulgata editio* está contrastada con el texto verdadero *Hexaplario* de los LXX. Este uso de la frase *vulgata editio* para describir la edicion de los LXX (y la version latina hecha sobre la de los LXX) continuaba por largo tiempo. Como regla general los padres latinos hablan de la version de Jerónimo como "nuestra version," y no era sino natural que el Concilio de Trento (igualmente como algunos eruditos mas recientes) se engañara por las asociaciones de su propio tiempo, y apropiara á las nuevas circunstancias términos que ya no se usaban en su significado original.

II. *Las antiguas versiones latinas*. La historia de la primera version latina de la Biblia se ha perdido en la oscuridad. Todo lo que se puede afirmar con certidumbre es que se hizo en Africa. Durante los siglos I y II la iglesia en Roma, y por consiguiente la de Galia, era esencialmente griega; mas la iglesia de Africa Setentrional parece haber hablado latin desde el principio. No se ha determinado con certidumbre cuando esta iglesia se fundó. Tertuliano (cerca del año 200) reconoce distintamente que habia en uso comun una version latina del Nuevo Test. caracterizada por su "rudeza y sencillez," que parece indicar que su origen habia resultado de conatos particulares y sucesivos de individuos; mas de esto no se sigue que numerosas versiones se hicieron circular simultaneamente, ó que las varias partes de la version se hicieron independientemente. Aunque hubiese sucedido de esta manera, las exigencias del culto público pronto habrian reducido las obras fragmentarias de los individuos particulares á la uniformidad definida. La obra de estos tendria á fuerza que sujetarse á revision para ser admitida al uso eclesiástico. Los libros sueltos se unirían en un solo tomo, y así se formaria un texto normal de toda la coleccion.

Con respecto al Ant. Test. no es tan fácil conjeturar como sucedió su traduccion. Es probable que los judíos que fueron radicados en el Norte de Africa fueron limitados á las poblaciones griegas, y no habrian menester de una version latina miéntras usaban la de los LXX, porque de otra manera se podria suponer que la version latina del Ant. Test. se hubiese hecho en parte, ó del todo, para el uso de ellos previo á la era cristiana. De esta manera su version latina habria sido una preparacion para el dialecto latino cristiano, como su traduccion griega (de los LXX) preparó el dialecto del Nuevo Test., y de esta manera al entrar el Evangelio en Africa encontraria esta version latina del Ant. Test. ya hecha por

los judíos. Sea esto como fuere, la uniformidad de las diferentes partes de los dos testamentos, el Ant. y el Nuevo, justifica la idea de que habia en uso general una version popular latina de la Biblia en Africa en el último cuarto del siglo II. La antigua version latina no se ceñia á observar y reflejar el sentido de las palabras del original, mas imitaba y copiaba el estilo griego aun á costo de violar las reglas del latin. Juzgando por su estilo y language, parece que la Epístola á Los *Hebréos*, y las de *Santiago* y de *Pedro* no formaban parte de la version latina original del Nuevo Test.; mas si la version Antigua Latina del Nuevo Test. pecaba por esta omision, la del Ant. Test. al contrario erraba, no por defecto, sino por exceso de libros, puesto que se hallaban en ella los Apócrifos tomados de las copias corrientes de los LXX, con la adiccion todavía de II Esdras. Ya que la traduccion se habia reducido á forma definida en Africa (que no puede haber acaecido despues de mediados del siglo II) no fué revisada públicamente. El texto antiguo se guardaba con cuidado para el uso eclesiástico, y se retenia todavía en Africa despues que la version de Jerónimo se hubiese recibido casi universalmente en otras partes. La antigua version latina que circulaba en Africa fué hecha sobre el texto no revisado de los LXX en el Ant. Test. Mas aunque se conservaba generalmente sin cambio en el norte de Africa, aconteció de otro modo en Italia, donde la “rudeza” provincial de esta version era mas ofensiva, y con mayor facilidad se efectuó una revision. En el siglo IV se hizo en el norte de Italia una revision de los Evangelios (á lo ménos) confrontada con el griego original, que se distinguia por el nombre de la *Itálica*. Parece que esta revision se hizo con alguna autoridad. Otras revisiones se hicieron para el uso de particulares, en las cuales se introdujeron los cambios que agradaron el gusto del crítico, ó de él que las escribió. La mezcla que resultó de estas varias revisiones dió lugar á una nueva época en la corrupcion del texto.”

§ 30. La multitud de las traducciones y las copias mal hechas de ellas introdujeron tantas discrepancias que una confusion espantosa resultó, y se quejó de que habia tantos diferentes textos como habia MSS., y no se podia dar entera confianza á ninguno de ellos. Por esta razon muchos se dirigieron á Jerónimo, monje en la Palestina y el hombre mas erudito de su tiempo, siendo igualmente versado en el hebreo, el griego y el latin, haciéndole repetidas solicitudes á que emprendiese la revision y correccion de las versiones latinas. Obsequiando la peticion urgente de Dámaso, obispo de Roma, empezó en el año 382 ó 383, una revision apresurada (calamo corriente) de los cuatro Evangelios, y en seguida proseguió con lo demas del Nuevo Test. Despues, en la Palestina, hizo su revision de los Salmos, á la cual volvió á dar otro repaso cuidadoso, en el cual se valió de los trabajos críticos de Orígenes en la Hexapla, y salió con mejor éxito.

Dice el Sr. Westcott: “III. *Los Trabajos de Jerónimo*.

“A fines del siglo IV las versiones de la Biblia latina, que se usaban popularmente en la Iglesia occidental, se habian corrompido en gran manera, y la perspectiva pronosticaba respecto de esto un estado de las cosas aun peor que el que se guardaba entónces, porque se amagaba una separacion entre el Oriente y el Occidente; mas en este momento crítico se levantó el gran literato (Jerónimo) quien era problemente el único que por los 1500 años subsecuentes ha poseido las calificaciones necesarias para producir una traduccion inmediata de las Escrituras para el uso de las Igle-

sias latinas. Jerónimo (en latin, "Eusebius Hieronimus") nació el año 329 en Stridon, Dalmacia, y murió en Belen el año de 420. Despues de largos estudios y mucha abnegacion de sí mismo en el Oriente y el Occidente, Jerónimo fué á asistir en un sínodo importante. La actividad de sus trabajos bíblicos empieza desde esta época, y al examinarlos será conveniente seguir el órden del tiempo, notando:

(1.) "*Su Revision de la version Antigua Latina del Nuevo Test.* Jerónimo no habia estado mucho tiempo en Roma ántes de que Dámaso le consultara sobre puntos de la Crítica Bíblica (el año 383), y es probable que en este mismo año pidió de Jerónimo una revision de la version popular del Nuevo Testamento conforme al original griego. De esta habia una necesidad urgente. 'Hay,' dice Jerónimo, 'casi tantas variaciones como ejemplares del texto.' Los Evangelios, como era de esperarse, habian sufrido mas que los otros libros. Jerónimo, pues, se aplicó primero á estos. Su idea fué revisar la Antigua Latina, sin hacer una nueva version. Sin embargo la diferencia entre la Antigua y la revision de Jerónimo es clara y obvia. Algunos de los cambios que Jerónimo introdujo se hicieron puramente para expresar el sentido en language castigado, y otros sirvieron para indicar otra interpretacion del original, pero el mayor número de ellos consistia en las omisiones de las interpolaciones que desfiguraban los Evangelios Sinópticos mas que ninguna otra parte de la Escritura. El prefacio dirigido á Dámaso habla solamente de una revision de los Evangelios, y se ha discutido sobre la cuestion si revisó lo demas del Nuevo Testamento ó nó. Mas Dámaso le habia pedido la revision del Nuevo Test. entero, y en el año 398 Jerónimo enumera entre sus obras la restauracion de la version Latina Antigua del Nuevo Test. á la conformidad con el griego original. La comparacion del texto de la Vulgata (de Jerónimo) con las citas de los padres ántes de Jerónimo, juntamente con la poca evidencia de los MSS. (de la Itálica) que aun existen, bastan para probar que efectivamente revisó todo el N. Test., aunque la revision de los últimos libros fué rápida é imperfecta."

§ 31. El Salterio que resultó de la primera revision de Jerónimo se conserva con el nombre del "Salterio Romano," y el que hizo con el auxilio de las anotaciones de Orígenes, que era parte de la segunda revision sobre el hebreo, pero ayudado por el griego de los LXX, se llama el "Salterio Galicano," y se adoptó en la Galia ó Francia. En seguida, Jerónimo recorrió Job, los Proverbios, el Cantar de los Cantares y las Crónicas, de donde resulta que nos ha dado dos prefacios sobre estos libros, ó "Prólogos" segun él los llama. Dice el Sr. Westcott:

"(2.) *La revision del Ant. Test. segun la version de los LXX.* Cerca del mismo tiempo (383) Jerónimo hizo una revision del Salterio con la ayuda del griego, mas la obra no era muy completa y exacta. Esta revision recibió el nombre del "Salterio Romano," probablemente porque se habia hecho por órden de Dámaso para el uso de la Iglesia en Roma. Pronto despues, á instancias de Paula y Eustaquio, Jerónimo empezó una revision mas perfecta (El Salterio Galicano). Probablemente esto fué poco despues de (387) su retiro en Bethlehem, á saber, en 391, cuando empezaba á hacer sus nuevas traducciones del hebreo. En la nueva revision Jerónimo adoptó la anotacion de Orígenes, y procuró, en cuanto le era posible por la ayuda de las versiones griegas, dar el sentido del hebreo. Esta edicion pronto se hizo popular, y dicen que Gregorio de Tours la introdujo en el culto público en Francia, y por esto recibió el

nombre “El Salterio Galicano.” Muchos MSS. todavía se encuentran que tienen el texto en mas de dos versiones: la galicana, la romana, y el hebreo, &c. Despues de la segunda revision de los Salmos (la Galicana) Jerónimo parece haber procedido á revisar los demas libros del Ant. Test., sin tocar los Apócrifos, y en su Prólogo sobre esta revision de los libros de Salomon se excusa de no haber revisado Eclesiástico y Sabiduría por ser ellos Apócrifos. La revision sin duda abarcó todo el Ant. Test. con la excepcion notada, aunque la historia de ella es difícil de trazar. Parece que perdió gran número de los MSS. de esta revision por la perfidia de alguien.”

§ 32. Para entónces llegó á estar completamente convencido de que ninguna revision, á saber, version simplemente corregida, serviria á las necesidades del caso, y para que sus trabajos tuviesen utilidad le seria necesario hacer una version enteramente nueva, y, puesto que las antiguas fueron todas sobre el griego de los LXX, le seria necesario traducir el original hebreo, porque en muchos lugares habia diferencias notables entre ellos. Exigido por las necesidades del caso, procuró hacer una traduccion nueva del Ant. Test. entero sobre el original hebreo; mas para hacer esto tenia que acudir á los judíos con el fin de prepararse para su tarea. A gran precio consiguió el auxilio de algunos individuos nacidos hebreos. Al emprender de nuevo sus trabajos no dejó de hacer uso tambien de las traducciones griegas que existian ántes. Dice el Sr. Westcott:

“(3.) *La Traduccion del Ant. Test. del Hebreo.* Jerónimo comenzaba el estudio del hebreo cuando ya estaba en una edad algo avanzada, ó cerca del año 374, mas se valió de toda clase de ayuda. Su primer instructor fué un judío convertido, pero despues no se avergonzó de buscar la instruccion de los judíos, cuyos servicios eran muy caras y difíciles de conseguir. En algunas de sus primeras cartas críticas (por los años de 381 á 383) examina el sentido de palabras hebraicas, y en 384 habia gastado ya algun tiempo en comparar la version de Aquila con el MS. hebraico que algun judío logró abstraer de una sinagoga para traérselo. Despues de retirarse á Bethlehem (en 387), parece haberse dedicado con nuevo empeño al estudio del hebreo, y publicó varias obras sobre el asunto en 389. Estos ensayos le sirvieron de una preparacion para hacer su nueva version, la cual comenzó en este tiempo. Esta version no fué hecha bajo ninguna autorizacion eclesiástica, como fué su revision de los Evangelios, sino motivado por las solicitudes de sus amigos, y de su propio conocimiento de la gran necesidad de la obra. La mayor parte de su historia se cuenta en sus prefacios publicados sucesivamente con las varias partes de la obra. Los libros de Samuel y los de los Reyes se publicaron primero y á estos puso el famoso ‘Prólogo Galeato’ dirigido á Paula y Eustaquio, en el cual da cuenta del Cánón hebraico. (Véase en el Apéndice A. 1. I, y traducido en IV. § 8, pp. 61-4.) Para cuando estos se publicasen (cerca de 391 ó 392), parece que otros libros ya estaban traducidos, y en 393 los 16 Profetas circulaban, y el libro de Job ya se habia entregado en las manos de sus amigos mas íntimos. En verdad parece que de cierto modo habia completado ya en 392 toda la version del Ant. Test., mas varios de los libros no estuvieron completados y publicados sino hasta unos pocos años despues. Puso los libros en circulacion, mas con la condicion de que solo sus amigos los leyesen. Así salieron Esdras y Nehemías en 394, las Crónicas se presentaron en el año 395, los

tres libros de Salomon siguieron en 398, 'el trabajo de tres dias' despues de una grave enfermedad. Ahora solo quedaron los libros del Pentateuco, Josué, Jueces, Ruth y Ester. De estos se publicó el Pentateuco primero, probablemente despues del año 400, y los otros libros se completaron pronto despues del año 404. La traduccion entera se extendia sobre 14 años, desde el año 62 de su vida hasta el 76; y sin embargo algunas partes de ella se concluyeron muy aprisa. Hay errores en la version que una revision mas cuidadosa podria haber quitado; mas semejantes defectos son triviales comparados con lo que llevó á buen éxito. La obra por ocho siglos ha sido el baluarte del cristianismo occidental; y como un monumento de poder lingüístico antiguo este Ant. Test. es sin rival ó igual."

§ 33. Estas operaciones de Jerónimo despertaron mucha oposicion contra él y sus versiones. Tal fué la reverencia que el pueblo cristiano guardaba para la version de los LXX, que toda variacion ó divergencia de ella se consideraba como una falsedad ó violencia de la Palabra de Dios, y por supuesto ofensiva á El. Aun Agustin mismo no dejó de tener algo de esta preocupacion, y suplicó á Jerónimo que dejase de seguir su propósito á causa del escándalo que se hacia. Mas Jerónimo prosiguió en sus trabajos, aunque es cierto que cedió algo á esta presion, porque se aproximó tanto al texto de la version antigua de los LXX en la nueva que hacia como le era posible, aun reteniendo (segun su propio juicio de lo que fué la realidad) muchos errores para no ofender esta preocupacion. Mas con todo, la violencia y amargura del language de Jerónimo hicieron poco para reconciliar los ánimos para recibir su traduccion. La humildad con que Agustin se sometió á las reprensiones despreciativas é impacientes del erudito veterano fué sensible, y, como gracia, brillante. Empezó su obra en el año de 385, y no la concluyó y publicó sino hasta 405. Algunas partes de ella fueron hechas apresuradamente, pues á veces él dice que concluyó 1,000 palabras diariamente, y que en tres dias tradujo los Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares. Con todo esto, esta es una de las mejores traducciones que se nos ha conservado de la antigüedad, mas costó mucho tiempo para que se introdujera en uso general. Véase Cap. IV. Sec. 8, pp. 60-66.

§ 34. La Antigua Itálica se usaba juntamente con la version nueva de Jerónimo hasta los principios del siglo VII, cuando la Iglesia Occidental recibió su traduccion, llamándola desde entónces "La Vulgata Latina," solo reteniendo el Salterio Antigo de la Itálica, que fué hecha sobre la Hexapla de Orígenes segun el texto de los LXX, siempre con algunas correcciones hechas en él por Jerónimo. La Biblia latina, formada de esta manera, llegó á ser el origen de la Vulgata moderna ó actual, que consiste de los libros apócrifos de la Itálica, el Salterio de la Itálica corregido por Jerónimo, y lo demas de la version de Jerónimo. El texto de esta Vulgata ha tenido que sufrir las mismas corrupciones como las demas. Muchos procuraban corregir la Vulgata conformándola á la Itálica, y de esta manera se introdujeron muchas interpolaciones. En la Edad Media se hicieron repetidos esfuerzos por los eruditos para corregir el texto de la Biblia Latina. En el siglo IX el letrado Alcuino procuró restaurar su texto, bajo la direccion de Carlo Magno, con la ayuda de los mejores MSS. Lanfranc, arzobispo de Cantorbery, en el siglo XI, y el Card. Nicolas del XII, procuraron hacer lo mismo. En los siglos XII y XIII se juntaron una multitud de lecciones

variantes de los diferentes MSS. en una obra llamada "Correctoria Bíblica ó Epanorthica," y las principales ediciones de ella se hallan en Paris, una hecha por la Sorbona y otra por Hugo de Saint-Cher. Dice el Sr. Westcott:

"(4.) *Historia de la traduccion de Jerónimo desde que fué hecha hasta la época de la imprenta.* . Los trabajos críticos de Jerónimo se recibieron con un grito de reproche. Le acusaron de haber destruido la paz de la Iglesia y sacudido los cimientos de la fé. El se quejó justamente de que errores confesados se considerasen como sagrados por el uso antiguo; y pocos tenían la sabiduría ó la despreocupacion de confesar la importancia de buscar el texto mas puro de la Sagrada Escritura. Aun Agustín fué arrastrado por esta preocupacion popular, y procuraba desanimar á Jerónimo para que no emprendiese la taréa de una nueva traduccion, que á él le parecia una cosa peligrosa si no profana. Pero poco á poco la nueva traduccion empezó á usarse juntamente con la antigua, y al fin la suplantó. En el siglo V fué aprobada en Galia por Euquerio de Lyon, Vicente de Lerins, Sedulio y Claudiano Mamerto; mas la Antigua se retenia todavía en Africa y en Britania. En el siglo VI, el uso de la version de Jerónimo era universal entre los eruditos, excepto en Africa, donde la otra se usaba todavía; y al fin de ese siglo, Gregorio el Grande, al comentar sobre la version de Jerónimo, confesó que se admitió lo mismo que la Antigua por la Sede Apostólica. Pero la Version Antigua no estaba desechada autoritativamente, aunque la costumbre de la Iglesia romana prevaleció tambien en las otras iglesias del Occidente. En el siglo VII se usó mucho ménos la version Antigua, y las alusiones á ella ya escasean. En el siglo VIII Bede habla de la version de Jerónimo, llamándola "*nuestra Version*," y desde entónces no hay necesidad de seguir su historia; solamente diremos que la version Antigua no cayó en olvido completo. Sin embargo, advertiremos que la nueva version se granjeó favor sin la ayuda de ninguna autoridad eclesiástica directa. Fué recibida poco á poco en las diferentes iglesias sin ningun mandato formal. Pero la Biblia Latina, que así se usaba gradualmente con el nombre de la de Jerónimo, fué un libro compuesto de un modo notable. Los libros del Antiguo Test., con una excepcion, se tomaron de su version del hebreó, mas corrompido de distintos modos, y se diferenciaba en muchos lugares (especialmente en el Pentateuco) de su juicio deliberado. Con todo, su Salterio, hecho sobre el hebreó, no vino á sustituir el galicano, pues fué impedido por el mucho uso y de largo tiempo de que este habia gozado; de suerte que el Salterio Galicano, un libro de la Antigua version, fué retenido en el estado que Jerónimo lo dejó corregido segun la de los LXX. De los libros apócrifos, Jerónimo apresuradamente corrigió ó tradujo solamente dos, Judith y Tobías: los demas de ellos fueron retenidos, contra su juicio, de la Antigua Version; y las adiciones apócrifas á Daniel y Ester, que habia señalado con mucho cuidado como *apócrifos* en su propia version, fueron tratados como partes integrales de los libros. En el Nuevo Test., la única adicion importante que se introdujo con frecuencia fué la Epístola apócrifa á los Laodicenses. El texto de los Evangelios era principalmente el de la revision segunda de Jerónimo, el de los demas libros era el de su revision muy incompleta del Antiguo Latin. De modo que la Vulgata actual contiene elementos que pertenecen á toda forma y período de las versiones latinas.

TABLA DE LOS ELEMENTOS DE LA VULGATA ACTUAL.

(A.) Sabiduría, Eclesiástico, I y II Macabéos y Baruch del *Antiguo Latin sin revision*.

(B.) El Salterio del *Antiguo Latin revisado segun los LXX*.

(C.) Judith y Tobías de *una traduccion libre del texto original por Jerónimo*.

(D.) El Ant. Test. ménos el *Salterio de la traduccion hecha del original hebreo por Jerónimo*.

(E.) Los Evangelios del *Antiguo Latin revisado por Jerónimo sobre algunos MSS. griegos*.

(F.) Lo demas del Nuevo Test. del *Antiguo Latin un poco revisado. La Revision de Alcuino*.

El uso simultaneo de la Antigua y la Nueva version, produjo mucha corrupcion en los dos textos. Textos mixtos se formaron segun el gusto ó juicio de los escribientes, y la confusion se acrecentaba por los cambios introducidos por los que tenian algun conocimiento del griego. Apenas hay MSS. anglo-sajones de la Vulgata de los siglos VIII ó IX que el Sr. Westcott ha examinado, que esten exentos de una mezcla de variantes antiguas. Aun en el siglo VI Casiodoro emprendió una revision parcial del texto (el Salterio, Profetas y Epístolas) por una coleccion de los MSS. antiguos. Pero la corrupcion creciente no se podia impedir por los trabajos privados; y Carlo Magno concedió á Alcuino (cerca del año 802) la taréa de revisar el texto latino para el uso público. Al hacerlo, parece que Alcuino hizo uso solamente de los MSS. de la Vulgata, sin referencia ninguna á los textos originales. Su revision, que tenia una circulacion extensa, contribuyó mucho á la conservacion de un texto bueno de la Vulgata. Los mejores MSS. de su revision no se diferencian mucho del texto puro de Jerónimo. Pero la version nueva poco á poco se empeoró, aunque el arzobispo Lanfranc de Cantorbery en 1089, el Card. Nicolas en 1150, el abad cisterciano Estefano cerca de 1150, hicieron esfuerzos para corregirlo. En el siglo VIII, *Correctoria* (es decir, colecciones de las variantes correctas) fueron formadas, especialmente en la Francia, en las que se discutieron las diferencias de las variantes. Despues de eso, poco se hizo con la Vulgata hasta la invencion de la imprenta; y Laurencio Valla (cosa de 1450) solo merece mencion como uno que dedicó sumo talento á la crítica de la Sagrada Escritura, en un tiempo en que semejantes estudios poco se apreciaron."

LOS MANUSCRITOS O CÓDIGES DE LA VERSION DE JERONIMO DEL A. TEST.

(A.) Codex Amiatinus, en Florencia, del siglo VI, año 541. Hay varias ediciones de él (Wetstein y Tischendorf). Tiene toda la Biblia latina. Su marca en las ediciones críticas es "am."

(B.) Codex Toletanus, en Toledo, del siglo VIII, escrito en letras góticas, tiene toda la Biblia latina. Su marca es "tol."

(E.) Codex Ottobonianus, número 60 en Bib. Vat. del siglo VIII, y contiene solamente el Ant. Test.

(K.) Codex en el monasterio de la Cava cerca de Salerno, y una copia de él es el número 8484 en Bibl. Vat.; del siglo VI, tiene toda la Biblia.

§ 35. Se ha dado mas importancia á esta version latina (La Vulgata) por una decision del Concilio de Trento, porque en su sesion IV celebrada el 8 de Abril de 1546, determinó que la Antigua Version llamada "La Vulgata Latina," que por muchos siglos se habia leído en la Iglèsia, fuese la auténtica en la lectura pública, la predicacion y exposiciones, y que nadie osara ó presumiera á rechazarla por pretexto alguno, so pena de *anatema*. Este decreto era una farsa entre tanto que los MSS. y ediciones se diferenciaban las unas de las otras en un sin número de lugares; y por esta razon el Concilio dispuso tambien que se hiciese una edicion impresa de ella, auténtica y normal, tan luego que fuese conveniente. Apéndice A. 6.

§ 36. Para cumplir con este decreto el papa Sixto V publicó una edicion, y concluyó la cuestion por un edicto papal, declarando que esta edicion es la única y la misma que el Concilio de Trento habia pronunciado auténtica, y que nadie osara hacer un cambio en ella, y que todas las otras copias de ella ya eran condenadas, y la publicacion de un ejemplar diferente fué vedada so pena de excomunion. Mas á pesar de todo eso, siempre hubo muchas erratas en esta edicion infalible, que fueron descubiertas inmediatamente despues de su publicacion; y solamente dos años despues, Clemente VIII (comiéndose la excomunion) publicó otra edicion infalible que contenia algunos millares de correcciones de las erratas de la anterior. Esta última es ahora la edicion normal de la Vulgata y va con el nombre de Sixto V. Esta accion de los papas siempre ha sido un punto muy delicado para aquellos que sostienen la infalibilidad de los papas. Dice el Sr. Westcott:

"(5.) *La historia del texto impreso*. El hecho de que la Biblia fué el primer libro que salió de la imprenta, era un agüero noble en favor del progreso futuro de la prensa; y las páginas espléndidas de la Vulgata Mazarina (Maguncia, Gutenberg y Fust ó Faust) quedan todavia sin superiores en los últimos esfuerzos de la tipografia. Se cree que esta obra salió en 1455, y presenta el texto comun del siglo XV. Otras ediciones siguieron en sucesion rápida. La primera coleccion de las variantes apareció en una edicion parisiense de 1504, y otras siguieron en Venecia y Lyon en 1511-1513; pero el Card. Jimenez (1502-1517) fué el primero que revisó seriamente el texto latin, al cual asignó el lugar de honor de estar en medio entre el hebreo y el griego. Roberto Estefano usaba tres MSS. de alta autoridad y las ediciones mas antiguas cuando estaba ocupada cuidadosamente en la preparacion de su edicion de 1528 (la segunda edicion salió en 1532). Cerca del mismo tiempo, varios esfuerzos se hicieron para corregir el latin por los textos originales, en 1516 por Erasmo; en 1518-1528 por Sanctes Pagnino; en 1529 por Steuchio; en 1542 por Clario, y por el Card. Cayetano; y en 1533 J. Campensis emprendió una nueva version latina. Al paso notarémos en breve otras versiones latinas ó ediciones de la Vulgata corregidas por el original hebreo y griego, y son las de Beza, (el Nuevo Test. en 1556); Sebastian Munster (Ant. Test. en 1534-5 y la 2ª edicion en 1546); Leo Judiae, Bibliander, &c., (la version zurichiana de 1543); Alberto de Castellio en 1551; Junio y Tremellio en 1575-9; Cocceio en 1701; Sebastiano Schmid en 1696; Le Clerc (latin Clericus) entre 1693-1731; Houbigant, el Ant. Test. y Apocalipsis en 1753; Dathe, el Ant. Test. en 1773-1789; Schott y Winzer, el Pentateuco en 1816, y Nuevo Test. en 1805. Volviendo al siglo XVI consta que una edicion de Estefano de mas importancia se publicó en

1540, en la cual usó 20 MSS., é introdujo alteraciones considerables en su texto anterior. En 1541 se publicó otra edicion por J. Benedicto en Paris, basada sobre una colacion de MSS. y muchas veces despues ediciones de ella se han publicado. Vercellone elogia mas la *Biblia Ordinaria*, con glosas, &c., que se publicó en Lyon en 1545, porque da las variantes conforme á los MSS. mas antiguos. Llegó á ser necesario que la Iglesia católica-romana tuviese una edicion autorizada, y el Concilio de Trento se decidió en favor del texto latino mas antiguo.

“Las Vulgatas Sixtina y Clementina. La primera sesion del Concilio de Trento se verificó el 13 de Diciembre de 1545. Despues de promulgar el Credo Niceno, como el fundamento de la fé cristiana, en Feb. 4 de 1546 el Concilio prosiguió á poner á discusion la autoridad, el texto y la interpretacion de la Sagrada Escritura. Una comision nombrada para tratar sobre este asunto tenia sus reuniones privadas desde Feb. 20 hasta Mar. 17. Mucha diferencia de opinion existió en cuanto al valor relativo de los textos originales y el latin, y el decreto final, de Abril 8, 1546, consistió de dos partes: la primera contuvo la lista de los libros canónicos, con el anatema de costumbre sobre los que negasen recibirla; y la segunda fué “sobre la *Edicion* y el *Uso* de los Libros Sagrados,” sin anatema, lo cual se consideraba como un acto de concesion y no es artículo de fé. Al afirmar la autoridad de la Vulgata Antigua, no da fallo sobre el valor de los textos originales. La cuestion que se decidió es simplemente con respecto á los usos *públicos*. Tambien se decretó que “La Sagrada Escritura, y *especialmente* la edicion Antigua y comun (Vulgata) se imprimiese tan correctamente como era posible.” (Véase en Apéndice A. 6 y V. § 4, pp. 82-84.) Sin embargo, el decreto fué recibido con poco favor, y por la falta de un texto normal de la Vulgata el asunto quedó en un estado de duda lo mismo que ántes. Los teólogos de la Bélgica hicieron algo para satisfacer esta necesidad. En 1547 apareció la primera edicion de Henten en Lovayna, que tenia mucha influencia en las copias hechas despues. Se basó en las colaciones de los MSS. latinos y la edicion de Estefano de 1540. En la edicion poliglota de Amberes de 1568-72, la Vulgata se tomó del texto complutense, mas en la edicion de Amberes de 1573-4 la Vulgata siguió el texto de Henten, con varias adiciones de las versiones hechas por Lúcas de Brujas. Esta última edicion se propuso como una preparacion y un sustituto temporario de la edicion papal, y en verdad cabe la duda si no la ofrecieron como aquella edicion correcta exigida por el decreto del Concilio de Trento; mas la comision papal ya estaba ocupada, aunque no seguidamente, en la taréa de revisarla. En 1561, Pablo Manucio, hijo de Aldo, fué llamado á Roma para encargarse de la obra de imprimir biblias griegas y latinas. Durante aquel año y el siguiente varios hombres doctos, encabezados por Sirleto, se ocupaban en la revision del texto. En el pontificado de Pio V. la obra continuaba, y Sirleto todavía la encabezaba hasta 1569-70, mas se dijo que las dificultades en publicar una edicion autoritativa eran insuperables. Nada mas se hizo en la materia de revisar la Vulgata bajo Gregorio XIII; mas se preparó una edicion de los LXX. Esta salió á luz en 1587, en el segundo año del pontificado de Sixto V, quien habia sido uno de los principales promovedores de la obra. Despues de la publicacion de los LXX, Sixto luego acometió la produccion de una edicion de la Vulgata. Se nombró una comision, bajo la presidencia del Card. Carafa,

para arreglar los materiales y ofrecer sugerencias para la edicion. Sixto mismo revisó el texto, y cuando la obra se imprimia, examinó las pruebas con el cuidado mas escrupuloso, y corrigió los errores con su propia mano. La edicion se publicó en 1590, con la famosa constitucion ú ordenanza (fecha 10 de Marzo de 1589) antepuesta, en la cual Sixto decretó que esta edicion “debía recibirse y considerarse como la verdadera, legítima, auténtica y no dudada en toda discusion, lectura, predicacion ó explicacion públicas ó privadas.” Prohibió expresamente la publicacion de las variantes en las copias de la Vulgata, y decretó “que todas las versiones que variasen de esta no tuviesen en lo sucesivo ninguna autoridad.” Tambien se decretó que la nueva revision fuese introducida en todos los libros de culto, y se decretó la excomunion mayor contra todos los que de cualquiera manera contradijeran el decreto. Sixto murió en Agosto de 1590, y aunque nada se podia hacer en el pontificado breve de Urbano VII, la reaccion no se dilataba mucho tiempo. A la accesion de Gregorio XIV, algunos propusieron que la edicion de Sixto se prohibiera absolutamente, mas Belarmino sugirió que “las erratas se corrigiesen á toda prisa, y que la Biblia se reimprimiese en el nombre de Sixto con una nota en el prefacio diciendo que errores se habian introducido en la edicion anterior por equívoco de impresores,” y la idea se favorecia por los del poder. Una comision se formó para revisar el texto, bajo la presidencia del Card. Colonna (Columna). Al principio los comisionados hicieron poco progreso, mas al cambiarse el método y el lugar de la sesion la obra se completó en el espacio de *diez y nueve dias*! si podemos prestar crédito á la cuenta popular de aquel tiempo y á la inscripcion que todavia conmemora aquel evento. Inmediatamente despues de la conclusion de la taréa de la revision, Gregorio murió, en Oct. 1591, y la publicacion del texto revisado otra vez sufrió dilacion. Inocente IX, su sucesor, murió el mismo año, y en 1592 Clemente VIII fué elevado al papado. Clemente confiaba la revision final del texto á Toleti y todo se imprimió por Aldo Manucio, nieto, ántes del fin de 1592. El Prefacio escrito por Belarmino se distingue favorablemente del de Sixto por su moderacion y aun por su modestia. Se confiesa, por cierto, que algunas lecciones, aunque fueron errores, se habian dejado sin cambio para evitar escándalo al pueblo. Belarmino se aclara mas sobre esto en una carta á Lúcas de Brujas en 1603 al recibir de él algunas colaciones críticas sobre la Vulgata, “De libello ad me misso gratias ago, sed scias velim biblia vulgata non esse a nobis accuratissimè castigata, multa enim de industriâ justis de causis pertransivimos, quae correctione indigere videbantur.” Mas Belarmino no tuvo escrúpulo de consciencia que le impidiese repetir en este prefacio la mentira de que Sixto tenia la intencion de retirar su edicion, que aun mancha la carátula de la Vulgata Romana con una apología que no es ménos falsa que inútil. Otra edicion se publicó en 1593, y otra en 1598 con una lista de los errores de cada edicion. Otras ediciones se publicaron en Roma, mas con aquellas correcciones termina la historia del texto autorizado. Los méritos respectivos de las ediciones de Sixto y de Clemente se han discutido muchas veces. En cuanto á la exactitud mecánica, la edicion de Sixto parece claramente superior; mas las colecciones ultimamente publicadas por Vercellone ponen en la mas clara luz el modo extraño y no crítico con que Sixto trataba las evidencias y los resultados que fueron sometidos á su criterio. Las recomendaciones de los correctores de la

edicion de Sixto se distinguen por su singular sabiduría y por su tacto crítico, y en casi todos los casos en que Sixto no las sigue cae en error. Los correctores de la edicion de Clemente en la mayor parte se limitaron á restablecer la traduccion recomendada por los correctores Sixtinos, y rechazada por Sixto mismo, resultando en que la edicion de Clemente pecaba por exceso de caucion. Cuando la edicion de Clemente fué aun nueva se trataba de revisarla. Francisco de Brujas reunió material importante con este fin; mas las dificultades prácticas parecian demasiado grandes, y en la generalidad el uso y la controversia dieron una santidad á la version autorizada. Mas en 1706 Martianay dió un texto nuevo y en la mayor parte mejor, tomado principalmente de MSS. originales, en su edicion de Jerónimo. Vallarsi agregó nuevas colaciones en su edicion revisada de la obra de Martianay, mas en las colaciones de ámbos hay imperfeccion y es imposible determinar en que MSS. se basa su texto. Sabatier, aunque profesaba solo tratar del Antiguo latín, en 1743 publicó materiales importantes para la crítica de la version de Jerónimo, y dió las correcciones completas de Lúcas de Brujas. Mas de un siglo pasó ántes que algo se hiciese con el texto del Ant. Test., cuando, al fin, el descubrimiento de la revision original de los correctores de Sixto V de nuevo llamó la atencion de los literatos romanos á su texto autorizado. Las primicias de sus trabajos se dan en los tomos de Vercellone publicados en Roma 1860-62, que han derramado mas luz sobre la historia y la crítica de la Vulgata que cualquiera obra anterior."

Respecto de las publicaciones de la Vulgata, dice el Sr. Glaire, I. pp. 246-250: "Los revisores romanos (de Sixto V) no corrigieron todos los yerros que pudieron haber quitado. En el prólogo que está al frente de nuestra edicion Vulgata, se nos advierte que dejaron sin tocar muchos lugares que necesitaban de correccion, tanto porque la prudencia no permitia dar en rostro á los pueblos acostumbrados de muy antiguo á cierta manera de leer, cuanto por ser de presumir que nuestros antepasados que siguieron esta leccion tenian mejores y mas correctos MSS. que los que nosotros tenemos á mano, habiendo podido alterarse estos por el trascurso de tantos siglos. El Card. Belarmino, que fué uno de los correctores de la edicion Vulgata, escribiendo á Lúcas de Brujas y dándole gracias por el librito de las correcciones de la Biblia latina que le habia enviado, le dice: Quiero que sepas que no hemos castigado con todo el mayor cuidado la Biblia Vulgata, porque hemos dejado muchas cosas sin tocar de intento y por justas causas (el latín segun citado arriba). Tambien manifiesta lo mismo Juan Bandin que dirigia la imprenta del Vaticano: *Fateor in Bibliis nonnulla superesse quae in melius mutari possent.*

"La edicion de la Biblia publicada en Roma de órden del papa Sixto V en el año 1590, último de su pontificado, fué expurgada de los yerros mas notables que se hallaban en las ediciones anteriores, por los desvelos y diligencia de los teólogos que empleó S. Santidad. Los ocho cánones ó reglas dadas por este sumo pontífice para que sirvieran de fundamento á la nueva edicion, llevan el sello de una sana crítica y estan dictadas por un espíritu de sabiduría y prudencia admirable. Sin embargo de tanto cuidado y vigilancia se escaparon en la impresion cuarenta yerros, que el mismo Sixto V corrigió de su propio puño, pegando unas tiritas de papel sobre los lugares defectuosos. Clemente VIII publicó una nueva edicion; pero es preciso confesar que la de Sixto V se acerca mas á la Antigua Vulgata. La edicion de Clemente VIII se publicó por primera vez en 1592, y

luego fué reimpressa en 1593 con algunas leves variaciones: esta ha servido como de modelo y original al texto de la Vulgata que tantas veces se ha impreso despues y que hoy anda en manos de todos. A esta edicion debemos atenernos segun la Bula de Clemente VIII, y esa es la que debe pasar por la Vulgata que declaró auténtica el concilio de Trento, celebrado muchos años ántes. Sin embargo aun esta última edicion no está enteramente exenta de yerros; los que compusieron el prólogo, que se lee al frente de nuestras ediciones comunes, declaran haber hecho todos los esfuerzos posibles para que saliera lo mas correcta que fuese dable, y que si no se atreven á asegurar que haya llegado á la última perfeccion, á lo ménos es cierto que es la mas pura y correcta de cuantas se habian publicado hasta entónces. El protestante Tomás James, en el libro que intituló *Bellum papale*, donde tuvo intento de mostrar las diferencias que se hallan entre la Biblia de Sixto V y la de Clemente VIII, y de poner en alguna manera á los dos pontífices en pugna el uno con el otro, notó verdaderamente unas dos mil diferencias entre ámbas Biblias. El P. Enrique de Bukentop, religioso recoleto, trabajó tambien, pero con muy diverso ánimo, en dar todas las diferencias que hay entre las Biblias de Sixto V y Clemente VIII, y notó muchas que habia omitido James; pero defiende (y es fácil convencerse registrando estas diversas lecciones) que no hay ninguna contraria á la fé, ni á las buenas costumbres, y que solo versan sobre un poco mas ó ménos de exactitud. Francisco Lúcas de Brujas mostró mas de cuatro mil lugares que podrian corregirse todavía en las Biblias ordinarias impresas por las de Clemente VIII. Belarmino alabó su trabajo y le escribió que no se dudaba que todavía hubiese muchas cosas que corregir en la edicion Vulgata: así lo confiesan nuestros críticos mas hábiles y nuestros mejores teólogos. Pero á pesar de todo eso la Vulgata usada en la Iglesia católica es la traduccion mejor y mas perfecta que tenemos de la Biblia, tanto del Ant. cuanto del Nuevo Test., como hemos probado en la cuestión cuarta. A mas de las ediciones de nuestra Vulgata que hemos citado al hablar de las revisiones, se ha hecho un número asombroso de ellas. No es nuestro ánimo mencionarlas todas, y solo nos reducirémos á decir dos palabras de algunas. Las primeras ediciones impresas de la Vulgata no llevan nombre de lugar ni fecha: la primera que salió con estas circunstancias, es la de Maguncia, 1462, dos tomos en folio (sumamente rara). Por esta edicion se hicieron las de Emmerick, 1465, dos tomos en folio; Augsburgo, 1466, en folio; Reutlingen, 1465, en folio; Roma, 1471, Maguncia, 1472, Nápoles, 1476, en folio; Venecia, 1476, en folio; Paris, 1476, dos tomos en folio. Todas son rarísimas. El rey Louis XVIII de Francia compró el célebre Salterio de 1457 en la cantidad de 12,000 francos. Este es el primer libro que lleva la fecha de la impresion, y no hay mas que otro ejemplar en la biblioteca imperial de Viena. En 1542 se publicó en Venecia una edicion con este título: "*Biblia latina, auctore Isidoro Clario Benedicto cum scholiis, &c., in folio.*" El autor que pretendia haber descubierto mas de ocho mil yerros en la Vulgata, tomó la mayor parte de sus notas de Sebastian Munster. Habiendo sido puestos en el Indice el prólogo y los prologómenos de Clario no se hallan en la edicion de 1564. En 1545 se publicó en Paris la *Biblia latinæ ex officina Roberti Stefani*, en 8°, con notas atribuidas á Vatablo y diversas lecciones. Como Roberto Stefano insinuó la doctrina de Calvino en sus notas, queriéndolas hacer pasar bajo el nombre de Vatablo, este, que era buen católico, le puso pleito; mas no pudo verle concluido por

haber ocurrido su muerte en el año 1547. Esta edicion de Roberto Stefano se reimprimió despues muchas veces, tanto en Paris como en otras partes. Pueden usarse utilísimamente estas notas expurgadas por los doctores de Salamanca en su edicion que se publicó en esta ciudad el año 1584, en dos tomos en folio, y se ha reimpresso muchas veces despues. La edicion de Didot en dos volúmenes en 4º, Paris, 1785, se distingue en especial por la limpieza y hermosura de la impresion, y pasa generalmente por muy exacta."

Sigue el Sr. Westcott: "(6) *El valor crítico de las versiones latinas.* La traduccion de Jerónimo es un monumento notable de identidad sustancial con el texto hebráico del siglo IV, y con el texto masorético de hoy dia. En el Nuevo Test. la revision de Jerónimo, en lo que se diferencia del latin Antigo, representa el texto griego que fué recibido en el siglo IV, por consecuencia tiene casi el mismo valor de un MS. griego de la misma fecha. La sustancia de la Vulgata, y las copias de la latin Antigua, evidencian que existia un texto mas antiguo que ninguno que existe ahora, excepto el Peschito, y por consecuencia tienen para el estudiante un interés peculiar; y aunque no estan exentos de graves corrupciones, sin embargo las dos versiones (la Vulgata y la latina Antigua) y los MSS. antiguos sirven mutuamente para corregirse. Al tratar de estimar el valor de los trabajos de Jerónimo, es preciso distinguir entre sus diferentes obras. Las tres versiones del Salterio representan los tres modos de sus trabajos. Al principio se contentó con una revision popular del texto en uso, que dió el *Salterio romano*; despues hizo una comparacion crítica entre el texto en uso y el original, que dió el *Salterio galicano*; y finalmente, tradujo una version directamente del hebreo, que es el *Salterio hebreico*. Estos tres se usaban en este órden, y corresponden á las apreciaciones mas justas que él aprendió á formar, en el trascurso del tiempo, del deber de un traductor bíblico. Su revision del Nuevo Test. pertenece á la primera época de sus trabajos; y cuando se hizo, no se propuso hacer mas que quitar de él los errores obvios, interpolaciones y equívocos; mas al hacerlo introdujo algunos cambios de expresion que suavizaron la tosquedad antigua de la expresion, y otros que eran necesarios para dar el sentido verdadero. Pero no completó aun esta correccion limitada. Su revision de los Evangelios fué mucho mas completa que la de las otras partes del Nuevo Test. En verdad, es imposible notar, excepto en los Evangelios, alguna diferencia sustancial entre los textos griegos que representan la version Antigua y la de Jerónimo; mas sus comentarios demuestran que usaba de copias que eran muy diferentes de la aceptada que lleva su nombre, y que aun condenó como no auténticos muchos pasajes que se hallan en la Vulgata. Las corrupciones principales de la Antigua latina consisten de *notas* ó glosas. Los pasajes en que la Antigua latina y la Vulgata conservan el texto verdadero, la una independientemente de la otra, son raros, comparados con los que hay en que ellas estan de acuerdo con otras versiones y contra la mayoría de las autoridades. No será necesario decir mucho del valor de las explicaciones de la Vulgata. Tenemos ahora mejores ventajas para elucidar el texto, á lo ménos del Nuevo Test., que las que tenian los traductores africanos de la version latina Antigua. Las traducciones nos proporcionan autoridad para el texto, mas en cuanto á su expresion tienen solamente el valor de la opinion crítica del traductor.

"(7.) *El lenguaje de la version latina.* En general es necesario distinguir dos elementos en el lenguaje de la version latina, como tambien

en él de los escritos patrísticos. (1.) *Los Provincialismos*. Las formas gramaticales primitivas halladas en Plauto aparecen en el lenguaje de la version latina, y así confirman de una manera notable cuan perdurables son los idiotismos *populares* en distincion de los literarios. Tiene tambien muchas peculiaridades que son evidentemente de origen africano. Tambien es notable en esta version la abundancia de palabras compuestas. (2.) *Formas Griegas*. La sencillez de la version Antigua necesariamente introdujo en ella muchas expresiones tomadas de la version antigua de los LXX, muchas de las cuales despues se hicieron comunes. La Vulgata ha proporcionado á las lenguas modernas de la cristiandad muchas de las palabras empleadas generalmente por todos en la teología; como en castellano tenemos las palabras *predestinacion, justificacion, santificacion, salvacion, mediador, regeneracion, propiciacion, sacramento, supererogacion, gracia, redencion, eleccion, reconciliacion, satisfaccion, comunion, inspiracion, Escritura y bautismo* (que era originalmente griego, mas vino á nosotros por el latin); pues todas estas palabras han tenido su significado teológico estampado en ellas por el uso de la version latina. Esta version (la Vulgata) era la que se usaba generalmente ántes de la Reforma, y merece el estudio crítico del literato bíblico."

§ 37. Los cristianos de *Etiopia* tienen una traduccion de la Biblia en el idioma que para ellos es sagrado, á saber, El Etiópico. Toda la version etiópica se deriva de la Biblia griega, el Ant. Test. de la de los LXX y el Nuevo del original griego. El Ant. Test. se usa tambien por los judíos allí. En esta version hay algunos libros apócrifos que no se hallan en otra lengua, como la Profecía de Enoc y el IV de Esdras. Toda la version se puede hallar en MSS., y los Salmos y el Nuevo Test. en impresos. La edad de ella se computa de distintos modos por diferentes autoridades, y varian en la fecha desde el tiempo del Eunuco de Candace hasta el de Justiniano. La opinion general es que fué hecha en el siglo IV por Frumencio, cosa del año 354. Crisóstomo, hablando de este asunto, dice que Aba Salaama predicaba el Evangelio segun la version de Frumencio. Ambos sin duda eran cristianos.

LAS VERSIONES MODERNAS.

§ 38. Se dice que hay 250 versiones modernas, y que hay mas de ciento cincuenta millones de ejemplares en circulacion. Notamos las principales que nos interesan mas de cerca.

(A.) LAS VERSIONES ESPAÑOLAS. Dividimos estas en tres clases: Españolas, Catalanas, y Judío-Españolas.

I. Las de España propia. Desde un período muy temprano los españoles gozaban de versiones en sus idiomas vulgares, pero poco se sabe de ellas, excepto la circunstancia de que algunas de ellas se atribuyen á los Albigenses ó Waldenses que habian pasado á España. Varios MSS. españoles existen, mas generalmente sin fechas, y parecen poseer poco interés. De esta clase dice Lamy en Glaire, I. p. 281:

"1. En el año 1260, por mandato del rey D. Alonso X, se hizo en España una version de los libros sagrados en lengua castellana, de la cual se conserva un ejemplar en la real biblioteca del Escorial; está en cinco tomos en folio y consta de cinco partes con este título: *Historia general*

donde se contiene la version española de toda la Biblia, traducida literalmente de la latina de san Jerónimo.

“2. Asimismo se hizo otra version española á principio del siglo XV por mandato del rey D. Alonso V de Aragon, de la que tambien se conserva en la biblioteca real de san Lorenzo un ejemplar en dos códices en vitela primorosamente escritos.

“3. El rey Don Juan el II de Castilla, que reinó por este mismo tiempo, hizo tambien trabajar otra version de la Biblia. Se dice haber sido hecha por Moisés Arragel de órden de D. Luis Gonzalez de Guzman, vigésimo-quinto maestre del órden de Calatrava; y se conserva como un precioso monumento en la biblioteca de los duques de Alba.”

La primera version publicada en el Castellano puro fué el Nuevo Testamento, traducido del original griego y publicado en 8°. en Amberes en 1543. ENCINAS, el traductor de esta obra, fué español por nacimiento, pero habia pasado la mayor parte de su vida en Alemania, en la compañía de Melancthon, y recibió los principios de la Reforma. Dedicó su version á Carlos V, y al completarlo la presentó á ese monarca, y en consecuencia de su audacia fué arrojado en la cárcel en Bruselas. De allí se escapó en 1545, y no sabemos mas de él. Su traduccion adhiere al original hebreo con alguna fidelidad, mas consultó, á veces, á Erasmo. La edicion de un volumen en 8°. del Nuevo Testamento con notas, que se publicó en Venecia en 1556 por el Dr. Juan Perez, fué, segun Lelong, una mera revision de la version de Encinas. Perez tambien publicó en Venecia en 1557 una version española de los Salmos hecha sobre el hebreo, que dedicó á Maria de Austria, reina de Hungría y Bohemia.

La primera version castellana de la Biblia entera fué ejecutada por CASIODORO de REINA, español, quien, despues de dedicar 12 años á la preparacion de la obra, publicó una edicion en Basilea en 1569, un tomo en cuarto mayor, con la ayuda de algunos ministros de esa ciudad. Se cree que Reina era protestante, aunque varias expresiones en su prefacio, introducidas tal vez con el fin de conciliar á los romanistas, podian producir una suposicion contraria. El tradujo principalmente de la version latina de Pagnino, que preferia á todas las demas. No dejó de consultar tambien los textos originales, y recibir auxilios de la version judío-española publicada en Ferrara. Otra edicion ó reimpression de este Nuevo Test., con unas pequeñas alteraciones, fué publicada en 1596 por *Cipriano de Valera*, y en 1602 publicó una revision completa de la entera version de Reina, en Amsterdam, un volumen en folio. En esta él hizo una comparacion diligente de la version española con los textos originales, y con otras traducciones, particularmente con la version francesa de Ginebra. *De Valera* tenia 50 años de edad cuando comenzó esta revision y la completó en el año 70 de su edad. Fué celoso en los principios de la Reforma, y sus correcciones del texto de Reina, aunque no muy considerables en número, aumentan mucho la exactitud y valor de la traduccion. Residió muchos años en Inglaterra y sacó su diploma de ámbas Universidades. Su Nuevo Test. volvió á publicarse en la Políglota de Nuremberg en 1599, y otra edicion en 1628 en Amsterdam. Lamy, despues de notar “la célebre version de la Biblia por Casiodoro de Reina,” la de Cipriano de Valera, y el Nuevo Testamento de Francisco de Encinas y Juan Perez, añade: (Glaire I, p. 283) “Estas tres últimas traducciones castellanas y la ferrarense son muy excelentes en el concepto de los hombres doctos que las han examinado. Estan hechas por los originales, lo cual les da un doble

mérito sobre todas las demas, y sus impresiones estan trabajadas con la mayor economía; pero hay la desgracia de que sus autores fueron calvinistas. Por lo demas dichas versiones estan tan bien desempeñadas que hacen un grande honor á la nacion española, y la colocan por esta razon en un grado superior á todas las naciones cultas de la Europa; pues todos saben que dichas versiones forman una de las épocas mas gloriosas de la literatura española de aquellos siglos. En ellas, segun contestan todos los inteligentes, se halla claridad, propiedad, exactitud, majestad y un lenguaje el mas puro y elegante, conviniendo todos en que son, por decirlo así, uno de los mejores textos de la lengua. Sus autores manifiestan haber penetrado á fondo las Sagradas Escrituras y haber poseido con perfeccion los idiomas griego y hebreo, cuyos idiotismos vierten en el nuestro con la mas feliz propiedad y claridad—escollo el mas difícil de superar que se presenta en la version de los libros Sagrados.”

En 1793 Felipe Scio de San Miguel, “de las escuelas pias,” emprendió una version de toda la Biblia, de la Vulgata. La primera edicion vió la luz en Valencia, adornada con 300 láminas copiadas de las de la edicion de Sacy, en Paris de 1789. Scio publicó una segunda edicion de 19 tomos en Madrid por los años de 1795 á 1797, y la tercera de 16 tomos por los de 1806 á 1808. Estas ediciones fueron acompañadas del texto latin y un comentario, mas una edicion fué publicada en 1795 de 1500 ejemplares sin la Vulgata. El número total de todas estas ediciones fué 6,500, y fueron de una forma tan grande y costosa que fueron inaccesibles para todos ménos los ricos, y aun pocos sacerdotes pudieron comprarlas. Lamy dice (en *Glaire I*, p. 283): “Es bien conocida y estimada en España. De ella se han hecho varias ediciones, pero siempre son mas buscadas las de los padres escolapios por la mayor seguridad de la correccion.” Andá una edicion portátil del Nuevo Test. de esta version con notas por otro autor, publicada con autorizacion en Lóndres, 1874. Circula algo en México y América del Sur. Las Sociedades Bíblicas en otro tiempo publicaban esta version sin notas y á veces sin los libros apócrifos. No es necesario añadir que se hizo esta version sobre la Vulgata.

Otra version de la Biblia hecha sobre la Vulgata, preparada por Felix Torres Amat, obispo de Barcelona y después de Astorga, fué publicada sin notas, en Madrid, en dos tomos, 4.º por los años de 1823 á 1824. Esta version es mas parafrástica y ménos literal y fiel que la de Scio, y no goza de mucha estimacion. Una edicion corregida, preparada por el Sr. Calderon y publicada á su cargo, salió en 1853 bajo los auspicios de la Sociedad de Promover Conocimientos Cristianos. Esta parece ser la que circula todavía en partes de México con el nombre de la “Edicion Esteriotípica.” Amat publicó segunda edicion con notas en 1834.

Desde el año de 1879 está saliendo una “Sagrada Biblia” aprobada por el Arzobispo Labastida de México (en México) que da la version de Amat, con notas añadidas de C. á Lápide, Mariana, Sá, Calmet, Du-Hamel, Vencé, Scio, Amat, Martini y Genoude. Está preparada por G. P. Jardon y promete ser muy voluminosa. Se vende por suscripciones.

Otra edicion de Amat, suntuosamente ilustrada y preparada por el Arzobispo Wood, acaba de publicarse por Potter en Filadelfia.

Otra version de la Biblia entera, preparada por unos ocho sacerdotes mexicanos fué publicada en México por Rivera, por los años de 1831 á 1833. Esta fué la primera Biblia publicada en las Américas Españolas. Se publicó por suscripciones y tiene 25 tomos de 4.º español, con un volú-

men en folio de mapas y planos. Contiene tambien el texto latin, prefacios á todos los libros, análisis, exposiciones y muchos de los escritos del P. Calmet. La version del texto es una traduccion de la francesa del Abad Vencé de la Vulgata, mas los originales fueron consultados y los pasajes donde se diferencian de la Vulgata se notan cuidadosamente.

Las Sociedades Bíblicas de Inglaterra y América han publicado muchas ediciones de la Biblia española, y á veces contra sus deseos han dado á luz aun las versiones romanas. Una revision fué hecha recientemente de la version de Cipriano de Valera por Lorenzo Lucena, Catedrático de Español en la Institucion Taylor, para darla un aspecto moderno. Otros han hecho lo mismo en diferentes tiempos y lugares.

De versiones parciales, hacemos mencion solamente de dos:

La Soc. Bib. Americana en 1880 publicó una nueva revision muy excelente de la version de los Salmos por Valera, ejecutada por H. P. Pratt, que en nuestro juicio es la mejor que tenemos del Salterio, y ha sido adoptada nuevamente en España por ser la mejor.

La version del Nuevo Test. llamada "Nuevo Pacto" hecha sobre el original griego (dizque en España) anónimamente entre 1851 y 1857, y publicada en N. York en 1870 por la Union Bíblica Americana (Bautista), es una traduccion enteramente distinta de las otras ya mencionadas y digna de la atencion del estudiante.

II. Versiones en CATALAN.

Dos ó tres de estas versiones de la Biblia se conservan en Paris. Una de estas lleva la fecha de 1407. Son MSS. y uno de ellos está en la bibl. real y contiene la Biblia traducida del latin, con los prefacios de Jerónimo; es hermosamente escrito en pergamino fino, y empastado en 3 tom.

En 1478, una version de las Escrituras en el dialecto valenciano, llamado por algunos "Catalan," fué publicada en Valencia, mas de esta edicion no existe actualmente sino las últimas cuatro páginas de uno de sus ejemplares. Aprendemos de la suscripcion al calce de una de sus páginas, que fué hecha del latin por Bonifacio Ferrer, (quien, dice Lamy en Glaire, fué "doctor en Sagrada Teología y en ámbos derechos, prior general de la Cartuja y hermano de S. Vicente Ferrer,") y que al hacerlo Ferrer fué ayudado por otros hombres instruidos del monasterio de Porta Coeli, y despues de ser revisada por Borrell, dominicano é Inquisidor, fué publicada á expensas de Vizlant, un comerciante. Se ignora la fecha de esta version, pero es probable que fué ejecutada en el principio del siglo XV, porque Ferrer murió en 1419. Dichas cuatro páginas estan en el monasterio referido. En 1835 una version del Nuevo Test. preparada por el Sr. Prat, natural de Catalunia, fué publicada por la Soc. Bíblica Brit., y él está preparando la traduccion del Ant. Test. para publicacion.

III. Versiones en JUDIO-ESPAÑOL.

Este idioma es el castellano con colorido del hebreo y se habla por los judíos en Turquía, pues son los descendientes de los judíos llamados "Shefardim" que fueron expulsados de España. Estos expatriados establecieron una imprenta famosa en Ferrara. En ella publicaron la version del hebreo (sin los libros apócrifos) para el uso de los judíos, por Edourdo Pinel en 1553, bajo el cargo de Abraham Usque y Yom Tov Athias. Salió en dos formas; una de estas fué de un tomo en folio en caracteres góticos, con este título: "Biblia en lengua española traducida palabra por palabra de la verdad hebraica por muy excelentes letrados, vista y examinada por el oficio de la Inquisicion." Vino á ser muy famosa esta Biblia. Dice

Lamy, "Hay otra version de la Biblia impresa tambien en Ferrara en el año 1630, y por lo poco que se diferencia de la anterior se cree ser mas bien una reimpression corregida de aquella con distinto prólogo. Todos saben el gran aprecio que ha merecido en Europa esta Version."

En 1555 se publicó allí los Megilloth y Haphtaroth para las sinagogas. Una revision de la misma version se hizo por Manasseh ben Israel, y se publicó en letras romanas en el mismo lugar. En 1661 Rabi Samuel de Cázares publicó en Amsterdam otra revision de la misma, con nuevos prefacios. Varias otras ediciones se han publicado, y al fin la Sociedad Bíblica Americana en 1843 publicó en Viena, bajo el cuidado de Schauffler, una edicion con dos columnas paralelas de hebreo, y esta version, que ha sido aceptada por los judíos como la normal, es muy apegada al hebreo. En 1829 una version del N. T. fué hecha en este idioma en el Oriente.

Dice Lamy en Glaire I. p. 283: "No debe omitirse tampoco la célebre traduccion con notas castellanas que hizo del Pentateuco rabi José Franco, judío de Amsterdam, la cual imprimió en un tomo en 4.º en aquella ciudad año de 1695."

MUESTRAS DE DIFERENTES VERSIONES ESPAÑOLAS.

Salmo 23 : 1-4.

SCIO DE S. MIGUEL.	AMAT.	VENCE.	VALERA. LOND. 1869.
El Señor me gobierna, y nada me faltará: En un lugar de pastos allí me ha colocado. Me ha educado junto á una agua de refeccion: Hizo á mi alma volver. Lléyome por senderos de justicia, por amor de su nombre. Pues aun quando anduviere en medio de sombra de muerte, no temeré males: porque tú estás conmigo. Tu vara, y tu cayado, ellos me consoláron.	El Señor me pastorea, nada me faltará. El me ha colocado en lugar de pastos: me ha conducido junto á unas aguas que restauran y recrean. Convirtió mi alma.— Me ha conducido por los senderos de la justicia, para gloria de su nombre. De esta suerte, aunque caminase yo por medio de la sombra de la muerte, no temeré ningún desastre; porque tú estás conmigo.— Tu vara y tu báculo han sido mi consuelo.	El Señor me dirige; nada me faltará. El me ha colocado en un lugar abundante en pastos, me ha criado junto á una agua que me alimenta. Convirtió mi alma; me ha conducido por los senderos de la justicia, por su nombre, pues aunque caminase yo por medio de la sombra de la muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu báculo han sido mi consuelo.	Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará yacer; junto á aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno: porque tú <i>estarás</i> conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.
VALERA. MADRID, 1871.	VALERA. N. YORK, 1867.	H. P. PRATT. 1869.	
Jehová <i>es</i> mi pastor; náda me faltará, en lugares de delicados pastos me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal <i>alguno</i> , porque tú <i>estarás</i> conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento.	JEHOVA <i>es</i> mi pastor; no me faltará. En lugares de yerba me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará. Hará volver mi alma: guiará me ha por sendas de justicia por su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré <i>algun</i> mal, porque tú <i>estarás</i> conmigo: tu vara, y tu cayado ellos me confortarán.	El SENOR <i>es</i> mi pastor; náda me faltará. En pastos verdes me hará yacer; Junto á aguas de reposo me pastoreará. Restaurará mi alma: Me guiará en sendas de justicia por causa de su nombre. Tambien cuando ande por el tenebroso valle de la muerte, No temeré mal <i>alguno</i> , porque tú <i>estarás</i> conmigo; Tu vara y tu cayado, estos me confortarán.	

MUESTRAS DEL N. TEST. SOLAMENTE.

Revelacion 22 : 1-2.

BEN. FERRER. 1478.

Mostra á mi vn riu de aygua viua resplandentaxi com crestall proceint de la seilla de due (e) del anyell. En lo mig de la plaza de ella: e de la una parte e altra del riu lo fust de vida por tant dotze fruyts: per cascuns mesos reten sō fruyt: e les fulles del fust a sanitat de les gèts.

FRANCº ENCINAS. 1543.

Y el me amostro vn rio limpio de agua viua, resplandesciente como Chrystal, que salia de la silla de Dios y del Cordero. En el medio de la plaza della. Y de la vna parte y de la otra del rio el arbor de la vida, que trai doze frutos, dando cada mes su fruto: y las hojas del arbor son para la sanidad de los gentiles.

"NUEVO PACTO." 1857.

I (el mensajero) me mostró el rio del agua de la vida, claro como cristal (de roca), que salia del trono de Dios i del Cordero. En medio de la plaza de la (ciudad), i del rio, de una i otra parte (de él, estaba) el árbol de la vida, que producía doce (clases de) frutos, (i) daba su fruto cada mes; i las hojas del árbol (eran) para sanar á las naciones.

(B.) VERSIONES INGLESAS.

1. *En Anglo-Sajon y Normando.*

En el siglo IX ó X se escribió una version Anglo-Sajona de los Evangelios y otros libros de la Biblia, que aun existe en MSS. en bibliotecas en Inglaterra; y en el XI ó XII se hicieron algunas en el Normando, y en Normando-francés de fechas de 1260, 1320, y por Rolle en 1349, hechas todas sobre la Vulgata latina y leídas por personas ricas.

2. *En Inglés,—por WICKLIFFE.*

Este reformador nació el año 1324 y murió el 1384. Empezó en 1356 su traduccion del Apocalipsis y concluyó sus trabajos sobre el Nuevo Test. y el Ant. Test. hasta Baruch, en 1382. Sus compañeros la revisaron y concluyeron en 1388. Hay 150 MSS. de su traduccion á pesar de la persecucion de Arundel y otros. Esta primera version inglesa fué hecha sobre la Vulgata, y fué la Biblia de Inglaterra para 150 años. Fué una preparacion esencial para la Reforma.

3. Guillermo TYNDAL. Empezó sus traducciones en 1502 y continuó hasta su muerte de martirio en 1536. Fueron hechas sobre los originales hebreo y griego y publicadas con algunas notas. Tyndal fué de un talento insigne, sabiendo siete lenguas, y teniendo rango entre traductores con Jerónimo y Lutero. Su version es la base principal de todas las inglesas que la han seguido, y fué la causa instrumental de la Reforma inglesa. Enrique VIII se enojó contra él por una de sus notas, y prohibió su version y al fin alcanzó su muerte.

4. MILES COVERDALE. Fué mandado á hacer una version para agradar la corte real, y la hizo ayudado por las otras versiones (de Tyndal y Lutero, &c.) no sobre los originales. Publicó en 1535 una obra enteramente inferior á la de Tyndal.

5. TOMAS MATTHEW, suedónimo por JUAN ROGERS el mártir, fué el nombre que llevó la traduccion que siguió. Se publicó en 1537, por la ayuda de Poyntz mercader de Amberes. Es la Biblia completa vertida de los originales, y es sustancialmente la de Tyndal, mas fué autorizada y puesta en circulacion por Enrique VIII.

6. TAVERNER en 1539 publicó una edicion expurgada de la de Matthew con algunas notas, pero ménos que las de Rogers.

7. CRANMER en 1540 publicó una edición pretenciosa y costosa.

8. La Biblia de Ginebra de 1560, hecha por algunos teólogos de esa ciudad, fué la primera Biblia impresa en letras romanas (y no la negra gótica) y que no contenía los libros apócrifos. Fué muy popular por 50 años, y fué la Biblia de los Puritanos. Fué basada en la de Tyndal.

9. La Biblia de los OBISPOS, preparada por Arzobispo Parker, con 8 obispos y algunos literatos. Fué publicada en 1572, muy ilustrada, con retratos, mapas, &, mas tuvo poca acogida.

10. La BIBLIA INGLESA CATÓLICA-ROMANA de Reims y Douai. Fué preparada por desterrados ingleses, y hecha sobre la Vulgata con notas controversiales. El Nuevo Test. salió en Reims en 1582, y el Ant. Test. en Douai en 1609. Su lenguaje es extravagante y poco acomodado á la índole del Inglés.

11. La VERSION INGLESA AUTORIZADA, del rey Santiago I de Inglaterra. Fué publicada en 1611 por muchos eruditos escogidos, que trabajaron por compañías, conforme á un plan bien hecho. Fué hecha sobre los originales, mas siempre muy semejante á la de Tyndal. Poco á poco suplantó á todas las demas versiones y formó la lengua inglesa á su molde.

12. La Revision de 1880 del Nuevo Test. ya ha salido, mas aun el Ant. Test. no se ha concluido. Varios eruditos ingleses y americanos fueron convidados á participar en la obra, y el resultado en el Nuevo Test. ha sido una traduccion tal vez mas fiel del texto, mas acercada al autógrafo apostólico, mas no en tan elegante inglés como la de 1611.

(C.) Nuestros límites no nos permiten dar los detalles de las demas versiones modernas, y remitimos al lector que desea imponerse de ellos á la Introduccion de Glaire I. pp. 279-294, y al libro publicado por Bagsters en Lóndres, intitulado, "The Bible of every Land;" pues Glaire no deja de omitir mucho de lo que interesa á los protestantes ó lo ve segun su modo. Solo agregaremos en seguida una lista parcial de las traducciones principales de la Biblia en lenguas vulgares modernas, con la fecha de su publicacion y uno de los traductores principales, hasta donde podemos, de corta providencia, cerciorarnos de ellas.

CLASE I. MONOSILABICOS.

Chinesca. Dr. Morrison. 1823.
Birman. Dr. Judson. 1832.
Arahan. De Bruyn. 1815.
Pegu. Haswell. 1847.
Siam. Jones. 1846.

Laos. Dr. Bradley.
Cambojan. Gutzlaff. 1838.
Karen. Wade y Mason. 1842.
Munipoora. Dr. Carey. 1824.
Khassee. Dr. Carey. 1824.

CLASE II. SEMITICOS.

Siro-caldáico. Platt. 1829.
Arábigo. Dr. Van Dyke. 1860. (?)
Mélita. Jowett. 1822.

Tigre. Pearce.
Amharic. Asselin. 1824.

CLASE III. INDO-EUROPEO.

Persiano. R. Jacob. 1546.
Pushtoo. Dr. Leyden. 1819-32.
Armenio. Sarkies. 1817.

Armenio Mod. Dr. Riggs. c. 1867.
Sancrito. 1860. Dr. Tates.
Hindostan. Thomson. 1844.

Hinduwee. Dr. Carey. 1818.
 Bengali. Dr. Carey. 1809.
 Assam. 1822.
 Orissa. 1819.
 Gujerrat. Fyvie. 1827.
 Mahratta. 1820.
 Tamil. Schultze. 1727.
 Telinga. Pritchett y Gordon. 1855.
 Carnata. Hands. 1822.
 Malayalim. Bailey. 1860.
 Cingal. Chater y Clough. 1823.
 Gales. Dr. W. Morgan. 1588.
 Gaélico. A. Stewart. 1807.
 Irlandés. Bedell. 1686.
 Mona. Hildesley. 1772.
 Aleman. Lutero. 1517-30.
 Inglés. Wickliffe. 1380.
 Flamenco. 1477.
 Holandés. Van der Palm. 1825.
 Islanda. Thorlakson. 1584.
 Dánes ó Dinamarqués. 1550.
 Sueco. Andreas y Petri. 1541.

Griego Mod. Leeves. 1849.
 Latin. Erasmo, 1516; S. Pagnino, 1527;
 Arias Montano, 1572; Dathe, 1791.
 Francés. Faber ó le Fevre, 1512-30.
 Español. Ciprian Valera. 1602.
 Catalan. Ferrer. 1478.
 Judío-español. Leeves. 1829.
 Portugués. Almeida. 1748.
 Italiano. Malermi. 1471.
 Valaquia. Theodotus. 1038.
 Provenza. Waldo. 1100.
 Romance. 1679.
 Esclavon. 1581.
 Rufo. Skorina. 1525.
 Polaco. Leonard. 1575.
 Bohemio. 1410-1448.
 Croat. Katancsich. 1832.
 Carnoliano. Dalmatin. 1584.
 Slovakiano. Palkovic. 1831.
 Wend. 1728.
 Livoniano. Gluck. 1689.
 Lithuaniano. Quandt. 1735.

CLASE IV. FAMILIAS ESPARCIDAS.

Finlandia. 1644.
 Laponia. Obispo de Tornea. 1811.
 Dorpat Estoniano. Fisher. 1689.
 Reval Estoniano. 1739.
 Buriat. 1840.
 Turco. Ali-Bey. 1828.
 Turco-Greco y Turco-Armenio. Leeves.
 1839.
 Turco-Tártaro. Seaman. 1666.
 Orenburgo-Tártaro. Fraser. 1820.
 Georgiano. Vakuset. 1743.
 Malaya. Leidekker. 1731-33.

Java. Gericke. 1847.
 Hawai. 1839.
 Tahiti. Nott. 1838.
 Rartongan. Buzacott. 1851.
 Nueva Zelandia. Maunsell. 1858.
 Samoa. 1855.
 Sechuana. Moffat. 1857.
 Caffre. 1859.
 Esquimales. Los Moravios. 1849.
 Indios de los E. E. U. U. de Nueva-Inglater-
 terra. Eliot. 1685.

Hemos sacado nuestros informes de "The Bible of every Land," que fué publicado en 1860, mas despues de entónces muchas versiones se han hecho. En el catálogo arriba, en lugar del nombre de la lengua hemos dado el del pueblo que la usa en algunos casos. Varias de estas lenguas tienen varias versiones; no hemos podido citar mas de una de cada una. La gran mayoría de estas versiones son el producto de las misiones protestantes.

§ 39. Las ediciones de la Biblia Hebréa se hallan de tres modos distintos: 1°. en Hebréo; 2°. Díglotas; 3°. Políglotas, segun sea solamente en Hebréo, ó con una ó mas versiones impresas en columnas paralelas con el texto original. El número de ediciones es tan crecido que es casi imposible saber cuantas ha habido, mas haremos mencion de las primeras y las principales, de las que las otras se han copiado.

I. BIBLIAS HEBREAS. Las primeras fueron publicadas en pergaminos sin títulos á los libros, mas con notas al fin de ellos. Las letras fueron muy rudas, mas las iniciales al principio de los libros fueron iluminadas; las vocales fueron malamente colocadas. El Salterio en cuarto, sin puntos, se publicó en 1477 con el comentario de Kimchi. El Pentateuco salió á luz en Boloña, 1482, en folio y con puntos, el Targum de Onkelos y Comentario de Rashi. Los Profetas se publicaron en folio sin puntos y con el comentario de Kimchi en 1486. Los Rollos Megilloth en 1482

y la Hagiografía en tres tomos cuarto, con vocales, mas sin acentos y con varios comentarios, en Nápoles, 1487. Sobre estos pormenores, consúltense las obras de J. B. de Rossi, Kennicott, Eichhorn, Lelong y Carpzov.

La Biblia Hebréa entera se publicó en Soncino, en folio, 1488, con puntos; fué hecha sobre manuscritos, mas generalmente sigue el texto de las ediciones parciales ya referidas. Nueve ejemplares de esta edicion existen ahora en Europa. Esta es la primera Biblia llamada *fundamental*, por ser base de otras que la copiaron casi sin cambio. Véase p. 188.

La edicion de Gersom en cuarto, 1494, en Brescia la sigue. No hace nota de las letras con formas extrañas en los manuscritos, y generalmente mete el Keri en el texto, y no hace alusion á la diferencia del Kethib, y tiene muchas erratas. Daniel Bomberg en su Primera Biblia Rabínica sigue este texto, en 1517; como tambien lo hizo Sebastian Munster en Basilea, 1536, en la Biblia llamada Frobenia, como tambien lo hizo Roberto Stefano, en Paris, 1539-44.

La Biblia Rabínica Segunda de Bomberg, de Venecia, 1525, en dos tomos folio, corrigió este texto por la Massora, y es llamada tambien una Biblia *fundamental*.

Buxtorf, padre, publicó una en Basilea, 1618, con nueva revision del texto por la Massora.

Josefo Athias publicó en Amsterdam, 1661-7, una edicion muy célebre, mas correcta y cotejada con dos manuscritos, con prefacio por Jo. Leusden. Del texto de esta se publicó la edicion corriente y mas famosa de Everard van der Hooght, ministro evangélico en Holanda, de Amsterdam, 1705, en 8vo. con algunas variantes, y se ha publicado muchas veces despues y en diferentes lugares.

C. F. Houbigant, Paris, 1753, publicó en 4 tomos folio una edicion sin puntos vocales. Era sacerdote del Oratorio y murió en 1783. Prefirió las variantes del Pentateuco Samaritano al texto hebréo, segun Glaire II, 28, y abusa de los lugares paralelos, como si creyera que varios escritores sagrados no podian escribir la misma cosa en términos diferentes. Idem, p. 20. Le acompañó con notas críticas y una version latina precedida de prolegómenos. La impresion fué hermosa, mas dió rienda suelta á la conjetura en su crítica, corrigiendo el texto sin la autoridad de MSS. ó de versiones. Id. 8. Varias otras ediciones se han publicado con mas ó ménos trabajo crítico en ellas; como las ediciones de Jo. Simonias, Hale, 1752; y despues bajo el cuidado de E. F. K. Rosenmuller en 1828, y otra vez en Leipsik, 1834, por Aug. Hahn, con prefacio por Rosenmuller, que segun Keil tiene enmendaciones arbitrarias del texto hechas por la conjetura del candidato Landoschreiber; mas segun Glaire, II, 16, "ha parecido preferible á las Biblias hebráicas publicadas por la Sociedad bíblica, que dejan algo que desear bajo el respecto de la exactitud." Mas para el uso general Bleek recomienda estas últimas preparadas por Juda d'Allemant, Lóndres, 1825, y la publicada en Basilea en 8vo., 1827, que son sobre la base de Van der Hooght.

II. *Biblias Diglotas*, con el hebréo publicado junto á alguna version :

(1.) La primera fué publicada por Benedicto Arias Montano en Amberes, 1572, y despues. Tiene el hebréo y la version latina de Sanctes Pagnino entrerenglonada, y se ha recomendado mucho. Esta forma el Vol. vi. de la Biblia Polígloa de Amberes.

(2.) La de Anselmo Bayley, Londres, 1774, 4 tomos 8vo. Tiene el hebreo y el inglés en páginas opuestas.

(2.) La del Jesuita Lud. de Biel, Viena, 1743, en 4 tom. 8vo. adornada con letras iniciales iluminadas, con el latín de la Vulgata y la version latina de Montano. Esta edicion es elegante y de estimacion.

Ha habido muchas Biblias díglotas teniendo la Biblia griega, ó la hebréa ó latina (Vulgata) con alguna version moderna, como sucede con la de Scio, Vencé y otras Biblias romanas. Algunas veces se publican con las páginas alternadas, como muchas de las publicaciones de Bagsters en Londres, ó sea en dos columnas á la página.

III. *Biblias Políglotas*. Estas se publican teniendo el hebreo acompañado de dos ó mas versiones modernas ó antiguas. Despues de la Hexapla de Orígenes la primera parte de la Biblia de esta clase fué publicada por Aldo Manucio, de una sola página de 15 versículos de Gen. 1, en Hebreo, Griego, y Latin. Despues Pablo Porro en Génova, 1516, publicó el Salterio Pentáglota en hebreo, arábigo, caldeo, griego y latin, con escolios y glosas. Mas la primera edicion de la Biblia Políglota entera fué publicada en Alcalá de Henares en España por el Cardenal Francisco Jimenez de Cisneros, en 6 tomos folio, entre 1514-1517. La obra fué intitulada, "*Biblia Sacra Polyglotta, nunc primum impressa,*" &. Jimenez, ademas de ser Card., fué General y Estadista, y publicó esta obra á su propio costo, importándole 50,000 ducados. Empezóla en 1502 y concluyó en 1517, mas no salió hasta 1522. Los editores fueron Aelio Antonio de Lebriga, Demetrio Ducas, Pinciano (Glaire añade Fernando Nuñez y Alfonso de Alcalá), Diego Lopez de Estuñiga, Juan Zamora (médico de Alcalá), Pablo Coronel y Johannes de Vergara. Estos tres últimos fueron anteriormente judíos. Cuatro tomos contenian el Ant. Test. en Hebreo, Latin de la Antigua Itálica, Griego de los LXX, en tres columnas, con el latin en medio, y en el Pentateuco el Targum de Onkelos con la version latina de él. El tomo V tenia el Nuevo Test. en griego y la Vulgata latina, y el VI tenia vocabularios, gramáticas, tablas, índices, &. El Nuevo Test. griego fué sin acentos, mas los MSS. fueron modernos y de poco valor crítico. Es casi seguro que el texto notable de los tres testigos (I Juan 5:7, que es espurio) fué traducido del latin al griego. Solo 600 ejemplares se imprimieron y tres fueron de membranas de pergamino. Respecto de los MSS. griegos que usó, hay algunos detalles interesantes en Horne. Véase p. 188.

2. *La Biblia Políglota de Amberes*, ó "*La B. P. Regia de Felipe II,*" llamada así porque este rey de España erogó los gastos de su publicacion. Se publicó en la imprenta de Plantino en 1569-72, en ocho tomos folio. Tiene los textos de la complutense, y ademas una version latina literal del hebreo, las paráfrasis caldeas, con la traduccion latina, y en el Nuevo Test. la version siriaca con su traduccion latina por Guido le Fevre, y el siriaco escrito en caractéres siriacos y hebreos con puntos vocales, y la version latina de Arias Montano, una correccion de la de Pagnino. Tambien tenia aparato de diccionarios, &., de los originales y todas las versiones. Los que trabajaron en ella fueron Arias Montano, Fabricio Boderiano, Juan Harlem, Francisco Rafelingio, Lucas de Brujas, Andrés Masio, Juan Lineyo, Guillermo Cantero, Agustin Humneo y Cornelio Goudan.

3. *La Biblia Políglota llamada de Vatablo*. Fué publicada en 1586

de dos volúmenes en folio; contiene el hebreo, griego, y las versiones latinas de Jerónimo y Pagnino con las notas de Vatablo.

4. *La Biblia Políglota de Elias Hutter*, publicada, 1599 en Nuremberga, en seis lenguas: hebreo, caldeo, griego, latin, aleman, y en unos ejemplares esclavon, en otros francés ó el italiano. El N. T. salió en 12 idiomas, la primera página con seis columnas: siríaco, hebreo, griego, italiano, francés y español; y la segunda, latin, aleman, bohemio, inglés, dinamarqués y polaco.

5. *La Biblia Políglota de Paris* ó *la de su Editor Miguel Le Jay*, quien se arruinó en su publicacion, en Paris en 1645, 10 volúmenes folio grande. Ademas de lo que tenia la de Amberes, esta Biblia lleva la ventaja de las versiones siríacas y arábigas de la Biblia entera, y en el Ant. Test. estan con interpretaciones latinas. En el Pentateuco tiene el texto hebreo-samaritano, y la version samaritana publicada en caracteres samaritanos por primera vez y redactada por J. Morin. Esta Biblia no tiene Apéndice con auxilios de diccionarios, &c. Los autores que trabajaron en ella son Felipe de Aquino, Morin, Gabriel Sionita, Abraham Equelense y Jerónimo Parent.

6. *La Biblia Políglota de Inglaterra*, la mejor y mas cómoda de todas, llamada luego de *Londres* ó *la de Brian Walton*, quien despues fué obispo de Chester. Se publicó en Londres en 1657 en seis volúmenes en folio. El tomo I contenia: Prolegómenos y discursos, el Pentateuco en Hebreo con la traduccion latina de Montano entrerenglonada, la Vulgata latina de la edicion Clementina, la version de los LXX de la edicion romana con las variantes notadas del Códice Alejandrino y acompañada de la traduccion latina de Flaminio Nobilio hecha por autoridad de Sixto V, el siríaco con su traduccion latina, el Targum de Onkelos con su traduccion latina, el Pentateuco Samaritano del hebreo en letras samaritanas y tambien la version samaritana con una traduccion latina que servia para ámbos, y el arábigo tambien con su version latina.

Vol. II. Contenia los libros históricos con el Targum de Jonathan.

Vol. III. Contenia desde Job hasta Malaquías en las cuatro versiones referidas, y ademas los Salmos en etiópico con una traduccion en latin.

Vol. IV. Contenia los libros apócrifos en griego, latin, arábigo y siríaco; los dos textos del hebreo de Tobit, y dos Targums en caldeo y uno en persiano del Pentateuco con sus traducciones latinas.

Vol. V. Contenia el Nuevo Test., la version latina de Arias Montano, el siríaco, pèrsico, la Vulgata latina, arábigo, y etiópico; todas las versiones en estos idiomas y sus traducciones latinas se dieron en una sola página.

Vol. VI. Contenia las variantes y apreciaciones críticas. Toda esta obra magnífica y estupenda se completó en cuatro años. Fué publicada por suscripciones, teniendo á Oliver Cromwell por patron, quien murió ántes que concluyese. Por este motivo dos hojas del prefacio se borraron para dedicar á Carlos II la lisonja preparada para Cromwell. Por esta razon hay ejemplares *republicanos* y *realistas* de esta Biblia. La acompañó un diccionario "Heptaglotá" de siete lenguas en dos tomos en folio, hecho por Edmundo Castell. Ademas fueron empleados en esta Biblia; Alejandro Huisse, Samuel Le Clerc, Tomas Hyde y Loftus.

7. *La Biblia Políglota de Bagsters*, Londres, en folio, 1831. En Vol. I habia el hebreo, griego de los LXX, el Pentateuco samaritano, la Vulgata latina, y el siríaco. El Nuevo Test. tiene las versiones del aleman de

Lutero, el italiano de Diodati, el francés de Ostervald, el español de Scio, y el inglés de la version Autorizada con el texto griego de Mill y prolegómenos muy sabios del Dr. Lee.

8. *La Biblia Políglota de Stier y Theile*, alemanes, en 5 tomos en Svo. real, en 1847. Tiene cuatro columnas en el Ant. Test. con el hebreo, griego de los LXX, latin de la Vulgata y el aleman de Lutero, y algun aparato crítico. Se alaba por Bleek y otros por varias excelencias. En el Nuevo Test. falta el hebreo.

9. *La Biblia Políglota de Levante*, publicada en Lóndres en 1878, en seis tomos 4to real, y tiene seis columnas. Tiene el hebreo de Van der Hooght, el latin del Ant. Test. de la Vulgata Clementina; el griego del Ant. Test. es la última edicion de Tischendorf de los LXX. Las otras tres columnas son: el aleman de Lutero, el francés de Olivetano (primo hermano de Juan Calvino) revisado por David Martin, y el inglés de la version autorizada de 1611. El Nuevo Test. tiene el original griego segun la octava edicion de Tischendorf, y el latin del códice Amiatius de la Vulgata segun la edicion de Tischendorf, y el siriano de la Políglota de Walton ademas de las tres versiones modernas ya referidas. Hay varios grabados de escritos y ediciones en fécimile. Esta es una edicion de gran valor.

Ademas de estas políglotas, ha habido varias otras de mucho valor, una en Constantinopla, y cuatro mencionadas por Glaire I, p. 313-314.

CAPITULO X.

INTERPRETACION DEL ANTIGUO TESTAMENTO.



ESEAMOS en primer lugar examinar la relacion que existe entre el Antiguo Testamento y el Nuevo. . . . La Biblia no es un agregado, sino una unidad, porque contiene la revelacion de la voluntad de Dios, que es una, completa y consecuente consigo. . . . Su unidad no es la de una masa uniforme, sino la de un cuerpo organizado, cuyas partes se diferencian la una de la otra en funcion y carácter, y sin embargo se completan las unas á las otras mutuamente, y todas contribuyen en su tanto para que se consiga un fin comun.

§ 2. El Antiguo Testamento está de acuerdo con el Nuevo, (1.) En su Inspiracion plenaria; y (2.) En que ámbos contienen esencialmente el mismo sistema de doctrina y deber religiosos; como dice Pablo á Agripa, "Persevero . . . no diciendo nada fuera de las cosas que los Profetas y Moisés dijeron que habian de venir," Act. 26 : 22; y escribe

á los Romanos 3 : 21, "La justicia de Dios sin la ley se ha manifestado, testificada por la ley y por los Profetas;" y á los Galat. 3 : 14, "Porque escrito está, Maldito todo aquel que es colgado en madero: á fin de que la bendicion de Abraham viniese sobre los gentiles por Cristo Jesus." El N. T. no tiene una religion nueva y distinta de la del Antiguo.

§ 3. Los dos Testamentos se diferencian. I. En cosas Externas :

(1.) En Lenguaje; el Hebréo del Antiguo Testamento fué el idioma de un solo pueblo; mas el griego del Nuevo fué el idioma generalmente usado en el mundo civilizado en aquel tiempo.

(2.) En la duracion del tiempo ocupado en su composicion; pues pasaron 1,000 años despues que se escribió el primer libro del Ant. Test. por Moisés hasta que el último fué concluido por Malachías; mas todos los libros del N. T. se escribieron dentro de 50 años, durante la vida de una sola generacion.

(3.) En el período á que pertenecen, el Ant. Test. fué ántes de Cristo y miraba adelante hácia él, mas el N. T. fué despues de la venida de Cristo. Estas diferencias externas son importantes por la relacion que tienen con las siguientes diferencias :

II. En cosas internas: (1.) El Ant. Test. es progresivo. La voluntad de Dios se manifestó en él para los tiempos primitivos, y el método de la redencion indicado por ella fué aun oscuro, mas se hizo mas claro segun iba avanzando. Fué un sistema en que los Israelitas se disciplinaron y fueron educados, de manera que se dieron primeramente las lecciones elementales. En el N. T. sucedió que todas las instrucciones de Cristo se habian dado ántes que fuese escrito su primer libro, y el sistema fué tan completo entónces como cuando se concluyó el último. Cierta clase de teólogos ha procurado hallar distinciones de alguna especie entre las enseñanzas de las Epístolas del N. T. La verdadera manera de presentar este asunto es solamente que cada uno de los escritores del N. T. presentaba la fase del Evangelio peculiar á sí mismo segun las varias dotaciones de sus naturalezas, resultando diferentes aspectos ó modos de ver y tratar el mismo sistema del Evangelio, como el Paulino y el Petrino, pero no son diferentes sistemas de doctrina. Así hay diversas variedades de los distintos autores, pero no hay un avance progresivo, sino solamente en la aplicacion y desarrollo histórico que es necesario en la aplicacion de cualquier sistema. (2.) El Ant. Test. comparado con el N. T. fué solamente una revelacion incoada, principiada, ó parcial. Esta circunstancia no es inconsecuente con su inspiracion, ni es derogatoria al Ant. Test. ni á Dios su autor, porque llenó perfectamente el fin al cual lo destinó. No podia ser mejorado por los hombres, y el siguiente mandato se halla tan propiamente en el libro de Deuteronomio como en el del Apocalipsis (22 : 18-19), "No añadiréis á la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios." Dent. 4 : 2.

§ 4. La única inferioridad del Ant. Test. es la que pertenece á todas las obras de Dios en el tiempo de su principio y que requieren tiempo para su conclusion; así la obra de cada día de creacion no fué una creacion entera, sino que quedó incompleta hasta el fin del sexto día; igualmente sucedió en la obra de la redencion, cada parte siendo incompleta hasta la última, la de su conclusion. Así el Ant. Test. fué una parte incompleta de un entero completo. Que el Ant. Test. fué así relativamente incompleto se prueba: (a.) Por intimaciones en el mismo

Ant. Test. de que sus ceremonias iban á ser abrogadas, como en Jer. 31:31. "He aquí que vienen días, dijo Jehová, en los cuales haré nuevo concierto con la casa de Jacob, y con la casa de Judá; no como el concierto que hice con sus padres, &," y este pasaje se cita en el N. T. en Heb. 8:8-12, 10:16-17. (b.) Por declaraciones explícitas del N. T., como en Heb. 10:1: "La Ley teniendo solo la sombra de los bienes venideros, y no la imágen misma de las cosas, nunca puede por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada un año, hacer perfectos á los que se allegan, &." Col. 2:17, "Las cuales cosas son la sombra de lo que estaba por venir, mas el cuerpo es de Cristo." Gal. 4:9, "¿Cómo es que os volveis de nuevo á los flacos y necesitados rudimentos, á los cuales quereis volver á servir?" 2. Cor. 3:6-11, donde se declara que el N. T. es mas glorioso que el Ant.; véase la Epístola á los Hebréos, que tiene por uno de sus objetos principales mostrar esta verdad.

§ 5. Siendo tales las diferencias entre ellos, y tal la superioridad del N. T., ¿cuál es precisamente la relacion que el Nuevo sostiene al Ant. Test.? Sobre esto hay diferentes y extremosos pareceres: (1.) Algunos sostienen que no tienen otra relacion el uno al otro sino la de prioridad en el tiempo por parte del Ant., y que no hay siquiera semejanza entre ellos; que el N. T. reemplaza al Ant. y lo quita, revelando una nueva religion que es enteramente diferente. Esta fué la doctrina de los Maniquéos, quienes enseñaban que el Cristianismo fué directamente contrario al Judaismo. De la misma manera algunos racionalistas modernos dicen el N. T. es un sistema enteramente nuevo, una religion distinta, y que Nstr. Señor. (como sus discípulos) citaba del Ant. Test., no porque creyó en él, sino solo acomodándose á las ideas de sus oyentes, las preocupaciones judaicas. (2.) Algunos filósofos religiosos modernos afirman que hay una relacion entre el Judaismo y el Cristianismo, aquel siendo preparatorio para este, pero solamente como coordinado é igual á otras religiones antiguas y paganas, que como él contenian algunos elementos de la verdad, esto es, que era preparatorio el Judaismo solamente en el sentido en que las religiones romanas y griegas lo fueron, por poseer verdades que el Cristianismo ha adoptado. Ningun parecer que desconoce la divinidad del Ant. Test. (véase el Cap. Prelim. § 16. p. 6), y que pone sobre un pié de igualdad las religiones de los hombres con la de Dios, es correcto. El Paganismo es enteramente negativo como una preparacion para la venida de Cristo, demostrando lo inadecuado de todos los sistemas humanos; miéntras el Judaismo preparaba de una manera positiva y con conocimiento, declarando el plan verdadero de la salvacion, y dirigiendo hácia el porvenir para una revelacion mas amplia. El hecho de que los evangelios atrajeron mas conversos de entre los paganos que de entre los judíos demuestra que aquellos tuvieron ménos en su religion de que pudieron depender, é implica igualmente la naturaleza mas positiva del judaismo. Los gentiles fueron convencidos de sus supersticiones y con ansiedad aceptaron la nueva religion. (3.) Otros, siguiendo el error contrario, identifican ámbos Testamentos, partiendo desde la verdad de su conexion fundamental, que la religion de ámbos es la misma, ellos virtualmente borran todas las diferencias que hay entre ellos. Ellos niegan que el Ant. Test. fué incoado ó incompleto; y para salvar su crédito recurren á explicaciones subversivas y torcidas para quitar de él todo lo que no les agrada, y así estos alegoristas hallaron toda la enseñanza del N. T. en el Ant. Test. Los Ultra-Tipologistas en tiempos modernos pro-

curan hacer lo mismo por el uso del doble sentido de los tipos y símbolos. Buscan las formas mas elevadas de la doctrina aun en los tiempos mas primitivos, y forzan los pasajes de conformidad con su idea.

§ 6. La verdadera posicion sobre este asunto es en medio de estos extremos mencionados, y es, que el Ant. Test. no debe despreciarse indebidamente, ni ensalzarse mas allá de su propio lugar. Es preliminar y el N. T. es completo. La imperfeccion del Ant. Test. no consiste de errores, sino de una presentacion de la verdad en una forma ménos amplia que la en que se halla en el N. T. Ambos son diferentes economías ó dispensaciones del mismo sistema de la gracia. El Ant. Test. es ménos claro y amplio, dando en sombras y tipos lo que se revela con mas claridad en el N. T. El primero estaba tras un velo, este está á cara descubierta; aquel da intimaciones de lo que este demuestra expresamente. El gran hecho que los **DIVIDE** es el **ADVIENTO DE CRISTO**. El A. T. anticipa este evento, pero el N. T. lo contempla como un suceso presente. El uno lo espera y el otro lo posee. Por lo mismo, todo lo que concierne al plan de la redencion se dejó intencionalmente imperfecto hasta que estuviese presente la condicion necesaria para poderlo comprender, á saber, el advento de Cristo, el Mesías. Por otra parte, todas aquellas verdades **EXTRA-REDENTIVAS** se exponen en el Ant. Test. con igual claridad en el mero principio, como sucede en el mismo N. T., miéntras que la persona del Redentor y todas las verdades de la redencion, juntas con sus enseñanzas dependientes, fueron progresivas y se revelaron oscura y gradualmente, como las de la Encarnacion, la Trinidad, &., que entran en los oficios de la obra de redencion, y el estado futuro, &., que depende de la redencion como una consecuencia de ella, estas se revelaron escasa y oscuramente.

§ 7. La distincion entre el Ant. Test. y el N. T. es relativa y no absoluta. Los dos pueden ponerse en contraste de varias maneras. Contienen la misma religion, pertenecen á la misma revelacion del mismo plan de la salvacion, pero son diferentes economías de él. La diferencia entre ellos se halla en el modo de representacion y de administracion. Esto se puede demostrar por los hechos siguientes :

(1.) El Ant. Test. es una dispensacion de **LEY**, el N. T. de **EVANGELIO**. Es verdad que el evangelio se predicaba bajo el Ant. Test., porque Dios estaba dispuesto á salvar *antes* de Cristo, como tambien la Ley moral *toda-vía* está en vigor bajo el N. T.; pero estas fueron las facciones prominentes de las dos dispensaciones. El Ant. Test. fué **LEGAL** para despertar el sentimiento del pecado. Pablo en 2. Cor. 3 : 7, lo califica como "El ministerio de muerte escrito y grabado en piedras," al paso que llama la actual dispensacion (vers. 8) "El ministerio del espíritu" (vers. 9) "de justicia que mas abunda en gloria." Juan 1 : 17, dice, "La Ley por Moisés fué dada, mas la gracia y la verdad por Jesu-Cristo vinieron."

(2.) El Ant. Test. fué ritual y externo en contraste con el N. T. que tiene un carácter mas espiritual. Esta tambien es una distincion relativa, porque, por una parte, *ahora* hay ritos evangélicos en la Iglesia, como, por otra, la religion del corazon fué la que se exigía *entónces*; pero las pompas y ceremonias rituales del judaismo forman un contraste al culto del N. T. que tiene mayor sencillez. Como dijo la Samaritana, "Ellos adoraron en Jerusalem," Juan 4 : 20.

(3.) El N. T. es la dispensacion del Espíritu Santo, que no fué dado sino hasta despues que Jesus fuese glorificado. Otra vez hay que advertir tam-

bien en este caso, que el Espíritu Santo habia sido dado en cierta medida *antes*, obrando salvacion en los escogidos de Dios, como consta en Is. 63:10, "Mas ellos fueron rebeldes, é hicieron enojar su Espíritu; por lo cual se les volvió enemigo." David habla del "libre Espíritu del Señor: "No quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salud; y el Espíritu voluntario me sustentará." Sal. 51:11-12; y aun *antes* del diluvio "Dijo Jehová: no contendrá mi Espíritu con el hombre para siempre." Gén. 6:3. Todo esto indica una dispensacion previa y parcial del Espíritu, mas la extension y poder de las operaciones del Espíritu fueron limitados é inferiores á lo que han sido despues del Pentecostés; Jesus mismo dijo, "Si yo no fuese, el Consolador no vendrá á vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré." Juan 16:7.

(4.) El Ant. Test. fué en un tiempo de **SERVIDUMBRE** y restricciones, mientras que el N. T. introduce una época de libertad y un sentimiento mas amplio de adopcion. No solo se hallaba la Iglesia en general en esclavitud en el Ant. Test., sino que aun los adoradores individuales no pudieron alcanzar tan alto grado de comunión con Dios como cada santo actualmente puede gozar con Cristo bajo el Evangelio. Aquel ha aparecido quien es el *camino* al Padre. Pablo compara el estado del creyente del A. T. al del niño que "Está debajo de la mano de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre; así tambien nosotros, cuando éramos niños, estábamos sujetos á servidumbre debajo de los elementos del mundo."

(5.) La dispensacion del Ant. Test. estaba en la restriccion de aplicarse solamente á un pueblo, mientras el N. T. no se limita á ninguna nacion, sino que es una dispensacion difundida y universal. Los prosélitos de las otras naciones desde el principio podian participar con el pueblo de Abraham uniéndose con él y entrando el pacto que fué hecho con Abraham, que aseguraba que en él y en su simiente todas las familias de la tierra serian benditas; pero estos prosélitos tuvieron la precisa necesidad de someterse á las prescripciones del Judaismo, circunstancia que demuestra que este fué solamente una limitacion temporal interin llegaba la dispensacion final y universal; pero ahora, "no hay Judío ni Griego . . . porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesus." Gal. 3:28.

§ 8. Ahora si el Ant. Test. es inferior al N. T., ¿será todavía obligatorio para nosotros? ¿ó se habrá abolido enteramente?

Respuesta: Sus instituciones ceremoniales y políticas, siendo temporales y preparatorias, eran vigentes hasta la venida del Mesías, pero despues de aquel evento son abrogadas, y siendo nulificadas han caido en desuso. Esto se prueba por cuatro razones:

(1.) Hay intimaciones proféticas que indican que serán desechas en el tiempo del Mesías: "Y acontecerá que . . . en aquellos dias, dijo Jehová, no se dirá mas, Arca del concierto de Jehová; ni vendrá en el pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la visitarán, ni se hará mas." Jer. 3:16; Isa. 66:21-23, "Y tomaré tambien de ellos (de las naciones gentílicas, vers. 19) para sacerdotes y Levitas, dice Jehová, . . . y será que de mes en mes . . . vendrá toda carne á adorar delante de mí;" y 19:19, "En aquel tiempo habrá altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y título á Jehová junto á su término;" y Mal. 1:11, "Desde donde el sol nace hasta donde se pone mi nombre será grande entre las gentes, en todo lugar se ofrecerá á mi nombre perfume y ofrenda pura, porque grande será mi nombre entre las gentes, dice Jehová de los ejércitos."

(2.) Declaraciones expresas del N. T. lo confirman. Compárense las palabras y hechos de la vision de Pedro y su visita á Cornelio, con su vindicacion de su conducta (en Act. 9) con lo que pasa en el concilio en Act. 15. Allí los Apóstoles y ancianos con el Espíritu Santo declaran que los Gentiles no tienen que recibir la Ley de Moisés. Pablo en una alegoría enseña lo mismo en Gál. 4:21-25, "Decidme, los que quereis estar debajo de la ley, ¿no oís á la ley? Porque escrito está, que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre. Mas el que era de la sierva nació segun la carne, el que era de la libre nació por la promesa; las cuales cosas son una alegoría, porque estos son los dos conciertos: El uno del Monte Sinaí que engendra para servidumbre, el cual es Agar., &," y en Gál. 3:23, "Empero antes que viniese la fé estabamos guardados debajo de la ley, encerrados para aquella fé que habia de ser revelada, de manera que la ley fué nuestro ayo para llevarnos á Cristo, para que fuesemos justificados por la fé. Mas venida la fé, ya no estabamos debajo de la mano del ayo." Vers. 23-25, y 5:1-2, "Estad pues firmes en la libertad con que Cristo nos libertó, y no volvais otra vez á sujetaros bajo el yugo de servidumbre. He aquí, yo Pablo os digo: que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechará nada." En Gál. 2:11-21, Pedro fué reprendido abiertamente por Pablo por no haber obrado de conformidad con este principio, y en toda la epístola exhorta á los Gálatas á que no se dejen sujetar á los judíos, sino á ponerse firmemente establecidos en la libertad del Evangelio. En una palabra esta es la doctrina de todas las Epístolas y especialmente es la fundamental en toda la á los Hebréos, en donde está examinada detenidamente, y todos los argumentos sobre el punto se exponen en su extension.

(3.) El ejemplo divinamente sancionado de los Apóstoles y de la Iglesia temprana comprueba la misma doctrina. Pedro en Act. 10:28, dice, "Sabeis que no es lícito á un hombre judío juntarse ó allegarse á uno de otra nacion; mas me ha mostrado Dios que á ningun hombre llame comun ó inmundo." Véase el gozo de las Iglesias al oír de la conversion de los gentiles, Act. 15:3, y la oposicion eficaz de Pablo contra la circuncision de Tito (en la cual tenia claramente en su apoyo los apóstoles de Jerusalem contra "los falsos hermanos entremetidos"), en Gál. 2:3-5, aunque al mismo tiempo se ve que Pablo personalmente como judío, como los otros judíos tambien, continuaba en la observancia de la ley, segun consta en su circuncision de Timotéo, Act. 16:3, el cumplir con su voto, Act. 18:18, y sus servicios rituales mencionados en Act. 21:26, su constante asistencia en las fiestas cuando le era posible, como la asistencia diaria en el templo de los cristianos en Jerusalem; todo junto con lo otro, nos dan á entender el espíritu de ellos, especialmente en el caso de la circuncision de Timotéo, pues cuando se le exigió que Tito, un gentil, fuese circunciso, como cosa necesaria para la salvacion, se resistió, mas él solo circuncidó á Timotéo, aun despues del caso de Tito, porque era nacido de madre judía, y tenia derecho nacional al rito para mezclar libremente entre sus compatriotas los judíos.

(4.) La Providencia de Dios ha abolido tanto el ritual como el estado judaico, el templo está destruido, la nacion esparcida, la Tierra Santa en manos de los infieles y agenos de la escogida; las genealogías se han perdido; los Levitas y la casa de David ya no pueden reconocerse, pues aquellos solos pueden ministrar lícitamente, y ni ellos en otra parte alguna sino en el altar del Tabernáculo en Jerusalem.

§ 9. Mas como una revelacion de Dios, é independiente de estas instituciones, el Ant. Test. es de validez perpetua, á pesar de la abolicion de sus ritos é instituciones teocráticas :

(1.) Porque así lo declaran repetidamente el Señor y sus Apóstoles, quienes de continuo apelaron á las Escrituras antiguas como la Palabra de Dios y de autoridad divina. Mat. 5:17, "No penseis que he venido para invalidar la Ley ó los Profetas: no he venido para invalidarlos, sino para cumplirlos. Porque de cierto os digo: que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la Ley, sin que todas las cosas sean cumplidas." Juan 5:39, "Escudriñad las Escrituras; porque á vosotros os parece, que en ellas teneis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí." Rom. 15:4, "Porque las cosas que ántes fueron escritas, para nuestro enseñamiento fueron escritas; para que, por la paciencia y consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza." Efes. 2:10, "Edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y de los Profetas, siendo el mismo Jesu-Cristo la principal piedra angular." II. Tim. 3:16, "Toda la Escritura es inspirada divinamente, y es útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, perfectamente instruido para toda buena obra." II. Ped. 1:19, "Tenemos tambien la palabra profética mas firme, á la cual haceis bien de estar atentos como á una candela que alumbra en un lugar oscuro, hasta que el dia esclarezca," &.

(2.) El Ant. Test. contiene leyes que son inmutables, basadas en la naturaleza de Dios y en la naturaleza y relaciones terrestres del hombre como una criatura. Es verdad que el Ant. Test. tiene leyes é instituciones que ahora no traen obligacion por haber cesado la razon de ellas por el cambio de circunstancias en el N. T., puesto que el Antitipo está presente; sin embargo hay tambien otras leyes é instituciones que son inalterables, porque se derivan de la naturaleza de lo bueno, de Dios, y son fundadas en las necesarias y universales relaciones y naturaleza del hombre; y como no hay mudanza en estas cosas, aquellas por tanto han de ser vigentes miéntras dure el mundo, ó quede lo mismo la naturaleza del hombre, pues son tan permanentes como las naturalezas y relaciones en que se basan.

(3.) Las mismas ceremonias y ritos son todavía válidos como emblemas de Cristo, y permanecen como una de las medidas por las cuales Dios instruyó á su pueblo en tiempo antiguo; por tanto el Ant. Test. permanece para siempre como uno de los medios por el cual Dios revela á Cristo. De esta manera vemos que hay dos aspectos en que debemos considerar al Ant. Test.: (a.) Respecto á su valor y significado para los judíos ó santos de la antigüedad, y (b.) respecto á su pleno sentido segun la intencion de Dios para nosotros que gozamos de las perfectas enseñanzas del N. T.

EL CARACTER TIPICO DEL ANT. TESTAMENTO.

§ 10. El Ant. Test. es una preparacion para el N. T. y no solamente como coordinado con las demas religiones de los pueblos ancianos que prepararon para el Evangelio en el sentido de que todas las líneas de la historia convergen en él de una manera negativa y sin saberlo, y se tienen por preparaciones porque no han podido llenar las necesidades del alma humana; sino que lo es de una manera positiva y á sabiendas, porque

aunque se expresaba de una manera oscura, pudo satisfacer las necesidades de aquel tiempo, al paso que los paganos andaban á tientas, ciegamente buscando en las tinieblas lo que se revela con toda claridad en el evangelio, segun Pablo lo expresa en su discurso en el Areópago en Atenas. "Para que buscasen á Dios, si en alguna manera palpando le hallasen." Act. 17:27. Todo el Ant. Test. fué amoldado por Dios con el preciso fin de formar una preparacion y una parte de la revelacion permanente de su voluntad, y sin duda alguna así fué comprendido, en mayor ó menor grado de claridad, por el pueblo de Dios en aquellos tiempos. Un programa de educacion, designado para servir de preliminares para un sistema mas perfecto de instruccion en el futuro, que induciria la mente á la contemplacion de asuntos espirituales y dirigir el alma hácia lo alto, podia llevarse á cabo de una de dos maneras, sea: (1.) *Directamente* por medio de afirmaciones respecto á las cosas que despues iban á ser reveladas mas plenamente, que seria una preparacion directa; ó (2.) *Indirectamente*, haciendo preparacion por echar los cimientos sobre los cuales se iba á edificar despues, es decir, asentando de algun modo aquellos principios é ideas que son preliminares y fundamentales para entender los grandes objetos del porvenir. La mente, familiarizada de esta manera con estas afirmaciones abstractas de la verdad, ó sea con la verdad bajo las formas concretas, vendria á comprender con facilidad y exactitud las revelaciones videras para cuando Dios las hiciera saber. El hecho es que Dios ha puesto ámbos métodos en práctica; el primero, en su mayor parte, por las *profecías*, y el segundo, por los *Tipos*.

§ 11. LOS TIPOS. La palabra TIPO es la voz griega ΤΥΠΟΣ, derivada del verbo ΤΥΠΤΩ, dar un golpe, y es de frecuente uso en el N. T., y tiene el significado: (1.) De una *marca* ó impresion producido por un golpe, como en Juan 20:25, "El lugar (ó tipo) de los clavos;" (2.) Modelo, porque la marca ó señal producida es semejante al objeto que la hizo. Heb. 8:5, "Haz todas las cosas conforme al dechado (tipo) que te ha sido mostrado en el monte;" ó un ejemplo ó muestra conforme á cuya semejanza otras copias han de ser sacadas. I. Tim. 4:12, "Sé ejemplo (tipo) de los fieles en palabra, en conversacion, en caridad, en espíritu, en fé, en pureza." I. Ped. 5:3, "no como teniendo señorío sobre las herencias de Dios, sino de tal manera que seais dechados (tipos) de la grey." (3.) Imágen, forma ó fac-símile. Act. 7:43, "Trajisteis el tabernáculo de Molóc, y la estrella de vuestro dios Remfan, figuras (tipos) que hicisteis para adorarlas;" 23:25, "Escribiendo una carta que en sumo contenia esto" (tenia este tipo). (4.) Su sentido técnico moderno de *prefiguracion* de aquello que es por venir, como Adam lo era de Cristo, Rom. 5:14, "Mas reinó la muerte desde Adam hasta Moisés, aun sobre los que no pecaron á la manera de la rebellion de Adam, el cual es figura (tipo) del que habia de venir," y *ejemplo*, como en I. Cor. 10:6, 11, "Empero estas cosas (hablando del Ant. Test.) fueron tipos para nosotros; á fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. . . . Mas todas estas cosas les acontecieron por tipos, y son escritas para nuestra amonestacion." Los tipos pueden amoldarse de conformidad con los objetos futuros que prefiguran, ó del modo contrario, el tipo es la muestra segun la cual el objeto venidero se amolda, y este último es el sentido literal de la palabra tipo. Los tipos del Ant. Test. fueron de la primera clase, porque recibieron su forma para corresponder á Cristo aun no venido, y no este la de aquellos. Los tipos del N. T. son de la segunda clase (Rom. 8:29), "Porque á los que ántes

conoció, tambien predestinó para que fuesen hechos conformes á la imágen de su hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos,” puesto que Cristo prefigura en su persona el carácter y condicion futuros de su pueblo, y es el tipo de lo que él tiene que ser en el porvenir. Mas nunca encontramos la palabra tipo usada en este sentido en el N. T.; pero sí tenemos una voz usada para la cosa prefigurada, que es *antitipo*, I. Ped. 3:21, “A la figura (antitipo) de la cual el bautismo, que ahora corresponde, nos salva, &.”

§ 12. TIPO y SIMBOLO, Un *símbolo* es un signo sensible ó representacion de alguna verdad importante ó principio fundamental; y cuando es un símbolo natural, y no es puramente arbitrario y convencional, se funda, lo mismo que el tipo, en la semejanza al objeto representado ó simbolizado. Los caractéres del alfabeto, las letras, son símbolos arbitrarios. Los tipos se diferencian de los símbolos en que (los tipos) tienen referencia al porvenir. Cuando un símbolo señala al porvenir, representando una idea que despues se va á realizar en una forma superior, ó asienta principios que han de ser mas ampliamente desarrollados por revelaciones mas claras, entónces el símbolo llega á ser un tipo. Por lo mismo, podemos decir que los tipos son símbolos proféticos, y la semejanza típica de un objeto en el Ant. Test. reside precisamente en su carácter simbólico. Así los sacrificios fueron simbólicos de la verdad fundamental de que “sin derramamiento de sangre no hay remision de los pecados;” pero al mismo tiempo fueron tipos del ofrecimiento de Cristo, aquel gran sacrificio por el cual la remision se hizo posible y el pecado efectivamente se ha remitido. Así esta verdad simbolizada iba á ser realizada en el porvenir en una forma mas sublime que la en que se presentó en la dispensacion del Ant. Test. Conforme á esta distincion entre tipos y símbolos, hablamos del tipo de un gran evento futuro, y del símbolo de una grande verdad. El Tabernáculo simbolizó la verdad de que Dios moraba en medio de su pueblo; pero á la vez fué tambien un tipo, puesto que esta verdad estaba destinada á tener una realizacion futura en Cristo, y en la Iglesia, como el reino de Dios en la tierra y en su consumacion final en el cielo. Por tanto, el Tabernáculo, el Templo y los sacrificios fueron símbolos de verdades espirituales, y tambien tipos de insignes eventos en los cuales estas verdades hallaron su principal ejemplificacion.

§ 13. Una ALEGORIA es una semejanza, ó símil, en que la verdad moral ó espiritual se presenta por una narrativa ficticia de personas y cosas imaginarias, al paso que un tipo es verdaderamente una realidad histórica. La verdad de una alegoría consiste de su significado espiritual, mientras un tipo es tan real y verdadero en el sentido literal como lo puede ser su antitipo; por ejemplo, en el Viador de Juan Bunyan tenemos una *alegoría*, pues la ciudad de Destrucion, el camino, Cristiano, &., no existen sino en las personas y cosas representadas en ellos; pero Canaan, David, &., son *tipos* de cosas venideras, porque fueron realidades. Hay una distincion radical entre la Interpretacion típica del Ant. Test. y la alegórica, porque la interpretacion alegórica de él niega que los sucesos referidos en el Ant. Test. son literales é históricos, ó hace poco caso de ellos, considerándolos solamente como signos de la verdad; no acepta la historia literal del Ant. Test., sino que mantiene que tipifica la realidad objetiva. Así la narrativa del Ant. Test. vendria á ser un velo de las verdades espirituales en lugar de un relato de hechos.

Orígenes, quien adoptó el método alegórico, dice que no fué literal sino alegórico. La mira de la interpretacion alegórica fué la de deshacerse de aquellas partes del Ant. Test. que parecian indignas de la revelacion; y fué adoptada por Orígenes y otros. La interpretacion literal porfía en que los hechos son tan literales como si no tuviesen otro sentido; mas que al mismo tiempo se consideran como prefiguraciones de ciertas verdades espirituales destinadas á hallar una realizacion superior.

§ 14. El antiguo método alegórico debe distinguirse de los métodos modernos llamados el mítico y el de leyenda. Todos estan de acuerdo en despreciar la verdad literal de la narrativa bíblica. El MITO puede definirse como una idea incorporada en la forma de una historia, y se entretajan inseparablemente la idea y la forma. La LEYENDA es una historia cuya forma se ha gobernado y amoldado por una idea. En ámbos, es decir, tanto en el mito como en la leyenda, ideas abstractas toman para sí formas concretas, y no hay ningun hecho histórico, ni para el uno ni para la otra; y esta asuncion de formas se efectua, no por una seleccion inteligente y consabida, como en la alegoría, sino en una mistura gradual é inseparable. En la alegoría es conocido que el medio de transmitir la idea es la ficcion, y se fija solamente en la idea, pero se supone que el mito es verdad. La alegoría presenta su idea y da á entender que su forma es sin realidad; mas por otra parte el tipo tiene incorporada en sí una idea, al paso que no solo se cree que el mismo tipo es una realidad, sino que positivamente lo es en efecto. Ahora para cada uno de estos tenemos un modo distinto de interpretar la Biblia en el Ant. Test., respectivamente alegando que contiene alegorías, mitos y tipos. El método de interpretacion adoptado por los que creen que el Ant. Test. se compone de alegorías, ó las contiene, admite de una creencia en el Ant. Test., y nos han dado, como el resultado de sus trabajos, algunos principios bíblicos. Estos alegoristas creyeron que por su método se habian libertado de aquellas cosas en la Biblia que no consideraban dignas de ella. Estos varios modos de interpretacion se diferencian tambien en otros respectos importantes, porque todos aceptan algunas verdades al paso que deshacen otras de grave peso por sus explicaciones torcidas. Las interpretaciones mítica y de leyenda suponen que la narrativa es la forma de las nociones populares, cuyas nociones con frecuencia ni son conformes á las Escrituras ni son verdad, y la mira de la interpretacion es la de expurgar la divinidad del Ant. Test.; porque el resultado de la interpretacion mítica es raer de sus páginas todos los milagros, profecías y otras cosas que sean superiores á la mera naturaleza. Como hemos visto, el Ant. Test. abunda en tipos, mas su realidad divina excluye la posibilidad de que hubiese alegorías en él, excepto cuando se dan como tales, mucho ménos podemos admitir la existencia de algun mito en él.

§ 15. Que existen tipos en el Ant. Test. se ha admitido por todos los que creen que tiene origen divino, y se prueba por:

(1.) Afirmaciones explícitas de los escritores sagrados, declarando que ciertos objetos en el Ant. Test. son prefiguraciones de Cristo; por ejemplo. las alusiones á los Salmos en el N. T. y en la Ep. á los Hebréos, que extensamente desarrolla esta idea. ¿Quién puede leer los Salmos y el N. T. y negar el carácter típico de David? ¿ó tener delante de él la Epístola á los Heb. y decir que no hay tipos?

(2.) Semejanzas numerosas y notables en los objetos del Ant. Test. á las verdades y hechos del N. T.; pues aunque pueda haber muchas

analogías fantásticas, esto no afecta el hecho asentado. También se confiesa franca y libremente que hay grandes diferencias entre ellos; pero, con todo, las líneas de semejanzas son suficientes para constituirlos tipos, y estas se confiesan por todos, de manera que la íntima conexión se ha establecido tan firmemente, que no queda duda de que no puede ser controvertida con buen éxito. Las similitudes son demasiado en número para que fuesen casuales, y penetran hasta la misma naturaleza de los objetos. No se limitan á lo que es externo, sino que se extienden á lo profundo, de suerte que no pueden ser adventicias ni imaginarias, sino que manifiestan el designio de que el uno fuese el tipo del otro. Estamos forzados á creer que Dios tuvo la intención de que sirviesen de tipos.

(3.) La analogía en la naturaleza. El método ordinario de Dios en la naturaleza es el de tipos, y por tanto puede serlo también en la gracia. Cada paso en crecimiento predice el futuro, conteniendo indicios del paso siguiente, como se ve en las plantas y animales: la semilla contiene el germen, ó sea el bosquejo de la planta, en una forma rudimentaria; es decir, en tipo. La infancia señala á la madurez. Toda la naturaleza está formada conforme á la ley de progresión típica, toda estación en ella contiene pronósticos ó profecías típicas de la que le sigue. Por todos los períodos geológicos se descubre manifestamente la estructura de desarrollo conforme á tipos; desde la primera época hasta la última las órdenes inferiores de animales no tienen solamente los elementos esenciales para su propia existencia y funciones, sino, además de estos, son dotadas de característicos adicionales, que, según parece, sirven únicamente como prefiguración de la orden próxima superior. El Dr. McCosh, en su obra "Typical Forms," p. 504-505, dice, "La Geología revela un sistema típico. Los animales inferiores son pronósticos de los por venir. El Pasado siempre señala hacia el Futuro en el cumplimiento del Pasado; y esto sucede, no por emanación física, sino según un plan eterno. Hay un orden sucesivo en la naturaleza; mas como una planta no produce la planta vecina, de la misma manera las plantas y animales de una época no producen los de otra." De aquí resulta que no hay nada extraño en la existencia de tipos en el Ant. Test. No puede haber presunción antecedente contra ello. ¿Por qué no deben hallarse en la gracia tan propiamente como en el mundo natural?

(4.) Lo mismo se sigue de la relación general que el Ant. Test. sostiene al N. T.; estos juntos forman uno y el mismo plan divino, el Ant. Test. siendo la preparación y el N. T. el cumplimiento. Es preciso que hubiese eslabones ó lazos de conexión entre ellos, y estos son los tipos. El antiguo debe contener ideas mas simples, sencillas y primitivas que aguardan su amplificación en el Nuevo; y si la revelación divina es así progresiva, ha de envolver tipos de alguna manera.

(5.) *Los factores permanentes en este plan.* Hay ciertos factores permanentes en la revelación de Dios que le dan un carácter fijo por todo el tiempo, y que producen la repetición incesante de formas parecidas, y de esta manera suministran una base natural para tipos. Los tres factores principales son: (a.) La naturaleza del hombre; (b.) La naturaleza de Dios, su carácter; (c.) El propósito benigno de Dios de salvación; y como estos son los mismos en todas las edades, no podemos menos de ver el retorno de las mismas formas bajo su dominio. Así aun en la familia de Adam hallamos en tipo las dos grandes clases que existen todavía; hallamos la corrupción de Cain y su lucha contra Abel juntas con la piedad de

este, la serpiente &., como despues tenemos á Cristo y á Satán. Este hecho se reconoce en I. Juan 3:12, “No como Cain, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas y las de su hermano eran justas.” La idea es, que puesto que Cain era del malo y lo hizo así, no os sorprendais, hermanos, de que el mundo os odie, porque lo que sufris fué tipificado aquí. (Vers. 13, “Hermanos míos, no os maravilleis si el mundo os aborrece.”) Lo mismo se ve en Gál. 4:29, “Como entónces el que nació segun la carne, perseguia al que nació segun el Espíritu; así tambien ahora”—haciendo alusion á Ismael quien se hallaba burlándose de Isaac. Aun el Espíritu y la carne luchan el uno contra la otra (Gál. 5:17), y esta hostilidad es permanente en la historia del hombre. Igualmente es verdad que Dios no cambia, y lo que alguna vez haya hecho, hará otra vez en circunstancias iguales, y así todo acto de él es típico. Así toda manifestacion de su santidad lo es, porque es el modo permanente de sus operaciones. Si él ha visitado á su pueblo en Egipto, se compadecerá de él tambien en el estado del pecado, y enviaria á Jesus, como á Moisés y Josué, para redimirle y traerle á la Canaan de su santo reposo. Estos son efectos permanentes que se efectuan bajo el plan entero, y estos son siempre nuevos, mas crecen en poder hasta que lleguen á su colmo ó consumacion en Cristo.

(6.) El propósito de este plan de gracia divina, en lo que se referia al pueblo de los tiempos del Ant. Test., exigia la introduccion y existencia de tipos. Cada dispensacion, la del Ant. Test. como la del N. T., tenia que llenar un fin inmediato; tenia un oficio que desempeñar, á saber, efectuar la salvacion de los que entónces estaban en la tierra. Esto solo se podia hacer, mostrándoles las verdades y lecciones conexas, ahora con la salvacion, las mismas ahora y siempre. El camino por el cual los pecadores han vuelto á Dios siempre ha sido uno y el mismo. Por tanto, si el Ant. Test. cumpliria con su mision, era necesario que sus lecciones, por oscuras que sean, fuesen en sustancia las lecciones del Evangelio, y por lo mismo, tuvieron que ser tipos.

(7.) La aplicabilidad de esta plan de educacion espiritual para las generaciones en el período de transicion entre el Ant. Test. y el N. T. hacia necesarios los tipos, y aun su uso para los de tiempos despues los hacia muy útiles. Era preciso que los hombres fuesen preparados para recibir á Cristo cuando él viniera, y apreciarle debidamente. Paso á paso fueron conducidos adelante, hasta que fueron hechos familiares con las principales ideas de su mision. Este resultado solo podia conseguirse suministrándoles estas ideas en tipos, pues era la única forma en que las pudieron recibir ántes del evento. Así Israel fué disciplinado por la repetida exhibicion de estas ideas en tipos. Miéntas los grandes objetos de la salvacion se detuviesen de la vista y no aparecieran, fué preciso suplir su lugar con copias ó muestras de las mismas. El valor actual del Ant. Test. se debe al hecho de que bajo formas desvanecedoras presenta verdades permanentes, y su carácter típico es tambien el que le proporciona al Ant. Test. su aplicacion universal.

LA EXTENSION DE LOS TIPOS.

§ 16. ¿A qué grado fueron usados los tipos? ¿Por qué criterios pueden ser conocidos é identificados? Si no los conocemos, nos serán inútiles. ¿Cuáles son, entónces, los principios, ó la piedra de toque por

los cuales este asunto se gobierna? Ninguna cosa en la interpretacion de la Escritura ha sufrido mas que esta á causa de los caprichos, y en ninguna ha habido un desacuerdo mas notable. Los padres cristianos primitivos fueron generalmente alegoristas, con pocas excepciones; tomando, sin embargo, la palabra alegoría en un sentido lato, incluyendo tanto tipos como alegorías; como en Gál. 4:24, donde Pablo dice, "Las cuales son una alegoría," hablando de los dos conciertos representados por Agar y Sara. Partiendo con la conviccion de que el N. T. tenia conexion con el Ant. y fué prefigurado por él, siendo así una preparacion para él, ellos no asentaron ninguna teoría general, sino que quedaron contentos con los puntos que cayeron de sí á sus manos, obrando como si no pudieran errar y como si cualquiera cosa en el Ant. Test. podia significar cualquiera cosa en el N. T. con tal que hubiese la menor semejanza entre ellas. Por esta razon sucedió que aunque su instinto cristiano en gran parte les dirigia bien al descubrimiento de mucho que fué realmente bueno, sin embargo su fantasía en gran parte los desvió. Así para ellos la cuerda de grana que Raab ató en la ventana prefiguró la sangre de Cristo (Jos. 2:18); los cuatro leprosos en Samaria (II. Reyes 7:3) eran tipos de los cuatro evangelios; las doce yuntas de bueyes de Eliséo (I. Reyes 19:19) representan los doce Apóstoles; el amor de David para Bathseba, tipo del que Cristo tiene por su iglesia: y de esta manera hicieron uso ilimitado de alegorías extravagantes. Los Reformadores tienen el crédito de haber llamado la atencion de nuevo al estricto sentido histórico del Ant. Test., haciendo distincion entre tipo y alegoría, y rechazando la alegoría como base de doctrina. Los tipos fueron admitidos y los estudiaron mucho, segun un método diferente del de los padres, mas con especialidad por Juan Cocceius, de Holanda, quien, sin embargo, es preciso confesar, que aunque fué dirigido por una teología sana que le evitó muchos errores, cayó todavía en muchos extremos que á veces fueron muy caprichosos, como se ilustra por la sutileza de sus cuestiones: ejemplo, "Cur Christus quadratus?" ¿Cómo es Cristo cuadrado? cuestion que originó en la forma cuadrada del altar que él creía representaba á Cristo.

§ 17. Todos estos errores fueron debidos á dos causas: (1.) Porque se ocuparon de los tipos concretándose exclusivamente á los detalles, limitándose á la interpretacion de cada uno de estos por sí mismo, en lugar de buscar la idea fundamental ó principio que rige el sistema entero de ellos. Este proceder los expuso á ser arbitrarios. (2.) Aun no habian alcanzado una idea clara de lo que era ó constituia un tipo, y la relacion típica. Esto les indujo á forzar en este servicio una multitud de semejanzas insignificantes que nada tuvieron que hacer con el tipo. No es de extrañar que en un asunto tan intrincado como lo es este, hubiesen cometido equívocos, ó que no viesen este principio desde luego que empezasen sus conatos en esta línea. La certeza y la claridad en este negocio tuvieron que nacer de pareceres discordes y opuestos, y gradualmente resultaron de las discusiones que se suscitaron, y al fin tienen una posicion intermedia entre los extremos opuestos. Muchos estudios é investigaciones se aplicaron á los tipos, y á veces condujeron á errores, y en otras ocasiones salieron inútiles, mas en el último resultado se establecieron los principios verdaderos, que ahora parecen tan evidentes que casi pueden llamarse axiomas. Las incongruencias palpables y extravagancias de excesos típicos atrajeron descrédito sobre la doctrina de los tipos y produjo una reaccion que causó los errores opuestos, y muchos fueron llevados hasta el

extremo de rechazar á todos los tipos, y ridiculizar la idea que los habia.

§ 18. Otros que no estaban todavía preparados para una posicion tan radical, mas asustados por el gran abuso de ellos, reclamaron que solo aquellos tipos podian admitirse que la Biblia misma habia declarado serlo, y que nada sino la expresa afirmacion divina podia establecer el hecho. El Obispo Marsh, del siglo pasado, dijo, que “el único medio posible de saber que dos hechos históricos tienen tal conexion el uno con el otro que constituiria al uno el tipo del otro, puede ser únicamente la autoridad de la Escritura. Nos es fácil confundir los tipos con comparaciones casuales, puesto que la Escritura nos proporciona el único medio de saber la conexion de las cosas y personas del Ant. Test., no debemos admitir sino los que señaladamente son designados y declarados á ser tipos en el N. T.; mas si nosotros afirmamos que tal ó cual cosa ó persona fué designada para prefigurar tal otra cosa ó persona, asentamos lo que no hemos probado, ni lo podemos hacer por no haber evidenciamos. Los tipos envuelven intencion divina, y la intencion de Dios es lo que hace el tipo, y por lo mismo solo Dios puede revelar cual ha sido su intento en el caso. Nosotros estamos expuestos á hacer típico lo que Dios no designó para tal propósito.” En contestacion dirémos:

(1.) Que nada nos podria ser mas deseable que tener semejante instruccion en la Biblia si el Señor hubiera tenido á bien darnos una declaracion explícita; por ejemplo, si la conversacion con los discípulos en camino para Emaus se hubiera conservado por Lúcas (Luc. 24 : 27), en la cual N. Sr., empezando desde Moisés y todos los Profetas, les explicó lo que se referia á él en el Ant. Test., convenimos en que nos habria sido de mucho valor; mas no hay semejante revelacion expresa de los tipos que nos da la garantía de afirmar que no existen otros; tan léjos es el caso de esto, que las alusiones que se hacen á ellos son manifestamente casuales, ocurriendo en las exigencias de los argumentos y de otras maneras que indican todas que son meramente muestras, y que el N. T. no profesa enumerar todos los tipos.

(2.) Los tipos así se refieren de la manera mas casual é incidente, y los que son mencionados nada tienen en comun que los distingue de los otros objetos del Ant. Test., y que explicaria porque solamente estos son tipos. Cuando estas alusiones incidentales se clasifican no forman un sistema, y no se puede dar razon porque estos particulares son tipos á exclusion de otros. Su reconocimiento como tipos descansaria únicamente en la fuerza de la autoridad de los escritores sagrados, y no se admitiria esfuerzo ninguno para sacar conclusiones de ellos, ó dar el por qué de ellos, sino que nos veriamos en la obligacion de vindicar un proceder arbitrario y caprichoso.

(3.) Segun este parecer la Tipología pierde toda su importancia y oficio, se destruye su interés, no dejándole ningunos principios importantes, y quedaria reducida á una mera enumeracion de tantos casos de la presciencia divina, que no constituyeron ninguna preparacion para Cristo y los tipos vendrian á ser solamente unas curiosidades exegeticas.

(4.) Esta hipótesis del Obispo Marsh asume que la intencion divina en este asunto se puede descubrir únicamente por vía de afirmaciones señaladas y expresas, que es una asuncion sin fundamento. Si la intencion de Dios se puede dar á conocer de otra manera en cosas análogas, esta teoria cae á tierra. Con igual razon se puede alegar que no hay ninguna

profecía ó prediccion de Cristo en el Ant. Test. sino solamente los que son declaradas á ser tales en el N. T. y se afirman á ser cumplidas en él.

(5.) Esta teoría destruye el sentido y valor de gran parte del Ant. Test., porque desde luego perderia todo su carácter preparatorio para el N. T.

§ 19. A fin de escapar estas dificultades, otros dicen que hay dos clases de tipos, ó dos criterios, por los cuales se pueden descubrir y distinguir, á saber, *Typi innati* y *typi illati*: los INNATI son aquellos que la Escritura ha declarado á ser tipos, y los ILLATI (que se han puesto sobre un pié de igualdad con los primeros) son aquellos cuyo carácter típico es directamente deducible de los *innati*, así dando mas amplitud al carácter típico del Ant. Test. Esta teoría era servicial como una transicion, mas como sistema no es satisfactorio, porque—

(1.) Admite mas tipos, pero no hace investigacion de los principios que los gobiernan, sino que deja todo el asunto en la misma confusion en que ántes estaba; y

(2.) Confiesa que hay principios fundamentales, mas al mismo tiempo (a.) se reduce á una mera cuestion de detalles y no se fia de los principios, y (b.) descansa en mera autoridad sin establecer una base racional.

§ 20. EL PRINCIPIO VERDADERO respecto al modo de conocer los tipos fué proclamado primero por Bengel, y es que los objetos individuales del Ant. Test. derivan su carácter y significado verdadero del sistema en que se hallan, y que por lo mismo deben estudiarse con respecto á su posicion en el gran plan de Dios y no han de considerarse aisladamente. El carácter de los objetos individuales como partes se determina por el sistema entero. El Ant. Test. como un todo es pronóstico, preparativo, y una prefiguracion. Toda interpretacion de los tipos, entónces, tiene que determinarse por este principio. Este principio, asentado de esta manera en términos generales, puede ser establecido por su misma evidencia inherente, como por la palabra de Dios; porque ademas de ser evidente por sí, este parecer tiene la misma razon para ser creído que la solucion de un enigma, pues viene al caso, y cubre todos los hechos en él, mas la plena conviccion de su correccion acabará de verse por un exámen de los pormenores. Que es verdad se ve por la Escritura:

(1.) Por la PRACTICA de los escritores sagrados. Los que favorecen las dos reglas anteriores se someten á la autoridad de la Escritura en esta materia, y efectivamente la inspiracion es la guía mas segura. El principio segun el cual los evangelistas explican y aplican el Ant. Test. ha de ser correcto. Si las inducciones sacadas de los métodos usados por Cristo (por consecuencia legitima y necesaria) nos pueden dar este principio general, entónces es tan verdadero como si fuera expresamente asentado, y nuestra garantía es tan suficiente como lo habria sido una enumeracion de cada uno de los tipos. No es, por tanto, propio que nos limitemos á unos casos individuales, ni siquiera á unos pocos adicionales (ayudados por la sola ley de la analogía), así ocultándonos detras de las afirmaciones de la Biblia por falta de un sistema sano. Las exposiciones inspiradas no son unos *dicta* soberanos, sino que son intimaciones dadas para guiarnos en nuestros esfuerzos para alcanzar los principios sobre los cuales ellas mismas fueron basadas; y con estas indicaciones, toca á nosotros investigar cuales son y aplicarlos. Desde luego es aparente que estos principios han de ser muy comprensivos y no deben ser limitados sin fundadas razones, es decir, por las que nacen del mismo caso. La aplicacion hecha del Ant. Test. en el N. es muy extensiva, y estos casos,

por numerosos que sean, parecen ser solamente una seleccion, de manera que **TODO LO QUE HAY EN EL ANT. TEST. ES EN ALGUN SENTIDO TIPICO**. Así los eventos y las personas no solo tienen su significado intrínseco para aquel tiempo, sino que son proféticos y tienen relacion á cosas futuras; el sistema entero señala á la dispensacion del N. T. en lo sucesivo, y sin hacer violencia á su designio puede considerarse como prefiguracion de ella.

(2.) El resultado alcanzado así por la induccion es abundantemente confirmado por aserciones comprensivas de la Escritura: Heb. 10:1, "La ley teniendo solo la sombra de los bienes venideros y no la imágen misma de las cosas," &. No tenia los mismos objetos, sino que poseía su forma y bosquejo para representar aquellos objetos y dar algun fundamento para que se formara un juicio respecto á lo que los objetos serian. En Gal. 3:24, Pablo dice que la ley "fué nuestro ayo para llevarnos á Cristo." Y en Gál. 4:1-5, compara la ley á un sistema de gobernadores y tutores bajo los cuales la Iglesia se estaba educando; y si la ley tiene ese carácter, todo lo que pertenece á ella debe participar del mismo carácter. Aquí la ley quiere decir las instituciones ceremoniales cuando ménos, y puede ser que tambien comprenda toda la economía. Estas mismas observaciones se hacen tanto respecto de la historia del Ant. Test. como de sus ceremonias. Despues de hablar de muchas cosas pertenecientes al error en el desierto, Pablo añade, I. Cor. 10:11, "Todas estas cosas les acontecieron por tipos, y son escritas para nuestra amonestacion;" y en Rom. 15:4, justifica la aplicacion de un pasaje á Cristo por la advertencia general, "Porque las cosas que ántes fueron escritas, para nuestro enseñamiento fueron escritas," &. En adicion á lo que justamente se puede inferir de esta práctica y estas aserciones, lo mismo se ve—

(3.) En las mismas semejanzas que existen entre los objetos de los dos Testamentos. Cada detalle en los pormenores del Ant. Test. tiene su lugar en el plan y su funcion propia en la obra general de preparacion para el N. T. Tenemos que descubrir la funcion particular que posee y esta nos indicará sus relaciones típicas. La existencia de un sistema predominante de analogías que descansan en las verdades y las incorporan, nos prueba que hemos acertado á dar con lo que fué designado por Dios, cosa que unas similitudes casuales y externas no podría mostrar; mas lo hacen la unidad general del plan de los dos testamentos y la abundancia de semejanzas que hay entre ellos; y la extension á que los objetos individuales son representaciones en sus elementos principales y esenciales, suministra evidencia concluyente que son tipos.

PLAN DE LOS TIPOS DEL ANT. TESTAMENTO.

§ 21. Ya hemos dado una reseña de la Existencia y Predominio de Tipos en el Ant. Test.; ahora debemos tratar de su distribucion, y de como se gobiernan. El Ant. Test. tiene dos funciones principales que fué destinado á desempeñar, una presente ó actual y la otra anticipadora. El oficio de aquella fué el de conducir la generacion de entónces á Dios y proveerle la salvacion, y el de esta de preparar para el N. T. Estos dos fines, aunque fueron distintos, no fueron separados en el terreno de los hechos, y no fueron conseguidos por medios distintos de tal suerte que algunas partes del Ant. Test. tuviesen referencia especial al presente, y

otras al porvenir, sino que el miramiento y destinacion de todo el Ant. Test. para la actualidad fué el mismo como para el futuro. La presentacion del Evangelio en embrion se necesitaba para la salvacion de aquella generacion específica, á la vez que preparaba el camino para el N. T. Todo lo que hay en el Ant. Test. participa de este carácter preparatorio.

§ 22. Por un exámen detenido del Ant. Test. descubrimos dos líneas de preparacion, una por proclaciones y la otra por objetos, es decir, palabras y cosas. Toda pronunciacion en el Ant. Test. es pronóstica y todo objeto es un tipo, y esto como si no tuviesen otro fin alguno que llenar.

I. VERBALES O PALABRAS, { DIRECTAS—EXPLICITAS—PROFECIA.
INDIRECTAS—IMPLICITAS—DOCTRINA.

II. REALES, { OBJETOS O
COSAS—TIPOS: { LEGALES { RITUALES.
TEOCRATICOS.
HISTORICOS { PERSONAS.
EVENTOS { HUMANOS.
DIVINOS.

§ 23. I. Los *tipos* VERBALES son (1.) Directos y explícitos; y (2.) Indirectos é implícitos; dependiendo de si las proclaciones tienen una referencia inmediata al porvenir ó mediata. La preparacion directa es la obra de la Profecía é incluye todo lo que es exclusivamente Mesianico, las instrucciones que conciernen á Aquel que era por venir, todas las palabras que se refieren al Salvador. La preparacion indirecta se halla en todas las otras proclaciones del Ant. Test., todas sus enseñanzas, doctrinas, toda contribucion á su teología es preliminar á las lecciones del N. T. Estas no constituyen una plena revelacion de doctrina, sino solamente bosquejos, gérmenes, sugestiones que son todos verdaderamente introductorios á las verdades del Evangelio.

§ 24. II. TIPOS REALES. La segunda línea de Preparacion se llama, en términos escolásticos, *real*; la preparacion (efectuada por las cosas) es la funcion de los tipos, que comprenden todo objeto perteneciente á la dispensacion anterior, y juntamente con las palabras ó proclaciones abarcan todo el Ant. Test. Los Tipos son de dos clases, (1.) Legales y (2.) Históricos. Los legales deben su existencia á decreto divino, y estos son tambien de dos clases, (a) Los rituales ó ceremoniales, que tenian conexon con el culto divino é incluyen todas sus instituciones; y (b) los civiles ó teocráticos, que pertenecian al Estado Hebréo. Los tipos históricos son aquellos que llegan á tener existencia en el trascurso de la historia; y se componen de personas y eventos, y estos son ó eventos divinos que se producen por la agencia inmediata divina, ó eventos humanos, los actos de los hombres. Las Prolaciones y Objetos referidos en union constituyen el Ant. Tes. entero, formando un plan de instruccion, en la gracia de Dios, conforme al propósito de la mente divina. Cada uno de ellos tiene su leccion para el presente y para el porvenir, asegurado en cada caso por el hecho de que todo se ha originado de Dios directamente, ó por la agencia de los hombres, en cuyo caso se amolda y gobierna por El.

§ 25. Esto sugiere dos modos por los cuales la instruccion del Ant. Test. se ha manejado. Toda ella ha procedido, (1.) del Espíritu revelador, ó (2.) se ha guiado por el régimen de la Providencia. Es una verdad palmaria la que todo aquello en el Ant. Test. que es enteramente de Dios tiene que llenar perfectamente su fin; y que lo que es del hombre ha de tener una mezcla de la fragilidad humana, y por tanto ha de faltar en su ideal y antitipo. La parte humana de los tipos históricos, que consiste de personas y de los actos de los hombres, está bajo el gobierno providencial de Dios. De esta manera El hace que cumplan sus propósitos y enseñen sus lecciones. Sin embargo pertenecen á la esfera de la libertad humana y no hay restriccion forzosa por parte de Dios en ellos. De consiguiente, son perfectos hasta donde los hombres sean y obran de conformidad con la voluntad de Dios, porque así se identificarán con su plan de gracia y adelantan la preparacion para el N. T.; mas cuando trasgreden las ordenanzas de Dios y no regulan su conducta por su voluntad, violando la ley fundamental del Ant. Test., renunciando su Espíritu, separándose de El, entónces corren al traves de su designio, y el poder predictivo del tipo se oscurece. Solo el boton que nace de la vida del árbol contribuye á su feracidad, y no la excrescencia ó parásito que le hace víctima, robándole su jugo; así los hombres piosos genuinos del Ant. Test. suministran los emblemas verdaderos. Por ejemplo, Moisés en su intercesion es emblema de Cristo, mas no cuando hablaba incautamente. De la misma manera Aaron es tipo al ofrecer los sacrificios, y no en el caso del becerro de oro; Salomon es típico al edificar el templo, y no en sus idolatrías; Sanson, en sus guerras contra los Filistéos, y no en su conexion con Dalila. Los reinados anti-teocráticos de Acház y de Manasés no son típicos, sino los teocráticos de David y de Asa. Lo que se opone al espíritu del Ant. Test. no pertenece á él como un plan divino, sino á la categoría de la maldad del hombre. Los pecados son meros tipos de corrupcion y del reino de las tinieblas, y solo aquellas cosas que pertenecen al reino de la luz son tipos verdaderos. Estos tipos humanos son, no obstante, consignados para nuestro provecho en la palabra inspirada, y hasta este punto se han reducido al gobierno del espíritu de la revelacion, y sus relaciones típicas se han puesto en realce. Como tipos son precisamente lo que son en la presentacion bíblica, lo que es insignificante en ellos se ha dejado en el fondo y lo que es típico se ha pintado en colores vivos; por ejemplo, los siglos de la servidumbre de Israel en Egipto se despachan en unos pocos capítulos, al paso que muchos capítulos se ocupan en la historia de su emancipacion y otros muchos en la hechura del Tabernáculo, porque este tenia un significado espiritual detallado. Las mismas omisiones son significativas como tales. Pues el Apóstol Pablo pone entidad tanto en las omisiones como en las aserciones respecto á Melquisedéc en Heb. 7:5, "Sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de dias ni fin de vida," porque esto fué la peculiaridad del tipo como se halla conservado en las páginas de la historia sagrada. Los tipos legales pertenecen á ámbos dominios, tanto á los divinos como á los humanos; son perfectos segun se han instituido por Dios, mas imperfectos segun ejecutados por los hombres. Las proclaciones y acciones contenidas en el ritual y otras ordenanzas de la ley son todos tipos imperfectos. Así el ceremonial fué ordenado por prescripcion divina, y las dignidades son de nombramiento de Dios, y por tanto infaliblemente pronósticas; mas fueron desempeñadas de un modo negligente por hombres

falibles, y han faltado en su representacion del antitipo, y esta falta no es una parte de su significado. Todo el resto del sistema preparatorio, á saber, las proclaciones y acciones procedentes inmediatamente de Dios son, por supuesto, tipos perfectos, pues no tienen elemento ninguno del hombre, y por consiguiente no hay nada que puede dañar su significado.

§ 26. LA INTERPRETACION DE LOS TIPOS. Siendo así típicos todos los objetos del Ant. Test., en seguida la cuestion se sucita ; Cuáles son los objetos especiales en el N. T. que son representados por los tipos del Ant. ? y ¿Cómo hemos de cerciorarnos del significado propio de cada tipo ? Porque esta cuestion no debe dejarse á la solucion que de ella daria la fantasía de cada intérprete. Si los tipos tienen algun valor, es preciso que tengan un sentido preciso, distinto y establecido. Es claro que si ignoramos lo que tipifican, de nada nos sirven ; porque inútil nos es saber que son tipos de alguna cosa sin saber de qué, ni nos es permitido aplicarlos á la ventura. Hay necesidad de principios fijos. Ahora, un tipo no representa directa ó inmediatamente su antitipo, sino directa ó mediatamente por vía de una idea comun incorporada en ámbos. El tipo es la incorporacion en una forma inferior de una verdad ó idea que despues ha de ser realizada en sumo grado en el antitipo. Meros puntos de similaridad ó de semejanza no constituyen un tipo. La relacion típica solo existe cuando la misma idea se halla en ámbos objetos, es decir, tanto en el del Ant. Test. como en el del N. T. Por ejemplo, igualdad numérica por si solo no basta para identificar tipos, como muchos han creido, pues las doce piedras en el Jordan no son tipos de los doce Apóstoles ; ni fueron las siete tocadas de la trompeta tipos de las siete Epístolas Católicas, ó de los siete mensajes á las siete iglesias en el Apocalípsis ; ni fué la cuerda de grana á la ventana de Raab tipo de la sangre de Cristo. Estas semejanzas son casuales y no poseen una idea en comun que sirva de base de tipo. Ya se ha dicho que los tipos forman parte de un sistema de instruccion elemental en el Ant. Test. ; mas si el elemento típico consiste solamente de la semejanza externa y numérica de los objetos, el tipo jamás pudo haber servido algun propósito para los que vivian en el tiempo del Ant. Test. ¿Cómo les habria sido posible adivinar la semejanza de estas cosas ántes de saberlas, ó siquiera tener una idea sugerida en que iban á ser iguales ? Así vemos que para darles instruccion era preciso que el tipo y el antitipo tuviesen la misma idea. (1.) No tuvieron modo de saber los puntos de semejanza, que frecuentemente son tan remotos y oscuros que serian de poquísima utilidad aun si se pudieran saber. (2.) La instruccion dada de esta manera no seria sencilla, sino difícil y solo causaria perplejidad, necesitando para sí misma un comentario, y este solo seria suficiente sin el tipo. (3.) Los tipólogos que favorecen este método en la actualidad (y en lo pasado), con todos los auxilios del cumplimiento de los tipos en su antitipo, se ven hundidos en interminables dudas y discordias. ¡En cuán densas tinieblas debia haber estado el pueblo en aquel tiempo ! Mas si por vía de la presentacion de las mismas verdades en formas inferiores se familiarizaron con ellas, tal sistema de tipos seria un método natural de instruccion.

§ 27. Sin embargo, se ha sobreañadido una similitud externa para que sirva de índice y guíe al conocimiento de ellos ; mas al mismo tiempo hemos de retener firmemente la verdad que la idea comun, que es esencial á la realidad típica, es la cosa principal en que se parecen el

tipo y su antitipo. Los puntos de semejanza notable pueden ser añadidos para ayudar á conocer el antitipo. Así, las posiciones oficiales de Melquisedec, como sacerdote y rey, son las facciones principales en él como tipo de Cristo. Sin embargo, similitudes subordinadas se añaden, como el significado de su nombre, "Rey de Justicia," y de su reino, "Rey de Salem, Paz." Así tambien Josué, como Capitan de los ejércitos de Israel, es el tipo del "Capitan de nuestra salvacion," por quien los enemigos de Israel son vencidos y se conquista un derecho á la entrada en el Cielo, la Canaan de promision; mas, ademas de esta correspondencia, hay otros puntos de semejanza, la identidad de sus nombres Jesus y Josué, y la circunstancia que ámbos recibieron su atestacion divina en las playas del Jordan, Josué en la division de sus aguas para dar paso á Israel, y Jesus en la voz de Dios en su bautismo. Estos puntos casuales y externos son índices que llaman la atencion á la idea comun.

§ 28. Cada clase de tipos tiene su designio específico. El Tipo *ritual* representó la restauracion del hombre á comunion con Dios y el método por el cual fué consumada. Los *teocráticos* muestran la inspeccion y gobierno inmediatos de Dios y señalan á Cristo como rey. Los tipos *humanos*, hácia la parte de la humanidad, denotan la parte ejecutada por Dios por la agencia humana, como el confiar poderes á un comisionado, para que atendiera á algun cargo importante, ó desempeñara alguna mision, todo es típico del servicio de Dios. En bendiciones *temporales* Dios demuestra lo que haría por su pueblo por la agencia de los hombres, como la simiente de Abraham, el hijo de David; estos todos son típicos de la gran salvacion de Dios por la simiente de la muger. Por otra parte, el lado ó participacion divina, que consistia de los milagros y obras maravillosas de la gracia en el Ant. Test., representan la salvacion, mostrando lo que Jehová estaba preparado á hacer en la salvacion venidera para redimir á su pueblo. Ejemplos se nos presentan en los milagros de Moisés, el agua sacada de la piedra, la caida de los muros de Jericó, &c.; ahora, si Satanás se pone en lugar de Faraon, y los espíritus inmundos en el de los Canaanéos, entónces el language es que el que libró á su pueblo, le librárá todavía. Esto entónces es un tipo.

§ 29. Ambos lados de todos estos tipos, tanto el divino como el humano, se hallan unidos en Cristo el Dios-hombre. Los tipos rituales tienen en él su representativo, y los teocráticos solo en él se verifican, quien solo tiene todas las dignidades y excelencias del reino. Algunos objetos llegan á ser tipos por comparacion ó contrasta, y pueden ser directos y positivos ó inversos y negativos. Todos los bienes temporales prefiguran bendiciones eternas de Cristo; y por otra parte los males que se padecen y todas las imperfecciones son eventos que son adversos y se ponen en contraste con sus antitipos, siendo tipos negativos. Producen una necesidad (como el hambre) que señalan á Cristo en el futuro para su satisfaccion (como el pan del cielo).

§ 30. El mismo objeto en el Ant. Test. puede tipificar mas de un objeto en el N. T. Esto sucede de dos maneras:

(1.) Cuando el tipo incorpora una idea destinada á mas de una realizacion, una verdad que es un principio general, que puede repetirse sucesivamente por ciclos en la historia; como, verbi gracia, el Exodo. En este caso se puede decir que el tipo es una prenda, arras, ó fianza dada en rehenes de una serie entera de eventos que todos se conformarán á

un mismo modelo; y, sin embargo, el significado típico tiene especial referencia al mayor y último de estos eventos, al cual todos los demas son inferiores y subordinados. De esta clase de tipo es la redencion de los hijos de Israel de la servidumbre en Egipto, es un tipo de cada redencion posterior; todo período de prueba ó de afliccion es un nuevo Egipto, y la salvacion de cada uno de ellos es un nuevo Exodo; mas el colmo y final cumplimiento de esta tipo es la redencion del infierno por Cristo, que es el verdadero antitipo. Si el tipo no se realiza muchas veces, se cumplirá en diferentes formas, porque el último antitipo puede ser multiforme, y relacionarse á la idea del tipo como los radios procedentes del mismo centro hácia la circunferencia; como, por ejemplo, el Tabernáculo y el Templo incorporan la verdad de la morada de Dios entre los hombres. Esta idea ha tenido una realizacion *individual* en la persona de Cristo, quien puso su tabernáculo entre los hombres y habla del templo de su cuerpo; y tiene una realizacion terrestre universal en el Espíritu Santo que mora en su Iglesia, que es el templo de Dios, su habitacion por el Espíritu, una estructura de piedras vivas; y una realizacion celestial y consumada, cuando la morada de Dios estará entre los hombres: por tanto el templo es un tipo (a.) de Cristo, (b.) de la Iglesia en la tierra, y (c.) de las mansiones celestiales, puesto que cada uno de estos tiene la misma idea en un modo diferente.

(2.) Un tipo puede tener diferentes sentidos no solo cuando su única idea tiene realizaciones sucesivas ó distintas, sino tambien cuando el tipo incorpora ideas distintas que se realizan separadamente, como el diluvio purgó el mundo de su corrupcion é introdujo á Noé á una tierra nueva, y así fué un bautismo del mundo, y viene á ser, segun Pedro indica, un tipo del bautismo cristiano (I. Ped. 3:21) desde el punto de vista que presenta de lavar del pecado; y es tambien un tipo del juicio final por su destruccion de los malvados, II. Ped. 2:2-5. Igualmente los sacrificios tienen doble sentido típico, (a.) por quitar el pecado mediante la expiacion ó derramamiento de sangre, en cuyo sentido son típicos del sacrificio de Cristo, y (b.) la idea de oblacion á Dios que está en ellos es típica de la dedicacion en cuerpo y espíritu de su pueblo á El, Rom. 12:1.

§ 31. Pertenecen á la naturaleza de los tipos el que fuesen imperfectos y deficientes, siendo la incorporacion de verdades espirituales en formas exteriores y materiales, y como antecedentes á la forma perfecta necesariamente han de ser inferior al antitipo. Tiene el designio de sugerir una idea que en sí mismo no puede realizar completamente, y este es su valor, que, no teniendo los bienes mismos, tiene una sombra de su perfeccion, Heb. 10:1. Por esta razon ningun tipo puede ser una representacion adecuada; no es capaz de prefigurar todos los aspectos de Cristo, ni siquiera puede completamente presentar aun un aspecto de él, y por esto se multiplican, el uno de ellos mirando hácia Cristo desde un punto de vista y otro de otro, y es por la combinacion de todos ellos que Cristo es tipificado. Cada tipo es una vela durante la noche, y todos juntos son meras velas que desaparecen en insignificancia cuando el sol de Dios amanezca. De su carácter combinado y suplementario resultó una cantidad adecuada de testimonio típico, como antorchas ó candelas que alumbran hasta que el dia amanezca y el lucero salga. (II. Ped. 1:19.) Solo por semejante generalizacion del conjunto de todos ellos hemos de apreciarlos en su justo valor.

§ 32. Un tratado satisfactorio de Tipología (que forma parte de un conocimiento completo de la Escritura) necesaria: (1.) Una explicacion de la funcion de cada tipo en el plan general, la fase que él presenta; (2.) La relacion de cada uno de ellos al grupo entero de tipos que dan la misma fase general, y cuantos tipos habia en cada uno de estos grupos. (3.) La relacion que cada grupo sostiene á los demas grupos de tipos, el resultado general del todo, el total de las impresiones, su armonía interior, y la suma de enseñanza típica en el Ant. Test. Semejante tratado jamás se ha hecho, mas es bien proponernos un ideal. Un tipo no puede representar su antitipo en todas sus partes, y no es de esperarse que pueda llevar una similitud universal. Se le ha de parecer en un respecto, ó aun en muchos respectos, pero tiene que faltar enteramente en otros. Así es que no toda particularidad en el tipo es de significacion, y aunque el Tabernáculo es un tipo, sin embargo nada significa la madera de cedro de que se formó; por cierto el arca fué tipo, mas no tienen idea distinta las sortijas ó barras por las cuales fué llevada, (Ex. 27 : 7) pues el hecho de que tenia que ser llevada el arca las explica; el candelero es tipo, mas no significan sus despabiladeras. ¿Cómo entónces hemos de distinguir lo que es significativo en los objetos del Ant. Test.? La regla es, que se ha de asir la parte principal de la analogía, y comprender todo lo que pertenece á esta idea central, mas rechazar todo lo que está en conflicto con ella, ó distrae la atencion de ella, ó que sea en sí mismo insignificante, pueril, indigno y absurdo, como no teniendo significado típico. La discrecion es indispensable en la interpretacion como tambien el constante ejercicio del juicio sano, que por supuesto ha de variar mucho conforme á la mente individual del que interpreta, porque algunas personas siempre exceden á otras en estas cosas.

LA POSICION DE LOS TIPOS EN EL PLAN DEL ANT. TESTAMENTO.

§ 33. La funcion dada especialmente á los tipos en el plan general del Ant. Test., como las relaciones que sostienen á los otros sistemas de instruccion, se presentan ahora para nuestra consideracion. Hay dos líneas principales en la Interpretacion del Ant. Test.: (1.) Objetos; (2.) Prolaciones ó palabras: todo se incluye en el uno ó en el otro. Los Tipos abarcan todos los Objetos, y las Prolaciones consisten de Profecías y Doctrinas. Estas, en parte, son independientes (y pueden considerarse aparte) de la obra especial de redencion, como son las enseñanzas sobre la caida del hombre, la creacion, &c. Las doctrinas que no se concretan á la obra de salvacion se han revelado desde el principio del Ant. Test. con igual claridad como en cualquier otra parte de la Biblia, y por tanto no presentan ningun progreso ó desarrollo en su revelacion; mas las demas doctrinas dependiendo de la redencion, como la de la Trinidad, la importancia de la cual se ve en que cada persona en ella desempeña una funcion distinta en la salvacion—la Encarnacion, el porvenir de los inicuos, y la vida eterna, &c.—son todas progresivas; y en estas se halla el total desarrollo doctrinal del sistema del Ant. Test. La doctrina central de todas es la del mismo Mesías, y el progreso de la revelacion divina en las prolaciones ó palabras del Ant. Test. se determina con la mayor exactitud estimando el progreso de la revelacion Mesiánica. Volviendo á la figura de un círculo, advertimos que la verdadera medida de lo que se ha

caminado por el círculo entero se halla precisamente en la distancia que su centro ha ya pasado, y la analogía es verdadera respecto al avance hecho en el Ant. Test.

§ 34. Por los motivos expuestos, consideramos los tipos en relacion á la doctrina del Mesías. ¿Cuál es la relacion entre los tipos y las Profecías?

I. Los tipos no son sino predicciones implícitas. Es el oficio de la Profecía explicar á Cristo directamente, despertando una esperanza inteligente de su venida y obra. Los tipos, como sombras, no necesariamente dirigen el pueblo á la sustancia venidera ó antitipo. Las Profecías de por sí anticipan el futuro, y si de alguna manera se entienden tienen que dar informes acerca de Cristo. Mas los tipos, como son objetos que tienen otros oficios á mas del de ser tipos, tienen su propio valor histórico ó legal como objetos del Ant. Test. en y de sí mismos, sea como personas, eventos ó leyes, y aquí las mentes de los espectadores podian quedar sin avanzar mas. Además, los tipos no son las representaciones *inmediatas* de los objetos del porvenir; los muestran, no como objetos, sino solamente los indican por medio de la idea comun al tipo y su antitipo. Como esta idea es lo que es esencial al tipo, y es lo que el tipo representa inmediatamente, es evidente que el antitipo está á mayor distancia del tipo que lo que está la idea; de suerte que la idea comun es lo esencial á la demostracion típica de otros objetos futuros, y como ya hemos advertido, la mente de los antiguos bien podía haberse detenido en esta verdad tipificada sin comprender que encerraba alguna profecía de cosas venideras; el tipo vendria entónces á ser para ellos solamente un símbolo de las verdades contenidas en él sin que se haya supuesto que quiera decir mas, en cuyo caso no esperarían ni mirarian adelante para el antitipo.

§ 35. Hay que tomar tres pasos para comprender los tipos: (1.) El primero es puramente externo, y es para comprender su sentido literal ó su valor ritual como hechos, y aquí los carnales podian detenerse sin tomar otro paso. (2.) El simbólico, la comprension de la verdad que se enseña en el objeto. Esta verdad los tipos incorporaron y fueron destinados á comunicarla á los de esa generacion. Sin duda los espirituales penetraron esta parte de su sentido, y la luz espiritual de su verdad se vió hasta cierto punto, y los piadosos alcanzaron por medio de los tipos las formas inferiores de la verdad, que los pusieron en una posicion de poder reconocer las superiores luego que apareciesen. Con todo esto, aun los piadosos podian no comprender (3.) El sentido típico y pronóstico del objeto; y ménos todavía serian capaces de imaginar para sí la idea distinta y correcta de la imágen misma de estos objetos, es decir, del antitipo. Así, miéntras los adoradores de mera forma en Israel no vieron en el sacrificio sino la ceremonia externa, los piadosos aprendieron la doctrina de expiacion y sustitucion vicaria, y fueron salvos por la promesa de Dios; mas aun ellos podian haber no tenido un conocimiento claro del sacrificio del Hijo de Dios, y sin embargo nos parece que este conocimiento es casi esencial á la aprension propia del oficio de Cristo, y esta educacion preliminar fué de utilidad para que recibiesen á Cristo. Por este motivo el N. T. abundantemente hace uso de los símbolos del Ant. Test., de sus figuras y formas, para presentar las doctrinas evangélicas, y demostrar quién era Cristo y cuál es su relacion á nosotros. Esta es una demostracion de la propiedad de tipos y símbolos como un método de instruccion, pues nosotros con las mismas verdades evangélicas presentes todavía

necesitamos de aquellos para aclarar bien las lecciones de estas.

§ 36. ¿Fueron comprendidos los tipos en los tiempos del Ant. Test.? Es difícil decir hasta donde lo fueron. Como ya hemos visto, fué necesario que su significado típico, las verdades simbolizadas en ellos, se conociesen á fin de que llenasen su gran fin, que fué el de familiarizar las mentes del pueblo con las verdades comunes á las dos dispensaciones, y estamos seguros de que ellos cumplieron su designio principal para aquel tiempo. Es probable que habia diferentes grados de conocimiento en las diferentes generaciones y personas; que las generaciones mas recientes sabrian mas y realizarian mas profundamente su significado que las anteriores, y los espirituales en cada generacion mas que los carnales de la misma. Muchos de los tipos, sin duda, se ignorarian como tales ó se interpretarían erróneamente. Si semejantes errores se cometieron por los del día en la interpretacion de los antitipos (como bien nos consta), ¡mucho mas los de aquel tiempo cometerian equívocos en la de los tipos que por naturaleza son mas difíciles! Habia sin embargo intimaciones del carácter típico respecto á los principales de ellos segun vemos: (1.) Por el conocimiento general que se poseia del carácter preparatorio y anticipador del Ant. Test., que naturalmente se extenderia á sus objetos principales y así revelaria á los espirituales que estos objetos fueron tipos del porvenir. (2.) La naturaleza de los tipos de no saciar y sus deficiencias en sí mismas excitarían la esperanza de algo mejor que ellos. La sustitucion vicaria de los animales no podia satisfacer la conciencia. Es muy difícil concebir de un Israelita que habia ya aprendido la doctrina del sacrificio vicario, que no aprenderia tambien con poquísima reflexion que la sangre de machos de cabrío, &c., no podria quitar el pecado. Algo mejor se necesitaba. (3.) Una interpretacion parcial de los tipos se halla en el mismo Ant. Test. El carácter típico de Melquisedéc se indicó en Salmo 110:4 (comp. Heb. 5:6, 6:20, 7:7, 17, 21), el de Josué en Salmo 95:7-11 (comp. Heb. 3:7-18, 4:3-10), el sacrificio por el pecado en Isaías 53. (4.) Las afirmaciones expresas del N. T. que ellos poseyeron tal conocimiento, como en el caso de Abraham y los Patriarcas, Heb. 11:14-16, "dicen claramente que buscan una patria celestial"; la tierra de Canaan entónces sirvió para ellos como un tipo del Cielo. Juan 8:56.

§ 37. II. Notemos la relacion entre las profecías y los tipos respecto á su sucesion cronológica. Fueron mezclados unos con los otros en el Ant. Test., mas en general hay cierto órden en su sucesion. Los Tipos predominan en el principio de él y las Profecías en la última parte. Esto concuerda con el plan general del Ant. Test., que lo que es mas oscuro viniese primero y fuese seguido por lo que es mas explícito y claro.

III. Hubo una relacion contemporánea de los tipos á las profecías tanto en su modo de representacion como con respecto á la cantidad de verdad que enseñaron. Algunos han forzado demasiado esta relacion para decir que se igualaban el uno y el otro, que las predicciones de los profetas y los tipos del mismo período fueron iguales en su significado y la cantidad de informes que suministraban. No habia semejante igualdad entre ellos en todos los períodos. El error de convertir la profecía en una mera interpretacion para los Israelitas de los tipos coexistentes con aquellas es tan grande como es el otro de despreciar el hecho de que realmente hay una relacion entre ellos. El Espíritu de Dios no está limitado en efecto (y por supuesto nosotros no debemos tratar de ponerle límites) en el modo y la extension de la revelacion, y por consiguiente la revelacion por medio

de tipos y la por las profecías no corresponden perfectamente con exactitud mecánica. Unas cosas El puede revelar por medio de tipos y otras por las profecías, y todavía otras por ámbos modos, mas esto se hizo raras veces. Sin embargo se puede decir que hay un acuerdo general entre ellos. Esta correspondencia es debida al hecho de que forman las dos partes conexonadas y coordinadas de un mismo sistema de instruccion y proceden de la misma mente. Ambos tienden al mismo resultado, preparan las mentes del pueblo para el mismo fin, y las lecciones de cada uno de ellos, por tanto, tenian una concordancia sustancial.

§ 38. IV. Hay una dependencia mútua y una mezcla ó mistura de los tipos y de las Profecías : (1.) Las profecías luego predicen tipos de bienes temporales, cada una de cuyas predicciones indica las bendiciones del reino del Mesías. En este caso el evento predicho es típico y prefigura el bien último, en cuyo caso el tipo y el antitipo se miran á la misma vez por el profeta ; por ejemplo, el fin del Cautiverio Babilónico y el reino del Mesías ó la salvacion por Cristo se predicen en las mismas palabras, Is. caps. 40-66, donde el language se refiere á ámbos objetos. Así toda prediccion de abolicion de males profetiza la destruccion del reino de las tinieblas, como la caida de Babilonia, de Níneve, entretejiendo los tipos con el antitipo hasta tal grado que estas profecías no hallan su pleno cumplimiento hasta que los reinos de este mundo se sugeten á Cristo. (2.) Cuando los tipos sugieren la forma de la profecía. Esto no es tanto una aplicacion del tipo como una confirmacion de él. La profecía de Cristo que se halla en Deut. 18 : 15, "Profeta de en medio de tí, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios, á él oiréis," no se dió sino despues que la idea de un mediador se habia ejemplificado en Moisés. Así las guerras de David y el reinado pacífico de Salomon se presentan en los Salmos como bases de predicciones del Mesías ; como tambien el sacrificio por el pecado en Is. 53.

§ 39. V. Los tipos, como las Profecías del Ant. Test. : (1.) No tienen relacion exclusivamente al N. T., ni cesan los tipos con el Ant. Test. Algunos de ellos hallaron un cumplimiento preliminar en la dispensacion anterior y otro en la final : así el error en el desierto y el Exodo se cumplen de nuevo en la libertad de Babilonia y la vuelta á la Palestina (Isaías), y el error es tipo tambien de la dispersion entre los gentiles (Ezequiel) ; como ya se ha citado, Moisés es tipo de los profetas (Deuteronomio), los Jueces fueron tipos de otros libertadores (Abdías). (2.) Ni cesan los tipos al concluirse el Ant. Test. El reino entero de la gracia es típico del reino glorioso, el estado de la nacion judáica del de los que rechazan á Cristo é intima el estado del mundo al fin ; Juan dijo que aun en su tiempo habia anticristos ; la iglesia primitiva, de la universal ; las siete iglesias en Asia son tipos de la condicion de la Iglesia en todos los siglos futuros ; Cristo mismo es un tipo de su pueblo glorificado. (I. Juan 3.) Aun no sabemos lo que hemos de ser, mas sabemos que serémos como él es.

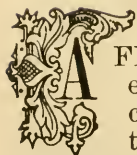
§ 40. ¿ Hay tipos verdaderos fuera de las Escrituras que no tienen conexion con aquel método de preparacion ? No hay ni tipos ni profecías en el mundo pagano ; como no hay milagros en el sentido propio, así tampoco hay tipos ni prefiguraciones de Cristo exteriores á la Biblia. Dios fué el maestro constante de Israel, mas dejó á las otras naciones caminar en sus propias sendas, sin darles conocimientos directos de él. Así toda la preparacion positiva y espiritual para Cristo fué en el seno de la Iglesia. La preparacion para Cristo en las naciones de afuera

fué solamente para elaborar las formas que se usarian por la Iglesia cristiana, que apenas se puede llamar una preparacion positiva, pues era muy indirecta, y todo lo que mira directamente hácia Cristo fué una preparacion *negativa*, demostrando la insuficiencia de los sistemas humanos, que es imposible que el hombre se salve á sí mismo sea por religion ó filosofía humanas, ó calmar los clamores del alma necesitada. Mas estos clamores del corazon humano y el titubéo y el andar palpando á tientas, todos existieron, por los cuales Cristo es la única satisfaccion, y los mismos paganos lo dan á saber por sus murmullos. Hay, por cierto, ocasionales expresiones en los escritos paganos y formas de sus pensamientos, que, por equivocados que sean en sí mismos, parecen estar en admirable relacion con la verdad evangélica: como la forma humana de sus dioses y la encarnacion halladas en los escritos de los naturales de Hindostan (aunque los Budistas han tomado algo prestado del Evangelio) muestran un anhelo hácia Dios en la carne. El gran libertador, como Hércules, indicará que solo el que es tanto hijo de Dios como hijo del hombre puede rescatar á los hombres. La libertad personal de los griegos nos recuerda la libertad de la religion cristiana. El imperio de las monarquías absolutas es una figura torcida del reino cristiano. Los paganos se poseen con avidéz de lo que es terrestre y temporal, pero esas ideas vagas que tuvieron, aquellos deseos secretos, no se comprendieron por ellos, pero efectivamente señalan á Cristo y prueban que él es la necesidad verdadera que sintieron. Véase la obra de Trench, "Christ, the Desire of all Nations," las Lecturas Hulseanas para el año de 1846.

CAPITULO XI.

EL CULTO MOSAICO.

LA NATURALEZA Y EL DESIGNIO DE LA LEY MOSAICA.



AFIN de comprender parte alguna de la Legislacion Mosáica es preciso dar una ojeada al Código entero y determinar su carácter general en un exámen preliminar; y distinguir sus partes y sus relaciones, y despues delinear sus facciones individuales; pues solo así pueden estas apreciarse propiamente y podemos interpretar los detalles sin vacilar y quedar en incertidumbre. En primer lugar, observamos que la Legislacion de Moisés no es mera ni principalmente UN CODIGO CIVIL y político, ni efectivamente contiene semejante código de manera alguna, aunque define los deberes de los individuos en el Estado respecto á la proteccion de vida, derechos, &c.

§ 2. Es evidente que no es un código civil por la consideracion de sus OMISIONES. No contiene mucho de lo que semejante código debe contener. Un código civil precisamente tiene que exponer todo lo que pertenece á los negocios de la vida, todo crimen y castigo; mas al paso que hay algunas prevenciones de esta clase, sus decretos son poquísimos é insuficientes para el caso.

§ 3. Ha habido una objecion que se basa en esta circunstancia al efecto de que ha sido una invencion de tiempos subsecuentes. Este equívoco se funda en un error respecto al designio de la ley. Pues nunca tuvo la intencion de ser un código civil completo.

§ 4. Los Israelitas no necesitaban semejante sistema de legislacion. Los hijos de Israel, aunque fueron organizados por primera vez como el pueblo del Señor en el pacto nacional en Sinaí, sin embargo fueron un pueblo ántes. No estaban sin leyes, sino que procedieron de la nacion mas avanzada en tiempos antiguos. En la tierra de Gosen gozaban de un gobierno patriarcal, y poseyeron sus oficiales, sus usanzas y costumbres, y, en adiccion á los estatutos especiales que tuvieron dominio sobre ellos, estaban bajo los Faraones.

§ 5. Por lo mismo tuvieron un gobierno y leyes, y habria sido inconveniente é imprudente cambiarlos mas de lo que era necesario para acomodarlos á las nuevas circunstancias en que se encontraban, y solamente cuando principios fundamentales que se habian fijado en la misma base de su constitucion necesitaban cambio, pretendióse poner mano sobre su ley orgánica que previamente tuvieron. El gran cuerpo de sus leyes quedó como estaba con ligeras alteraciones, y aun estas se hicieron únicamente segun las exigencias actuales las demandaban. No habia motivo para anticipar estos cambios en su código existente. El pueblo se dejó con pocas leyes para desarrollarse, y segun hubiese ocasion y las circunstancias impelían se pusieron las correcciones debidas. Si todos los detalles se habian decretado por autoridad divina desde el principio, el resultado habria sido que se habrian fijado sin dar lugar á que se hiciesen cambios despues por urgentes que fuesen, y por consiguiente la imposicion divina de semejante código civil no fué necesaria ni de desearse; de manera que solo aquello que fué permanente se hizo y lo demas fué dejado al pueblo mismo.

§ 6. Siendo el caso así, se podia suponer que la ley de Moisés todavía tenga un carácter civil y político, y, aunque no forme un sistema completo, sea al fin suplementaria en sus decretos, ensanchando las instituciones que ya se poseyeron. Mas es evidente que no consiste meramente de tales decretos civiles suplementarios cuando consideramos que contiene muchas cosas que son inconsecuentes con esta idea: (1.) Muchas de sus provisiones son superiores y ajenas á la esfera de los magistrados civiles. Hay numerosos deberes que son espirituales y morales, de los cuales el magistrado civil no es capaz de tomar conocimiento, como "No codiciarás; Amarás al Señor de todo tu corazon; Seréis santos; No guardarás injuria á los hijos de tu pueblo." (Ex. 20:17, Deut. 6:5, Lev. 19:2, 18;) semejantes leyes no pertenecen á estatutos civiles. (2.) Es una legislacion general y no específica. Muchos decretos son tan indeterminados en su carácter que no pueden ser leyes civiles, siendo meros anuncios de principios generales, sin particularizar los actos exigidos ó prohibidos, ni indicar la pena en el caso de una desobediencia, cómo "No vejarás al extranjero; No afligirás á la viuda; No seguirás con una multitud para

hacer mal." (Ex. 22:21-22, 23:2.) (3.) Sus castigos y premios dimanar directamente de Dios; los hombres no los pueden dar, pues dependen del juicio de Dios mismo. "A ninguna viuda ni huérfano afligiréis, que si tú afligiendo los afligieres, y ellos clamando clamaren á mí, yo oyendo oiré su clamor, y mi furor se encenderá, y mataros he á cuchillos, y vuestras mugeres serán viudas y vuestros hijos huérfanos." Ex. 22:22-24. "El Señor no dará por inocente al que tomare su nombre en vano." Ex. 20:7. "Yo pondré mi rostro contra el tal varon." Lev. 20:3, 5. Véanse capítulos 26 de Lev. y 28 de Deut., donde hay una serie de promesas y amenazas que Dios hizo. Juntamente con estas leyes de una naturaleza religiosa hay otras que son civiles, con deberes y penas que se conocen por los magistrados. Algunos han supuesto que la ley tiene diferentes departamentos y dividen su contenido conforme á esta idea, teniendo una parte moral, una ceremonial, y otra civil. Efectivamente tal division se puede hacer, porque hay algo de fundamento para ella en cierto sentido.

§ 7. Sin embargo la Legislacion Mosáica en verdad no se compone de distintos códigos, como político, moral, y ceremonial. Hay, es cierto, diferencias en los deberes exigidos; algunos pertenecen al corazon, otros son actos ceremoniales, y todavía otros tienen que hacer con el magistrado. Todas estas cosas se hallan en la ley de Moisés, mas con todo forman un entero orgánico, procediendo de una sola raíz, de la autoridad de Dios. El mandato "Guardaréis mis estatutos y mis mandamientos" está escrito sobre todo el código, y esta relacion á Dios no está ausente de ninguna parte. Así las ordenanzas morales, ceremoniales y civiles son todas religiosas, y aun lo que de por sí es secular viene á ser religioso por la autoridad divina. La idea religiosa que es su justificacion es una parte de esta ley. Por estas consideraciones vemos que estas instituciones no se impusieron por su valor político ó sanitario. Toda es una ley religiosa de Dios, aunque sea capaz de una clasificacion diversa.

§ 8. Ahora si consideramos la ley de Moisés en este aspecto, es un sistema de ordenanzas religiosas, dirigiendo el espíritu religioso en la esfera del deber humano, entónces es claro que el RITUAL ó CULTO ceremonial es el centro de toda ella, expresando las relaciones recíprocas de Dios y el hombre de la manera mas directa. Este es su corazon. El culto de Dios bajo cualquier sistema de religion es la incorporacion de su idea de las relaciones que existen entre Dios y el hombre, y tiene que presentarlas precisamente como esa religion concibe de ellas. La religion mosáica halla tambien su justa incorporacion en aquellas formas de culto que ella prescribe. Aquí encontramos la expresion de los principios de la ley. Todo fué ordenado en conformidad con lo que demandan estos principios céntricos. Por estas razones debemos empezar con las formas del culto á fin de prepararnos para la justa comprension de esta legislacion Mosáica, pues en ellas se ha revelado su carácter fundamental, y en ellas hemos de buscar los principios originales de los cuales se ha desarrollado todo lo demas.

§ 9. Se han hecho algunas OBJECIONES contra la Legislacion Mosáica porque tiene este carácter externo, y se alega que forma un contraste con el culto cristiano. CONTESTAMOS (1.) Que el culto mosáico no se diferencia radicalmente del culto del N. T. en esencia, sino solamente en grado. Los sacramentos y ordenanzas de la Iglesia cristiana son ceremonias externas, y aun la predicacion y la prolacion de palabras son formas exteriores. Como nuestra naturaleza consiste de alma y

cuerpo, así tambien nuestra religion ha menester cuerpo y espíritu, y nuestra naturaleza admite y requiere formas externas. El estilo principal que pueden adoptar en diferentes dispensaciones es capaz de mudanza por disposicion divina; mas no es posible abandonar ó retroceder de estos principios. (2.) Las formas exteriores del Ritual Mosáico tienen el designio de expresar y fomentar la religion espiritual, y no se oponen á la espiritualidad del corazon. Esto se prueba por la circunstancia de que Dios, el objeto de su culto, es espiritual, y la constante demanda para la adoracion y devocion del corazon. Las formas externas son aceptables únicamente cuando son la expresion de la piedad. Es cierto que la formalidad fria fué posible entónces como lo es actualmente, mas jamas fué aceptada.

Se ha expresado sorpresa porque no hay ningunas formas prescritas para la oracion; pero esto no es porque la oracion fué despreciada, sino para dar libre expresion á los sentimientos del corazon. En Núm. 6:23-27, tenemos el único ejemplo, y este es el formulario de la bendicion del sacerdote. Este hecho, en lugar de ser inconsecuente con un sistema espiritual, al contrario demuestra que este ritual es espiritual. Hay formas fijas ordenadas para todas las partes del servicio, mas no hay ningun formulario ó directorio para oraciones que se han fijado por la ley de Moisés, aunque es preciso advertir que hay varias oraciones referidas en los libros de Moisés como en los Salmos, ni se hallan oraciones en los ritos de la iglesia cristiana. ¿Qué argumento puede sacarse de estas premisas? Ninguna contra la espiritualidad de la religion mosáica.

INTERPRETACIONES.

§ 10. Varias interpretaciones se han dado al Ritual mosáico; las principales de ellas son las siguientes:

I. La MATERIALISTICA. Segun ella las ceremonias han de entenderse en el sentido literal. Así los que la adoptan dicen que el Tabernáculo es una casa para Jehová y á El se presentan las ofrendas para que se mantenga, para alimentarse á causa de tener hambre, el salumerio del incienso es para agradar á su olfato, el candelero para suministrarle luz, y el cuerpo de los sacerdotes es su escolta personal. Contestamos á esta crasa concepcion materialística (1.) Que esta idea grosera está opuesta á la enseñanza de Moisés respecto á la espiritualidad de Dios, y no puede tener lugar en un sistema que hace demandas del corazon. Además, el hecho es al revés en toda la antigüedad: los hombres hacen sus palacios sobre el modelo de su concepcion del cielo y no *vice versa*. Esta idea (2.) Destruye toda su religiosidad, y aun la misma raiz de toda religion; y (3.) Degrada la religion de Moisés á un punto de inferioridad á las mismas religiones paganas, porque aun sus formas tuvieron el designio de expresar mas que los objetos naturales que se vieron; y (4.) El mismo pueblo no comprendia su religion de esta manera, como se ve por las expresiones de sus sentimientos en los Salmos y en otras partes, "El Cielo de los cielos no te pueden contener." (I. Rey. 8:27.) "Medita en su Ley de dia y de noche," Salm. 1, &.

§ 11. II. El extremo opuesto es el que se ocupa por los que admiten la interpretacion que se puede llamar la ULTRA-TÍPICA, que pretende que el designio único é inmediato del ritual del Ant. Test. fué el

de representar los objetos del N. T., mas esto le ensalza indebidamente, aboliendo la distincion entre los dos Testamentos. Es indudablemente típico, (1.) El Ant. Test. entero es un sistema de esta naturaleza, y esta parte, el ritual mosaico, especialmente tiene este carácter. (2.) El N. T. no es sino el desarrollo del Ant. Test., y el sistema mosaico es el mismo con el cristiano, solo que representa el estado primitivo de su progreso precisamente de la manera que el boton representa la flor: así la economía mosaica tiene que estar llena de correspondencias á aquello en lo cual ha de pasar despues de desarrollada. (3.) Afirmaciones expresas del N. T. declaran que el ritual de Moisés es típico, que la Ley tenia "una sombra de los bienes venideros," que Cristo no vino "á abrogarla sino á cumplirla" (Heb. 10:1, Mat. 5:17-18), y, para no citar mas, la Epístola á los Hebreos profusamente lo enseña. El error consiste mas bien en hacer que este ritual represente *objetos* en lugar de *verdades*; no es por cierto un error creer que tipifica á Cristo, sino en limitar su designio solamente á esto; y la idea ultra-típica erró tambien, haciendo que el ritual representara estos objetos, no conforme á principios fijos, sino á la ventura, diciendo que todo objeto en el A. T. es tipo de algo en el N. T. sin regla, y por analogías caprichosas. Con preferencia buscaba analogías oscuras y difíciles mejor que las claras y naturales. Este modo de tratar el asunto desacreditó toda interpretacion típica, y segun era natural y de esperarse, toda certidumbre tambien se destruyó. Cada intérprete tenia su interpretacion particular y los unos de ellos se diferenciaban de los demas por no tener un principio fundamental comun de interpretacion. Esta teoría se olvida enteramente del designio del Ant. Test. para el pueblo de los tiempos de entónces. Un objeto que tenia fué el de expresar y desarrollar la devocion de los antiguos, siendo la forma de culto propia de ellos, y de necesidad tenia un significado para ellos que satisfaria sus necesidades espirituales. Este fin no podria haber llenado si su único objeto fué el de tipificar los objetos del N. T. que todavia no fueron revelados. Si la relacion del tipo á la cosa tipificada fué tan recóndita y sutil como estos intérpretes dan á entender, ese ritual no tendria significado ninguno para los de aquel tiempo sin un comentario sobre él; y el mismo comentario, si fuera dado, haria inútiles los tipos, en el supuesto de que no tuvieron otro objeto sino el de representar lo que era por venir.

§ 12. III. La verdadera Interpretacion está en medio entre estos dos extremos, y es que el ritual es simbólico de ideas religiosas, y manifestó importantes verdades, como, 1. La necesidad de un sustituto para la expiacion de nuestros pecados. Cada vez que el adorador sacrificaba, dió á saber que sin el derramamiento de sangre no hay remision de los pecados, y acepta la promesa en conexion con este principio. Este fué el gran designio del sacrificio. De esta manera excita y cultiva un estado propio de corazon; y (2.) La verdad enseñada al israelita en estas formas es el germen de las verdades que despues formaron el evangelio. Cristo es la base de esta doctrina, él es el único eficaz. Estos sacrificios no fueron sino símbolos de la verdad religiosa respecto á la relacion del pecador á Dios, mas en adiccion son proféticos, porque su plena realizacion estaba aun en el porvenir. El ritual es primariamente simbólico y mediatamente típico. Este principio liberta el asunto de los tipos de toda obra de adivinacion y capricho. El punto de union del tipo y la cosa tipificada no es una casualidad, sino que es la identidad de la verdadera idea religiosa que se halla en el símbolo y en objeto en el

N. T., en el cual halla su mayor cumplimiento. De esta manera el ritual viene á ser un cuerpo de instruccion real, una enseñanza objetiva. Estas formas tangibles fueron dadas primeramente al pueblo para prepararle á recibir la verdad religiosa tanto en aquel tiempo como tambien en la ocasion de su revelacion mas completa.

§ 13. Un hecho que nos impresiona al ver este ritual es la similaridad admirable que existe entre muchas de sus formas y las de los paganos en el mundo gentil en general, y con mas especialidad las que habia en Egipto. He aquí el Templo, el sacerdocio, los altares, los sacrificios, las abluciones, y otros puntos que guardan relaciones tan estrechas á los de Egipto que su semejanza á ellos exige una explanacion. Varias explicaciones se han ofrecido; mas dirémos (1.) Que las formas paganas no se pidieron prestadas de las mosáicas como se creia por muchos escritores antiguos, diciendo que el paganismo era una caricatura de la religion verdadera y que Satanás imitó á Dios de esta manera; porque una indagacion cuidadosa demuestra que esto no es el caso, y al avanzarse mas el escepticismo, y al disminuirse la reverencia que ántes se guardaba para estos asuntos, se presentó; (2.) la teoría de Spencer que las formas mosáicas se tomaron prestadas de las paganas, que al sacar el pueblo de Israel de en medio de los paganos, Moisés adoptó estas costumbres de la religion pagana para poderle gobernar, y que ademas él hizo aumentos á ellas. Esta es la teoría mas atrevida que se ha avanzado sobre el particular, pues segun ella, si hay alguna cosa en sus leyes parecida á las costumbres paganas, fué tomada prestada, y si por otra parte habia algo distinto fué lo que él mismo introdujo en oposicion á los estados paganos. ¡Teoría horrenda! Ademas ella destruiria su propio fin como una disciplina, porque pide para ámbas cosas, paganas y antipaganas, la autoridad y sancion divinas. (3.) Méenos podemos admitir que el judaísmo es un desarrollo del paganismo. Esta es una teoría nueva, y si es posible peor que la otra, y se ha propuesto por unos filósofos que sostienen que el culto original de los judíos fué idolátrico y que avanzaron hasta el monoteismo. Esta envuelve tambien la necesidad de que los escritos de Moisés fuesen mas recientes, y en una palabra la subversion de todo el Ant. Test. (4.) La verdadera interpretacion de las semejanzas del judaísmo y el paganismo, es que ámbos son igualmente simbólicos y expresan las necesidades de la naturaleza humana segun se han interpretado por Dios y el hombre mismo. Fué un distintivo característico del mundo antiguo el tener símbolos mas que ahora. El Altísimo, al hacerles una revelacion, usó de símbolos que ellos conocieron, mas con ideas celestiales y no las falsas de los paganos. No hay aquí adopcion de ritos paganos. Un caso paralelo es el uso del griego por los apóstoles en el N. T. Emplearon el language comun que el pueblo entendia. Este hecho no desacredita á la Biblia porque era una lengua pagana; no fué mas al descrédito de Moisés el haber usado de los símbolos como su language, porque las ideas que expresa por medio de ellos son la verdad. Ademas el uso del griego helenístico, que estaba en boga en aquel tiempo, viene á ser un argumento en favor de la genuinidad del N. T., fijando sus escritos á ese tiempo y ese lugar donde y cuando prevalecia aquel idioma, así de la misma manera las particularidades idiomáticas de Moisés son una prueba de que sus escritos son de aquel tiempo y que fueron entregados al pueblo que previamente estaba bajo el dominio de Egipto. El principio original de la religion mosáica fué el de un Dios

personal, al paso que el del paganismo fué el del culto de la naturaleza, pues nada puede ser de mayor diversidad que estos dos principios. Ya hemos expresado lo que fué el designio principal de las ceremonias. Fué un sistema de instruccion simbólica y tiene una incorporacion de las ideas que simbolizaba y enseñaba, y esta forma de ritual la hacia siempre presente ante sus ojos.

§ 14. IV. Los principios radicales del Ant. Test. y los del N. T. son en muchas cosas antagonistas á los del paganismo, y aun entre sí. El ritual del Ant. Test. tambien es (1.) una barrera para guardar á Israel de la comunicacion ó trato con las otras naciones. Uno de los peligros á que este pueblo estaba expuesto fué el de entremezclarse con los paganos en su derredor. La Iglesia de entónces no era suficientemente pura para hacer competencia con el mundo. Con motivo de refrenar el pueblo se dieron leyes para separarle de las demas gentes. No pudieron siquiera comer juntamente con ellas sin incurrir en el peligro de tocar lo que la ley les habia vedado, mas en el N. T. el vallado de separacion se quitó, y sus predicadores tienen obligacion de irse hasta los fines del mundo. (2.) Tambien el ritual fué imponente y atractivo. La pompa y esplendor del ceremonial, la comitiva de los sacerdotes, &c., fué designado para llamar la atencion é impresionar á los sentidos, causando pavor y reverencia en ellos, é impidiendo que fuesen seducidos por la idolatría; mas nada puede ser mas sencillo que el culto del N. T. (3.) Este ritual llevaba la distincion entre lo sagrado y lo profano aun en las cosas de la vida ordinaria. La multiplicacion de los ritos y el poner en práctica la distincion entre lo sagrado y lo inmundito en todos los negocios y tratos diarios fué designado para hacerles llevar su religion en todo, haciendo que el ejercicio de la conciencia sea una cosa constante y que se cultivara el sentimiento de responsabilidad á Dios; mas este se logra de otro modo en el N. T. (4.) Así, con el conocimiento, despertó el sentimiento de pecado perpetuamente. Tan multiplicadas fueron las contaminaciones vedadas que fué materialmente imposible escaparse de su tacha, pues aun al atender á los deberes necesarios á veces se contraeria inmundicia. “Por la ley fué el conocimiento del pecado” (Rom. 3:20). De esta manera se aumentaron las ocasiones del pecado y los riesgos de caer en él. (5.) El ceremonial por tanto vino á ser un yugo de servidumbre y de consiguiente una preparacion (negativa) para la libertad del Evangelio, pues fué efectivamente una carga que ellos confesaron “que ni nosotros ni nuestros padres pudieron soportar” (Act. 15:10). Esto naturalmente creó una ansia para la libertad de Cristo.

LAS INSTITUCIONES CEREMONIALES DE LA LEGISLACION MOSAICA.

§ 15. La Legislacion Mosáica, con respecto al culto, puede dividirse en cuatro asuntos:

- I. LOS LUGARES SAGRADOS,—EL TABERNACULO.
- II. LAS ACCIONES SAGRADAS,—EL RITUAL.
- III. LAS PERSONAS SAGRADAS,—EL SACERDOCIO.
- IV. LOS TIEMPOS SAGRADOS,—EL CALENDARIO.

Nuestro objeto no incluye mas que la consideracion del significado de estos, considerados como símbolos y tipos: por esta razon se remite el

lector á los diccionarios bíblicos y las obras sobre las antigüedades sagradas para la descripción detallada del templo de Salomón, del segundo y del de Heródes, como de las minuciosidades de los ritos y ceremonias que aquí no constan.

I. LOS LUGARES SAGRADOS.

EL TABERNACULO.—SUS DIMENSIONES, DIVISIONES Y USO.

§ 16. El TABERNACULO fué rectangular, teniendo treinta codos de largo, diez codos de ancho, y diez codos de altura; y fué dividido en dos cuartos por un velo ricamente trabajado. Sus Divisiones fueron:

(1.) El primer cuarto, que fué EL LUGAR SANTISIMO ó el SANTO DE LOS SANTOS, que fué el cuarto mas al interior, y en forma fué un cubo perfecto, teniendo diez codos en todas direcciones en sus dimensiones.

(2.) EL LUGAR SANTO ó el Santuario fué rectangular, dos veces mas largo que ancho ó alto, siendo veinte codos en lo largo, y diez codos en lo ancho y en lo alto. Este lugar fué apartado del Patio ó Atrio por otro velo.

(3.) EL PATIO ó Atrio tuvo cien codos de largo, cincuenta codos de ancho, y cinco codos de altura. El pueblo que iba allí para adorar era admitido solamente en el Patio ó Atrio, donde estaban el ALTAR DE LOS HOLOCAUSTOS y la FUENTE de metal. Los Sacerdotes eran admitidos al Lugar Santo ó Santuario, en el cual estaban el ALTAR DEL INCENSO, el CANDELEROS de oro y, la mesa de los PANES DE LA PROPOSICIÓN. El Lugar Santísimo ó el Santo de los Santos contenía el ARCA del Pacto y el PROPICIATORIO (Heb. 9:5) ó CUBIERTA (que además de ser la tapa del Arca tenía su significado especial); en este recinto solo el Sumo Sacerdote podía entrar, y él solamente una vez al año, el gran día de la Expiación.



DIVISIONES DEL TABERNACULO.

SIGNIFICADO Y DISEÑO.

§ 17. ¿Hay significado especial en el mismo edificio aparte de los usos que se iban á hacer de él? ¿Nos enseña algo independiente el carácter del local para los servicios religiosos, ó sea su forma, modo, materiales, &c., de su construcción? ¿No podía suceder que el ritual fué la única parte significativa, y todo lo demás meramente subsidiario á él? Es evidente que es preciso que hubiese alguna parte destinada para el local de este ritual, y que se necesitaban también sacerdotes y tiempos asignados para la práctica del ritual; y se podía alegar que este edificio dependía únicamente del ritual, y también que los sacerdotes y los tiempos,

como aquel, no traen significado aparte ó independiente de esta circunstancia ; mas afirmamos que miéntras sea verdad que el ritual era la parte mas esencial é importante de la institucion mosáica, al cual las otras cosas son subsidiarias y subordinadas, sin embargo todos estos otros objetos tienen cada uno su significado respectivo. Respecto del Tabernáculo, esto se ve:

(1.) Porque el arreglo y el plan del edificio no son determinados por la sencilla consideracion de su conveniencia ó propiedad para sus usos como una casa meramente de oracion. (a.) No habia necesidad de una casa para abrigar la multitud de adoradores ; y si acaso hubiese semejante necesidad, el caso es que realmente no fueron abrigadas por este edificio. El Patio ó Atrio, donde estaba la gente del pueblo, estaba abierto hácia arriba,—sin techo de ninguna especie. (b.) Las dimensiones del Tabernáculo fueron desproporcionadas respecto á los objetos que contenia (si es que se alegrara que su único uso era para guardar estos), porque no habria ninguna necesidad, segun esta suposicion, de dos cuartos, pues habia lugar amplio para el Arca junto á los demas utensilios en el Santuario. ¿ Para qué era entónces ese cuarto adicional ? (c.) Ningun propósito de la conveniencia se servia por las tinieblas en estas piezas, ¿ Por qué entónces fueron cerradas para excluir la luz, haciendo necesario el gasto continuo del candelo ? y ¿ Por qué el Lugar Santísimo no tenia luz ninguna ? (d.) No se puede explicar bajo este concepto, por qué con tanta precision fué colocado el Tabernáculo hácia el Oriente. Todas estas circunstancias demuestran que estos objetos traen significado simbólico independiente de su uso para local del ritual.

(2.) La segunda razon consiste de las direcciones minuciosas, particulares y cuidadosas respecto á las cosas mas detalladas en su construccion ; por ejemplo, especificaciones del número de las tablas al derredor del Patio, sus cuerdas, estacas, cortinas, junturas, lazadas, &c., todos puntos que no afectarían su conveniencia. Esto indica que hay significado en las cosas mismas, aparte de otras consideraciones. Nada se dejó á la sola voluntad ó invencion humana. Todo fué prescrito por Dios, y todo fué hecho conforme á la muestra divina y con direcciones explícitas aun hasta el menor y último detalle. Todo esto prueba lo sagrado y celestial de su origen, como leemos en Rev. 21 : 15, “ El que hablaba conmigo tenia una medida de una caña de oro, para medir la ciudad, y sus puertas, y su muro ” ; y en los últimos capítulos de Ezequiel desde el 40 hasta el fin. Tambien los vemos en Rev. 11 : 1-2, “ Fuéme dada una caña semejante á una vara, y el ángel se me presentó, diciendo : Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar y á los que adoran en él ; empero echa fuera el patio que está fuera del templo, y no lo midas ; porque es dado á los Gentiles ; y pisarán la santa ciudad cuarenta y dos meses.” Aquí el medir el templo, como arriba el medir la Nueva Jerusalem, era para indicar un significado en estos objetos ; mas el patio no fué medido, sino dado á los Gentiles, indicando que se tenia por profano.

(3.) La tercera razon es que Moisés fué mandado á hacer todas las cosas conforme al modelo que le fué mostrado en el monte : “ Y mira, y haz conforme á su semejanza, que te ha sido mostrada en el monte.” Y otra vez : “ Y alzarás el Tabernáculo conforme á su traza, que te fué mostrada en el monte.” Ex. 25 : 40, 26 : 30. ¿ Qué mayor prueba se necesita de que el edificio fué construido con cierto designio divino de conformidad con el modelo celestial ?

§ 18. Ahora se nos sucita la pregunta, ¿Qué fué su sentido simbólico?

Hay varios pareceres sobre este punto entre los que admiten que el Tabernáculo tiene significado. Entre ellos son los principales:

I. La Interpretacion Materialística. Algunos alegan que el Tabernáculo fué un gran palacio, y que su idea fué copiada de las tiendas que servian de morada á los Gefes y Príncipes mundanos, y que traía el designio de ser la habitacion del Monarca divino de Israel, siguiendo la moda de los edificios de los caudalosos y potentes. De este parecer hay tambien una fase groseramente material que algunos aceptan como si el Dios adorado por Israel padecería las mismas debilidades y necesidades como los hombres. Este parecer, como ya hemos indicado arriba en Sec. 10, es inconsecuente con la espiritualidad é inmaterialidad de la naturaleza de Dios; queda aun para añadirse que hay ciertas razones especiales porque este parecer es inadmisibile con respecto al Tabernáculo. Las mismas razones que probaron que el Tabernáculo tiene un significado traen aquí relacion suficiente para mostrar que esta idea es insostenible. A ella decimos entónces, (1.) que el plan del edificio no corresponde al de una tienda para morada de seres humanos. El asiento, sólo ó trono, (que segun esta hipótesis es lo que se representa por el Arca,) está situado en un cuarto oscuro, donde no se ha hecho provision ninguna para el alumbrado; el candelero de oro está colocado en la otra pieza para dar luz á los criados (los sacerdotes), quienes sirven en trabajos serviles. Ademas hay una omision notable en su mueblaje (segun esta suposicion), pues si necesitaba alimentos, estan sobre la mesa; ó lumbre, está en el altar; mas al estar cansado, y para pasar las noches, ¿dónde está la cama? Este es un artículo absolutamente indispensable para los que hacen uso de los otros muebles. El haberse hecho el Tabernáculo conforme á la traza revelada en el Monte, indica que no fué hecho segun el modelo de una tienda de morada humana, como lo indican las direcciones minuciosas respecto á las tablas, lazadas, &c. Otros han aceptado este parecer general en un sentido ménos grosero que el que acabamos de tratar, á saber, que el Tabernáculo fué formado por el modelo de los templos de los hombres y que fué un edificio ideal para Dios, Quien no tenia necesidad de abrigo, sino que condescendia á morar en una tienda como el Rey de Israel, y tiene una casa precisamente como los hombres las tienen y con los mismos muebles, solamente mas hermosos y elegantes para corresponder con el Monarca divino. Hay un tanto de verdad en esta idea; Dios efectivamente tenia una casa, mas aun no explica del todo su construccion, que claramente no fué sacada del modelo de ninguna residencia de los hombres.

§ 19. II. La Teoría Cósmica. Los que adoptan esta teoría dicen que el Tabernáculo y todas sus pertenencias representan el Universo. El Tabernáculo propio, es decir, el edificio, representa (segun ellos) el Cielo, y el Patio á donde entra el pueblo representa la Tierra donde está el pueblo de Dios. Hay tres modificaciones de este parecer:

1. Que el Tabernáculo representa el Universo material de los Cielos y la Tierra. Filon, Josefo, algunos de los Padres cristianos, el Talmud y los rabinos de la Edad Media sostuvieron esta idea. Creyeron que el contenido del Tabernáculo representaba los objetos celestiales y los del Patio fueron símbolos de las cosas terrestres. Las siete candelijas son símbolos de los siete planetas; los doce panes, de los doce signos del Zodíaco; los

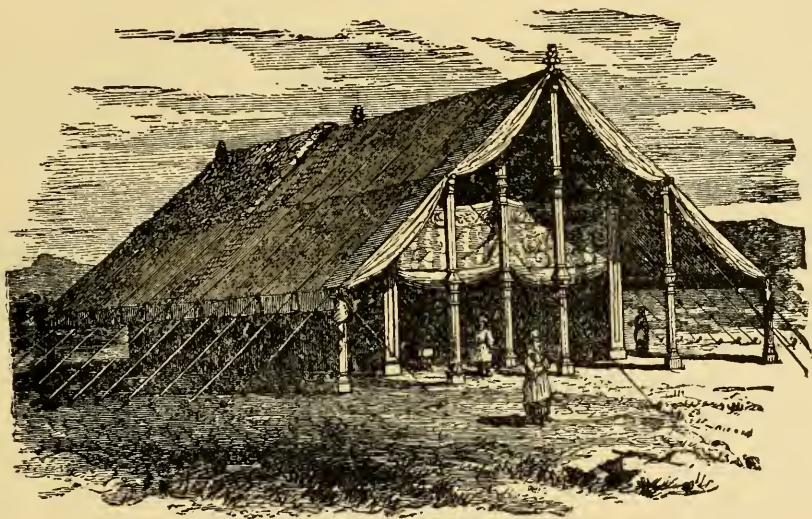
dos Querubines, los cielos superior é inferior; sus dos caras, son los dos hemisferios; son alados para significar el movimiento constante de los cuerpos celestiales; los cuatro materiales del velo (Ex. 26:31) son los cuatro elementos (fuego, agua, tierra y aire). En el Patio, la Fuente representa la mar, y el Altar la tierra, y el edificio estaba puesto en correspondencia con los cuatro puntos cardinales de la brújula. Es evidente que este modo de interpretar es falso, porque (1.) No hay intimación ninguna en la Escritura que estos objetos fueron representados en el Templo. (2.) Esto no sería otra cosa sino el mero culto de la naturaleza, como el de los paganos, quienes tuvieron estas cosas en sus templos; pues Filon cayó en este error precisamente por su contacto con el simbolismo de los paganos. (3.) Estos mismos objetos que alegan que son representados en el Templo son los que son prohibidos por la Ley de Moisés (Ex. 20:4-5) que fuesen representados por imágenes y que fuesen objetos de culto (véanse también Deut. 4:19, 17:3) y en este caso supuesto el mismo Tabernáculo sería una violación de la Ley de Dios y sería causa de la seducción del pueblo á idolatrar, y esto por orden divina; la cosa puntualmente que constituyó el pecado de que se acusó Manasés, “Y edificó altares para todo el ejército del cielo en los dos patios de la casa de Jehová.” II. Rey. 21:5. (4.) Así, mientras el Tabernáculo tuviera estas cosas paganas, no contendría ninguna de aquellas cosas que tenemos derecho á esperar allí en conexión con el sistema Mosáico, á saber, las verdades características de su ley, y habría una ausencia inexplicable de sus propios elementos distintivos. Siempre hemos de interpretar estos objetos de conformidad con el sistema del cual forman una parte.

2. La segunda Modificación de esta teoría de Interpretación materialística en general es la adoptada por unos pocos Rabinos, que creen que había un Tabernáculo literal en los cielos que fué mostrado á Moisés y copiado por él.

3. La tercera Modificación de la Interpretación es la del sentido espiritual. Que el Tabernáculo representó no los cielos materiales y visibles, sino los invisibles, la morada sagrada de la gloria manifestada de Dios. Que el tabernáculo, como la casa de Dios, representaba su verdadera habitación, y los objetos de aquel son figuras de los objetos espirituales allí. Esta no es una interpretación materialística grosera, pues se basa (1.) En el hecho de que las Escrituras usan los mismos términos con respecto al tabernáculo como al hablar del cielo, porque declara que Dios mora en el uno y en el otro. El uno, entonces, será la representación del otro. (2.) Que Salomón en su oración en la Dedicación del Templo rogó, (I. Re. 8:30) “Cuando oren en este lugar también tú oirás en el lugar de tu habitación desde los cielos;” y dicen que esto es una exposición del símbolo del templo. (3.) Alegan también que esta interpretación tiene la autoridad del N. T., Heb. 9:24, “Porque no entró Cristo en el Santuario hecho de mano, que es la figura del verdadero, mas en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios”; y en 9:11, “Mas estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes que han de venir, por medio del mayor y mas perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta creación,” de aquí sacan la consecuencia que el ir detrás del velo es irse al cielo, y lo mismo sacan de 8:2, que Cristo es “Ministro del Santuario y del verdadero tabernáculo que el Señor asentó y no hombre,” y 6:20, “Donde (del velo adentro) entró por nosotros nuestro

precursor Jesus, hecho sumo sacerdote por siempre segun el órden de Melquisedec.”

§ 20. Contra este último decimos primero, que es una confusion del tipo con el símbolo. El apóstol efectivamente establece una relacion entre el Tabernáculo y el cielo, mas segun el concepto israelítico es la relacion de un tipo y no de un símbolo, y esta distincion se borra por esta opinion—es un tipo cuya última realizacion es en Cristo en el cielo, porque lo que fué hecho por el sacerdote en el Tabernáculo fué un tipo de lo que hace Cristo por nosotros delante de Dios; mas esta no es la idea inmediata del símbolo del Tabernáculo, porque este es á la vez tipo y símbolo. ¿Cuál es el símbolo? La idea comun que une ámbos en uno y que constituye el eslabon intermedio que liga el uno al otro. Respecto á los



EL TABERNACULO.

otros argumentos, diremos que Dios moró en el cielo y en el Tabernáculo, mas que el Tabernáculo no fué el símbolo del cielo. Dios se manifestó en ámbos, pero de distintos modos. El uno fué la morada de su condescendencia y gracia como el Dios de Israel, el otro la habitacion de su gloria como el DIOS DEL UNIVERSO; y por este motivo es que Salomon hizo uso de semejante language, mas esto no prueba que el Tabernáculo fué un *símbolo* del cielo ó del universo.

III. Teoría de Interpretacion Sicológica. La opinion de Lutero fué que el Tabernáculo representa la naturaleza humana, es decir, al hombre en quien Dios mora por medio de su Espíritu Santo. El Patio representa su cuerpo y el Tabernáculo su alma invisible, y, como tiene dos partes, la una representa su alma y la otra su espíritu. Uno de los discípulos de Lutero ha procurado confirmar esta interpretacion y desarrollarla en toda su extension, y halla representada en el Tabernáculo toda la Anatomía humana, el cuerpo con todo y huesos, &c. Esto es un exceso; mas aun Lutero confunde tipo y símbolo. Este es en efecto una forma de las realizaciones del Tabernáculo, porque el apóstol dice á los individuos

cristianos “Sois templo de Dios, y el Espíritu de Dios mora en vosotros.” (I. Cor. 3:16-17, 6:19, II. Cor. 6:16, Efes. 2:21-22.) “Vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo,” de esto no se sigue que el templo es el tipo del Espíritu Santo, sino que la idea del templo halla una realizacion en su morada en el cristiano.

§ 21. IV. La verdadera Interpretacion se dá á conocer por las diferentes expresiones que se usan con respecto del Tabernáculo. Se le han aplicado varios distintos nombres en la Escritura: (1.) Se llama *ohel* אהל la *tienda* ó el *Tabernáculo* ó sea la *cabaña*, y, (2.) *Bayith* בית la *casa* de Dios; (3.) *Hecal* היכל el *palacio* ó templo, nombre aplicado al templo de Salomon I. Sam. 1:9; (4.) *Miscan* מִשְׁכַּן la *morada* de Dios. Estos nombres sugieren la idea de una residencia terrestre. El Rey de Israel está de pié en medio de su pueblo. El Dios que Israel adora no está en lontananza sino cercano á ellos, ni mira desde las altitudes distantes del cielo sobre los negocios de ellos, sino que su habitacion la habia puesto en medio de las de ellos. El designio se declaró expresamente por Dios mismo en Ex. 25:8, “Y hacerme-han santuario, y yo habitaré entre ellos.” Allí estaba Dios, y allí hablaba y manifestaba su presencia. El pueblo subió allí para encontrarle y para dirigir á él sus oraciones, y de aquel lugar él envió su socorro y salvacion.

§ 22. El carácter del símbolo mismo es tal que admirablemente dió á saber esta verdad. La casa fué destinada para Dios y situada en el centro de la tierra. Cuando se asentaban en el real, primero se ponía el Tabernáculo en medio, é inmediatamente al derredor de él se colocaron las familias de los levitas, y todavía, un poco mas retirado en un círculo mas amplio, se distribuyeron las doce tribus, tres de ellas á cada lado del Tabernáculo. Siempre se asentaba conforme á los puntos cardinales, poniendo el frente hácia el Oriente, y los otros lados hácia los puntos correspondientes, y esta circunstancia indicaba que fué puesto para toda la tierra. Entónces su reino estaba sobre Israel, mas el tiempo llegaría cuando se extendería sobre todo el mundo. Esta es una de las intimaciones que se hallan en el Ant. Test. del amor universal de Dios, y debia haber servido para corregir la idea de los judíos de que ellos fueron los favoritos exclusivamente de Dios, puesto que el estado actual era una restriccion temporal de lo que finalmente estaba destinado para todas las familias de la tierra. Esta idea general de Dios habitando en la tierra se indica ademas por Ex. 27:21, “En el Tabernáculo del Testimonio,” en el Hebreo *Ohel moed* אהל מועד donde habia el encuentro ó reunion de las dos partes; Ex. 29:42-43, “Esto será holocausto continuo por vuestras edades á la puerta del tabernáculo del testimonio delante de Jehová, en el cual me concertaré con vosotros para hablaros allí, y allí testificaré de mí á los hijos de Israel, y seré santificado con mi gloria”; y Ex. 25:22, “Y allí me testificaré á tí y hablaré contigo de sobre la cubierta, de entre los dos querubines que estarán sobre el arca del testimonio, todo lo que yo te mandare para los hijos de Israel.” El propósito del encuentro entre Dios y su pueblo era para dar testimonio, y esto explica el nombre del *Tabernáculo del Testimonio*, Núm. 9:15, 18:2. Dios dió á Moisés las tablas del testimonio, Ex. 31:18, 25:16, Deut. 31:26, “Diciendo, tomad este libro de la ley y ponedlo al lado del arca del concierto de Jehová vuestro Dios, y esté allí por testigo contra tí.” Los mandamientos de Dios se llaman testimonio porque atestiguan la voluntad de Dios á los hombres, como consta continuamente en las expresiones del Pentateuco, pues toda la palabra de

Dios vino así á ser un testimonio, porque expone la voluntad divina para su pueblo, y este lugar es el Tabernáculo del testimonio por ser el punto donde se hace saber lo que Dios ordena, no solamente donde está el libro que lo contiene escrito, sino donde Dios mismo habla, y hace comunicaciones de sus decretos. Otra vez el objeto porque Dios encuentra á su pueblo se indica por el nombre *Santuario* y por los nombres especiales de cada una de sus divisiones, el *Lugar Santo* y el *Santísimo*. Se llama el Tabernáculo santo, no meramente porque estaba apartado para deberes sagrados, y es el punto dedicado á Dios, mucho ménos en el sentido de un asilo donde se acudia para socorro, que es una idea pagana. Estas ideas fueron inclusas, pero eran subordinadas á la de la *pureza moral interna*, que era un lugar donde se exigia la santidad y donde se repartia á su pueblo. Jehová fué un Dios Santo y su santuario tenia que ser un lugar santificado. Lev. 21:23, "No entrará del velo adentro, ni allegará al altar, por cuanto hay falta en él; y no ensuciará mi santuario, porque yo Jehová soy el que los santifico." En resúmen, vemos que la idea del Tabernáculo es, que es el lugar donde Dios mora con su pueblo á fin de testificar su voluntad, y de esta manera á santificarle.

§ 23. Ya hemos considerado el significado general del Tabernáculo y la idea que representa como un todo, ahora nos proponemos entrar en un exámen de su construccion y el significado de sus partes. Su primera division es en dos:

(1.) El Tabernáculo propio, *NAT'S*.

(2.) El Patio, *'IEPON*, llamado algunas veces el átrio.

El Tabernáculo fué en el sentido mas rígido la casa de Dios. El Patio no lo fué en sentido estricto, sino un cercado sagrado en derredor del templo al cual entraba el pueblo cuando adoraba á Dios y donde Dios recibia á su pueblo. Mas adentro del velo exterior del Tabernáculo el pueblo no podia pasar; solo los sacerdotes, los representantes del pueblo se podian aproximarse mas cerca. El edificio ó el Tabernáculo propio fué dividido por otro velo, y no por una pared ó puerta sólida que indicara una division permanente, sino simplemente por un velo colgando de arriba. Este velo formaba una barrera que cortaba la comunicacion en aquellos tiempos contra todos ménos el sumo sacerdote. En la crucifixion fué roto, así abriendo acceso para todos. El velo dividió el Tabernáculo en dos partes desiguales: (1.) La que estaba en frente fué llamada EL LUGAR SANTO ó Santuario, al cual los sacerdotes todos pudieron entrar diariamente; (2.) El recinto mas adentro, EL LUGAR SANTISIMO ó EL SANTO DE LOS SANTOS, al cual el Sumo Sacerdote podia entrar, mas solamente una vez al año, el Gran dia de la Expiacion.

§ 24. Estos cuartos representan *los tres grados de acceso* que se iban realizando sucesivamente:

(1.) El Patio, ó Atrio abierto á todo el pueblo, todo Israelita admitido á él.

(2.) El Santuario ó Lugar Santo, abierto para los sacerdotes.

(3.) El Lugar Santísimo, ó Santo de los Santos, abierto para el Sumo Sacerdote una vez al año.

La admission de estos representantes del pueblo, en cuyo nombre ellos adquirieron entrada, indicaba que la libre entrada para todos les fué temporalmente negada, y que en debido tiempo seria restaurada á todos los Israelitas. Mas entretanto que el pueblo entraba solamente al Patio, sus

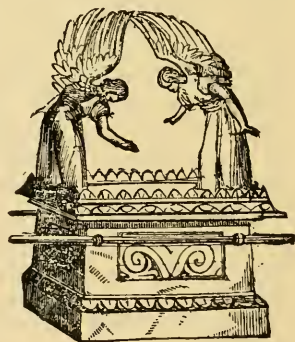
dones fueron llevados adelante por los sacerdotes; y no solo esto, sino que tambien los símbolos del pueblo se hallaban dentro del Lugar Santo. Estos símbolos manifestaban tambien que á su tiempo el pueblo entraria allí; que tenia derecho de una presencia pues estaban ya adentro por sus representantes, que fueron puestos allí dentro de la casa de Dios por su órden explícita para manifestar su propósito gracioso de admitirlos á su habitacion. ¿Cuál es la relacion de los muebles de estos dos cuartos? Los objetos de los dos cuartos del Tabernáculo estan relacionados de la manera siguiente: Los del Lugar Santísimo, ó el Santo de los Santos, significaron la relacion que Dios sostiene hácia su pueblo. Los del Santuario, ó el Lugar Santo, significaban la relacion que el pueblo sostiene á Dios, y lo que él tiene que hacer por El.

EL LUGAR SANTISIMO Ó EL SANTO DE LOS SANTOS.

§ 25. LOS MUEBLES DEL LUGAR SANTISIMO Ó SANTO DE LOS SANTOS. DESCRIPCION DEL ARCA Y DEL PROPICIATORIO. EL Arca del Pacto ó de la Alianza fué un cofre hecho de madera, cubierto de oro y conteniendo las dos tablas de la Ley. La tapa ó cubierta (llamada Propiciatorio en Heb. 9:5) fué de una loza ó plancha maciza de oro en que estaban los dos querubines amantillados en la misma losa, por cuyo motivo se llama altar de oro en contraposicion al de los holocaustos, que fué cubierto de planchas de bronce. De esto ha habido DOS EXPLICACIONES.

§ 26. La primera interpretacion, que ha sido la recibida, se basa en la frase "El ARCA del Testimonio," como se llamaba con frecuencia, tomada en conexion con Deut. 31:26, donde Dios dijo á Moisés, "Tomad este libro de la Ley y ponedlo al lado del Arca del concierto de Jehová vuestro Dios, y allí esté por testigo contra tí." Aquí el libro de la Ley se intitula un testigo. Ahora se alega que "Este libro de la Ley" es precisamente una expansion de las tablas entregadas en el Monte de Sinaí ó un comentario sobre ellas. El pasaje en Deut. declara que el libro se debe poner al lado del Arca, y esto revela el propósito por qué las *Tablas* estaban *dentro* del Arca. Las "Tablas del Testimonio" entónces fueron llamadas así porque ellas, como el libro de la Ley, son el testimonio contra los pecados del pueblo, la voz de Dios declarando contra la iniquidad de aquel. Los que adoptan la interpretacion de que tratamos, dicen que la cubierta de oro tapa y calla este testimonio contra los pecados del pueblo, y que la palabra hebréa *capporeth* כפרה *de cafar* כפר tiene este significado: que sirve para cubrir con piedad la Ley para que su testimonio no se oiga mas. Esta Interpretacion, por plausible que parezca, es defectiva y opuesta al sentido verdadero del término hebreo.

§ 27. (a) Cuando Dios perdona el pecado de su pueblo, se dice que cubre el pueblo, que tapa su pecado ó reato, mas nunca se dice que cubre su LEY. La Ley de Dios jamás se calla, sino que se satisface, pues es la prolacion de la Justicia eterna. Callar la justicia de la Ley



EL ARCA DEL PACTO.

contra el pecado seria negarse á sí mismo; pero Dios puede cubrir sus pecados, y esto tiene un sentido muy distinto. Pablo nos enseña que los creyentes son libres de la Ley, mas esta declaracion es distintiva del N. T. y necesita sus guardas que le acompañan.

(b) La analogía que presentan entre el acto de poner el libro de la Ley al lado del Arca es contrario al caso que se quiere probar por ella, porque segun esta teoría los libros debian haberse puesto donde estaban las tablas de la Ley. Si el propósito de la cubierta fué (segun dice esta hipótesis) el de tapar la Ley, entónces este libro de la ley tenia que ponerse en el Arca; mas, aun segun esta teoría, los libros de la Ley no fueron cubiertos; su voz no fué callada, sino dejada en plena libertad sin restriccion.

(c) El nombre de la cubierta en Hebréo *capporeth* כַּפֹּרֶת derivado de *cafar* כָּפַר no quiere decir una tapa ó cubierta, como lo dice Gesenio, como si no sirviera para otro propósito sino el de tapar el Arca. Hay una Daghesh forte en la letra radical, demostrando que es en el Piel que limita el sentido del verbo cubrir al pecado, es decir, perdonar ó propiciarlo por medio de una expiacion, y por lo mismo se traduce ἱλαστήριον en griego, que es Propiciatorio. (Heb. 9:5.) Fué el lugar donde el sumo sacerdote hizo la expiacion por el rociamento de la sangre, y no por haber cubierto la Ley.

§ 28. La Segunda Explicacion del símbolo del Propiciatorio ó la Cubierta del Arca, que es la verdadera Interpretacion, es: Que las dos tablas de piedra conteniendo la Ley fueron el pacto de Dios con Israel, y por lo mismo, su tesoro mas sagrado, su joya ó perla mas preciosa, y se guardaba en el Arca como en un lugar de seguridad. Como la joya de mayor valor, estaba encerrada dentro del cofre sagrado, adentro del cuarto en el mero recinto del Tabernáculo. El Propiciatorio de oro, descansando sobre el Arca que contenia este pacto, representa el trono de Dios. La Misericordia de Dios, como su trono en Israel, se basa en su ley inmutable y santa. Esta es la base indispensable de su reino entre ellos, y la única condicion segun la cual El podia reconocerlos como su pueblo. Fué hecho de oro puro para indicar la perfeccion y hermosura de esa misericordia. Arriba del Propiciatorio, á saber, del sólio dorado, reposando en la Santa Ley, y entre los Querubines que formaban sus extremidades, estaba el *Shekinah*, la manifestacion visible de la Gloria de Dios, que dió á saber que la presencia inmediata de Dios estaba allí. La nube dió pruebas de su Presencia. Este fué el lugar de que el Señor habló al decir, Lev. 16:2, "Dí á Aaron tu hermano, que no entre en todo tiempo en el Santuario del velo adentro delante de la cubierta que está sobre el Arca, porque no muera; porque yo apareceré en la nube sobre la cubierta." Y dice ademas á Moisés, Ex. 25:22, "Hablaré contigo de sobre la cubierta, de entre los dos Querubines que estarán sobre el Arca del testimonio." Por esta misma razon se dice que Dios "mora entre los Querubines," Is. 37:16, Sal. 80:1, 99:1, I. Sam. 4:4, II. Sam. 6:2. Esta fué la residencia inmediata de Dios. Aquí estaba en su Majestad, mas su trono se fundaba en santidad y justicia, y para representar su pureza fué hecho de oro puro. No ocupaba su trono para venganzas ó iras sino para bendiccion. Fué un Propiciatorio (*Capporeth*) para representar la presentacion y la aceptacion de la sangre del sacrificio, y donde el pecado del pueblo fué perdonado por la Expiacion de la manera mas solemne en todo el Ant.

Test., entrando el Sumo sacerdote á la presencia inmediata de Dios en el Gran día de la Expiacion.

§ 29. LOS QUERUBINES. Estas figuras simbólicas, como ya lo hemos dicho, fueron hechos de oro amartillado de la misma plancha de la cubierta sobre el Arca. Fueron figuras compuestas, y en ninguna parte se describen con exactitud, sino que se refieren como si estaban ya conocidas. Leemos en Ex. 25:20, "Los Querubines extenderán por encima sus alas, cubriendo con sus alas la cubierta; las faces de ellos, la una en frente de la otra, mirando á la cubierta las faces de los Querubines." Tuvieron caras de hombre y alas de aves. Tenemos otra descripción de los querubines en la vision de Ezequiel 1:5-29, y otra vez en Ezeq. 10:20-22, donde expresamente los llama querubines. En esta vision es probable que los querubines no tienen la misma forma de los mosaicos con toda exactitud, mas conservan los mismos elementos del Hombre, Leon, Buey y Aguila. Se han cambiado en Ezequiel de las formas anteriores por razones especiales, pero es verdad todavía que los querubines de Moisés son la base de esta vision, é indudablemente son compuestos de elementos idénticos. Estas figuras muestran la concentracion de todas las calidades nobles y elevadas en la creacion,—"la quinta esencia, ó lo mas puro y crisolado de la creacion, rodeando el trono de Dios con adoracion." Semejantes figuras mitológicas compuestas fueron familiares á los pueblos de Asiria y Egipto, donde vivian Moisés y Ezequiel.

La Esfinge de Egipto consistia del cuerpo de un leon y la cara de un hombre. Los monumentos de Níveve tienen leones alados, ó toros con cabezas humanas y alas. El mismo simbolismo que conocian y comprendian se halla aquí en los emblemas sagrados, y la idea general de ellos es el mismo. Es el representativo del sér ideal sobrehumano, teniendo los atributos de las diferentes órdenes de los séres terrestres, para tener las calidades y excelencias de todas las figuras de que se ha compuesto. El Aguila es el rey de las aves; el leon, el rey de las fieras; el toro, el principal de los animales domésticos; y el hombre, la cabeza inteligente ó jefe de toda la creacion terrestre. La combinacion de estas cabezas de la creacion reúne las partes mas nobles de la creacion animada, la flor de todo lo que es excelente en los varios reinos de los animales; juntándolo todo en un conjunto representando en su sola forma lo escogido y deseable de cada parte. Por tanto se puede considerar como la creacion animada entera condensada, la incorporacion ideal de la creacion, presentando los séres mas nobles que Dios ha hecho en este mundo. Ademas, estos pueden verse como los representantes de la creacion universal en su totalidad, ó, mejor dicho, de las cabezas ó principales de ella, las creaturas mas exaltadas, los séres mas ensalzados en la escala de rango y de inteligencia, que así forman el ápice de la pirámide del sér.

Los querubines entónces son figuras ideales, representando los séres mas superiores de Dios. Estos no son representaciones en imágen de creaturas que realmente existen en esta forma, sea con exactitud ó alguna semejanza, porque las descripciones de ellos se diferencian en las varias partes en la Escritura donde se mencionan. Aquí en los símbolos mosaicos es claro que tuvieron una cabeza y dos alas. En Is., cap. 6, se mencionan seis alas de los serafines, que creemos ser la misma representacion; en Ezeq. 1:6, cuatro caras y cuatro alas y ruedas llenas de ojos; en Ezeq. 41:18, cada uno de estos querubines tenia solamente dos caras; en Rev. 4:7-8, la misma clase de criatura tiene seis alas. En el

Apocalipsis, cada uno de los animales representaba uno de los elementos que constituyen los querubines. Ahora todas estas variaciones en la forma, mientras el carácter general, (con los mismos elementos y la misma idea,) queda lo mismo, demuestran que son símbolos y no imágenes exactas. Que esta explicación es la verdadera se confirma todavía mas por un exámen de otras partes de la Escritura como por su posicion y actitud aquí en el Tabernáculo.

(1.) En la primera caída del hombre, Gén. 3:24, “Dios echó al hombre, y puso al oriente del huerto de Eden querubines, y una espada flameante que andaba al rededor, para guardar el camino del árbol de la vida.” aquí representan seres celestiales; esta es la primera vez que se mencionan.

(2.) Por toda la Escritura se representan comunmente como estando en la presencia inmediata de Dios, Is. 6; si estos serafines son lo mismo, estan inmediatamente en proximidad del trono de Dios, como estan los de Ezeq. 1 y 10, y Rev. 4:6, “Y en medio del trono, y al derredor del trono cuatro animales llenos de ojos delante y detrás,” siempre cerca á Dios, como tambien en Sal. 18:10, donde Dios descende del cielo para socorrer á sus siervos afligidos, “y cabalgó sobre un querubin y voló.”

(3.) En los símbolos del ritual mosaico los querubines estan en pié sobre las extremidades del Propiciatorio, y por tanto se hallan cerca al trono de Dios y asistiendo inmediatamente en su servicio, la efulgencia entre los querubines representando la Majestad Divina. En adición á estos querubines de oro que estaban sobre el Arca, las cortinas de lino fino fueron bordadas con querubines, Ex. 26:1, “Y el Tabernáculo harás de diez cortinas de lino torcido, cárdeno, y púrpura, y carmesí; y harás querubines de obra de artífice,” y por tanto fueron seres que tuvieron su residencia perpetuamente en las inmediaciones de Dios. Lo mismo sucede en el caso del velo, Ex. 26:31, “Harás tambien un velo de cárdeno, y púrpura y carmesí, y de lino torcido; será hecho de obra de artífice con querubines.” El Sumo Sacerdote podia entrar en el Lugar Santísimo una sola vez al año, mas los querubines quedaron allí continuamente, y ocuparon una estacion permanente junto al trono de Dios. De una manera parecida vemos que los sacerdotes tienen entrada franca diariamente en el Lugar Santo, pero los Querubines residen allí.

(4.) El language de Pedro (I. Ped. 1:12): “A los cuales fué anunciado que . . . para nosotros administraban las cosas que ahora os son anunciadas . . . en las cuales cosas desean mirar los ángeles,” contiene una alusion, segun se supone comunmente y con justicia, que se refiere á la actitud de los querubines con sus caras volteadas hácia el Arca. Por tanto los Querubines representan á los ángeles, la órden superior de seres creados, allí mirando al Propiciatorio, deseando penetrar en sus misterios. El oro puro indica su pureza y extremado valor; y así con sus rostros inclinados en adoracion ante la Majestad á quien servian, representan la idea de las creaturas mas elevadas, las cabezas de la creacion, postradas en adoracion ante el trono de Dios. En Rev. 5:8-14, los animales, (ó mejor traducido debe ser las criaturas vivientes, ZOA,) se representan como llevando la palabra en las alabanzas del Universo de todas las creaturas unidas. Los Querubines formaban, pues, parte del Propiciatorio de oro, y, segun el símbolo, forman parte del trono de Dios, el fundamento de su dominio, porque Dios se sienta entronado sobre el Universo. La creacion inteligente entera es su trono, puesto que sus criaturas forman el funda-

mento de su dominio, y sin ellas no habria rey. Se ha dicho que fueron dos en número á fin de demostrar, tal vez, que no son una representacion de Dios mismo, y guardar contra el riesgo de que los adorasen como ídolos. En resúmen diremos que el Arca y el Propiciatorio representan á Dios como asentado sobre un trono de pureza que tiene su base reposando en su santa voluntad revelada en su Ley perfecta, y allí está recibiendo adoracion y servicio de la creacion inteligente entera.

§ 30. El último cuarto interior del Tabernáculo, el Santo de los Santos, fué un cubo perfecto. La Nueva Jerusalem, mencionada en la Revelacion cap. 21, tambien fué un cubo perfecto, que indicaba la perfeccion. Este cuarto está completamente cerrado, ninguna luz de afuera fué admitida, ni tampoco habia en él alguna luz artificial, porque el Candelero estaba en el otro cuarto, el Lugar Santo, y no en el Santísimo. Esta residencia de Dios no necesitaba luz. El Lugar Santísimo no tenia luz de sol ó de lámpara, porque la Shekinah fué su única y suficiente luz, que es la Presencia Divina entre los Querubines. De la misma manera se dice, Rev. 21:23, “Y la ciudad no tenia necesidad del sol ni de la luna para que resplandezcan en ella, porque la Gloria de Dios la ha alumbrado, y el Cordero es su luz.” ¿Fué el resplandor de la Shekinah permanente, ó limitado á la ocasion de la inauguracion? Se dice que en el día de la inauguracion, Ex. 40:34-45, “Entonces una nube cubrió el Tabernáculo del Testimonio y la Gloria de Jehová hinchó el Tabernáculo; y no podia Moisés entrar en el Tabernáculo del Testimonio, porque la nube estaba sobre él, y la Gloria de Jehová lo tenia lleno;” y lo mismo sucedió en la inauguracion del templo de Salomon, II. Crón. 5:14, “Y no podían los sacerdotes estar para ministrar por causa de la nube; porque la Gloria de Jehová habia henchido la casa de Dios.”

(1.) Algunos alegan que el fulgor se limitaba á los tiempos mencionados.

(2.) La Tradicion dice que la Shekinah fué permanente en el Tabernáculo y en el Templo, siendo continuada hasta el tiempo del cautiverio Babilonio, y esta tradicion afirma ademas que esta fué una de las razones porque el templo posterior fué inferior al primero de Salomon, que la Shekinah habia desaparecido. No puedo interpretar Lev. 16:2, “Yo apareceré en la nube sobre la cubierta” como queriendo decir ménos que una declaracion de que la Shekinah fué permanente; implica que siempre al entrar el sumo sacerdote allí estaba Dios en la nube.

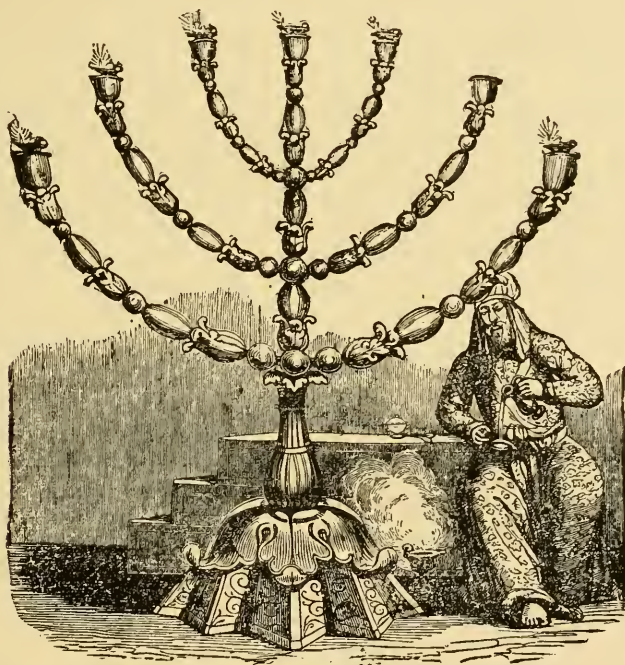
(3.) Otros alegan que la nube referida es la del incienso, mas esto no se garantiza por palabra alguna en el texto. Mas aun así, suponiendo que sea la nube del incienso, todavía queda la declaracion de Dios que el aparecerá en esa nube sobre el Propiciatorio, que á fuerza es una manifestacion visible de su Presencia.

EL SANTUARIO Y EL PATIO.

§ 31. El cuarto que sigue es el LUGAR SANTO ó el SANTUARIO, que contenia tres objetos:

- (1.) El Altar del Incienso,
- (2.) La Mesa de los Panes de la Proposicion, y
- (3.) El Candelero ó Candelabro. Sobre el significado de estos símbolos hay dos Interpretaciones diametralmente opuestas la una á la otra.

§ 32. La Interpretacion de Baehr, un aleman de talento que ha escrito sobre este asunto. El cree que al haber estos tres objetos en la casa de Dios, deben representar algo perteneciente á Dios ó que procede directamente de El mismo. Segun esta interpretacion, la Mesa no tenia otro oficio que el de recibir el Pan que estaba puesto sobre ella, y que por tanto todo el significado en este símbolo reside enteramente en el Pan de la Proposicion (Lehem Happanim לֶחֶם פְּנִים ó el Pan de la cara, del Rostro Divino ó Presencia, segun Baehr). El cree que este representa el pan de Dios que El provee para su pueblo. Habia doce panes ó tortas delgadas (Lev. 24:5) una para cada tribu, y tuvieron que estar continuamente en la mesa. Todos los Sábados fueron renovadas, y las que fueron quitadas se comieron por los sacerdotes como los representantes del pueblo. Baehr dice que el pan representaba el Pan de la Vida, del cual si alguno come, vivirá para siempre (Juan 6 : 50-51).



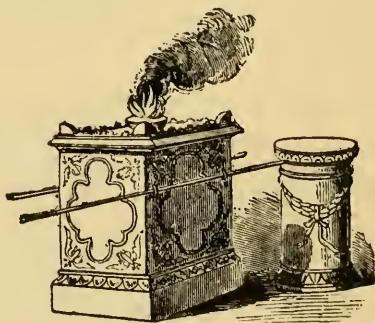
EL CANDELERO, o CANDELABRO.

§ 33. EL CANDELERO ó CANDELABRO de oro de cuyo pié salian siete ramas encorvadas, excepto la de en medio cada una de ellas remataba en una lámpara, que ardian toda la noche, y de dia no quedaron encendidas mas que tres; segun Baehr existia solamente á causa de la luz que despedia, y todo el significado del símbolo entónces se halla en la luz que difundia. Baehr dice que Dios dispensa á su pueblo la que procede de Dios mismo; sus siete brazos ó cañas (Ex. 25 : 31-37), cada una teniendo su candileja particular, denotan tanto la perfeccion de la luz, como en Rev. 4:5, “Y habia siete lámparas de fuego que estaban ardiendo delante del trono, las cuales son los siete Espíritus de Dios.” El número

siete fué á menudo el número para la perfeccion, y aquí en el Candelero las siete candilejas con sus siete luces repite el número sagrado. En Sal. 12: 6, se habla de "Plata refinada en horno de tierra, colada siete veces," es decir, perfectamente pura. Segun Baehr, por estas dos piezas, el candelero de oro y la mesa de los panes de la Proposicion, el Tabernáculo ó la casa de Dios se representaba como el centro y el asiento de vida y luz espirituales, de la luz de la santidad, de conocimiento divino y de regocijo sagrado.

Estos dos objetos estaban el uno al Norte y el otro al Sur y así tuvieron relacion con el objeto tercero colocado en el centro del cuarto y en medio de ellos, directamente en frente del Arca, de la cual estaba separada solamente por un velo, cuyo objeto fué el ALTAR DE INCIENSO. Otra vez Baehr asume que el Altar no desempeñó otro oficio sino el de un paradero del Incienso, que se quemaba para obtener los perfumes suaves de las especias finas de agradable olor, y que por tanto todo esto halla su significado únicamente en el olor, y funda esta interpretacion en el modismo hebreo, que dice que alguno cuando está en favor está en buen *olor* con él; ó si es de mala estimacion, que es de mal *olor*; como en Cantar 1: 3, "Ungüento derramado es tu nombre," de lo cual Baehr infiere que el Incienso significa la difusion del nombre de Dios, (es decir, Dios segun se da á conocer en su revelacion,) ó su Espíritu, que es la efusion del Dios escondido; y como Dios estaba tras el Arca que le ocultaba, así en oscuridad, retirado de la vista, era revelado por el Espíritu. Aquí está la Vida y el Espíritu vivificante. De aquí se deriva la explicacion de los Panes de la Proposicion y del Candelero con el Incienso, que son símbolos de la iluminacion y alimentacion por el Espíritu. El Lugar Santo es, bajo este concepto, limitado en su significacion á estos tres muebles; es la casa de Dios, el manantial de vida y luz espirituales, pues es el punto donde el Espíritu está difundido como el autor de estas bendiciones. Hay muchos puntos atractivos en esta teoría, y los símbolos considerados de esta manera son propios en su carácter, mas la Interpretacion es errónea y en oposicion á lo que enseña la Escritura sobre el punto. Estos objetos en la casa de Dios representaban lo que pertenecía á Dios, mas no necesariamente lo que procedia de El; al contrario, al paso que el Lugar Santísimo representaba lo que Dios hace por el pueblo, su misericordia y justicia, los muebles del Lugar Santo, por lo contrario, representaban lo que el pueblo tenia que hacer respecto á Dios.

El ALTAR del INCIENSO está explicado abundantemente en la Escritura como el símbolo de *culto y oracion*. Sal. 141: 2, "Sea enderezada mi oracion delante de Tí como un perfume." Rev. 5: 8, "Los veinte y cuatro ancianos se postraron delante del Cordero, teniendo cada uno arpas y tazones de oro llenos de perfumes, que son las oraciones de los santos." 8: 3-4, "Y otro ángel vino, y se paró delante del altar teniendo un incensario de oro; fuéronle dados muchos inciensos para que los ofreciese con las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, el cual estaba delante del trono: y el humo de los inciensos, con las oraciones de los santos, subió



EL ALTAR DE INCIENSO.

de la mano del ángel delante de Dios.” Lúe. 1:10, “Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando á la hora del incienso;” y por lo mismo tambien en Núm. 16:46, “Y dijo Moisés á Aaron: Toma el fuego del altar y pon sobre él perfume y ve presto á la congregacion y reconcílalos, porque el furor ha salido de la faz de Jehová.” El perfume representaba la intercesion del Sumo Sacerdote, Lev. 1:15-16, 7:9. El quemar incienso fué ofrecer culto. Con frecuencia se menciona por los escritores paganos como teniendo el mismo sentido en el simbolismo gentílico. No hay símbolo ninguno tocante al cual hay ménos diferencia de opinion. La nube del incienso con su olor suave fué el emblema de la oracion que sube delante de Dios implorando que sea placable y propicio.

§ 34. *El Candelero* ó Candelabro se explica en la Escritura, en Rev. 1:12-20; aquí el Apóstol Juan dice que los siete candelabros de oro son las siete iglesias, y en Zac., cap. 4, hay una vision que de la misma manera representa la Iglesia por un candelero. El Candelero fué entón-ces el símbolo de la Iglesia ó del pueblo de Dios, y el aspecto bajo el cual la Iglesia se ve en este símbolo se revela en lo que dice N. S. en Mat. 5:14-16, “Vosotros sois la luz del mundo. La ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder; ni se enciende la luz y se pone debajo de un almud, sino en el candelero, y alumbrá á todos los que estan en casa; así pues alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.” Esta idea se confirma ademas por el hecho de que las candilejas tenían que surtirse de aceite, que es el símbolo del Espíritu Santo. Aceite tambien fué usado para ungir á los sacerdotes y reyes para significar el don del Espíritu Santo y de bendiciones necesitadas. A esto se refiere en I. Juan, 2:27, hablando de la morada en nosotros del Espíritu Santo dice, “Empero la uncion que vosotros habeis recibido de El mora en vosotros; y no teneis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la uncion misma os enseña, &.” El aceite en las candilejas por el cual pudieron brillar representa al Espíritu Santo dado á la Iglesia ó pueblo de Dios, como el manantial de su conocimiento, santidad y regocijo, en cuya luz hay el símbolo de ellos; mas las tinieblas, su contrario, es el símbolo de la ignorancia, pecado y miseria.

El candelero estaba puesto en el lado del Sur del Santuario, y la mesa con los panes de la proposicion al lado del Norte, con el altar de incienso de oro en medio de ellos. Salomon puso cinco candeleros en cada lado. 2º. Crón. 4:7. Sin esta luz parece que el Santuario estaba muy oscuro. (1º. Macc. 4:50.) Pero cotejando los textos ya citados con Exodo 30:8, 1º. Samuel, 3:2, y 2º. Cron. 13:11, parece que el sacerdote les aderezó en las mañanas, y solamente les encendió en el crepúsculo vespertino y se apagaron en el matutino. No sabemos qué sucedió con el primer candelero. Los caldeos se llevaron los diez de Salomon á Babilonia. Jer. 52:19. En el segundo templo (de Zorobabel) hubo solamente uno, 1º. Macc. 1:23, 4:49, el cual fué llevado del templo llamado Herodiano (porque fué compuesto por Heródes en los días de nuestro Señor Jesu-Cristo) por Tito á Roma y presentado en su procesion triunfal de ese conquistador de los Judíos. En el arco triunfal de Tito hay esculpido un retrato de ese candelero como se ve en el grabado que presentamos aquí. Despues del triunfo ese candelero fué depositado en el templo de la Paz.

EL ARCO DE TITO EN ROMA.

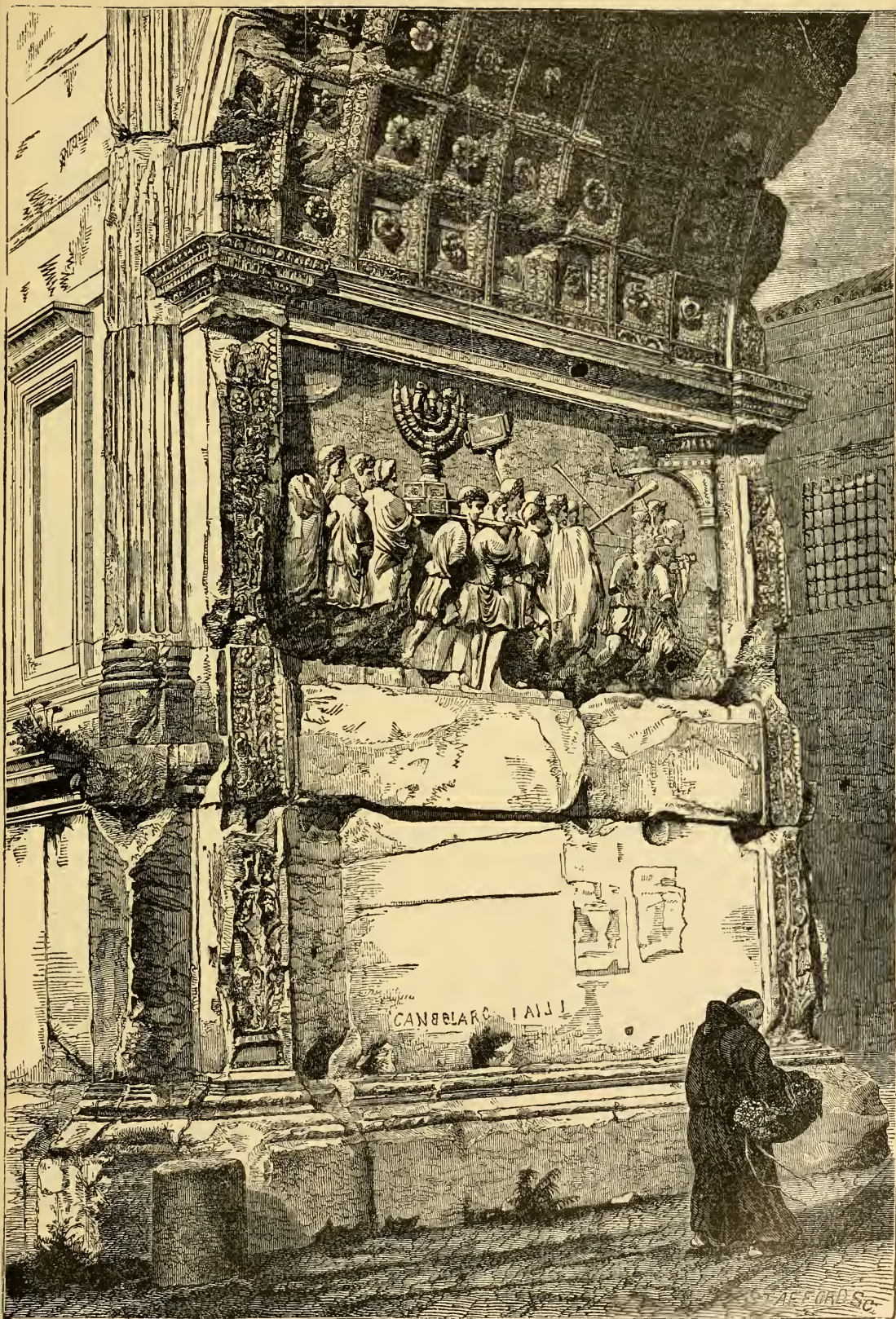
Por el Profesor Enrique M. Baird.

“Si preguntamos á un viajero cristiano al regresar de una visita á Roma cuál de los monumentos de la ciudad antigua le habia impresionado mas, nos responderia, no el vasto Coliséo, ni los baños espaciosos de Caracalla, sino el arco triunfal de Tito. Y si le seguimos preguntando, ¿por qué prefirió una de las estructuras ménos extensas de todas las de los antiguos romanos? sin duda alguna pasaria por alto la exquisita finura de su pulimento y de su arquitectura para alegar tan solo la importancia de los eventos para cuya conmemoracion fué construido, y el notable testimonio que dá al cumplimiento de las profecías dichas por nuestro Salvador.

“Es cosa bien sabida que el mayor honor que se podia otorgar á un general romano despues de una campaña victoriosa, era el de un voto del senado concediéndole un triunfo. Hasta que no se concedia este voto, ni el comandante victorioso, ni sus soldados podian entrar á la ciudad sino solamente en calidad de ciudadanos privados ó particulares. Pero una vez concedida este permiso esencial, empezaban á sacar desde luego las mas brillantes procesiones por las calles de la ciudad. Precedido por un gran cuerpo de cautivos largamente extendido, y un tren orgullosa y pomposamente ostentando los despojos tomados del enemigo, el general entraba á Roma sentado en un carro de especial construccion, tirado por un tronco doble de caballos finos (cuadríga). Tras de él vinieron en marcha militar sus legiones conquistadoras y las masas alegres de los ciudadanos. Por un camino prescrito que se llamaba la *via sagrada* esta procesion faustosa avanzaba hasta la cima del monte Capitolino, donde el general ofrecia sobre los altares del templo de Júpiter un sacrificio costoso como prueba de gratitud.

“Cuando las victorias militares habian sido mas importantes de lo que eran comunmente, no quedaban satisfechos, como era natural, con los arcos temporales que de trecho en trecho ocupaban las calles por las que la procesion pasaba, sino que desearon sustituirlos con un monumento de piedra que seria mas permanente y elaborado. Parece que este es el origen del número muy considerable de arcos triunfales que sabemos adornaron la ciudad antigua. Los mas notables de estos que todavía existen son los de Constantino, Severo y Tito; este último es el mas antiguo de todos y está casi en medio del camino entre ellos al pié del collado Palatino.

“En el 8 de Setiembre del año 70 de la era cristiana, Tito, á quien su padre Vespasiano, al estar elevado al trono imperial, dejó en la Palestina para concluir la guerra contra los judíos, tomó la ciudad de Jerusalem. Para perpetuar la memoria de este acontecimiento, y del doble triunfo en el cual participaron el padre y el hijo, en la conclusion de una guerra muy obstinada, el arco de Tito fué erigido. Una breve inscripcion escrita en caracteres grandes se eleva sobre el camino abovedado, y nos da la noticia de que fué erigido por ‘El Senado y pueblo romanos en honor del deificado Tito hijo del deificado Vespasiano.’ La palabra *deificado* (Divus) indica que no fué completado hasta despues de la muerte de los dos, Vespasiano y su hijo. Este arco es inferior á sus dos rivales en tamaño, una desventaja



sin embargo que es mas que compensada por el gusto y habilidad artística mostrados en su construccion. Pero las admirablemente bien ejecutadas esculturas que hermosean las paredes del interior del mismo arco llaman la atencion mas que ninguna otra cosa. Lo que usted ve aproximándose al foro, mirando á la derecha, es una gran representacion en alto relieve del conquistador Tito parado en su carro llevado de los cuatro caballos, conducido por una figura alegórica que representa la ciudad de Roma, y seguido por otra que representa la Victoria en el acto de poner una corona sobre sus sienes. Unos soldados romanos preceden y siguen al conquistador, cuyas facciones se reproducen con igual fidelidad con sus retratos en las monedas del mismo período.

“A la izquierda hay una delineacion todavía mas interesante de la especialidad peculiar de la procesion triunfal. Figuran allí cosa de 20 personas, todos soldados romanos. Sus cabezas, las que no han sido mutiladas, estan coronadas de laurel. Dos ó tres llevan estandartes como los en que las tropas solian inscribir los nombres de los brillantes encuentros en que habian participado, pero los mas estan cargados de los ricos despojos del templo de Jerusalem.



DESPOJOS DEL TEMPLO.

“Primero viene un grupo llevando una mesa, que fácilmente se reconoce como *la mesa de los panes* de la proposicion. Dos cajas pequeñas descansan sobre ella. Allí tambien llevan las *cornetas* que fueron tocadas en la ocasion del año del júbilo. Un poco mas para atrás un número de soldados llevan sobre sus hombros *el candelero de oro* con su base y los siete brazos ó ramos. En vano buscamos los otros objetos preciosos del templo, porque aquí tenemos todos los que hallaron los romanos para llevárselos. El vaso de maná, las tablas de la ley, y sobre todo el arca del pacto con sus querubines dando sombra al propiciatorio, por la misma naturaleza del caso no podian haberse reemplazado despues de haberse tomado y destruido por los caldeos. De esta representacion tan notable podemos decir con Maitland: ‘La íntima semejanza entre la descripeion de estos objetos sagrados y su apariencia sobre el arco es un testimonio de la verdad de la Escritura de gran valor, especialmente porque la evidencia nos está transmitida por los enemigos de la religion judaica, y perpetuada por los mismos medios usados para echarla en oprobio.’ En ninguna parte podemos hallar una ilustracion ó ejemplo mas palmario y terminante del seguro y pronto cumplimiento de las palabras proféticas de nuestro Señor Jesu-Cristo respecto á la completa destruccion de Jerusalem, que en la ereccion de este arco dentro de ménos de medio siglo despues de que fueron dichas esas palabras en plena vista de la espléndida estructura del templo. No nos extraña nada que los judios viviendo en Roma, ó meramente visitándola, han evitado el lugar donde está este arco de Tito, hace ya diez y ocho siglos. Pues en el dia de hoy, en la actualidad, ninguno de ellos pasará por este arco sobre cuyos lados están pintados algunos de los incidentes

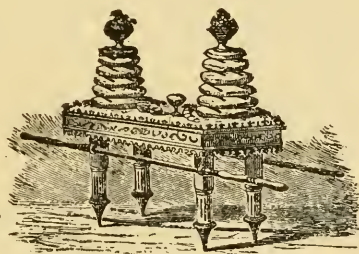
del mas fatal cataclismo que hasta ahora ha acaecido á su ántes exaltada, pero ahora hollada raza.”

Algunos creen que el candelero fué símbolo de la predicacion del Evangelio, ó de la luz de la ley, y vemos que en las profecías, Apoc. 1:12, 2:5, 4:5, 11:4, Zach. 4:2, &c., candeleros son tipos del Espíritu, de la Iglesia, de los testigos, &c. Cuando Cristo dijo, “yo soy la luz del mundo,” Juan, 8:12, 1:4, algunos creen que hizo referencia á este candelero. La idea mas comun es que la Iglesia se representa por el candelero. “Vosotros sois la luz del mundo.” Mat. 5:14. El Espíritu Santo, como el aceite puro de olivas, la pone en la capacidad de alumbrar al mundo por sus buenas obras y doctrinas.

§ 35. LA MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICION, tenia dos bordes festonados, separados por una línea de palmas esculpidas, y se transportaba de un lugar á otro por medio de unas palancas que se metian en los cuatro anillos fijos en ella; tenia fuentes, incensarios, copas y tazas para las libaciones, &c.: y representaba lo que se mandaba que el pueblo de Dios hiciese en el servicio de su rey celestial, un servicio sempiterno, Lev. 24:8-9. Este pan no es de Dios, no es el que El dispensa, sino el que está ofrecido á El por parte del pueblo, un presente de los hijos de Israel. Habia doce panes ó tortas, que es una para cada una de las tribus; pues así se daba á entender que cada tribu participaba en el ofrecimiento memorial. El pan es el fruto de los trabajos y afanes del hombre, y representaba tanto trabajo hecho por Dios, en su servicio. Tambien representaba el medio de la subsistencia del pueblo; por el pan vivieron. Denotaba que sus vidas y toda la propiedad que poseyeron fueron consagradas á Dios. Estas tortas son entónces la rendicion de su sustancia y afan, denotando la devocion de sus actividades al servicio de Dios; como el Salvador dijo, Juan 4:34, “Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.” Tal fué la comida de ellos; y este pan, el fruto de sus trabajos, puesto en esta mesa, fué en rehenes de su servicio, y vino así á ser el símbolo de las buenas obras y de la obediencia á Dios. Por este motivo el incienso se puso sobre el pan de la proposicion, no siendo este aceptable sin este requisito (Lev. 24:7, “Pondrás tambien sobre cada órden incienso limpio, y será para el pan por perfume, ofrenda encendida á Jehová), para denotar la union de la oracion con las buenas obras, sin la cual no pueden ejecutarse.

El Pan tenia que ser nuevo siempre, siendo renovado todos los sábados, indicando que las buenas obras han de ser perpétuas, y no pueden acabarse de hacer en una sola ocasion.

Este Pan fué santo, nadie lo podia comer sino solo los sacerdotes y ellos solamente en el Lugar Santo. Seria una profanacion que alguno de los Israelitas lo comiese, pero los sacerdotes son los siervos y ministros de su casa; enunciando otro principio, á saber, que los que trabajan para el Señor se mantienen de su mesa, I. Cor. 9:13-14, “¿No sabeis que los que



MESA DE LOS PANES DE LA PROPOSICION.

ministran en las cosas santas, comen de las cosas del templo? ¿y los que sirven al altar, con el altar participan? Así tambien ha ordenado el Señor á los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio;" véase tambien 10:18. Hallamos un caso en la historia que fué una excepcion á esta regla: David en la extremidad de Nob, cuando le faltaban todos los alimentos, comió del pan de la Proposicion; por lo cual vemos que el ceremonial exterior cedió ante un caso de verdadera necesidad.

§ 36. Aquí se suscita otra cuestion, ¿Tienen estos muebles, el Altar de oro, la Mesa y el Candelero en sí mismos otro significado distinto de la consideracion del incienso, del pan de la proposicion y de la luz que llevan sobre sí?

(1.) Algunos dicen que nó, alegando que son solamente vasijas ó instrumentos y que no tienen significado inherente, y que son destinados meramente para el uso de portadores de los otros objetos significativos, á los cuales son enteramente subsidiarios, y no son simbólicos. Los califican de invenciones materiales y necesarias para la produccion del símbolo verdadero, como, por ejemplo, la luz no puede usarse sin candelero. Esta teoría no puede ser la verdadera, porque en el caso del Candelero sabemos por la Escritura que era un símbolo de la Iglesia, indicando la luz de la santidad, de la cual es poseedora la Iglesia, como de gozo y de conocimiento. Esta circunstancia ha inducido á otros al extremo opuesto.

(2.) El segundo parecer es que el Altar y la Mesa son símbolos por sí independientemente de las nubes del incienso y los doce panes, y que de la manera que el Candelero representa la Iglesia como la que respandece, así el Altar representa la Iglesia como ofreciendo oraciones aceptables, y la Mesa la representa como la que hace buenas obras, cada uno así presentando un aspecto distinto de la Iglesia. Este raciocinio no es concluyente, porque:

(a) Aunque hay en las Escrituras declaraciones repetidas y expresas afirmando que el Candelero es un símbolo de la Iglesia, no se dice semejante cosa respecto del Altar y de la Mesa.

(b) El Altar no puede ser símbolo de la Iglesia, porque en este caso es preciso que siempre tenga el mismo significado, y este sentido no es aplicable al Altar de bronce para los Holocaustos en el Patio. Tampoco explicaria los *cuernos* del Altar ni convendria á la *expiacion*.

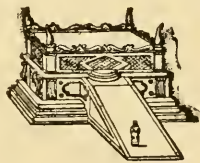
(c) Nada hay en la construccion de la Mesa ó del Altar que los hace propios para semejante simbolismo; pero en el Candelero lo hay, porque fué elaborado con cuidado conforme á las descripciones minuciosas en aquellas partes que no se necesitan para la produccion de luz, como sus almendras, sus flores y sus manzanas (Ex. 25:34), por cuyo motivo debia haber tenido su propio significado simbólico.

(d) Habia ademas una diferencia radical en su carácter. El Candelero fué el *agente* activo en la produccion de la luz, y por tanto puede ser el símbolo del agente personal por el cual la luz espiritual se manifiesta; que se confirma por la circunstancia de recibir el aceite; al paso que el Altar y la Mesa nada tuvieron que hacer en producir el incienso ó el pan, sino que únicamente sirvieron de ser el local de su presentacion, y por esta razon no pueden representar la Iglesia que los ofrece y ejecuta. Solo reciben lo que fué preparado en otra parte. Fueron simplemente vasijas ó depósitos. El pan colocado en la Mesa vino á ser un ofrecimiento á Dios como el incienso en el Altar, y solo hallados sobre estos muebles

podieron verse como presentes al Señor. En este sentido, la Mesa es una modificacion del Altar, y tiene el mismo significado de ser no mas el local al cual se trajo la ofrenda. Se diferenciaban solamente en el carácter del presente. Por otra parte, el Candelero no solo fué el lugar en que se echó el aceite (que netamente corresponde á sus copas) y donde se puso la luz, sino fué el instrumento por el cual la luz se producía; por la infusion del aceite y la aplicacion de lumbre el Candelero lucía tanto tiempo que duraba el aceite. Además se ha dicho que representa á la Iglesia tambien en su *forma* y en su *material*. El Candelero fué hecho de oro, para indicar la pureza de la Iglesia y que es preciosa; y su *forma* es ramificada, como un árbol, con siete ramos (cañas) saliendo de un tronco con botones, flores y frutos, indicando así que la Iglesia se extiende, es multiforme, es viviente, creciente y fructífera. La unidad, vida, vigor y hermosura de la Iglesia se representan por un árbol. En resúmen, los símbolos del Lugar Santo ó Santuario representan los ofrecimientos del pueblo de Dios, el Altar de Incienso es su oracion, la Mesa de los Panes de la Proposicion es emblema de sus buenas obras, y el Candelero es la misma Iglesia, que posee vida y luz, y es una organizacion viviente como un árbol ramificado.

§ 37 LOS MUEBLES DEL PATIO ó ATRIO, EL ALTAR DE BRONCE PARA LOS HOLOCAUSTOS, Y LA FUENTE DE METAL, ó MAR de BRONCE.

I. El Altar. Este fué para los sacrificios y fué llamado de Bronce porque al derredor de él había una fábrica de tablas de madera de Shittim ó Setim, una especie de acacia, quizá mesquite, cubiertas de bronce, ó, mejor dicho, forradas de cobre. Tenía sus instrumentos, como badiles, calderones, lebrillos, garfios y palas, &c. Véase Ex. 27:1-8. Esta fábrica, sin embargo, no fué el altar, sino que fué puesta al derredor de él, y el altar mismo fué hecho de tierra y piedras brutas, Ex. 20:24-25, 38:1-7. Esta descripcion demuestra que el altar hebreo no fué una estructura en su concepcion, no fué formado por arte, sino que fué una eminencia elevándose de la tierra, como formando parte de la misma tierra alzándose hácia el cielo; significando el acercarse á Dios, quien está en los Cielos, con la esperanza de que El se acerque á ellos. Por un simbolismo parecido los hombres habian subido á las montañas y á las alturas para adorar á Dios. Así Noé sacrificó en la montaña de Ararat; Abraham en Monte Moriah; y Moisés y Aaron comunicaron con Dios en la cima ó cumbre del Monte Sinaí. Ex. 24:29. Había esta tendencia constante de adorar á Dios en las cumbres de las montañas y sobre las colinas altas, en los bosques y bajo cada árbol verde, cuya lobreguez y silencio denotaron el pavor y la solemnidad. Gén. 21:31. Por toda la historia se nota esta tendencia, tanto en la sagrada como en la profana, porque las otras naciones tuvieron esta idea, y fué la práctica constante de los idólatras. El Monte Olimpo en la Grecia fué la habitacion de sus dioses. Un altar representaba una montaña en miniatura, siendo una elevación hácia el cielo, con miras que Dios descendiese allí para encontrar al adorador en aquel punto. Siguiendo la misma idea, los griegos al sacrificar á los dioses de las regiones inferiores, los *dii inferi*, lo hicieron en fosos ó zanjas en lugar de sobre un altar, en cuyo caso se buscaba una bajada hácia los muertos. La palabra comun para un altar en hebreo fué *Mizbeaj* מִזְבֵּחַ



ALTAR DE BRONCE.

que es de *zabab* זָבַח que es elevar ó alzar, como nuestra voz castellana es de la latina que se deriva de *altus*, alto; en griego es ΒΗΜΑ, derivado de ΒΑΙΝΩ, ascender. Ex. 20:24: "Altar de tierra harás para mí, y sacrificarás sobre él tus holocaustos y tus pacíficos, tus ovejas y tus vacas; en cualquier lugar donde yo hiciere que esté la memoria de mi nombre, vendré á tí y te bendeciré." El altar alzaba ó elevaba el sacrificio y Dios descende para aceptarlo, por lo cual fué el lugar de acceso á su presencia y donde se obtiene su bendicion. Habia uno de estos lugares en cada division del Tabernáculo. En el Patio estaba el Altar de Bronce para los holocaustos; en el Lugar Santo ó Santuario estaba el Altar de oro para el Incienso; y en el Santo de los Santos estaba el Propiciatorio. La Presencia Divina se encontraba en cada uno de estos altares y la expiacion y el perdon fueron dados en todos ellos conforme á los tres pasos de aproximacion á Dios. Esta circunstancia hizo que el Tabernáculo fuese la casa de reunion ó encuentro y le dió el título al nombre de la casa de Dios.

§ 38. II. El otro mueble en el Patio, ó Atrio, fué la FUENTE DE METAL ó MAR de BRONCE, que fué menos mencionada que los otros objetos del Tabernáculo. Ex. 30:18, "Harás tambien una fuente de metal con su basa de metal para lavar, y ponerla-has entre el Tabernáculo del testimonio y el Altar; y pondrás en ella agua; y de ella se lavarán Aaron y sus hijos sus manos y sus piés: cuando entraren en el Tabernáculo del Testimonio lavarse-han con agua y no morirán; y cuando se llegaren al Altar para ministrar, para encender á Jehová la ofrenda encendida, entónces se lavarán las manos y los piés y no morirán." Y I Rey 7:23, "Por Salomon fué construido un mar de fundicion de diez codos del un labio al otro;" v. 25, "Y estaba sobre doce bueyes, los tres miraban al Norte, los tres miraban al poniente, . . . sobre estos estaba el mar." II Crón. 4:2-5, 15-16. En sus detalles se ha descrito ménos que ningun otro mueble. Fué colocado cerca á la entrada del Tabernáculo y cerca del Altar. En el templo habia un baño de fundicion para el uso de Aaron y sus hijos para lavarse las manos y los piés en él cuando entraban al Señor en el templo, como en el Tabernáculo, ó ministraban ó se aproximaran al Altar para sacrificar al Señor, para que no muriesen. Esto simbolizaba la necesidad de la pureza en los que se acercaban á Dios. Se lavan las manos, porque estan ocupadas en hacer la voluntad de Dios; y tambien los piés, porque estan pisando en suelo sagrado donde no se admite nada de la contaminacion de la tierra comun. Por una razon semejante Moisés en la zarza encendida donde Dios se le reveló, y Josué en la presencia del Capitan ó Príncipe del Ejército de Jehová, fueron mandados á quitar los zapatos de sus piés, porque fueron contaminados por el suelo original de la tierra y tenian que ponerse á un lado. (Ex. 3:5 y Josué 5:15.) La misma costumbre se guarda en el dia de hoy por los Mahometanos al entrar en una mezquita. La Fuente de metal fué hecha de los espejos de las mugeres que velaban á la puerta del Tabernáculo del testimonio. Ex. 38:8. Estos espejos fueron convertidos en instrumentos de purificacion y este es un caso de la consagracion de lo que es secular ó mundano en usos ó para fines sagrados, y en este sentido es típico de todo en este mundo, mostrando que todo se dará á Dios. La Fuente, en fin, es el símbolo de la Regeneracion, como el Altar lo es de la Justificacion.

II. LAS ACCIONES SAGRADAS.

I. LOS SACRIFICIOS.

§ 39. Hay dos clases de acciones sagradas en la Ley Moisésica; á saber, las ofrendas y las purificaciones. De estas, las ofrendas fueron las mas sagradas y no podían ejecutarse sino en el Santuario. La purificación no fué limitada á ninguna parte, mas se podia ejecutar en todas partes. La palabra ofrenda es en Hebréo *Carban* קרבן en griego *δωρον*, que es un don. Esta voz se halla en Márc. 7:11, y denota segun su etimología cualquiera cosa que se acercaba á Dios, y lo que fué destinado para la manutencion de los sacerdotes, como tambien lo que se puso sobre el Altar, que fueron las ofrendas en el sentido estricto. Hay tres grados de ofrendas:

§ 40. 1. Dones para la casa de Dios.

2. Dones para los ministros de Dios.

3. Dones para Dios mismo; esto es, sacrificios.

Las ofrendas designadas para el Altar son de dos clases: (a) Animales, y son sangrientas ó cruentas. (b) Vegetales ó incruentas. La primera clase consistia de ganado mayor y menor, toros, ovejas y cabras de todas edades y sexos, segun fuese la ocasion, y en casos de pobreza extrema se admitian palomas y tórtolas (ó pichones). La segunda clase consistia de los granos, y á veces en la espiga, y harina, aceite y vino, panes ó tortas. La sal y el incienso no fueron de sí mismos partes de las ofrendas, sino acompañamientos invariables de ellas. La miel y la levadura fueron expresamente prohibidas.

§ 41. La cuestion se sucita, ¿Por qué se ofrecieron estos objetos y estos tan exclusivamente? ¿Por qué se pusieron límites algunos á los presentes que los Israelitas tuviesen á bien dar á Jehová? La respuesta á esta pregunta depende de las ideas que tiene el que la conteste respecto á lo que representaban los sacrificios.

I. El parecer *Materialística*. Este alega que la intencion de los sacrificios era la de proporcionar un tributo de alimento para la Deidad. Dicen los materialistas que el Tabernáculo es la casa de Dios con su trono, mesa, lumbré, luz, y que las ofrendas son para comida y bebida, y le fueron dados porque fueron los platos de manjares acostumbrados, y que El los necesitaba lo mismo como del abrigo de la casa. A esto contestamos:

(1.) Que esta idea es enteramente inconsecuente con el carácter de Dios, quien no podia haber aceptado esta clase de servicio. Se opone á la espiritualidad de la Deidad segun constantemente fué enseñada por Moisés y por todos los demas de los escritores del Ant. Test., como claramente se ve en Sal. 50:12-13, "Si tuviere hambre no te lo diré á tí; porque mio es el mundo y su plenitud. ¿Tengo de comer carne de gruesos toros, ó de beber sangre de machos de cabrío?" Ex. 19:5, Deut. 10:14, Sal. 24:1, &c.

(2.) El elemento del sacrificio que fué principal y mas esencial era la *sangre*, y esta fué prohibida señaladamente como un alimento ó manjar.

II. El parecer *pecuniario*, que es, que el sacrificio fué un castigo, una confiscacion ó multa que se exigía de los bienes mas estimados como una condicion del perdon; y que el material ofrecido representaba en su mayor

parte la clase de propiedad y riquezas que ellos poseyeron. Fueron un pueblo pastoral y no tuvieron sino rebaños y manadas de ganado, y de esto precisamente fueron los objetos que se exigieron para los sacrificios. Respuesta: (1.) La importancia que se dió á la sangre no se explica por esta teoría; (2.) Tampoco se explica por ella la limitacion de los objetos á los referidos, pues poseyeron otros animales. ¿Por qué no se recibirían los camellos, los asnos, las ropas lujosas ó muebles, como igualmente á propósito para llenar el fin?

§ 42. III. El Parecer Exclusivamente TIPICO. Este enseña que el único designio de los sacrificios fué el de prefigurar á Cristo, y que los materiales fueron escogidos con la mira de manifestar sus calidades personales como Redentor, su carácter oficial, y la naturaleza de su obra. Respuesta: Esta teoría es defectiva, porque,

(1.) Miéntras en efecto son tipos de Cristo, es un error suponer que este es su único objeto ó que describen toda la cantidad de la verdad respecto á los principios, personas y otros objetos de la dispensacion evangélica que se halla revelada en el N. T., ó que en todo respecto el tipo tiene semejanzas del antitipo. Es cierto que los tipos son destinados á prefigurar las verdades del sistema cristiano, mas no en su perfecto desarrollo, ni á delinear los objetos del N. T. en todos sus detalles menores.

(2.) Este método de interpretacion hace significativas las alusiones remotas y busca explicaciones y analogías caprichosas. Si un cordero fué sacrificado para representar á Cristo porque fué un emblema propio de él (segun esta teoría), ¿por qué no un leon tambien? pues Cristo fué llamado el Leon de la Tribu de Judá. ¿Por qué fueron sacrificados los toros y machos de cabrío? pues ellos se representan en las Escrituras como enemigos (Salm. 22:12 y Mat. 25:3), y ¿por qué no fueron ofrecidos el gano ó el cabrito de los ciervos de los montes? (Cantar 2:17.) Esta teoría cae ante las preguntas siguientes: ¿Cuáles son las calidades particulares que cada uno fué destinado á representar? ¿Por qué fueron ofrecidos diferentes animales en distintos tiempos, y por qué son de diferentes edades y sexos? ¿Por qué fueron sacrificados en tiempos diferentes y fijos? ¿Por qué se recibía el grano en ofrenda y por qué fué preparado de esa manera con tanta precision? Algunos dicen que la harina fina fué tipo de los padecimientos de Cristo por la circunstancia de que fué molida, hecha pedazos en el molino; y las tortas de pan, porque fueron cocidas por el fuego; mas esto es absurdo, porque ¿quién se acuerda en la Santa Cena de las operaciones de moler y de cocer? Es solo el rompimiento del pan que es un acto significativo en este caso.

(3.) En los tiempos del Ant. Test. habria sido imposible para los Hebréos adivinar estas alusiones á Cristo para comprenderlas, y así los tipos habrian faltado en su propósito, que era para la salvacion de ellos.

§ 43. IV. El Parecer ESPIRITUALISTICO es que los sacrificios representan la transaccion interna y espiritual del que los ofrece, el acto de morir al pecado y vivir á Dios. Así la muerte del animal representaría la muerte en el alma por el pecado y la presentacion de la sangre sería el emblema de la consagracion de su vida á Dios y de que él fué recibido en su comunión, y por este motivo se han escogido los animales que son propios para servir como símbolos del mismo adorador que los ofrece. Respuesta:

(1.) En este caso el sacrificio significaría un cambio interno del corazón mas no una expiacion por el pecado; al paso que si hay algo bien esta-

blecido respecto á los sacrificios es que son para expiacion, Lev. 1:4, “Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y él lo aceptará para expiarlo.”

(2.) No hay fundamento en la Escritura para sostener que la víctima del sacrificio representaba al mismo que la ofrecía, y esta idea es inconsecuente con la exigencia de que el animal tenía que ser perfecto, en cuyo caso simbolizaba no un pecador sino un sér sin pecado. Es tambien cosa agena de las analogías entre los paganos la que el sacrificio representara al mismo que la ofrecía. Las ofrendas de los paganos se diferenciaban segun la divinidad y no de conformidad con el suplicante, demostrando que no fué símbolo de él mismo, pues el animal no fué escogido con relacion al hombre, sino como uno que seria aceptable á la divinidad.

(3.) Lo que se supone que se representa es el perdón y la purificacion, cosas que el sacrificio y muerte del animal y el rociamiento de su sangre no podían enseñar. La muerte del animal no podia ser tipo de la muerte ó mortificacion de la naturaleza pecaminosa, porque no tiene semejante naturaleza ni cosa alguna que puede sugerir la vida espiritual en comunión con Dios, ni cosa que intima una vuelta de la vida carnal á la espiritual. El animal se queda muerto, y en esto se diferencia del sacrificio para la purificacion y restauracion del leproso (Lev. 14:49-53), porque de las dos aves, la una se mata y la otra vive, y así representa la restauracion á la vida en un símbolo á propósito.

§ 44. La Interpretacion VERDADERA es que las ofrendas manifestaron dos ideas: (a.) La Expiacion por el pecado, y (b.) La Consagracion á Dios, siendo una oblacion á Dios y una expiacion vicaria. Los sacrificios de los animales (los cruentos) enseñaron las dos ideas, mas las ofrendas vegetales (los incruentos) indicaron la oblacion solamente. La víctima no es un símbolo del suplicante sino su sustituto. El suplicante merece la muerte por su pecado y el sustituto es muerto, que es un animal sin falta ó pecado, mas sufre en lugar del pecador, y el pecado de este se ha puesto sobre su cabeza, indicando que la vida que se debia á la demanda de la ley se ha pagado. El sustituto es muerto, su sangre está sobre el altar y el pecado está cancelado. Ahora la oblacion puede ser recibida sobre el altar como su ofrenda. Los argumentos en favor de esta interpretacion son los siguientes:

(1.) Esta es la antigua interpretacion tradicional y por tanto tiene alguna ventaja sobre las teorías nuevas;

(2.) Esta explica todas las formas del servicio;

(3.) Esta está de acuerdo con las representaciones de la Escritura del Ant. Test. y del N. T.

(4.) Esta es conformable al gran designio de la muerte de Cristo.

(5.) Esta presenta la explicacion mas satisfactoria de la limitacion de los animales en el sacrificio.

Para que una oblacion fuese aceptable es preciso que—

(1.) Sea su misma posesion, porque no puede dar lo que no es suyo;

(2.) Sea el producto de su trabajo. Esto excluye las producciones espontáneas, las frutas, y las fieras como los animales que él no crió;

(3.) Sea su alimento, por el cual se sostiene su vida, como un rehen de que su vida se haya consagrado á Dios. Esto excluye lo que se crió para adorno ó para utilidad, &c.

Un sustituto para hacer expiacion tiene que ser—

(1.) Un animal viviente, para que pueda dar su vida. En Lev. 5:11,

“Mas si no alcanzare su mano para dos tórtolas, ó dos palominos, traerá por su ofrenda por su pecado que pecó, la diezma de un epha de flor de harina por expiacion. No pondrá sobre ella aceite, ni pondrá sobre ella incienso, porque es expiacion.” Esta es la excepcion que se hace en el caso de extrema pobreza y por tanto viene á confirmar el principio asentado.

(2.) Esta vida ha de ser sin pecado, no solo negativamente por ser animal y no poder pecar, sino positivamente, cuando ménos en el sentido simbólico y ceremonial, siendo sin falta, sin mancha y limpio. Esta exigencia excluye los sacrificios humanos; pues todos son pecadores y deudores á la ley, y no habia derecho de quitar la vida humana.

(3.) Sin embargo el sustituto debe tener una comunidad de vida con el que lo sacrifica, y puesto que la comunidad absoluta de naturaleza es imposible, se usaron los animales domésticos por ser aliados mas de cerca con el hombre que otros. Estos son los únicos objetos que podian servir para el propósito.

Con respecto á los acompañamientos invariables y adicionales de los sacrificios: LA SAL es el emblema de la perpetuidad, de la libertad de la corrupcion y de la contaminacion. El INCIENSO es el emblema de la oracion, como ya lo hemos explicado. Se prohibieron estrechamente LA MIEL y la LEVADURA á causa del principio de corrupcion que hay en su fermentacion.

§ 45. Ahora consideramos el significado de los actos incluidos en el

Sacrificio Animal segun se indican en Lev. 1:1-9. Despues de la Presentacion de la víctima en el Tabernáculo, que denota el propósito sagrado al cual se ha devotado, el servicio sacrificial incluía cuatro actos:

- (1.) La Imposicion de las manos,
- (2.) La Degollacion de la Víctima,
- (3.) El Rociamiento ó Aspersión de la sangre,
- (4.) La Quemazon ú Holocausto del animal en parte ó entero sobre el altar.—Estos cuatro actos son comunes á todos los sacrificios. Ademas de estos hay otros dos actos pertenecientes solamente á ciertas clases de sacrificios:

(5.) Una compensacion pecuniaria, en esa especie de expiacion que despues hemos de explicar, que en inglés se ha traducido como la ofrenda para el traspaso.

(6.) Una Fiesta sacrificial en los Pacíficos.

§ 46. 1. LA IMPOSICION DE LAS MANOS. Lev. 1:4, “Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y él lo aceptará para expiarlo.” El sacrificador puso su mano sobre la cabeza del animal. Este es un gesto usado en transacciones solemnes. La Imposicion de manos siempre se emplea en la Escritura para denotar la comunicacion de algo por una persona autorizada ó calificada para hacerlo:

(1.) La Imposicion de manos *da Bendicion*; así Jacob bendice á los hijos de José, Gén. 48:13-14. Y Jesus así bendice á los niños, Mat. 19:13-15.

(2.) Para dar el Espíritu Santo, Act. 8:17-18, 19:6.

(3.) Para instalar ó dar posesion de un oficio, como Moisés á Josué, Deut. 34:9. Así los Levitas fueron introducidos en su oficio. Núm. 8:10-16, y los Diáconos, Act. 6:6, y los Ministros del Evangelio, I. Tim. 4. 14.

(4.) Para la comunicacion de virtud milagrosa, al curar á los enfermos, Mat. 9:18, Márc. 6:5.

(5.) Los testigos pusieron las manos sobre la cabeza del blasfemo, Lev. 24:14. Esta ceremonia siempre denota la comunicacion de algo, y esta circunstancia refuta todas las interpretaciones del acto en que este elemento no se halla.

(I.) La primera Interpretacion de él es la de Filon, quien dice que es una exhibicion de las manos del sacrificador, como no habiendo hecho ningun mal, y significa su inocencia. Esta no puede ser la verdadera explicacion por varias razones. Ademas, una ceremonia distinta habria convenido mas para este sentido, como la de lavar las manos, como se hizo en Deut. 21:6-7, y como lo hizo Pilato, Mat. 27:24.

(II.) La Segunda Interpretacion es que designaba al animal como la propiedad del sacrificador correspondiente á la ceremonia romana de la manumision de los esclavos, en la cual el amo ponía su mano sobre el esclavo para indicar que él era su dueño, y luego le dejaba pasar fuera para darle su libertad, así en el caso del sacrificio es el acto que significa la consagracion de esta propiedad á Dios. Mas estas dos ideas se manifestaban suficientemente por el acto de traer el animal al Santuario.

(III.) La Tercera Interpretacion es que fué una consagracion solemne, un acto religioso de apartar la víctima de un uso común á un uso sagrado; mas en este caso el sacerdote, y no el sacrificador, debia haber puesto sus manos sobre su cabeza.

§ 47. (IV.) La Cuarta y Verdadera Interpretacion de la imposicion de las manos en el sacrificio es que no significa otra cosa sino que el reato del pecado del sacrificador se transfiere á la víctima; por supuesto, no fué posible transmitir su carácter moral, sino su reato ú obligacion á sufrir el castigo, el cual la víctima tenia que cumplir para la satisfaccion de la justicia. Es así el Emblema de la Imputacion del reato del Sacrificador á la víctima. Esto se prueba:

(1.) Por la explicacion explícita de esta ceremonia en el caso del macho de cabrío para Azazel, Lev. 16:21, "Y pondrá Aaron ámbas manos sobre la cabeza del macho de cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones y todos sus pecados, y ponerlos-ha sobre la cabeza del macho de cabrío," &.

(2.) Se puede inferir de la posicion que tiene la imposicion de manos en el servicio sacrificial. Tiene lugar en todos los sacrificios de animales, con excepcion de los de las palomas, mas nunca sucede en las ofrendas vegetales. Esto indica que ha de ser por el pecado, que tiene relacion de un modo peculiar al sacrificio animal, que solo puede ser la expiacion por el pecado. Este acto se hace por el sacrificador y por el sacerdote, y por tanto indica algo que tiene conexion con él mismo. Viene despues de la presentacion de la víctima y precede inmediatamente la degollacion. El efecto de la imposicion de las manos es por tanto el de preparar ó calificar la víctima para que haga la expiacion por el pecado del sacrificador, como hemos visto ya en Lev. 1:4, y esto solo se puede hacer por la transmision del reato del pecado.

(3.) Esta es la explicacion antigua y tradicional y la que comunmente se ha recibido por los judíos y los padres cristianos, &. Algunos intérpretes modernos por un exceso de finura hacen una distincion en el significado de esta ceremonia en las diferentes clases de los sacrificios. Enseñan que en la ofrenda por expiacion denota la transmision del reato del sacrificador, mas que en el holocausto significa el deseo del sacrificador de ser consagrado á Dios. En los sacrificios Pacíficos indica la gratitud y reconoci-

miento á Dios ; esto es, que en cada caso indica el sentimiento en la mente del sacrificador. Respuesta :

(a) Aunque la mira ulterior en cada caso sea diferente, el gran fin inmediato es el mismo en todos, á saber, la expiacion por el pecado, que es la cosa principal.

(b) La trasmision de las relaciones legales fácilmente se comprende, pero no podemos concebir la trasmision de las emociones.

(c) Lev. 1 : 4, expresamente afirma que la aceptacion de la expiacion depende de la imposicion de las manos sobre el holocausto, porque no resulta sin ella, de donde vemos la íntima relacion que guarda con la expiacion por el pecado. Las manos no se pusieron sobre la cabeza por motivo de la conveniencia, sino porque el castigo fué la pena capital, es decir, recae sobre su misma cabeza, mas por este acto se transfiere á la de la víctima que se ha aceptado en sacrificio en lugar de él.

§ 48. II. La DEGOLLACION de la víctima del sacrificio es la ejecucion del castigo. La paga del pecado es la muerte. (Rom. 6 : 23.) Muestra la doctrina de la sustitucion que se enseña en Isa. 53. Respecto á este acto, lo mismo que sucedió en los demas :

1. Algunos interpretan la degollacion como el cumplimiento del acto de la imposicion de las manos, que toma la víctima de sus manos y lo hace inútil para él, y quiere decir la renunciacion de la víctima y la mera rendicion de ella á Dios por parte del sacrificador. La muerte la quita de su propio servicio y es una completa consagracion del animal á Dios. Esta idea cae á tierra junto con el error en que se funda, porque ya hemos visto que la imposicion de las manos no corresponde á la manumision de los esclavos romanos.

§ 49. 2. El parecer Espiritualístico es que este acto representa el morir de la naturaleza pecaminosa y la renuncia de la vida mundana con el fin de acercarse y obtener comunion con Dios por la presentacion en su altar. Respuesta :

(1.) La víctima, como se demuestra por su perfeccion simbólica, no fué el símbolo del sacrificador sino un sustituto inocente.

(2.) La vida del animal no puede representar una vida pecaminosa, á no ser que la imposicion de las manos haya transmitido carácter ó naturaleza moral. La imputacion del pecado transfiere la obligacion legal de sufrir el castigo, que se llama el reato, mas no el carácter ó naturaleza moral. La imputacion de pecado jamas envuelve la trasmision del carácter personal moral. Así Cristo fué nuestro sustituto, pero no poseyó nuestra naturaleza pecaminosa.

(3.) La muerte de alguno á quien se imputa el pecado no puede ser el medio de acercar al sacrificador hácia á Dios, sino solamente cuando sea sustituto de aquel.

(4.) Esta teoría hace que la santidad interior sea el fundamento del perdón, y que la santificacion preceda á la justificacion. La muerte del animal aquí significa que el sacrificador de esta manera muere al pecado por la presentacion de la sangre y vida en el altar á fin de expiar el pecado, pues su pecado tiene que expiarse como un preliminar para ser introducido en la comunion con Dios.

§ 50. 3. Otros consideran que la degollacion es meramente el medio indispensable de obtener la carne y sangre que tienen que ponerse en el altar, y que de sí mismo no tiene significado. Respuesta :

(1.) La degollacion de la víctima era una parte integrante del ritual y prescrito para que fuese hecha en el Tabernáculo en la presencia de los sacerdotes junto al altar, y que no se podía hacer en la casa ó en otra parte.

(2.) Esto es equivalente á decir que confesadamente el castigo de la ley es lo que se ha padecido en lugar del sacrificador.

§ 51. 4. La Interpretacion Penal es la verdadera. Se ha objetado contra esta explicacion penal,

(1.) Que la víctima se degolló por el sacrificador y no por el sacerdote ; mas contestamos,

(a) Aunque habria sido muy significativo si este acto se hubiera ejecutado por el sacerdote, sin embargo mas significativo es cuando fuese hecho por el mismo sacrificador, porque dice que el pecador es su propio destruidor, "El pecado, siendo cumplido, engendra muerte." Sant. 1:15.

(b) El pecador es su propio acusador y confesor de que su muerte es merecida.

(c) Este acto es típicamente significativo de Cristo, quien fué muerto por aquellos por quienes murió. Las palomas son una excepcion y fueron muertas por los sacerdotes á causa de la escasez de la sangre. La Objecion segunda

(2.) Es que este acto hace que la degollacion del animal sea la cosa principal y de mayor importancia que el rociamiento de la sangre, que se considera como mas significativo y que se ha puesto en las manos de los sacerdotes. Respuesta :

(a) Segun la Interpretacion y en el sentido judicial, todavía el rociamiento es el que en realidad efectua la expiacion, y el sacrificio no está completo sin él.

(b) La degollacion es una parte igualmente esencial del ritual como lo es el rociamiento y se ha hecho igualmente prominente en las descripciones. No hay necesidad de hacer mas comentarios sobre el acto de la degollacion, pues se explica solo.

§ 52. III. EL ROCIAMIENTO Ó ASPERSION DE LA SANGRE. DIFERENTES PARECERES.

1. La Primera Interpretacion es que fué el cumplimiento del acto de degollacion, para disponer de la sangre y disipar la vida. Esto no puede ser así, porque (a) La sangre no se tiró como desperdicio, sino que se juntó cuidadosamente, y (b) Fué traída á un cierto lugar y fué usada de la manera prescrita.

2. El Parecer Espiritualístico de los sacrificios enseña que el acto de traer la sangre de la víctima, que es su vida, al altar, y el rociamiento de ella, representa que el sacrificador tiene que pasar una vida santa y santificada por el contacto con el lugar donde Dios se revela especialmente. Respuesta: (a) Segun Lev. 1:4, 7, 11, la sangre hace la expiacion y no es la que se expia. (b) La sangre se distingue del sacrificador porque hace expiacion por él; no es por tanto un símbolo de él, sino su sustituto.

3. Otra Interpretacion es que la sangre fué esparcida en las vasijas sagradas, como el altar y el propiciatorio, porque estos se consideraron como contaminados por los pecados del pueblo, y la sangre cubrió esta polucion. Tratan de basar esta teoría en Lev. 16:15-19. Así creen que el rociamiento de la sangre quitó la inmundicia del pueblo de la vista de Dios. Respuesta :

(a) En este caso seria mas natural haber rociado al mismo sacrificador, porque él fué el pecador cuyo reato se cubriria de esta manera.

(b) Un servicio especial se necesitaba y se usaba una vez en el año para la expiacion del Santuario y de sus vasijas, mas esto no sucedió en cada sacrificio, sino que fué un acto distinto del sacrificio que se ofreció por los pecados del pueblo.

4. La Interpretacion Verdadera es que este acto es la exhibicion en el altar de la sangre que se ha derramado en favor del sacrificador, y que la sangre representa la vida del sustituto inocente, y es una expiacion porque es la sangre que se ha derramado á exigencias de la ley, y demuestra que ya se ha padecido la muerte expiatoria. La sangre fué esparcida en tres lugares:

(1) En el altar de bronce que estaba en el Patio ;

(2) En el Altar de oro del Incienso que estaba en el lugar Santo ;

(3) En el Propiciatorio en el Lugar Santísimo: que fueron los lugares donde Dios especialmente encontró su pueblo. El mero hecho que él exigió, fué que fuese puesta allí en las vasijas sagradas, y denotaba que él lo aceptara. Ya hemos tenido la Imputacion del pecado, y la aplicacion de su castigo, que es la muerte.

§ 53. IV. LA QUEMAZON DE LA VICTIMA EN EL ALTAR, EL HOLOCAUSTO. La expiacion se completaba con el rociamiento de la sangre en el altar.

En seguida hubo la oblacion que se efectuó por la quemazon de la víctima en el altar. Este acto fué comun á las ofrendas de animales y vegetales. Algunos consideran que la lumbre en el altar es el símbolo de la ira de Dios y que el acto indica por intimacion que la muerte temporal no habia agotado el castigo ni aplacado la ira de Dios ; y que, como no se sufría que este fuego se apagara hasta acabar con la víctima, era efectivamente inextinguible, que así la venganza del fuego eterno tenia que sufrirse. Respuesta :

(a) El fuego no solo es un destructor sino tambien un purificador, dejando la parte terrena y llevando lo demas hácia el cielo.

(b) El castigo entero de la ley se representa por la muerte de la víctima.

(c) Esta quemazon sigue el rociamiento de la sangre por el cual ya se ha efectuado la expiacion.

(d) La víctima quemada se llama "de olor de holganza á Jehová." Lev. 1 : 9.

(e) La ofrenda incruenta tambien se quemaba en el altar. En estas ofrendas no se representaba el pecado y por tanto el símbolo debe signifi-



EL HOLOCAUSTO.

car lo mismo en ámbos casos. El incienso es emblema de la oracion. El fuego llevaba el sacrificio á Dios libertado de todas las heces ó escorias mundanas. Es una oblacion á Dios que se le hace por el alimento cotidiano. Lev. 3:11, “Y el sacerdote hará de ello perfume sobre el altar; y esto será vianda de ofrenda encendida á Jehová.” Es un tributo presentado á Dios por los dones mas necesarios y un reconocimiento de nuestra deuda á El por todas las cosas, no con el fin de absolver de consagracion adicional, sino como una dedicacion y arras de la propiedad, del trabajo y de la vida á Dios. Que esto se enseña en este acto se ve en Rom. 12:1, “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro culto racional;” y en Sal. 40:6-8, “Sacrificio y presente no te agrada; orejas me has labrado; holocausto y expiacion no has demandado. Entonces dije: Hé aquí vengo; en el envoltorio del libro está escrito de mí. Para hacer tu voluntad, Dios mio, me ha agradado y tu ley está dentro de mis entrañas.” Esto declara que la obligacion simbolizada no se ha agotado por el mero sacrificio, sino que termina en el ofrecimiento, “Entonces dije: ¡Hé aquí yo vengo para hacer tu voluntad!” Así la oblacion del sacrificio obligó al sacrificador á consagrarse á sí mismo á Dios. El animal se desolló porque la piel no se podía usar para alimentos, y la carne fué lavada para que el sacrificio estuviese limpio y libre de polucion.

§ 54. DIFERENTES CLASES DE LOS SACRIFICIOS.

Dice Glaire III, p. 312, “Antes de la ley de Moisés no se habla en el Génesis mas que de holocaustos, sacrificios eucarísticos (acciones de gracias) y sacrificios de alianza, y ademas se hallan muy pocas cosas sobre los ritos de estos sacrificios. Los hombres ofrecían á Dios la sangre y la carne de las víctimas, el vellon de los animales, los frutos de la tierra, la leche de los ganados, el vino, &c.”

Los sacrificios no fueron instituidos originariamente por Moisés, sino que existieron desde la mas primitiva historia Bíblica, y como la circuncision y el sábado se habian transmitido de los padres, y en verdad se practicaron por la misma familia de Adam. Moisés multiplicó los sacrificios y los modificó y los reglamentó. Lo que se habia dejado al placer y antojo del sacrificador, por él fué determinado explícitamente conforme á los estatutos divinos. La idea expiatoria fue ensanchada y muchas clases de sacrificios fueron introducidas, y la libertad de los sacrificios ya pasó. El rigor, la precision y la complicacion suceden á la simplicidad. Esto fué progreso y no un movimiento retrógrado. Los elementos que ántes estaban mezclados ahora se separan y se hacen distintos á la mente del sacrificador con su referencia final á Cristo.

El *Holocausto* ú ofrenda encendida עלה *Olah* fué la forma principal de los sacrificios en el sistema patriarcal.

Ademas de esto los patriarcas tambien tuvieron el *Sacrificio zebah* זבח Gén. 46:1, Israel, “Sacrificó sacrificios al Dios de su padre Isaac.” En Ex. 10:25, este sacrificio se distingue del holocausto, “Y Moisés respondió: Tú tambien nos darás en nuestras manos sacrificios y holocaustos; porque sacrifiquemos á Jehová nuestro Dios.” En Gén. 31:54, una fiesta sacrificial formó parte del servicio del sacrificio de *zebah*. Por tanto este debia haber correspondido á los pacíficos de tiempos despues.

Hubo tambien la *ofrenda vegetal*, Gén. 4:3, “Cain trajo del fruto de la tierra un presente á Jehová,” este es el *minchah* מנחה; y en Gén. 35:14 tenemos la *derramadura* ó LIBACION, “Jacob puso un título en el lugar

donde habia hablado con él, un título de piedra; él derramó sobre él derramadura y echó sobre él aceite”: este es *neseq* נֶסֶק. Se demuestra que estos no fueron ofrendas distintas en los tiempos primitivos por Gén. 8:20, donde Noé ofrece un holocausto en un caso donde el ritual de Moisés exigía los pacíficos. También en Job 1:5, 42:8, se ofrecieron holocaustos en lugar de sacrificio de expiacion conforme al rito mosaico.

§ 55. Habia dos IDEAS en los sacrificios: (1.) *Reconciliacion* ó expiacion por el rociamiento de la sangre; (2.) *Oblacion* ó Consagracion á Dios por la quemazon en el altar. El sacrificio de la expiacion hace enfática la reconciliacion, y el Holocausto, en el cual toda la víctima se consumió en el altar, hace enfática la Oblacion.

Hay otras dos ofrendas en las cuales se dan otras ideas:

La Expiacion por el *traspaso*, que pone en realce la idea de la satisfaccion por una *compensacion pecuniaria*. Véase p. 300.

Los *Pacíficos*, que presentan la idea de la *comunion* restaurada con Dios por medio de una fiesta sacrificial. Cuando diferentes clases de sacrificios tienen que ofrecerse juntas se nombran invariablemente en un cierto orden en el ritual segun la importancia relativa de la idea que cada uno de ellos representa. El de la Expiacion precede el Holocausto, y estos dos vienen ántes de los pacíficos. Ex. 29:14, 18, 24, Juéces 20:26, Ez. 45:17. El sacrificio para Expiacion, como el para el Traspaso, fué designados para restaurar al sacrificador á las relaciones teocráticas con Dios que se habian interrumpido ó roto por los pecados ó por la inmundicia ceremonial; los Holocaustos y los Pacíficos, para mantener estas relaciones y expresar los sentimientos propios á la Teocracia.

§ 56. I. LA DISTINCION ENTRE EL SACRIFICIO PARA EXPIACION Y EL POR EL TRASPASO.

Hemos tomado la libertad de hacer uso de la palabra “Traspaso” en un sentido que no tiene regularmente en castellano para indicar una distincion que se halla en la traduccion de la Biblia en inglés expresada por la palabra “trespass.” Pues en la Biblia inglesa se halla este nombre dado á los sacrificios de Expiacion en los pasages siguientes: Lev. 5:6, 15, 16, 18, 6:6, 19:21, 22, 7:37, 14:13, 14:12, 21, 24, 25, Núm. 6:12, I. Sam. 6:3, 4, 8, 17, Ez. 40:39, 42:13, 44:29, 46:20. La palabra hebréa que se usa en estos pasages y en otros veinte y tres del Ant. Test. en el mismo sentido (segun parece) es *asham* אָשָׁם, al paso que la palabra hebréa que se usa para el sacrificio para la expiacion es *hatath* חָטָא, y las dos se distinguen en Lev. 7:7, 14:13, &. Apénas hay cuestion sobre los sacrificios que se ha probado tan llena de perplejidad como esta. Damos las varias OPINIONES:

(1.) Que no hay realmente diferencia entre ellos y que el sacrificador podia escoger entre los dos y traer cualquiera de ellos que quisiere.

(2.) Que la Expiacion fué para los pecados de ignorancia en el sentido estricto, mas que el del “Traspaso” fué para los pecados veniales.

(3.) Que la Expiacion fué para los pecados de omision, y el “Traspaso” para los pecados de comision.

(4.) Que la Expiacion fué para los pecados confesados voluntariamente, y que el “Traspaso” para los que se prueban por testimonio.

(5.) Que la Expiacion fué para los pecados de menor categoría, y el del “Traspaso” para las ofensas mas graves.

§ 57. (6.) La verdadera explicacion es que la Expiacion fué para las simples trasgresiones de la ley, y que el del “Traspaso” fué para

los daños y perjuicios contra los derechos y pretensiones de otros, sea de Dios ó los hombres sus compañeros, por cuyos daños y perjuicios se ha de hacer reparacion juntamente con el pago de una quinta parte adicional. Así trata de cosas concretas, de propiedad del uso particular y aun de cosas ideales y espirituales que se pueden reducir de alguna manera á valores materiales. El Sacrificio de "Traspaso" se exigió en el caso del leproso en su purificacion á fin de que haga reparacion de sus servicios que faltaron á Dios en el tiempo pasado de su contaminacion. Se exigia igualmente del Nazareno (ó Nazireo) que tenia un voto especial, si en el ínterin hubiese contraído inmundicia en violacion de su voto. Núm. 6:1-21. El ritual de estos dos ofrendas fué determinado por su carácter y designio.

En el Sacrificio para la Expiacion el animal variaba segun la posicion teocrática del sacrificador. Por el pecado del Pueblo entero ó la Congregacion, y para el de los Sumo-Sacerdotes como el representante del pueblo, se necesitaba un novillo hijo de vaca, Lev. 4:3; por uno de los príncipes ordinarios, un macho de cabrío; por uno del pueblo comun, una cabra ú oveja; por los pobres, dos palominos ó tórtolas, Lev. 14:22; y por los muy indigentes, un diezmo de un efa de harina, que era cosa de tres cuartillos. La razon de esta escala fué que la enormidad del pecado se agravó por la posicion del pecador. Esta graduacion es peculiar al sacrificio para Expiacion y no se halla en los otros. En la ofrenda para el "Traspaso" se exigia en cada caso un carnero, puesto que el daño fué el mismo si el sacrificador tuviese riquezas ó no, y la reparacion para el daño que se habia causado, se hacia conforme al cómputo del sacerdote, sin tomar en cuenta las circunstancias que guardaba el individuo. Como los Holocaustos y los Pacíficos no fueron para actos específicos de pecado, el animal del sacrificio es siempre el mismo.

El Sacrificio para la Expiacion fué para todo el pueblo y se ofreció en cada una de las fiestas anuales para expiar y hacer reconciliacion por los pecados de todo el pueblo en el ínterin, puesto que la naturaleza pecaminosa del hombre lo haria seguro que muchos pecados se habrian cometido. Mas en estas fiestas no se exigia ningun sacrificio para "Traspaso," porque la naturaleza de este sacrificio requiere que el pecado particular se haga saber á fin de que se pudiera computar el daño. En los sacrificios de la Expiacion y del Traspaso siempre se ofrecia un solo animal, mas no habia límites puestos al número de animales que se pudieron sacrificar en los Holocaustos y Pacíficos; esto quedó indefinido. La razon de esto fué porque en la Expiacion y en el Traspaso la expiacion hecha por el pecado fué el puro acto de la gracia de Dios, y no era cosa que se podia comprar con el número de los animales en el sacrificio. Mas un número indefinido de ellos se podian sacrificar en los Holocaustos y en los Pacíficos, porque representaron la devocion interna del corazon que fué capaz de hacerse mas intensa, y se representaba propiamente por la multitud de las ofrendas. En la Dedicacion del Templo se sacrificaron decenas y centenares de millares de animales. La gran idea del sacrificio para el "Traspaso" es la satisfaccion por el pecado y la reparacion por el daño á Dios y al hombre por medio de una compensacion pecuniaria. En el Sacrificio por Expiacion se hace prominente el rociamiento de la sangre, y la gran idea es la de expiacion por el pecado. La sangre fué traída al altar en todos los sacrificios; mas en los otros fué rociada al derredor del altar,

miéntras en la ofrenda para la Expiacion se exigia mas formalidad en el ritual.

§ 58. (1.) EN EL CASO DEL SACERDOTE UNGIDO, ó sea el

Sumo-Sacerdote, la sangre fué llevada por el sacerdote en su dedo y puesta sobre los cuernos del altar del Incienso dentro del Santuario; estos fueron los puntos culminantes ó vértices del altar, y la idea que se quiso dar á entender por esta accion es que la virtud en el altar en ellos fué ensalzada en sumo grado. Lev. 4:3-12.

(2.) EN EL CASO DEL PECADO DEL PUEBLO ENTERO, ó de toda la congregacion, los ancianos ó próceres del pueblo ponian las manos en la cabeza de la víctima y la sangre fué llevada en el Lugar Santo ó Santuario, que era la division propia para los Sacerdotes, miéntras el Patio lo era para el Pueblo, y fué esparcida siete veces delante de Jehová hácia el velo, y tambien fué llevada en el dedo del Sacerdote y puesta en los cuernos del Altar de oro del Incienso, miéntras él echaba el resto al pié del altar en el Patio. Lev. 4:13-21.

Una vez al año, en el gran dia de la Expiacion, el dia mayor de todo el año, el sumo-sacerdote tomó la sangre de la víctima para la Expiacion, y entrando dentro del velo la esparció sobre el Propiciatorio en el Lugar Santísimo ó el Santo de los Santos.

§ 59. En el caso de los sacrificios para Expiacion y para el "Traspaso" solo el sebo se quemaba en el altar, mas la carne era dada á los sacerdotes para que la comiesen en el Patio si el sacrificio era para uno del pueblo; pero si fuera para el sacerdote, ó para todo el pueblo ó la congregacion, tendria que ser quemada en un lugar limpio fuera del real ó campamento. Lev. 6:25, y 4:12.



SUMO-SACERDOTE.

LAS DIFERENTES EXPLICACIONES DE ESTA REGLA.

Algunos dicen que estas ofrendas se hicieron inmundas por el pecado imputado á ellas, y que por tanto la carne no se podia quemar con aceptacion en el altar de Dios, sino que era preciso que fuera consumida de otra manera, sea fuera del campamento ó real, ó comida por los sacerdotes. Que este acto simbolizó la aniquilacion del pecado que le habia sido imputado. Si se comiere, se supone que se absorberia en la santidad de los sacerdotes. Si el mismo sacerdote era el pecador ó todo el pueblo, entónces faltaba la santidad necesaria para consumir el pecado, y por lo mismo la carne en este caso tenia que ser quemada. En apoyo de esta idea, los que la aceptan citan Lev. 10:17, "Y Moisés demandó el macho de cabrío de la Expiacion que era quemado; y enojóse contra Eleazar é Itamar, los hijos de Aaron, que lo habian quemado, diciendo: ¿Por qué no comisteis la expiacion en el Lugar Santo? porque es santidad de santidades; y él la dió á vosotros para llevar la iniquidad de la congregacion para que sean reconciliados delante de Jehová." De esto, los de la teoría que tratamos, infieren que el acto de comer la Expiacion por Aaron y sus

hijos fué igual al de consumir el pecado del pueblo ; pero esto no es necesariamente el sentido del pasage. No es que el acto de comerlo expia el pecado, porque esto se hizo por el sacrificio ; mas la idea es que no se podia llevar á cabo sin que la carne se tuviese por santa, y el pecado de ellos, segun la reprension de Moises, fué el de tratarlo con indiferencia como si fuera carne comun ; mas luego que entendi6 que esta no fué la intencion de Aaron y sus hijos, les perdon6 la falta. Es evidente que esta interpretacion no es correcta por Lev. 6:25, 29, y 10:17, donde se llama santidad de santidades. Fué comida en el Lugar Santo y todo lo que tocaba se hizo santo por el contacto. Tenia que lavarse en el Santuario, y no habia de profanarse : “ Si fuere cocida en vaso de metal, será acicalado y lavado con agua, y el vaso de barro en que fuere cocida será quebrado,” porque se hizo demasiado santo para usarse despues. El sebo fué quemado en el altar. Esto no se habria hecho si hubiese la mas mínima inmundicia ó polucion en el animal á causa de la imputacion del pecado, ni tampoco se permitiria al sacerdote el comer este pecado, porque ellos tuvieron que alejarse de toda contaminacion. Ademas, el pecado ya se habia expiado por el rociamiento de la sangre ántes que la carne tenia que ser comida. La quemazon de ella fuera del campo ó real en un lugar limpio donde se habian llevado las cenizas, fué análoga á la quemazon de los restos de la Pascua y de los Pacíficos, y fué con el fin de preservarla de la corrupcion, no porque fué inmunda, sino por la razon contraria. Los sacerdotes no pudieron comer el sacrificio que fué ofrecido por ellos mismos, porque no les era lícito aprovecharse de sus propios pecados ; mas en el caso de los otros, lo comieron porque ellos fueron los sirvientes de Dios, y por tanto tuvieron que alimentarse de su mesa.

§ 60. II. LOS HOLOCAUSTOS.

El Holocausto hizo enfática la Oblacion y la consagracion del todo al servicio de Dios. Su elemento característico fué la quemazon de toda la parte comestible del animal. Este sacrificio se podia ofrecer en cualquier tiempo sin tener ocasion especial señalada, y fué la mas frecuente de todas las ofrendas. Los otros sacrificios, como el de la Expiacion y el del “ Traspaso,” tuvieron sus ocasiones propias y señaladas, segun fueron exigidas por la particular trasgresion ó la purificacion de cierta contaminacion ; y en el caso de los Pacíficos, la ofrenda fué demandada por alguna bendicion especial, mas los Holocaustos son mas generales en su carácter, y son propios para cualquiera ocasion. Regularmente habia un Holocausto público todos los dias, llamado el sacrificio perpétuo ó cotidiano, que consistia de un cordero en la mañana y en la tarde. El fuego nunca se permitió que fuese extinguido, porque el culto de Israel jamas debe cesar. Los Sábados el Holocausto diario fué doble ; el primer dia del mes la ofrenda fué mayor ; y en la fiesta anual, todavia mayor. El Holocausto fué la única clase de sacrificio que se podia ofrecer solo, pues todos los demas tuvieron que ser acompañados por este. Ningun otro sacrificio fué aceptable sin la consagracion que era representada por el Holocausto. Si se ofreciere una víctima para Expiacion, esta tiene que seguirse, por parte del pecador, por la entera consagracion de sí mismo á Dios. Cualquiera clase de animal limpio que se podia ofrecer para sacrificio alguno, se podia presentar para el Holocausto. Era preciso que el animal fuese perfecto ó sin tacha ; y un macho, con la excepcion de los palominos, porque en el caso de ellos habia tan poca diferencia en el tamaño de los dos sexos, y aun en el caso de los palominos el

afijo pronomial es masculino. En el sacrificio para la Expiacion, en el cual se hacia gradacion, esta se efectuaba en parte por la distincion de los géneros; y los machos fueron tenidos como de un grado superior á las hembras. Las hembras no fueron admitidas en los Holocaustos. Algunos dicen que los machos siendo mas fuertes y activos representaban mayor empeño y esfuerzo por parte del sacrificador en el servicio de Dios; mas la diferencia en el tamaño es la explicacion mas plausible.

§ 61. III. LOS PACÍFICOS.

El objeto de los Pacíficos fué el de expresar y ratificar la paz con Dios que resultó de la Expiacion que le precedió. Su elemento característico fué una fiesta, que significa la paz y la comunion con Dios. Este Sacrificio siempre se agrega á otro que viene ántes, y cuando este se menciona en una serie de sacrificios, es el último de todos y es su colmo. Se reconocen tres clases:

(1.) Hacimiento de Gracias en reconocimiento de algun beneficio de Dios, ó por la misericordia de Dios en general. Lev. 7:12.

(2.) Votos en cumplimiento de promesas hechas anteriormente.

(3.) Ofrendas Voluntarias, motivadas por el impulso espontáneo del sacrificador. Lev. 22:18, &.

Los Pacíficos fueron suplicatorios y conmemorativos, sacrificados tanto como súplicas por los beneficios que se desean, como en gratitud por bendiciones recibidas. Jueces 20:26, 21:4. Saul en I. Sam. 13:9, David en II. Sam. 24:25.

§ 62. En los Pacíficos el sacrificador podia ofrecer, segun su antojo, cualquier animal de sacrificio, sea macho ó hembra, de los cabritos ó de las ovejas. No se mencionan palominos ó tórtolas en este sacrificio, porque estos correspondian á los muy pobres, y como no habia exigencia en este sacrificio los indigentes no tuvieron necesidad de presentarlo. Además, los palominos y tórtolas no serian muy propios para este servicio á causa de la fiesta prescrita que le seguia, que hacia necesario un animal de mayor tamaño. El animal tenia que ser perfecto ó sin tacha. Solo en las ofrendas voluntarias un animal que tuviese demas ó de ménos se podia recibir; Lev. 22:23: la razon de esto fué que en un ofrecimiento espontáneo se podia presentar un animal de ménos valor.

§ 63. Las partes preliminares de las ofrendas de paces fueron las mismas como en los Holocaustos. El sacrificador viene con el sentimiento de su indignidad, despertado por los beneficios de Dios, y desea la comunion con Dios; esto es el designio de los Pacíficos. La parte peculiar á este Sacrificio fué la disposicion de la carne. El sebo, que fué la parte mas rica del animal, se quemaba en el altar, simbolizando la comunion con Dios. El pecho y la espalda (el hombro derecho ó la mano diestra) fueron presentados de un modo especial, llamado "apartadura y mecedura," y despues dados á los sacerdotes; la espalda á los sacerdotes que ministraban en este sacrificio especial y el pecho á los sacerdotes en general, pues todos fueron los siervos del Señor y recibieron una porcion de su mesa si servian en el acto ó nó. No habia un significado místico especial en estas partes del animal, segun algunos han supuesto, alegando que el pecho se escoge como el símbolo de los afectos y la espalda como el del trabajo, que lleva la carga de las responsabilidades, pues la sencilla verdad en el caso es que fueron escogidos solamente por ser propios para alimentos para los sacerdotes. El nombre técnico de ellos fué "EL PECHO DE LA MECEDURA y la ESPALDA DE LA APARTA-

DURA" á causa de la manera de su presentacion, las ceremonias de su consagracion siendo el acto de mecer y de alzar delante de Jehová por el sacerdote. Estos ritos no se describen en ninguna parte. Hay una tradicion respecto á esta ceremonia que es algo incierta. Se supone por algunos que la mecedura fué un movimiento horizontal hácia los cuatro puntos cardinales; mas otros creen que esta mecedura fué un simple vaiven, presentándolo adelante hácia el Santuario y luego hácia atrás para quedar en las manos del sacerdote. Dicen que esto indica que primero fué dado á Dios y que entónces El lo dió al sacerdote. La apartadura consistió del acto de alzarlo hácia Dios en el Cielo y bajándolo otra vez al sacerdote, como si fuera dada por El al sacerdote. Lo demas de la carne fué dada al sacrificador, quien la comió en union con su familia y amigos y algunos de los Levitas necesitados. Esto simbolizó la comunion con Dios y con su pueblo.

§ 64. I. La Interpretacion Espiritualística es que el animal representa el mismo sacrificador; que una parte del sacrificio fué dada á Dios, habiendo sido puesta en el Altar, y significando así que aquel está recibido en comunion con Dios; y parte fué dada á los sacerdotes (quienes son los representantes del pueblo de Dios), y así el sacrificador, quien se representa por el animal, al participar del resto se pone en union orgánica con ellos; y el recibir á sus amigos y la familia del sacrificador, quienes representan al pueblo entero de Dios, se pone en union y comunion con Dios y su pueblo. Las objeciones contra este parecer son las siguientes:

(1.) Que en este caso el sacrificador se come el símbolo de sí mismo, que es un acto que no tiene sentido, pues no está excluido de la fiesta referida, sino al contrario es el personage principal en ella.

(2.) Los sacerdotes y los amigos del sacrificador forman dos compañías distintas, miéntras que segun esta teoría no deben formar sino una. Los sacerdotes no participan con el que ofrece, sino solos en el Lugar Santo. Esto indica que ellos no son los que tienen comunion con el sacrificador.

§ 65. II. La Verdadera Interpretacion es que esta es una fiesta en la cual no el sacrificador, sino Dios mismo, es el que hospeda en su casa al sacrificador y á su familia, quienes son los huéspedes. Es una fiesta que Dios provee y el sacrificador se permite participar de su mesa. Es claro que este es su significado, porque:

(1.) La carne que se comió fué la del sacrificio que primero se habia dado á Dios y pertenecia desde entónces enteramente al Señor.

(2.) No solo lo que se quemó, sino tambien lo que se comió, es llamado "de Jehová," "El pan de su Dios," Lev. 7:20-21; 21:22.

(3.) Tenia que ser comida delante del Señor en su Patio y no en la casa del sacrificador.

(4.) En el N. T. aprendemos que el sacrificador es el huésped de la Deidad, de cuyo sacrificio él come; I. Cor. 10:18-21, "Mirad á Israel segun la carne. Los que comen los sacrificios, ¿no son participantes del Altar? ¿Pues qué digo? ¿que el ídolo es algo? ¿ó que lo que es sacrificado á los ídolos es algo? Antes, digo que lo que los Gentiles sacrifican á los demonios lo sacrifican, y no á Dios; y no querría que vosotros fueseis partícipes con los demonios. No podeis beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no podeis ser partícipes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios."

(5.) La analogía de la Cena del Señor que se cita en este pasage y algunas de las parábolas del Señor dan á entender que todos los alimentos fueron provistos por el Señor y ofrecidos á los hombres.

(6.) La interpretacion que ofrecemos es necesaria para dar el significado de los emblemas, porque las bendiciones fueron dadas por Dios y no por el sacrificador. Esta fiesta es un símbolo y el prometimiento de la amistad, paz y comunión con Dios, y no de los goces y bendiciones que la comunión con El suministra, puesto que se basa en la carne de un animal sacrificado y en una apreciación interna de los beneficios del sacrificio. Los huéspedes en esta fiesta, según la verdadera interpretación, pueden representar el cuerpo entero del pueblo de Dios, quienes todos se alimentan de su mesa y en su casa. Por la naturaleza del caso fué improbable que todos ellos se juntasen en un solo lugar en el mismo tiempo (si no fuera en la ocasión de la dedicación del templo), y por esta razón una selección tiene que hacerse; y la familia del sacrificador, y los otros amigos suyos que él tuviese á bien convidar, componen esta compañía representante y se deben ver como el cuerpo entero del pueblo de Dios. Así sucedía en el caso de la Pascua, cada compañía representaba el pueblo entero de Dios. Así también sucede en la Cena del Señor, porque la participación de ella con algunos creyentes cualesquiera, se tiene por la comunión con la Iglesia entera de Dios. Los restos del animal tuvieron que ser quemados, y así fueron preservados de la contaminación y corrupción. Había una distinción entre las ofrendas para Hacimiento de Gracias y las para los Votos y las Voluntarias. La primera, para Hacimiento de Gracias, era la más santa, y por esta razón se guardaba con más escrúpulo contra la corrupción. Ninguna parte de ella se guardaba hasta otro día; todo lo que no se comía tenía que ser quemado. Lev. 7:15. Las ofrendas de los Votos y las Voluntarias se podían dejar hasta otro día para ser comidas, mas todo lo que quedaba tenía que ser quemado. Lev. 7:16-21; 19:6.

§ 66. LAS OFRENDAS INCRUENTAS ó VEGETALES.

En Hebreo esta ofrenda se llama MINCHAH מנחה que se traduce generalmente en castellano simplemente por la palabra PRESENTE, y en la Version inglesa "Meat," como si fuera carne; mas no lo era, sino que precisamente fué la ofrenda en que no había nada de carne sino de alimentos de otras clases. Este PRESENTE se diferenciaba también de la DERRAMADURA, en que el presente consistía de semillas en grano ó en harina; sin embargo esta expresión á veces incluía todas las ofrendas vegetales ó incruentas. Los materiales del PRESENTE fueron los tres productos de la tierra de Palestina, cuyos artículos principales fueron granos, aceite y vino. Salm. 104:15. "El *vino* que alegra el corazón del hombre; haciendo relumbrar la faz con el *aceite*; y el *pan* sustenta el corazón del hombre." Los frutos de los árboles y las yerbas del huerto fueron excluidos por ser ménos importantes.

BAEHR halla una correspondencia entre estos materiales de los Presentes y los de las ofrendas de los animales, á saber: que el pan corresponde á la carne, el aceite al sebo, y el vino á la sangre. El dice que esta es la razón porque algunas veces la harina fué admitida como un sustituto para un animal, Lev. 5:11. Esta es una imaginación falaz, porque el aceite fué prohibido en la harina cuando esta se ofreció como una Expiación; y el vino no puede representar la sangre, porque esta fué prohibida como alimento ó bebida. El Grano podía ofrecerse (a) como grano entero, no quebrado, ó (b) mondado ó en moyuelo, molido en harina ó batido fino

en flor de harina, (c) en panes ó tortas. Una pequeña parte de la cantidad que se ofrece, como un puño de la harina ó una de las tortas, fué quemada en el Altar como un memorial (Lev. 2:2; 5:12) delante de Jehová, para traerle en memoria. Esto significó lo mismo que la quemazon de la carne delante de Dios en el sacrificio cruento, porque la bondad providencial de Dios les suministró todos estos alimentos de carne, pan y vino, por los cuales la vida se sostiene, y por esta razon ellos tuvieron que presentar de cada uno una oblation de sus alimentos para representar la consagracion de sus trabajos y de su vida á Dios. Lo demas del PRESENTE fué dado á los sacerdotes, quienes lo comieron en el Patio; Lev. 6:16. Así los siervos de Dios tuvieron que alimentarse de su mesa. Si el Presente fué ofrecido por un sacerdote, ninguna parte de él fué comida (Lev. 6:23), porque no debian aprovechar por sus mismos pecados.

El ACEITE con el Presente no ha de considerarse como un elemento separado, sino como un adjunto:

(1.) Porque el aceite no se usaba independientemente, sino mezclado con el grano en las tortas, derramado en ellas, ó fueron cocidas en él. Lev. 2:5.

(2.) El aceite fué coordinado con el Incienso, Lev. 2:15.

(3.) El aceite no fué un artículo de alimentos de por sí solo, sino que se usaba en la preparacion de otros alimentos. Se refiere en conexi3n con el pan y el vino como uno de los productos de la Palestina y siempre se usaba juntamente con ellos. El pan puede ser comido solo, y el vino tambien se puede tomar solo, mas nunca se usa el aceite solo como un alimento. Por esta razon no se representa como un don aparte ó como teniendo significado separado como un símbolo distinto, segun algunos quieren explicarlo, como lo que proporciona la luz de la ciencia; mas aquí, aunque esté en union con los otros objetos, tiene como en otras partes el oficio de representar en emblema al Espíritu Santo, pues sin él ningun sacrificio puede ser completo ó aceptable á Dios.

§ 67. LA SAL Y EL INCIENSO.

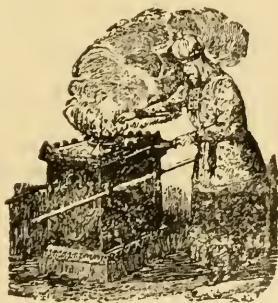
La SAL se usaba, porque representaba la preservacion, es incorrupta y contraria á la podredumbre. Un pacto de sal es el que es duradero. La sal quita la corrupcion y hace que la carne se conserve.

El INCIENSO fué agregado, mas no en el mismo sentido que se ofrecieron el aceite ó la sal para sazonar ó preparar el alimento. Fué quemado en la ofrenda mas no mezclado con ella. Se quemaba *todo* el Incienso en cada ocasion, aunque solamente una pequeña parte de la harina se usaba. El Incienso representaba la *oracion*, que tiene que consagrar toda oblation.

LA MIEL Y LA LEVADURA fueron prohibidas. La Levadura conduce á la fermentacion y corrupcion, y por tanto fué el símbolo de lo malo; I. Cor. 5:6-8. La Miel tambien se hacia agria y corrupta.

§ 68. LA DERRAMADURA, ó LIBACION.

Esta fué una oblation aparte, pero fué agregada al Presente. Consistia de vino, que no se derramó al pie del Altar despues del rociamiento de la sangre, sino sobre el Altar. Era propio poner la bebida en la mesa.



ZAHUMERIO DE INCIENSO.

Ex. 30:9. Sabemos que este fué el caso tambien por la analogía de las ofrendas paganas. Las Ofrendas Vegetales nunca se presentaron solas, sino que tuvieron que seguir un sacrificio de Holocausto ó de paces. El único caso de excepcion son las Expiaciones de harina para los pobres, donde es un sustituto por un animal; y en la ofrenda para celos. Núm. 5:15.

§ 69. II. LAS PURIFICACIONES DE LA LEY MOSAICA.

Estas forman LA SEGUNDA CLASE DE LAS ACCIONES SAGRADAS.

Estas tuvieron el designio de simbolizar la idea de quitar la contaminacion y polucion del pecado, como la de quitar el reato se representaba por la Expiacion. La **DISTINCION ENTRE LIMPIO E INMUNDO** se hizo por la ley levítica. El designio de estos reglamentos ha sido cuestion de disputa.

(1.) Su objeto **NO** fué el de aseo y decencia entre el pueblo; porque,

(a) En este caso todo lo que es sucio habria sido inmundo ceremonialmente, pero no lo fué así, el número de objetos era limitado.

(b) La idea del aseo personal y la limpieza ceremonial son distintas.

(c) Los Orientales se descuidan de aquel, mas se cuidan de esta.

(d) Este parecer no explica el carácter religioso de las purificaciones.

§ 70. (2) El objeto de esta distincion no fué Sanitario, es decir, para promover la salud del pueblo, vedándole comer de animales que serian alimento malsano, y que evitasen ocasiones de contraer varias enfermedades que prevalecen en paises cálidos, porque

(a) Este parecer como el anterior completamente pasa por alto el carácter religioso de estas instituciones. Las Purificaciones pertenecen al mismo sistema con los sacrificios y tienen un fin análogo; suponer que la religion se usaba solamente como un disfraz para conseguir fines seglares seria subversivo y en contradiccion al espíritu entero del sistema Mosáico.

(b) Este parecer no explica ni las omisiones ni el contenido en estas leyes. Una persona podia estar en contacto (sin contaminarse en este sentido) con todas las enfermedades ménos la lepra, por contagiosas que fuesen; no habia en ellas la tacha de inmundicia legal; mas no podia así entrar á la presencia de un cadáver.

§ 71. (3.) La Distincion entre lo limpio y lo inmundo no se basaba en alguna cosa esencialmente mala, inmoral ó peculiarmente pecaminosa en las cosas que así se califican de inmundas, porque

(a) No habia nada inmoral en comer de una clase de los animales y no de la otra. Los animales inmundos no tuvieron conexion con el reino del maligno, y no habia semejante idea en toda la palabra de Dios.

(b) Ni tampoco habia pecado envuelto en aquellas condiciones del cuerpo humano que se designaron inmundas y que dieron ocasion á contaminacion; por ejemplo, no habia pecado en conexion con el nacimiento de los legítimos. La esterilidad fué considerada aun como una maldiccion en aquellos tiempos y los hijos fueron una bendiccion de Dios. El cadáver de un hombre bueno fué tan inmundo como el de un malo.

(c) La inmundicia podia causarse por acciones que realmente fueron deberes, como por ejemplo los últimos servicios de la amistad en el entierro de un pariente, como ciertos actos que el ritual prescribió y que no tuvieron el derecho ó la libertad de omitir.

§ 72. (4.) La Distincion entre animales limpios é inmundos tenia un propósito doble :

(1.) Introdujo la autoridad de Dios haciendo distinciones entre lo recto y lo errado, entre el deber y la trasgresion en los negocios ordinarios de la vida. La ley estaba presente á sus mentes en todas ocasiones; si comian ó bebian, todo tuvieron que hacer en el temor de Dios. I. Cor. 10 : 31.

(2.) Estas leyes fueron prácticamente un muro de separacion entre Israel y los Gentiles, con quienes (Act. 10 : 28) aquellos no pudieron ni comer. Esta distincion entre lo inundo ó impuro en los animales tenia relacion solamente á dos cosas, primero á los *Alimentos* y segundo al *Culto de Dios*. Solo los animales limpios podian comerse y sacrificarse. Los inmundos podian usarse para cualquier otro propósito. Los criterios de la distincion se hallaban en parte en los órganos de movimiento, y en parte en su modo de alimentarse. Los limpios fueron los rumiantes y los que tenian hendida la pezuña. Lev. 11 : 3. En los peces, los limpios eran los que tenian aletas y escamas. Lev. 11 : 9. Esta distincion solo se refiere á los órganos de movimiento. En las aves, estribaba en los alimentos; y las aves de rapiña fueron inmundas. La distincion entre limpio é inundo fué arbitraria y tambien sencilla, mas no sin fundamento en la naturaleza de las cosas. Las reglas fueron simples y claras, y abarcaron los principales animales que se usan para comida, si no todos. La una clase representaba la idea de lo puro y limpio, y la otra la de lo inundo. Se ha supuesto que la intencion divina fué sugerir que los que pertenecen al reino de Dios se diferenciaban de los demas por su modo de *andar* y por lo que *comian*. Puede ser que esta sea una exageracion en el uso de los simbolos. La distincion entre lo bueno y lo malo en el reino animal es solamente un reflejo del estado de inmundicia ó corrupcion que el hombre guarda ante Dios y que se revela por su presencia. Cuando los hombres se acerquen á Dios, ó El se acerque á ellos, es preciso que ellos sean purificados de su polucion. Esto se representaba simbolicamente lavándose á sí mismos ó su ropa. Ex. 19 : 10-14; Lev. 8 : 6, cuando Aaron y sus hijos entraron al Santuario ó llegaron al altar tuvieron que lavarse las manos y los piés, Ex. 30 : 20, para que no muriesen; Los Levitas al entrar en su oficio fueron lavados con agua, ellos y sus ropas, y aun ellos fueron rasurados con navaja, Núm. 8 : 7. Solo los puros y limpios podian estar cercanos á un Dios Santo.

§ 73. Ademas de manifestarse esta distincion ceremonial en estas ocasiones raras, y en los pocos escogidos que en el Tabernáculo estaban ocupados en las funciones sagradas, la idea de limpio é inundo tenia que recibir su representacion simbólica en los negocios cotidianos de la vida. La polucion ritual ó ceremonial no era aquella que nacia de actos específicos de pecado voluntario, pues para estos se ofrecieron los sacrificios de la Expiacion, sino de la tacha del pecado involuntaria y heredetaria que está en la naturaleza del hombre. Esto se denotaba por la seleccion de los extremos de la vida, el NACIMIENTO y la MUERTE, que son los límites dentro de los cuales se contiene nuestra existencia mundana. El NACIMIENTO es la fuente ú origen de la corrupcion humana, y la MUERTE es el resultado final de ella, y por tanto son especialmente propios para mostrar esta idea. Cada uno de estos tenia maldicion especial que le pertenece desde la caida de nuestros primeros padres. Estos son los dos polos en los cuales las inmundicias cere-

moniales tuvieron sus centros, y dieron lugar á dos clases de la impureza.

§ 74. I. La primera clase de Inmundicia incluye todo, sea cercano ó lejano, que pertenecía al NACIMIENTO. Todo ello causaba contaminación como todo lo que fué sexual, sea natural ó enfermo, y aunque no necesariamente envuelve pecado, fué declarado inmundo. Véanse las especificaciones de los casos particulares en Caps. 12 y 15 de Lev. Esta serie de poluciones culminó en el Nacimiento. Los varios grados y medidas de contaminación fueron indicados por tres cosas:

- (1.) La duración del tiempo en que continuaba la inmundicia.
- (2.) La extensión á que esta contaminación se podía comunicar.
- (3.) El carácter del ritual necesario para quitarla. Todo esto fué muy complicado. Consideraremos estas cosas en su orden:

§ 75. (1.) La Duración fué varia; podía ser hasta la noche solamente; en casos mas graves, continuaba los siete dias de la semana, que se media desde el principio de la inmundicia ó desde la conclusion de su causa; ó para cuarenta dias (por el nacimiento de los niños) ó dos veces cuarenta dias (por las niñas). Cuarenta fué un número sagrado. Es el resultado de la multiplicación de cuatro (los cuatro lados de un cuadro, que es el símbolo de la regularidad) por diez (el número de los dedos, el símbolo de lo completo). Se encuentra varias veces en hechos históricos típicos, como en los cuarenta años del error en el desierto, las dimensiones del Lugar Santísimo en su periferia fueron cuarenta codos, llovió cuarenta dias y noches en el diluvio, los espías estaban cuarenta dias ausentes, Moisés y Elías ayunan (como Cristo) cuarenta dias, &c. Así el período de la inmundicia en el nacimiento de un varon fué cuarenta dias, y para una hembra ochenta dias. Estos períodos fueron divididos en dos partes. la primera consistia de siete y catorce dias, y la segunda de treinta y tres y sesenta y seis dias. El grado de contaminación fué mayor en los primeros siete ó catorce dias.

(2.) La facilidad de comunicar la inmundicia fué tambien varia y fué en proporcion al grado. La mas leve inmundicia no se trasmitia. La mas grave afectaba á todo lo que se puso en contacto con el individuo inmundo. Todo lo que tocaba recibió el contagio. La clase mas seria no solo contaminaba la ropa, la cama, el asiento, &c., sino todo lo que se tocaba ó por la persona ó por escupidos.

(3.) El modo de efectuar la Purificación tambien era vario:

- (a) Por el simple lavamiento de la persona y su ropa en agua; ó,
- (b) En adición, se tenia que ofrecer dos palominos ó tórtolas al Tabernáculo, uno para Expiación y otro para Holocausto; ó
- (c) Un cordero del primer año para Holocausto y una tórtola para Expiación.

§ 76. II. La Segunda y mas seria causa de Inmundicia fué la MUERTE: sea por contacto con el cadáver de un hombre ó animal muerto, sea limpio ó inmundo, ó con la lepra, que fué una especie de muerte viviente. Núm. 12:12. Comer animal limpio por alimento, que murió de sí mismo ó que fuese herido de las fieras, dió origen á contaminación. Ex. 22:31, Lev. 11:39, 17:15. Tambien tocar el cuerpo muerto de un animal inmundo contaminaba. Lev. 11:24-28. Un cadáver humano era aun mas inmundo, y llegó hasta el último grado. Esto aparece

- (a) Por la duración de la inmundicia, que fué siete dias;

(b) Por su comunicabilidad, pues no solo todo lo que toca se tacha, sino todo lo que está en la tienda se hacia inmundo; y no solo se contaminaba toda persona que entrare, sino que ella lo comunicaba á todo lo que tocare. Núm. 19:14.

(c) Por el ritual para su purificacion. Toda contaminacion perteneciente al Nacimiento se purificaba por la lavadura en agua, con sacrificio ó sin él; mas la lavadura con agua no era suficiente en este caso, ni aun en la pura que corre de los manantiales, sino que era preciso una agua de Separacion, por la mezcla de cenizas con el agua, formando una especie de lejía; y estas cenizas no son cualesquiera, sino habian de ser preparadas de una manera peculiar y significativa. Fueron las cenizas de un sacrificio de Expiacion, ordenado con ritos especiales para este único propósito. Todo esto es un paso adelante de la clase anterior, y por tanto hace exhibicion del pecado, no solo como una inmundicia que tiene que lavarse, y la verdad adicional de la necesidad de una Expiacion, sino que enseña tambien que esta Expiacion es un requisito indispensable para la Purificacion, que no se puede lograr la limpieza sin la aplicacion de los beneficios adquiridos por una Expiacion del pecado.

§ 77. La víctima de Expiacion acostumbrada para este propósito fué una vaca ó becerra bermeja, Heb. 9:13, y no el sacrificio ordinario de un becerro hijo de vaca. Lev. 4:14; Núm. 19. Tambien el color fué indiferente en los otros sacrificios para Expiacion; mas en este caso el bermejo fué el símbolo de vida y vigor, siendo el color de la sangre, "para preparar el antídoto á la muerte," el medio de purificacion del contacto de un cadáver. Por esta razon la vaca ó becerra bermeja ha de ser una en la cual nunca se ha puesto yugo para disminuir su vigor, pues no deben ser quebrantadas sus fuerzas por los trabajos. Esta vaca ó becerra, diferente de la ofrenda ordinaria para Expiacion, no fué llevada á la puerta del Tabernáculo y degollada allí, sino que era preciso llevarla fuera del campamento ó real y que fuese degollada allí por el hijo mayor del sumo sacerdote, y que la sangre se esparciese siete veces hácia el Santuario. Luego se quemaba toda y las cenizas se recogieron por un hombre limpio y fueron puestas en un lugar limpio fuera del campamento ó real para ser usadas en las purificaciones de la muerte. Todos los que funcionaron en este servicio, como el sacerdote que esparció la sangre, el hombre que quemó la vaca, y el que recogió las cenizas, fueron hechos inmundos y tuvieron que lavar su ropa, y quedaron inmundos hasta la noche. Esto no fué porque la vaca contaminaba, puesto que fué sin tacha y perfecta; era santidad de santidades y tenia que poseer virtud para purificar á otros; sino que esto tuvo lugar á causa del objeto de toda la accion, es decir, el fin por el cual fué efectuado; porque esta exclusion del Santuario y toda la inmundicia resultando de la ceremonia puso todo el servicio en conexion con la idea de corrupcion y polucion, pues todo fué hecho con relacion á la inmundicia. Fué precisamente para una purificacion de su tacha, y por esta razon la ceremonia contaminaba aunque fué un deber. De esta manera se enseña la leccion que la polucion del pecado contamina á tal grado que aun los que tienen que tener contacto con él en los oficios mas sagrados contraen inmundicia, y que en medio de los oficios mas santos podemos ser contaminados. Mientras la vaca se estaba quemando el sacerdote echaba las maderas mas puras en las llamas de la lumbre, palos de cedro, hisopo y grana; el cedro es incorruptible, el hisopo se usaba para limpiar y purificar, y la grana fué el

color de la sangre sugiriendo la vida. Ahora toda inmundicia del contacto con un cadáver humano se ha de limpiar por estas cenizas mezcladas con agua viva ó corriente del manantial (esta mistura se llamaba "Agua del Apartamiento," Núm. 19:9), pues se habia de esparcir en la persona inmunda por un ramo de hisopo en el día tercero y en el séptimo, y despues de lavada su ropa será limpio á la tarde. Núm. 19:19; y las personas que funcionaron, como todo aquel que tocara el agua del Apartamiento, se hicieron inmundos.

§ 78. LA LEPROA no fué sino una muerte en vida, y afectaba á la ropa, los edificios y las personas. Se dieron especificaciones muy minuciosas (Núm. 14) por las cuales los sacerdotes podian descubrir esta plaga; léanse Caps. 13 y 14 de Lev. para el modo de su purificacion. Un traje podia infectarse tambien de la lepra, en cuyo caso tenia que ser quemado; una casa que la tuviere, tenia que ser demolida y sus materiales llevados á un lugar inmundo. Si la plaga se podia atajar descortizando la casa, tenia que ser purificada. Un leproso era inmundo todos los dias de la plaga. (Lev. 13:46.) "El leproso en quien hubiere tal llaga, sus vestidos serán rompidos, y su cabeza descubierta, y embozado pregonará, Inmundo: habitará solo, su morada será fuera del real." Lev. 13:45-46. Nadie que no fuera otro leproso podia estar con él.

§ 79. Los ritos de su purificacion consistian de dos partes. La primera efectuó la restauracion del leproso á sus derechos *civiles*, y la segunda á sus derechos *religiosos*, á la comunión con el Santuario. En la primera parte de su purificacion se tomaron dos aves vivas, una de ellas como substituta del sacrificador, para ser sacrificada en Expiacion, mientras la otra era un símbolo de él mismo. La primera se degollaba ó mataba en un vaso de barro sobre aguas vivas, y despues el avecilla viva se habia de tomar con el palo de cedro y la grana y el hisopo, "y mojarlo ha con el avecilla viva en la sangre del avecilla muerta sobre las aguas vivas y esparcirá sobre el que se limpia de la lepra siete veces," y en seguida era declarado limpio, y el avecilla viva se soltó. Esto, como símbolo del leproso, enseña que él se habia libertado de la muerte civil y estaba restaurado á sus privilegios civiles. Despues de lavar su ropa, bañarse y raerse, y tenerse á prueba siete dias, con otra repetición de estos actos, era admitido al real y en su casa, es decir, á sus derechos civiles. Lev. 14:8-9. Su restauración á los privilegios del Santuario tenia lugar el día siguiente. Tenia que ofrecer un sacrificio para el Traspaso, uno para la Expiacion, un Holo-causto, y un presente. El del Traspaso fué para hacer compensacion por la falta de sus servicios, los daños y perjuicios de los dias de su inmundicia. Se tomaban sangre del sacrificio y aceite, y el sacerdote purificó al que se limpió de la lepra poniendo esta mistura en la ternilla de su oreja derecha, en el pulgar de su mano derecha y en el de su pié derecho (Lev. 14:12-19), indicando por esta ceremonia la aplicacion de los beneficios del sacrificio á sus órganos de oír la palabra de Dios, de hacer sus mandatos y voluntad, y de correr en el camino de sus ordenanzas. El aceite indicaba, como siempre, la efusion del Espíritu Santo. La Expiacion fué agregada á la satisfaccion ó compensacion de la ofrenda para el Traspaso, como una satisfaccion por el pecado de la naturaleza y vida que se representaba en la lepra. La restauracion efectuada de esta manera, el Holo-causto y el Presente significaban la consagracion de sí mismo y de su vida al deber y servicio de Dios. Léanse los Caps. 13 y 14 de Lev. y 19 de

Núm., y el artículo sobre las Purificaciones en el Diccionario Bíblico de Smith.

III. LAS PERSONAS SAGRADAS.

§ 80. En general, todo Israel fué santo, y lo fueron especialmente los Levitas, los sacerdotes, y el Sumo-Sacerdote; y la gradacion en santidad se mostró tanto en el campamento como en el Santuario. Propiamente en Israel se entiende que las Personas Sagradas son las que fueron admitidas á los Lugares Sagrados y fueron encargadas con la administracion de los Ritos Sagrados de la Religion Mosáica. El hombre habia perdido la libertad y derecho de acceso á Dios su Hacedor, y por consiguiente ningun acto de servicio podia hacerle aceptable. Nadie podia acercarse á Dios sino aquellos á quienes El habia escogido y permitia hacerlo. En un sentido lato ó general, todo el pueblo de Israel fué así escogido para ser el pueblo peculiar de Dios, una nacion santa. Fué el pueblo de Dios en un sentido especial, y tenia el privilegio de acceso cercano á El de un modo especial. En el Error en el Desierto, el Tabernáculo fué colocado en el centro del campamento que era dispuesto en cuadro. Así Dios moraba en medio de su pueblo, y todo el pueblo tenia acceso al Patio de su Tabernáculo. Dentro de este cuadro formado por el campamento de las tribus al derredor del Tabernáculo, habia otro cuadro en el cual moraban los que fueron mas íntimos al Santuario, á saber, la tribu sacerdotal de Leví y los Sacerdotes hijos de Aaron.

§ 81. Los Levitas fueron escogidos para el servicio del Santuario. Ellos pertenecian al Santuario, no solo como adoradores, sino que se ocuparon permanentemente en él, tanto que esta fué su vocacion exclusiva. Fueron escogidos para el servicio de Dios en lugar de los primogénitos de Israel, quienes se habian de consagrar á Dios en reconocimiento del hecho de que todas las cosas se habian recibido de El, y para conmemorar la matanza de los primogénitos en Egipto. Israel fué llamado el Primogénito entre las naciones, y estos fueron escogidos de en medio de él. Esta tribu se compuso de tres familias principales que formaron sus divisiones naturales, y se colocaron, una detras y las otras á los dos lados del Santuario; y cuando este se movía, ellos tenian el encargo de la trasportacion de él y de guardar las vasijas sagradas. Moisés, Aaron y sus hijos quedaron en frente del Tabernáculo. Ellos tenian el privilegio de una aproximacion mas cercana aun hácia Dios. Los sacerdotes, hijos de Leví y de Aaron, fueron admitidos al Lugar Santo, y el Sumo Sacerdote una vez al año entraba al Santo de los Santos, mientras los Levitas no hijos de Aaron fueron limitados al Patio por fuera. Habia entónces una gradacion en la santidad del pueblo correspondiente á los mismos cuartos del Santuario.

§ 82. El Sacerdocio no fué una casta distinta de la masa del pueblo, ni fué dividida la nacion en castas como del Pueblo, los Levitas, los Sacerdotes y el Sumo-sacerdote, de un modo análogo á Egipto. Los Sacerdotes no poseyeron ninguna superioridad inherente respecto á los demas del pueblo, sino que fueron escogidos “de entre el pueblo” por Dios y revestidos de un oficio que originariamente pertenecía á todo el pueblo; y todavia en principio fué de todo el pueblo y fué destinado un día á ser entregado á él, pues no pertenecía mas á los hijos de Aaron que á

todo el pueblo. Dios habia prometido á hacerlos todos reyes y sacerdotes. Ex. 19:6. Este es el destino del pueblo de Dios. Al principio el referido pueblo no fué preparado para la plena realizacion de esta promesa. Por sus desórdenes y desfalcos demostró que aun no podia gobernarse á sí mismo, aunque aun desde entónces este fué su carácter ideal. Este derecho para réinar se dejaba en espera por esta razon hasta algun tiempo conveniente en lo sucesivo, pues aun no era capaz de la soberanía. Esta autoridad real, que en el fin se habia destinado á todo el pueblo, fué temporalmente entregada á un individuo de en medio de ellos (Deut. 17:15), á uno que no tenia ningun derecho inherente á ella y en quien este oficio fué destinado para el beneficio de todos, en anticipacion de la plena realizacion de la promesa cuando todos serian reyes. Lo mismo sucedió respecto del sacerdocio. El Sacerdote era el que gozaba de un grado de libertad de acceso y entrevista con Dios que se negó a los demas. El se acercaba mas á Dios y es el mediador para los demas. Heb. 5:1, "Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres, es constituido en favor de los hombres en lo que á Dios toca, para que ofrezca presentes, y tambien sacrificios por los pecadores." La expresion característica es que se llegan al Señor y hacen llegar el sacrificio al altar, Ex. 28:43. Israel entónces era una nacion de sacerdotes, gozando de libre acceso á Dios y median para las otras naciones; mas, como un pueblo entero, Israel no era preparado para el oficio sacerdotal mas de lo que era para el real, al cual fué igualmente destinado. Esto se demostró cuando Dios se presentó en el Monte de Sinaí. El pueblo temblaba en la presencia de Dios, y le suplicó no acercarse á El, sino á hablar con Moisés. No pudo soportar su santidad, y esto fué una confesion de su incapacidad de llegarse á Dios. Mas no fué la intencion abandonar el oficio sacerdotal; pues fué puesto temporalmente en las manos de unos pocos individuos, que servirian como representantes y que funcionarian en beneficio de los demas, y que fueron un tipo del tiempo cuando todos serian sacerdotes. Los reglamentos para estas personas corresponden á su posicion y carácter. Para todos sus deberes, véase el Diccionario Bíblico de A. M. Lallave en la voz "*Sacerdote*" —sus *Funciones*, é Introduccion de Glaire, III. 299.

§ 83. Los levitas no tuvieron herencia en la tierra de Canaan, porque el Señor fué su Heredad. Sus trabajos se dieron exclusivamente á El. Ningun otro trabajo ú ocupacion fué lícito para ellos. El Señor les dió la manutencion del Santuario. Cuarenta y ocho (48) ciudades fueron designadas para su habitacion, juntamente con sus inmediaciones, y estas ciudades estaban esparcidas en todo el territorio de las varias tribus, cuatro de cada tribu. Seis de ellas fueron ciudades de Acogimiento ó de Refugio. Todas estas ciudades se consideraban como pertenecientes á la tribu en que se hallaban situadas. De esta manera los Levitas estaban distribuidos entre el pueblo como un cuerpo de hombres sagrados y devotos á la Ley y al Santuario. De estas, como ya se ha dicho, seis ciudades fueron de Acogimiento, tres en cada lado del Jordan, que sirvieron de Santuarios ó asilos, no con el fin de que los criminales se abrigasen y se escapasen del justo castigo, sino que fueron para la proteccion de los homicidas inocentes que habian herido á otro por yerro y no con intencion. I. Rey. 2:26. De la manera que el Altar fué un lugar de acogimiento, donde se podia suplicar el favor de Dios, así estas ciudades fueron la misma cosa en otra forma. El homicida tenia que permanecer allí, para evitar la

venganza del redimidor de sangre, hasta la muerte del Sumo-sacerdote. Núm. 35:25. Jos. 20:6. De esto hay varias explicaciones:

(1.) Algunos creen que la muerte del Sumo-sacerdote fué una calamidad pública tan grande, que todos los sentimientos privados de pesar y de venganza debían ser borrados, y toda otra tristeza debía olvidarse.

(2.) Otros creen que las ciudades de Acogimiento estaban bajo el gobierno especial del Sumo-sacerdote, y que al acabarse este gobierno por su muerte los homicidas venían á ser libres.

(3.) La verdadera explicación es que el Sumo-sacerdote, siendo la cabeza y representativo de todo el pueblo, su muerte tenía una virtud y fuerza peculiarmente expiatorias que soltaban al hombre de sus peligros á causa de la muerte. Habiéndose derramado sangre humana, esta sangre quedaba por expiarse, aunque personalmente el homicida estuviese bajo la protección divina en esta ciudad, y por esta transacción él no se permite obrar como si no tuviese reato, mas al morir el Sumo-sacerdote él se ve libre. Así la muerte del Sumo-sacerdote viene á ser un tipo de la de Cristo cuando la muerte del Gran Sumo-sacerdote trae libertad.

§ 84. El Sostén de los Levitas fué por los Diezmos, las Primicias, y partes de los sacrificios y presentes. Núm. 18:21-32.

Recibieron los DIEZMOS, mas ningún tributo se pagaba por el pueblo directamente á los Levitas, sino que la décima parte de todo fué pagado á Dios. Diez es el número completo de los dedos, y así un total es representado ó contado como diez, y por esto las diez partes fueron el total de sus posesiones. De estas, una parte se dió á Dios en reconocimiento de que el todo había venido de El. Gén. 28:22. Esta ofrenda, que es propiamente de la "Apartadura," fué dada por el pueblo al Señor y por El á los Levitas. Este Diezmo fué entregado á los Levitas, y ellos á su vez entregaron un diezmo de esto al Señor como su ofrenda de "Apartadura" y esto fué otorgado por El á los Sacerdotes. Lev. 23:9.

Las PRIMICIAS de las cosechas fueron de la misma manera presentadas al Señor y por El dadas á los sacerdotes; como tambien los primogénitos del ganado; tambien los primogénitos de los hombres y de los animales inmundos tuvieron que ser redimidos, y la suma así obtenida fué dada á Dios para los Sacerdotes. Esto suministró un sostén ámplio para los Levitas, aunque diferente de las otras porciones de herencia recibidas por las otras tribus; estos no tuvieron bienes raíces de la clase de terrenos en Israel, pues fueron identificados absolutamente con el Santuario de Dios, de suerte que los intereses de él y del culto de Dios vinieron á ser los intereses de ellos particularmente. Dependieron para su vida de la observancia rigurosa de la ley por el pueblo. Tuvieron que asistir al servicio del Santuario desde la edad de 25 ó 30 hasta tener 50 años de edad, que es la época mas floreciente del hombre. Los Sacerdotes tuvieron que ser sin tacha en sus personas, exentos de todo defecto corporal y de toda deformidad visible, para que pudiesen servir aceptablemente en el altar de Dios, y era su deber abstenerse de vino y licores embriagantes mientras duraban sus funciones. Lev. 21:17-23. Si no estaban exentos de inmundicia legal, podían todavía comer de las cosas sagradas, mas no servir en el altar.

§ 85. Las Vestiduras ordinarias de los Sacerdotes consistían de lino fino y blanco; y fueron el pectoral, el efod, la túnica listada, el manto, la mitra, y el cinturón. Ex. 28:4. De este material tuvieron una especie de mitra, que puede llamarse una cachucha, gorra ó turbante, y lo

tenian puesto en la cabeza en todas ocasiones, y pañetas y una túnica ó vestido que se extendía desde el pescuezo hasta los piés. Estos representaban la pureza y la santidad; porque (1) en Ex. 28:4, se llaman “santos vestidos;” y (2) por la explicación del símbolo en Rev. 19:8, 13-14, “El lino fino son las justificaciones de los santos”; la esposa del Cordero está vestida de ropas blancas. (3) Frecuentemente se dice que esta clase de vestidos se trae por los ángeles, Márc. 16:4, en el sepulcro de Cristo; Ezeq. 9:3, Dan. 10:5, y 7:9, el Anciano de días. La cinta ó cinturón fué hecha de lino fino adornada de oro, cárdeno, púrpura y carmesí.

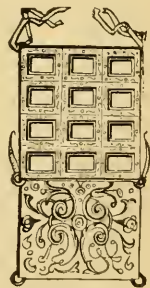
§ 86. Los Vestidos y Sacro ornato del Sumo-Sacerdote fueron distinguidos por su elegancia y costo. El llevaba el mismo estilo de vestidura como los sacerdotes ordinarios, mas sobre todo puso un MANTO, que como los vestidos de los sacerdotes fué tejido, de azul, y por consiguiente fué de una pieza de arriba para abajo, y así fué sin costura como el vestido de N. Señor (Juan 19:23) y significaba lo completo ó la perfección. Azul (celestes) es el color de los cielos, é indica el carácter celestial del portador de este vestido.

§ 87. El EFOD fué compuesto de dos partes ó piezas con dos hombreras unidas sobre los hombros por dos broches, de tal manera que una mitad estaba delante y la otra detras. Los broches se hicieron de piedras oniquinas, en las cuales se grabaron los nombres de las doce tribus de Israel, y este vestido vino á ser una especie de delantal. Fué hecho de lino fino y adornado de oro, cárdeno, y púrpura y carmesí, y lino fino de obra de bordador. Estos son los colores del cielo esplendoroso de la puesta del sol, de las cortinas que sirvieron de forros interiores para cubrir el Tabernáculo, como de los velos y vasijas del mismo. Denotaban las funciones divinas y celestiales del portador.

§ 88. EL PECTORAL ó RACIONAL se puso sobre el Efod, y fué hecho de lino, en cuadro y con los adornos de oro, cárdeno, púrpura y carmesí. En él se colocaron doce piedras preciosas engastadas en cuatro hileras ú órdenes, y en cada piedra estaba grabado el nombre de una de las tribus de Israel. El material del Pectoral era doblado de manera que se formaba un costal ó bolsillo, para contener el Urim y Thummim, que respectivamente significaron *Luz y Perfección*. Estos términos no se explican en ninguna parte, ni se describen los objetos, circunstancia que ha dado origen á muchas conjeturas; la mas ingeniosa de estas es la de Trench que identifica la “piedrecita blanca” que tiene “un nombre escrito el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe” (Rev. 2:17) con el Urim y Thummim, que cree ser un diamante con el nombre de JEHOVA grabado en él. La significación entónces es que Dios revelará su nombre á ellos. El Pectoral se fijó al Efod por medio de cadenas y cordones de azul ó cárdeno y sortijas. Ex. 28:28. La circunstancia de tener los nombres esculpidos sobre las piedras en el hombro y en el pecho, significa la misma cosa. El Sumo-sacerdote llevaba estos nombres de las tribus conspícuos en su persona en todos tiempos cuando se llegaba al Señor, significando



SUMO-SACERDOTE.



PECTORAL O RACIONAL.

que él representaba el pueblo, y que lo que él hacia fué á nombre de este. Las piedras fueron todas preciosas, mas diferentes, indicando que el pueblo de Dios tiene sus distintas particularidades. Véase el simbolismo de los colores en § 104.

Los URIM y TUMIM se llevaban cuando el Sumo-sacerdote se llegaba al Señor para pedir un consejo ó responso divino, é indicaban la infalibilidad de las comunicaciones de Dios. Véase Dic° Bíblico de M. A. Lallave en "Urim." Los mas creen que fueron las 12 piedras del Pectoral.

§ 89. La MITRA fué de lino fino, como la de los sacerdotes ordinarios, mas de forma distinta, probablemente siendo mas elevada y mas imponente, y en frente tenia una plancha de oro sobre las sienes con la inscripcion, "SANTIDAD A JEHOVA," Ex. 28 : 36. No se hace ninguna mencion de una proteccion ó cobertura para los piés, de donde resulta que los sacerdotes andaban descalzos, como sucedió con Moisés en el zarzal en el Monte Sinaí, y con Josué en Jericó ante el Capitan de los Ejércitos de Jehová, pues tuvieron que quitarse los zapatos. Los zapatos tienen por su fin el proteger los piés de contaminacion, y se ensucian por la misma tierra en que pisan. Los que se allegan al Altar y entran al Tabernáculo estaban en tierra santa (Ex. 3 : 5), donde nada se necesitaba para los piés y donde los zapatos no debian pisar. La idea de todo esto es que se necesitaba la pureza para los que se llegaron á Dios.

§ 90. La Santidad que pertenecía á los sacerdotes y Levitas fué transmitida á ellos por los ritos de su consagracion que fueron peculiares para el caso de las dos clases de personas. Israel fué constituido originalmente el pueblo de Dios por la celebridad de un servicio solemne, á saber, por la ratificacion original del pacto entre Dios é Israel, cuando este aceptó á aquel por su Dios, y aquel á este por su pueblo. Esto sucedió despues de la Proclamacion de los Diez Mandamientos en Sinaí en la audiencia del pueblo, juntamente con algunas otras leyes que se dieron como base de un pacto, cuyas leyes se hallan en Ex., caps. 20-23. El pueblo prometió la obediencia á estas leyes. Esto sucedió ántes de haberse hecho el Tabernáculo ó establecerse ordenanza alguna de culto. Para concluir este pacto se erigió un altar como el punto de union entre Dios y el pueblo, y al derredor de él se pusieron doce columnas representando las doce tribus de Israel. Así este lugar elevado, donde Dios descendió para revelarse, se hallaba en medio de los símbolos de su pueblo. Moisés, quien funcionó como sacerdote, tomó la sangre con agua lustral, y esparció la mitad en el Altar y la mitad en el pueblo. Este rociamiento federal ó en confirmacion del Pacto ó alianza se hizo despues de la lectura de la Ley, el libro del Pacto, Ex. caps. 20-23, y 24 : 6-8, y Heb. 9 : 19-21, y el pueblo ya habia prometido obediencia. Lo primero que notablemente nos llama la atencion es la ausencia de la Expiacion, que no se sacrificó en esta ocasion porque la ley de la ofrenda para Expiacion aun no se habia promulgado. Este fué precisamente el punto de transicion entre los sistemas patriarcal y Mosaico. Todavía el sacrificio patriarcal de Holocaustos y Pacíficos estaba en boga, y el Holocausto, que es la forma primitiva, aquí se ofrece como una expiacion suficiente, aunque, conforme á la ley dada posteriormente, una expiacion se habria necesitado. El rociamiento de la sangre tuvo la intencion de expresar la expiacion por el pecado. Los pecados del pueblo le hicieron incapaz para entrar en las santas relaciones que se iban á consagrar. La particularidad de este sacrificio fué que la mitad de la sangre fué puesta sobre el Altar, para significar

que Dios aceptaba su parte del pacto, y la otra mitad sobre el pueblo, denotando la aplicacion de sus méritos á los por quienes fué derramada. El tomar gotas y rociar al pueblo con ellas demuestra que el sacrificio es por ellos y los cubre respecto á su pecado. Esto se omitió en el servicio ritual posterior, porque bastaba la que se roció en el altar. Algunos han imaginado que una razon adicional fué, que esta fué una ratificacion de un pacto y que la sangre del sacrificio fué la del pacto dividida entre las dos partes contrayentes, segun se solia hacer en los pactos, en cuyo caso parte de ella es la que toca á Dios y la otra parte tocaba al pueblo. En la ratificacion del pacto por ámbas partes, la sangre indicaba que ámbas se mirian en vida y voluntad (ó propósito) desde entónces y en adelante. La degollacion ó muerte ejecutada en la víctima denotaba el castigo consecuente de la violacion del pacto en aquel que lo quebrantara. Despues de esto sucedió la comida ó fiesta. El pueblo se representaba por Moisés, Aaron y sus hijos, y los setenta ancianos. El número setenta no es un multiplo de doce, de manera que este cuerpo no se compuso de una representacion igual de las doce tribus, sino que es el producto de siete por diez, el primero sagrado y este el número de lo completo. La seleccion del número setenta descansa en una base que es tanto simbólica como histórica, pues fué histórico este número porque fueron setenta los descendientes de Jacob, los que bajaron á Egipto con él. Gén. 46 : 27. Tambien fué el número de los descendientes de Noé, Gén. 10. Ahora la nacion de Israel fué ordenada de Dios para ser los portadores de bendiciones á todas las naciones del mundo, y este elemento fué perpetuado y la constitucion de su organizacion como un pueblo para traer constantemente á su memoria la relacion que sostiene á las demas naciones del mundo. Así el número representaba su funcion y destino ecuménicos. Estos representantes del pueblo subieron y vieron la gloria del Señor en Monte Sinaí, comiendo y bebiendo delante de El ilesos. Así el pueblo fué introducido en la comunion con Dios y se hizo su pueblo peculiar, perteneciendo á El en un sentido en el cual ningun otro pueblo lo puede pretender. Esta relacion se iba á sostener de una manera permanente y se expresó por el servicio del Santuario.

§ 91. LA CONSAGRACION DE LOS SACERDOTES. Ex. 29:1-37, Lev. 8.

Los requisitos personales para indicar consagracion á Dios fueron señalados. Glaire III, 303, y arriba Sec. 84; Ex. 30:17-21; 40:30-32; Lev. 10:9; Ezeq. 44:21-25; Lev. 21:1-5, 14.

Su Consagracion se efectuó por dos series de actos equivalentes de tres acciones en cada serie. La primera serie fué simbólica y la segunda fué de sacrificios, y el significado de cada una de ellas es sustancialmente el mismo.

La Primera serie consistia de (1) La Lavadura de Aaron y de sus hijos, que indicaba la purificacion preliminar; (2) El vestirlos, que denotaba que estaban revestidos del oficio sacerdotal; (3) La Uncion, que significaba la participacion del Espíritu Santo como la fuente de las dotaciones necesarias para su oficio.

Dice Glaire III, 302, "Despues recogió una corta porcion de sangre de la que acababa de derramar, la mezcló con el santo oleo y ungió las vestiduras de los sacerdotes. Ademas derramó el oleo sobre la cabeza del sumo-sacerdote; por lo cual se le dió el nombre de *hammaschiah* (המשיח) ó el ungido, el consagrado. Las partes del sacrificio, es decir, el sebo que

cubre los intestinos, el rabo, los riñones y el sebo de al rededor, el lóbulo del hígado y el lomo izquierdo, los puso Moisés en manos de los sacerdotes con un pan ázimo (sin levadura) y una torta de cada especie para que lo ofreciesen todo á Dios. Esta ceremonia se expresa por las palabras **LLENAR LAS MANOS**, que significan lo mismo que **CONSAGRAR**. Despues que los sacerdotes hicieron la ofrenda, se quemaron en el altar todas aquellas partes. Moisés ofreció á Dios el pecho de la víctima en su propio nombre. Los sacerdotes comieron en el tabernáculo el residuo de las carnes que se habian preparado, así como los panes ázimos y las tortas, y al dia siguiente se quemó todo lo que habia sobrado.”

La Segunda serie repite las mismas ideas y en el mismo órden, y consistia de (1) Un sacrificio para la Expiacion, que correspondia á la lavadura, purificándolos de sus pecados; (2) El Holocausto, significando su consagracion al oficio sagrado y obra del sacerdocio, y correspondia al acto de vestirlos; (3) Pacíficos, que sellaron su comunion con Dios, correspondiendo á la Uncion.

Moisés ministró en los sacrificios porque aun no habia sacerdotes; pues Aaron y sus hijos no fueron propiamente sacerdotes hasta que se acabó este servicio. En esta ceremonia la sangre se puso en la ternilla de la oreja derecha, y sobre el dedo pulgar de la mano y del pié de cada uno de ellos, para hacer expiacion por el reato y purificar estos órganos para el servicio de Dios, para que oigan la palabra, hagan la voluntad, y corran en los mandamientos del Señor. Sus personas y sus vestidos tambien se consagraron por el rociamiento de sangre y aceite. Glaire III, 302. Estos ritos se repitieron siete dias, y el octavo fueron completos, y ellos fueron sacerdotes y empezaron el desempeño de sus funciones sagradas. Durante estos primeros siete dias no se les permitió salir del Tabernáculo de dia ó de noche. Siempre que se iba á consagrar é inaugurar un nuevo Sumo-sacerdote fué preciso repetir todos estos servicios.

§ 92. La Consagracion de los Levitas se describe en Núm. 8:5-22.

Esto sucedió cuando partieron del Monte de Sinaí, porque su parte de los servicios fué llevar el Tabernáculo, trasportándolo de una parte á otra en el error en el desierto; de esta manera habia una necesidad de ellos. Los ritos de su consagracion fueron inferiores en solemnidad á la consagracion de los sacerdotes. El mandato respecto á los Levitas fué que Moisés los purificara, mas respecto á Aaron y sus hijos (los sacerdotes) fué á santificarlos. Otra vez en esta ocasion habia dos series de acciones, abarcando dos actos cada una, y esencialmente del mismo significado como en el caso de los sacerdotes. La primera serie, simbólica como la anterior, consistia de (1) Lavarse y purificarse; (2) La Consagracion por Mecedura.

La segunda serie fué de sacrificios. (1.) Ofrenda para la Expiacion y (2.) Holocausto. En la purificacion fueron rociados con el Agua de Apartamiento. Su pelo, por ser su cubierta natural, se rasuró, que corresponde al cambio de las ropas, y sus ropas se lavaron. Sus vestidos se renovaron y se purificaron porque iban á entrar en una nueva funcion. No tuvieron vestido oficial, porque solo asistieron á los sacerdotes como sirvientes, y



UNCION DE AARON POR
MOISES.

en realidad no fueron revestidos del oficio sacerdotal. Fueron los sustitutos para los primogénitos de todas las tribus. Para denotar este hecho, los hijos de Israel pusieron sus manos en las cabezas de los Levitas, por cuya imposición de manos se transmitió la obligacion correspondiente á ellos. Despues los Levitas fueron mecidos delante del Señor, hácia el Santuario, para denotar servicio al Señor, y otra vez hácia los Sacerdotes, indicando que fueron dados á estos para los trabajos en el servicio del Santuario. La expresion en Núm. 8:11 es la palabra usual para la ofrenda del pecho de la Mecedura. Despues de estos actos simbólicos siguieron los actos de sacrificio, que fueron, (1) Una ofrenda para Expiación, denotando la purgacion de sus pecados, y (2.) Holocausto, indicando su consagracion. Ya fueron preparados para ocuparse en el servicio del Tabernáculo, para lo cual fueron separados de lo demas del pueblo.

IV. LOS TIEMPOS SAGRADOS.

§ 93. El término hebreo que se usa generalmente para los Tiempos Sagrados es MOEDIM מועדים del verbo *ya' ad* citar ó fijar tiempos, y así quieren decir tiempos señalados y determinados, porque volvieron en ciertos períodos establecidos. La idea general de ellos es que son porciones determinadas del tiempo apartadas de sus ocupaciones ordinarias mundanas, y devotas á Dios; sin embargo no como un pago por el cual se desquita la obligacion por el porvenir, sino como un tributo, y un reconocimiento del hecho de que todo su tiempo pertenece á Dios y á su servicio. Los sacrificios fueron exigidos diariamente, mas el número de ellos se aumentaba en las nuevas lunas, pero estas ocasiones no fueron propiamente tiempos sagrados. Los deberes especiales de estos tiempos sagrados fueron

(a) Negativos, es decir, la abstinencia estricta de los trabajos ordinarios seculares;

(b) Positivos, esto es, actos especiales de culto, tanto ceremoniales y espirituales, como la multiplicacion de sacrificios, y santas convocaciones, oraciones y devociones religiosas en asambleas, cuyos ejercicios no se han descrito.

§ 94. Los Tiempos Sagrados instituidos por Moisés fueron de tres clases, contemplando á Dios bajo tres aspectos, como

- (1.) Creador,
- (2.) Preservador ó Conservador, y
- (3.) Santificador.

I. Como CREADOR se establecieron una serie de Sábados, ó la Serie Sabática, basada en el Sábado semanal, pues era la misma idea extendida. El Sábado habia existido desde el principio del mundo, precisamente como el sacrificio habia existido desde la Caída. Estas dos instituciones del culto primitivo y patriarcal fueron incorporadas y ensanchadas en el ritual mosaico. Es evidente que el Sábado fué así instituido en el principio del mundo y no por primera vez en Monte Sinaí, porque:

(1.) Gén. 2:3, dice "Y bendijo Dios al día séptimo, y santificóle, porque en él reposó de toda su obra que habia hecho." Esto no se podía haber insertado por via de anticipacion de un Sábado futuro, porque la bendicion por Dios del séptimo día no se podía posponer con mas facilidad que la de los demas días de la Creacion.

(2.) Porque hay alusiones al Sábado ántes de esta fecha en los términos ó períodos de siete dias, y en la santidad del número siete. Habia siete animales limpios en el Arca de cada clase, y Noé aguardó siete dias en varias ocasiones. La evidencia de su antigüedad se ve en el hecho de que fué incorporado en el idioma, porque el verbo *jurar* en hebreo es *nisha' נִשָּׁא* que se deriva de la palabra siete *sheba' שֶׁבַע*.

(3.) Estos períodos de siete dias, y la santidad del número siete, pueden trazarse en otras naciones que no lo tomaron prestado de los hebreos, y esto prueba una antigüedad muy alta.

(4.) El Sábado se observó por los hijos de Israel aun ántes de llegar al Monte de Sinaí. Ex. 12:19:

(5.) En el cuarto mandamiento, Ex. 20:8-11, la primera palabra es “Acordarte has,” probando que fué ya una institucion conocida y antigua. La Serie sabática en la ley de Moisés fué formada por la aplicacion del número siete á cada denominacion del tiempo. El *Dia* séptimo fué el Sábado semanal, un dia de reposo para el hombre y para las bestias. El *Mes* séptimo fué sagrado en cierto sentido. Su dia primero tenia que guardarse como un sábado absteniéndose de los trabajos, y habia gran número de fiestas en este mes. El *Año* séptimo fué un año de descanso y reposo para la tierra, que tenia que quedar sin cultivarse aquel año. Cada año quincuagésimo, ó sea el año que seguia el Séptimo año Sabático, fué el año de Jubiléo, cuando sucedió la restitucion de las propiedades, la reparacion para los agravios para restaurar todas las cosas al estado que guardaban en el principio. Todas estas repeticiones de la idea del Sábado fueron para recordaciones de Dios, y un testimonio á El, pues El mismo reposó en el dia Séptimo de la Creacion. Negarse á guardar el Sábado fué negar al Creador, y por esta razon el Sábado se llama un signo del pacto con Dios contraído por Israel. Ezeq. 20:12. “Santificad mis sábados y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepais que yo soy Jehová vuestro Dios” (y v. 12) “que os santifico.” El Sábado representaba el Pacto por el lado de la naturaleza, de la manera que la circuncision lo representó por el lado de la Gracia. Estos varios Sábados fueron períodos de reposo de los trabajos mundanos, en conmemoracion del reposo de Dios. Ademas fueron designados para traer á la memoria de los Israelitas aquel reposo que Dios les habia dado de la servidumbre de Egipto. Restauró las fuerzas del hombre, y así fué una restitucion transitoria á la condicion primitiva del hombre, ántes que se hubiera denunciado contra él la maldicion del trabajo; y ademas fué un tipo del reposo futuro de todos los afanes de la vida, cuando el estado primitivo del hombre será completamente restaurado. Los Sábados son por tanto emblemas de Reposo y Restauracion para el hombre, la tierra, y los bienes. Como la santidad es indispensable, esta es la institucion que, al santificarse por Israel, se servia de señal de la gracia santificadora que Dios dispensaba á su pueblo, y este experimentará esta gracia precisamente á medida que guarde este mandamiento IV, que es el de la SANTIFICACION.

§ 95. II. Los Tiempos Sagrados, que celebran á Dios como el CONSERVADOR en dos respectos, á saber, Histórico y Agrícola. Estas fiestas fueron tres en número, á saber:

1. LA PASCUA, conmemorando la redencion de Egipto y la matanza de los primogénitos de los egipcios. Tuvo lugar en el principio de

la siega, el día 15 del mes primero (esto es despues de siete y siete dias, el día que seguia al día catorce) y duró siete dias.

2. La FIESTA DE LAS SEMANAS ó PENTECOSTES, que sucedió el día quincuagésimo (siete por siete dias) despues de la Pascua, ó presentacion de las primicias, y duró solo un día. Esta fiesta señaló el fin de las cosechas. La Fiesta de Semanas, segun la tradicion, conmemoró la proclamacion de la Ley de Moisés en Sinaí.

3. LA FIESTA DE LOS TABERNACULOS sucedió el día décimo quinto del mes séptimo y duró siete dias. En aquel tiempo computaron conforme á los meses lunares, y por tanto esta sucedió ó empezó siempre con la luna llena. Esta Fiesta conmemoró la mansion de Israel en las Cabañas en el error en el Desierto. Tambien señaló el fin de la Vendimia ó el recogimiento de los frutos ó productos del campo.

Las fiestas de la Pascua y de las Cabañas ó Tabernáculos empezaron en la luna llena. Despues de la fiesta de los Tabernáculos hubo el día de la Solemne Asambléa, que fué la conclusion general y formal de todas las fiestas del año. VEANSE EX. 23 Y LEV. 23.

§ 96. III. Las Fiestas en las cuales Dios se consideraba como el SANTIFICADOR. Esta clase no contenia sino una fiesta, á saber, EL GRAN DIA DE LA EXPIACION. Esta fué una expiacion general por todos los pecados del año. Tuvo lugar el día décimo del séptimo mes, un poco ántes ó previo á la fiesta de los Tabernáculos y en el mismo mes. Habia siete dias en el

año que fueron Sábados festivos, aparte de los Sábados semanales, y en estos todo trabajo fué vedado. Estos fueron los dias primero y séptimo de la Pascua, el día de la Fiesta de las Semanas ó Pentecostés, y cuatro dias en el mes séptimo ó sagrado. Estos fueron el primero, el décimo (el día de la Expiacion), el décimo quinto (el primer día de la fiesta de los Tabernáculos) y el vigésimo segundo (el día despues de la fiesta de los Tabernáculos). Todos los cuales tuvieron que ser guardados como Sábados, absteniéndose de los trabajos. Estos son todos los tiempos sagrados. Estos varios Tiempos Sagrados tuvieron sus sacrificios especiales. Todos los dias un cordero fué sacrificado en la mañana y en la tarde, que fué el Holocausto continuo, juntamente con su propio presente. En los Sábados semanales las sacrificios diarios fueron doblados y nuevos panes de la Proposicion se pusieron en la mesa. El primer día de cada mes habia en adiccion al sacrificio diario una ofrenda festiva de un macho de cabrío para una ofrenda de Expiacion, y diez animales, á saber, dos becerros, un carnero, y siete corderos del primer año, para Holocaustos. No se exigia abstinencia de los trabajos, mas se tocó una trompeta (Núm. 10:10), que representaba el fuerte clamor á Dios por el pueblo para que se acordara de él. El primer día del mes séptimo tenia que guardarse como un Sábado, y se tenia que presentar una ofrenda festiva, y se exigia



TROMPETAS DE LAS NUEVAS LUNAS,
Y DE LA JUBILACION.

la abstinencia de trabajos, y se tocó la trompeta, en notas mas prolongadas. Este es el dia de Jubilacion. Lev. 23:24. Núm. 29:1.

§ 97. LA PASCUA fué instituida la noche cuando Israel salió de

Egipto, y fué observada anualmente desde entónces en adelante en memoria del paso del Angel exterminador sobre sus casas sin matar al primogénito. Ex. 12:1-13:16. Fué llamada tambien la Fiesta de los Panes sin Levadura, y consistia de dos partes:

(a) La Comida Pascual (ó cena), que propiamente se llamaba así;

(b) El comer Panes sin levadura siete días.—La Pascua debe considerarse como un sacrificio. Algunos de los antiguos teólogos Reformados negaron esto por su relacion á la Eucaristía á fin de confutar á los romanistas, quienes alegaron que la Cena del Señor es un sacrificio, una repetición del de Cristo, porque la Pascua, que viene á reemplazar, lo fué. Mas es evidente que la Pascua fué un sacrificio, porque

(1.) Así fué llamada expresamente en Ex. 12:27 y I. Cor. 5:7.

(2.) Así fué considerada por los Judíos segun su tradicion, aunque al principio la sangre no fué esparcida en el Altar (Deut. 16:5-7) porque el Tabernáculo aun no estaba construido.

(3.) Despues de edificado el Tabernáculo fué ofrecida allí, y en tiempos subsquentes la sangre fué esparcida en el altar. II. Crón. 30:16, 35:11.

La Pascua no fué un sacrificio para Expiacion, porque no tenia ninguno de sus elementos distintivos, sino que su sangre tenia una virtud expiatoria, pero esta circunstancia fué comun á todos los sacrificios. Fué en efecto una especie de Pacífico, pues incluyó una comida festiva como un distintivo principal.

Los reglamentos para la Pascua fueron muy precisos y exactos. El cordero tenia que escogerse el dia décimo del mes, cuatro dias previos á la fiesta. Se aparta con anticipacion para recordar al pueblo de su santidad y de las importantes bendiciones que conmemora. Algunos han aceptado la imaginacion fantástica de que esto representaba las cuatro generaciones de Israel en Egipto (Gén. 15:16), miéntras otros suponen que tiene referencia al carácter simbólico del número cuatro, como hay los cuatro vientos y cuatro puntos cardinales, y cuatro es el número de la tierra y del reino terrenal de Dios. Ambas explicaciones son remotas. Es probable que fué apartado el dia décimo por la misma razon porque el Gran Dia de la Expiacion fué en el dia décimo. Nótese los diez mandamientos y las diez plagas, los diez codos del Santo de los Santos, &c. Este número se encuentra con frecuencia, y, ademas de ser conveniente de por sí, es simbólico de lo completo como la base del sistema de la numeración.

El cordero tenia que ser sacrificado entre las dos tardes, donde el original hace uso del número Dual, que puede significar

(a) Entre la puesta del sol del un dia y la oscuridad total del segundo, en el crepúsculo, ó

(b) Desde la última parte de la tarde hasta la puesta del sol.—Otra opinion es que es el tiempo entre el rato ántes de ponerse el sol y él inmediatamente despues de la puesta de él. Parece que la primera opinion es la mejor.

La sangre fué esparcida por un manojo de hisopo en los dos postes y en los bates ó el dintel de las casas. Así se hacia una Expiacion por la casa y por la familia que la ocupaba. El padre de la familia, el que hacia cabeza de ella, tuvo que ejercer esta funcion sacerdotal, mas

despues fué limitada á los sacerdotes, quienes esparcieron la sangre de la Pascua, como la de todos los sacrificios, en el altar.

La Comida ó Cena Pascual, como la fiesta de todos los Pacíficos, denotaba comunión con Dios, basada en la Expiación del pecado hecha por el sacrificio.

§ 98. Las Peculiaridades de la Pascua. El cordero tenía que ser puesto sobre la mesa entero. Ningun hueso debía ser quebrado. Fué típico del cuerpo de Cristo en la cruz, y la unidad de su Iglesia y pueblo. El cordero tenía que ser comido en una sola casa. Esta prescripción encierra la misma idea que la anterior. Nada del cordero podía dejarse para la mañana del otro día, puesto que esto lo dividiría en dos comidas. No podía ser cocido, porque así se podían separar sus partes, sino que tenía que ser asado, para conservar su unidad. Ninguna parte de él podía ser llevada fuera de la casa. Todo lo que quedaba tenía que ser quemado, para protegerlo de contaminación ó contacto con las cosas comunes ó inmundas.

La manera de comerlo fué designada para recordar al pueblo de su condición previa, y de las circunstancias de su institución y la grande salvación que conmemoraba. Tenía que ser comido con yerbas amargas, que sugieran lo amargo de la opresión egipcia, y con pan ázimo, es decir, sin levadura, que fué la representación simbólica de la incorrupción, y que también tenía su alusión histórica, porque en aquel tiempo de apretura no tuvieron tiempo para leudar su pan, Dent. 16:3; fué pan de aflicción. Tenía que comerse con prisa, parados todos, con sus lomos ceñidos, sus zapatos puestos, y sus báculos en la mano. Estas circunstancias peculiares fueron puestas á un lado en tiempos despues. Durante cada uno de estos siete días un cabrito se sacrificaba por Expiación, y en adición otros diez animales diariamente, á saber, dos becerros, un carnero, y siete corderos, por Holocausto, y el presente ordinario ya prescrito.

Una GAVILLA de las PRIMICIAS tenía que mecarse delante del Señor, ántes que pudieran participar de las cosechas de la siega. Lev. 23:10:

§ 99. LA FIESTA DE LAS SEMANAS, ó PENTECOSTES, ó FIESTA DE

LA COSECHA, tuvo lugar cincuenta días despues de la Pascua, contando desde el segundo día de ella, en el cual se presentaba la Gavilla al Señor; así esta fiesta sucedió el día despues del cumplimiento de siete semanas. Se llama también la Fiesta de la Cosecha ó de la Siega, Ex. 23:16. En el N. Test. y por Josefo se llama Pentecostés, Act. 2:1. Esta celebró el fin, como la Pascua el principio, de la cosecha. La siega de cebada empezó en el tiempo de la Pascua y la cosecha del trigo se concluyó con la Fiesta de las Semanas. Esta fiesta duró un día, el cual poseyó un carácter sabático. Ningun trabajo fué lícito, y se exigió una santa convocación en este día. Dos tortas de las primicias se presentan ahora juntamente con la usual ofrenda



LA COSECHA.

festiva, que es un macho de cabrío para Expiacion y diez animales para el Holocausto—consistiendo de dos becerros, el carnero y siete corderos, y el Presente acostumbrado prescrito. En la Pascua cuando la siega empezaba se presentó una Gavilla de las Primicias, mas ahora que la siega se ha concluido se presentan tortas de pan y no gavillas como en la Pascua, porque los productos primero se trajeron en el estado original de la naturaleza, mas ahora en su última forma, preparados para el uso del hombre, y se presentan dos de ellas, porque representan un sentimiento mas vivo de gratitud, ya que el Señor les haya bendecido por toda la cosecha, pues tienen mayor reconocimiento que cuando estaba solamente empezada.

§ 100. LA FIESTA DE TABERNACULOS ó de LAS CABAÑAS, llamada tambien la FIESTA DEL RECOGIMIENTO DE LOS FRUTOS, se celebró despues de que se habian recogido los productos del campo para el año, particularmente el aceite y el vino. Duró siete dias, empezando el dia décimo quinto del mes séptimo. Tuvieron que morar en cabañas para conmemorar su residencia en el desierto. Así esta fiesta tenia asociaciones agrícolas é históricas. Fué la fiesta del mayor gozo de todo el año. Las ofrendas fueron mayores que en las otras ocasiones, y consistian de dos carneros, catorce corderos y trece becerros al principio de la fiesta y siete al fin de ella, pues el número de becerros disminuía uno cada dia, haciendo un total de setenta en todos, y esto indicaba la gradual reduccion de la solemnidad.

El primer dia de la fiesta se observaba como un sábadó, mas en este caso el otro sábadó no fué el dia séptimo y último de la misma fiesta, sino el dia octavo, ó el dia despues de la fiesta, que no pertenecía estrictamente á ella. Esto se prueba porque: (1) La residencia en las cabañas no duraba sino siete dias; y (2) porque los sacrificios en este dia no siguieron la gradacion regular ni tuvieron relacion ninguna con los demas dias, sino que consistian de diez animales, á saber, un macho de cabrío para Expiacion y nueve animales para Holocausto, un becerro, un carnero y siete corderos. Esta fué la terminacion solemne de todas las fiestas del año.

§ 101. EL GRAN DIA DE LA EXPIACION ó PROPICIACION.

Este ocurrió cinco dias ántes de la fiesta de los Tabernáculos, en el dia décimo del mes séptimo. Representaba la Expiacion completa y general por todos los pecados de Israel durante todo el año, por los sacerdotes y el pueblo como por el mismo Santuario que contraía contaminacion en las ministraciones de un pueblo pecador. Lev. 16:16. La Expiacion en este dia no fué meramente por los pecados no descubiertos, porque estos se incluyeron en la Expiacion general en las neomenias ó lunas nuevas y en las otras fiestas anuales, mas ahora se expiaban de nuevo todos los pecados del año entero. Esta fué una intimacion que los actos anteriores de Expiacion fueron incompletos, como se indica en la Epístola á los Hebréos. Esto no fué un mero suplemento á los previos sacrificios para Expiacion, sino que fué la repeticion del mismo acto para representar la misma idea con mayor poder. Este sacrificio no se efectuó en el Patio, sino en el Santo de los Santos por el Sumo-sacerdote, y así era un tipo mas pleno y noble de Cristo, quien es la única Expiacion verdadera y adecuada. Todo este dia fué observado como un AYUNO, y este es el único ayuno de prescripcion divina y expresa en el Calendario Judáico.

Los servicios especiales de este dia son los siguientes: El Sumo-sacer-

dote se lavó á sí mismo, no vistiéndose de sus vestiduras ordinarias, sino como mas conveniente para este dia, simplemente de un traje limpio y blanco, que fué el vestido usual de los sacerdotes inferiores y no el ornato sacro del sumo-sacerdote. Despues de ofrecer un sacrificio para Expiacion y un Holocausto para sí mismo y para su casa, entró en el servicio distintivo de este dia, que fué una ofrenda para Expiacion por el pueblo de dos machos de cabrío y un carnero para Holocausto. La Expiacion se hizo en el Lugar Santísimo. Dios apareció en gloria visible en una nube sobre la cubierta del Arca del Pacto llamada el Propiciatorio, y la sangre, tanto de la Expiacion por los sacerdotes como de la del pueblo, fué esparcida en el Propiciatorio, y una nube de Incienso cubrió este lugar de la Presencia. Esta Expiacion fué repetida en el Altar del Incienso y en el Altar de Bronce en el Patio. La particularidad mas notable de este dia fué el hecho que hubo dos machos de cabrío para la Expiacion por el pueblo. Uno de ellos fué degollado, y su sangre fué llevada en el Santo de los Santos; el otro, despues que el sumo-sacerdote, puestas en su cabeza las dos manos, cargaba simbólicamente sobre él todos los pecados, culpas y prevaricaciones del pueblo, fué llevado al desierto. Los dos machos de cabrío fueron presentados juntos en el Tabernáculo y primero se echaron suertes sobre ellos, una por Jehová (LA-JEHOVA ליהוה) y la otra por Azazel (LA AZAZEL לעזאזל) una palabra derivada de AZAL, remover, pero es una voz que no se encuentra en otra parte alguna.



EXPIACION POR AZAZEL.

§ 102. Ha habido cuatro diferentes explicaciones de este término :

- (1.) Que AZAZEL es un *lugar*.
- (2.) Que es el nombre del macho de cabrío.
- (3.) Que es un término abstracto.
- (4.) Que es un sér personal, á saber, Satanás.

I. Si AZAZEL es un *Lugar*, ha de ser el nombre propio para algun parage particular en el desierto al cual el macho de cabrío tenia que ser llevado; ó de otra manera es un término general para un lugar remoto ó retirado. Mas en ninguna parte hay indicios de que hay semejante nombre ó lugar determinado. En Lev. 16:10 se dice que debia llevarse al desierto, que es una designacion suficiente del Lugar.

II. La version Inglesa y la Vulgata latina y otras aplican este término al macho de cabrío y lo traducen "Scape goat," "caper emissarius"; segun Glaire, cabron emisario, III, 290. Algunas de los intérpretes defienden esta traduccion diciendo que es una palabra compuesta, que AZAZEL se compone de, EZ ו un macho de cabrío y AZAL זל partirse. Esta ni es verdad ni admisible, sino una explicacion fantástica. Puede significar alguna cosa enteramente quitada, mas el caso prohibe que sea nombre del mismo animal, porque, aunque el nombre conocido es de Jehová, el otro, Azazel, no puede ser el animal, sino de aquel á quien pertenecia.

III. Si la palabra es un término abstracto, ha de representar la com-

pleta remocion, en cuyo caso el rito se explica de la manera siguiente: que hubo dos ideas envueltas en el perdon del pecado, (a) la de Expiacion, y (b) la de separacion. El sacrificio ordinario fué suficiente para expresar la primera, la de Expiacion; mas en el caso presente, que es la mejor representacion de la completa reconciliacion con Dios que se conoce en figura, fué preciso que se incluyan ámbas ideas: La Primera, de Expiacion por el macho de cabrío degollado y esparcida su sangre en el altar; y la segunda, la remocion ó completa separacion del pecado, fué simbolizada por el otro animal, porque este macho de cabrío asume los pecados del pueblo que fueron confesados y puestos en su cabeza por la imposicion de manos y en seguida fueron llevados por él fuera de la tierra, y así son completamente desterrados.

IV. Los otros, que adoptan el parecer de que Azazel es una designacion personal, dicen que es un nombre para Satanás. Sus argumentos son:

(1) Que así tenemos un contraste exacto en las dos suertes, poniendo á Dios en perfecta oposicion contra Satanás; que las dos palabras representan personas, la una siendo el justo objeto de adoracion, y la otra de detestacion.

(2) Que este macho de cabrío fue enviado á Azazel en el desierto, y que en varios pasages las Escrituras representan el desierto como la morada especial y simbólica de los demonios y espíritus malos: Isa. 13:21, 34:14. La palabra que aquí se traduce faunos, (que frecuentan las desolaciones despobladas,) en Lev. 17:7 se traduce "Demonios"; y en Rev. 18:2, tenemos la confirmacion de esta version, donde el language profético se usa en paráfrasi, "Caída es Babilonia la grande y es hecha habitacion de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y de todas aves sucias y aborrecibles." Se dice que los demonios habitan los lugares de las soledades. En Mat. 12:43, el espíritu inmundo se representa como andando en lugares áridos ó secos como desiertos. En Lúe. 8:27, leemos que el hombre poseso de la legion de demonios habitaba en los sepulcros, y ademas esta idea está atestiguada por los libros apócrifos, como un concepto judaico corriente, en Tobit 8:3, y Baruch 4:35.

(3) Dicen que el nombre de Azazel es sobre todo propio para Satanás, porque él está enteramente separado de Dios y removido de su presencia.

Las principales dificultades de este parecer que es una persona, son:

(a) Que Satanás no se llama por este nombre en ningun otro lugar en la Biblia.

(b) Que no hay otra alusion que pone á Satanás en conexion con los servicios del día de la Expiacion.

(c) Que no hay nada en la ceremonia misma que sugiera esta idea sino solamente la duda que se halla en el significado de esta palabra.—Con todo esto, hay muchos de los modernos que adoptan este parecer.

Ahora si AZAZEL es Satanás, se ha explicado el acto de enviar á él el macho de cabrío de cuatro maneras:

(1) Que el macho de cabrío fué despachado á Satanás para ser un sacrificio de propiciacion al Diablo. A esta idea decimos: (a) Que es falsa, y es un concepto chocante á todas las nociones de la religion, y especialmente contra las instituciones mosaicas que estrechamente prohibieron con las penas y castigos mayores todo culto á otro que no sea á Dios, y expresamente se veda en el capítulo posterior á este, el sacrificar á los demonios; Lev. 17:7. (b) Los dos machos de cabrío juntamente constituyeron una

sola ofrenda para Expiacion y no dos, Lev. 16 : 5 ; y esta era por expiacion, que no se podia ofrecer con propiedad al Demonio, porque este acto implicaba la santidad en la persona á quien se ofreceria ; mas, segun esta interpretacion, un animal se ofreció á Dios y el otro á Satanás, que envolveria una contradiccion. Ambos machos de cabrío se trajeron al Tabernáculo, y la suerte decidió el destino de ámbos, de manera que Satanás, no fué puesto sobre un pié de igualdad con Dios en este sacrificio, porque Dios solo determinó todo y dispuso cual de los animales tenia que enviarse al desierto. La única razon porque habia dos animales fué porque habia dos ideas que tenian que ser representadas, por cuyo objeto ningun animal solo fué adecuado, pues el uno tenia que ser llevado vivo para cargar con el pecado y trasportarlo al desierto despues que el primero se habia sacrificado ; y como fué imposible que un solo macho de cabrío hiciese todo esto, se necesitaban dos, y el uno serviria para el sustituto del otro despues de degollado, haciendo lo que no aquel podia hacer. Así el segundo macho de cabrío es el primero repetido otra vez, y traen analogía á las dos avecillas en la purificacion de la lepra.

(2) Que el macho de cabrío, cargado de los pecados del pueblo, fué enviado al Diablo para ser atormentado por él, y para mostrar las consecuencias del pecado y del odio de Dios contra el pecado. No hay nada que confirme esta opinion en el language ó accion aquí.

(3) Que los pecados pertenecen al Diablo y no á Israel, y por tanto que fueron mandados á él en este animal.

(4) La explicacion mas comun es que este fué un acto de desafío y desden ó desprecio contra Satanás, que es dirigido contra él por ser el espíritu inmundo, seductor y acusador del género humano. Así los pecados de Israel fueron enviados á él despues de la expiacion por ellos ante Dios, y habiéndose puesto en la cabeza del macho de cabrío para que él hiciera lo peor que pudiera contra ellos. Este espíritu maligno los puede tener para poseerlos.

El caso es que jamás puede traer á Israel en condenacion á causa de ellos.

§ 103. Parece que la eleccion entre estas opiniones se halla en este último parecer, tomando á Azazel como nombre de Satanás y que el acto es para burlarse de él ; ó en el otro parecer, que hace que Azazel sea una idea abstracta, es la interpretacion mas recomendable y de preferirse por la mas satisfactoria. Parece que los dos machos de cabrío son idénticos en significado, el uno siendo el suplemento del otro, el segundo llevando á cabo lo que el primero no podia hacer.

Todas las teorías típicas que hacen una distincion entre los dos machos de cabrío son erroneas.

(1) El Profesor Bush dice que el primer macho de cabrío representa á Cristo, y el segundo á los Judíos apóstatas, y otros alegan que el segundo puede representar otra cosa.

(2) Algunos mantienen que el primero representa la naturaleza humana de Cristo, y el segundo la divina.

(3) Otros que el primero representó la muerte de Cristo, y el segundo su resurreccion.

Cristo efectivamente efectuó y cumplió las dos ideas, primero expiando el pecado y en seguida logrando el destierro de él.

Despues de haber despachado el segundo macho de cabrío, el Sumo-sacerdote se mudó de ropas, se lavó y se vistió de sus vestiduras oficiales, y

en seguida ofreció los propios sacrificios para Expiacion. El individuo que llevó el macho de cabrío al desierto, y el que quemó el sebo de la Expiacion, todos se hicieron inmundos, y tuvieron que lavarse ántes de volverse al real.

§ 104. TABLA DE LOS SIGNIFICADOS DE LOS TIPOS Y SIMBOLOS BIBLICOS:

Sacada de los auxilios para el estudio del Nuevo Testamento, preparados por el Rev. W. F. Crafts y publicados en la Edicion de la Version revisada inglesa del Nuevo Testamento, hecha para el uso de los maestros de las Escuelas Dominicales.

Toda la Escritura es útil para convencer, convertir y edificar, y por lo mismo los símiles, metáforas, alegorías, parábolas, símbolos y tipos bíblicos son Escritura útil y no paja, como algunos cristianos superficiales con frecuencia han intimado.

Estos *se abusan* cuando las comparaciones se forzan ó se toman en sentido demasiado literal; cuando los símbolos que son signos de cosas presentes se consideran como tipos, que son cuadros proféticos del porvenir; cuando se interpretan de una manera fantástica y no bíblica; cuando se forjan símbolos y tipos falsificados de pasages de la historia que sirven bien para ejemplos de doctrina, &; y cuando se olvida ó se excluye la interpretación de la misma Biblia.

Es claro que estos abusos de estas Escrituras no deben ahuyentarnos del estudio piadoso de estas jeroglíficos inspirados de la verdad, mas que el abuso de otros pasages por los romanistas y dueños de esclavos debe privarnos del uso de las porciones de la Biblia que ellos tuercen.

Los tipos y símbolos mas bien son para el buen uso que para el abuso. Sucede en la religion como en otros ramos de conocimientos, que hemos de aprender lo que no se ha visto por medio de lo que se ha visto, y lo desconocido por lo conocido; “primero lo que es natural y despues lo que es espiritual.” En la niñez de la Iglesia fué necesario usar de las analogías del mundo visible de Dios para enseñar las verdades invisibles de su Palabra, y no es menos necesario usar de estos ó semejantes símiles en la instruccion de los hijos del dia, sean cristianos avanzados ó niños aun en los conocimientos espirituales. Han de ser pocos ó ningunos los que son tan desarrollados en la vida cristiana que ya no han menester los símbolos y tipos que tanto Cristo como Moisés usaron para aclarar la verdad por medio del ojo y del oido de hombres de cultura como Nicodemo y de oyentes ignorantes como la samaritana.

El Evangelio del Nuevo Testamento en el dia de hoy se comprende mas profunda y ricamente por aquellos que lleguen al conocimiento de él por medio de Génesis, valiéndose de las luces que prestan los tipos y símbolos para la interpretacion de él. Opiniones crudas é inadecuadas de la obra expiatoria de Cristo resultan naturalmente del estudio del Nuevo Testamento sin previo exámen de los cimientos profundos y ensangrentados de él que Dios ha echado en Moisés y los Profetas, los evangelios del Antiguo Testamento.

Los tipos y símbolos de la Escritura tienen sus propias leyes como las tienen otras formas de lenguaje. Hay leyes para determinar si un pasaje es figurado ó no, y estas se formulan generalmente de la manera siguiente: Primera—“Si una frase no dice razon al tomarse á lo literal, debe entenderse de un modo figurado. Segunda—Si la conexion del

pasaje determina que el asunto principal trata de objetos visibles y hechos exteriores, su lenguaje tiene que interpretarse en el mismo sentido; mas si el contexto determina que la frase figurada trata de verdades y hechos espirituales, el lenguaje exige la interpretacion espiritual que corresponda."

Otra ley nos gobierna al poner nombres al lenguaje figurado. Cuando se ve que un pasaje es figurado (como un símil, metáfora, alegoría, parábola, símbolo ó tipo), se debe llamar una ilustracion ó ejemplo mientras pueda caber duda, pues así se evitan controversias é incertidumbre, y solo se puede clasificar positivamente como un "símbolo de verdad presente que Dios ha ordenado, ó un tipo de cosas futuras inspirado," cuando claramente se llama así en la Escritura.

El estudio de las costumbres, hábitos, literatura é inscripciones orientales segun se hallan en la Palestina, Asiria, Egipto, y otros países orientales, nos proporciona leyes y principios para la interpretacion de los tipos y símbolos bíblicos, que son casi tan claros como los que nos gobiernan en la traduccion de un idioma á otro. La tabla siguiente representa los resultados condensados de semejante estudio, ayudado por algunos libros científicos, como "El Tabernáculo sagrado de los Hebréos" por Atwater, y "Países bíblicos" por Van-Lennep, y "El Language simbólico de la Escritura" en la "Biblia Centenaria" de Spottiswoode.

(1.) EL SIMBOLISMO DE NUMERO Y FORMA.

TRES y la figura de tres lados, el triángulo, representa la Deidad. Por esta razon la Bendicion se daba en la antigüedad con el pulgar y dos dedos extendidos y los demas dedos cerrados. El trisagio "Santo, Santo, Santo" se pronuncia tres veces (Is. 6:3). Tan profundamente fué impresa la triple personalidad de Dios en el corazon del hombre en el principio del mundo, que aun las naciones paganas conciben de una trinidad superior á sus numerosos ídolos.

TRES parece ser tambien un símbolo de la seriedad solícita de buena fé (Mat. 26:44, 2. Cor. 12:8.)

CUATRO representa la tierra, y especialmente el reino de Dios en la tierra (Is. 11:12, Ezeq. 7:2, 37:9, Dan. 7:2). Una figura de cuatro lados, sea quadrada ú oblonga, es el monograma del reino de Dios. Por esta razon todas las partes del tabernáculo y del templo tuvieron cuatro lados, como los cimientos, las paredes, el techo, los altares, las mesas, el propiciatorio y la fuente de bronce, &.

SIETE, que es la suma de *tres* (Deidad) y *cuatro* (Reino de Dios en la tierra) representa la union de lo infinito con lo finito en cualquier pacto ó arreglo en que tanto Dios como el hombre se ocupan teniendo parte, ó son significados. El Dios-Hombre se simboliza por los siete candelabros de oro. El día siete, el mes séptimo, el año séptimo, y el año que seguia siete grupos de siete años, todos fueron tiempos especiales de la bendicion de Dios sobre el hombre.

DIEZ (un número poco usado) representa *lo completo*, segun se ve estudiando los pasajes en la Concordancia buscando en la voz *diez*, donde hay diez mandamientos, diez vírgenes, &.

DOCE es el número monograma del Israel de Dios, primero, literalmente, y despues espiritualmente; por ejemplo, doce patriarcas, doce

tribus, doce apóstoles, &, y algunas veces vemos este número duplicado en veinticuatro. (Ezeq. 10: 6, 7; 19, 7: 4-8; Mat. 19: 28.)

CUARENTA fué el símbolo de la prueba, y por lo mismo fué usado para la tentacion de Cristo (duró cuarenta dias), y tambien escenas semejantes en la vida de Moisés, Elías, &.

(2.) EL SIMBOLISMO DEL COLOR.

BLANCO representa la pureza y el esplendor, la santidad y la gloria. Despues, representa la dignidad y el sacerdocio en combinacion (por ser el color real en tiempos bíblicos) como en la transfiguracion, y tambien en el cuadro de los “reyes y sacerdotes para con Dios” en el cielo que se ven revestidos en blanco. En las vestiduras del sumo-sacerdote el lino blanco representaba sin duda la gloria y santidad de Cristo, el Gran Sumo-Sacerdote. La señorita Smiley dice: “Este lino no es como el nuestro sino el byssus (lienzo fino de Egypto), suave, brillante como nieve y seda. En la Revelacion hallamos que significa (19:8) la justicia de los santos.” El caballo pálido y blanco simboliza la muerte.

EL AZUL ó CELESTE representa lo celestial. Fué la señal ó el signo cromático (de color) del cielo y de todo lo que pertenecia á él. Por esta razon, los judíos fueron mandados (en Núm. 15: 37-41) á llevar como divisa “un cordon de cárdeno” y á usarlo al andar por el tabernáculo, pues fué su boleto indicando que su destino fué el cielo y que sus pensamientos y caracteres debian ser celestiales miéntras ellos lo pasaban como peregrinos y advenedizos en la tierra buscando su hogar en el cielo. El uso del azul por los sumos-sacerdotes indicaba que Cristo descenderia del cielo. Es esta misma asociacion del azul de los cielos que ha dado la idea de la *fidelidad* como conexas con este cordon de cárdeno. El que lo porta como partidario de la temperancia, se compromete á ser fiel como lo es el cielo á sus votos y á las leyes del cielo, y proclama su ciudadanía en el reino de los cielos.

La PURPURA, durante una parte de los tiempos bíblicos, fué el símbolo de calidades reales. (Dan. 5: 7.)

ESCARLATA ó GRANA, el color de sangre, representa la *vida*, porque la “vida está en la sangre.” (Lev. 17: 11.) Por tanto todo que se refiere á la expiacion por sangre indica la expiacion por la sustitucion de una vida por otra, el poner la una por la otra vida, como se hizo en todos los sacrificios antiguos, y al fin de todos en la cruz. En Isaías 1: 18 esta palabra se usa solamente para representar los colores fijos, que son los que se quitan con la mayor dificultad, y este pasage y aquel en la Revelacion que habla de la muger escarlata (Rev. 17: 3-4) son excepciones al uso en otras partes. “La cuerda de grana” de Rahab (Jos. 2: 18) representaba la promesa de vida que se le habia dado, y ademas, segun el Nuevo Testamento indicaria, algun grado de fé en el Cordero de Dios, cuya vida se daria por ella. (Heb. 11: 31.)

ROJO ó COLORADO ó BERMEJO algunas veces significaba la guerra y el derramamiento de sangre.

NEGRO, la afliccion.

El simbolismo de los colores se ha presentado de un modo hermoso en conexion con los doce colores del muro celestial en Rev. 21: 19-20 por la

esposa de Whitney en el libro "Hitherto," de lo cual lo siguiente es un compendio :

1. Jaspe (carmesí), padecimiento, pasion, sufrimiento.
 2. Zafiro (azul), verdad, calma.
 3. Calcedonia (blanco), la pureza.
 4. Esmeralda (verde), esperanza.
 5. Sardónica (misto), ternura, dolor y purificacion.
 6. Sardio (rojo de sangre), amor y angustia.
 7. Crisólito (verde dorado), gloria manifestada.
 8. Beril (azul sereno), dicha.
 9. Topacio (llama), gozo del Señor.
 10. Crisopraso (azul), paz sobrepujando el entendimiento.
 11. Jacinto (púrpura),
 12. Ametisto (púrpura),
- } las promesas de la gloria venidera.

"¡Hé aquí! este carmesí se ve en el principio—es el color del sufrimiento. Del carmesí vamos ascendiendo hasta el celeste—esto es, á la verdad y la calma. Mas allá está la calcedonia blanca y brillante—la pureza; y en seguida destella el verde—la esperanza de la gloria. Luego se mezclan y se alternan—la ternura, el dolor, y la purificacion, que se representa por la sardónica con sus venas—y componen el tegido de la historia de la vida."

(3.) EL SIMBOLISMO DE LAS SUSTANCIAS MINERALES.

LA SAL representa la conservacion, incorruptibilidad, inmutabilidad. Por tanto, el comer la sal con un hombre, ó hacer un pacto de sal, esto es, comer alimentos juntamente con él, fué una garantía de amistad inmutable y duradera. La sal tambien representaba la sanidad del carácter. (Col. 4:6; Mat. 5:13.)

El ORO representaba la majestad y poder reales.

La PLATA (siendo el metal usado al pagar la redencion) fué el símbolo de la redencion del pecado.

PIEDRAS PRECIOSAS, de todas clases, representaban rango y privilegios crecidos. (Rev. 21; Mal. 3:17.)

LATON y BRONCE parecen haber simbolizado la fuerza duradera, como conexas con el sacrificio de Cristo de sí mismo. Tambien, á veces, lo renuente de la obstinacion.

ROCA fué el jeroglífico y símil de la fuerza, abrigo (Sal. 18:2; Is. 17:10); y de Cristo, como nuestro refugio fuerte. Una roca hendida ó azotada tipifica los sufrimientos de Cristo.

AZUFRE, la tortura.

El FIERRO, la severidad. (Rev. 2:27.)

(4.) EL SIMBOLISMO DE LAS SUSTANCIAS VEGETALES.

Los pasajes siguientes pintan la prosperidad del pueblo de Dios (y de su causa) por la prosperidad general de la vegetacion: Is. 61:3; Sal. 1:1-3, 104:16; Gén. 49:22; Is. 35:1-2, 7, 41:19, 61:11; Gál. 5:22-23. El crecimiento de la vegetacion sugiere el crecimiento espiritual. (Is. 55:10-11.) Por otra parte, la debilidad y adversidad de los enemigos de la verdad se

representa por la vegetacion marchitándose. (Jer. 8:13; Is. 1:30, 38:4; Júdas 1:12.)

RENUEVO, prole. (Is. 11:1; Jer. 23:5; Zach. 3:8.)

CEDRO y ACACIA representan constancia ó eternidad por ser la clase mas duradera de las maderas. El cedro tambien simboliza la fuerza (Can. 5:15; Sal. 92:12; Is. 60:13; Ose. 14:5, 6); por tanto, tambien á hombres potentes y grandes. (Zach. 11:2; Is. 2:13; Ézeq. 17:4.)

La PALMA (el árbol ó sus ramos) representa la dignidad real y tambien la prosperidad. (Sal. 92:12; Rev. 7:9.) Los ramos de palma mecidos delante de Cristo en su entrada triunfal á Jerusalem, fueron un modo figurado (como en pintura) de decir, “¡Dios salve al Rey!” Las palmas en las manos de los santos en la gloria significan lo mismo que sus ropajes y sus coronas—que son reyes para con Dios y reinarán con El. (Sal. 92:12; Juan 12:13.)

El MANZANO representa la sencillez en combinacion con fecundidad ó fertilidad. (Can. 2:3.)

El SAUS, el luto ó pesar (Sal. 137), y tambien la prosperidad, á causa de su crecimiento rápido. (Is. 44:4.)

El OLIVO cultivado, la gordura y fertilidad de los cristianos. (Juec. 9:9; Sal. 52:8; Jer. 11:16; Rom. 11:24.)

El OLIVO SILVESTRE, el hombre natural. (Rom. 11:17.)

El ACEITE, fuerza por uncion, y de aquí, la fuerza que viene por medio del Espíritu Santo. Oleo perfumado, “gozo en el Espíritu Santo.” Cuando el aceite fué prendido, representaba el influjo, conocimiento y santidad que brillan del corazon en el cual mora el Espíritu Santo. Las vírgenes prudentes tuvieron (aceite en sus lámparas) el Espíritu Santo brillando desde sus corazones, y así entraron á (las bodas) los goces del cielo. Como el sacerdote tuvo que estar incesantemente preparando el aceite de olivo, así hemos de ser enseñados incesantemente por el Espíritu.

ALMENDRAS, conexas con los candelabros de oro, representaban la vida como la fuente de luz. (Juan 1:4.) En Ecc. 12:5 las flores del almendro, que parecen ser blancas, se ponen para representar las canas de los ancianos.

El LIRIO, la hermosura y la prosperidad. (Ose. 14:6.)

El HISOPO (una planta teniendo una aroma poderosa), la purificacion. (Sal. 51:7.)

El SETIM (Cedro tambien en Cipriano de Valera), madera de que se hizo el arca, representa probablemente la humildad de la humanidad de Cristo.

MIRRA, la tristeza.

ESPECIES y PERFUMES, las gracias del cristianismo.

El INCIENSO, el placer de Dios al recibir nuestras oraciones. Tambien simboliza la intercesion de Cristo. El tocarse los cuernos del altar de incienso con la sangre (que representa á Cristo) y la lumbré (el Espíritu Santo), indica que la oracion debe ofrecerse por el Espíritu y en el nombre de Cristo.

GRANO y MOSTO, ó sea TRIGO y VINO, siendo los dos productos principales del pueblo de la Palestina, simbolizan todos los frutos de los trabajos físicos, mentales y espirituales del hombre; y cuando se ofrecen en sacrificio, representan un reconocimiento de gratitud á Dios como el Creador y Rey, y tambien la dedicacion á El y á su gloria de todos los frutos del adorador en sus trabajos.

El PAN, la manutencion de la vida en general (Mat. 6:11), la verdad de Dios segun se ha traído en la vida y palabra de Cristo, y por El para alimentar el alma. (Juan 6:58.)

La VID, generalmente la Iglesia de Dios, algunas veces produciendo el fruto de las obras buenas, y otras solamente las uvas silvestres de la maldad. (Sal. 80:8-18, Is. 5:1-7, Juan 15:1, Ose. 14:7, Jer. 2:21, Mat. 21:33-41.) En general la PARRA representa la producibilidad abundante.

Las GRANADAS, una fruta de muchas partes, símbolo de la ley, que es multiforme y sin embargo no es sino una.

La CAÑA, la fragilidad ó debilidad. (Is. 36:6.)

Una RAIZ, usualmente la humillacion. (Is. 53:23.) Sin embargo, á veces simboliza origen, principio ó fuente.

ZARZA, ESCARAMUJO, ESPINOS, ABROJOS, CAMBRONERAS, CARDOS, &c., influencias malas. (Juec. 9:7-15, Ezeq. 2:6, Mat. 7:16-20, Gál. 5:19-21.)

TAMO, ALGARROBAS, RETAMA, PAJA, TAMO, lo inútil y condenado del mal. (Sal. 1:4, Lúe. 15:6, Jer. 17:5-6, 23-28, Is. 17:13, Job 21:18, Mat. 3:12.)

YERBA, FLOR DEL CAMPO, (ZACATE) GRAMA, con frecuencia se refiere como símbolo de la insignificancia. (Is. 40:6, Sal. 103:15-16, Sant. 1:11.)

HOJAS representan el aparato é indicios externos de la religion. (Sal. 1:3, Rev. 22:2, Lúe. 3:9, Már. 11:14, Job 15:30.) Hojas marchitas, la brevedad de la vida. (Is. 1:30, 64:6, Jer. 8:13.)

CENIZAS fueron esparcidas en la cabeza como señal de luto ó pesar. Se sentó en las cenizas para manifestar el pesar. "Las cenizas de una becerra," que se habia quemado con su sangre, representaba el poder purificador de la sangre. (Heb. 9:13-14.)

EL ARBOL DE LA VIDA representa la bienaventuranza de la piedad.

FRUTO, las actividades exteriores de la vida.

(5.) EL SIMBOLISMO DE ANIMALES Y AVES Ó PAJAROS.

Los ANIMALES ó AVES usados para alimentos ó comida, cuando se ofrecieron en sacrificio, representaban alimento dado á Dios, el altar siendo la mesa de Dios, y el olor suave del culto siendo recibido por el corazon de Dios como alimento, al paso que el sacerdote al comer del sacrificio representó la idea de comer con Dios, y á su mesa (el altar) como un amigo restaurado á su favor por medio del sacrificio.

Un ANIMAL ó PAJARO VIVIENTE representa el dueño viviente. Si se ofrece vivo, muestra la entera consagracion y rendicion de sí del dueño; si muerto, el reconocimiento del dueño de que él merecia ser ejecutado por sus pecados, y que acepta de un sustituto para llevar el castigo en su lugar. (Cristo como el cordero inmolado, Juan 1:29, Rev. 1:18.) Cuando el animal sustituido (el cabrito de Azazel, chivo ó macho de cabrío emisario, Lev. 16:8) fué enviado al desierto, representaba á aquel "que quita (lleva afuera) el pecado del mundo." Una ave ó animal liberado, como en el caso de los pájaros que se sueltan en la purificacion del

leproso, simbolizaba la libertad de la persona redimida, á quien el ave representaba.

La perfeccion de los animales para el sacrificio, segun el requisito “perfecto, sin mancha y sin contaminacion,” simbolizaba, no el adorador sino el gran sustituto sin pecado é inocente, quien, no teniendo pecados propios á expiar, podia tomar el lugar de los que sí los tuvieron.

El sacrificio rompido, herido ó molido (sea animal ó vegetal), representaba los padecimientos de Cristo. (Is. 53:5.)

La PALOMA representaba las influencias del Espíritu Santo; y el CORDERO, las calidades mansas y humildes de Cristo, que trasferidas á sus seguidores los convierten en ovejas ó corderos de su rebaño ó grey (hijos). Véase Juan 21:15, Is. 40:11.

Los CUEROS de CARNEROS, y cueros de TEJONES en el techo del Tabernáculo, parecen representar la humillacion de Cristo, quien estaba “sin parecer ni hermosura.”

La SANGRE, la parte mas vital del sistema físico, representa la vida espiritual mas que la física. Sangre derramada por otro, representa la vida sacrificada como sustituto. SANGRE ESPARCIDA indica el impartir nueva vida. Dean Stanley, en un artículo mas fantástico que bíblico, explica el significado de “la sangre de Cristo,” segun se usa en el Nuevo Testamento, á ser “El amor de Cristo”; mas solo se necesita la aplicacion de este sentido á los pasajes donde “sangre” aparece, para ver que esta interpretacion del todo fracasa en el esfuerzo para decir buen sentido ó razon, como tampoco provee modo alguno por el cual el alma pecadora pueda escaparse de las consecuencias de la conducta pasada tan temibles, por medio de haber aceptado de un fiador. “Es la sangre que hace expiacion con la vida.”

El AGUILA simbolizaba poder, vision y mocion en sus formas superiores.

El LEON simbolizaba las fuerzas supremas.

El BUEY representa la sumision.

Cuando HOMBRE, AGUILA, LEON y BUEY se combinan en una figura simbólica, representa la humanidad elevada á su mas alta perfeccion querúbica, su vida plena y perfecta en la gloria. Los ANIMALES ó VIVIENTES en la Revelacion y Ezequiel representan esta perfeccion querúbica de la humanidad glorificada. (Ezeq. 1:5-25, Rev. 4:6-8, Heb. 9:5, Sal. 18:10.) Los críticos que ridiculizan á las madres que hablan de sus “niños querubens” en el cielo parecen no tener garantia en la crítica que les hacen. Los estudios mas recientes indican que los querubines son la humanidad glorificada y perfeccionada. (Rev. 5:8-11, 14:1-5, 4:6.)

Los adicionales símbolos de los animales é insectos se dan por la Biblia de Oxford para el uso de los Maestros:

BESTIA, poderes ú hombres tiranos ó usurpadores. (Is. 11:6-8, 2. Ped. 2:12, Dan. 7:3-7, 8:3-8, Rev. 13:2, 20:4.)

OSO, enemigo obstinado y feroz.

TORO, adversarios furiosos. (Sal. 22:12.)

PERRO, impureza y apostasia. (2. Ped. 2:22, Sal. 22:16, Is. 56:10-11, Fil. 3:2.)

COCODRILO, Egipto, poder anticristiano.

CHIVO ó MACHO DE CABRIO, poder Macedonio, Alejandro; en general, los malos.

CABALLO, agente de guerra, símbolo del culto del sol. (Zac. 1:8, Rev. 6:21.)

LEOPARDO, enemigo cruel y engañoso.

LEON, energía y dominio. (Sal. 22:13, 1. Ped. 5:8, Rev. 5:5.)

LANGOSTA, destruccion, un azote divino.

ABEJA, Asiria, invasor feroz.

PUERCO, impureza y la glotonería (2: Ped. 22:2, Mat. 7:6).

CUERNO, poder, fuerzas. (Sal. 32:17, Rev. 5:6, Sal. 92:10, Lúe. 1:69.)

ZORRA, decepcion ó engaño. (Lúe. 13:32.)

LOBO, un ministro infiel. (Juan 10:12.)

(6.) SIMBOLISMO DE EDIFICIOS Y ESTRUCTURAS.

El TABERNACULO simbolizaba el Dios-hombre, hermoso de por dentro, mas feo de por fuera; el Dios-hombre que debia traer la Presencia Divina visiblemente cerca al hombre, y constituirse el punto de reunion de la Deidad y la humanidad. (Juan 1:14, "La Palabra se hizo carne y *tabernaculaba* entre nosotros," dispénsese una voz hecha para dar el reflejo del griego.)

El TEMPLO tambien simbolizaba á Cristo incorporado permanentemente en su Iglesia. (Juan 2:21, Ef. 2:21.) JERUSALEM misma y el MONTE ZION por medio de su conexion con el templo, con frecuencia representan la Iglesia, tanto la en la tierra como la en el cielo. (Heb. 12:22.)

Los ALTARES del templo fueron las mesas de Dios.

El PATIO ó ATRIO del templo representaba la vida de los que no se salvan, la separacion de Dios por el pecado. Despues del Cautiverio habia el atrio de los gentiles.

El LUGAR SANTO fué la pintura de la vida cristiana, haciendo subir diariamente su incienso de oracion, derramando la luz de su influencia espiritual, y alimentándose del pan espiritual.

El SANTO de LOS SANTOS ó SANTISIMO representa el cielo, el reino de Dios perfeccionado en nosotros allí, como lo fué en Cristo.

El VELO representa la carne de Cristo. (Heb. 10:20.)

El PROPICIATORIO pinta á Cristo como nuestro intercesor. (Rom. 3:25, "propiciacion" quiere decir "propiciatorio.")

El ARCA misma sin duda representaba á Cristo mismo. "Sus dimensiones internas fueron tan grandes que 12 hombres regulares de tamaño pudieron ser empacados en ella. Como Dios no despilfarra nada, ¿por qué fué tan grande, puesto que solo contenia las dos tablas del Testimonio, la olla de Maná, y la vara que florecia? ¿No es un tipo del gran corazon de Jesus, en que se guarda la Ley?

Una PUERTA abierta, oportunidad; cerrada, oportunidad perdida.

LLAVES, mayordomía, autoridad. (Is. 22:22, Rev. 1:18, Lúe. 11:52.)

PUERTAS, el asiento del poder. (Sal. 9:13, Mat. 16:18.)

(7.) EL SIMBOLISMO DE PERSONAS.

El SUMO-SACERDOTE representaba á Cristo como puro (en sus vestiduras blancas, despues de haberse expiado por sacrificio), pre-eminente, haciendo expiacion por nosotros, entrando al cielo.

SACERDOTES fueron el símbolo de todos los creyentes, que son hechos “sacerdotes para con Dios.”

La MUGER es el símbolo de la Iglesia. (Jer. 6:2.) Hay siete aspectos distintos en que la muger se ve como el tipo de aquellos á quienes Cristo redime: (1.) Virgen, Sal. 45:14, 2. Cor. 11:2. (2.) Prometida ó desposada, Hos. 2:19-20. (3.) Esposa, Is. 54:5, Jer. 3:14, Rev. 19:7, 21:9. (4.) Madre, Gál. 4:26. (5.) Viuda, Is. 54:4, (6.) Desolada y abandonada, Is. 49:21, 54:1. (7.) Casada de vuelta, Is. 62:4.

El ADULTERIO pintaba la infidelidad de la Iglesia á Dios. Mat. 12:39.

HIJA, la poblacion de una ciudad, como si esta fuese una madre. (Is. 37:22, Jer. 8:21-22, Sal. 45:12, 137:8.)

Las MANOS. La Biblia de los Maestros de Oxford da el siguiente simbolismo para las manos, que son simbólicas de la accion: El LAVARLAS, libertad de culpa moral ó polucion ceremonial; la DERECHA, poder, lugar de honor, amistad; el ALZAR la DERECHA, un juramento; alzar ámbas manos, una imprecacion ó maldicion; la IMPOSICION de manos, la trasmision de bendicion, autoridad, influencia espiritual, culpabilidad.

MANO de DIOS, castigo.

El BRAZO, poder manifestado. (Is. 51:9, 52:10, 53:1.)

(8.) EL SIMBOLISMO DE COSTUMBRES Y MODAS.

TIRAR FLECHAS en el Oriente quiere decir guerra, ó peligro, ó promesa de conquista. (1. Sam. 20:18-22, 2. Rey. 13:15-19.)

Un ARCO fué señal de victoria ó de fuerza. (Job 29:20, Rev. 6:2.)

COMER JUNTOS es un Pacto de amistad celebrado en accion.

LLAVES fueron la divisa de autoridad, llevadas por personas de distincion y de oficio elevado en los reinos de la antigüedad. Fué una costumbre de los judíos entregar una llave para acompañar el acto de entrar en el desempeño de un oficio y como un símbolo de la investidura. “Entregar una llave” es una frase equivalente á otorgar un destino de mucha confianza y distincion.

ATAR y SOLTAR fueron términos en mucho uso entre los judíos, y quisieron decir mandar y vedar, otorgar y prohibir, declarar lo que fué legal y lo que fué ilícito. (Mat. 16:19, 18:18.)

Un cinturon puesto indicaba servicio, como cuando Cristo se ciñó para lavar los piés de los discípulos. (Lúc. 2:27, Juan 13:4-5.)

PONER ALGO EN EL HOMBRO fué símbolo de autoridad.

PONERSE SACO fué señal de luto.

(9.) SIMBOLOS MISCELANEOS.

AGUA simbolizaba el poder purificador del Espíritu Santo, algunas veces tambien su gozo, y á veces la Biblia. (Ose. 14:5, Is. 12:3, 35:7.)

La FUENTE DE BRONCE, con doce bueyes debajo, tres mirando hácia el Oriente, tres hácia el Occidente, tres hácia el Norte, y tres hácia el Sur, representaba el poder del Espíritu Santo para purificar todas partes del mundo.

Una NUBE, especialmente una nube de luz cuando está conexas con una

voz, culto ó acompañimiento milagroso, representa á Dios Padre; otras veces significa una multitud. (Is. 60:8, Jer. 4:13.)

FUEGO, el poder purificador del Espíritu Santo, y tambien la justa ira de Dios y las aflicciones de la prueba.

LUZ es símbolo de regocijo, especialmente el gozo del Espíritu Santo; y tambien de la Verdad, el vestido de la Deidad.

Una ANCLA es símbolo de la esperanza.

CLARIDAD ó FULGOR, la Presencia Divina, regocijo.

BABILONIA, un enemigo idólatra y perseguidor.

Una BALANZA, la Justicia, el trato honrado.

Una CORONA, autoridad, victoria.

LUZ, regocijo (Sal. 112:4), ciencia (Efes. 5:8, 1. Tes. 5:5), influencia exterior para bien (Mat. 5:14-16), la pureza (1. Juan 1:5, Sal. 37:6).

ROCIO, influencia divina mansa (Ose. 14:5, Sal. 110:3).

LLUVIA, influencia divina en mayor grado. (Is. 55:10, 11.)

Un SELLO, seguridad. (Rev. 7:2-4.) (Y de sigilio ó secreto, H. C. T.)

LEVADURA, cualquier influencia silenciosa y difusiva sea buena ó mala. (Mat. 13:33, 16:6, 1. Cor. 5:6-8.)

El POLVO, la fragilidad humana. (Job 13:12, Sal. 103:14.)

La LEPRA, } el pecado es tan odioso al ojo de Dios
La SUCIEDAD ó DESASEO, } como lo pueden ser estas cosas para nosotros.

La CEGUEDAD, la incredulidad.

Una CADENA, servidumbre, esclavitud ó afliccion. (Lam. 3:7.)

La CIRCUNCISION, el quitar el pecado. (Fil. 3:3.)

La CRUZ, la abnegacion por causa de otros. (Mat. 16:24. Generalmente la religion cristiana. (1. Cor. 1:17-18, Gál. 5:11-24, Fil. 3:18.)

DIA, el tiempo citado (Is. 34:8, 63:4), un período (Rom. 13:12,) una vida (Job 14:6, Juan 11:4).

VASO ó COPA, nuestra porcion en esta vida.

FUEGO ó LUMBRE, la ira de Dios (Sal. 18:8, Jer. 48:45, Ezeq. 22:21-22) las aflicciones que manda para purificar (Mat. 3:3).

La COSECHA ó la SIEGA, la consumacion de todas las cosas (Mat. 9:37, Juan 4:35, Joel 3:13, Rev. 14:15); tambien, oportunidad presente (Jerem. 8:20, Juan 4:35).

La MUERTE, separacion (Col. 3:3), separacion de Dios (Rom. 5:6), la insensibilidad á las cosas espirituales (Mat. 8:22, Rev. 3:1); la muerte segunda es para una separacion futura de Dios. (Rev. 2:11.)

VIDA, union con Dios. (Col. 3:4, 1. Juan 5:11-12.)

PUERTA (abierta), oportunidad; (cerrada), oportunidad perdida.

CARRO, gobierno y proteccion.

CINTURON, cuando apretado, preparacion para actividad (Lúc. 12:35, 1. Ped. 1:13); aflojado, reposo (Is. 5:2).

HAMBRE y SED, deseo intenso. (Mat. 5:6, Lúc. 1:53.)

INCIENSO, oracion. (Sal. 141:2, Rev. 5:8.)

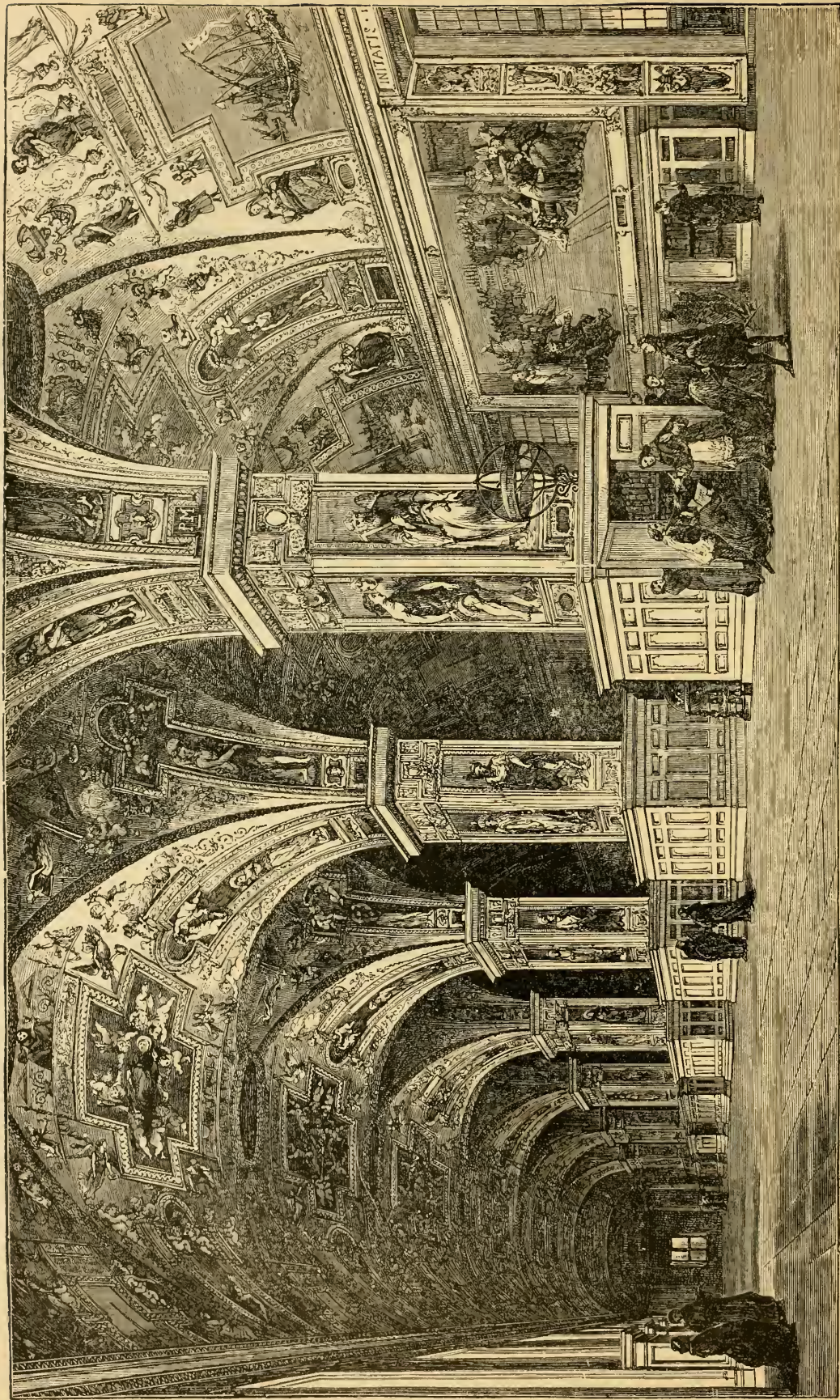
SIGNOS PROPIOS PARA MARCAR LA BIBLIA PARA USO.

L para el principio del pasaje que se debe leer, y F para su fin. T para un texto. M para pasajes mesiánicos en el Antiguo Testamento.

✠ la marca para CHRISTOS en las catacumbas y en otras partes en la

Iglesia antigua, para indicar las referencias á la Divinidad de Nuestro Señor Jesu-Cristo en el Nuevo Testamento. \triangle para los pasajes que enseñan la TRINIDAD. \square para los sobre el reino de Dios. 7 para la union de Dios con el hombre en la obra cristiana. 10 para la perfeccion cristiana. 40 para tentacion y prueba. O, un círculo, para las referencias al futuro eterno. Una representacion pequeña de una arpa para las referencias á la música. P.P. al lado de las promesas probadas, y una línea azul subrayada para las promesas en general. N al lado de los que hablan de la niñez ó la juventud, y H al lado de los que tratan de la muger. Se pone la fecha al lado de un pasaje que nos ha dado provecho en aquel dia, sea en meditacion, ó en una predicacion, si hemos recibido bien espiritual. Subráyese con negro fuerte debajo de los que hablan de juicios. Una línea colorada debajo de los de sangre ó la cruz, especialmente los de profecía y durante la vida de Cristo que llaman la atencion á ese asunto. Estas líneas coloradas dan la sombra de la cruz, segun el evento venidero echa su sombra delante de sí en el corazon de los profetas y de Cristo. $\leftarrow \llcorner$ una flecha para indicar las amonestaciones de Dios, signo sugerido por las flechas amistosas de Jonatan amonestando á David. Así tambien amenazas. Una línea se tira derecha hácia la márgen cuando se va á escribir una nota respecto de la palabra, ó desde una palabra á otra, cuando es deseable ponerlas en conexion la una con la otra.





LA BIBLIOTECA DEL VATICANO.

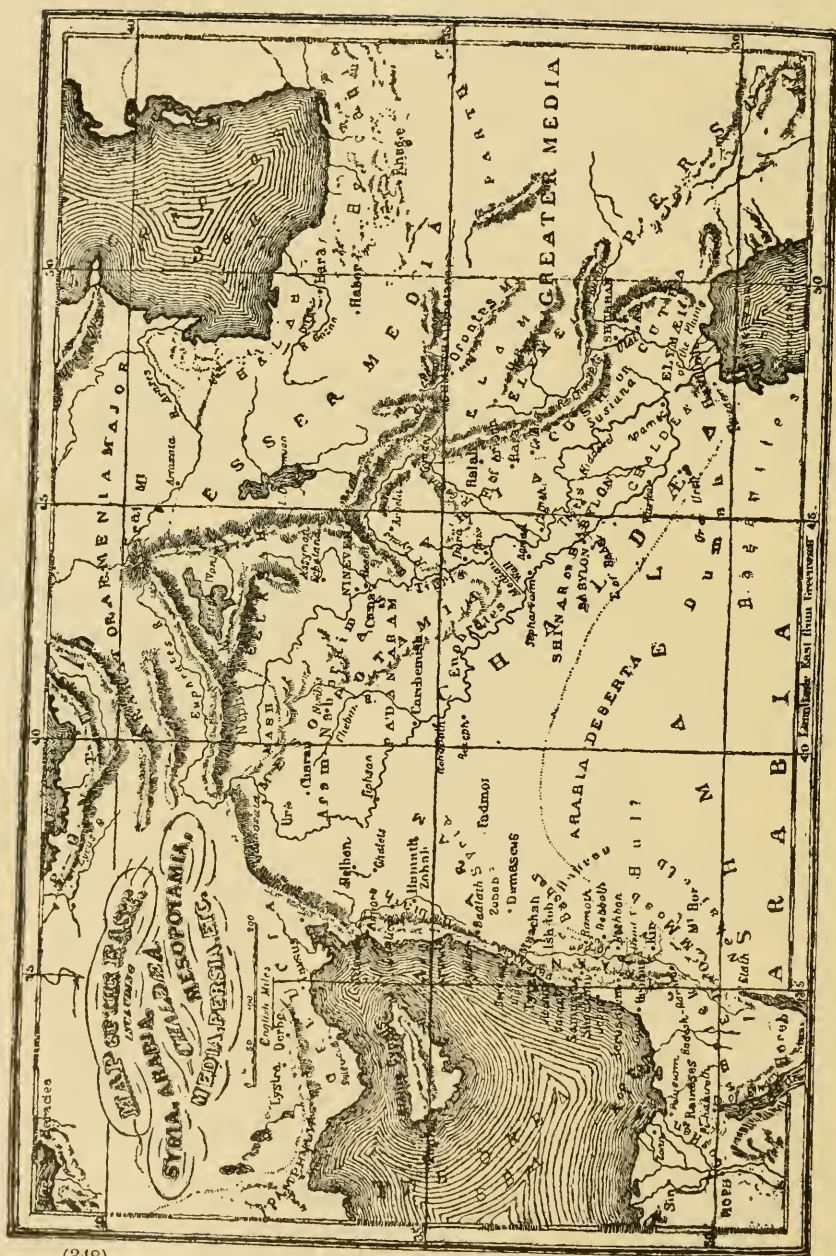
Debido á la bondad de la Sociedad Americana de Tratados, á última hora se puede proporcionar á los lectores de esta obra un grabado de la Biblioteca del Vaticano que es superior al que se halla en p. 206, y representa otro cuarto de ella, indicando á la vez con mayor claridad donde se depositan los libros y MSS.

Esta noticia será la disculpa por haberlo repetido, y da lugar á añadir que el nombre "Vaticano" se deriva de "Mons Vaticanus" la colina en que se edificó el palacio papal en Roma.

Este palacio es un conjunto irregular de edificios, que por fuera no presenta un aspecto vistoso, mas adentro, forma una estructura que es una de las mas interesantes y magníficas que hay en el mundo. En ella estan los cuartos privados y oficiales del papa, y muchas galerías de las artes y antigüedades.

De dichos aposentos, unos doce ó trece constituyen la Biblioteca, y el grabado es una representacion del mayor de ellos. Se nota en él las pinturas y adornos por todas partes. Los cuadros grandes son de los concilios y de otros eventos históricos y notables; mas en las columnas se ven los retratos ideales de los personajes ilustres de la historia y de la tradicion.

Los estantes y alcobas para los libros y MSS. son hechos de roble.



APENDICE A.

1. HIERONIMUS. JERONIMO.

I. Sanctus Hieronimus in Prologo Galatæo in libros Samuel et Malachim scripsit; "Viginti et duas litteras esse apud Hebreos, Syrorum quoque lingua & Chaldaeorum testatur, quæ Hebraeae magna ex parte confinis est. Nam et ipsi viginti duo elementa habent eodem sono, sed diversis characteribus. Samaritani etiam Pentateuchum Moysi totidem litteris scriptitant, figuris tantum & apicibus discrepantes. Certumque est Esdras scribam, legisque doctorem, post captam Ierosolymam & instaurationem templi sub Zorobabel, alias litteras reperisse quibus nunc utimur: cum ad illud usque tempus iidem Samaritanorum & Hebraeorum characteres fuerint. In libro quoque Numerorum, hæc eadem supputatio, sub Levitarum ac sacerdotum censu, mystice ostenditur. Et nomen Domini tetragrammaton, in quibusdam Graecis voluminibus, usque hodie antiquis expressum litteris invenimus. Sed & psalmi, trigesimus, & centesimus decimus & centesimus undecimus, & centesimus decimus octavus, & centesimus quadragesimus quartus, quamquam diverso scribantur metro, tamen ejusdem numeri texuntur alphabeto. Et Jeremiae lamentationes, & oratio ejus: Salomonis quoque in fine proverbialia, ab eo loco in quo ait, Mulierem fortem quis inveniet? iisdem alphabetis vel incisionibus supputantur. Porro quinque litterae duplices duplices apud Hebraeos sunt, Caph, Mem, Nun, Pe, Sade: aliter enim scribuntur per has principia medietatesque verborum, aliter fines. Unde & quinque a pleribus libri, duplices aestimantur, Samuel, Melachim, Dibre hajamin, Esdras, Ierenias, cum Cinoth, id est, lamentationibus suis. Quomodo igitur viginti duo elementa sunt, per quæ scribimus Hebraice omne quod loquimur, & eorum initis vox humana comprehenditur: ita viginti duo volumina supputantur, quibus quasi litteris & exordiis, in Dei doctrina, tenera adhuc & lactens viri justi eruditur infantia.

Primus apud eos liber, vocatur בראשית Beresith: quem nos GENESIM dicimus.

Secundus, ואלה שמות Veele semoth: qui EXODUS appellatur.

Tertius, ויקרא Vailcra, id est LEVITICUS.

Quartus, וידבר Vajedabber, quem NUMEROS vocamus.

Quintus, ואלה הדברים Elle haddebarim, qui DEUTERONOMIUM prænотatur.

Hi sunt quinque libri Moysi, quos proprie תורה Thora, id est, Legem appellant.

Secundum, prophetarum ordinem faciunt: & incipiunt ab Iesu filio Nave: qui apud eos יושע בן נון IOSUE ben Nun dicitur.

Deinde subtexunt יפטים Sophetim, id est IUDICUM librum. Et in eundem compingunt RUTH: quia in diebus Indicum facta ejus narratur historia.

Tertius sequitur שמואל SAMUEL, quem nos Regum primum & secundum dicimus.

Quartus, מלכים Melachim, id est REGUM, qui tertio & quarto Regum volumine continetur.

Meliusque multo est מלכים Meclachim, id est Regum, quam מלכות Mamlachot id est Regnorum dicere. Non enim multarum gentium describit regna, sed unius Israelitici populi, qui tribubus duodecim continetur.

Quintus est ישיעיה ISAIAS.

Sextus, ירמיה Jeremias.

Septimus, יהושע EZECHIEL.

Octavus, liber DUODECIM PROPHE-
TARUM: qui apud illos vocatur, תרי עשר There asar.

Tertius ordo, Hagiographa possidet.

Et primus liber incipit איוב IOB.

Secundus a דוד DAVID: quem quinque incisionibus & uno psalmorum volumine comprehendunt.

Tertius est שלמה SALOMON, tres libros habens: PROVERBIA, quæ illi משלי Misle, id est Parabolas appellant.

Quartus, ECCLESIASTEN, id est קהלת Coheleth.

Quintus, CANTICUM CANTICORUM, quem titulo שיר השירים Sir hassirim prænотant.

Sextus, est דניאל DANIEL.

Septimus, דִּבְרֵי הַיָּמִים Dibre hajamin, id est Verba dierum: quod significantius CHRONICON totius divinae historiae possumus appellare, qui liber apud nos Paralipomenon primus & secundus inscribitur.

Octavus, עֶזְרָא ESDRAS: qui & ipse similiter apud Graecos & Latinos in duos libros divisus est.

Nonus, אֶסְתֵּר ESTHER.

Atque ita sunt pariter Veteris legis libri viginti duo: id est, Moysi quinque, & Prophetarum octo, Hagiographorum novem. Quamquam nonnulli רִוְת וְקִנּוּת Ruth & Cinoth, inter Hagiographa scriptitent, & hos libros in suo potent numero supputandos: ac per hoc esse priscae legis libros vigintiquattuor: quos sub numero vigintiquattuor seniorum Apocalypsis Ioannis inducit adorantes Agnum, & coronas suas prostatic vultibus offerentes: stantibus coram quattuor animalibus, oculatis ante & retro, id est in praeteritum respicientibus, & indefessa voce clamantibus, Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est. Hic prologus Scripturarum quasi galeatum principium, omnibus libris quos de Hebraeo vertimus in Latinam, convenire potest: ut scire valeamus, quidquid extra hos est, inter apocrypha esse ponendum. Igitur SAPIENTIA quae vulgo SALOMONIS inscribitur, & Iesu filii SYRACH liber, & IUDITH, & TOBIAS, & PASTOR, NON SUNT IN CANONE. MACHABAEORUM PRIMUM librum Hebraicum reperi. SECUNDUS, Graecus est: quod ex ipsa quoque phrasi probari potest. Quae cum ita se habeant, obsecro te Lector, ne laborem meum, reprehensionem existimes antiquorum. In templo Dei offert unusquisque quod potest: alii aurum, argentum & lapides pretiosos: alii byssum & purpuram & coccum offerunt & hyacinthum: nobiscum bene agitur, si obtulerimus pelles & caprarum pilos. Et tamen Apostolus contemptibilia nostra magis necessaria iudicat. Unde & tota illa tabernaculi pulchritudo, & per singulas species, Ecclesiae praesentis futuraeque distinctio, pellibus tegitur & ciliciis, ardoremque solis & injuriam imbrium ea quae viliora sunt prohibent. Lege ergo primum, Samuel & Malachim meum: meum, inquam, meum Quidquid enim &c., &c." Prol. Galeat. IX. pag. 547 edit Migne, y tom. I. 317-332 ed. Bened.

[Traducido Cap. IV. Sec. 8. pág. 61.]

II. Epist. LXXXIII. De omnibus divinae historiae libris: (Hiero. ad Paulinum) ubi exemplis & rationibus instruit eum in Scripturis Sanctis sine preceptore &c. Extracto.

"Videlicet manifestissima est GENESIS, in qua de creatura mundi, de exordio generis humani, de divisione terrae, de confusione linguarum & gentium, usque ad exitum scribitur Hebraeorum.

Patet EXODUS cum decem plagis, cum

decalogo, cum mysticis divinisque preceptis.

In promptu est LEVITICUS liber, in quo singula sacrificia, immo singulae paene syllabae, & vestes Aaron, & totus ordo Leviticus spirant caelestia sacramenta.

NUMERI vero nonne totius arithmeticae, & prophetia Balam, & quadraginta duarum per eremum mansionum mysteria continent?

DEUTERONOMIUM quoque secunda lex, & Evangelicae legis praefiguratio, nonne sic ea habet quae priora sunt, ut tamen nova sint omnia de veteribus? Huc usque Moyses, huc usque Pentateuchus: quibus quinque verbis loqui se velle Apostolus in Ecclesia gloriatur.

IOB exemplar patientiae, quae non mysteria suo sermone complectitur? Prosa incipit, versu labitur, pedestri sermone finitur: omnesque leges Dialecticae, propositione, assumptione, confirmatione, conclusionem determinat. Singula in eo verba, plena sunt sensibus. Et (ut de ceteris sileam) resurrectionem corporum sic prophetat, ut nullus de ea vel manifestius, vel cautius scripserit. Scio! inquit, quod redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum: & rursum circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum, quem visurus sum ego ipse, & oculi mei conspecturi sunt, & non alius. Reposita est haec spes mea in sinu meo.

Veniam ad IESUM NAVE, qui typum Domini non solum gestis, verum etiam nomine praefert. Transit Iordanem, hostium regna subvertit, dividit terram populi victori, & per singulas urbes, viculos, montes, flumina, torrentes, atque confinia, Ecclesiae caelestisque Ierusalem spiritualia regna describit.

In IUDICUM libro, quot principes populi, tot figurae sunt.

RUTH Moabitidis, Isaiae explet vaticinium, dicentis, Emitte agnum Domine Dominatorem terrae de petra deserti ad montem filiae Sion.

SAMUEL in Heli mortuo, & occiso Saul, veterem legem abolitam monstrat.

Porro in Sadoc atque David, novi sacerdotii, novique imperii sacramenta testatur.

Melachim, id est tertius et quartus REGUM liber, a Salomone usque ad Iechoniam, & a Ieroboam filio Nebat usque ad Osee, qui ductus est in Assyrios, regnum describit Iuda & regnum describit Israel. Si historiam respicias, verba simplicia sunt: si in litteris sensum latentem inexploris: Ecclesiae paucitas, & haeticorum contra Ecclesiam bella narrantur.

DUODECIM PROPHETAETAE in unius voluminis angustias coartati, multo aliud, quod sonet in littera, praefigurant.

OSEE crebro nominat Ephraim, Samariam, Ioseph, Iezrahel, & uxorem fornicariam, & fornicationis filios, & ad ulteriorem cubiculo clausam mariti, multo tempore federe viduam, & sub veste lugubri, viri ad se reditum praestolari.

IOEL filius Phatuel describit terram duodecim tribuum, eruca, brucho, locusta,

rubigine vastante consumptam: & post eversionem prioris populi, effusum iri Spiritum Sanctum super servos Dei & ancillas id est super centum viginti credentium nomina, & effusum iri in coenaculo Sion. Qui centum viginti, ab uno usque ad quindiesim paulatim & per incrementa surgentes, quindiesim graduum numerum efficiunt, qui in psalterio mystice continentur.

AMOS pastor, & rusticus, & ruborum mora stringens, paucis verbis explicari non potest. Quis enim digne exprimat tria aut quattuor scelera Damasci, & Gazae, & Tyri, & Idumaeae, & filiorum Ammon & Moab, & in septimo & octavo gradu Iudae & Israel? Hic loquitur ad vaccas pingues, quae sunt in Samariae monte, & ruituram domum majorem minoremque testatur. Ipse cernit fictorem locustae, & stantem Dominum super murum litum vel adamantinum, & uncium pomorum, attrahentem supplicia peccatoribus, & famem in terram; non famem panis, nec sitim aquae, sed audiendi verbum Dei.

ABDIAS, qui interpretatur servus Dei, peronat contra Edom sanguineum terrenumque hominem: fratris quoque Iacob semper aemulum, hasta percutit spiritali.

IONAS, columba pulcherrima, naufragio suo passionem Domini praefigurans, mundum ad poenitentiam revocat: & sub nomine Neneve, Gentibus salutem nuntiat.

MICHAELAS de Morasthi coheres Christi, vastationem annuntiat filiae latronis, & obsidionem ponit contra eam: quia maxillam percusserit iudicis Israel.

NAHUM consolator orbis increpat civitatem sanguinum, & post eversionem illius loquitur, Ecce super montes pedes evangelizantis, & annuntiantis pacem.

HABACUC luctator fortis & rigidus stat super custodiam suam, & figit gradum super munitionem, ut Christum in cruce contempletur, & dicat, Operuit caelos gloria ejus & laudis ejus plena est terra. Splendor ejus ut lux erit, cornua in manibus ejus: ibi abscondita est fortitudo ejus.

SOPHONIAS speculator, & arcanorum Dei cognitor, audit clamorem a Porta piscium, & ejulatum a Secunda, & contritionem a collibus. Indicit quoque ululatum habitatoribus Pilae, quia contieuit omnis populus Chanaan, disperierunt universi qui involuti erant argento.

AGGEUS festivus & laetus, qui seminat in lacrymis, ut in gaudio meteret; destructum templum aedificat, Deumque patrem indicit loquentem, Adhuc unum modicum, & ego commovebo caelum & terram, & mare, & aridam, & movebo omnes gentes, & veniet desideratus cunctis gentibus.

ZACHARIAS memor Domini sui, multiplex in profetia, Iesum vestibis sorditis indutum & lapidem oculorum septem; candelabrumque aureum cum totidem lucernis quot oculis: duas quoque olivas a sinistris lampadas cernit & dextris: ut post equos nigros, rusos, albos, & varios, & dissipatas quadrigas ex Ephraim, & equum de Ieru-

salem, pauperem regem vaticinetur & praedicet, sedentem super pullum filium asinae subjugalis.

MALACHIAS aperte, & in fine omnium prophetarum, de abiectione Israel, & vocatione gentium, Non est mihi, ait, voluntas in vobis, dicit Dominus exercitum: & minus non suscipiam de manu vestra. Ab ortu enim solis usque ad occasum, magnum est nomen meum in gentibus: & in omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda.

ISAIAM, IEREMIAM, EZECHIELEM, & DANIELEM, quis potest vel intelligere, vel exponere? Quorum primus non prophetiam mihi videtur texere, sed Evangelium.

Secundus (Ieremias) virgam nuceam, & ollam succensam a facie aquilonis, & pardum spoliatum suis coloribus, & quadruplex diversis metris necit alphabetum.

Tertius (EZECHIEL) principia & finem tantis habet obscuritatibus involuta, ut apud Hebraeos istae partes cum exordio Geneseos ante annos triginta non legantur.

Quartus vero, qui & extremus inter quattuor prophetas, temporum conscius, & totius mundi $\Phi\Lambda\Lambda\iota\tau\alpha\pi$, lapidem praecisum de monte sine manibus, & regna omnia subvertentem, claro sermone pronuntiat!

DAVID Simonides noster, Pindarus, & Alcaeus, Flaccus quoque, Catullus, atque Serenus, Christum lyra personat, & in decachordo psalterio, ab inferis excitat resurgentem.

SOLOMON pacificus & amabilis Domini, mores corrigit, naturam docet, Ecclesiam jungit & Christum, sanctorumque nuptiarum dulce canit epithalamium.

ESTHER in Ecclesiae typo, populum liberat de periculo; & interfecto Aman, qui interpretatur iniquitas, partes convivii, & diem celebrem mittit in posteros.

PARALIPOMENON liber, id est instrumenti veteris $\epsilon\eta\iota\tau\omicron\mu\eta$, tantus ac talis est, ut absque illo siquis scientiam Scripturarum sibi voluerit arrogare, seipsum irideat. Per singula quippe nomina juncturasque verborum, & praetermissae in Regum libris tanguntur historiae, & innumerae explicantur Evangelii quaestiones.

ESDRAS & NEHEMIAS, adjutor videlicet, & consolator a Domino, in unum volumen coartantur, instaurant templum, muros extruunt civitatis: omnisque illa turba populi redeunt in patriam, & descriptio sacerdotum, Levitarum Israelis, proselytorum, ac per singulas familias murorum ac turrium opera divisa, aliud in cortice praefecerunt, aliud retinent in medulla. Cernis me Scripturarum amore raptum, excessisse modum epistolae, & tamen non implese quod volui. Audivimus tantum, quid nosse, quid cupere debeamus, ut & nos quoque possimus dicere: Concupivit anima mea desiderare justificationes tuas in omni tempore. Ceterum illud Socraticum

impletur in nobis, Hoc tantum scio, quod nescio.

Tangam & novum breviter Testamentum.

MATTHAEUS, MARCUS, LUCAS, & IOANNES, quadriga Domini, & verum Cherubim, quod interpretatur scientiae multitudo, per totum corpus oculati sunt, scintillae emicant, discurrunt fulgura, pedes habent rectos, & in sublime tendentes, terga pennata & ubique perplexi sunt, & quasi tota in rota volvuntur, & pergunt quocumque eos flatus Spiritus sancti perduxerit.

PAULUS Apostolus ad SEPTEM scribit ecclesias: octava enim ad Hebraeos, a plerisque extra numerum ponitur. TIMOTHEUM instruit ac TITUM, & PHILEMONUM pro fugitivo famulo deprecatur. Super quo melius tacere puto, quam pauca scribere.

ACTUS APOSTOLORUM nudam quidem sonare videntur historiam, & nascentis Ecclesiae infantiam texere: sed si non verimus scriptorem eorum Lucam esse medicum, cuius laus est in Evangelio, animadvertemus pariter omnia verba illius, animae languentis esse medicinam.

IACOBUS, PETRUS, IOANNES, IUDAS, septem epistolas ediderunt, tam mysticas, quam succinctas, & breves pariter ac longas: breves in verbis, longas in sententiis: ut rarus sit, qui non in earum lectione caecutiatur.

APOCALYPSIS IOANNIS, tot habet sacramenta, quot verba. Parum dixi, & pro merito voluminis laus omnis inferior est. In verbis singulis multiplices laetent intelligentiae.

[Traducido Cap. IV. § 8. pág. 62-64.]

III. Praefatio in libros Salomonis Sancti Hieronymi Presbyteri ad Chromatum & Heliodorum.

“Itaque longa aegrotatione fractus, ne penitus hoc anno reticerem, & apud vos mutus essem, tridui opus nomini vestro consecravi, interpretationes videlicet trium Salomonis voluminum: משלי quas Hebraei Parabolas, vulgata autem editio Proverbia vocat: קהלת quem Graece Ecclesiasten, Latine concionatorem possumus dicere: שיר השירים quod in nostra lingua vertitur Canticum canticorum. Fertur & Panaeretus Iesu filii Sirach liber, & alius pseudepigraphus, qui Sapientia Salomonis inscribitur. Quorum priorum, Hebraicum reperi: non Ecclesiasticum, ut apud Latinos, sed Parabolas praenotatum, cui juncti erant Ecclesiastes & Canticum canticorum: ut similitudinem Salomonis, non solum librorum numero, sed etiam materiam genere coaequaret. Secundus apud Hebraeos nusquam est, quin & ipse stylus, Graecam eloquentiam redolet: & nonnulli scriptorum veterum hunc esse Iudaei Philonis affirmant. Sicut ergo Iudith, & Tobiae, & Machabaeorum libros legit quidem Ecclesia, sed eos inter canonicas scripturas

non recipit: sic & haec duo volumina legat ad aedificationem plebis, non ad auctoritatem Ecclesiasticorum dogmatum confirmandam. Si cui sane Septuaginta interpretum magis editio placet, habet eam nobis olim emendatam. Neque enim nova sic cudimus, ut vetera destruamus.”

(Traducido Cap. IV. § 8, pág. 64.]

IV. Praef. IOB.

“Mirari non desino exactionis vestrae instantiam. Exigitis enim ut librum chaldeo sermone conscriptum, ad Latinum stylum traham: librum utique Tobiae, quem Hebraei de catalogo divinarum Scripturarum secantes his quae Hagiographa memorant, manciparunt. Feci satis desiderio tuo, non tamen meo studio. Arguunt enim nos Hebraeorum studia: & imputant nobis, contra snum canonem Latinis auribus ista transferre.—Apud Hebraeos liber Judith inter Hagiographa legitur; cuius auctoritas ad roboranda illa quae in contentionem veniunt, minus idonea iudicatur. Chaldeo tamen sermone conscriptus, inter historias computatur.”

[Traducido Cap. IV. § 8, pág. 64-65.]

V. Praef. in libros Salomonis Juxta Septuaginta Interp. t. I. p. 1419 ad Paul.

“Tres libros Salomonis, id est, Proverbia, Ecclesiasten, Canticum canticorum, veteri Septuaginta interpretum auctoritate reddidi. . . . Porro in eo libro, qui a plerisque Sapientia Salomonis inscribitur, et in Ecclesiastico, quem esse Iesu filii Sirach nullus ignorat, calamo temperavi: tantummodo canonicas Scripturas vobis emendare desiderans, & studium meum certis magis quam dubiis commendare.”

[Traducido Cap. IV. § 8, pág. 64.]

Prologus in Jeremiam, t. I. p. 554, (ad Paulam & Eustochium).

“Librum autem Baruch notarii ejus, qui apud Hebraeos nec legitur nec habetur, praetermissimus: pro his omnibus male dicta ab aemulis praestolantes, quibus me necesse est per singula opuscula respondere.”

[Traducido Cap. IV. § 8, pág. 65.]

Praef. in DAN. t. I. p. 989.

“Haec ideo refero, ut difficultatem vobis Danielis ostenderem: qui apud Hebraeos nec Susannae habet historiam, nec hymnum trium puerorum, nec Belis draconisque fabulas: quas nos quia in toto orbe dispersae sunt, vero anteposito easque jugulante, subiecimus: ne videmur apud imperitos magnam partem voluminis detruncasse. Audivi ego quemdam de praeceptoribus Iudaeorum, cum Susannae derideret historiam, & a Graeco nescio quo eam diceret esse confictam: illud opponere quod Origeni quoque Africanus opposuit. Etymologias has ἂΠΟ ΤΟΥ ΣΧΙΝΟΥ ΣΧΙΖΑΙ, ΚΑΙ ἂΠΟ ΤΟΥ ΠΡΙΝΟΥ ΠΡΙΖΑΙ, de Graeco sermone descen-

dere. Cujus rei nos intelligentiam nostris hanc possumus dare: Ut verbi gratia dicamus de arbore ilice dixisse eum, ilico pereas: & a lentico, in lentem te communiuat angelus: vel non lente pereas: aut lentus, id est flexibilis ducaris ad mortem: sive aliud quid ad arboris nomen conveniens. Deinde tantum fuisse otii tribus pueris cavillabatur, ut in camino aestuantis incendii metro luderent: & per ordinem ad laudem Dei elementa provocarent. Aut quod miraculum, divinaeque aspirationis indicium, vel sacerdotum Belis machinas deprehensas, vel draconem interfectum ossa picis: quae magis prudentia solertis viri, quam prophetali essent spiritu pertrata?”

[Traducido Cap. IV. § 8, pág. 65.]

En su comentario sobre Eclesiastés, dice que Salomon publicó tres libros: “Is itaque, juxta numerum vocabulorum, tria volumina edidit Proverbia, Ecclesiasten, & Cantica canticorum.” En el sobre Isa-

ias, habla así de SABIDURIA: “De quo & in Sapientia reperimus, quae nomine Salomonis inscribitur,” y en el sobre Zacharias dice; “Unde & in Sapientia, quae Salomonis inscribitur (si cui tamen placet librum recipere) scriptum reperimus.” En el sobre Jeremías, habla así de Baruch y de la EPISTOLA de JEREMIAS; “Libellum autem Baruch, qui vulgo editioni Septuaginta copulatur, nec habetur apud Hebraeos & ΨΕΥΔΕΠΙΕΓΡΑΦΟΝ epistolam Jeremiae nequaquam censui disserendam.” En el Prefacio á su traducción de DANIEL del hebreo dice; “Ilud admoneo, non haberi Danieleum apud Hebraeos inter prophetas, sed inter eos qui ἈΓΙΟΓΡΑΦΑ conscripserunt. In tres siquidem partes omnis ab eis Scriptura dividitur, in Legem, in Prophetas, in ἈΓΙΟΓΡΑΦΑ, id est, in quinque, & octo, & undecim libros. De quo non est hujus temporis dicere.”

[Traducido Cap. III. § 22, pág. 53.]

2. ORIGENES.

Eusebius Hist. Eccles. VI. : 25.

Τὸν μέντοι γε πρῶτον ἐξηγούμενος ψαλμῶν ἐκθεσιν πεποιήται τοῦ τῶν ἱερῶν γραφῶν τῆς παλαιᾶς διαθήκης καταλόγου, ὡδὲ πως γράφων κατὰ λέξιν “οὐκ ἀγνοητέον δ' εἶναι τὰς ἐνδιαθήκους βίβλους, ὡς Ἑβραῖοι παραδιδόασιν, δύο καὶ εἴκοσι, ὅσος ἀριθμὸς τῶν παρ' αὐτοῖς στοιχείων ἐστίν.” Εἰτα μετὰ τινα ἐπιφέρει λέγων “εἰσὶ δὲ αἱ εἴκοσι δύο βίβλοι καθ' Ἑβραίους αἶδε· ἡ παρ' ἡμῖν Γένεσις ἐπιγεγραμμένη, παρ' Ἑβραίοις δὲ ἀπὸ τῆς ἀρχῆς τῆς βίβλου Βρησιδ, ὅπερ ἐστίν, ἐν ἀρχῇ· Ἐξοδος, Οὐλεσμιθ, ὅπερ ἐστὶ, ταῦτα τὰ ὀνόματα· Λευιτικὸν, Οὐκρά, καὶ ἐκάλεσεν· Ἀριθμοὶ, Ἀμμοσφεκωδεῖμ· Δευτερονόμιον, Ἐλεαδδεβαρεῖμ, οὗτοι οἱ λόγοι· Ἰησοῦς νιδς Ναῦ, Ἰωσοῦε βὲν Νοῦν· Κριταὶ, Ροῦθ, παρ' αὐτοῖς ἐν

ἐνὶ, Σαφατεῖμ· Βασιλειῶν πρώτη, δευτέρα, παρ' αὐτοῖς ἐν· Σαμονὴλ, ὁ θεόκλητος· Βασιλειῶν τρίτη, τετάρτη, ἐν ἐνὶ Οὐαμὲλχ Δαβιδ, ὅπερ ἐστὶ βασιλεία Δαβιδ· Παραλειπομένων πρώτη, δευτέρα, ἐν ἐνὶ Δαβρηῖαμειμ, ὅπερ ἐστὶ λόγοι ἡμερῶν· Ἐσδρας πρῶτος, δεύτερος, ἐν ἐνὶ Ἐζρά, ὁ ἐστὶ βοηθός· βίβλος Ψαλμῶν, Σφαρθέλλειμ· Σολομώντος παροιμίαι, Μελῶθ· Ἐκκλησιαστής, Κωέλθ· Ἄισμα Ἀισμάτων, Σῖρ Ἀσσιρίμ· Ἡσαίας, Ἰεσοῖα· Ἱερεμίας σὺν Θρήνοις καὶ τῇ ἐπιστολῇ ἐν ἐνὶ, Ἱερεμία· Δανὴλ, Δανήλ· Ἱεζεκιήλ, Ἱεζεκιήλ· Ἰῶβ, Ἰῶβ· Ἐσθῆρ, Ἐσθῆρ. ἔξω δὲ τούτων ἐστὶ τὰ Μακκαβαϊκά, ὅπερ ἐπιγέγραπται Σαρβήθ Σαρβαναιλ.”

[Traducido Cap. IV. § 9, pág. 67.]

3. MELITON.

Eusebio Hist. Eccles. IV. : 26. 13.

Μελίτων Ὀνησίμω τῷ ἀδελφῷ χαίρειν. ἐπειδὴ πολλὰκις ἡξίωσας σπουδῇ τῇ πρὸς τὸν λόγον χρώμενος γενέσθαι ἐκλογάς σοι ἐκ τε τοῦ νόμου καὶ τῶν προφητῶν περὶ τοῦ σωτήρος καὶ πάσης τῆς πίστεως ἡμῶν, ἐτι δὲ καὶ μαθεῖν τὴν τῶν παλαιῶν βιβλίων ἐβουλήθης ἀκριβείαν, πόσα τὸν ἀριθμὸν καὶ ὅποια τὴν τάξιν εἶεν, ἐσπούδασα τὸ τοιοῦτο πρᾶξις, ἐπιστάμενός σου τὸ σπουδαῖον περὶ τὴν πίστιν καὶ φιλομαθὲς περὶ τὸν λόγον, ὅτι τε μάλιστα πάντων πόθω τῷ πρὸς θεὸν ταῦτα προκρίνεις, περὶ τῆς αἰωνίου σωτηρίας ἀγωνιζόμενος. ἀνελεθὼν οὖν εἰς τὴν ἀνατολὴν, καὶ ἕως τοῦ τόπου γενόμενος ἐνθα

ἐκηρύχθη καὶ ἐπράχθη, καὶ ἀκριβῶς μαθὼν τὰ τῆς παλαιᾶς διαθήκης βιβλία, ὑποτάξας ἐπεμψά σου ὧν ἐστὶ τὰ ὀνόματα· Μωυσέως πέντε, Γένεσις, Ἐξοδος, Ἀριθμοὶ, Λευιτικὸν, Δευτερονόμιον. Ἰησοῦς Ναῦ, Κριταὶ, Ροῦθ· Βασιλειῶν τέσσαρα, Παραλειπομένων δύο. Ψαλμῶν Δαβιδ Σολομώντος Παροιμίαι, ἡ καὶ Σοφία, Ἐκκλησιαστής, Ἄισμα Ἀισμάτων, Ἰῶβ. Προφητῶν, Ἡσαίου, Ἱερεμίου· τῶν δώδεκα ἐν μονοβίβῳ· Δανὴλ, Ἱεζεκιήλ, Ἐσδρας. ἐξ ὧν καὶ τὰς ἐκλο, .. ἐποησάμην, εἰς ἐξ βιβλία διελθόν.

[Traducido Cap. IV. § 10, pág. 68.]

4. EUSEBIUS. EUSEBIO.

Hist. Eccles. IV. 26.

ὁ αὐτός (Μελίτων) . . . τῶν ὁμολογουμένων τῆς

παλαιᾶς διαθήκης γραφῶν ποιεῖται κατάλογον.

[Traducido Cap. IV. § 11, pág. 69.]

5. JOSEPHUS. JOSEFO.

Contra Apion 1:8.

Κατὰ Ἀπιωνος Λόγος πρότερος: 8. Οὐ γὰρ μυριάδες βιβλίων εἰσὶ παρ' ἡμῖν ἀσυμφώνων καὶ μαχομένων, δύο δὲ μόνα πρὸς τοῖς εἰκοσι βιβλία, τοῦ παντός ἔχοντα χρόνον τὴν ἀναγραφὴν, τὰ δικαίως θεῖα πεπιστευμένα. καὶ τούτων πέντε μὲν ἐστὶ τὰ Μωϋσέως, ἃ τοῖς τε νόμοις περιέχει καὶ τὴν τῆς ἀνθρωπογονίας παράδοσιν μέχρι τῆς αὐτοῦ τελευτῆς. οὗτος ὁ χρόνος ἀπολείπει τρισχιλίων ὀλιγον (ὀλίγω) ἐτών. ἀπὸ δὲ τῆς Μωϋσέως τελευτῆς μέχρι τῆς Ἀρταξέρξου τοῦ μετὰ Ξέρξην Περσῶν βασιλέως ἀρχῆς οἱ μετὰ Μωϋσῆν προφῆται τὰ κατ' αὐτοὺς πραχθέντα συνέγραψαν ἐν τρισὶ καὶ δέκα βιβλίοις. αἱ δὲ λοιπαὶ τέσσαρες ὕμνους εἰς τὸν θεὸν καὶ τοῖς ἀνθρώποις ὑποθήκας τοῦ βίου περιέχουσιν. ἀπὸ δὲ Ἀρταξέρξου μέχρι τοῦ καθ' ἡμᾶς χρόνον γεγραπται μὲν ἕκαστα, πίστεως δὲ οὐχ ὁμοίας ἡξιώται πρὸς αὐτῶν διὰ τὸ μὴ γενέσθαι τὴν τῶν προφητῶν ἀκριβῆ διαδοχὴν. ὁλόν δ' ἐστὶν ἔργω πῶς ἡμεῖς (πρόσιμεν) τοῖς ἰδίοις γράμμασι πεπιστεύκαμεν· τοσοῦτον γὰρ αἰῶνος ἡδὴ παρωχηκότος οὔτε προσθῆναι τις οὐδὲν οὔτε ἀφελεῖν αὐτῶν οὔτε μετα-

θεῖναι τετόλμηκεν. πᾶσι δὲ σύμφυτον ἐστὶν ἐνθὺς ἐκ τῆς πρώτης γενέσεως Ἰουδαίους τὸ νομίζειν αὐτὰ θεοῦ δόγματα, καὶ τούτοις ἐμμένειν (ἐπιμένειν) καὶ ὑπὲρ αὐτῶν, εἰ δεοί, θνήσκειν ἡδέως. ἡδὴ οὖν πολλοὶ πολλὰκις ἐώρανται τῶν αἰχμαλώτων στρέβλας καὶ παντοίων θανάτων τρόπους ἐν θεάτροις ὑπομένοντες ἐπὶ τῷ μηδὲν ῥῆμα προέσθαι παρὰ τοὺς νόμους καὶ τὰς μετὰ τούτων ἀναγραφάς.

[Traducido Cap. III. § 8, pág. 46.]

Josefo Antiq. 10. 10:6.

Αρχαιολογίας, Δεκάτη, 6.

ἐγκαλέσῃ δὲ μοι μηδεὶς οὕτως ἕκαστα τούτων ἀπαγγέλλοντι διὰ τῆς γραφῆς ὥς ἐν τοῖς ἀρχαίοις εὕρισκω βιβλίοις· καὶ γὰρ ἐνθὺς ἐν ἀρχῇ τῆς ἱστορίας πρὸς τοὺς ἐπιζητησοντάς τι τῶν πραγμάτων ἢ μεμφομένους ἡσφαλισάμην, μόνον τε μεταφράζειν τὰς Ἑβραίων βίβλους εἰπὼν εἰς τὴν Ἑλλάδα γλῶτταν, καὶ ταῦτα δηλώσειν μήτε προστιθεὶς τι τοῖς πράγμασιν αὐτὸς ἰδιον, μήτ' ἀφαιρεῖν ὑπεσχημένους.

[Traducido Cap. IV. § 12, pág. 69-70.]

6. DECRETO DEL CONCILIO DE TRENTO.

Sessio IV. Celebrata die viii mensis Aprilis M.D.XLVI.

“DECRETUM DE CANONICIS SCRIPTURIS.

“Sacrosancta, oecumenica, & generalis Tridentina Synodus, in Spiritu Sancto legitime congregata, praesidentibus in ea eisdem tribus Apostolicae Sedis Legatis, hoc sibi perpetuo ante oculos proponens, ut, sublati erroribus, puritas ipsa Evangelii in Ecclesia conservetur; quod promissum ante per prophetas in Scripturis Sanctis, Dominus Noster Jesus Christus, Dei filius, proprio ore primum promulgavit, deinde per suos Apostolos, tamquam fontem omnis, & salutaris veritatis, & murum disciplinae, (1) *omni creaturae praedicari jussit*; perspicuissime hanc veritatem, & disciplinam contineri in libris scriptis, & sine scripto traditionibus, quae ab ipsius Christi ore ab Apostolis, Spiritu Sancto dictante, quasi per manus traditae,

ad nos usque pervenerunt: (2) orthodoxorum Patrum exempla secuta, omnes libros tam veteris, quam novi Testamenti, cum utriusque unus Deus sit auctor; nec non traditiones ipsas, tum ad fidem, tum ad mores pertinentes, tamquam vel ore tenus a Christo, vel a Spiritu Sancto dictatas, & continua successione in Ecclesia catholica conservatas, PARI PIETATIS AFFECTU, AC REVERENTIA SUSCIPIT, & VENERATUR. Sacrorum vero librorum indicem huic decreto adscribendum censuit: ne cui dubitatio suboriri possit, quinam sint qui ab ipsa Synodo suscipiuntur. Sunt vero infrascripti: Testamenti veteris, quinque Moysis, id est, Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium; Josue, Judicum, Ruth, quatuor Regum, duo Paralipomenon, Esdrae primus, & secundus qui dicitur Nehe-

mias, TOBIAS, JUDITH, Esther, Job, Psalterium Davidicum centum quinquaginta psalmodum, Parabolas, Ecclesiastes, Canticum canticorum, SAPIENTIA, ECCLESIASTICUS, Isaias, Jeremias cum *Barruch*, Ezechiel, Daniel, duodecim Prophetarum minores, id est, Osea, Joel, Amos, Abdias, Jonas, Micheas, Nahum, Habacuc, Sophonias, Aggaeus, Zacharias, Malachias, duo MACHABAEORUM, primus, & secundus. Testamenti novi, quatuor Evangelia, secundum Matthaeum, Marcum, Lucam, & Joannem. Actus Apostolorum, a Luca Evangelista conscripti. Quatuordecim Epistolae Pauli Apostoli: ad Romanos, duae ad Corinthios, ad Galatas, ad Ephesios, ad Philippenses, ad Colossenses, duae ad Thessalonicenses, duae ad Timotheum, ad Titum, ad Philemonem, ad Hebraeos. Petri Apostoli duae, Joannis Apostoli tres, Jacobi Apostoli una, Judae Apostoli una, & Apocalypsis Joannis Apostoli. Si quis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica legi consueverunt, & in veteri *Vulgata* latina editione habentur, pro sacris, & canonicis non susceperit; & traditiones praedictas sciens, & prudens contempserit; anathema sit. Omnes itaque intelligant quo ordine, & via ipsa Synodus, post jactum fidei confessionis fundamentum, sit progressura, & quibus potissimum testimoniis, ac praesidiis in confirmandis dogmatibus, & instaurandis in Ecclesia moribus, sit usura."

(1) Matth. & Marc. ult. (2) II Thes. 2.
[Traducido Cap. V. § 3, pp. 71-72 y 82.]

"DECRETUM DE EDITIONE, & USU SACRORUM LIBRORUM.

"Insuper eadem sacrosancta Synodus considerans non parum utilitatis accedere posse Ecclesiae Dei, si ex omnibus latinis editionibus, quae circumferentur, sacrorum librorum, quatenus pro authentica habenda sit, innotescat; statuit, & declarat, ut haec ipsa vetus, & vulgata editio, quae longo tot saeculorum usu in ipsa Ecclesia probata est, in publicis lectionibus, disputationibus, praedicationibus, & expositionibus pro authentica habeatur; & ut nemo illam rejicere quovis praetextu audeat, vel praesumat, &c."

[Traducido Cap. V. § 4, pág. 83.]

En seguida el decreto limita las interpretaciones de la Escritura al "unánime consentimiento de los santos Padres" y las ediciones impresas á la autorizada y dispone acerca de la publicación de esta así;

"Decernet, & statuit, ut posthac sacra Scriptura, potissimum vero haec ipsa vetus, & *Vulgata* editio, quam emendatissime imprimatur; nullique liceat impere, vel imprimi facere quosvis libros de rebus sacris sine nomine auctoris; neque illos in futurum vendere, aut etiam apud se retinere, nisi primum examinati, probatique fuerint ab Ordinario; sub poena anathematis, & pecuniae in canone concilii novissimi Lateranensis apposita, &c."

Véase sobre este decreto en Cap. IX. secs. 35-37, Nota.

7. JUDITH VIII. 25-27.

Παρά ταῦτα πάντα εὐχαριστῶμεν κυρίῳ τῷ Θεῷ ἡμῶν, ὃς πειράζει ἡμᾶς καθά καὶ τοὺς πατέρας ἡμῶν. Μνήσθητε ὅσα ἐποίησε μετὰ Ἀβραάμ, καὶ ὅσα ἐπείρασε τὸν Ἰσαάκ, καὶ ὅσα ἐγένετο τῷ Ἰακώβ ἐν Μεσοποταμίᾳ τῆς Συρίας ποιμαίνοντι τὰ πρόβατα

Λάβαν τοῦ ἀδελφοῦ τῆς μητρὸς αὐτοῦ· ὅτι οὐ καθὼς ἐκαίνους ἐπύρωσεν εἰς ἑτασμόν τῆς καρδίας αὐτῶν, καὶ ἡμᾶς οὐκ ἐξεδίκησεν, ἀλλ' εἰς νουθέτησιν μαρτυροῦντος Κυρίου τοῦ ἐγγίζοντος αὐτῷ.

[Traducido Cap. V. § 9 (3), pág. 86.]

8. CATALOGO DE LOS LIBROS CONTENIDOS EN LA VERSION GRIEGA DE LOS LXX.

Ordo Librorum V. T. in hac editione Sixtina a Van Ess.

- 1, Γένεσις, Genesis. 2, Ἔξοδος, Exodus.
- 3, Λευιτικὸν, Leviticus. 4, Ἀριθμοί, Numeri.
- 5, Δευτερονόμιον, Deuteronomium. 6, Ἰησοῦς Ναυὴ, Iosua, Josué.
- 7, Κριταὶ, Iudicum, Judges. 8, Ῥούθ, Ruth.
- 9, Βασιλειῶν πρώτη, Samuelis I. 10, Βασιλειῶν δευτέρα, Samuelis II.
- 11, Βασιλειῶν τρίτη, Regum I, I Reyes.
- 12, Βασιλειῶν τετάρτη, Regum II, II Reyes.
- 13, Παραλειπομένων πρώτη, Chronicorum I.

- 14, Παραλειπομένων δεύτερον, Chronicorum II.
- 15, Ἔσδρας πρῶτον, Esra I. 16, Ἔσδρας δεύτερον, Esra II.
- 17, Νεεμίας, Nehemias. 18, Τωβίτ, Tobias.
- 19, Ἰωθὴβ, Judith. 20, Ἔσθῆρ, Esther.
- 21, Ἰώβ, Iobus, Job. 22, ψάλλοι, Psalmi, Salmos.
- 23, Παροιμίαι Σαλωμώντος, Proverbia. 24, Ἐκκλησιαστής, Ecclesiastes.
- 25, Ἄσμα, Canticum canticorum. 26, Σοφία Σαλῶμων, Sapientia Salomonis.
- 27, Σοφία

Σειράχ, Siracides, Sabiduría del hijo de Sirach-Jesus ó Eclesiástico. 28, Ὡσή, Hoséas. 29, Ἀμώς, Amos. 30, Μιχαίας, Micha, Michéas. 31, Ἰωήλ, Joel. 32, Ὀβδιού, Obadiah, Abdias. 33, Ἰωνάς, Ionas. 34, Ναοὺμ, Nahum. 35, Ἀμβακούμ, Habacuc. 36, Σοφονίας, Zephania, Sofonías. 37, Ἀγγαίος, Haggaeus, Aggéo. 38, Ζαχαρίας, Zacharias. 39, Μαλαχίας, Malachías. 40, Ἡσαίας, Esaias, Isaias. 41, Ἱερεμίας, Ieremias. 42, Βαροὺχ, Baruch. 43, Θρήνοι Ἱερεμίου, Threni, Lamentaciones. 44, Ἐπιστολὴ

Ἱερεμίου, Epistola Jeremiae. 45, Ἱεζεκιήλ, Ezechiel. 46, Δανιήλ, Daniel. 47, Μακκαβαίων πρῶτος, Maccabaeorum I. 48, Μακκαβαίων δεύτερος, Maccabaeorum II. 49, Μακκαβαίων τρίτος, Maccabaeorum III.

[Traducido Cap. V. § 10 (2º), pág. 87.]

NOTA.—Ester tiene las adiciones apócrifas, Daniel tiene las siguientes adiciones; el Cántico de los tres jóvenes en el horno, la historia de Susana y la de Bel y del Dragon. Véase Cap. V. § 11 (2), pp. 88-89, y Cap. IX. § 12.

9. CATALOGO DE LOS LIBROS CANONICOS, HECHO POR ATHANASIUS.

Ex Epist. Fest. XXXIX. Ap. Theodorum Balsamonem in Scholiis in Canones T. I. 767. Ed. Bened. Par. 1777; & Vers. Syr. Mus. Brit. Cod. 12. 168, saec. vii. v. viii. & Opp. Athanasii I. 961. ed. Benedict. & Athanas. Opp. tom. ii. pág. 38.

Ἐπειδὴ . . . φοβοῦμαι, μή πως ὀλίγοι τῶν ἀκεραίων ἀπὸ τῆς ἀπλότητος καὶ τῆς ἀγνότητος πρηνεθῶσιν ἀπὸ τῆς πανουργίας τινῶν ἀνθρώπων, καὶ λοιπὸν ἐντυγχάνειν ἐτέροις ἄρξονται τοῖς λεγομένοις ἀποκρίφοις, ἀπατώμενοι τῇ ὁμυνυμίᾳ τῶν ἀληθινῶν βιβλίων παρακαλῶ ἀνέχεσθαι, εἰ περὶ ὧν ἐπίστασθε, περὶ τούτων μνημονεῖν γράφω, διὰ τε τὴν ἀνάγκην καὶ τὸ χρίσμιον τῆς ἐκκλησίας. Μέλλων δὲ τούτων [sc. τῶν θεῶν γραφῶν] μνημονεῖν, χρῆσθαι πρὸς σίστασιν τῆς ἐμᾶντοῦ τόλμης τῷ τῷπῳ (τυπῳ) τοῦ εὐαγγελιστοῦ Λουκᾶ, λέγων καὶ αὐτός, ἘΠΕΙΔΗ-ΠΕΡ τινὲς ἘΠΕΧΕΙΡΗΣΑΝ ἈΝΑΤΑΞΑΣΘΑΙ ἐν αὐτοῖς τὰ λεγόμενα ἀπόκρυφα καὶ ἐπιμίξαι αὐτὰ τῇ θεοπνεύστῳ γραφῇ ΠΕΡΙ ἧς ἘΠΛΗΦΟΡΗΘΗΜΕΝ ΚΑΘΩΣ ΠΑΡΕΔΟΣΑΝ τοῖς πάτρᾳσιν ὍΙ ἈΠ' ἈΡΧΗΣ ἈΥΤΟΠΤΑΙ ΚΑΙ ὙΠΗΡΕΤΑΙ γενήμενοι (ΓΕΝΟΜΕΝΟΙ) ΤΟΥ ΛΟΓΟΥ, ἘΔΟΞΕ ΚΑ' ΜΟΙ προτραπέντι παρὰ γνησίων ἀδελφῶν καὶ μαθόντι ἈΝΩΘΕΝ ἘΞΗΣ ἐκθέσθαι τὰ κανονιζόμενα καὶ παραδοθέντα, πιστευθέντα τε θεῖα εἶναι βιβλία, ἵνα ἕκαστος, εἰ μὲν ἡπατήθη, κατ' ΑΓΝΩ τῶν πλανησάντων, ὃ δὲ καθαρὸς διαμένῃς χαίρῃ πάλιν ὑπομνησκόμενος. ἔστι τοίνυν τῆς μὲν παλαιᾶς διαθήκης βιβλία τῷ ἀριθμῷ τὰ πάντα εἰκοσιδύο· τὸσαῦτα γὰρ ὡς ἤκουσα καὶ τὰ στοιχεῖα τὰ παρ' Ἑβραίοις εἶναι παραδέδοται· τῇ δὲ τάξει καὶ τῷ ὀνόματι ἔστιν ἕκαστον οὕτως· πρῶτον Γένεσις, εἶτα Ἐξόδος, εἶτα Λευιτικόν, καὶ μετὰ τοῦτο Ἀρεμίου, καὶ λοιπὸν τὸ Δευτερονόμιον. Ἐξῆς δὲ τοῖς τοῖς Ἰησοῦς ὁ τοῦ Νανὴ καὶ Κριταί, καὶ μετὰ τοῦτο ἡ Ρούθ, καὶ πάλιν ἐξῆς βασιλειῶν

τέσσαρα βιβλία, καὶ τούτων τὸ μὲν πρῶτον καὶ δεύτερον εἰς ἓν βιβλίον ἀριθμεῖται· τὸ δὲ τρίτον καὶ τέτατον ὁμοίως εἰς ἓν. μετὰ δὲ ταῦτα Παραλειπομένων ἃ καὶ β' ὁμοίως εἰς ἓν βιβλίον πάλιν ἀριθμοῦνται. εἶτα Ἐσδρας ἃ καὶ β' ὁμοίως εἰς ἓν. μετὰ δὲ ταῦτα βιβλὸς Ψαλμῶν καὶ ἐξῆς Παροιμίαι, εἶτα Ἐκκλησιαστής καὶ Ἄσμα ἁσμάτων· πρὸς τοῖς τοῖς ἐστὶ καὶ Ἰὼβ καὶ λοιπὸν Προφῆται, οἱ μὲν δώδεκα εἰς ἓν βιβλίον ἀριθμοῦνται· εἶτα Ἡσαίας Ἱερεμίας καὶ σὺν αὐτῷ βαροὺχ θρήνοι Ἐπιστολὴ, καὶ μετ' αὐτὸν Ἱεζεκιήλ καὶ Δανιήλ· ἄχρι τούτων τὰ τῆς παλαιᾶς διαθήκης ἴσταται. τὰ δὲ τῆς καινῆς οὐκ ὀκνητέον εἰπεῖν ἐστὶ γὰρ ταῦτα. Ἐυαγγέλια τέσσαρα· κατὰ Ματθαῖον, κατὰ Μάρκον, κατὰ Λουκᾶν, κατὰ Ἰωάννην. Εἶτα μετὰ ταῦτα Πράξεις Ἀποστόλων, καὶ ἐπιστολαὶ καθολικαὶ καλοῦμαι τῶν ἀποστόλων ἐπὶ ταῖς οὕτως· Ἰακώβου μὲν ἃ, Πέτρου δὲ β', εἶτα Ἰωάννου γ', καὶ μετὰ ταύτας Ἰούδα α'. Πρὸς τοῖς τοῖς Παύλον ἀποστόλου εἰσὶν ἐπιστολαὶ δεκατέσσαρες, τῇ τάξει γραφόμεναι οὕτως (κατὰ τῆς κοινῆς) καὶ πάλιν Ἰωάννου Ἀποκάλυψις· ταῦτα πηγαὶ τοῦ σωτηρίου, ὥστε τὸν διψῶντα ἐμφερεσθαι τῶν ἐν τούτοις λεγίων· ἐν τούτοις μόνους τὸ τῆς εὐσεβείας διδασκαλεῖον εὐαγγελίζεται. Μηδεὶς τούτοις ἐπιβαλλέτω, μηδὲ τούτων ἀφαιρέσθω τι . . . ἀλλ' ἐνεκά γε πλείονος ἀκρεβείας προστίθῃμι δὴ τοῦτο γράφων ἀναγκαίως ὥς ὅτι ἐστὶ καὶ ἕτερα βιβλία τούτων ἐξῶθεν οὐ κανονιζόμενα μὲν τετυπωμένα δὲ παρὰ τῶν πατέρων ἀναγινώσκεσθαι τοῖς ἀρτί προσερχομένοις καὶ βουλομένοις κατηχεῖσθαι τὸν τῆς εὐσεβείας λόγον. Σοφία Σολομώντος καὶ Σοφία Σιράχ καὶ Ἐσθῆρ καὶ Ἰουδίθ καὶ Τοβίας καὶ Διδαχὴ καλονμένη τῶν ἀποστόλων καὶ Ποιμῆν. Καὶ ὅμως, ἀγαπητοί, κακείνων κανονιζομένων καὶ τούτων ἀναγινωσκομένων οὐδαμοῦ (οὐδαυῶς) τῶν ἀποκρίφων μνήμη, ἀλλὰ αἵρετικῶν ἐστίν

ἐπίνοια γραψόντων (γραφόντων) μὲν ὅτε θέλουσιν αὐτὰ χαριζομένων δὲ καὶ προστιθέντων αὐτοῖς χρό-

νους ἢν' ὡς παλαιὰ προσφέροντες πρόσασιν ἐχῶσιν ἀπατᾶν ἐκ τούτων τοὺς ἁεραίους.

[Traducido Cap. V. § 28. pp. 93-94.]

10. SYNOPSIS SCRIPTURAE SACRAE.

In ATHANASII Opp. ii. 126 aut II. 96-98.

Πᾶσα γραφὴ ἡμῶν χριστιανῶν θεόπνευστός ἐστιν, οὐκ ἄριστα δὲ, ἀλλὰ μᾶλλον ὠρισμένα καὶ κεκα-
νονισμένα ἔχει τὰ βιβλία. Καὶ ἐστὶ τῆς μὲν πα-
λαιᾶς διαθήκης ταῦτα . . . (κατὰ τὸ ἄνω) . . .
'Εκτὸς δὲ τούτων εἰσὶ πάλιν ἕτερα βιβλία τῆς αὐτῆς
παλαιᾶς διαθήκης, οὐ κανονιζόμενα μὲν, ἀναγινω-
σκόμενα δὲ μόνον τοῖς κατηχουμένοις ταῦτα. Σοφία
Σολομῶντος, Σοφία Ἰησοῦ υἱοῦ Σιρᾶχ, Ἐσθῆρ, Ἰου-

δθῆρ, Τωβὶτ (καὶ μὲν κατὰ Βλεεκ, Μαχαβαϊκῶν τέσ-
σερα καὶ ἡ ἱστορία Συναγας). Τοσαῦτα καὶ τὰ μὴ
κανονιζόμενα. Τινὲς μέντοι τῶν παλαιῶν εἰρήκασε
κανονίζεσθαι παρ' Ἑβραίοις καὶ τὴν Ἐσθῆρ. καὶ τὴν
μὲν Ῥούθ, μετὰ τῶν Κριτῶν ἐνουμένην, εἰς ἐν βι-
βλίον ἀριθμείσθαι, τὴν δὲ Ἐσθῆρ εἰς ἕτερον ἐν.
καὶ οὕτω πάλιν εἰς εἴκοσι δύο συμπληροῦσθαι τὸν
αριθμὸν τῶν κανονιζομένων παρ' αὐτοῖς βιβλίων.

[Traducido Cap. V. § 29, pág. 94.]

11. EUSEBIO.

Hist. Eccles. VI. 13.

Κέχρηται δ' ἐν αὐτοῖς καὶ ταῖς ἀπὸ τῶν ἀντιλε-
γομένων γραφῶν μαρτυρίαις, τῆς τε λεγομένης Σολο-
μῶντος σοφίας, καὶ τῆς Ἰησοῦ τοῦ Σιρᾶχ, καὶ τῆς
πρὸς Ἑβραίους ἐπιστολῆς, τῆς τε βαρναβὰ καὶ
Κλήμεντος καὶ Ἰοῦδα. (λέγει Ἐυσέβιος περὶ Κλή-
μεντος καὶ τῶν στρωματέων αὐτοῦ.)

[Traducido Cap. V. § 30, pág. 95.]

Huc usque Divinae Scripturae Hebraeo-
rum Annales temporum continent. Ea
vero quae posthaec apud eos gesta sunt,
exhibeo de Libro Maccabaeorum, & Jo-
sephi, & Africani scriptis. Euseb. Chron.
lib. II. Juxta versionem S. Hieron.

[Traducido Cap. V. § 30, pág. 95.]

EUSEBII DEMONST. EVANG. VIII.

Cap. I. § 15.

Τῶν ἐκ τῆς αἰχμαλωσίας ἐπὶ τὴν οἰκείαν γῆν
ἐπανόντων αὐτῆς ἡγείται Ζοροάβελ, ὁ τοῦ Σαλα-

θιῆλ ἐκ φυλῆς Ἰοῦδα, ὁ καὶ τὸν νεὼν ἐγείρας. ἐν-
θεν καὶ ἡ τῶν Παραλειπομένων γραφὴ τὰς δώδεκα
φυλάς τοῦ Ἰσραὴλ γενεαλογούσα ἀπὸ τῆς τοῦ Ἰοῦδα
τὴν καταρχὴν ἐποιήσατο. ἔπεται δὴ οὖν τούτοις
ἀκολοῦθως καὶ ἐν τοῖς μετὰ ταῦτα χρόνοις τὴν
αὐτὴν φυλὴν τῶν λοιπῶν ὁμολογεῖν ἡγεῖσθαι, εἰ καὶ
ἐν μέρει διάφοροι προειστήκεισαν τοῦ λαοῦ, ὧν
οὐκέτι ἡμῖν δυνατὸν ἐξακριβάζεσθαι τὰ γένη, τῷ
μηδὲ φέρεσθαι θείαν βίβλον ἐξ ἐκείνου καὶ μέχρι
τῶν τοῦ Σωτῆρος χρόνων.

[Traducido Cap. V. § 30, pág. 95.]

Et miror quosdam . . . quum & Origines
& Eusebius & Apollinarius aliique Ecclesi-
astici viri & Doctores Graeciae has ver-
siones ut dixi non haberi apud Hebraeos
fateantur, nec se debere respondere Por-
phyrio por his quae nullam Scripturae Sa-
crae auctoritatem praebeant. S. Hier.
Praef. Com. in Daniel.

12. CIRILO.

Cyril. Hierosol. Cateches. IV. 33 De Sac.
Scrip. pag. 67 ed. Tuttei (22 ed. Mill.)
ΠΕΡΙ ΤΩΝ Θεῶν γραφῶν.

Φιλομαθῶς ἐπίγνωθι παρὰ τῆς ἐκκλησίας ποῖαι
μὲν εἰσιν αἱ τῆς παλαιᾶς διαθήκης βιβλοί, ποῖαι δὲ
τῆς καινῆς καὶ μοι μηδὲν τῶν ἀποκρίφων ἀναγίνωσκε.
'Ὁ γὰρ τὰ παρὰ πᾶσιν ὁμολογούμενα μὴ εἰδὼς, τί
περὶ τὰ ἀμφιβαλλόμενα ταλαπωρεῖς μᾶτην; Ἄνα-
γίνωσκε τὰς θείας γραφάς, τὰς εἰκοσι δύο βιβλούς

τῆς παλαιᾶς διαθήκης, τὰς ὑπὸ τῶν ἑβδομήκοντα δύο
ἐρμηνευτῶν ἐρμηνευθείσας . . . πολὺ σου φρονι-
μώτεροι ἦσαν οἱ Ἀπόστολοι καὶ οἱ ἄρχαῖοι ἐπίσκοποι,
οἱ τῆς ἐκκλησίας προστάται, οἱ ταύτας παραδόντες·
σὺ οὖν τέκνον τῆς ἐκκλησίας μὴ παραχάραττε τοὺς
θεσμοίς. Καὶ τῆς μὲν παλαιᾶς διαθήκης ὡς εἰρηται
τὰς εἰκοσι δύο μελέτα βιβλούς, ἃς εἰ φιλομαθὴς τυγ-
χάνεις ἐμοῦ λέγοντος ὑπομαστὶ μεμνησθαι σπούδα-
σον. Τοῦ νόμου μὲν γὰρ εἰσιν αἱ Μωσέως πρῶται

πέντε βιβλίοι. Γένεσις, Ἑξέσδος, Λευιτικόν, Ἀριθμοί, Δευτερονόμιον. Ἐξῆς δέ, Ἰησοῦς υἱὸς Νανῆ, καὶ τὸ τῶν Κριτῶν μετὰ τῆς Ῥοὺθ βιβλίον ἐβδομον ἀριθμοῦμενον, τῶν δὲ λοιπῶν ἱστορικῶν βιβλίων, ἡ πρώτη καὶ ἡ δευτέρα τῶν βασιλειῶν μία παρ' Ἑβραίων ἐστὶ βιβλός· μία δὲ καὶ ἡ τρίτη καὶ ἡ τετάρτη. Ὁμοίως δὲ παρ' αὐτοῖς καὶ τῶν Παραλειπομένων ἡ πρώτη καὶ ἡ δευτέρα μία τυγχάνει βιβλός, καὶ τοῦ Ἑσδρά ἡ πρώτη καὶ ἡ δευτέρα μία λεγόμενα· δωδεκάτῃ βιβλός ἡ Ἑσθέρ. Καὶ τὰ μὲν ἱστορικὰ ταῦτα. τὰ δὲ στοιχηρὰ (στιχηρὰ) τυγχάνει πέντε· Ἰώβ, καὶ βιβλός Ψαλμῶν, καὶ Παροιμίαι, καὶ Ἐκκλησιαστής, καὶ Αἶσμα ἰσμάτων ἐπτακαίδεκατον βιβλίον. Ἐπὶ δὲ τοῖς τὰ προφητικὰ πέντε· τῶν δώδεκα προφητῶν μία βιβλός, καὶ Ἡσαίου μία, καὶ Ἱερემίου μετὰ βαρούχ καὶ θρήνων

καὶ Ἐπιστολῆς· εἰτα Ἰεζεκιήλ, καὶ ἡ τοῦ Δανυὴλ εἰκοσθηδεντέρα βιβλός τῆς παλαιᾶς διαθήκης. τῆς δὲ καινῆς διαθήκης τὰ τέσσαρα εὐαγγέλια· τὰ δὲ λοιπὰ ψευδοεπίγραφα καὶ βλαβερά τυγχάνει· ἐγραψαν καὶ Μανιχαῖοι κατὰ Θωμᾶν εὐαγγέλιον, ὅπερ, ὥσπερ εὐδοκία τῆς εὐαγγελικῆς πρωσανουμίας, διαφθείρει τὰς ψυχὰς τῶν ἀπλουστέρων, δέχον δὲ καὶ τὰς πράξεις τῶν δώδεκα ἀποστόλων· πρὸς τοῖς τοῖς δὲ καὶ τὰς ἐπτὰ Ἰακώβου καὶ Πέτρου, Ἰωάννου καὶ Ἰούδα, καθολικὰς ἐπιστολάς· ἐπισφράγισμα δὲ τῶν πάντων καὶ μαθητῶν τὸ τελευταῖον, τὰς Παύλου δεκατέσσαρας ἐπιστολάς· τὰ δὲ λοιπὰ πάντα ἐξω κείσθω ἐν δευτέρῳ. καὶ ὅσα μὲν ἐν ἐκκλησίαις μὴ ἀναγινώσκειται, ταῦτα μηδὲ κατὰ σκευὴν ἀναγινώσκει καθὼς ἤκουσας. . . .

[Traducido Cap. V. § 31, pp. 95-96.]

13. EPIPHANIUS.

I. Panarion, Haeresis viii. 6. Opp. 1: 19 ed. Petav.

Ἐσχον δὲ οὗτοι οἱ Ἰουδαῖοι ἄχρι τῆς ἀπὸ βαβυλωνῶς αἰχμαλωσίας ἐπανόδου βιβλούς τε καὶ προφῆτας τούτους καὶ προφητῶν βιβλούς ταύτας· πρώτην μὲν Γένεσιν, δευτέραν δὲ Ἑξέσδον . . . Λευιτικόν . . . Ἀριθμούς . . . Δευτερονόμιον . . . βιβλόν Ἰησοῦ τοῦ Νανῆ . . . τῶν Κριτῶν . . . τῆς Ῥοὺθ . . . τοῦ Ἰώβ . . . τὸ Ψαλτήριον . . . Παροιμίας Σολομώντος . . . Ἐκκλησιαστήν . . . τὸ Αἶσμα τῶν Αἰσμάτων . . . πρώτην Βασιλειῶν . . . δευτέραν Βασιλειῶν . . . τρίτην Βασιλειῶν . . . τετάρτην Βασιλειῶν . . . πρώτην Παραλειπομένων . . . δευτέραν Παραλειπομένων . . . τὸ Δωδεκαπρόβητον . . . Ἠσαίαν . . . Ἱερεμίαν μετὰ τῶν Θρήνων καὶ Ἐπιστολῶν αὐτοῦ τε καὶ βαρούχ . . . Ἰεζεκιήλ . . . Δανυήλ . . . τὸ πρῶτον βιβλίον τοῦ Ἑσδρά . . . τὸ δεύτερον βιβλίον . . . τὸ βιβλίον Ἑσθέρ· καὶ αὐταὶ εἰσιν αἱ εἰκοσιεπτὰ βιβλὸι αἱ ἐκ θεοῦ δοθεῖσαι τοῖς Ἰουδαίοις, εἰκοσιδύο δὲ ὡς τὰ παρ' αὐτοῖς στοιχεῖα τῶν Ἑβραϊκῶν γραμμάτων ἀριθμοῦμεναι διὰ τὸ διπλοῦσθαι δέκα βιβλούς εἰς πέντε λεγόμενας . . . εἰς δὲ καὶ ἄλλαι δύνω βιβλὸι παρ' αὐτοῖς ἐν ἀμφιλόκτῳ ἡ Σοφία τοῦ Σιράχ καὶ ἡ τοῦ Σολομώντος, χωρὶς ἄλλων τινῶν βιβλίων ἐναποκρίφων.

[Traducido Cap. V. §§ 32, pp. 96-7.]

Véase Haeresis xxix. Opp. Tom. 1, p. 122, donde aduce el mismo canon como el de los Nazarenos, quienes eran cristianos heréticos. Jahn. Introd. p. 43.

II. Haeresis lxxvi. 5. Ed. Colon. 1682. p. 941.

Εἰ γὰρ ἡς ἐξ ἁγίου πνεύματος γεγεννημένος καὶ προφῆταις καὶ ἀποστόλοις μεμαθητευμένος, ἔδει σε

διελθόντα ἀπ' ἀρχῆς γενέσεως κόσμου ἄρχι τῶν Αἰσθῆρ χρόνων ἐν εἰκοσι καὶ ἐπτὰ βιβλούς παλαιᾶς διαθήκης, εἰκοσι δύο ἀριθμονούμενους, τέτταρσι δὲ ἁγίοις εὐαγγέλοις, καὶ ἐν τεσσαρσκαίδεκα ἐπιστολαῖς τοῦ ἁγίου ἀποστόλου Παύλου, καὶ ἐν ταῖς πρὸ τούτων, καὶ σὺν ταῖς ἐν ταῖς αὐτῶν χρόνοις Πράξεσι τῶν ἀποστόλων, καθολικαῖς ἐπιστολαῖς Ἰακώβου καὶ Πέτρου καὶ Ἰωάννου καὶ Ἰούδα, καὶ ἐν τῇ τοῦ Ἰωάννου Ἀποκαλίψει, ἐν τε ταῖς Σοφίαις Σολομώντος τε φημί καὶ νιὸν Σιράχ, καὶ πάσαις ἀπλῶς γραφαῖς θεαῖς.

[Traducido Cap. V. § 32, pág. 97.]

III. Epiphanius De Ponderibus & Mens. ii, iv, pp. 161, ed. Petav.

Εἰκοσιεπτὰ βιβλὸι αἱ ῥηταὶ καὶ ἐνδιθέτοι, εἰκοσι δὲ καὶ δύο κατὰ τὴν τοῦ Ἀλφάβητου παρ' Ἑβραίων στοιχειῶν ἀριθμοῦμεναι ἡρμηνεύθησαν. Εἰκοσι γὰρ καὶ δύο ἔχουσι στοιχείων ῥήματα. πέντε δὲ εἰσιν ἐξ αὐτῶν διπλοῦμενα. τὸ γὰρ Κάφ ἐστὶ διπλόν, καὶ τὸ Μὲν, καὶ τὸ Νοῦν, καὶ τὸ Φί, καὶ τὸ Ἀλέφ. Διὸ καὶ αἱ βιβλὸι κατὰ τοῦτον τὸν τρόπον εἰκοσιδύο μὲν ἀριθμοῦνται, εἰκοσιεπτὰ δὲ ἐρίσκονται, διὰ τὸ πέντε ἐξ αὐτῶν διπλοῦσθαι. Συνάπτεται γὰρ ἡ Ῥοὺθ τοῖς Κριταῖς, καὶ ἀριθμεῖται παρ' Ἑβραίων μία βιβλός. Συνάπτεται ἡ πρώτη τῶν Παραλειπομένων τῇ δευτέρᾳ, καὶ λέγεται μία βιβλός. Συνάπτεται ἡ πρώτη τῶν Βασιλειῶν τῇ δευτέρᾳ, καὶ λέγεται μία βιβλός. Συνάπτεται ἡ τρίτη τῇ τετάρτῃ, καὶ λέγεται μία βιβλός. Οὕτως γοῦν σίκεινται αἱ βιβλὸι ἐν Πεντατεχίῳ τέτταρσι, καὶ μένουσιν ἄλλαι δύο ὑστεροῦσαι, ὡς εἶναι τὰς ἐνδιθέτους βιβλούς οὕτως· πέντε μὲν νομικὰς, Γένεσιν, Ἑξέσδον, Λευιτικόν, Ἀριθμούς, Δευτερονόμιον, αὕτη ἡ πεντά-

τευχος καὶ ἡ Νομοθεσία. πέντε γὰρ στιχάρεις, ἡ τοῦ Ἰῶβ βιβλος, εἴτα τὸ Ψαλτήριον, Παροιμίαι Σολομώντος, Ἐκκλησιαστής, Ἀῖσμα Ἀισμάτων. Εἴτα ἄλλη πεντάτευχος τὰ καλούμενα γραφεῖα παρὰ τισι δὲ ἀγιογράφα λεγόμενα, ἅτινα ἐστὶν οὕτως, Ἰησοῦ τοῦ Ναυῆ βιβλος, Κριτῶν μετὰ τῆς Ῥοιθ. Παραλειπομένων πρώτη μετὰ τῆς δευτέρας, Βασιλειῶν πρώτη μετὰ τῆς δευτέρας, Βασιλειῶν τρίτη μετὰ τῆς τετάρτης, αὕτη τρίτη πεντάτευχος. Ἀλλῃ πεντάτευχος τὸ Δωδεκαπρόφητων, Ἡσαίας, Ἰερεμίας, Ἰεζεκιήλ, Δανιήλ. Καὶ αὕτη ἡ προφητικὴ πεντάτευχος, ἔμειναν δὲ ἄλλαι δύο αἰτενές εἰσι τοῦ Ἑσδρα μία καὶ αὕτη λογιζομένη καὶ ἄλλη βιβλος ἡ τῆς Ἑσθῆρ καλεῖται. Ἐπληρώθησαν οὖν αἱ εἰκοσι δύο βιβλοι κατὰ τὸν ἀριθμὸν τῶν εἰκοσιδύο στοιχείων παρ' Ἑβραίοις. αἱ γὰρ στιχάρεις δύο βιβλοι ἡ τε τοῦ Σολομώντος ἡ Πανάρετος λεγομένη, καὶ ἡ τοῦ Ἰησοῦ τοῦ νιῶθ Σιράχ ἐκθνον δὲ τοῦ Ἰησοῦ τοῦ καὶ τὴν Σοφίαν Ἑβραϊστὶ γράψαντος, ἦν ὁ ἐκγονος αὐτοῦ Ἰησοῦς ἐρμηνείας Ἐλληνιστὶ ἔγραψε, καὶ αὗται χρήσιμαί μὲν εἰσι καὶ ὠφέλιμοι ἀλλ' εἰς ἀριθμὸν ῥητῶν οὐκ ἀριθμοῦνται (ἀναφέρονται) διὸ οὐδὲ ἐν τῷ Ἀρῶν ἀνετίθησαν, τοῖτεστι ἐν τῇ τῆς διαθήκης κιβωτῷ. ε. 5, (αἱ Ἐπιστολαὶ Βαροὺχ) οὐ κείνται παρ' Ἑβραίοις.

[Traducido Cap. V. § 33, pág. 97.]

IV. Epiphanius De Mens. & Ponder. c. 22, 23, Opp. II. 180, ed. Petav.

Διὸ καὶ εἰκοσι δύο εἰσι τὰ παρὰ τοῖς Ἑβραίοις γραμματα, καὶ πρὸς αὐτὰ καὶ τὰς βίβλους αὐτῶν κβ' ἡρίθμησαν εἰκοσι ἐπτὰ οὔσας· ἀλλ' ἐπειδὴ διπλοῦνται πέντε παρ' αὐτοῖς στοιχεῖα, εἰκοσι ἐπτὰ καὶ αὐτὰ ὄντα, καὶ εἰς κβ' ἀποτελοῦνται, τοῖτον χάριν καὶ τὰς βίβλους, κζ' οὔσας, κβ' πεποιήκασιν. Ὡν τρώτη . . . Γένσεις . . . Ἑξοδος . . . Λευτικὸν, Ἀριθμοὶ, Δευτερονόμιον . . . ἡ τοῦ Ἰησοῦ τοῦ Ναυῆ, ἡ τοῦ Ἰῶβ, . . . ἡ τῶν Κριτῶν . . . ἡ τῆς Ῥοιθ . . . τὸ Ψαλτήριον . . . ἡ πρώτη τῶν Παραλειπομένων . . . Παραλειπομένων δευτέρα . . . Βασιλειῶν πρώτη, Βασιλειῶν δευτέρα, Βασιλειῶν τρίτη, Βασιλειῶν τετάρτη· ἡ Παροιμιῶν . . . ὁ Ἐκκλησιαστής . . . τὸ Ἀῖσμα τῶν ἁσμάτων . . . τὸ Δωδεκαπρόφητον . . . Ἡσαίου . . . Ἰερεμίου . . . Ἰεζεκιήλ . . . ἡ τοῦ Ἑσδρα πρώτη . . . δευτέρα . . . ἡ τῆς Ἑσθῆρ . . . Ἑστὶ δὲ καὶ ἄλλη μικρὰ βιβλος, ἡ καλεῖται Κινῶθ, ἡ τις ἐρμηνεύεται θρήνος Ἰερεμίου· αὕτη δὲ τῷ Ἰερεμίᾳ συνάπτεται, ἥτις ἐστὶ περισσὴ τοῦ ἀριθμοῦ, καὶ τῷ Ἰερεμίᾳ συναπτομένη.

[Traducido Cap. V. § 34, pág. 97-98.]

14. HILARIUS.

Pictavium episcopus. Prologo in Psalmos Sec. XV. p. 9. (explanat. p. 8.) Schmid. Hist. p. 168 sq. Vol. II. p. 221.

Et ea causa est ut in viginti duos libros lex Testamenti Veteris deputetur, ut cum litterarum numero convenirent. Qui ita secundum traditiones veterum deputantur, ut Moysi sint libri quinque. Jesu Naue sextus, Judicum & Ruth septimus, primus & secundus Regnorum in octavum, tertius & quartus in novum, (nonum), Paralipomenon duo in decimum sint, sermones dierum. Esdrae in undecimum, liber Psalmorum in duodecimum, Salomonis Proverbia, Ecclesiastes, Canticum cantico-

rum in tertium decimum, quartum decimum et quintum decimum, duodecim, autem Prophetiae in sextum decimum, Esaias deinde & Jeremias cum Lamentatione & Epistola; sed & Daniel & Ezequiel & Job & Hester, viginti & duum librorum numerum consumunt. Quibusdam autem visum est additis Tobia & Judith viginti quatuor libros secundum numerum Graecorum litterarum connumerare, Romana quoque lingua media inter Hebraeos Graecosque collecta; quia his maxime tribus linguis sacramentum voluntatis Dei & beati regni expectatis praedicatur. . . .

[Traducido Cap. V. § 35, pág. 98.]

15. RUFINUS.

In Exposit. in Symbol. Apost. Sec. 36. (Ed. Migne, Paris, 1849) o ad calcem. Opp. Cyprian. ed. Oxon. p. 26, in App. A, ap. Hier. tom. V. pp. 141, 142.

Hic igitur Spiritus Sanctus est qui in veteri Testamenti Legem & Prophetas, in novo Evangelia & Apostolos inspiravit. Unde & Apostolus dicit: 2 Tim. 3. "Omnis Scriptura divinitus inspirata utilis est ad

docendum." & ideo quae sunt Novi ac Veteris Testamenti volumina, quae secundum majorem traditionem per ipsum Spiritum Sanctum inspirata creduntur, & ecclesias Christi tradita, competens videtur hoc in loco evidenti numero, sicut ex patrum monumentis accepimus, designare.

37. Itaque Veteris Testamenti, omnium primo Moysi quinque libri sunt traditi, Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deu-

teronomium. Post haec Jesus Nave, Judicum simul con Ruth. Quatuor post haec Regnorum libri quos Hebraei duos numerant; Paralipomenon, qui dierum dicitur liber; & Esdrae duo, qui apud illos singuli computantur & Hester. Prophetarum vero Esaias, Jeremias, Ezechiel & Daniel: praeterea duodecim Prophetarum liber unus. Job quoque & Psalmi David singuli sunt libri. Salomonis vero tres ecclesiis traditi, Proverbia, Ecclesiastes, Cantica canticorum. In his concluderunt numerum librorum Veteris Testamenti. Novi vero quatuor Evangelia, Matthaei, Marci, Lucae, & Joannis. Actus Apostolorum quos describit Lucas. Pauli apostoli epistolae quatuordecim. Petri apostoli duae. Jacobi fratris Domini & apostoli una. Judae una. Joannis tres. Apocalypsis Joannis. Haec sunt quae patres intra canonem concluderunt, & ex quibus nostrae assertiones constare voluerunt.

38. Sciendum tamen est quod & alii libri sunt qui non canonici sed ecclesiastici a

majoribus appellati sunt, id est Sapientia, quae dicitur Salomonis & alia Sapientia, quae dicitur filii Sirach qui liber apud Latinos, hoc ipso generali vocabulo, *Ecclesiasticus* appellatur, quo vocabulo non autor libelli, sed scripturae qualitas cognominata est, ejusdem vero ordinis libellus est Tobiae & Judith: & Machabaeorum libri. In Novo vero Testamento libellus qui dicitur Pastoris seu Hermas, qui appellatur Duae viae vel Judicium Petri. Quae omnia legi quidem in ecclesiis voluerunt, non tamen proferri ad auctoritatem ex his fidei confirmandam. Caeteras vero Scripturas Apocryphas nominarunt, quas in Ecclesiis legi noluerunt. Haec nobis a patribus traditi sunt, quae (ut dixi) opportunum visum est hoc in loco designare, ad intrusionem eorum qui prima sibi ecclesiae ac fidei elementa suscipiunt, ut sciant, ex quibus sibi fontibus verbi Dei haurienda sint pocula.

[Traducido Cap. V. § 36, pp. 98-99.]

16. GREGORIUS NACIANZENUS.

Carm. xxxiii. Opp. II. pp. 98 ed. Colon (& in Schmidii hist. antiq. & vind. Canonis p. 173 seq.) o Carm. xii. 31, ed. Benedict. Paris, 1840. ΠΕΡΙ ΤΩΝ ΓΝΗΣΙΩΝ ΒΙΒΛΙΩΝ ΤΗΣ ΘΕΟΠΗΝΕΥΣΤΟΥ ΓΡΑΦΗΣ.

Ὅφρα δὲ μὴ ξείνησι νόον κλέπτοιο βιβλοῖσι
(Πολλὰ γὰρ τετέλουνσι παρέγγραπτοι κακότητες)
Δέχυνσο τοῦτον ἐμείο τὸν ἐγκριτον, ὦ φίλ', ἀριδμόν.
Ἱστορικαὶ μὲν ἔασι βιβλοὶ δυοκαίδεκα πᾶσαι
Τῆς ἀρχαιοτέρης Ἑβραϊκῆς σοφίης.
Προτίστη Γένεσις εἰτ' Ἐξοδος, Δευτερικὸν τε.
Ἐπειτ' Ἀριθμοί· εἶτα Δεύτερος νόμος.
Ἐπειτ' Ἰησοῦς καὶ Κριταί· Ροῦθ' ὀδοῦ.
Ἡ δ' ἐνάτη δεκάτη τε βιβλὸς Πράξεις βασιλέων
καὶ Παραλειπόμεναι. Ἐσχατον Ἐσθραν ἔχεις.
Αἱ δὲ στιχηραὶ πέντε ὡν πρῶτος γ' Ἰώβ.
Ἐπειτα Δανίδ· εἶτα τρεῖς Σολομωνταῖαι
Ἐκκλησιαστής Ἀῖσμα καὶ Παροιμίαι.
Καὶ πένθ' ὁμοίως πνεύματος προφητικοῦ.
Μίαν μὲν εἰσιν ἐς γραφὴν οἱ δώδεκα.

Ὡσὲν κ' Ἀμῶς, καὶ Μιχαίας ὁ τρίτος.
Ἐπειτ' Ἰωήλ. εἰτ' Ἰωνᾶς, Ἀβδιδας,
Ναούμ τε, Ἀββακούμ τε, καὶ Σοφονίας,
Ἀγγαῖος, εἶτα Ζαχαρίας, Μαλαχίας.
Μία μὲν οἶδε. Δευτέρα δ' Ἡσαίας
Ἐπειθ' ὁ κληθεὶς Ἱερεμίας ἐκ βρέφους.
Εἰτ' Ἐζεκιήλ, καὶ Δανιήλ ὁν χάρις.
Ἀρχαῖας μὲν ἔσθηκα δύο (δυο) καὶ εἰκοσι βιβλῶν
τοῖς τῶν Ἑβραίων γράμμασιν ἀντιθέτους·
Ἡδὴ δ' ἀρίθμει καὶ νέον μυστήριον.
Ματθαῖος μὲν ἔγραψεν Ἑβραίοις θαύματα Χριστοῦ
Μάρκος δ' Ἰταλήν, Λοῦκας Ἀλαϊδί.
Πᾶσι δ' Ἰωάννης κήρυξ μέγας, οὐρανοφοίτης.
Ἐπειτα Πράξεις τῶν σοφῶν ἀποστόλων.
Δέκα δὲ Παῦλον τέσσαρές τ' ἐπιστολαί
Ἐπτὰ δὲ καθολίχ,* ὡν Ἰακώβον μία,
Δύο δὲ Πέτρον, τρεῖς δ' Ἰωάννου πάλιν.
Ἰούδα δ' ἐστὶν ἐβδόμη. Πάσας ἔχεις.
Εἰ τις δὲ τοῦτοις ἐκτός οὐκ ἐν γνήσις.

[Traducido Cap. V. § 37, pp. 99-100.]

17. AMPHILOCHIUS.

Iambi ad Seleucum. Ap. Gregor. Nazianz. cf. Amphil. ed. Combef. p. 130 ff. & Greg. Naz. Op. II. p. 194 ed. Colon.

Πλὴν ἄλλ' ἐκεῖνο προσμαθεῖν μάλιστα σοὶ
Προσήκον, οὐχ ἅπανα βιβλὸς ἀσφαλῆς

Ἡ σεμνὸν ὄνομα τῆς γραφῆς κεκτημένη.
Εἰσὶν γὰρ εἰσὶν ἐσθ' ὅτε ψευδώνυμοι
βιβλοὶ, τινὲς μὲν ἡμμεσοὶ καὶ γείτονες,
ὧς ἂν τις εἰποι, τῶν ἀληθείας λόγων.
Αἱ δ' αὖ νόθοι τε καὶ λίαν ἐπισφαλῆς

* καθολικάι.

Ἰς παράσημα καὶ νόθα νομίματα,
 Ἄ βασιλέως μὲν τὴν ἐπιγραφὴν φέρει,
 Κιβδηλα δ' ἐστὶ ταῖς ὕλαις δολούμενα.
 Τοῦτων χάριν σοι τὴν θεοπνεύστων ἐρῶ
 Βιβλὺν ἐκάστην, ὡς δ' εὐκρινῶς μάθης
 Τὰ τῆς παλαιᾶς πρῶτα διαθήκης ἐρῶ.
 Ἡ πεντάτευχος. . . .
 Τοῦτοις Ἰησοῦν προστίθει καὶ τοῖς κριτάς,
 Ἐπειτα τὴν Ῥοῦθ, Βασιλεῶν τε τέσσαρας
 Βίβλους, Παραλειπομένων δὲ γε ξυνωρίδα.
 Ἐσθρας ἐπ' αὐταῖς πρῶτος, εἰθ' ὁ δεῦτερος.
 Ἐξὺς στιχηρὰς πέντε σοι βίβλους ἐρῶ. . . .
 Ταῦτας προφήτας προστίθει τοὺς δώδεκα. . . .
 Μεθ' οὓς προφήτας μάνθανε τοὺς τέσσαρας. . . .
 Τοῦτοις προσεγκρίνουσι τὴν Ἐσθήρ τινες.
 Κατὰ τῆς Διαθήκης ὥρα μοι βίβλους λέγειν
 Εὐαγγελιστὰς τέσσαρας δέχου μόνους,
 Ματθαῖον, εἰτα Μάρκον, ᾧ Λουκᾶν τρίτον
 Προσθεὶς ἀρίθμει, τὸν δ' Ἰωάννην χρόνῳ
 Τέταρτον, ἀλλὰ πρῶτον ὕψει δογματῶν
 βροντῆς γὰρ υἱὸν τοῦτον εἰκότως καλῶ

Μέγιστον ἡχῆσαντα τῷ θεοῦ λόγῳ.
 Δέχου δὲ βίβλου Λοῦκα καὶ τὴν δευτέραν,
 Τὴν τῶν καθολικῶν ἱεράρων ἀποστόλων.
 Τὸ σκεῦος ἐξῆς προστίθει τῆς ἐκλογῆς,
 Τὸν τῶν ἐθνῶν κήρυκα, τὸν τ' ἀπόστολον
 Παῦλον, σοφῶς γράψαντα ταῖς ἐκκλησίαις
 Ἐπιστολὰς δις ἑπτὰ. . . .

Πρὸς Ἑβραίους μίαν
 Τινὲς δὲ φασὶ τὴν πρὸς Ἑβραίους νόθον,
 Οὐκ εὖ λέγοντες. γνησίᾳ γὰρ ἡ χάρις.
 Εἶεν· τί λοιπόν; καθολικῶν ἐπιστολῶν
 Τινὲς μὲν ἑπτὰ φασίν, οἱ δὲ τρεῖς μόνας
 Χρῆναι δέχεσθαι, τὴν Ἰακώβου μίαν,
 Μίαν δὲ Πέτρου, τὴν τ' Ἰωάννου μίαν,
 Τινὲς δὲ τὰς τρεῖς, καὶ πρὸς αὐταῖς τὰς δύο
 Πέτρου δέχονται, τὴν Ἰούδα δ' ἐδόμην
 Τὴν δ' Ἀποκάλυψιν τὴν Ἰωάννου πάλιν
 Τινὲς μὲν ἐγκρίνουσιν, οἱ πλείους δὲ γε
 Νόθον λέγουσιν. Οὗτος ἀνευδέστατος
 Κανὼν ἀν εἴη τὴν θεοπνεύστων γραφῶν. . . .

[Traducido Cap. V. § 38, pp. 100-101.]

18. CONCILIUM LAODICENUM.

Can. LIX E cod. Bibl. Univ. Cant. Ee. IV. 29 Coll. cod. Arund. 538 Mus. Brit. (Ar.) Dionysius Exig. haec tantum habet: "Non oportet plebeios psalmos in ecclesia cantari, nec libros praeter canonem legi, sed sola sacra volumina novi testamenti vel veteris." Cui consentit. intt. Syrr. Codd. Mus. Brit. 14.526, 14.528, 14.529. Idem Canon, nisi quod Baruch lamentationes & Epistola omittuntur, habetur in Capitula. Aquisgran. c. xx (Mansi xiii App. 161, ed. Flor. 1767.) hoc titulo praeposito: "De libris Canoniceis. Sacerdotibus." In Mansi Concill. nov. & ampliss. collect. II. 574 o Labbeus & Cossart. tom. I. p. 1507. (Cf. Bickell. Stud. u. Krit. III. ss. 611 ff. pp. 591, ff. ed. 1830. Westcott on Canon p. 427 sqq.)

νθ'. Ὅτι οὐ δεῖ ἰδιωτικὸς ψαλμοὺς λέγεσθαι ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ, οὐδὲ ἀκανόνιστα βιβλία, ἀλλὰ μόντα τὰ κανονικὰ τῆς καινῆς καὶ παλαιᾶς διαθήκης. Ὅσα δεῖ βιβλία ἀναγινώσκεσθαι (τῆς) παλαιᾶς διαθήκης: α' Γένεσις κόσμου. β' Ἐξοδος ἐξ Αἰγύπτου. γ' Λευιτικόν. δ' Ἀριθμοί. ε' Δευτε-

ρονόμιον. ζ' Ἰησοῦς Ναυῆ. ζ' Κριταί, Ῥοῦθ. η' Ἐσθήρ. θ' βασιλειῶν πρώτη καὶ δευτέρα. ι' βασιλειῶν τρίτη καὶ τετάρτη. ια' Παραλειπόμενα, πρῶτον καὶ δεύτερον. ιβ' Ἐσθρας, πρῶτον καὶ δεύτερον. ιγ' Βίβλος Ψαλμῶν ἑκατὸν πεντήκοντα. ιδ' Παροιμίαι Σολομῶντος. ιε' Ἐκκλησιαστής. ις' Ἀἰσμα ῥημάτων. ιζ' Ἰώβ. ιη' Δώδεκα προφῆται. ιθ' Ἠσαίας. κ' Ἱερεμίᾳ καὶ Βαρούχ, θρηνοὶ καὶ Ἐπιστολαί. κα' Ἰεζεκιήλ. κβ' Δανιήλ. τὰ δὲ τῆς καινῆς διαθήκης εὐαγγέλια δ', κατὰ Ματθαῖον, κατὰ Μάρκον, κατὰ Λουκᾶν, κατὰ Ἰωάννην. πράξεις ἀποστόλων. ἐπιστολαὶ καθολικαὶ ἑπτὰ (οὕτως) Ἰακώβου α'. Πέτρου α'. β'. Ἰωάννου α'. β'. (γ'). Ἰούδα α'. ἐπιστολαὶ Παύλου ιδ' (οὕτως) πρὸς Ῥωμαίους α': πρὸς Κορινθίους α'. β'. πρὸς Γαλάτας α'. πρὸς Ἐφεσίους α'. πρὸς Φιλιππίους α'. πρὸς Κολοσσαεῖς α'. πρὸς Θεσσαλονικεῖς α'. β'. πρὸς Ἑβραίους α'. πρὸς Τιμόθεον α'. β'. πρὸς Τίτον α'. πρὸς Φιλήμονα α'.

[Traducido Cap. V. § 39, pág. 101.]

19. CANONES SANCTORUM APOSTOLORUM.

Can. LXXVI (al. LXXXV.) (Bunsen Anal. Ante Nic. II. p. 30) Mansi I. p. 47. Patres Apostol. ed. Coteler I. 448. & ed. Paris 1618 per Zonaras.

Sint autem vobis omnibus clericis & Laicis venerabiles & sancti libri Veteris

Ἐστω (δὲ) ὑμῖν πᾶσι κληρικοῖς καὶ λαϊκοῖς βιβλία σεβάσματα καὶ ἅγια· τῆς μὲν παλαιᾶς διαθήκης, Με-

quidem Testamenti, Moysis quinque, Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium. Jesu filii Nave unus, Judicum unus, Ruth unus, Regum quatuor. Praetermissorum ex libro dierum, duo; Esdrae duo, Hester unus, Machabaeorum, tres: Job unus, Psalterium unus, Salomonis Proverbia, Ecclesiastes, Canticum canticorum. Prophetarum duodecim, unus. Unus Esaiæ, unus Hieremiae, unus Ezechiel. Daniel unus. Insuper & extra hos, addiscenda tradatur vestris juvenibus sapientia perernditi Sirach. Nostra vero (hoc est Novi Testamenti) Evangelia quatuor (quae antea memoravimus. Syr) Mathaei, Marci, Lucae, Joannis, Pauli Epistolae quatuordecim. Petri Epistolae, duo. Joannis, tres. Jacobi, una. Clementis Epistolae, duae. (duae epp. meae Clementis. Syr.) & Constitutiones vobis Episcopis per me, Clementem, in octo libris nuncupatae: quas in omnibus publicare non decet, ob arcana in ipsis: & nostrum Apostolorum Acta.

[Traducido Cap. V. § 40, pp. 101-102.]

σῶς (Μωϋσέως) πέντε. Γένεσις, Ἐξοδος, Λευϊτικόν, Ἀριθμοί, Δευτερονόμιον· Ἰησοῦ (ὁ τοῦ υἱοῦ) Νανῆ, ἐν, (τῶν) κριτῶν, ἐν, (τῆς) Ῥούθ ἐν. Βασιλειῶν, τέσσαρα. Παραλειπομένων, τῆς βίβλου τῶν ἡμερῶν, δύο. Ἑσδρά δύο. Ἑσθῆρ ἐν. (Ἰουδαίῳ ἐν. no se halla en muchos códices.) Μακκαβαίων, τρία. Ἰὼβ ἐν. Ψαλτηρίον ἐν (Ψαλμοί ἑκατὸν πενήκοντα.) Σολομῶν(τ)ος, τρία. Παροιμίαι, Ἐκκλησιαστής, Ἀἴσμα ἁσμάτων. (προφῆται δεκαῆξ.) Προφῆτῶν, δεκαδύο. Ἡσαίου, ἐν. Ἱερεμίου, ἐν. Ἰεζεκιήλ, ἐν. Δανιήλ, ἐν. Ἐξῶθεν δὲ προσιστορεῖσθαι ὑμῖν μανθάναν ὑμῶν τοὺς νέους τὴν σοφίαν τοῦ Πολυμαθοῦς Σειράχ. ἡμέτερα δὲ, τουτέστι τῆς καινῆς διαθήκης, εὐαγγέλια τέσσαρα, Ματθαίου, Μάρκου, Λουκᾶ, Ἰωάννου. Παύλου ἐπιστολαὶ δεκατέσσαρες· Πέτρον ἐπιστολαὶ δύο· Ἰωάννου τρεῖς· Ἰακώβου μία· (Ἰουδα μία.) Κλήμεντος ἐπιστολαὶ δύο, καὶ αἱ διαταγαὶ ὑμῖν τοῖς ἐπισκόποις δὲ ἐμοῦ Κλήμεντος ἐν ὅκτῳ βιβλίῳ προσεφωνημέναι, ἃς οὐ χρὴ δημοσιεῖν ἐπὶ πάντων διὰ τὰ ἐν αὐταῖς μυστικά· καὶ αἱ πράξεις ἡμῶν τῶν ἀποστόλων.

20. CONSTITUTIONES APOSTOLORUM.

Lib. II. 57.

μέσος δ' ὁ ἀναγνώστης ἐφ' ὑψηλοῦ τινος ἐστὼς ἀναγινωσκέτω τὰ Μωσέως καὶ Ἰησοῦ τοῦ Νανῆ, τὰ τῶν κριτῶν καὶ τῶν βασιλειῶν, τὰ τῶν Παραλειπομένων καὶ τὰ τῆς Ἐπανόδου· πρὸς τοῦτοις τὰ τοῦ Ἰὼβ καὶ τοῦ Σολομώντος, καὶ τὰ τῶν ἑκαίδεκα προφητῶν. Ἀνὰ δύο δὲ γενομένων (ἰ. γινομένων) ἀναγνωσμάτων ἕτερός τις τοῖς τοῦ Δαβὶδ ψαλλέτω ὕμνους καὶ ὁ λαὸς τὰ ἄκροστιχία ὑποφαλλέτω. Μετὰ

τοῦτο αἱ Πράξεις αἱ ἡμέτεραι ἀναγινωσκέσθωσαν καὶ ἐπιστολαὶ Παύλου τοῦ συνεργοῦ ἡμῶν, ἃς ἐπέστειλε ταῖς ἐκκλησίαις καθ' ὃφῆγησαν τοῦ ἁγίου πνεύματος· καὶ μετὰ ταῦτα διάκονος ἢ πρεσβύτερος ἀναγινωσκέτω τὰ εὐαγγέλια ἃ ἐγὼ Ματθαῖος καὶ Ἰωάννης παρέδωκαμεν ὑμῖν καὶ οἱ συνεργοὶ Παύλου παρειληφότες κατέλειψαν ὑμῖν Λουκᾶ καὶ Μάρκος.

[Traducido Cap. V. § 41, pág. 102.]

21. AUGUSTINUS, EPISCOPUS HIPPO.

San Augustini Episcopi de Doctrina christiana lib. II. cap. VIII. ὁ 12 Ed. Bened. Par. 1836.

Erit igitur divinarum Scripturarum solertissimus indagator, qui primo totas legerit notasque habuerit, & si nondum intellectu jam tamen lectione, duntaxat eas quae appellantur canonicae. Nam caeteras secunus leget fide veritatis instructus, ne praecoccupent imbecillum animum, & periculosos mendaciis atque phantasmatis eludentes praedificent aliquid contra sanam intelligentiam. In canonicis autem Scripturis, ecclesiarum catholicarum quamplurium auctoritatem sequatur: inter quas sane illae sint, quae apostolicas sedes habere & epistolas accipere meruerunt. Tenebit igitur hunc modum in Scripturis

canonicis, ut eas quae ab omnibus accipiuntur ecclesiis catholicis praeponat eis quas quaedam non accipiunt: in eas vero quae non accipiuntur ab omnibus, praeponat eas quas plures gravioresque accipiunt eis quas pauciores minorisque auctoritatis ecclesiae tenent. Si autem alias invenerit a pluribus, alias a gravioribus haberi, quanquam hoc facile invenire non possit, aequalis tamen auctoritatis eas habendas puto. 13. Totus autem canon Scripturarum in quo istam considerationem versandam dicimus, his libris continetur: Quinque Moyses id est Genesi, Exodo, Levitico, Numeris, Deuteronomio; & uno libro Jesu Nave, uno Judicum, uno libello qui appellatur Ruth, qui magis ad Regnorum principium videtur pertinere,

deinde quatuor Regnorum & duobus Paralipomenon non consequentibus sed quasi a latere adjunctis simul pergentibus. Haec est historia quae sibi annexa tempora continet atque ordinem rerum: sunt aliae tanquam ex diverso ordine quae neque huic ordini nec inter se connectuntur, sicut est Job & TOBIAS & Esther & JUDITH & MACHABAEORUM libri duo & Esdrae duo, qui magis subsequi videntur ordinatam illam historiam usque ad Regnorum vel Paralipomenon terminatam: deinde Prophetiae in quibus David unus liber Psalmorum, & Salomonis tres, Proverbiorum, Cantica canticorum & Ecclesiastes. Nam illi duo libri unus qui SAPIENTIA & alius qui ECCLESIASTICUS inscribitur de quadam similitudine Salomonis esse dicuntur, nam JESUS filius SIRACH eos conscripsisse constantissime perhibetur qui tamen quoniam in auctoritatem recipi meruerunt inter propheticos numerandi sunt. Reliqui sunt eorum libri qui proprie prophetiae eorum appellantur, duodecim Prophetarum libri singuli, qui

connexi sibi met quoniam nunquam sejuncti sunt pro uno habentur; quorum Prophetarum nomina sunt haec, Osee, Joel, Amos, Abdias, Jonas, Micheas, Nahum, Habacuc, Sophonias, Aggaeus, Zacharias, Malachias: deinde quatuor Prophetiae sunt majorum voluminum Isaias, Jeremias, Daniel, Ezechiel. His quadraginta quatuor libris Testamenti Veteris terminatur auctoritas: Novi autem, quatuor libris Evangelii, secundum Matthaeum, secundum Marcum, secundum Lucam, secundum Joannem; quatuordecim Epistolis Pauli Apostoli, ad Romanos, ad Corinthios duabus, ad Galatas, ad Ephesios, ad Philippenses, ad Thessalonicenses duabus, ad Colocenses, ad Timotheum duabus, ad Titum, ad Philemonum, ad Hebraeos; Petri duabus; tribus Joannis; una Judae & una Jacobi; Actibus Apostolorum libro uno, & Apocalypsi Joannis libro uno. 14. (IX) In his omnibus libris timentes Deum & pietate mansueti quaerunt voluntatem Dei.”

[Traducido Cap. V. § 42, pág. 103-104.]

22. S. AGUSTINI.

S. Aug. Episc. de Civitati Dei. lib. XVII. cap. XXIV.

Toto autem illo tempore, ex quo redierunt de Babylonia, post Malachiam, Aggaeum & Zachariam, qui tum prophetaverunt & Esdram, non habuerunt prophetas usque ad Salvatoris adventum, nisi alium

Zachariam patrem Johannis, quae Elisabet ejus uxore, Christi navitate jam proxima: & eo jam nato, Simeonem senem, & Annam viduam jamque grandaevam & ipsum Johannem novissimum.

[Traducido Cap. V. § 44, pág. 104.]

23. AGUSTINI.

De Civ. Dei, lib. XVIII. c. XXXVIII.

Cujus rei, fateor, causa me latet: nisi quod ego existimo, etiam ipsos, quibus ea quae in auctoritate religionis esse debent Sanctus utique Spiritus revelabat, alia sicut homines historica diligentia alia sicut Prophetas inspiratione Divina scribere potuisse; atque haec ita fuisse distincta, ut illa tanquam ipsis, ista vero tanquam Deo per ipsos loquenti, judicarentur esse tribuenda: ac sic illa pertinerent ad ubertatem cognitionis haec ad religionis auctoritatem.

Aug. Civ. Dei. lib. XVII, c. I.

Hoc itaque tempus, ex quo Sanctus Samuel prophetare coepit, & deinceps donec populus Israel captivus in Babylonia duceretur, atque inde secundum Sancti Jeremiae prophetiam post septuaginta annos reversus Israelitis Dei domus instauraretur, totum tempus est Prophetarum.

Aug. in Psal. LVI.

Propterea autem adhuc judaei sunt, ut

libros nostros portent ad confusionem suam. Quando enim volumus ostendere prophetatum Christum, proferimus paganis istas literas. . . . Quia omnes ipsae literae, quibus Christus prophetatus est, apud Judaeos sunt, omnes ipsas literas habent Judaei. Proferimus codices ab inimicis, ut confundamus alios inimicos.—Codicem portat Judaeus, unde credit Christianus. Librarii nostri facti sunt.

Aug. lib. XII, contra Faust. cap. XXIII.

Quid est aliud hodie gens ipsa (Judaeorum), nisi quaedam scriniaria Christianorum, bajulans legem & prophetas ad testimonium assertionis Ecclesiae.

Aug. De Unit. Eccl., c. XVIII.

Ecclesiam suam demonstrent . . . in prescripto Legis, in Prophetarum predictis, in Psalmorum cantibus . . . hoc est, in omnibus canonicis sanctorum librorum auctoritatibus.

[Traducido Cap. V. § 45, pág. 104-105.]

24. AUGUSTINI.

De Civ. Dei, lib. XVIII, c. XXVI.

Per idem tempus etiam illa sunt gesta, quae conscripta sunt in libro Judith, quem sane in canone Scripturarum Judaei non recipisse dicuntur.

Aug. contra Gaudent. Donat., lib. I, cap. XXXI.

Et hanc quidem Scripturam, quae appellatur Machabaeorum, non habent Judaei, sicut Legem & Prophetas & Psalmos, quibus Dominus testimonium perhibet, tanquam testibus suis, Luc. xxiv. 44; sed recepta est ab Ecclesia non inutiliter, si sobrie legatur vel audiat, maxime propter illos Machabaeos, qui pro Dei lege, sicut veri martyres a persecutoribus tam indigna atque horrenda perpassi sunt. . . .

Aug. De Civ. Dei, lib. XVIII, c. XXXVI.

Quorum supputatio temporum non in Scripturis Sanctis, quae canonicae appellantur, sed in aliis invenitur, in quibus sunt & Machabaeorum libri, quos non Judaei, sed Ecclesia pro canonicis habet, propter quorundam martyrum passiones vehementes atque mirabiles, qui antequam Christus venisset in carnem usque ad mortem pro Dei lege certaverunt, & mala gravissima atque horribilia pertulerunt.

Aug. De Civ. Dei, lib. XVII, cap. XX.

Prophetasse etiam ipse reperitur in suis libris, qui tres recepti sunt in auctoritatem canonicam, Proverbia, Ecclesiastes, & Canticum canticorum. Alii veri duo, quorum unus Sapientia, alter Ecclesiasticus dicitur, propter eloqui nonnullam similitudinem, ut Salomonis dicantur, obtinuit consuetudo: non autem esse ipsius, non dubitant doctores.

Aug. Speculum in libro Ezechielis.

Sed non omittendi & hi, quos quidem ante Salvatoris adventum constat esse conscriptos, sed eos non receptos a Judaeis, recipit tamen ejusdem Salvatoris Ecclesia. In his sunt duo qui Salomonis a pluribus appellantur, propter quandam, sicut existimo, eloqui similitudinem. Nam Salomonis non esse, nihil dubitant quique doctores. Nec tamen ejus qui Sapientia dicitur, quisnam sit auctor apparet. Illum vero alterum, quem vocamus Ecclesiasticum, quod Jesus quidam scripserit, qui cognominatur Sirach, constat inter eos qui eundem librum totum legerunt.

[Traducido Cap. V. § 46, pág. 105-106.]

25. CONCILIUM HIPPONENSE. Can. 36.

In Mansi iii. 924.

CONC. CARTHAGINIENSE III. Can. 47.

In Mansi iii. 891, ó Can. 39, Mansi ii. 1177.

CONC. CARTHAG. An. D. 419, Can. 24.

Item placuit ut praeter Scripturas canonicas nihil in ecclesia legatur sub nomine divinarum Scripturarum. Sunt autem Canonicae Scripturae (hae): Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium, Jesus Nave, Judicum, Ruth, Regnorum libri quatuor, Paralipomenon libri duo, Job, Psalterium Davidicum, Salomonis libri quinque, libri duodecim Prophetarum, Jesias, Jeremias, Ezechiel, Daniel, Tobias, Judith, Esther, Esdrae libri duo, Machabaeorum libri duo. Novi autem Testamenti evangeliorum libri quatuor, Actuum Apostolorum liber unus (Epistolae Pauli Apostoli xiii, ejusdem ad Hebraeos una.

Conc. Carth.) (Epistolae xiv Pauli Apostoli. *Conc. Hippon.*) Petri apostoli duae, Johannis tres, Jacobi i, Judaei, Apocalypsis Johannis liber unus. (Hic quidam velustas codex sic habet: De confirmando isto canone transmarina ecclesia consulatur.) Hoc etiam fratri & consacerdoti (coepiscopo) nostro Bonifacio, vel aliis earum partium Episcopis, pro confirmando isto canone innotescat, quia a patribus ista accepimus in ecclesia legenda. Liceat autem legi passiones martyrum cum anniversarii eorum dies celebrantur.

[Traducido Cap. V. § 47, pág. 106-107.]

26. EFREM SIRO.

Comment. in Is. lxvi 3 T. II Syr. p. 94 C. D.

Judaeorum sacrificia prophetae declarant

immunda fuisse. Quae ergo Esaias hoc loco hominum canumve cadaveribus aequiparat, Malachias, Prophetarum ulti-

mus, animalium retributa vocat, non offerenda Deo sed offerentium in ora cum approbatione rejicienda. (Malach. ii. 3.)

Comment. in Malach. iv. 4. ib. p. 315. c.

Malachias, omnium prophetarum postremus, populo commendat legem, & legis coronidem Joannem, quem Eliam cognominat.

Assem. Biblioth. Orient. Vol. I. p. 58.

Hebedjesu Chaldaeus, e Nestorianorum secta Episcopus Sobensis, in catalogo Scriptorum Syrorum, num. 51 Ephraemi opera enumerat, his verbis: Ephraem magnus, qui Syrorum Propheta cognominatus est, edidit commentaria in libros Genesis, Exodi, Sacerdotum, (Leviticum) Josue filii Nun, Judicum, Samuelis (primum & secundum Regum) in Librum Regum (tertium & quartum), Davidis (Psalmodum) Isaiae, Duodecim (minorum Prophetarum) Jeremiae, Ezechielis, & Beati Danielis. Habet etiam libros, & Epistolas de Fide & Ecclesia. Edidit quoque Orationes Metricas, Hymnos & Cantica: Cantusque omnes Defunctorum: & Lucubra-

tionem ordine Alphabetico: & Disputationem adversus Judaeos: necnon adversus Simonem, & Bardesanem, & contra Marcionem, atque Ophitas: demum solutionem impietatis Juliani. Ubi Hebedjesu ea dumtaxat Ephraemi opera recensit, quae ipse legit, vel ad manus habuit. Nam Ephraemum alia pura edidisse, quam quae hic numerantur; certum est ex codice nostro Syriaco III in quo habentur commentaria ejusdem in Numeros, in Deuteronomium, &c.

Assem. Biblioth. Orient. Vol. I. p. 72.

Quae D. Hieronimus ex Theodotione transtulit Danielis capita nimirum Canticum trium puerorum, cap. 3 a vers 24 ad vers. 91. Historiam Susannae, cap. 13, Bel idoli & Draconis, atque Danielis in locum leonum missi, cap. 14, ea & Ephraem Hebraecum Textum sequuntur, in hisce commentariis tacitus proterit. Haec enim in vulgata Syrorum versione haud extabant; licet postea ex Graecis exemplaribus in sermonem syriacum a recentioribus interpretibus conversa fuerint.

[Traducido Cap. V. § 63, pág. 114-115.]

27. ORIGENES.

Opp. I. p. 26, Ep. ad Julium Africanum.

Ἑβραίοι τῷ Τωβίᾳ οὐ χρώνται, οὐδὲ τῇ Ἰουδῇ· οὐδὲ γὰρ ἔχουσιν αὐτὰ καὶ ἐν ἀποκρύφοις Ἑβραϊστί,

ὥς ἀπ' αὐτῶν μαθόντες ἐγνώκαμεν ἅλλ' ἐπεὶ χρώνται τῷ Τωβίᾳ αἱ ἐκκλησίαι, κ. τ. λ.

[Traducido Cap. V. § 74, pág. 119.]

28. TESTIMONIO DE LOS JUDIOS MODERNOS.

En adición á lo que se ha dado en V. § 23, p. 91, véase lo que se dice en corroboración por Bergier pp. 109, § 56, I, 3; 110, III, y también nótese en p. 111 su aproba-

ción de nuestra traducción de la cláusula de Meliton que se disputa, que damos en p. 68.

A P E N D I C E B.

PRUEBA de la autenticidad de los libros sagrados que se deriva del hecho de que cada escritor fué conocido por sus sucesores, que le siguieron en los tiempos subsecuentes, segun se explica en II. § 9. ii, A, pp. 24-5.

MOISES EN EL PENTATEUCO.

Fué conocido por los siguientes escritores, ó autores de estos libros;

JOSUE. Véanse Jos. 1:7-8, 8:31, 34, 23:6, 24:26, &.

JUECES. Moisés es el fundamento del libro. Pasages inexplicables sin él son J. 1:1-2:5. El resúmen histórico entre 2:11-16:23, exige la preparacion del Pentateuco y Josué; véanse Ex. 23:20-30 y J. 23. La expresion "Hicieron lo malo en los ojos de Jehová," que empieza las siete secciones 2:11, 3:7, 12, 4:1, 6:1, 13:1, 10:6, es de Núm. 32:13, Deut. 4:25, 9:18, 17:2. Pasages iguales se encuentran en J. 2:2 y Ex. 23:21, 32, 34:12-13, Deut. 7:25, 12:3; Jueces 2:10 comparado con Ex. 1:6, 8; J. 2:15 y L. 26:15-17, D. 28:25. Esta clase de prueba se puede extender indefinidamente, tratando de un Santuario nacional, los ritos del culto, votos, juramentos, circuncision, ley de nazareno, el tocar las trompetas, lo limpio é inmundo de las viandas y animales, las fiestas, las relaciones políticas y civiles, &.

SAMUEL I y II. El modo de celebrar el culto, de conducirse en guerra, de castigar á los hijos de Eli, las reprensiones, &c., son tomadas del Pentateuco en el espíritu y en la letra. Las citas siguientes se parecen: I. S. 2:13 á D. 18:3, I. S. 15:29 á N. 23:29, I. S. 10:24 á D. 18:3 y N. 17:22, II. S. 7:22-24 á D. 4:7, 10:21, 13:6, &.

REYES I y II. Toda la vida de Elias y Eliséo descansan en el Pentateuco. Una reverencia se muestra hácia la Ley de Moisés en I. R. 2:3, 3:4, 6:12-13, 8:58, 61, 9:46, 48, 11:33, 34, II. R. 10:31, 11:12, 14:6, 17:13, 15, 34, 37, 18:6, 21:8, 22:3, 21, 24, 25, 23:21, &c. El testimonio dado á Joas en la ocasion de su coronacion II. R. 11:12, y la copia autógrafa en el templo de Jerusalem en el tiempo de Josías, II. R. 22:8.

CRONICAS I y II. Los dos libros estan llenos de referencias á las leyes moisáicas en la vida y en el culto del pueblo, tanto que este mismo hecho (de un modo bastante inconsecuente) se ha dado como prueba en contra de su credibilidad por de Wette y otros, mas justamente viene á nuestro propósito en contra de ellos.

ESDRAS y NEHEMIAS. Hay tantas citas que no se niegan por nadie, véanse E. 3:2, 6:18, 7:6, 12, 9:1, N. 1:7, 9, parecido á D. 30:4, 12:11, 8:1, 9:2, 13:1, &.

JOEL. Reconoce el culto levítico y hace referencia en 1:4 á N. 24:21, J. 1:17-19 á N. 24:18-19.

AMOS. Hace referencia en 2:4, 7, á E. 23:6, D. 16:19, 24:17, y en A. 2:9 á N. 13:32-33, en A. 2:8 á E. 22:25-26, D. 24:12.

OSEAS. 2:1 á G. 22:17, 32:13, en O. 2:2, 17 á E. 1:10, D. 17:15, en O. 2:10 á D. 7:13, 11:14, en O. 2:19 á E. 23:13, &.

ISAIAS. Se refiere á la ley en I. 30:9, en I. 1:2-4 á D. 32, en I. 1:5-9 á L. 26 y D. 28, en I. 3:9 á G. 19:5, en I. 11:15-16 á E. 14:12, 15, en I. 24:18 á G. 7:11, en I. 30:17 á L. 26:8 y D. 32:30, en 30:9 á D. 32:6, 20.

MICHEAS, en 1:7 á D. 32:19, en 5:5 á G. 10:10, en 5:6 á D. 32:2, en 6:1-2 á D. 32:1, en 6:4 á E. 13:3, 20:2, en 6:5 á N. 22-24, en 6:8 á D. 10:12.

NAHUM, en 1:2 á E. 20:5, D. 4:24, en 1:3 á Nu. 17:4-18, E. 34:6-7, 20:5, 34:6, Nu. 14:17-18.

SOFONIAS, en 1:13 á D. 28:30, 39, en 1:15 á D. 5:29, en 1:16-17 á D. 29:29, 52, en 1:18 á D. 32:21-22, como se reconoce generalmente y aun por De Wette.

JEREMIAS, en 4:23 á G. 1:2, en 5:19 á G. 15:13, en 32:18 á E. 20:5-6, en 11:1-8 á D. 4:20, &.

HABACUC, en 3:3 á D. 33:2.

EZEQUIEL, en 20:5 á E. 6:3-4, en 20:11 á L. 18:5, en 22:26 á L. 10:10-11, en 44:20 á L. 21:2.

DANIEL, en 1:8, 2:19 á N. 12:6, en 2:28 á G. 40:8, 41:16, 49:1, en 3:18.

ABDIAS, en 4 á N. 24:21, en 17-18 á N. 24:18-19.

ZACARIAS, en 13:7 á D. 21:17, en 7:10 á E. 22:21-22, en 12:4 á D. 28:28.

SALMOS, 1, 19, 119, 8, 66, 68, 78, 95, 104, 105, 106, 114, 136, 40:8, todos estos estan llenos de la Ley y de la historia del Pentateuco.

PROVERBIOS, en 8:22 á G. 1, en 31:3 á D. 17:17.

JOB, en 5:14 á D. 28:29, en 31:11 á L. 18:17, 20:14, &.

ECCLESIASTES, en 1:13 á G. 3:19, en 2:16 á E. 1:6-8, en 2:26 á G. 7:1, en 3:20 á G. 3:19, en 5:1 á E. 3:5, en 7:7 á D. 16:19, en 7:29 á G. 1:27, y 3:6, 9:3 á G. 6:5.

CANTAR DE LOS CANTARES, en 7:1.

JOSUE.

Fué conocido por los autores de los libros siguientes:

JUECES, pues se funda en Josué y en el Pentateuco.

SALMOS, en 78:53-65 á J. 3:1-17.

ISAIAS, en 28:21 á J. 10:10, 12.

MICHEAS, en 6:5 á J. 4:9, 3:1-17, 4:19.

NAHUM, en 1:2 á J. 24:19.

HABACUC, en 3:11-13.

JUECES.

Fué conocido por los autores de

SAMUEL, en I. S. 11:8 á J. 1:4, en 15:6 á J. 1:16, en 12:10 á J. 3:8, en 11:8 á J. 3:10, en 12:9 á J. 3:12, 3:19, 11:6, 16:4, 18:12, 15:16.

REYES, I. R. 9:16 á J. 2:29, II. R. 18:7 á 1:19, &.

CRONICAS, en I. C. 2:55 á J. 1:16, en II. C. 15:1 á J. 3:10, &.

SALMOS, en 106:36 á J. 2:13, en 106:40-42, 44-45, 35 á J. 2:14, 18, 3:5, 9, en 44:12 á J. 2:14, en 22:5, 107:13 19 á J. 3:9, en 78:34 á J. 3:15, en 83:9-10, 106:42, 68:7, 18:47, Sal 18 título y vers. 47, 83:8-9, 19:5, 4:2-3 89:49, 86:17, 83:11, 89:12, 78:11-42, 106:13, 18, 21, 104:15-16, 68:14, 66:13, 68 25, 119:109, 78:9, 69:2, 15, 3:7, 34:6, 118:10-12, &.

PROVERBIOS, en 7:26-27, 30:32, &.

ISAIAS, 63:9, 9:6, 40:29, 46:6, &.

JEREMIAS, en 42:5, 48:7, 31:4, 15:15, &.

EZEQUIEL, en 27:17, 1:28, &.

SAMUEL.

Fueron conocidos por los autores de

REYES, en I. R. 2:26-27 á I. S. 2:30-33, en I. R. 2:4-5 á II. S. 3:27-29, y 10:10, en I. R. 8:18, 25 á II. S. 7:12-16, en I. R. 2:11 á II. S. 5:5, en I. R. 4:1-6, á 8. 15-18.

OSEAS, en 13:11 á I. S. 8:5, 15:23, 16:1.

MICHEAS, en 1:10 á II. S. 1:20.

JEREMIAS, en 19:3 á I. S. 3:11, en 7:12, 4 á I. S. 4:10-11, en 14:3 á II. S. 15:20.

REYES.

Fueron conocidos por los autores de

SALMOS, en 132:10-12 á I. R. 1:48, 2:4, 16, en 45:9 á I. R. 2:19, en 7:16 á I. R. 2:32, 44, en 15:2 á I. R. 3:6, &.

AMOS, en 2:1 á II. R. 3:27.

OSEAS, en 4:15 á I. R. 12:28-29, en 10:14 á II. R. 17:6, 18:34, 19:13.

ISAIAS, en 9:1 a I. R. 15:20, en 8:4 á II. R. 15:29, 16:9, en 8:2 á II. R. 16:10-16, en 10:9 á II. R. 18:24, 33, 1:9, en 30:2-3 y 31 1-3 á I. R. 22:7 y á II. R. 17:4, en 36:1-39 á II. R. 18:13-20, en 14:25 á II. R. 16:20.

MICHEAS, en 6:16 á I. R. 16:25-30, en 1:2 á I. R. 22:2.

JEREMIAS, en 7:30 á II. R. 21:45, 23:10, en 15:4 á II. R. 21:11, en 19:3 á II. R. 21:12, en 24:1 y 52:29 á 24:12-14, en 27:20 á 24:14-15, en 27:22 á II. R. 25:13, en 29:2 á II. R. 24:12. Todos á II. R.

NEHEMIAS, en 3:16 á II. R. 20:20, en 9:28-35, 12:45-46, 13:6.

ESTER, en 2:6 á II. R. 24:15.

ZACARIAS, en 7:3 á II. R. 25:8.

CRONICAS.

Fueron conocidas por los autores de

ISAIAS, en 10:9 á II. C. 35:20, en 36:1-39:8 á II. C. cap. 32.

JEREMIAS, en 2:36 á II. C. 28-31, en 7:25 á II. C. 36:15, en 7:30 á II. C. 33:4-7, en 24:1 á II. C. 36:10.

ESTER, en 2:6 á II. C. 36:10.

ZACARIAS, en 12:11 á II. C. 35:24.

ESTER.

Fué conocido por

NEHEMIAS, en 8:10 á E. 9:19.

ESDRAS, en 7:14 á E. 1:14.

JONAS.

Fué conocido por

JOEL, en 2:14-15 á J. 4:2-8.

JEREMIAS, en 18:8, 11, á J. 3:8, 4:2.

JOEL.

Fué conocido por

AMOS, en 1:2 á J. 3:16, ó 4:16, en 9:13 á J. 3:18 ó 4:18, en 7:1-4 á J. 1:20, 2:13, en 1:6-10 á J. 4:4-6, en 4:6-9 á J. 1:4, 2:25, en 1:2 á J. 3:16.

ISAÍAS, en 13:3 á J. 2:11, en 13:6 á J. 1:15, en 13:8 á J. 2:6, en 13:10 á J. 2:10, 3:4, en 13:13 á J. 4:15-16, en 13:19 á J. 4:11.

NAHUM, en 2:11 á J. 2:6.

SOFONIAS, en 1:7 á J. 1:15, 4:14.

HABACUC, en 2:20 á J. 1:15, en 1:14, 15 á J. 2:1-2.

ABDIAS, en 17 á J. 3:5, en 10 á J. 4:19, en 11 á J. 4:3, en 15 á J. 4:7-8, en 15 á J. 2:1, en 1 á J. 3:19, en 11 á J. 3:3, en 16, 18 á J. 3:17, en 17 á J. 2:32, en 17, 11 á J. 4:17.

MALACHIAS, en 4:5 á J. 2:31, en 4:1 á J. 2:31.

AMOS.

Fué conocido por los autores de

OSEAS, en 8:14 á A. 2:5, en 4:3 á 8:8, en 4:15 á A. 5:5, en 5:5, 7:10 á A. 6:8, en 10:4 á A. 6:12.

ISAÍAS, en 13:19 á A. 4:11, en 8:4 á A. 1:3 (y Is. 17:1), en 14:29 á A. 1:6, en 23:1 á A. 1:9, en 21:11 á A. 1:11 y en 34:5, en caps. 15 y 16 á A. 2:1, en 28:15, en 29:21, 10:2, 5:24, en 30:10, 1:14, 45:7, 26:1, 13:19, 55:3, 29:21, 5:19, 1:11-16, 66:3, 10:9, 55:11, 51:19, 28:17, 34:1f, 13:16, 13:10, 59:9-10, 15:2-3, 61:4, 65:21, 60:21.

SOFONIAS, en 1:13 á A. 5:11, en 1:16 á A. 2:2, en 2:8-10 á A. 1:13.

HABACUC, en 1:13 á A. 5:11, en 1:15 á A. 4:2, &.

ZACARIAS, en 3:2 á A. 4:11.

MALACHIAS, en 4:1 á A. 2:9.

OSEAS.

Fué conocido por ZACARIAS, en 13:2 á O. 2:19.

ISAÍAS.

Fué conocido por los escritores de

MICHEAS, á Is. 26:21, 64:1-3, 21:2-4, 22:4, 20:4, 47:2-3, 15:2, 22:12, 5:8, 30:10, 52:12, 1:15, 56:10-11, 8:20, 22, 58:1, 1:2, 11, 17, 18, 22, 23, 48:2, 2:2, 4 en M. 4:1-4, 9:6, 24:23, 13:8, 21:3, 55:8, 41:15-16, 18:7, 23:18, 60:6-9, 9:6, 40:11, 49:10, 52:13, 11:16, 19:23, 27:13, 37:24, 26:11, 49:23, 55:13, 8:17, 2:6, 8, 5:3, 4, 43:20, 25:8, 17:6, 24:13, 57:1.

NAHUM, en 2:11 á I. 22:5, 24:1, 21:3, en 1:4 á I. 50:2, 33:9, en 2:1 á I. 52:1, 7, en 3:4-5 á I. 47:3, en 3:4 á I. 51:19, en 1:9-12 á I. 36:14, 18, 37:3, 17, en 2:14 á I. 36:13, 37:7.

SOFONIAS, en 1:7 á I. 34:6, en 1:18 á I. 10:23, 28:22, en 2:8, 10 á I. 16:6, á I. 13:21-22, 34:6, 11, en 2:14, 15 á I. 47:8-10, en 3:10 á I. 18:1, 7, en 3:11 á I. 13:3, en 1:7 á I. 13:3, en 2:13-15 á I. 13:20-22, en 3:10 á I. 66:19-20, &.

JEREMIAS, en caps. 50 y 51 á I. caps. 13 y 21, en 51:8 á I. 21:9, en 50:23-24 á I. 21:10, en 51:33 á I. 21:10, en 50:2, 38, 51:8, 47, 52 á I. 21:9, en 23:10-11 á I. 24:2, 4, en 50:39 á I. 34:14, en 48:43-44 á I. 24:17-18, en 25:31 á I. 34:6, en 25:33-34 á I. 34:2, en 46:10 á I. 34:5-8, en 50:27 á I. 34:7, en 51:40 á I. 34:6, en 13:16 á I. 59:9-11, en 5:25 á I. 59:1, en 12:9 á I. 56:9, en 25:31-33 á I. 66:16, en 50:8 á I. 48:20, 52:11, en 51:30 á I. 45:2, en 51:48 I. 44:23, en 51:55-56 á I. 66:6, en 48:18-22, 26, á I. 47:1-3, en 48:1-2 á I. 15:1-4, 4:17-18.

HABACUC, en 2:6 á I. 14:4, en 2:9 á I. 13:9, 11, 14:13, en 1:13 á I. 21:2, en 2:1 á I. 21:6S, en 2:2 á I. 8:1, 30:8, en 2:18 á I. 44:9-10, en 1:18 á I. 10:23, 28:22, en 2:20, 4:14 á I. 34:6, 13:3, en 2:14 á I. 13:21-22, 34:11, en 2:15, á I. 47:8-10, en 3:10 á I. 18:1, 7, en 3:11 á I. 13:3, en 2:8-10 á I. 16:6.

EZEQUIEL, en 7:17, 21:12 á I. 13:7, en 21:3 á I. 13:8, en 32:12 á I. 14:4, en caps. 50 y 51, en 24:28, en 37:1 á I. 24:21, en 29:3 á I. 27:1, en 32:5-6, 39:11 á I. 34:3, en 39:17-19 á I. 34:6-7, en 23:40-41 á 57:9, en 34 á I. 56:9.

ZACARIAS, en 8:21 á I. 2:3, en 7:10 á I. 1:23, en 8:23 á I. 4:1, en 2:8 á I. 49:20, en 3:8, 6:12 á I. 53:2, 11:1, en 8:4 á I. 65:19-20, en 12:1 á I. 42:5, 51:13, en 3:8, 6:12 á I. 4:2.

MICHEAS.

Fué conocido por

JEREMIAS, en 26:18 á M. 1:1, 3:12.

SOFONIAS, en 3:19 á M. 4:6, 7.

HABACUC, en 3:9 á M. 4:6, 7.

ZACARIAS, en Za. 3:10 á M. 4:4.

SOFONIAS.

Fué conocido por

HABACUC, en 2:20 á S. 1:7.

ZACARIAS, en 8:13 á S. 3:16.

JEREMIAS.

Fué conocido por

DANIEL, en 9:2 á J. 25:12, 29:10.

ESTER, en 2:6 á J. 24:1.

ABDIAS, en 1:1 á J. 5:28, en 3:8, 6:12 á J. 23:5, 33:15, en 11:3 á J. 12:5, 49:19, 50:44, en 11:4-5 á J. 50:6-7, en 1:2 á J. 25:11-12, en 3:8, 6:12 á J. 23:5, 33:15, en 8:19 á J. 31:13.

HABACUC.

Fué conocido por

ZACARIAS, en 2:13 á H. 2:20.

DANIEL.

Fué conocido por
EZEQUIEL, en 14:14, 20.

EZEQUIEL.

Fué conocido por

ZACARIAS, en 7:14, 9:8 á E. 35:7, en 11:15-17 á E. 34:2-10, en 1:4 á E. 18:30, en 2:11 á E. 33:33, en 5:1 á E. 2:9, en 7:12 á 1:19, 36:26, en 8:7 á E. 37:21, en 9 á E. 26-28, en 10:2-3 á E. 34:5, 7, en 10:11 á E. 30:13, en 11:17 á E. 34:2, en 13:2 á E. 30:13, en 6:8 á E. 5:13.

ABDIAS.

Fué conocido por
MALACHIAS, en 4:1 á A. 18.

AGGEO.

Fué conocido por
ESDRAS, en 5:1, 6:14.

ZACARIAS.

Fué conocido por
ESDRAS, en 5:1 y 6:14.
NEHEMIAS, en 12:16.

JOB.

Fué conocido por

SALMOS, en 91 á J. 5:19-24, en 90 á J. 14:1-2, en 73 á J. 21:6-14, en 8:4 á J. 7:17-21, en 1 á J. 21:18, en 73 á J. 12:6, en 88:12 á J. 26:6, en 39:14 á J. 9:27, 10:20, en 58:9 á J. 3:16, en 69:33 á J. 22:19, en 103:15 á J. 7:10, 14:12, en 119:102 á J. 13:14, en 102, 104, 107, 147.

JUECES, en 12:3 á J. 13:14, en 17:10 á J. 29:16.

SAMUEL, en II. S. 16:10 á J. 9:12, 21:22.

PROVERBIOS, en 7:18 á J. 20:18, 39:13, en 1:5, 11:14, á J. 37:12, en 20:19 á J. 5:2, en 16:26 á J. 33:7, en 24:22 á J. 12:5, en 22:22 á J. 5:4, en 26:6 á J. 15:16, 34:7, en 15:11, 27:20 á J. 26:6, en 2:7, 3:21, 8:14, 18:1 á J. 5:12, 6:13, en 3:15, 8:11, 20:15, 31:10 á J. 30:29, 39:13, 28:15-17, 22:24, 28:16, 18,

en 8:25 á J. 15:7, en 20:20, 24:20, 13:9 á J. 21:17, en 3:15, á 28:18, véase J. 8:13-14.

ECCLESIASTES, en 1:2 á J. 7:16, véase J. 3:14-15, 18-19, 14:21, 21:23, en 8:4 á J. 9:12, 21:22.

AMOS, en 5:8 á J. 9:9, en 9:6 á J. 12:15, en 4:13 á J. 9:8.

ISAIAS, en 28:29 á J. 5:12, 6:13, en 19:5 á J. 14:11, en 19:13-14 á J. 12:24-25, en 59:4 á J. 15:35, en 40 á J. 11:7, en 58 á 11:17, en 45:9 á J. 9:12, 21:22.

MICHEAS, en 6:9 á J. 5:12, 6:13.

JEREMIAS, en 2:22 á J. 9:10, en 5:22 á J. 38:10-11, en 12:1 á 21:7, en 15:10 á J. 3:1, en 16:17 á J. 34:21, en 17:1 á J. 9:24, en 20:14-18 á J. 3:3-12, véase J. 10:18-19.

DANIEL, en 4:32 á J. 9:12, 21:22.

EZEQUIEL, en 14:14, 20.

LOS SALMOS.

Fueron conocidos por

JONAS, en 2:3 á S. 120:1 y 18:1, en 2:10 á S. 50:14, 23:26-7, 42:5, 3:9, 116:17, 18, 3:8, en 2 á 130:1, 142:1, 4, 65:2, 88:6, 42:7-8, 31:22-23, 69:1-2, 16:10, 18:5-7, 31:6-7, en 2:6 á S. 69:1.

JOEL, en 2:17 á S. 42:3, 10, 79:10, 115:2, en 2:13 á S. 86:5.

AMOS, en 6:5.

ISAIAS, en 37:32-35 á S. 76:3-4, en cap. 12 á S. 83:18, 118:14, 105:1, 145:4-6, 34:3, 68:32, 98:1, 72:22, 89:18, en 17:13 á S. 9:5, 33:13.

MICHEAS, en 7:2 á S. 12:2.

NAHUM, en 1:7 á S. 37:39.

SOFOFIAS, en 9:10 á S. 72:8.

HABACUC, en 3:10-15 á S. 77:17-21.

ZACARIAS, en 6:13 á S. 110:4, en 9:10 á S. 72:8, en 12:8.

ESDRAS, en 3:10-11 á S. 136:1, en 9:6 á S. 38:4, en 9:7 á S. 106:6, en 9:8 á S. 13:3, 34:5, en 9:9 á S. 136:23.

NEHEMIAS, en 12:36, en 1:7 á S. 106:6, en cap. 9 á S. 86:10, 86:6, 78:13, 19:8-9, 106:6, 78:10, 42, 43, 86:5, 15, 106:45, 41:2, 3, 119:137.

PROVERBIOS.

Fueron conocidos por

ISAIAS, en 28:29.

MICHEAS, en 6:10 á P. 11:1, 10:2.

TABLAS CRONOLOGICAS.

En seguida damos unas tablas Cronológicas en las cuales se presentan las fechas segun los mas recientes y fidedignos autores que tenemos á la mano, como lo indicarán los nombres de Ussher, Rawlinson, Birch, Smith, Vaux, Samuel Green, Stanley, Poole, Keil, Beecher, Hervey, Winer, Sumner, De Wette, Bleek, Herwig, Oppert, &c. Las fechas de los eventos en Asiria, Persia y Egipto, son conformes á las inscripciones en los monumentos, conforme á la interpretacion mas aprobada hasta ahora, y las hemos dado aun en algunos casos cuando hay una aparente discrepancia entre ellas y las fechas que se han atribuido comunmente á los eventos referidos en la Biblia. Muchas dificultades se presentan en la Cronología antigua, porque los escritores de aquellos tiempos no hacen mucha cuenta de *partes* de año algunas veces omitiéndolas enteramente, y otras, poniéndolas como años enteros; así dando lugar á una diferencia de cómputos de casi dos años en cada acontecimiento referido. Lo mismo sucedia respecto á los meses, semanas y dias. Así se cuentan tres dias que Jesu-Cristo estuvo en el sepulcro, pero segun el método moderno de contar, estuvo allí un dia y dos noches, á saber, desde la tarde del Viérnes hasta la mañana del Domingo, ó será menos de 40 horas en lugar de 72 horas, que corresponderian á tres dias y noches completos. Tambien cuando habia socios en un reinado, y el uno sobrevivía al otro, algunas veces su reinado se contaba desde la muerte de su socio, es decir, para indicar el tiempo solamente que reinaba solo; y otras veces, se contaba el tiempo que reinaba juntamente con su socio, y el de su reinado cuando estaba solo. Ejemplos de esto se ven en II. Rey. 15:30, 33, II. Crón. 27:1, II. Rey. 15:6, Dan. 1:1, Jer. 25:1, Lúe. 9:28, Mat. 17:1, Juan 20:26, &c. Algunas veces es claro que ha habido descuido en los copistas del hebreo, así 40 en II. Sam. 15:7 debe ser 4, y 30 en II. Crón. 15:19, y 16:1, debe ser 20, y 205 en Gén. 11:32 debe ser 145 segun se ve cotejando Gén. 12:4 y 11:26 con Hechos 7:4; y sabemos que semejante errata pudo haberse introducido

(xxii)

por un ligero descuido en las letras hebréas, como sucede tambien en los otros ejemplos citados arriba. Parece que semejante cosa sucedió en I. Rey. 6:1, donde el hebreo dice que hubo 480 años desde el Exodo hasta la fundacion del templo de Salomon; el griego de los LXX dice que hubo 440, mientras leemos en Hech. 13:20 que Sn. Pablo dice que hubo cosa de 450 años entre el principio del tiempo de los Jueces hasta el de Samuel, y las fechas dadas en el libro de Jueces concuerdan con el cálculo de Sn. Pablo, y hacen una época mucho mas larga que la dada en el texto de que tratamos. Algunas veces el principio de una época que termina en una fecha señalada, se calcula partiendo de un punto de tiempo, y otras veces de otro, dando por consecuencia que la época calculada así de distintos modos, varia en su duracion de conformidad con esta circunstancia. Por ejemplo, en Gén. 15:13-16, los 400 años son los contados desde el nacimiento de Isaac hasta el Exodo, y las 4 generaciones, son las que hubo en Egipto, que se verificaron en el evento segun vemos en I. Crón. 2:3-9, 18, en el caso de Judá, Pharez, Hezron y Caleb; ó segun Exod. 6:16-20 en el caso de Levi, Kohath Amram y Moisés. De la misma manera se explican Hech. 7:6, Cal. 3:17 y Ex. 12:40-41, y en este último el griego de los LXX lo confirma, diciendo; "La permanencia de los hijos de Israel y de sus padres en la tierra de Canaan y en la tierra de Egipto era 430 años."

En las tablas, la fecha dada es la del principio de un reinado ó época señalada, cuando no se indica de otra manera.

Las fechas desde Adam hasta la vocacion de Abraham se dan segun el testimonio de dos de los tres testigos que tenemos del texto de aquel tiempo, á saber, el Hebreo, el Samaritano y el Griego de los LXX, y para que nuestros lectores puedan ver y juzgar para sí mismos doy una tabla de sus lecciones, la primera columna da los años hasta el nacimiento del heredero, y la segunda los que vivieron despues y la tercera los de la vida entera, segun se dan en esos textos. Solo advertiré que Canaan

hijo de Arphaxad no se encuentra en el hebreo, ni en el Samaritano, pero sí, se halla en el Griego, tanto en el Génesis como en I. Crón. 1:18-24 y está confirmado por Sn. Lucas 3:36. Para mayor satisfacción del lector he juzgado bien poner en columnas paralelas el juicio de algunos de los eruditos ilustres. Ussher es el autor de la Cronología que se halla puesta en las Biblias de referencia, y siempre merece respeto en sus juicios. Antes del año 1000 ántes de Cristo, todos los cálculos se basan mas ó menos en la conjetura, y aun

despues de esa fecha, una diferencia de tres años en los cálculos no debe alarmar al lector, por las razones que arriba quedan expuestas. Para los reinados de los reyes de Israel y de Judá en el reino dividido, llamamos la atencion especialmente á los cálculos del Sr. Beecher, que parecen bien considerados. Damos tres Tablas, (1.) Sinópsis de los tres textos en Gén. 5 y 11. (2.) Sinópsis comparativa de cálculos, y (3.) Orden cronológico de los acontecimientos desde Adam hasta el nacimiento de Cristo.

TABLA I.

SINOPSIS DE LOS TRES TEXTOS EN GEN. 5 Y 11.

NOMBRES.	HEBREO.			SAMARITANO.			GRIEGO DE LA SEPTUAGINTA.		
Adam	130	800	930	130	800	930	230	700	930
Seth.....	105	807	912	105	807	912	205	707	912
Enos	90	815	905	90	815	905	190	715	905
Canaan	70	840	910	70	840	910	170	740	910
Mahalaleel	65	830	895	65	830	895	165	730	895
Jared.....	162	800	962	62	785	847	162	800	962
Enoch.....	65	300	365	65	300	365	165	200	365
Mathusalen	187	782	969	67	653	720	{ 167 802 969 (187) (782)		
Lamech	182	595	777	53	600	653	188	565	753
Noé	500	450	950	500	450	950	500	450	950
Shem.....	100	500	(600)	100	500	600	100	500	(600)
Arphaxad	35	303	(338)	135	303	438	135	400	(535)
Canaan.....	Solo en el griego Gén. 11, I. Crón. 1 y Lúe. 3.						130	330	(460)
Sale	30	403	(433)	130	303	433	130	330	(460)
Heber	34	430	(464)	134	270	404	134	270	(404)
Peleg	30	209	(239)	130	109	239	130	209	(339)
Ren	32	207	(239)	132	107	239	132	207	(339)
Sarug	30	200	(230)	130	100	230	130	200	(330)
Nahor	29	119	(148)	79	69	148	{ (79) y abajo 179 125 (304)		
Thare.....	70	75 { (145) 205 }		70	..	145	70	..	205

NOTA.—Las cifras puestas en paréntesis son las sumas que resultan por adición, mas que no se expresan en el texto, ó es la cifra dada en una leccion variante.
En seguida damos una tabla compara-

tiva de los cálculos hechos por los diferentes eruditos, para que el lector pueda ver donde hay mas acuerdo entre ellos, y donde discrepan.

TABLA II.

SINOPSIS COMPARATIVA DE CALCULOS.

EPOCAS.	HALES.	JACKSON.	USSIER.	PETAVIUS.	BUNSEN.	POOLE.
La Creacion	5411	5426	4004	3983	cir. 20,000	5421 ó 5361
El Diluvio.....	3155	3170	2348	2327	cir. 10,000	3159 ó 3099
Vocacion de Abram, y él } sale de Haran	2078	2023	1921	1961	2082
El Exodo	1648	1593	1491	1531	1320	1652
Templo de Salomon	1027	1014	1012	1012	1004	1011
Templo Destruido.....	586	586	588	589	586	586

NOTA AÑADIDA A LA TABLA II.

En 1882 el célebre erudito inglés George Rawlinson publicó una obra sobre el origen de las naciones, en que él examina con cuidado científico y con todas las luces de las ciencias y descubrimientos modernos, las pretensiones á la grande antigüedad de las diferentes naciones orientales y llega á las conclusiones asentadas en la lista de fechas que aquí adjunto, y tiene la satisfacción de anunciar que respecto de todas ellas, está de acuerdo con todos los eruditos versados en estos conocimientos del día, excepto en el solo caso de un individuo en su apreciacion de la antigüedad de Egipto, y da razones concluyentes en favor de lo que abajo se asienta sobre este punto, y los demas estan de acuerdo con él en ello. Dice el Sr. Rawlinson :

Antes de Cristo.	
“La fecha del DILUVIO, segun los LXX fué	3,200
El origen de la monarquía en Egipto fué probablemente.....	2,450
El origen de la monarquía en Babilonia fué probablemente	2,300
Primera traza de civilizacion en Asia Menor fué probablemente.	2,000
El origen de Fenicia	1,550
El origen de Asiria.....	1,500
Primera civilizacion en Iran (Zendavesta)	1,500
Primera civilizacion en Hindostan (Vedas)	1,200

Antes de Cristo.	
Primera civilizacion en Grecia (Homero)	1,200
Primeras fechas de China.....	1,154
Primera civilizacion en Frisia y Lidia	900
Primera civilizacion en Licia.....	600
Primera civilizacion Etruscana...	650.”

Este resultado puede considerarse como la última y mas fidedigna representacion de la ciencia sobre este asunto.

En seguida, no es por demas dar una lista de los pueblos que tienen entre ellos tradiciones antiguas que confirman lo que la Biblia declara respecto del mismo DILUVIO:

- I. Los pueblos de la Asia Occidental que conservan semejantes tradiciones, son los de Caldéa, Siria, Fenicia y Frigia.
- II. Los de la Asia Oriental, son en mayor grado el de Hindostan, y en menor, los de Persia y China.
- III. El de Grecia.
- IV. El de los Celtos.
- V. El de Laplandia
- VI. El de Groenlandia.
- VII. Los de México.
- VIII. Los de América Central y del Sur.

Estas verdades tranquilizan al cristiano respecto de las alegaciones de personas incrédulas que realmente ignoran los mejores resultados de la ciencia, y tratan de poner en duda la verdad de lo que la Biblia afirma sobre estos asuntos.

TABLA III.

ORDEN CRONOLÓGICO DESDE ADAM HASTA CRISTO.

AÑO. A. C.

4883. Adam fué creado, Gén. 1:27. Petav., 3983; Poole, 5361; Ussher, 4004; Hales, 5411; Jackson, 5426.
4753. Seth nació, Gén. 5:3. Ussher, 3874.
4648. Enos nació, Gén. 5:6. Ussher, 3769.
4558. Cainan nació, Gén. 5:9. Ussher, 3679.
4488. Malaleel nació, Gén. 5:12. Ussher, 3609.
4423. Jared nació, Gén. 5:15. Ussher, 3544.
4261. Henoch nació, Gén. 5:18. Ussher, 3382.
4196. Mathusalem nació, Gén. 5:21. Ussher, 3317.
4009. Lamech nació, Gén. 5:25. Ussher, 3130.
3953. Adam murió, Gén. 5:3-4.
3896. Henoch trasladado, Gén. 5:24.
3841. Seth murió, Gén. 5:1.
3827. Noé nació, Gén. 5:28. Ussher, 2948.
3743. Enos murió, Gén. 5:10.
3648. Cainan murió, Gén. 5:13.
3581. Malaleel murió, Gén. 5:16.
3461. Jared murió, Gén. 5:19.
3327. Shem nació, Gén. 5:32. Ussher, 2448.
3232. Lamech murió, Gén. 5:30. Ussher, 2353.
3227. Mathusalem murió, Gén. 5:26.
3227. EL DILUVIO, Gén. 7:6. Petav., 2327; Poole, 3159 ó 3099; Ussher, 2348; Hales, 3155; Jackson, 3170.
3225. Arfajad nació, Gén. 11:10. Ussher, 2346.
3080. Cainan nació, (Lúc. 3:36, y los LXX en Gén. 11:13, y I. Crón 1:18, 24.)
3000. I Dinastía Egipcia.
2960. Sale nació, Gén. 11:12. Ussher, 2311.
2887. Obras escritas sobre medicina en Egipto.
2879. Noé murió, Gén. 9:29. Ussher, 1998.
2850. Primera Pirámide en Egipto.
2830. Heber nació, Gén. 11:14. Ussher, 2281.
2737. Segunda Pirámide en Egipto.
2696. Peleg nació, Gén. 11:16. Ussher, 2247.
2696. LA DISPERSION de la Torre de BABEL. Poole, 2698 ó 2758.
2566. Reu nació, Gén. 11:16. Ussher, 2217.
2437. Tercera Pirámide en Egipto.
2434. Serug nació, Gén. 11:20. Ussher, 2185.
2304. Nachor nació, Gén. 11:22. Ussher, 2155.
2225. Shem murió, Gén. 11:11.
2225. Thare nació, Gén. 11:24. Ussher, 2126.
2223. IV y V Dinastías en Egipto.
2200. Existe un papiro escrito en la V dinastía egipcia.
2180. VI Dinastía Egipcia.

AÑO A. C.

2154. Abraham nació, Gén. 11:26. Ussher, 2056; Conder, 2261.
2080. Thare murió, Gén. 11:32. Ussher, 1921.
2080. VOCACION de ABRAHAM y su salida de Haran, Gén. 12:1. Ussher, 1921; Conder, 2186. Hales, 2078; Jackson, 2023; Petavius, 1961; Poole, 2082.
2072. Invasion de los 4 reyes contra los 5, Gén. 14. Ussher, 1913; Conder, 2181.
2069. Ismael nació, Gén. 16:16. Ussher, 1910; Conder, 2175.
2057. Destrucion de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, Gén. 19. Ussher, 1898; Conder, 2162.
2056. Isaac nació, Gén. 21:5. Ussher, 1897; Conder, 2161.
2000. VII Dinastía Egipcia.
1996. Esau y Jacob nacen, Gén. 25:20-26. Ussher, 1857; Conder, 2101.
1919. Jacob parte para Padan Aram, Gén. 28:5. Ussher, 1760; Conder, 2024.
1910. Reuben nació, Gén. 29:32. Ussher, 1752.
1904. Joseph nació, Gén. 30:24. Ussher, 1745.
1898. Jacob vuelve á Canaan, Gén. 33:18. Ussher, 1739.
1888. Joseph vendido en Egipto, Gén. 37:36. Ussher, 1729; Conder, 1994.
1876. Isaac murió, Gén. 35:28. Ussher, 1716; Conder, 1981.
1874. Elevacion de Joseph en Egipto, Gén. 41:46. Ussher, 1715.
1865. Jacob descendiendo á Egipto, Gén. 47:9. Ussher, 1706.
1850. Imsi Dagan, rey Asirio.
1848. Jacob murió, Gén. 47:28. Ussher, 1689; Conder, 1954.
1820. Samsi-Vul I. rey Asirio.
1820. XII Dinastía Egipcia, en que se cree fué elevado Joseph.
1800. Igur-kap-kapu, rey Asirio, y Samsi-Vul II su sucesor, cuyos ladrillos con inscripciones se hallaron en el templo nacional que edificó á su dios Assur en la ciudad de Assur, capital de Asiria.
1784. Joseph murió, Gén. 50:26 á los 120 años de edad. Ussher, 1635; Conder, 1901.
1760. Los reyes Hyk-sos, en Egipto, que no conocieron á Joseph.
1750. Ilu-ba y Iritak, reyes Asirios (que fueron pastores).
1730. Moisés nació, Ex. 2:2. Ussher, 1571; Conder, 1624.
1700. Bel-kap-kapu, rey Asirio. Josué nació, Jos. 24:29. Ussher, 1536.
1690. Moisés huye á Madian, Act. 7:23, Ex. 2:11-15. Ussher, 1531; Conder, 1584.

AÑO A. C.

1650. Adsi y Belbani, reyes asirios.
 1650 EL EXODO, ó PARTIDA de EGIPTO, Act 7:30, Ex. Caps. 7-12. Ussher, 1491; Conder, 1541; Hervey, 1492; Hales, 1648; Los Rabinos, 1314.
 1645. Job escribió. Ussher, 1520.
 1631. Eleasar, sumo-sacerdote, Núm. 20:26. Conder, 1540; Ussher, 1453.
 1610. Moisés murió, Deut. 34:7. Hervey, 1452; Ussher, 1451.
 1600. Assur-zakir-eser, y Ninip-tugul-assuri, reyes asirios
 1600. Fin de la Dinastía XVIII y principios de la XIX en cuyo tiempo sucedió el Exodo.
 1590. Josué murió, Jos. 24:29. Ussher, 1426; Hervey, 1445; Conder, 1477.
 1590. Intervalo de 32 años hasta la primera servidumbre de Israel.
 1584. Finees, sumo-sacerdote, Jos. 24:33. Conder, 1493; Ussher, 1420.
 1568. Abishua, sumo-sacerdote. Conder, 1477.
 1558. Servidumbre de Israel bajo Cushan-Rishathaim, rey de Mesopotamia, por 8 años, Jueces 3:8. Ussher, 1402; Hervey, 1435; Conder, 1401.
 1550. Iribavul y Assur Nadin-ohi, reyes asirios.
 1550. Othniel de Judá, Juez 40 años, Juec. 3:9-11. Ussher, 1349; Hervey, 1427; Conder, 1401.
 1510. Servidumbre bajo Moab 18 años, Juec. 3:14. Ussher, 1354; Hervey, 1387.
 1500. Assur-Nirari I y Nabudon, reyes asirios.
 1492. Aod de Benjamin y Samgar de Nefthali, jueces 80 años, Juec. 3:15-31. Ussher, 1336; Hervey, 1369; Conder, 1383.
 1450. Assurbelnisusi, rey asirio.
 1420. Buzur-assur, rey asirio.
 1412. Servidumbre bajo Jabin, rey de Canaan, 20 años, Jueces 4:3. Ussher, 1316; Hervey, 1289.
 1400. Assur-ubalid, rey asirio.
 1392. Débora de Efraim y Barac de Nefthali, Jueces 40 años, Jueces 4:3-5:31. Ussher, 1296; Hervey, 1269; Conder, 1355.
 1370. Bel-nirari, rey asirio.
 1352. Servidumbre bajo Madian 7 años, Juec. 6:1. Ussher, 1256; Hervey, 1229.
 1350. Budil, rey asirio.
 1345. Gedeon ó Jerboal de Manasés Juez 40 años, la historia de él y de Abimelec y Joatham sus hijos se halla en Jueces 6:11-9:57. Ussher, 1249-1209; Hervey, 1222-1182; Conder, 1268-1264.
 1330. Vul-nirari I, rey asirio.
 1305. Tola de Issacar y Jair de Manasés Jueces 48 años, Jueces 10:1-3. Ussher, 1206; Hervey, 1179; Conder, 1242.
 1300. Shahmaneser I, rey asirio.

AÑO A. C.

1280. Jair, Galaadita de Manasés, Juez 22 años, Ju. 10:3-5. Ussher, 1183; Hervey, 1156; Conder, 1220.
 1271. Tugulti-ninip, rey asirio.
 1257. Servidumbre bajo Ammon 18 años, Ju. 10:8. Ussher, 1161; Hervey, 1134.
 1252. Principio del reino de Tiro, segun Josefo Ant. viii, 3:1, que fué 240 años antes de templo de Salomon.
 1240. Bel-kudur-uzur, rey asirio.
 1239. Jefté de Manasés, Juez 6 años, Ju. 12:7. Ussher, 1137-1130; Hervey, 1116-1110; Conder, 1202.
 1233. Izan de Benjamin, Elon de Zabulon y Abdon de Efraim, Jueces 25 años, Jue. 12:9-14. Ussher, 1112; Hervey, 1103-1194.
 1220. Ninip-pal-esar, rey asirio.
 1208. Sanson de Dan Juez 20 años. Servidumbre bajo los Filisteos, Ju. 15:20. Toy, 1120; Ussher, 1120; Hervey, 1134.
 1200. Assur-dan I, rey asirio.
 1200. La Guerra Troyana.
 1196. El principio del libro de Ruth. Ussher, 1322.
 1186. El fin del libro de Ruth. Ussher, 1312.
 1178. Elí de Levi, Juez 40 años y Servidumbre bajo los Filisteos, I. Sam. 4:18. Toy, 1150; Ussher, 1141; Conder, 1131.
 1170. Mutaggil-nusku, rey asirio.
 1162. Fincees II, sumo-sacerdote. Conder, 1071.
 1150. Assur-risilim, rey asirio.
 1136. Samuel Profeta de Levi Juez, I. Sam. 7:15. Ussher, 1120; Hervey, 1114.
 1120. Tiglath Pileser I, rey asirio.
 1110. Fin de la Dinastía XX Egipcia y principio de la XXI.
 1100. Assur-bel-kala, rey asirio.
 1096. SAUL reina 40 años, I. Sa. 9-31, I. Cr. 10. Toy, 1076; Ussher, 1095; Hervey, 1075.
 1086. DAVID nació.
 1080. Samsi-vul III, rey asirio.
 1056. DAVID reina 40 años, primero 7 y medio años en Hebron. II. Sa. 1-4. Ussher, 1056; Hervey, 1055; Conder, 1051.
 1050. Assur-rab-amar, ó Assur-rabbur, rey asirio. Año Sag. 3760.
 1048. David rey sobre todo Israel 33 años, II. Sa. 5-24. Ussher, 1048; Hervey, 1048; Conder, 1044.
 1046. David pelea contra Hadad I de Siria.
 1040. Zadoc y Abiathar y Abimelec, sacerdotes, 2 Sam. 8:17, 15:29. Conder, 1007.
 1033. SALOMON nació, II. Sa. 12:24. Año Sag. 3777. Ussher, 1033; Conder, 1035.
 1023. Hiram el Tiro, reina, segun Josefo Ant. viii, 3:1.
 1016. SALOMON REINA 40 años, I. Re. 1:39, II. Re. 11:42. Ussher, 1015; Hervey, 1015; Conder, 1011.

AÑO A. C.

1012. Fundación del Primer TEMPLO de SALOMON. Ussher, 1012; Hervey, 1012; Conder, 1007; (Hales, 1027; Jackson, 1014; Petavius, 1012; Poole, 1011; Bunsen, 1004.)
1005. Conclusión del primer templo. Año Sag. 3805. Ussher, 1004.
1000. Assur-nimati, rey asirio.
990. Hiram, rey de Tiro murió y Balthasar su hijo le sucede.
990. Sisac, ó Sheshonk I rey de la XXII Dinastía Egipcia. Conder, 980.
990. Jeroboam huye de Jerusalem á Egipto, I. Re. 11:26-40. Ussher, 984.
983. Abdastartus sucede á su padre rey de Tiro.
976. Salomon murió, I. Re. 11:42, su reino se divide en dos. Ussher, 975; Beecher, 982; Conder, 971.
- EL REINO DIVIDIDO.
976. ROBOAM su hijo reina 17 años en Jerusalem sobre dos tribus, Judá y Benjamin, I. Re. 12:1-24, 14:21-31, II. Cr. 10, 11:1-23, 12:1-16. Era de 41 años de edad. Poole, 973; Winer, 975; Ussher, 975; Beecher, 982; Sumner, 975; Conder, 971.
976. JEROBOAM reina 22 años sobre las 10 tribus de ISRAEL, I. Re. 12:25-14:20. Ussher, 975; Beecher, 982; Sumner, 975.
- Culto del becerro empieza en Israel.
974. Abastartus fué muerto en Tiro.
971. El rey egipcio, que se llamó Sheshanka en Egipto, Sesonchosis en Grecia, y Sisac en la Biblia, primer rey de la XXII dinastía, invade Judá, I. Re. 14:25-26, y según los monumentos, con 1,200 carros, 60,000 caballos y numerosos infantes de Libianos, Nubianos, Etiopes, y Egipcios en tres columnas, tomó á Jerusalem. Rabbath, Taanath, Sunem, Rehob, Mahanaim, Gibeon, Beth Horon, Ajalon y Megiddo. Ussher, 971; Sumner, 970; Conder, 967.
- Hostilidades entre Judá é Israel.
962. Astartus, rey de Tiro.
958. ABIAM reina 3 años en Judá, I. Re. 15:1-8, II. Cr. 13:1-22. Winer, 957; Ussher, 958; Beecher, 965; Sumner, 957; Conder, 954.
955. ASA reina 41 años en Judá, I. Re. 15:9-24, II. Cr. 14:1-16:14. Winer, 955; Ussher, 955; Beecher, 961; Sumner, 955; Conder, 951.
- Guerra entre Israel y Judá. Sumner, 955.
954. NADAB reina 2 años en Israel, I. Re. 15:25-28. Año Sag. 3856. Ussher, 954; Beecher, 960; Sumner, 953; Conder, 950.
953. BAASHA reina 24 años en Israel, en Tirza su capital, I. Re. 15:29-34, 16:1-6, II. Cr. 16. Ussher, 953; Beecher, 959; Sumner, 952; Conder, 949.

AÑO A. C.

950. Asergmus reina en Tiro.
941. Zera el Etiope ataca á Asa y fué derrotado en Zephathah. Zera es Azerch-Amen en el reino Uaserken ú Osorkon de los griegos, y devastó á Egipto. Sumner, 940.
941. Pheles reina 8 meses en Tiro.
940. Baasha ataca á Asa y este hace alianza con Ben Hadad I rey de Siria ó Hadad III y este invadió á Israel, I. Re. 15:16-22. Ussher, 951; Sumner, 940.
940. Eth-Baal, padre de Jezabel, muger de Achab reina en Tiro, I. Re. 16:31. Sumner, 937.
930. Assur-dan II, rey asirio.
929. ELAH hijo de Baasha, reina 2 años en Tirza en Israel, I. Re. 16:8-10. Ussher, 930; Beecher, 936; Sumner, 930; Conder, 925.
928. ZIMRI reina 7 días en Tirza, I. Re. 16:11-20. Ussher, 929; Beecher, 935; Sumner, 929; Conder, 924.
928. TIBNI jefe de la mitad de Israel, I. Re. 16:21-22. Ussher, 925; Beecher, 935-931; Sumner, 925.
928. OMRI reina 12 años en Israel, I. Re. 16:21-28. Guerra civil en Israel 4 años por Omri, Tibni, &c., de donde se cuentan 12 años en el reino de Omri. En el 2º año de Omri él fundó Samaria y la hizo capital de Israel. Hubo guerra entre Israel y Siria. Ussher, 925; Beecher, 935-931; Sumner, 925.
918. ACHAB hijo de Omri reina 22 años en Israel, I. Re. 16:29-22:40, II. Cr. 18:1-34. Ussher, 918; Beecher, 924; Sumner, 920-19; Conder, 913.
915. JOSAFAT de 35 años de edad reina 25 años en Judá, I. Re. 22:1-50, II. Cr. 17-20. Hubo reformas políticas y religiosas en Judá, paz y prosperidad. Eth-baal en Tiro, I. Re. 16:31. Asshur-nazir-pal exige tributo en Tiro, Sidon, &c., Florece la idolatría en Fenicia, que es culto de la naturaleza, muy sensual y materialístico y se introduce en Israel por Jezabel. Winer, 914; Ussher, 914; Beecher, 921; Sumner, 917-16; Conder, 910.
913. Esta es la fecha de la cronología correcta asiria, donde empieza en el registro de su Cánón, ántes solo tenemos inscripciones sueltas en ladrillos y tablillas. Conder, 909.
913. Vul-nirari II, rey asirio.
910. ELIAS profeta aparece y profetiza, I. Re. 17:1-11. Re. 2:17. Ussher, 910.
901. Pygmalion rey de Tiro. Su hija Dido funda Cartago en Africa.
900. Guerra entre Israel y Siria, victoria de Israel y alianza entre ambos. Ussher, 901; Sumner, 902-1.
896. Ascension del profeta Elias. Fecha de la Piedra Moabita. Ussher, 896; Conder, 877.

AÑO. A. C.

896. ELISEO profeta sucede á Elias. Josafat rey de Judá y Achab rey de Israel suben á Ramoth Galaad contra los sirios y Achab se hiere y muere y los perros lamian su sangre. Ussher, 897.
Ben Hadad II, rey de Siria.
Batalla de Karkar segun los asirios, en el reinado de Achab. Schrader, 854.
- 896 OCHOZIAS hijo de Achab reina 2 años en Israel, I. Re. 22:51-II. Re. 1:18. Se renueva guerra entre Israel y Siria, I. Re. 22:3, quizas Ramoth no fué entregada á Israel segun tal vez se prometió tres años anteriores. Moab rebela contra Israel. Por Eliséo se logra una reaccion temporal contra el culto fenicio en Israel. Ussher, 898; Beecher, 904; Sumner, 898-7; Conder, 892.
- 895 JORAM hijo de Achab reina 12 años en Israel, II. Re. 1:17, 3:1-9:6, 9:15-26. Judá, Israel y Edom en alianza contra Mesha (tal vez el Mesha de la piedra moabita) rey de Moab. Ammon y Edom de Monte Seir invaden Judá, mas se incomodan unos contra otros y se matan cerca á Engedi. Hertwig, 896; Ussher, 896; Beecher, 903; Sumner, 896; Conder, 891.
- 892 JORAM hijo de Josafat de 32 años de edad reina 8 años en Judá, II. Re. 8:16-24, II. Cr. 21:1-20. Joram introduce la idolatría fenicia en Judá, mata á sus hermanos y á otros. Edom rebela contra Judá con buen éxito. Libna la ciudad sacerdotal rebela. Arabes y Filistéos invaden á Judá. Sitio de Ben Hadad á Samaria y su salvacion milagrosa. Hazael en Siria. Winer, 889; Hertwig, 889; Ussher, 892; Beecher, 899; Sumner, 892-1; Conder, 885.
891. Tigulti-ninip II, rey asirio, segun Smith.
885. Assur-nazir-pal, rey asirio, segun Smith. Lenormant, 913.
- 885 OCHOZIAS de 22 años de edad hijo de Joram reina en Judá 1 año, II. Re. 8:25-29, 9:21-29, II. Cr. 22:1-9. Progreso de idolatría fenicia en Judá. Guerra entre Israel y Siria. Sitio de Ramoth. Winer, 885; Hertwig, 884. Ussher, 885; Beecher, 892; Sumner, 885-4; Conder, 877.
885. Joiada, sumo-sacerdote, II. Cr. 22:11. Conder, 858.
884. ATHALIAH hija de Omri y madre de Ochozias reina en Judá 6 años, II. Cr. 22:10-12, 23:1-15. Hertwig, 883; Ussher, 884; Beecher, 981; Sumner, 884; Conder, 876.
884. JEHU reina 28 años en Israel, II. Re. 9:27-10:36. Revolucion en Israel. Matanza de Jezabel y la familia de Achab. Reforma religiosa, la idolatría fenicia abolida. Matanza de la familia de Ochozias y la

AÑO A. C.

- supremacía de la idolatría fenicia en Judá. Hazael el siro toma el territorio de Israel al este del Jordán. Hertwig, 883; Ussher, 884; Beecher, 891; Sumner, 884.
880. Eliséo profeta muere.
878. JOAS de 7 años de edad hijo de Ochozias reina 40 años en Judá, II. Re. 11, 12, II. Cr. 23:11-21, 24:1-27. Restauracion de la línea de David y reforma religiosa, é idolatría abolida de Judá. Winer, 878; Hertwig, 877; Ussher, 878; Beecher, 885; Sumner, 877; Conder, 870.
870. Jehu mencionado en las inscripciones asirias del Obelisco negro segun Smith. Segun Lenormant Shalmaneser IV que es II segun Rawlinson, toma tributo de "Jehu hijo de Omri" y Jehu se representa en el obelisco negro, postrado ante él. Tal vez se hizo Jehu tributario de Shalmaneser buscando proteccion contra Hazael y esto puso fin al desarrollo del reino de Israel. Lenormant, 883; Schrader, 842; Conder, 892.
862. JONAS profetiza 56 años en Israel y Níneve. Keil, 824-783; Hertwig, 825-790; Harman, 825; Ussher, 862.
860. Shalmaneser II rey asirio, segun Smith el primero que en la historia conocida, afectó la historia de la Palestina, II. Re. 17:3, 18:9. Lenormant dice que en el año de 900 Shalmaneser dice que derrotó á Ben-Hadad y 10,000 de los hombres de Achab en Karkar el año despues de la alianza hecha entre Israel y Siria que se celebró en el año de 900 (?) véase arriba. Lenormant, 905.
856. JOACHAZ hijo de Jehu reina 17 años en Israel, II. Re. 13:1-9. Breve renovacion de la idolatría fenicia en Israel. Hazael el Sirio continua á atacar á Israel. Tiempo de debilidad y abatimiento. Israel merodeado por sirios. Idolatría fenicia tolerada en Judá. Hazael toma á Gath y amaga á Jerusalem. Hertwig, 856; Ussher, 856; Beecher, 863; Sumner, 856; Conder, 847.
854. Shalmaneser II. segun Smith y las inscripciones asirias, derrota á Achab de Israel y á Ben-Hadad II de Siria y á otros reyes confederados en las riberas del rio Orontes, véase arriba año 860. Lenormant, 900.
850. Shalmaneser II. segun las inscripciones de los monumentos asirios, vuelve á batir á los reyes confederados. Lenormant, 896. (?)
849. El rey asirio vuelve otra vez y fué atacado, por los aliados, pero dice que los derrotó y que ellos perdieron 10,000 muertos. Lenormant, 895. (?)

AÑO A. C.

846. El asirio ataca á los aliados. Lenormant, 892. (?)
842. El asirio dice que muertos Achab y Ben-Hadad, volvió y derrotó al sucesor Hazael y que Jehu le pagó tributo. Lenormant, 889 (?); Conder, 841.
841. JOAS hijo de Joachaz reina 16 años en Israel, II. Re. 13:10-14:16. Ben-Hadad III en Siria. Israel vence á los sirios y recupera las ciudades perdidas. Hertwig, 840; Ussher, 841; Beecher, 849 á 846; Sumner 840 á 839; Conder, 832.
839. Shalmaneser II vuelve y derrota á Hazael en Damasco. Lenormant, 883.
838. AMASIAS hijo de Joas de 25 años de edad reina 29 años en Judá, II. Re. 14:1-20, II. Cr. 25:1-28. Idolatría fenicia otra vez abolida en Judá. Amasias hace expedición con buen éxito contra los Edomitas y tomo Sela (Petra). Guerra entre Israel y Judá. Amasias preso por Joas. Israelitas despojan el templo. Winer, 838; Hertwig, 838; Ussher, 839; Beecher, 843; Sumner, 838; Conder, 830.
827. Assur-dani-pal rey rebelde de Asiria en el interés de las ciudades de Nínive de Assur, contra la capital Calah.
825. Samsi-vul IV rey asirio suprime la rebelión y establece el reino firmemente.
825. JEROBOAM II hijo de Joas reina 41 años en Israel, II. Re. 14:23-29. Tiempo de fuerzas y de prosperidad en Israel. Territorio recobrado desde Damasco hasta el Mar Muerto. Lujuria, insensatez y vicios en Israel. Ussher, 825; Beecher, 831; Sumner, 824-3; Conder, 816.
- Interregno en Judá de 11 años segun Beecher, desde 816-817 hasta 805.
812. Vul-nirari III rey asirio toma toda la Siria, Fenicia, Israel, Edom y Filistia, es contemporáneo de Amasias en Judá, y Joas en Israel segun los monumentos.
810. JOEL profetiza 15 años en Judá. Hertwig, 850; Keil, 867-838; Bleek, 800; De Wette, 800; Harman, 870; Ussher, 800.
810. AMOS profetiza 25 años en Israel. Hertwig, 810-873; Keil, 810-783; Bleek, 800; De Wette, 790; Harman, 795; Ussher, 787; Sumner, 823-810.
809. AZARIAS, UZZIA ó OZIAS hijo de Amasias de 16 años de edad reina 52 años en Judá, II. Re. 14:21-15:7, II. Cr. 26:1-23. Tiempo de paz y prosperidad en Judá. Supremacía de la religion de Jehová. Primera destruccion de Nínive por los Medas y Caldéos. Ozias toma á Elath de los Edomitas, Gath y á Asdod de los Filisteos y hace tri-

AÑO A. C.

- butarios á los Ammonitas y Arabes de Turbaal. Winer, 809; Ussher, 810; Beecher, 805; Sumner, 811-810; Conder, 801.
806. Jonas profeta cesa.
800. OSEAS profetiza 75 años en Israel. Keil, 790-725; Hertwig, 790-725; Bleek, 800; De Wette, 825; Harman, 785-725; Ussher, 785-725.
797. Vul-nirari el asirio hace una expedición hasta la tribu de Manasés.
795. Joel profeta cesa.
785. Amos profeta cesa.
784. Interregno en Israel de 11 años (de 22 segun Beecher). Hertwig, 783; Beecher, 790; Conder, 775.
783. Shalmaneser III rey asirio.
775. AÑO DE LA PRIMERA OLIMPIADA, Y CADA UNA DE ELLAS TIENE 4 AÑOS. CORRESPONDE A 3088 del PERIODO JULIANO. Conder, 776.
775. Shalmaneser va hasta Siria en guerra.
773. Assur-dan rey asirio ataca á Damasco, y á Hadrach, Zacharias 9:1. Conder, 772.
773. ZACARIAS hijo de Jeroboam II reina 6 meses en Israel, II. Re. 15:8-12. Ussher, 773; Beecher, 768; Sumner, 773; Conder, 764.
772. SALLUM reina un mes en Israel, II. Re. 15:13-15. Hertwig, 771; Ussher, 772; Beecher, 766; Sumner, 772; Conder, 763.
772. MENAHEM reina 10 años en Israel, II. Re. 15:17-22. Ussher, 772; Beecher, 766; Sumner, 772.
771. Pul toma tributo de Menahem, II. Re. 15:19, es rey asirio mas su nombre no se halla en las inscripciones, ni en el Cónon.
765. ISAIAS profetiza 67 años en Jerusalem. Bleek, 586; Harman, 758-705; Keil, 759-710; Hertwig, 760-690; Ussher, 760-698.
764. Shalmaneser el asirio ataca á Hadrach en el Norte de la Palestina.
763. Gran eclipse del SOL en Junio 15, mencionado por Amos 8:9 y por los anales asirios en el cónon cronológico, en el mes Sivan y calculado por el Sr. Hind. Oppert in Lenormant da Junio 13, 809. Conder, 763.
760. PEKAHIA hijo de Menahem reina 2 años en Israel. II. Re. 15:23-26. Hertwig, 760; Ussher, 761; Beecher, 756; Sumner, 762; Conder, 752.
758. MICHÉAS profetiza 59 años en Judá y en Israel. Keil, 758-700; Bleek, 758; De Wette, 758; Hertwig, 758-710; Harman, 750-725; Ussher, 750-710.
758. PEKA hijo de Remelías reina 20 años en Israel, II. Re. 15:25-31, 37, 16:5, II. Cr. 28:6, Is. 7:1-9, 8:6. Hertwig, 759; Ussher, 759; Beecher, 754; Sumner, 760; Conder, 750.

AÑO A. C.

757. JOTHAM hijo de Ozías reina en Judá 16 años, II. Re. 32-38, II. Cr. 22: 1-9, Ussher, 758; Beecher, 753; Sumner, 759-758; Conder, 749.
755. Assur-nirari rey asirio sale contra el N. de Palestina á Hadrach.
754. PERIODO DE A. U. C. 6 FUNDACION DE ROMA y corresponde á 3960 del PERIODO JULIANO y al año 2 de la sexta OLIMPIADA. Conder, 753.
747. Era de Nabonassar de Babilonia. Conder, 748.
745. Tiglath-Pileser II rey asirio hasta 727. Nuevo levantamiento del poder asirio. Oppert, 747; Sumner, 744; Conder, 745.
743. Segun los monumentos asirios, Resin de Damasco y Menahem de Samaria y Hiram de Tiro, pagan tributo á Tiglath-Pileser II. Conder, 743.
742. Los sirios de Damasco se rebelan contra los asirios y Tiglath-Pileser pone sitio á Arpad. Resin, Peka y Asharia hijo de Tabeal, confederados contra Achaz rey de Judá. Conder, 755.
741. ACHAZ hijo de Jotham de 20 años de edad reina 16 años en Judá, II. Re. 16: 1-20, II. Cr. 28: 1-27. Achaz acude á Tiglath-Pileser en Asiria, que viene y destrona á Peka y pone á Menahem II y le hace tributario. Arpan cae. Winer, 741; Hertwig, 742; Ussher, 742; Beecher, 737; Sumner, 743; Conder, 733.
740. Culto de las estrellas introducido en Israel y Judá desde Siria y Chaldéa, II. Re. 16: 3, 17: 16, 23: 12. Beecher, 741.
739. Interregno de 9 años en Israel. Resin de Siria y Peka vuelven á rebelarse contra Tiglath-Pileser, Peka recobra su trono y con Resin ataca á Achaz de Judá. Beecher, 734.
738. Tiglath-Pileser viene contra Hamath y contra Azarias rey de Judá y toma á Kullam ó Calno de Isaías 10: 9 y Hadrach y Menahem de Judá pagan tributo. El asirio trasporta á los hombres á una parte de su reino y á las mugeres á otra, y así mezcló las naciones conquistadas en su reino.
734. Achaz invita á Tiglath-Pileser el asirio y este viene á invadir á Siria, Samaria, Moab, Ammon, Arabia, Edom y Filistia. Achaz se somete á él. Peka se encierra en Samaria y embistió Damasco.
733. Se hacen grandes trasportaciones de los habitantes de la Palestina á otros puntos del reino asirio. El abecedario fenicio ó antiguo judío se usa en el comercio y se halla en las inscripciones asirias, las pesas y contratos.
733. Nadius rey en Babilonia 2 años.
732. Damasco cae y Resin es muerto por Tiglath-Pileser y este tomó á Gath,

AÑO A. C.

- Asdod, Dumah en Arabia y probablemente llegó á Jerusalem, II. Cr. 28: 20. En el fin del año se convocó corte de sus vasallos en Damasco en la cual asistieron Peka y Achaz, II. Re. 16: 10.
732. Tiglath-Pileser redujo á Tiro, pues Matgenus rey de Tiro, ó segun otros, Methon, resiste al asirio y Tiro se tomó y pagó tributo de 150 talentos de oro que valian \$2,000,000.
731. Tiglath-Pileser reduce á Babilon y recibe mensajes de su príncipe Merodach Baladan.
731. Chinzinus y Porus reyes en Babilonia 5 años.
729. Segun los monumentos asirios Hoshea ú Oséas asesina á Peka en Samaria y compra el reconocimiento de Tiglath-Pileser. Segun otros Peka hizo alianza con Tiro y al aproximarse al asirio, Peka fué muerto por Oséas quien se somete á pagar tributo.
729. OSEAS reina 9 años en Israel, II. Re. 17: 1-4. Idolatria fenicia y culto de Moloc admitidos en Judá. Degradacion política y religiosa en Israel. Lujuria y corrupcion en Judá. Hertwig, 730; Ussher, 730; Beecher, 725; Sumner, 730; Conder, 729.
728. Se cierra el templo de Jehová.
727. Tiglath-Pileser murió y Shalmaneser IV rey asirio. Sumner, 727-722; Conder, 727.
726. Elulæus rey babilonio 5 años.
725. EZECHIAS hijo de Achaz de 25 años de edad reina 29 años en Judá, II. Re. 18: 1-20: 21, II. Cr. 29: 1-32: 33, Is. 36-39. Winer, 725; Hertwig, 727; Poole, 725; Ussher, 726; Beecher, 722; Sumner, 727; Conder, 717.
725. SO, Sabacon I ó Sabaco en griego, Shebek, Shabaka, Saba, Shava con el artículo cúsita *ca*, סבך; en hebreo סבך SO de los Masoretas. Sibake en las inscripciones, rey de Meroé ó Etiopía, ó el Egipto Superior. Primer rey de la XXV Dinastia etiópica en Egipto, Heródoto 2: 137; anima á Israel y á Tiro, para que se rebelasen. Reformation en Judá. Renovacion del culto de Jehová y de la observancia de la Pascua. Sumner, 725.
724. Oséas fiado de So se rebela contra Asiria y Shalmaneser viene, invade la Palestina y ataca á Tiro y pone sitio á Oséas en Samaria que continua en sitio un año, II. Re. 17: 4. Sumner, 723; Conder, 724.
722. Sargon rey asirio sucede á Shalmaneser IV que muere Sargon (Sharyukin) hace campaña en Fenicia, continua el sitio de Tiro y de Samaria, tomando Samaria por asalto en el año 721. Sumner, 722; Conder, 720.

AÑO A. C.

721. Toma de Samaria por Sargon. 27,280 de los Israelitas llevados cautivos á las ciudades de Media y al Norte de Asiria, y se hace fin al reino de Israel en Samaria. Sargon trae babilonios á habitar en Samaria y pone un gobernador asirio sobre ellos, II. Re. 18:9-12 en el año 9 de Oséas. Hertwig, 722; Ussher, 721; Beecher, 717; Sumner, 721; Conder, 721.
721. Mardocempolus rey Babilonio 12 años.
721. Merodach-Baladan vuelve á Babilonia.
720. Sargon el asirio vuelve y sofoca una insurrección en Aroer y Hamath, y derrota á los Filisteos y á los Egipcios bajo So e. Raphia.
720. NAHUM profetiza 22 años en Israel. Keil, 710-699; Harman, 630; Hertwig, 680; Bleek, 600; De Wette, 744; Schrader, 660; Ussher, 713.
717. Fracasó el sitio de Tiro 5 años por Sargon. Sumner, 718-714.
715. So 6 Sabaco de Etiopía desciende y quema á Bokchoris y reina en Egipto inferior.
715. Nueva rebelion de Samaria, Damasco y Hamath suprimida por Sargon y este trasporta á Arabes y los trae á Samaria. Véase Neh. 2:19.
711. Sargon viene contra Moab, Ammon, Yavan rey de Asdod (Is. 20:1) y Ezechías rey de Judá; y Egipto que los instigó á rebelarse, prometiéndolos ayudarlos, no lo hizo. Yavan huye á Egipto al rey de Meroe quien péridamente le traiciona, entregándole en las manos de Sargon. Esta mala fé de Egipto notada en Is. caps. 18 y 20. Ussher, 714; Sumner, 710; Conder, 711.
710. Sargon se ocupa en pelear 3 años contra Merodach, en el castillo de Dur-Sharyukin (Castillo de Sargon) cuyo nombre moderno es Khorsabad.
709. Reinado de Merodach-Baladan en Babilonia interrumpido. Arcaenus rey Babilonio 5 años.
709. Sargon derrota á Merodach-Baladan en Dur Yakin y reduce la Chaldéa á subjecion. Sumner, 709.
705. Sargon muere y Sennecharib rey asirio. Sumner, 704-681; Conder, 715.
704. Sennecharib derrota á Merodach-Baladan, quien por 6 meses estuvo en Babilonia, y al rey de Elam en Kisu y pone á Bel-ibni en el trono de Babilonia. Conder, 705.
704. Interregno de 2 años en Babilonia. Conder, 705.
702. Sennecharib vuelve contra la Palestina y Fenicia, y conquista á Tiro, Fenicia, á Menahem de Samaria; Ammon, Moab, Edom y otros se someten, mas Askelon, Ekron y Judá no. Sennecharib dice en sus inscripciones que el rey de Ekron le era fiel, mas que su pueblo re-

AÑO A. C.

- belioso leató y le entregó á Ezechías de Jerusalem. Luego el rey de Egipto y Meroe mandan tropas contra él, mas él las derrota (en la batalla de Eltekon contra Sabacon II) y toma á Ekron y Padi su rey viene y está restaurado á su trono. Entonces Sennecharib dice que tomó 45 ciudades de Judá, y llevó 200.150 del pueblo en cautividad, encerrando á Ezechías en Jerusalem como una ave en su jaula y distribuyó sus ciudades á otros reyes. Despues atacó á Lachish y la tomó y entonces Ezechías le da 30 talentos de oro y 800 talentos de plata y él vuelve á Asiria, mas nada dice de su gran desastre (II. Re. 19:35, Is. 37:36) que era muy natural en el caso. Los sacerdotes egipcios dijeron á Heródoto que los ratones del campo se comieron las cuerdas de los arcos de los asirios en la noche y que se fué huyendo por esa razon (Heród. 2:141). Sumner, 710-700; Conder, 703.
702. Belibus rey 3 años en Babilonia.
699. Babilonia en rebelion contra Asiria bajo el rey Merodach-Baladan. Parece el resultado de la debilidad de Asiria á causa de haber perdido su ejército en Judéa. Merodach-Baladan envia embajadores buscando alianza con Ezechías segun las fechas sirias, mas no segun II. Re. 18:2, 18:13, 20:6, que lo ponen en el año de 713.
699. Aparandius rey en Babilonia 6 años.
699. Fin de las profecias de Michéas. Harman, 725; Ussher, 710.
698. Fin de las profecias de Isaías. Harman, 705; Ussher, 698.
698. Fin de las profecias de Nahum. Ussher, 713.
697. Ezechías muere. Ussher, 698.
696. MANASES hijo de Ezechías á los 12 años de edad reina 55 años en Judá, II. Re. 21:1-18, II. Cr. 33:1-20. Sennecharib en constante guerra con Babilonia, que se rebela repetidamente Winer, 696; Hertwig, 696; Ussher, 698; Beecher, 693; Sumner, 678, 697-682; Conder, 688.
693. Regibulus y Mesehmordacus reyes en Babilonia 1 y 4 años.
691. Sennecharib casi destruye á Babilonia.
- Supremacia de religiones paganas en Judá, persecuciones de los adoradores de Jehová.
690. Sennecharib derrota la flota griega, funda la ciudad de Tarso, recorre la Palestina toma á Edom y vuelve debilitado sin causa conocida. Algunos creen que esta fué la ocasion de su desastre en Judá.
690. Tirhaka reina 26 años en Egipto.
688. Interregno en Babilonia de 8 años.

AÑO. A. C.

681. Sennecharib asesinado por sus dos hijos Adrammelech y Sharezer en el templo de su Dios, y su hijo le sigue. Ussher, 709; Conder, 681.
681. Esarhaddon, rey asirio, II. Re. 19: 36-37, hijo menor. (Sumner, 681-667.)
680. Asaridanus rey Babilonio 13 años.
680. Esarhaddon derrota á sus dos hermanos y ellos se huyen á Armenia que entonces le era hostil.
679. Esarhaddon ruina á Zidon, y su comercio va á Tiro. Toda la Palestina se somete á él incluyendo á Manasés de Judá, II. Cr. 33: 11.
671. Esarhaddon lleva á Manasés rey de Judá atado hasta Babilonia y lleva á muchos de los Israelitas cautivos. Sojuzga á Egipto y corre á Tirhakah para el Sur dentro de Etiopía y hace á Memfis la capital de Egipto y pone guarniciones de asirios en varias ciudades de Egipto. Sumner, 680, 675; Conder, 670.
669. Tirhakah vuelve de Etiopía y hace huir á los asirios.
669. Tiro sitiado varios años por los asirios.
668. Esar-Haddon cesó y Assurbani-pal rey asirio viene y recibe tributo de la Palestina y desciende á Egipto, II. Cr. 28: 11. Sumner, 667-647; Conder, 664.
667. Saosdrichinus rey en Babilonia 20 años.
664. Fin del reino de Tirhakah.
664. Psammeticus I reina en Egipto 54 años. Currey, 664; Sumner, 650-640.
663. Rutamen sucede á Tirhakah en Etiopía 12 años.
662. Thebes tomada por Assur-bani-pal, Nahum 3: 10.
650. Dejoices el primer rey de la Media unida y su hijo.
647. Phraortes establece el imperio de los Medos. Sumner, 657.
647. Assur-edili-lani rey asirio segun Sumner y Lenormant Cinneladanus rey Babilonio 22 años. Sumner, 647-625.
- 643- MANASES se arrepiente y muere. Conder, 633.
641. Cyaxares rey en Media segun Sumner y Lenormant. Es el Asuero de Daniel 9: 1.
641. AMON hijo de Manasés á los 22 años de edad reina 2 años en Judá, II. Re. 21: 19-26, II. Cr. 33: 21-25. Hertwig, 641; Winer, 641; Cotton, 634; Ussher, 643; Beecher, 639; Sumner, 643; Conder, 633.
640. SOFONIAS profetiza 31 años en Judá. Keil, 640-625; De Wette, 639; Bleek, 642-611; Hertwig, 639-609; Harman, 630; Ussher, 630.
639. JOSIAS hijo de Amon á los 8 años reina 31 años en Judá. II. Re. 22: 1-23: 30, II. Cr. 34: 1-35: 27. Hertwig, 639; Winer, 639. Restablecimiento del culto de Jehová en Ju-

AÑO A. C.

- dá. Ussher, 641; Beecher, 638; Sumner, 641; Conder 631.
628. JEREMIAS profetiza 43 años en Judá y Egipto. Hertwig, 628-589; De Wette, 626-586; Harman, 628-587; Keil, 626-586; Bleek, 600; Ussher, 629-586; Beecher, 625-602.
626. Bel-zakiv-iskum rey asirio segun Smith y Rawlinson.
625. Nabopolasar rey babilonio hasta 604 segun Lenormant. Los saracenos en Asiria. Conder, 626.
625. Primer ataque de los Medos y Babilonios contra Niveve. Invasion de los Scitianos en Asiria segun Lenormant y Sumner.
624. Legislacion de Dracon en Atenas.
623. Sakya Muni, autor del Budismo en Hindostan.
622. Composturas en el templo. Hallazgo del libro de la Ley del pacto de Moisés en el templo en Jerusalem por Helcias sumo-sacerdote y Shappan escriba. II. Re. 22: 3-23: 14, II. Cr. 34: 8, &. Ussher, 624; Sumner, 622.
620. Assur-chil-el rey asirio segun Smith y Rawlinson y Oppert y Lenormant 818.
620. Gran reforma en Judá bajo Josías, se celebra la Pascua, II. Crón. 35: 19. Sumner, 615; Conder, 614.
612. HABACUC profetiza 14 años en Judá. Keil, 650-627; Bleek, 590; De Wette, 586; Hertwig, 608-590; Harman, 625; Ussher, 626.
612. Psammeticus muere y le sucede Necho II en Egipto, quien lucha contra Asiria en la declinacion y caída de esta.
612. La empresa de Cylon en Atenas.
609. Sofonías el profeta cesa.
609. Josías rey de Judá muerto por Necho en Megiddo, peleando como aliado de Asiria, II. Re. 23: 29, II. Cr. 35: 24, Zech 12: 11. Sumner, 610.
608. JOACHAZ hijo de Josías á los 23 años de edad reina 3 meses en Judá. II. Re. 23: 30-31, II. Cr. 36: 1. Winer, 609; Hertwig, 609; Ussher, 610; Beecher, 607; Sumner, 610; Conder, 600.
- 608-607. Segun las inscripciones (Smith, Rawlinson, Poole, &.) Necho el egipcio toma á Gaza, derrota el ejército de Josías en Megiddo y á este hiere mortalmente, II. Re. 23: 29, toma á Carshemesh, Jer. 46: 2, y así corta de en medio el imperio asirio, depone á Joachaz de Judá y pone sobre el trono de Jerusalem á Eliacim hijo de Josías á quien nombró Joachaz, en lugar de su hermano Joachaz, y Joachaz pagó á Necho 100 talentos de plata y oro que este demandó de multa. Joachaz fué llevado cautivo á Egipto. Cur. 606; Sumner, 609; Conder, 590-596.
608. JOACIM ó ELIACIM hijo de Josías de 25 años de edad reina 11 años en

AÑO A. C.

- Judá, II. Re. 23: 36-24: 6, II. Cr. 36: 5-8. Judá tributario á Egipto. El paganismo toma creces en Judá. Winer, 609; Hertwig, 608; Ussher, 610; Beecher, 607; Sumner, 610.
607. Fin del imperio asirio profetizado por Nahum, destruido por los Medos y los Babilonios. Oppert en Lenor., 789; Sumner, 606.
- 606- NABUCODONOSOR asociado 2 años
605. con su padre Nabopolassar en el reino de Babilonia, derrota á Nechao el Egipcio en Carshemesh y le corre de la Siria y marcha contra Jerusalem y la conquistó en el reinado de Joacim llevando á este cautivo. Stanley, 606. AQUÍ EMPIEZAN LOS 70 AÑOS de Isaías 23: 15-18 de la desolacion de Tiro, desde 606-538, Jer. 25: 11, 2 Re. 24: 2. Sumner, 607-561, 605, 602; Conder, 605.
- 606- La primera conquista de Jerusalem,
605. EL CAUTIVERIO, por Nabucodonosor rey de Babilonia, II. Re. 24: 2, II. Cr. 36: 6, Jer. 25: 1, 9, 11, Dan. 1: 1. Stanley, 606; Ussher, 607; Beecher, 605; Sumner, 599; Conder, 591, 588.
605. DANIEL profetiza 72 años en Babilonia. Harman, 603-538; Hertwig, 605-536; Ussher, 606.
598. Habacuc profeta cesa.
597. JOACHIN ó CONIAS ó JECHONIAS hijo de Joacim de 18 años reina 3 y medio meses en Judá, II. Re. 24: 8-16, II. Cr. 36: 9-10, Jer. 22-24. Currey, 598; Winer, 598; Hertwig, 599; Stanley, 598; Ussher, 599; Sumner, 599; Conder, 599.
597. SEDECIAS ó MATHANIAS hijo de Josías de 21 años de edad reina 11 años en Judá, II. Re. 24: 17-20, 25: 1-7, II. Cr. 36: 11-21, Jer. 25. Winer, 598; Hertwig, 598; Ussher, 599; Beecher, 596; Sumner, 599; Conder, 588.
596. Psammetichus II ó Psammis reina 5 años en Egipto. Currey, 594.
595. Segun Lenormant, plan confederado de rebelion entre Fenicia, Ammon y Moab.
595. Ezequiel profetiza 21 años junto al rio Chebar en cautiverio. Keil, 591-570; De Wette, 591-570; Bleek, 595; Stanley, 594; Hertwig, 594-535; Harman, 595-574; Ussher, 595-574.
594. Astiges ó DARIO de Dan. 9: 1, 5: 31, hijo de Cyaxares Medo en Media y Persia.
594. Legislacion de Solon en Atenas. Stanley, 594.
594. Sedecías visita á Babilonia, Jer. 51: 59. Ussher, 595.
591. Hophra ó Apries ó Uahprahet reina en Egipto. Currey, 589.
588. ABDIAS profetiza 5 años. Keil, 589-584; Bleek, 585; De Wette, 588; Hertwig, 580-580; Harman, 580; Ussher, 587.

AÑO A. C.

588. Rebelion de Judá, los Babilonios ponen sitio á Jerusalem.
586. DESTRUCCION DE JERUSALEM ó el Cautiverio final. Jechonias y Cis antepasado de Mardocheo llevados cautivos á Babilonia, Ester 2: 5. Jeremías echado en prision. Jerusalem queda destruida, II. Cr. 36, II. Re. 25. La clase de Jehoarib entra en el servicio sacerdotal. Ussher, 588; Beecher, 586; Sumner, 588; Conder, 577.
585. Jeremias profeta en Egipto, cesa, Jer. 43: 4-8. Ussher, 588.
585. Gedalfas muerto por Ismael, II. Re. 25: 22, Jer. 40: 5. Ussher, 588; Stanley, 587.
585. Ezequiel escribe caps. 21-33 (?). Ussher, 593-587; Stanley, 570.
583. Abdias profeta cesa.
574. Las últimas profecías de Ezequiel, caps. 40-48. Hert., 535; Ussher, 574.
571. Aahmes ó Amasis, rey egipcio. Currey, 570; Stanley, 570.
560. Nabucodonosor muere é Illoarudamus ó Evil-merodach su hijo reina dos años en Babilonia. Rawlinson, 561; Beecher, 541; Stanley, 562-561; Conder, 563.
560. Evil-merodach suelta á Joachin de la cárcel, II. Re. 25: 27-30, Jer. 52: 31. Sumner, 561; Ussher, 562.
557. Neriglissar ó Nerigassolassarus reina 3 años en Babilonia. Rawlinson, 559; Stanley, 559; Conder, 560.
557. Ciro reina en Persia. Mencionado en Dan. 1: 21, 9: 1, Es. 1: 50. Cotton, 559; Stan. 560.
554. Laborosoarchod reina 9 meses en Babilonia. Stanley, 555.
553. Nabonadius reina 17 años en Babilonia. Rawlinson, 555; Stanley, 555 (?); Conder, 556.
553. La vision de Daniel 8: 1-27. Ussher, 553.
550. Confucio nace en China.
550. Compilacion de los libros de los Reyes segun Sumner.
545. Ciro el Medo-persa vence á Croeso, derrocando así la monarquía de Lidia y Sojuzga á los Colonos griegos en la Asia. Stanley, 546.
543. Sakya Muni, autor del Budismo, muere en Hindostan.
540. Primer año de Belshazar en Babilonia junto con su padre Nabonadio.
- 539- Ciro el Medo-Persa emprende la toma
538. de Babilonia. El rey Nabonadio huye al castillo Borsippo seguido por Ciro y la defensa de Babilonia se dejó en las manos de su hijo Belshazar ó Bil-shar-uzur el segundo en el reino, á quien ataca y toma Dario el Medo, general y segundo en el reino de Ciro. Rawlinson, 538; Ussher, 538; Stanley, 538; Conder, 539.
536. Aquí terminan los 70 años de Isaías 23: 15-18, de desolacion de Tiro. Zach. 1: 12.

AÑO A. C.

536. Ciro restaura á los Judíos. LA FECHA DE LA VUELTA DEL CAUTIVERIO de Babilonia. La Primera vuelta de Zorobabel gobernador, Jesua sumo sacerdote, Esdras 1-2. El altar se levanta de nuevo, Esdras 3:8. Ussher, 536; Stanley, 536;
535. Y empiezan á fundar el segundo TEMPLO. Todo por decreto y mandato de Ciro. La Vuelta segun Rawlinson 538. Ussher, 535; Stanley, 535; Conder, 537.
534. Daniel cesa de profetizar. Ussher, 534.
534. La obra del templo impedida por las gentes. Ussher, 535.
532. Pythagoras filósofo griego.
529. Ciro muere y Cambyzes II (Achashverosh) mata á su hermano Bardes ó Smerdis en Susa y reina en Persia. (¿ Se llama Asuero en el libro de Esdras 4:6 ?) Conder, 522.
525. Cambyzes derrota y mata á Amasis rey de Egipto, peleando todavía contra Psammeticus ó Psammarius hijo de Amasis 6 meses, y reina 6 años en Egipto. Currey, 525; Stanley, 525.
522. En la ausencia de Cambyzes de Babilonia, Gomates el pseudo-Smerdis ó Bardes, el mago (que se llama Artaxerjes en el libro de Esdras 4:7, 6:14, 7:1, 8:1, 7:11, 21(?)) usurpa del trono de Persia, siendo mago y contra la religion de los Persas (como de los judíos) que era de un solo Dios. Reinó 6 meses. Stanley, 522.
522. Smerdis (Sendo, el falso) da orden á parar la obra en el templo en Jerusalem por la instigacion de los Samaritanos y por su oposicion al culto de un solo Dios Esdras 4: 11-24. Ussher, 522.
521. Aggéo 2 años y Zacarias 10 años profetizan en Jerusalem. Hertwig, 519, 519-510; Keil, 519, 519; De Wette, 536, 536; Bleek, 423, 800; Harman, 520; Ussher, 520, 520-487.
521. Dario I (Hystaspis) vence á Smerdis el falso y sube al trono de Persia, y mata á todos los magos. Origen de la fiesta de Magofónia. Stanley, 516.
521. Dario despidе un edicto real permitiendo á Zorobabel y á los judíos seguir la obra del templo. El cree en un solo Dios y así favorece á los judíos, Esdras 6. Ussher, 519; Stanley, 516.
518. Aggéo profeta cesa. Ussher, 520.
517. Dario hace expedicion á Egipto.
516. La inscripcion en Behistan fué hecha. Las últimas 478.
515. El templo completado y dedicado, Esdras 6:13, &. Ussher, 515; Stanley, 516; Conder, 517.
- 511 ó 499. Joiachin hijo de Jesua sumo

AÑO A. C.

- sacerdote. Hertwig, 499; Stanley, 494.
510. Zacarias profeta cesa sus primeras profecias. Harman, 518; Ussher, 518.
510. La fuga de los reyes en Roma. Conder, 510.
505. Dario por su general Otanes, sucesor de Megabysus reduce á Byzancio (Constantinopla) y á Chalcedon.
500. La rebelion en Ionia.
494. Primera retirada de la plebe á Mons Sacer.
490. Batalla de Marathon en Grecia. Hertwig, 487; Stanley, 490.
489. Mardonias yerno de Dario toma Thasos, reduce á Macedonia mas naufraga al voltear Monte Athos, perdiendo 300 buques y 20000 hombres.
486. Rebelion de Egipto contra la Persia, reconquistado 484.
486. Dario muere en Persia.
486. Xerjes reina en Persia y se llama Asuero (Achashverosh) en el libro de Ester. Cotton, 485; Stanley, 485.
485. Xerjes confirma á los judíos en sus privilegios.
483. Vashiti la reina expulsada de la corte persa. Xerjes en Susa hace gran fiesta y hace preparaciones para la guerra en Grecia. Hervey, 483; Ussher, 519.
482. Xerjes parte para la conquista de Grecia, hace un puente sólido sobre el Hellespont y corta un canal que casi atraviesa el promontorio de Monte Athos.
481. Leonidas el griego y sus 300 compañeros defienden el paso de Thermopylae (Espartanos) Artemisium y la derrota de los persas en la Batalla de Salamis. Stanley, 480.
480. Confucio el filósofo chino muere. Stanley, 477.
480. Xerjes vuelve de sus desastres en la Grecia. Mordecai ó Mardocheo y Hadassa ó Ester se presentan en la Corte. Hervey, 479; Ussher, 515; Stanley, 485.
479. Batallas de Plataea y Mycale segun Stanley.
479. Xerjes ó Asuero hace reinar á Ester. Hervey, 474; Ussher, 518-509.
475. Muerte de Buddha.
472. Æschylus el poeta trágico en Grecia.
466. Xerjes asesinado por la instigacion de Vashiti (Amestris).
466. Cimon gana victoria en la boca del rio Eurimedon, derrotando la flota de los Persas y Fenicios.
- 466-465. Artaxerjes Logimano reina en Persia, llamado Artashasht en hebreo. Cotton, 465-425; Stanley, 465; Conder, 466.
463. ELIASHIB hijo de Joiachin sumo sacerdote. Hervey, 456.
462. Inaro rebela en Egipto, es crucificado 448. Los Egipcios hacen á Amyrtaeus rey en 413.
461. Pericles en Grecia.

AÑO A. C.

458. Cincinnatus en Roma.
 458- Esdras mandado á Jerusalem por
 457. Artaxerjes Esd. 7:1, Rawlinson
 Abril de 458. Conder, 460.
 457. El edicto final y eficaz de Artaxerjes
 Longimano para la re-edificación
 del templo en Jerusalem que es el
 principio de las 70 SEMANAS
 de DANIEL, ó 490 años ántes de la
 expiación hecha por el Mesías (mé-
 nos media semana ó tres años y
 medio) que da por resultado el año
 29 de la era cristiana (que esta 4
 años adelantada) para la muerte de
 Cristo, Dan. 9:24-27. El Abad
 Vencé dice que sucedió el año 4259
 del período Juliano, que corre-
 sponde á 455 A. C. Ussher, 457;
 Stanley, 459.
 456. Batalla de Anophyta, segun Stanley.
 451. Decemviri, leyes de las xii tablas en
 Roma.
 450. Heródoto escriba. Stanley, 456.
 449. Gloriosa paz entre los griegos y los
 Persas. Muerte de Cimón. Influxo
 de Pericles.
 448. Crucifixion de Inaro en Egipto.
 445- NEHEMIAS mandado á Jerusalem
 444. por Artaxerjes Longimano. Neh.
 2:1-9. Ussher, 445; Stanley, 445;
 Conder, 457.
 441. Enripides.
 431. Empieza la guerra Peloponesus en
 Grecia. Stanley, 431.
 429. Muerte de Pericles. 5 años de peste
 en Atenas.
 427. Aristófanes.
 425. Darío II (Nothus). Artaxerjes Longi-
 mano muere. Segun Stanley Arta-
 xerjes II (Sogdianus). Stanley, 424.
 420. MALAQUIAS profeta profetiza 23
 años en Judá. Bleek, 444; Harman,
 440; De Wette, 444; Ussher, 397;
 Hertwig, 433-423; Keil, 433-424;
 Stanley, 401(?).
 419. JEHOIDA hijo de Eliasib, Sumo
 sacerdote. Otros, 423; Stanley, 419.
 414. El templo Samaritano se edifica en el
 Monte Garizim por Manasés hijo de
 Jehoida el sumo sacerdote en Jeru-
 salem y yerno de Sanballet, Neh.
 2:10. Stanley, 419.
 413. Amyrtaeus rey egipcio.
 405. Artaxerjes II (ó Mnemon III) rey
 persa. Stanley, 404; Conder, 405.
 404. Fin de guerra en Peloponesus. Di-
 nastía Saite en Egipto.
 402. Ciro el hermano menor de Artaxerjes
 conspira contra él y lleva 10000
 griegos bajo el mando de Clearcho,
 acompañado de Xenofonte el histo-
 riador griego, hace la subida (Ana-
 basis) á Persia. Stanley, 402.
 401. La batalla de Cunaxa. Ciro el menor
 muerto, y los 10000 griegos empiezan
 la bajada á la mar. Stanley, 401.
 400. Muerte de Sócrates, filósofo griego.
 Stanley, 401.
 398. Dinastía Mendesiana en Egipto.
 Stanley, 398.

AÑO A. C.

397. Malaquías cesa sus profecías.
 396. Camillo toma á Veii. Stanley, 396.
 395. Naifaarut ó Neferites rey egipcio.
 390. La toma de Roma por los de la Galia
 (Francia). Stanley, 390.
 390. JONATHAN ó Johanan hijo de Je-
 hoida ó Ben-Joida Sumo Sacerdote.
 388. Hakar ó Achoris rey egipcio.
 387. Paz de Antalcidas. Stanley, 387.
 384. Aristóteles nace. Stanley, 384.
 383. Matanza de Johanan sumo sacerdote.
 Stanley, 383.
 380. Nekhterheb, Nektanebes ó Nekhte-
 rebes, rey egipcio.
 377- Dinastía Sebennyte en Egipto. Stan-
 344. ley, 377-344.
 376. Rogaciones Licinianas. Stanley, 376.
 371. Batalla de Leuctra. Stanley, 371.
 363. Epaminondas y Egesilaus mueren.
 Mantinea. Stanley, 362.
 361. Geto ó Teos rey Egipcio.
 360. FELIPE rey de Macedonia.
 360. JONATHAN Ben (ó hijo de) Jona-
 than sumo sacerdote.
 359. Artaxerjes III (ó IV Ochus) rey per-
 sa. Stanley, 359.
 354. Demósthenees.
 351. JADDUA sumo sacerdote.
 350. Egipto otra vez provincia de Persia.
 347. Muerte de Platon 82 años de edad.
 340. Ochus expulsa á Nekhtenebef.
 338. Arsés rey persa. Stanley, 338.
 338. Batalla de Cheronea, Felipe dueño de
 la Grecia (Philip). Stanley, 338.
 336. Felipe de Macedonia muere.
 336. ALEJANDRO MAGNO rey de Mace-
 donia (El Grande).
 336. Darío III (Codomano) rey persa.
 Stanley, 336; Conder, 336.
 334. Expedición de Alejandro el Grande
 contra la Persia. La batalla de
 Granico, Alejandro derrota á los
 Satrapos de Darío y á Memnon.
 Stanley, 334.
 333. Batalla de Issus. Alejandro derrota
 á Darío y á sus aliados. Stanley, 334.
 332. JADDUA hijo de Jonathan sumo sa-
 cerdote. Neh. 12:12.
 332. Alejandro el Grande viene á Jerusa-
 lem y Jaddua le encuentra con pro-
 cesiones y le muestra las profecías
 de Daniel 8:5-21, 11:2-3, y á causa
 de un sueño de Alejandro no hizo
 nada á los judíos, pasó y conquistó
 á Egipto. Así cumple las profecías
 de Daniel y de Zacarías 9:1-8.
 Conder, 333.
 331. Alejandro el Grande toma á Babilo-
 nia en la Batalla de Arbela ó
 Gangamela. Stanley, 331; Conder,
 331.
 324. Alejandro el Grande MUERE. Stan-
 ley, 323; Conder, 324.
 322. Ptoloméo I (Soter) rey Egipcio.
 321. Antipater muere.
 321. Onías I sumo sacerdote. Stanley, 321.
 312. SELEUCUS rey sirio (Nicator) em-
 pieza la ERA DE SELEUCIDAE
 en Babilonia, Setiembre 26. Stan-
 ley, 312; Conder, 312.

AÑO A. C.

310. SIMON I sumo sacerdote.
 307. Lysimachus reina en Thracia y Antigonus en Asia.
 305. Ptoloméo I reina en Egipto toma á Jerusalem en Sábado, Cassander en Macedonia. Conder, 305.
 301. Batalla de Ipsus. Stanley, 301.
 300. Phylochorus escribe.
 298. Cassander muere.
 292. Los Romanos sojuzgan á los Samnites.
 291. ELEAZAR sumo sacerdote. Stanley, 291.
 286. Lysimachus en Macedonia (rey).
 285. Ptoloméo (Philadelphus) II rey egipcio. Stanley, 285; Conder, 285.
 285. LA TRADUCCIÓN DE LA VERSION DE LOS LXX (Septuaginta) empieza segun Stanley. Conder, 285.
 281. Lysimacho muere.
 280- Antiocho I (Sotor) rey egipcio. Stanley, 280; Conder, 282.
 280. La Liga de Achaia. Stanley, 280.
 276. MANASES sumo sacerdote. Stanley, 276.
 275. Pyrrhus derrotado. Stanley, 275.
 264. La primera guerra Púnica (Roma contra Cartago). Stanley, 264.
 260. Antiocho II (Theos) rey sirio. Stanley, 261; Conder, 263.
 256. Fundacion del reino de los Partos por Arsaces I. Stanley, 256.
 250. ONIAS II sumo sacerdote. Stanley, 250.
 250. Regulus (Roma). Stanley, 250.
 250. Arsakes I rey persa.
 250. Inscriccion hecha en la roca en occidente y sur-oeste de la Hindustan de una letra muy semejante á la fenicia se ha hallada de esta fecha. Una prueba incidental del comercio entre el rio Indus y el golfo de Achaia, I. Re. 9:26.
 248. LA VERSION GRIEGA DE LOS LXX ya hecha segun Aristéo, Filon, Josefo, Justino Mártir y Epifanio.
 247. Tiridates I ó Arsakes II persa.
 246. Seleucus II (Callinicus) siro. Stanley, 246; Conder, 248.
 246. Ptoloméo III (Eugertes) egipcio. Stanley, 247.
 241. Agis rey de Esparta.
 225. Seleucus III (Keraumus) siro. Stanley, 226; Conder, 230.
 222. Antiocho III el Grande, siro, Batalla de Magnesia. Stanley, 224; Conder, 225.
 221. Ptoloméo III Philopater, egipcio. Stanley, 222.
 219. SIMON II (El Justo) sumo sacerdote. Stanley, 219.
 219. Antiocho el Grande conquista la Palestina. Stanley, 219; Conder, 219.
 217. Ptoloméo Philopater viene á Jerusalem. Stanley, 217.
 214. Artabanus I, Arsakes III persa.
 208. Philopoemen General de la Liga de Achaia. Stanley, 208.

AÑO A. C.

207. Batalla de Metaurus. Stanley, 207.
 204. Ptoloméo V (Epiphanes) egipcio. Stanley, 205.
 202. Batalla de Zama. Stanley, 202.
 200. Polemon de Ilium escritor.
 199. ONIAS III sumo sacerdote, hijo de Sirach. Stanley, 199.
 197. Batalla de Cynoscephalae. Stanley, 197.
 197. Antígono de Socho en la Palestina. Stanley, 197.
 196. Priapatus Arsakes IV persa. Conder, 196.
 195. Fecha de la piedra ROSETTA.
 190. Batalla de Magnesia. Stanley, 190.
 186. Seleucus IV (Philopator Heliodorus) siro. Stanley, 187; Conder, 188.
 181. Ptoloméo VII (Philopator) y Ptoloméo Euergetes II (Physcon) egipcios. Aristóbulo Maestro. Stanley, 181.
 180. JESÚS hijo de SIRACH.
 180. Phractes I, Arsakes V persa.
 178. La traduccion griega del libro de Ester.
 175. JASON sumo sacerdote. Compró el sacerdocio de Antiocho Epif.
 175. ANTIOCO EPIFANES IV siro, empieza á perseguir á los judíos. Stanley, 175; Apoc., 176.
 173. Mithridates I, Arsakes VI persa.
 172. MENELAO sumo sacerdote. Antiocho asuela á Jerusalem. Stanley, 172; Conder, 170.
 168. La batalla de Pydna, los romanos conquistan á Macedonia. Stanley, 168.
 168. Antiocho persigue á los judíos, fortin hecho en Monte Acra.
 167. MATTHATHIAS el ASMONEO (Macabéo) muere. Los Apócrifos, 166; Stanley, 167.
 167. El templo profanado. Los Apócrifos, 167; Conder, 168.
 166. JUDAS MACCABAEUS. Batalla de Beth-Horon y Emmao.
 165. Batalla de Beth-Zur, Jerusalem recobrada por Júdeas Macabéo. Restauracion del culto diario en el templo. Institucion de la fiesta de la Dedicacion, Juan 10:22. Los Apócrifos, 164; Conder, 165.
 164. Júdeas Macabéo conquista á los Edomitas y Ammonitas, mata á Timotéo y socorre á los judíos de Galaad.
 164. Muere Antiocho Epifanes. Antiocho V Eupator y Lysias. Apoc., 163; Conder, 164.
 163. ELIEZAR MACABEO (Avaran) muere.
 163. AÑO SABATICO, Jos. Ant. 12, 9:5, & I. Mac. 6:49, 53.
 163. JOSE hijo de Jazer y José hijo de Johanan. Stanley, 163.
 162. Demetrio I Soter. Manda á Bacchides y Nicanor contra los judíos. Alianza entre los judíos, Partos y Romanos. Conder, 162.

AÑO A. C.

162. ALCIMO sumo sacerdote. Los Apócrifos, 161; Conder, 163.
162. Demetrio en Tripoli.
161. Batalla de Beth-Horon. Judas derrota y mata á Nicanor. Batalla de Eleasa y muerte de Júdas Macabéo (Gaddis ó Johannis ó José). Los Apócrifos, 160.
160. Castor Cronologista. ONIAS IV sumo sacerdote en EGIPTO. JONATHAN elegido capitán de los judíos (Hermano de Júdas) Alcimo muere. Bacchides deja á los judíos en paz 2 años. Los Apóc., 159-157. Según los Macabéos, se derrocaron los muros del templo en 159. Conder, 160.
158. Bacchides vuelve á Judéa. Jonathan y Simon le derrotaron en el sitio de Bethbasi. Bacchides hace paz y vuelve.
157. Se edifica un templo por los judíos de Egipto en Heliópolis. Conder, 157.
153. JONATHAN II sumo sacerdote. Conder, 153.
153. Alejandro Balas (Usurpador) siro. Otros dicen 149; Conder, 153.
150. Polibeo, griego escribe.
148. Demetrio II (Nicator) desembarca en Cilicia para recobrar el reino de su padre Demetrio I.
146. Destrucción de Cartago y de Corinto y la Grecia reducida á una provincia romana.
146. Ptolomé II Physcon, egipcio.
146. Sitio infructuoso de la fortaleza en Jerusalem. Los Apóc., 145.
145. Demetrio II Nicanor, Siro. Conder, 146.
145. Tryphon se opone á Demetrio y presenta al hijo de Balas, á Antioco. Conder, 145.
144. Demetrio y Tryphon pelean. Jonathan apoya á Tryphon y derrota á los generales de Demetrio, mas fué muerto por Tryphon en traición.
143. Jonathan Macabéo (Apphus) muerto.
143. SIMON MACABEO III sumo sacerdote. Declara contra Tryphon el Usurpador de Siria. Demetrio le hace Príncipe de Judéa, y este manda una embajada á Roma. Los Apócrifos, 142; Conder, 143.
143. El año de la libertad de los judíos.
142. Simon toma la fortaleza de Acra y cimenta la Paz. Apóc., 141; Conder, 139.
142. Año Sabático. Tryphon usurpa el trono de Siria (Babilonia).
141. Tryphon confirmado por los judíos. Conder, 141.
138. Antioco Sidetes VII siro, sucede á Tryphon. Apóc., 138; Otros, 139; Stanley, 138; Conder, 138.
136. Phraates II (Arsakes VII) persa.
135. Simon (Thassi) y Júdas y Matthias sus hijos asesinados, aquí termina I. Macabéos. Stanley, 135; Conder, 136.

AÑO A. C.

135. JUAN HIRCANO II gobierna 31 años. Apóc., 135; Conder, 138.
135. Año Sabático. Josefo Ant. 13, 8:1, y B. J. 1, 2:4.
133. Paz entre Judéa, Siria, Juan Hircano paga tributo al monarca.
- 133-121. Los Gracchi en Roma. Stanley, 133-121.
- 132-129. Campaña de Sidetes é Hircano contra Partia. Sidetes muerto. Stanley, 132-129.
130. Juan Hircano se hace independiente de Siria y destruye el templo en Monte Garizim. Jesus hijo de Sirach muere. Stanley, 130.
129. Hircano conquista á Edom y renueva la liga con Roma.
128. Año Sabático. Artebanus II, Arsakes VIII persa.
128. Vuelta de Demetrio II (Nicanor). Stanley, 128; Conder, 132.
127. Seleuco V siro.
126. Alejandro Zebina, impostor elevado por Ptolomé Physcon. Stanley, 126; Conder, 128.
126. Antioco VIII. Grypus, hijo de Demetrius, siro, vence á Zebina. Stanley, 125; Conder, 126.
126. Los romanos reducen á Pergamos.
124. Mithridates II, Arsakes IX persa.
116. Ptolomé Sotor II Lathure, Egipcio con Cleopatra. Josué hijo de Perachiah y Nittai de Arbela en Judéa. Stanley, 116.
114. Año Sabático. Antioco Cyziceno, hijo de Sidetes, se hace dueño de Siria. Conder, 114.
110. Aristóbulo I y Antigono, hijos de Juan Hircano, atacan á Samaria y derrotan á Cyziceno que viene á darle socorro. Conder, 105.
109. Juan Hircano dueño de Judéa, Samaria y Galiléa. Se mencionan por primera vez los SADUCEOS y los FARISEOS.
106. Juan Hircano muere. Aristóbulo rey judío. Apócrifos, 104; Stanley, 107; Conder, 105.
105. Aristóbulo conquista Iturea. Matanza de Antigono I y muerte de Aristóbulo I. ALEJANDRO JANNAEUS. Primera mención de los ESENIOS. Stan., 106; Conder, 104.
102. Mario derrota á los Teutones en Aquae Sextiae, Roma. Stanley, 102.
100. Ptolomé de Mendes escribe.
100. Año Sabático. Se escribe I. Macabéos.
97. Antioco IX de Cyzico, siro. Alejandro Janneo toma á Gaza. Conder, 96.
95. Los judíos se rebelan contra Janneo. Stanley, 95.
94. Janneo sojuzga á Moab y Galaad. Demetrio Eucero. Stanley, 94.
93. Año Sabático. Antioco X el pio (Eusebes) siro. Stanley, 96; Conder, 89.
92. Janneo derrotado por Obodas rey de Arabia, los judíos se aprovechan para rebelarse contra él. Stan., 92.

AÑO A. C.

90. Guerra social en Italia. Stanley, 90.
88. Ptoloméo Lature restaurado á Egipto.
86. Año Sabático. Muerte de Mario en Roma. Antíoco Dionisio siro. Janneo habiendo cerrado á los rebeldes en Bethorne crucifica á 800 de ellos y acaba con la rebelion dentro de 6 años y engrandece á su reino. Paz entra Sulla y Mithridates. Tigrano, siro, es armenio, reina hasta 69. Stanley, 86, 84, 83.
82. Sulla dictador. Triunfo de Janneo en Jerusalem. Stanley, 82.
81. Apolonio Molo, maestro retórico de Ciceron.
81. Varios Ptoloméos, Ptoloméo Euletes Egipcio. Stanley, 81.
80. Ptoloméo Alejandro II Egipcio.
79. Muerte de Janneo. Su viuda Alejandra le sucede y hace á su hijo mayor, Hircano sumo sacerdote y favorece á la secta de los Fariseos.
78. Muerte de Sulla. Stanley, 78; Conder, 78.
76. Sanatroces, Arsakes XI persa.
75. HILLEL nace. Stanley, 75.
74. Lucullo va á Asia. 73 en Asia. Stanley, 74.
72. Año Sabático. En Judá Simeon hijo de Schetah y Judá hijo de Tobai. HERODES EL GRANDE nace. Sertorio muere. Stanley, 72.
71. Spartaco derrotado y muerto por Crasso. Stanley, 71.
70. Pompeyo y Crasso Consules. Educacion nacional se establece en Judá. Guerra entre Lucullo y Tigranes. Lucullo toma á Tigranaer. Stanley, 70.
69. Aristóbulo II, hermano menor de Hircano toma la corona, Hircano le resiste. Muerte de Onías "el encantador." Antíoco XI el asiático, siro. Stanley, 69; Conder, 69.
66. Pompeyo reemplaza á Lucullo, hace alianza con Phraates de Partia y forza una paz con Tigranes. Phraates III Arsakes XII persa. Stanley, 66.
65. Año Sabático. Los romanos reducen á Siria.
63. Ciceron Consul, conspiracion de Catalina. Las pretenciones de Hircano y Aristóbulo se refieren al juicio de Pompeyo, quien confirma á Hircano en el trono. Pompeyo toma á Jerusalem. Judá reducida á sus límites mas estrechos. Stanley, 63; Conder, 63.
60. Mithridates III Arsakes XIII persa. Triumvirato primero en Roma.
58. Cesar empieza á sojuzgar á Galia. Stanley, 58.
57. Aristóbulo y su hijo Alejandro escapan de los Romanos y hacen disenciones en Judá que se suprimen por el Proconsul A. Gabino. Judá dividida en tres partes. Stanley, 57.
56. Oroses I Arsakes XIV persa. Reunion del Triumvirato, rompimiento del partido senatorial. Stanley, 53.

AÑO. A. C.

54. Crasso despoja el templo. Stanley, 54.
53. Pacoro. Expedicion desastroso de Crasso en Partia, toma los estandartes de Roma.
52. Pompeyo solo consul. Cassio Quaesitor de Pompeyo derrota á los Partos que invaden á Siria.
51. Ptoloméo Dionisio II egipcio. La última Cleopatra reina de Egipto. Año Sabático.
50. Seremon escribe. Los Partos asedian al proconsul Bibulo en Antioquia.
49. Alejandro muere y Aristóbulo II en Judá. César cruza el Rubicon.
48. Batalla de Farsalia, Guerra alejandrina de César, hace á Cleopatra reina de Egipto en 47. Antipater padre de Heródes el Grande hecho Procurador de Judá. Hace gobernador de Galilea á Heródes. Proceso contra Heródes ante el Sinedrío (que es mencionado por primera vez en la Hist.) Shemaiah y Abtalion. Stanley, 44.
46. Año Sabático. Batalla de Thapso.
44. Asesinato de César.
43. Segundo Triumvirato. Antipater envenenado por Melichus, sus hijos Phasaël y Heródes se vengan de él.
42. Heródes vence á Antigono, hijo de Aristóbulo II. Batalla de Filipos.
40. Los Partos dueños de Asia menor (Procuro) toman á Jerusalem, matan á Phasaël, llevan preso á Hircano y establecen á Antigono, el último de los príncipes Asmoneanos (Macabéos) sobre el trono de Judá. Conder, 40.
39. El Senado romano decreta el establecimiento de Heródes el Idumeo en el trono de Jerusalem y echa fuera á los Asmoneanos (Macabéos). Horacio. Virgilio. Vario, Ventido echa á los Partos fuera de la Siria. Conder, 40.
38. Heródes se casa con Mariamne y pone sitio á Jerusalem, ayudado por Sosio, gobernador de Siria.
37. AÑO SABATICO, Josefo. Ant. 14, 16: 2, y 15, 1:2. Agripa cruza el Rin. Heródes toma á Jerusalem y se establece como el rey de Judá. Antigono cesa, muere, Heródes completando la conquista de su trono Phraates IV Arsakes XV persa. Oroses muere. Antonio hace una expedicion infructuosa contra Partia. Conder, 37.
35. Heródes hace sumo sacerdote á Aristóbulo III hermano de Mariamne y despues le asesina, y le sucede Ananelo como sumo sacerdote. Conder, 35.
34. HILLEL y SHAMMAI.
32. Heródes por orden de Antonio guerrea contra Malcho, rey de Arabia Petrea, y le vence al año siguiente. Batalla de Actium. Conder, 31.
31. Año A. U. C. 723.

AÑO A. C.

- 30, Muerte de Cleopatra. Los romanos conquistan á Egipto. Heródes hace paz con Octaviano. Apion escribe.
- 29, Aristóbulo II Hircano muere. Templo de Jano cerrado. Ejecucion de Mariamne y la de Alejandra.
- 25, Heródes re-edifica á Samaria y la llama Sebaste. Da socorro en una hambre á Judá.
- 24, Virgilio escribe Eneida. Horacio publica tres primeros libros de Odas. Jesus Ben Fabi, sumo sacerdote en Jerusalem.
- 23, Phraates expulsado por los Partos, mas restaurado por los scitianos y gana la amistad de Augusto César.
- 22, Heródes empieza á edificar á Cesaréa. Recibe de Augusto, Trachonitis, Auranitis y Batanéa.
- 20, Los Partos devuelven los estandartes romanos. Trogus Pompeyo historiador Egipcio. Stanley, 20.
- 19, Muerte de Virgilio. Stanley, 19.
- 17, Heródes habiendo gastado 2 años en coleccionar materiales tumba el viejo templo en Jerusalem y empieza un nuevo. Stanley, 17.
- 16, Heródes casa sus hijos por Mariamne,
- 14, á Alejandro con Glaphyra de Cappadocia, á Aristóbulo con Bernice hija

AÑO A. C.

- de Salomé. Heródes logra de Agripa una confirmacion de los privilegios otorgados á los judíos. Stanley, 14.
- 13, Division entre Heródes y los hijos de Mariamne. Stanley, 13.
- 11, Los acusa ante Augusto, quien efectua una reconciliacion. Heródes nombra á Antípater por su heredero. Druso en el Rino y Tiberio en el Danubio. Stanley, 11.
- 10, Heródes completa la edificacion de Cesaréa. Edifica la torre de Phasaël en Jerusalem.
- 9, Nueva division entre Heródes y los hijos de Mariamne.
- 8, Augusto César acepta el imperio por tercera vez.
- 6, Heródes, teniendo permiso de Augusto de proceder contra los hijos de Mariamne, los manda estrangular. Simon Ben Boeto, sumo sacerdote.
- 5-4, NACIMIENTO DE JESU-CRISTO. Conder, 4.
- 4-3, Muerte de Heródes. Heródes II ó Arquelaó empieza. Matthias Ben Teofiló, sumo sacerdote.
- 1, Año del Período Juliano 4714 ó 4713 y Olimpiada 194 y A. U. C. 754. Año Sagrado 4810, de Conder.
- 6, Despues de Cristo, Hillel muere.

VOCABULARIO DE PALABRAS INGLESAS EN LOS MAPAS.

<i>Inglés.</i>	<i>Español.</i>
About,	cerca de.
Ascent,	Subida.
Athens,	Atenas.
Brook,	Arroyo.
City,	Ciudad.
Cliff,	Risco.
Corinth,	Corinto.
Crete,	Creta.
Cyprus,	Chipre.
Desert,	Desierto.
East,	Oriente.
Egyptian,	Egipcio.
English,	Inglés.
Fair Havens,	Puertos Bellos.
Greater,	Mayor.
Great Sea,	La Gran Mar.
Greece,	Grecia.
Holy Land,	Tierra Santa.
In,	En.
Miles,	Millas.
Mount,	Monte.
Of,	de.
Paphos,	Pafo.

(xl)

<i>Inglés.</i>	<i>Español.</i>
Phenice,	Fenice.
Philadelphia,	Filadelfia.
Philippi,	Filippos.
Phrygia,	Frigia.
Physical,	Físico.
Rhodes,	Rodas.
River,	Rio.
Rome,	Roma.
Route,	Ruta.
Salt,	Sal.
Salt Sea,	Mar Salada.
Scale,	Escala.
Sea,	Mar.
Shore line,	{ Camino por la orilla.
Supposed,	Supuesto.
The,	El, la, los, las.
Thrace,	Tracia.
Three Taverns,	Tres Tabernas.
Time,	Tiempo.
Tyre,	Tiro.
Waters,	Aguas.

INDICE.

A

- Aaron, uncion de, 323-5.
mencionado, 295-6, 301, 308-309, 315, 319.
- Abarbanel, 27, 52, 84.
- Aba-Salaama, 231.
- Abeja, 342.
- Abel, 51, 253-4.
- Abgaro, 216.
- Abisinia, lengua de, 146.
- Abraham, 150, 155, 295.
Asuncion de, lib. apóc., 18, T. Cr. xxv.
- Abrojos, 340.
- Abuso de figuras, 335.
- Acacia, 339.
- Accion de gracias, 305, 310, 312.
- Acciones en los sacrificios, 300-5.
que contaminan, 314-5. •
simbólicas, 343.
- Aceite, 293-5, 300, 312, 313, 339.
- Ackerman, 11.
- Acogimiento, ciudades de, 320-1.
- Adam, 139, 305, Tab. Cron.
- Adiciones al texto, 37.
- Adolfo, Gustavo, 205.
- Adriano, 7.
- Adulterio, 343.
- Afganistan, lengua de, 146.
- Africa, 218-9.
- Africano, 143-4, 146.
- Agua, 343; lustral, 323, véase *Apartamiento*.
- Aguila, 284, 341.
- Agustin, explica apócrifo, 17-8.
noticia de él, y su testimonio, 103-6.
su influjo y la voz canónico, 107-8.
cita las Const. Apost. y sibil, 119.
- Agustin, y la derivacion de Hebréo, 154.
y la traduccion de Jerónimo, 222.
mencionado, 7, 13, 31, 55, 75, 79, 108, 121-2, 151.
- Ahía, 26.
- Ahías silonita, 14-5.
- Ahijah, 26.
- Akiba, 200.
- Albigenses, 231.
- Albino Flacco, véase *Alcuino*.
- Alcco, 63.
- Alcoran, 35, 154, 162, 173.
- Alcuino ó Flacco Albino, 123, 222, 224.
- Aldo Manucio, y Biblia Aldina, véase *Manucio*.
- Alegoría, 245, 251-2.
- Alejandro, Cánón de, 85-91.
véanse *Judios* en.
- Alejoandrino MS. de los LXX, 203-4.
- Alejandro el Grande, 134, 199.
- Alemania y la Crítica sublime, 5-6.
mencionada, 83, 127-8.
- Alexander, Dr. A., 10, 4, 47, 179.
- Alfabetos de Hindostan, 152-153.
hebréos, 168; semíticos, 147; egipcios, 167-8; turcos y persas, 168.
- Alfonso de Alcalá, 240.
- Alford, Henry, 11.
- Alfredo el rey, 148.
- Algarrobas, 340.
- Alianza, véase *Pacto*, 305.
- Alimento, 299, 305, 308-9, 310-311, 314-5, 313, 340.
- Almendras, 339.
- Alonso X de España, 231.
- Alonso V de Aragon, 232.
- Aloyso de Catanéa, 75, 77-8.
- Altar de bronce, 275, 294-6, 304, 308, 320, 313, 323, 332, 342.
de oro ó del Incienso, 275, 288-9, 294-5, 304, 308, 311, 332.
derivacion de, altar, 295-6.
- Alzar la derecha, 343.
- Amasías, 23, T. Cr. xxix.
- Amat, version española, 183, 233, 235.
- Amberes, véanse *Biblias* y *Políglotas*, 240.
- Ambrosio, 103, 118.
- Ametisto, 338.
- Amiatinus, Códice, 224.
- Amonio, secciones de, 204, 207-8.
- Anacronismos, 5.
- Anatomía, 279.
- Ancla, 344.
- Anciano de días, 322.
- Ancianos, diez venerables, 43; y la ley, 43; de Israel, 324, 308.
- Andrés de Vega, 80.
- Anfiloquio, 65, 100-1, 121; catálogo en griego, Apénd. A. 17.
- Angeles, 285, 322; exterminador, 329.
- Anglosajona version, 236.
- Anibal, 151.
- Animales de sacrificio, 297-300, 307, 309-10, 315, 327, 330, 340.
- Animales, distinciones entre, 314-6.
Vivientes, 284-5, 341.
para comida, 314-6, 340.
simbólicos, 340-2.
- Antediluviano, 156-7, 305.
- Anti-Cristos, 267.
- Antigüedades, 4, 33.
- Antigüedad del Hebréo, 156-158.
causa de dificultad, 36.

Antigüedad del Pentateuco, 37.
 Antiguos y los tipos, 265-6.
 Ant. Test. defensa por T. Lewis, 29.
 por Bossuet, 30-40.
 Antilegoumenoi, 75, 95, 120-123.
 Antiocho, muerte multiforme, 135.
 Daniel ántes de él, 51.
 mencionado, 28, 35, 55, 134, 190.
 Antitipo, 251.
 Año sabático, 317; de jubileo, 327.
 Apartadura, 310-2, 321.
 Apartamento, agua de, 318, 323, 325.
 Apion, 91.
 Apocalipsi, 76, 102, 110, 122, 216, 285-6.
 Apócrifa quiere decir los libros apócrifos en conjunto, 17-8, 16, 49, 76, 107, 116-7, 128-135, 112.
 Apócrifo, 17-8, 19, 70-1.
 Apócrifos del N. T., 119-120.
 Apolinario, 95.
 Apóstoles, testimonio de, 56-60, 85-90.
 Apostólicas, véase *Constitutiones*, 101-2.
 Apostólicas, véase *Cánones*.
 Aquila, 70, 200-1, 221.
 Aquino, Felix de, 241.
 véase *Tomas* de.
 Arabes, 143-5, 169, 176.
 Arábica version, 112.
 Árabe, 140-154, 178.
 Aramáico, véase *Peschito*.
 Ararat, 295.
 Arato, 85.
 Arbol, 295, 339-40.
 Arca del Pacto ó de la alianza, 20-2, 27-8, 41-2, 97, 275, 282-4, 288-9, 342; de Noé, 327.
 Arcadio, 100.
 Arcaísmos en hebreo, 161.
 Arco, 343.
 Arco triunfal de Tito, 290-2.
 Arguir en círculo, 15.
 Arianos, 100.
 Aristarco, 49.
 Aristó y los LXX, 198.
 Aristóbulo, 189.
 Aristófanes, 49.
 Armeniana, véase *Version*.
 Armenios, 116.
 Arouet (Voltaire), 10.
 Arqueología, 4.
 Arragal, 232.
 Artaxerjes, 34, 42, 46, 109, 129.
 Artículo en hebreo, 21.
 Arundel, 236.
 Asaf, profeta, 26.
 Asambléas, 26, 328.
 Asarías, preces de, 88.
 Asdrubal, 151.
 Aséo, 314.

Asesinato, 130.
 Asher, véase *Ben*.
 Ashuri ó letra cuadrada, es asiria, 167-8.
 Asiriaco, 150.
 Aspersión, véase *Rociamiento*.
 Asseman, 113-5.
 Assuero, 129, T. Cr. xxxiv.
 Asunción de Abraham, Elad, Elías, Moisés, 18; de Isaias, 17.
 Atanasio, sobre apócrifo, 17; y Cánon, 13; testimonio y noticia de él, 93-4; mencionado, 52-3, 103, 107, 116, 119, 125-6, 129.
 citado en griego, Apénd. A. 9.
 Atar, 343.
 Athias, Yom Tov, 234, 239.
 Atrio, véase *Patio*.
 Atwater, 336.
 Augusti, 9.
 Autógrafas palabras, 3, 189.
 Autores de los libros, 13.
 vieron los hechos referidos, 31.
 Aves, 299, 315, 318, 340.
 Ayunos, 102, 316, 331.
 Azarías, pseudónimo del ángel, 128.
 Azazel, 301, 302-305, 340.
 Azimo, véase *Pan*.
 Azufre, 338.
 Azul, 322, 337.

B

Baba Bathra, 43, 60, 84.
 Babel y la confusion, 157.
 Baber, 212.
 Babilonia, tipo, 267, 344.
 Babilonios, sus libros sagrados, 20.
 su lengua, 151.
 y los judíos, 28, 163.
 Báculo, 330.
 Baehr, 287-8, 312.
 Bagsters, 240-1.
 Baird, E. M., 290-2.
 Balaam, 43.
 Balanza, 344.
 Bandin, Juan, 228.
 Baños, véase *Lavadura*.
 Barachías, 51.
 Bárbaros, su idioma, 139, 143.
 Barcelona, Escuela de Judíos, 176.
 Bardesano, Efrem le impugna, 115.
 Barjetos, Jefe de los Saduceos, 110.
 Baruch el escriba, 26.
 el libro, capítulos y vers. 16.
 y el Con. de Trento, 73, 76.
 dentro y fuera del Cánon, 53, 94.
 no está en hebreo, 65.
 Baruch no está en los catálogos, 101, 107.
 Efrem no lo explica, 115.
 mencionado, 120, 123.
 noticia y evidencia interna, 133-4.
 Basilio, 99, 100, 118, 121.
 Bashmúrica, véase *Version*.
 Batallas de Jehová, 14.
 Bath col, inspiración inferior, 84, 52.
 Baur, sobre coleccion del Cánon, 9, 47.
 Bautismo, 231, 263.
 Bayley, 240.
 Becerra bermeja, 317-318.
 Becerras, 328, 330, 331.
 Beda, el Venerable, 122, 223.
 Behemot, 157.
 Bel, Hist. de, 16, 65, 124, 151.
 Belarmino. Cardenal, su testimonio, 125.
 sobre el poder de la Iglesia, 15.
 sobre Esdras apócrifo, 107.
 su equivoco sobre Sabid., 111.
 y la Vulgata, 227-9.
 Bélgica y la Vulgata, 226.
 Ben Abram, Jedidia, 91.
 Ben Asher, 174, 192-3.
 Bendicion, 300, 336.
 Bendiciones, temporales, 262.
 Benedicto y Bib. Lat., 226, 229.
 Bengel, 257.
 Ben Israel, Manasseh, 235.
 Ben Neftali, 174, 192-3.
 Ben Uzziel, Targum de, 214-215.
 Berberia, Escuela de, 176.
 Bergier, Dic. Teol., noticia de, 11.
 sobre canonicidad, 16.
 sobre la voz apócrifo, 17.
 cita de Bossuet, 30.
 admite cat. del con. Laod., 101.
 en Deuterocanónico, 112.
 y el uso del caldeo, 100.
 citado, 56, 109, 113, 115.
 Bermejo, símbolo de, 317, 377-338.
 Bernabé, 95, 118-120.
 Berthold, 143.
 Bertholdt, 43, 9, 47.
 Bestia, 341.
 Beza, 225.
 Biblia, 2, 6.
 Complutense, véanse *Jimenez* y *Políglotas*.
 Inglesa, 17, 162, 236-7.
 Bibliander, 225.
 Biblias Griegas, 212.
 Hebréas, 91, 109, 188, 238-242.
 Biblias Hebréas, su texto, 170-4.
 sin puntos, 173, 188, 238-239.
 Véase *Políglotas*.

Biblias Sociedades, 127, 180, 233, 235.
 Biel, 240.
 Birmah, 145, 237.
 Blanco, 337.
 Bleek, 9, 10, 47, 94, 199, 239.
 Blumenbach, 143-4.
 Boderiano, Fabricio, 240.
 Bomberg, 188, 215, 239.
 Bonifacio, 106.
 Borrell, 234.
 Bossuet, defiende el Ant. Test., 30-40.
 Botánica, 1, 14.
 Bowyer y la Conjetura, 187.
 Brahmanes, 143.
 Brazo, 343.
 Bretaña, 143.
 Bronce, 338.
 Budistas, 268.
 Brujas, Fran^{co} Lucas, 226-9, 240.
 Bruns, 203.
 Buenas Obras, 131, 293-5.
 Buey, 341.
 Buffon, 142-3.
 Bukentop, 229.
 Bunyan, Juan, 251.
 Bush, 334.
 Bushmen, 144; su lengua, 146.
 Buxtorfs, 8, 167-8, 170-3, 188, 215, 239.

C

Caballo, 342.
 Cabañas, Fiesta, véase *Tavernáculos*.
 Cadáver, 314, 316-318.
 Cadena, 344.
 Cadiz, 151.
 Cadmo, 151.
 Cafre, 166.
 Cain, como tipo, 253-4.
 Caldéo, pasajes en, 139, 150-151.
 Calderon, 233.
 Calhoun, 149.
 Calnet, 7, 234.
 Calov, 8.
 Calvino, 229, 242.
 Cambronerías, 340.
 Campamento, véase *Real*.
 Campensis, 225.
 Canaan, lengua de, 150; como tipo, 253.
 Cancilleres, 15.
 Candace, Eunuco de, 231.
 Candelabro ó Candelero, 286-9, 2-2-5, 336.
 Cánón, tratado sobre, 1-138. como se investiga, 3. qué es, y definición, 12. plan de nuestro tratado, 19. definición de Bergier, 109, 111.
 Alejandrino, 84-92.
 de los judíos, 55-70.

Cánón, cuál es segun Bergier, 110.
 es el cristiano del A. T., 109.
 triple division de, 40-2, 48-53.
 Canonidad, 12-3, 16.
 Canónico, 70, 104, 107-8.
 Canónicos, Catálogo de los libros, 40-6, 60-72, 89, 93-111, 138.
 Cánones Apostólicos, 101-102.
 su catálogo en latin y griego, Apénd. A. 19.
 Canónico, 13, 83.
 Cantar de Cantares, 54, 123.
 Cantero, Guillermo, 240.
 Caña, 340.
 Capelus ó Cappel, 8, 167, 170-2, 213.
 Caracteres hebreos, véase *Letras*.
 Carafa, véase *Cardenal*.
 Caraitas, véase *Karaitas*.
 Carban ó Corban, 297.
 Cardenal Belarmino, véase *Belarmino*.
 Bessarion, 204.
 Carafa, 212, 226.
 Cayetano, 75, 77-8, 81, 225.
 Cervini, 74, 82.
 Colonna, 227.
 de Lucca, Pietra y Hergenrother, 206.
 Hugo, 124, 188.
 Jimenez, 124, 212, 225, 240.
 Mai, 205, 212.
 Montano ó del Monte, 74, 82.
 Nicolas, 222, 224.
 Pacheco, 74, 81.
 Pole, 74.
 Véase *Vercellone*, 205.
 Wiseman, 142.
 Zelada, 205.
 Cárdeno, véase *Colores*, 337.
 Cardinales puntos, 278, 280, 311, 329.
 Cards, 340.
 Carlomagno, 177, 222, 224.
 Carlos I de Inglaterra, 203.
 Carlos II de Inglaterra, 241.
 Carlos V, 232.
 Carnesi, véase *Colores*.
 Carnero, 328, 330-332, 341.
 Carpenter, 144.
 Carpozio, noticia de, 10, 239.
 Carro, 344.
 Cartago, véase *Concilio*.
 lengua de, 151.
 Cartas de unos Judíos, 91.
 Casamiento del Clero, 102.
 Casiodoro, 7, 127.
 Caspari, 11.
 Castell, E., 178, 241.
 Castellio, 225.
 Castigo, véanse *Expiacion*, *Muerte*, *Violacion*, *Pecado*.
 Catalan, Version, 234-236.

Catálogo de Agustin, 103-104; en latin, Apénd. A. 21-24.
 de Anfiloquio, 100-101; en griego, Apénd. A. 17.
 de Atanasio, 93; en griego, Apénd. A. 9.
 Cánones Apostólicos, 101-102; en griego y latin, Apénd. A. 19.
 del Cat. May. de la Ygl. Rusa, 126.
 de Cirilo de Jerusalem, 95-96; segun Bergier, 111, 126; en griego, Apénd. A. 12.
 de los Concilios de Cartago é Hipona, 106; en latin, Apénd. A. 25.
 del Concilio de Laodicéa, 101; y segun Bergier, 111; en griego, Apénd. A. 18.
 del Concilio de Trento, 71-72; en latin, Apénd. A. 6.
 de las Constituciones Apostólicas, 101-102; en griego, Apénd. A. 20.
 de Epifanio, 96-98; segun Bergier, 111; en griego, Apénd. A. 13.
 de Eusebio, 69-95, y Apénd. A. 11.
 de Gelasio, 107.
 de Gregorio Nacianzeno, 99-100; en griego, Apénd. A. 16.
 de Hilario, 98; segun Bergier, 111; en latin, Apénd. A. 14.
 de Inocencio, 107.
 de Jerónimo, 60-66; segun Bergier, 111; en latin, Apénd. A. 1.
 de Josefo, 46, 69; en griego, Apénd. A. 5.
 de Meliton, 68; en griego, Apénd. A. 3.
 de Orígenes, 66-68, segun Bergier, 111; en griego, Apénd. A. 2.
 de Rufino, 98-99; en latin, Apénd. A. 15.
 de Synópsis Sag. S. S., 94; en griego, Apénd. A. 10.
 del Talmud, 43, 60.
 de la Version de los LXX, 87; en latin y griego, Apénd. A. 8.
 Catálogos, discrepancia entre, 53-54.
 lista de, véase *Lista*.
 quienes los dan, 93.
 resumen de, 107-108.
 tabla de, 138.
 Cataneo, véase *Aloysio*.
 Catecismo Griego, 126.
 Catecúmenos, 94.
 Católicos, véase *Viejos*.
 Catulo, 63.
 Caucasianos, 143.

- Cautiverio babilonio, 24, 28, 33-34, 41-45, 267, 286.
 Cayetano, Card., 73, 124.
 Cázares, Rabi Samuel de, 235.
 Cebada, 330, véase *Grano*.
 Cedro, 317, 339.
 Ceguedad, 344.
 Celeste, véase *Azul*.
 Celos, 314.
 Celso, pagano, 32.
 Cena del Sr., 298, 312. pascual, 329-330.
 Cenizas, 317-318, 340.
 Cervini, 74, 82.
 Ciceron, 118, T. Cr. xxxviii.
 Cinta ó Cinturon, 321, 326, 342, 344.
 Cipriano, 119.
 Circumcelliones, 106.
 Circuncision, un monumento, 33, 344.
 Cirilo de Jerusalem, 19, 65, 126, 95-96, 103; Cat. griego, Apénd. A. 12.
 Citas de los libros del A. T. por N. Sr. y los Apóstoles, 57-60.
 supuestas de los libros apóc., 85-88.
 por los Padres, 117-122.
 su uso en la critica, 185.
 del Talmud, 185.
 Ciudades, véase *Acogimiento*.
 Claridad, 344.
 Clario, 225, 229.
 Claro, Isidor, 79.
 Claudiano Mamerto, 223.
 Cleantes, 85.
 Clemente Alejandrino, 17, 44, 95, 118-120.
 Clemente Romano, 102, 118, 119, 203.
 Clemente VII, 75.
 Clemente VIII, 114, 183-225, 227, 228, 229.
 Clima y las razas, 143.
 Cocceio, 225, 255.
 Cocodrilo, 341.
 Codex ó Manuscrito, véanse *Alejandrino*, *Vaticano*, *Sinaitico*, *Efrem*, *Vulgata*, *Cottonianus*, y pp. 203-212, 208-211.
 Código civil, 268-270.
 Cofta Version, 112, 212-213.
 Coftos, 113, 116; su lengua, 151.
 Colenso, 10.
 Colorado, 317, 337.
 Colores, bermejo, 317. simbólicos, 322, 337.
 Comer, 343.
 Comida pascual, 329-330.
 Compensacion, véase *Pecuniaria*.
 Complutense, Biblia, véanse *Poliglota* y *Jimenez*.
 Comunión con Dios, 302, 306, 310-12, 324, 330.
 Concilio de Cartago, 74, 75, 76, 102, 106-7, 122.
 de Chalcedon, 101.
 de Hipona, 106-7, 122; su catálogo en latin, Apénd. A. 25.
 de Laodicea, 13, 65, 74-76, 101; su catálogo en griego, Apénd. A., 18.
 de Nicéa, 65, 95.
 de Trullo ó Quinisextino, 101-2.
 de Trento, 16, 71, 83, 113, 183, 225, 226.
 de Trento, carácter y debates de, 72-84.
 de Viena, 177.
 II de Constantinopla, 95.
 Concilios como testigos, 16; falibles, 81.
 Confesion, véase *Dositéo*.
 de pecado, véase *Imposicion de manos*, 333.
 véase *Westminster*.
 Confucio, 162, T. Cr. xxxiii-iv.
 Conjetura en la critica, 186-7.
 Conocimiento de los escritores bíblicos, 24-5.
 Consagraci6n de Sacerdotes y Levitas, 311, 321-6.
 es llenar las manos, 325.
 del alma, 305-6, 309, 318.
 véase *Oblacion*.
 Consensus Helveticus, 172.
 Consentimiento de los libros bíblicos, 32.
 Conservador, 326-331.
 Constantino el Grande, 207.
 Constituciones Apostólicas, 101-2, 119; testimonio en griego, Apénd. A. 20.
 de Clemente, 102.
 Contagio de enfermedades, 314.
 de inmundicia de morir, 314-9.
 de nacer, 315-6.
 Contaminaciones del Santuario, 331.
 véanse *Contagio é Inmundicia*.
 Controversia sobre las letras hebréas, 8, 167-168, 172.
 Convocaciones solemnes, 326, 328.
 Cook, 11.
 Copa, 344.
 Copiante ó copista, 26, 37; reglas para, 55-6, 176, 181, 190-1; grabado de, 56.
 Corban, véase *Carban*.
 Cordero, retratos de, 102. símbolo, 341. diario, 328. pascual, 329-330. sacrificios de, 316.
 Corderos festivos, 328, 330-1, 340.
 Cornetas del jubileo, 292, véase *Trompetas*.
 Corona, 344.
 Coronel, Pablo, 240.
 Correctoria, 223-4.
 Corrodi, 48.
 Corrupciones, 5.
 Cosecha, Fiesta de, véase *Pentecostés*, grabado de, 330-1. símbolo, 344.
 Cosin, 10, 66, 86, 124, 127.
 Costumbres, 342.
 Cottonianus, MS., 208-11.
 Coverdale, Miles, 236.
 Cozza, 205.
 Crafts, 335.
 Craneos ó calaveras, 143.
 Craumer, 120, 237.
 Creador, 326-7.
 Credibilidad, 5.
 Credner, Prof., 4, 127.
 Criminales, 320.
 Cripta, 18, véase *Geniza*.
 Crisóstomo, Juan, 118, 122, 126, 231.
 Cristianos usan la version de los LXX, 199.
 acusan á los judíos, 175, 200.
 Cristo y el C6non, 56-60, 70. el Mesías, 215.
 tipo de, 303, 321, 330, 331, 336-7.
 Criterios de Canonicidad, 13. de antigüedad en libros, 31, 191-2, 204-8.
 Critica alta ó sublime, y baja ó verbal, 5-6.
 Critica del texto, 4, 179-188. su oficio, 2, 3-4, 179-188. el sentimiento, 5.
 Critópulo, 126.
 Cromacia, 125.
 Cromwell, Oliver, 241.
 Crónicas de Samuel Vidente, del Profeta Nathan, de Gad vidente, de los Reyes de Israel, del rey David, de los reyes de Judá, 14. alegato respecto del libro, 48, 95.
 Cronologia, 1; del Pent. Sam., 195, véanse *Tablas*.
 Cruentas é incruentas ofrendas, 297, 312-4.
 Cruz, 344.
 Cuadriga, carro arrastrado de cuatro caballos, 63, 171, 290.
 Cuarenta, 316, 337; véase *Número*.
 Cubierta ó Propiciatorio, 275, véase *Arca*.
 Cuernos del altar, 294, 308.
 Cueros, 341-2.
 Cuestion, entre nosotros y Roma, 2, 19-20, 70-85, 92, 112, 116, 117, 125.
 Culto especial, 326, véase *Patriarcal*, *Mosáico*.
 Cureton, 208.
 Cursivos, MSS., 209.
 Cutis, 143-4.

Cyaxeres, 129.
Czar de Rusia, Alejandro, 208.

CH

Chalcedon, véase *Concilio*.
China, la Gran, su lengua, 145, 162.
MSS. hebréos hallados en, 193.
Chiozza, obispo de, 83.
Chivo, 341.

D

Dalila, 260.
D'Allemand, Judá, 239.
Dámaso papa, 219-220.
Daniel, profeta, 28, 52.
libro, 16, 48, 50, 51-2, 65-6, 95, 98, 120, 124, 199, 212.
aumentos á, véanse *Bel, Dragon, Susana, Tres Jóvenes*, noticia y evidencia interna, 137.
Daños y perjuicios, 307-9.
Dário Codomano, 48, T. Cr.
Dathe, 225. [xxxv.
David el rey, 14, 52, 102, 260, 267, 294, T. Cr. xxvi.
Davidson, 11.
Davis, 144.
Debates del Con. Tridentino, 75. [xxvi.
Debra profetiza, 26, T. Cr.
Decreto del Con. Trid., 71, y Apénd. A. 6.
Dedicacion del Templo, 307.
Dedos, 143, 318, 325.
Degollacion de la victima, 300, 302-3.
Della Valle, Pietro, 194.
Demonios, 311, 333.
Demostracion del Evangelio de Eusebio, 95.
Derecho, libro de, 14.
Derivacion de palabras, 140-141.
de hebreó, 154-6, véase *Altar, Targum*.
De Rossi, 188, 192, 239.
Derramadura, 306, 312-4.
Desafío, 334.
Desaséo, 344.
Desierto, morada de espíritus, 333.
véase *Tabernáculos*.
Despojos del templo, 290-2.
Deutero-canónico, 71, 74, 82, 84, 110, 112.
Devociones, véase *Oraciones*.
De Wette, 9, 13, 47-8, 198.
Dia, 344.
Diablo, 333-335.
Dialectos del hebreó, 158-160.
Diban Stele, 169.
Diccionario Teológico, véase *Bergier*.
hebreó, 177-9.
Didot, 230.

Diezmos, 21.
Diferencia, véase *Cuestion*.
Dificultades en la Escritura, 36.
Díglotas, 239-240.
Diluvio, 132; y Tab. Cron., tipo, 263.
Dinarcho, 21.
Diodati, 242.
Diógenes, 21.
Dionisio, 118.
Dispensaciones de Gracia, 252-4.
Divisiones del Cánón, 23-4, 40, 42, 48-53, 45.
del Tabernáculo, 275-296, 342.
Doctrina apostólica, 94.
bíblica, 33.
Donatistas, 106.
Dones, -97-300, 312, véanse *Ofrendas y Presentes*.
Dos caminos, ó Juicio de Pedro, 99.
Dositéo, Confesion de, 126.
Douai, Biblia, 183, 197, 237.
Drama, 166.
Dragoman ó Trujaman, 140, 213.
Dragon, Historia de, 16, 65, 124.
Drechsler, 11.
Ducas, Demetrio, 240.
Du-Pin, 7, 8, 126, 198.
Du-Ponceau, 143.
Dwight, 145.

E

Ebed-Jesu, 114-5, 127.
Ebrard, 142, 161.
Ecbatana, 129.
Ecdasiástes, 54.
Eclesiástico, 16, 45, 49-50, 64, 99, 106, 119, 122, 123-4, 132-3, 110.
Eclesiásticos, libros, 13, 70-1.
Edad Media, 177, 222-3.
y el hebreó, 177.
Edad de los MSS., 191-2.
Edesa, 114, 216.
Ediciones impresas del hebreó, 182, 188, 238-242.
de la version griega, 212.
papales de la Vulgata, 225-230.
Educacion por tipos, 254.
Efod, 321-3.
Efrein el Siro, 114-5, 121, 177, 216, 208; Testimonio en latin, Apénd. A. 26.
Egipcios, 20, 30, 157, 166, 212-213.
Egipto, 254, 263, 273, 319, 329, 330.
Ehevi, 169.
Eichhorn, 9, 10, 47-8, 150, 239.
Ejemplar normal de la Ley, 20-22, 49.

Ejemplares de la Ley quemados, 28.
Elamitas, 150.
Eldad, Asuncion de, 18.
Eleazar, 109, 198, 308, y Tab. Cron.
Elehoref, escriba, 26.
Eleusinianos misterios, 18.
Elfric, 124.
Eli, 26, T. Cr. xxvi.
Eliachim, 130.
Elias, Asuncion de, 18.
profeta, -6-7, T. Cr. xxvii.
Elisabet, 104.
Elisama, 26.
Emanacion de Dios, 131.
Encarnacion, 246, 268.
Encinas, 232, 236.
Enfermedad, 314.
Enneapla, 202.
Enoc, 17, 55, 116, 119, 231.
Enrique VIII, 236.
Enumeracion de los libros canónicos, 53-4, 60; por Bergier, 110.
Epanórtica, 223-4.
Epifanio, 17, 96-8, 110, 125, 199, 202; catálogo en griego, Apénd. A. 13.
Epiménides, 85.
Epístola de Jeremías, 68, 107, 134.
Epítome, véase *Resúmen*.
Equelense, Abraham, 241.
Erasmus, 225, 232.
Erratas, 3-4, 180-2.
Error en el desierto, 328.
Errores ó erratas en los MSS., 180-1, 186-8.
Escaramujo, 340.
Escarlata, 337.
Eslavos, 301.
Escolios, ó scholia, 190-1.
Escribas, 26, 44, 56.
Escribir, el modo de, 149.
Escritura, ejemplar normal, 20-2, 28.
semitica, 152-3.
Escrituras copiadas, 4.
Escrituras, por quien escritas, 31; Sagradas, 118.
Escuelas del estudio del hebreó, 178-9.
la comprensiva, 179.
la Holandesa, la idiomática, 178-9.
la tradicional, 178.
las judáicas, 176.
Esdras escriba, 26, 32-4, 41-5, 49, 52, 56, 122, T. Cr. xxxv.
libros de, 16, 18, 44, 74, 88, 107, 112, 119, 120, 231.
Esenios, 89.
Esfirze, la, 284.
Eshmunazar, inscripcion de, 169.
Espalda de apartadura, 310-312.
España, escuelas de judíos en, 176.
versiones en, 231-4.

Especies ó razas, 142-4.
 Espejos de mujeres, 296.
 Espinos, 340.
 Espíritu Santo, símbolo de, 293, 313, 318, 324-6; dado, 300.
 Espurios libros, 17.
 Estéfano, 224, véase *Stéfano*.
 Ester, aumentos al libro de, 16, 53-4, 94, 107, 111, 120, 124, 137.
 Esterilidad, 314.
 Esteriotípica, edicion, 233.
 Ester, la reina, 42, T. Cr.
 Esternon, 143. [xxxiv.
 Estrabon, 21.
 Etheridge, 215.
 Etnología, 140-1.
 Etiopos, 113, 116, 231.
 Etiópica, lengua, 149, 152.
 version, 112, 116, 231.
 Etnografía, 141-5.
 Etnología, 141-5.
 Eucaristia, véase *Cena del Sr.*, 329-30.
 Eucarísticos, sacrificios, 305.
 Euquerio, 223.
 Eurípides, 85.
 Eusebio, 21, 32, 67-8, 69, 75, 95, 111, 202, 204, 207, 217;
 citado en griego, Apénd.
 A. 4, 11.
 Eustoquio, 98, 220, 221.
 Eutiquianos, 113, 115, 118.
 Evangelio de los hebreós, 119.
 de Matéo, 151.
 en el N. Test., 246.
 Evangelios, los cuatro, 32,
 véase *Nuevo Test.*
 para quienes fueron, 100.
 Ewald, 10.
 Exegésis, 182.
 Exodo, 267, Tab. Cron.
 Expiacion, 283-4, 281, 275,
 294, 301-4, 306, 310, 316-8,
 323, 325-6, 321.
 fiesta de, 308, 301-5, 328-9.
 del traspaso, 306-9.
 el gran día de, 329, 331-5.
 Exterminador, 329.

F

Fairbairn, 11.
 Falerio, Demetrio, 198.
 Falsario feliz, 35.
 Familias de lenguas, 3, 141-
 151.
 en tabla, 145-6.
 Fariseós, 110.
 Faros, la isla, 198.
 Faunos, 333.
 Faust, 225.
 Felipe II de España, 188, 240.
 Fenicia, lengua de, 48, 151.
 Fenicios, 20.
 Fermentacion, véanse *Leva-*
 dura y Miel.
 Ferrara, 232-5.

Ferrer, Bonifacio, 234, 236.
 Fichte, 9.
 Fierro, 338.
 Fiesta de Expiacion, 328,
 331-5.
 de Pacíficos, 310-12; véase
 Pascua, 330.
 de pascua, 33, 54, 309, 312,
 327-30.
 de Purim, 54, no es mosáica,
 sino despues del cautiverio.
 de Semanas, 54, 328, 330-1.
 de Tabernáculos, 21, 33,
 328, 331.
 de Recogimiento de frutos,
 véase *Tabernáculos*.
 Fiestas anuales, 307.
 Sabáticas, 328, 330.
 Filaret, 126.
 Filócrates, 198.
 Filología y la Etnología, 141-
 144.
 Filon Judío, 2, 49, 64, 90-1,
 131-2, 198-9, 277, 301.
 Filoxénica version, 112, 115,
 217.
 Finlandia, lengua, 146.
 Flechas, 343.
 Flor del campo, 340.
 Forster, 143.
 Franco, José, 235.
 Frases hebreás, 152.
 Froissart, 143.
 Frumencio, 231.
 Frutos, Fiesta de recogida,
 véase *Tabernáculos*.
 Fuego, véase *Lumbre*.
 Fuente de metal, 278, 296,
 342.
 Fulgor, 344.
 Furiam, carta á, 65-6.
 Fürst, 91.

G

Gad, 14, 26.
 Gamaliel, 89, 176.
 Ganado mayor y menor, 297,
 321.
 Ganuzim, 18, 192.
 Garzim, véase *Templo*.
 Gausson, 11.
 Gavilla de primicias, 330-1.
 Gedeon, 26, T. Cr. xxvi.
 Gelasio, 75, 107, 127.
 Gelasio Cyziceni, 95.
 Gemara Babilónica, 43.
 Genebrardo, 109-10.
 Géneros, 148.
 Geniza, 18, 192.
 Gentiles citados, 85.
 separacion de, 315.
 Genuinidad, 5.
 Geología, 253.
 Georgiana version, 112.
 Gerónimo, véase *Jerónimo*.
 Gerson, 239.
 Gesenius, 23, 149, 152, 164,
 168, 175, 179, 195-6, 283.

Ginebra, 237.
 Glaire, J. B., 12, 18, 65, 183,
 187, 192, 199, 203, 214, 228,
 230-5, 237, 239, 240, 242,
 324.
 Gótica version, 112, 213.
 Goudan, Cornelio, 240.
 Grabado de escriba y rollo,
 56; del Concilio de Trento,
 76; de una sinagoga, 189;
 de papiro, pluma y tintero,
 rollo de pergamino, 191;
 de la Biblioteca del Vaticano,
 206; del convento del Sta. Catari-
 na en Monte Sinai, 207;
 del monje haciendo MS. ilumi-
 nado, 211; del Candelero, 287;
 del Tabernáculo, 279; del arca
 del pacto, 282; de las divisiones
 del Tabernáculo, 275; del altar de
 incienso, 288; del de bronce, 295;
 del holocausto, 304; del sumo
 sacerdote, 308, 322; del zahumerio
 del incienso, 313; del arco tri-
 unfal de Tito, 291; de los despojos
 del templo, 292; de los panes de la
 proposicion, 293; del pectoral ó
 racional, 322; de las trompetas de
 las lunas nuevas y de jubilation,
 328; de la union de Aaron por
 Moisés, 325; de la cosecha, 330;
 de la expiacion por Azazel, 332;
 de la Biblioteca del Vaticano, 346.
 Véase *Mapa*.
 Gracias, accion de, 312.
 Grados de inspiracion, 52,
 84.
 Gramáticos judíos, 176-7.
 Grama, 340.
 Grana, 317-8, 337.
 Granada, escuela de judíos, 176.
 Granadas, 340.
 Gran China, véase *China*.
 Grano, 297, 312-3, 339.
 Gran sinagoga, 41, 43-4, 56,
 109.
 Gratitude, 331.
 Greenfield, 161.
 Gregorio I, 75, 79, 123, 223.
 Gregorio XIII, 226.
 Gregorio XIV, 227.
 Gregorio de Tours, 220.
 Gregorio Nacianzeno, 65, 99-
 100; su catálogo en griego, Apénd.
 A. 16, 125.
 Gregorio Nyssen, 114.
 Griego helenístico, 141, 273,
 199.
 Griegos, 20, 170.
 Grupos de lenguas, 141-2,
 145-6.
 Guenee, 91.
 Gutenberg, 225.

H

Hafturas, 188, 190, 235.
 Hagiografía, 40, 48-54, 51, 61, 64, 84, 92.
 Hahn, 85, 239.
 Haman, 137.
 Hambre, 344.
 Harina, 297, 312-3, véase *Pan*.
 Harlem, Juan, 240.
 Harman, 11, 115, 198, 215-6.
 Havernick, 10, 43-4, 47-8.
 Heber, 155, T. Cr. xxv.
 Hebré, 139, 147-154, 156-8, 163-4, 166, 178-9, 221.
 derivacion de, 154-6.
 Hebréos, Epístola á, 65, 245, 260, 331.
 Evangelio de, 119.
 Hechos de Salomon, de Uz-
 zias, 14.
 Hefe, 65, 101.
 Hegel, 9.
 Heidegger, 8.
 Helenístico, griego, véase
 Griego.
 Heman, 26.
 Hembras, 309-10, 316.
 Hengstenberg, 10, 47, 179,
 216-7.
 Henten, 226.
 Herbst, 11, 85, 125.
 Hércules, 268.
 Herder, 9.
 Hérmias ó Pastor, 99, 119-20.
 Hermenéutica, 1, 4, 6, 182.
 Heródoto, 21, T. Cr. xxxv.
 Herzog, 10.
 Hesiquio, 203.
 Heussinger, 143.
 Hexapla, 174, 201-3, véase
 Orígenes.
 Hexaplar, 115, 217-8, 222.
 Hexaplaría, véase *Versión*.
 Hezechías, 15.
 Hizado, 325.
 Hija, 344.
 Hilario, 67, 98, 125; su catá-
 logo en latin, Apénd. A.
 14.
 Hileías, 23, 27-8, T. Cr. xxxii.
 Hillel, Rabi, 110, 176, 192-3.
 Hindostan, 141, 145-6, 149,
 193, 268.
 Hipólito, 118.
 Hipona, concilio de, 106-7.
 Hiram, 216, T. Cr. xxvi.
 Hircano, 110, T. Cr. xxxvii.
 Hisopo, 317-8, 339.
 Historia del Ant. Test., 2,
 142-5.
 natural del hombre, 1, 142-
 144.
 Hitzig, 10, 47-8.
 Hobbes, 8, 47.
 Hody, 8, 11, 124, 127, 198.
 Hojas, 340.
 Holandesa, véase *Escuela*.
 Holmes, 209, 212.
 Holocausto, 304-5, 307, 309,
 318, 323, 325-6, 328, 330-2.

Holofernes, 130.
 Hombre, 284, 341.
 Hombre, 343.
 Homero, 118, 162.
 Homicida, véase *Acogimiento*.
 Homilias, libro de, 129, 132.
 Horacio, 63, T. Cr. xxxix.
 Horne, 11, 18, 240.
 Hosai, palabras de, 14.
 Hotentotes, lengua, 146.
 Hottinger, 8.
 Houbigant, 225, 239.
 How, 188.
 Huéspedes, de Dios, 311-2.
 Hugo, cardenal, 124, 188.
 Hugo de St. Cher, 223.
 Hugo de St. Victor, 124.
 Huisse, Alejandro, 241.
 Hume, 10.
 Hunneo, 240.
 Hutchinson, 143.
 Hutter, Bib. Poliglota, 241.
 Hyde, Tomas, 241.

I

Iddo Vidente, 14, 26.
 Idiomas originales, 139.
 origen de, 139-142.
 véase *Lengua*.
 Idolatría, 131.
 Iglesia, oficio de, 15, 109.
 símbolo de, 289, 293-5, 330.
 Griega, 126.
 Primitiva, 59-60.
 Protistente, 127.
 de Rusia, 126.
 Iluminados MSS., 208-11.
 Imparcialidad doctrinal, 6.
 Imposicion de manos, 300-2,
 326, 333.
 Impostores, 35.
 Imputacion, 302-4, 308-9,
 véanse *Sustituto y Expiacion*.
 Incienso, 288-9, 305, 313, 339,
 344.
 Incredulos, 2, 8-10.
 Incruentos sacrificios, 297,
 304, 312-4.
 Index expurgatorio, 11.
 Indios, 141-4, 146.
 Indo-europeas lenguas, 146-
 150.
 Inglaterra, véase *Poliglota*.
 Inglés y arábigo, 140.
 Inglesa, iglesia, 114, 116.
 Inmolacion, 302-3.
 Inmundicia ceremonial, 274,
 306, 309, 314, 319.
 Inocencio, 75, 107, 127.
 Inocente, 227.
 Inscriptones, 169, Tab. Cr.
 Inspiracion, doctrina apostó-
 lica de, 58-9, 242.
 grados en, 52, 71, 84.
 Intercesion, 289.
 Interpolaciones, 5.
 Interpretacion, 4; de tipos,
 242-268; tabla de, 333-45.

Interpretacion alegórica, 251-
 252.
 cósmica, 277-8.
 espiritualística, 398, 302,
 304, 311.
 materialista, 277, 271, 297.
 mítica, 252.
 naturalista, 271.
 pecuniaria, 297.
 penal, 303.
 sanitaria, 314.
 sicológica, 279.
 típica, 250-1, 298.
 ultra-típica, 271-2, 245, 298.
 Intérprete, 2.
 Intestinos, 325.
 Introduccion, 1, 2.
 especial, 3-6.
 general, 2-3.
 Ireneo, 13, 44, 118, 120, 199,
 200-1.
 Isaías, 14, T. Cr. xxix-xxxi.
 Asuncion de, 17.
 Isidoro, 123.
 Isidro, 127.
 Ismael, 254, T. Cr. xxv.
 Israel, 14; y sus leyes, 269.
 Itálica, 79, 112, 116, 217-9, 222.
 Itamar, 308.

J

Jacobitas, 113, 115.
 Jahn, 11, 27, 72, 82, 107, 125-6,
 199.
 James I, véase *Santiago*.
 James, Tomas, 229.
 Japon, lengua de, 146.
 Jarchi, 176, 215.
 Jardon, 233.
 Jasher ó Juser, 14.
 Jason, obra de, 135.
 Jeber, véase *Heber*.
 Jehová, Batallas de, 14.
 Jehu, 14-5.
 Jeiel, 26.
 Jeremías, y el arca, 28; sus
 Lamentaciones, 52-3; y
 Aquila, 201.
 véase *Epístola y Lamenta-
 ciones*.
 Jerjes, ó Xerxes, 42, 129.
 Jeroboam, 14, T. Cr. xxvii.
 Jerónimo, 13, 32, 48, 64, 77-
 80, 88, 92, 95, 103, 112-4,
 116, 119, 124-5, 130-3, 150-
 151, 177, 129
 sobre la voz apócrifo, 17,
 19.
 sobre Lamentaciones, Pref.
 á Dan. 53.
 ningun profeta despues de
 Malachías, 46.
 da el órden judaico del Cá-
 non, 51.
 noticia y testimonio prin-
 cipal, 60-66.
 Pref. á Salomon, 64.
 en el Concilio de Trento,
 75.

Jerónimo, testimonio por Bergier, 110-1.
y las letras hebreas, 170.
y las versiones latinas, 219.
sus trabajos, 219-223.
historia de su traduccion en MS., 223-5.
historia de las ediciones de ella, 225-31.
su testimonio en latin, Apénd. A. I. i-v.
Jerusalem, targum de, 214-5.
ciudad de, 342, 292, 276.
Jesu-Cristo, testimonio de, 36, 56-60, 89.
Jesús hijo de Sirach, véanse *Eclesiástico*, y *Sabiduría*, 16.
Jesuitas, 130.
Jimenez, cardenal, véase *Card.*
Joah, 15.
Joas, 23, T. Cr. xxviii.
Job, 43, 111; su mujer, 16.
Joha, 15.
Johannes de Vergara, 240.
Joiada, 23, 27, 51, Tab. Cron.
Jonatan, 26.
Jonatan Ben-Uzziel, targum de, 214-5, 241.
Jonatan Sendo-Uzziel, 214-5.
Josafat, 15, 23, T. Cr. xxvii.
José, Oracion de, 18.
el Ciego, targum de, 214.
Josefo, testimonio de, 46;
por Bergier, 109, 111; en griego, Apénd. A. 5.
mencionado, 2, 22, 42, 49, 50-1, 47, 55, 69, 89, 95, 129, 198, 277.
Josias, 15, 23, T. Cr. xxxii.
Josué, 21, 26, 52, 262, 266.
Jota, 170, 174.
Jóvenes, Tres en canto, 16, 65.
Juan Bautista, 46, 104, 108.
Juan de Damasco, 23, 123, 126.
Juan de Salisbury, 124.
Juan II de Castilla, 232.
Jubilacion, dia de, 328.
Jubiléo, 327.
Judá, 14.
Judáismo, el paganismo y el cristianismo, 245, 273-4.
Júdas Macabéo, 28, 55.
Judío, el nombre, 156.
Judío-española, 234.
Judíos, 20, 126, 55, 57, 105, 199, 200.
Alejandrinos, 89-91.
Cánon de, 55-70.
y el Mesías, 214-5.
de Berberia, Alemania, Congo, &c., 143.
Modernos, 22, 91, 109, 110, 111, 292.
Judit, 16, 64-6, 92, 99, 102, 105, 108, 110, 112, 122, 124, 130, 138.
Jueces, 267.

Juicio de Pedro, 99.
Juliano apóstata, 32, 99, 115.
Julio Africano, 95.
Junilio, 7, 119, 122, 127.
Junio, 225.
Jurar, 327.
Jusar ó Jasher, 14.
Justificacion por obras en Tobías, 128; en Eclesiástico, 133.
símbolo de, 296, 302.
Justiniano, 200, 231.
Justino Mártir, 118, 120, 198-199.

K

Kant, 9, 143.
Karaitas, 193.
Keerl, 127.
Keil, 10, 43, 47, 239.
Kennicott, 11, 188, 192-3, 239.
Keri y Kethib, 173-4, 187-8, 191, 239.
Kethuvim, véase *Hagiografía*.
Kimechi, D., 43, 176-7, 238.
Kitto, 4, 11, 142.
Klein, 169.
Kleinert, 11.
Knight, 11.
Koelliker, 143.
Kuenen, 9.
Kurtz, 11, 28.

L

Labastida, 233.
Lacedemonios, 134.
Lallave, Dic. Bibl., 320, 323.
Lamech, poesía de, 156-7.
Lamentaciones, 52-3, 54, véase *Jeremías*.
Láminas, véase *Grabado*.
Lámparas, 287.
Lamy, 11, 125, 231-3.
Landoschreiber, 239.
Lanfranc, 222, 224.
Lange, 11.
Langosta, 341.
Langsdorf, 143.
Laodicéa, Concilio de, véase *Concilio*.
Laodicenses, apóc. 223.
Laponenses, lengua de, 146.
Lascar, Juan, 208.
Latham, 142-3.
Latin, 141, véase *Versiones*.
Laton, 338.
Laurencio Valla, 224.
Lavadura de Sacerdotes, 324-326, 332, 334, 318.
Lebriga, 240.
Leccionario, 217.
Lecciones variantes, 3-4, 174, 180-1, 184, 189, 197-6, véanse *Crítica* y *Reglas*.
Le Clerc, 8, 47, 225, 241.
Lee, 11, 217, 242.
Le Fevre, Guido, 240.

Legislacion mosaica, 268-274; conmemorada en *Pentecostés*, 328.
Le Jay, 115, 241.
Lelong, 239.
Lengua, la primera, 140-1, 150-8.
hebréa, 156.
Lenguaje figurado, 335-345.
Lenguas semíticas, 148.
de la Biblia, 139.
indo-europeas, 148.
familias de, 145-6.
Sagradas, 154-162.
Leo Judae, 225.
Leon no sacrificado, 298-9.
rey de bestias, 284, 341, 342.
Leon XII, 205.
Leon XIII, 205.
Leonicio, 123.
Leopardo, 341.
Lepra, 316, 318, 344.
Letras hebreas, 31, 54, 167-75, 190 1.
samaritanas, 167-72.
semíticas, 152.
Leusden, 8, 239.
Levadura, 297, 300, 313, 330, 344.
véase *Pan ázimo*.
Levante, Bib. Poliglota, 242.
Leviathan, 8.
Levita, Elías, 43, 172, 177.
Levitas, 26-7, 311, 319-26.
Lewis, Tayler, citado sobre Pent., 29.
Ley Ceremonial, 247, 274, 294, 315-6, 323.
véanse *Libro*, *Rollo*, *ejemplar normal*.
Libacion, 305, 313-4, véase *Derramadura*.
Libertad, 268.
Libro de la Alianza, 21; de Derecho ó Juser, 14; de la Ley, 21-8, 282-3.
Libros canónicos, 53-4, 138.
no canónicos, 14-7, 138.
sagrados, su poder, 162.
Libya, lengua de, 146.
Limpio, véase *Inmundicia*.
Linajes, 14.
Lineyo, Juan, 240.
Lingüistas en Con. de Trento, 73, 78, 81; y la lengua original, 140.
Jerónimo como, 222.
Linnaeus, 142.
Lino fino, 321-2, 337.
Lirio, 339.
Lista de los apóc., 16; de los canónicos, 40, 138.
Literatura bíblica, 1; del A. y N. T., 6-12.
hebréa, 2, 48, 50.
judáica, 2; semítica, 149.
Livio, 21.
lobo, 342.
Loeta, carta de Jerónimo á, 66.
Loftus, 241.

- Lomo, 325.
 Londres, véase *Poliglota*.
 López, Diego de Estuñiga, 240.
 Louis XVIII, 229.
 Lowth, 181.
 Lucar, Cirilo, 203-4.
 Lucas, Evangelio, y los herejes, 32.
 véase *Brujas*.
 Lucena, Lorenzo, 234.
 Lucensis, 7.
 Luciano, 203.
 Lud, lengua de, 150.
 Lugares sagrados, 275-296.
 Lugar Santísimo, 275, 281-6, 329-32, 342.
 Santo, 275, 281, 286-95, 342.
 Lumbre del altar, 304-5, 309;
 como símbolo, 344.
 Luna nueva, ó neomenias, 326, 331.
 llena, 328.
 Lustral, véase *Apartamiento*.
 Luteranos, 78.
 Lutero, 7, 75, 77-8, 88, 90, 113, 124, 127-8, 177, 182, 188, 217, 236, 242, 279.
 Luthardt, 11.
 Luz, 289, 344.
 LXX, véase *Version* de los Setenta, 18.
 Lyra, Nicolas, 7, 124, 177.
- LL**
- Llaves, 342, 343.
 Lluvia, 344.
- M**
- Macabéos, los, 27, 35, 49-50, 64, 75, 94-5, 99, 102, 105-7, 122-4, 127, 138, T. Cron.
 I., 16, 46, 55, 123, 134.
 II., 16, 28, 123, 134-5, 43.
 III., 88, 116, 122-3.
 MacDonald, 11.
 Macho, 309-10, 316.
 de Cabrio, 332-5, 341.
 Madagascar, lengua de, 145.
 Maguncia, 225.
 Mahoma, 151.
 Mahometanos, 177, 296.
 Maimónides, 84, 176.
 Maitland, 292.
 Malabar, 217.
 Malachías, 28, 42, 47, 63, 108, 114, 122, 125.
 Malta, 151.
 Mamalia, 143.
 Mamerto, Claudiano, 223.
 Manasés, de linaje sacerdotal, 194.
 rey, su pecado, 278.
 Preces de, 16, 23, 116.
 Manés, 32.
 Maniqueos, 96, 245.
 Manos, imposición de, 300-2, 343; llenarlas, 325; como símbolo, 343.
 lavarlas, 296, 301, 342.
 Manto, 321-6.
 Manuicio, Aldo, 212-240.
 Pablo, hijo, 226.
 Aldo, nieto, 227.
 Manumisión de esclavos, 301-2.
 Manuscrito, ó MS., de Hillel, Sambuki, Sinai, Ben Ascher, Ben Neftali, 192.
 Manuscritos, ó MSS., 3, 25-7, 56, 180, 184, 210-2.
 valor crítico de, 180-2, 184, 192; véase *Codex*.
 hebreos 189-196, 17-9, 25-7, 190-3.
 Manutención de los levitas y sacerdotes, 293-4; de los ministros, 293-4.
 Manzano, 339.
 Mapa de Judéa, ó Sur de Palestina, 39; de Canaan dividida entre las tribus, 39; del Desierto de Sinai, xvi; de Palestina ántes de la conquista por Josué, xvi; físico de la Tierra Santa, frente á la Carátula; de la Palestina en el tiempo de J. Cristo, 136; de los viajes de S. Pablo, 243; del Este, 348.
 Mar de Bronce, véase *Fuente* de metal.
 Marción, hereje, 32, 115.
 Mardoqueo, 137, T. Cr. xxxiv.
 Marducci, 74.
 Marheinecke, 75.
 Maronitas, 113, 115.
 Marsella, 151.
 Marsh, 256.
 Martin, 144.
 Martianay, 228.
 Martini, Raymundo, 177.
 Mártires, 33.
 Masio, Andrés, 240.
 Masones, 28.
 Massora, 172, 174, 176, 187-8, 190-1.
 Massoretas, 3, 172-5, 182, 195, 213.
 Massoréticos manuscritos, 193.
 Matéo, 151.
 Matthew, Tomas, véase *Ro-gers*.
 Mazarina Vulgata, 225.
 McCosh, 253.
 Mecedura, 310-2, 325-6, 330-1.
 Mediadores, 320.
 Medici, Lorenzo, 208.
 Megillath Taanith, 200.
 Meguilloth ó rollos, 54, 190, 235, 238.
 Melancthon, 232.
 Meliton, 51, 53, 68, 89, 103, 110-1, 125; en griego, Apénd. A. 3.
 Melquisedec, 260, 262, 266.
 Membrana, grabado de, 56.
 Menander, 85.
 Mendham, 75.
 Menfítica version, 112, 212.
 Mes sétimo sagrado, 327-8, 331-5.
 Mesa de los panes de la Pro-posición, 286-8, 293-5.
 Mesha ó Messa, Inscriptcion de, 169.
 Mesías en las profecías, 246, 264-8; los sacerdotes son, 324; el ungido ó consa-grado, 324-6.
 en los targums, 214-5.
 Mesullam, 26.
 Metáfora, 335-6.
 Método de esta obra sobre el cánón, 3-4.
 Mexicana edicion, 233-4.
 Mezquita, 296.
 Michaelis, 10, 187.
 Miel, 297, 300, 313.
 Miesrob, 213.
 Milagro, 5, 30, 33-4.
 Mill, 10.
 Minerales, véase *Sustancias*.
 Mirra, 339.
 Mishna, 55, 167, 176.
 Misterios romanos quemados, 30; véase *Eleusiniános*.
 Místicos, 89.
 Mitología, 284.
 Mitos, 29, 252.
 Mitra, 321-6.
 Moabita, piedra, con inscrip-cion, 169.
 Moisés no originó los sacri-ficios, 305; como tipo, 260, 267; mencionado, 21, 31, 53, 90, 308, 319-20, 323-325.
 libros apóc. Asuncion de, el Pacto de, 18.
 Moloc, 151.
 Monasterio, 210-2.
 Monedas, 167, 170-1; graba-do de, 171.
 Mongolios, 146.
 Mónica, 103.
 Monofisitas, 217.
 Monos, chimpanzee, oran-otan, 144.
 Montauo, Arias, 238-241.
 véase *Cardenal*.
 Morin, 8, 194, 213, 241.
 Mosáico, el culto, cap. XI entero.
 Mosheim, 217.
 Mosto, 339.
 Movers, 11, 47, 85.
 MSS., véase *Manuscritos*.
 Muebles del Tabernáculo, 275-82; del Santísimo, 276, 282-86; del Santua-rio, 286-95; del Patio ó Atrio, 295-6.

Muerte, paga del pecado, 302-4; inmundicia de, 315-8; símbolo, 337, 344.
 Muertos, dones y oraciones para los, 133-5.
 Muger, símbolo, 343; de Job, 16.
 Müller, 145, 225, 239.
 Multa, véase *Pecuniaria*.
 Munster, 225.
 Murdock, 217.
 Muros de Jerusalem, 337-8.
 Museo Británico, 193, 203, 210.
 Mutka, 143.

N

Nabopolasar, 129.
 Nabucodonosor, 28, 129-30, 151, T. Cr. xxxiii.
 Nacianzeno, Gregorio, 125, véase *Gregorio*.
 Nacimiento, 314-6, véase *Inmundicia*.
 Nathan, 26; Crónicas de, 14.
 Naturalistas, 142-4.
 Nazareno ó Naziréo, 307.
 Neftali, Ben, 192-3.
 Negro, 339.
 Negros, 142-5.
 Nehemías, 24, 27-8, 34, 41-5, 48, 52, 56.
 Neomenias, véase *Luna* nueva.
 Nestorio, 65.
 Nestorianos, 113, 115, 217.
 Netzius, 144.
 Nicéa, véase *Concilio*.
 Nicéforo, 67, 123, 126.
 Nicolás V, 205.
 véase *Cardenal*.
 Nilo, 166.
 Ninive, 129, 150, 267, 284.
 Nobilio, Flaminio, 241.
 Noé, 157, 295, 327, T. Cron.
 Nombres de lugares, 162; de las tribus, 322.
 hebreos ó semíticos, 152.
 Norton, 143.
 Notker, 127.
 Nube, 343.
 Nueva Jerusalem, 276, 286.
 Nuevo Pacto, 234, 236.
 Nuevo Testamento, 15, 13, 30, 36, 335; Comparado con el Ant. T., 242-9; no cita los apócrifos, 85-8; sus libros, 63, 72, 76-7, 79, 93-4, 96, 99, 100-2, 104, 106, 138.
 Numa, autor de religion romana, 30.
 Números, simbolismo de, 336.
 Números simbólicos: tres, 336; cuatro, 329, 336; siete, 287-8, 324, 326-7, 336; diez, 321, 324, 329, 336; doce, 336-7; cuarenta, 316, 337; cincuenta,

quincuagésimo, 327-8; setenta, 324.
 Nuñez, Fernando, 240.
 Nutrimiento y razas, 143; véase *Alimento*.

O

Oblacion, 304-6, 309.
 Obras, véase *Buenas*.
 Obispos, Biblia de, 237.
 Occam, 124.
 Octapla, 202.
 Odesa, 175, 192-3.
 Ofitas, 115.
 Ofrendas, 297-300, 304-5; voluntarias, 310-2; festivas, 328, 330-1; vegetales, 312-4; véase *Presentes*.
 Oleo Santo, 324; véase *Aceite*.
 Olivetano, 242.
 Olivo, 339.
 Olor, 288, 305; de holganza, 304.
 Onésimo, 68.
 Oniques ó ónix, 322.
 Onkelos, 200, 214-6, 238, 240-241.
 Opiniones ortodoxas, 10-2; tradicionales, 6-8.
 Oracion en la ley mosaica, 271, 326; símbolo de, 288-289, 293, 305, 313.
 Oreja, véase *Organos*.
 Organos del cuerpo, 318, 325, 343.
 Orientales, 150, 314.
 Orígenes, noticia de él y su testimonio, 66-8; lo mismo por Bergier, 110; y por Belarmino, 125; su Hexapla, 201-3; testimonio en griego, Apénd. A. 2 y 25; mencionado, 13, 51, 59, 79, 91, 95, 119, 174, 177, 199, 201, 219, 240, 252.
 Originales de la Escritura, 32, 139, 154-188.
 Ornato sacro, 322.
 Oro, 285, 322, 338.
 Osías, hechos de, 14.
 Oso, 341.
 Ostervald, 242.
 Owen, 172.

P

Pablo, San, 36, 59, 119, 248.
 de Nisibis, 119, 122.
 Pacheco, véase *Cardenal*.
 Pacificos, 296, 301, 306-7, 309-312, 323, 325, 329.
 Pacto de Moisés, 18.
 hecho con Abraham, 247.
 Pactos, sacrificios de, 305; ratificacion de, 323-4; signo ó señal de, 327; violacion de, 324.

Padres primitivos, 109-11; de familia fueron sacerdotes, 329.
 Paganismo sin tipos, 267-8; sus dioses y sacrificios, 295, 299; y el número tres, 336; y el incienso, 289; y el culto mosaico, 245, 273-4.
 Pagnino, Sanctes, 225, 232, 238-41.
 Paine, Tomas, 10.
 Paja, 340.
 Pájaros, véase *Ave*.
 Palabras antiguas, 156-8; egipcias, 166-7; extrañas, 156-8; y frases hebreas, 152; de Jehu, los videntes, ú Hosai, 14.
 Paleografía, 169.
 Palestina, su idioma, 158; judíos de, 89-90, 84; véase *Mapa*.
 Palimpsesto, 208.
 Palladio, 8.
 Pallavicini, 72, 74.
 Palma, 339.
 Palmira, 169.
 Palomas, 297, 300-1, 309-10, 316, 341.
 Panáretos, 64, 131.
 Pan de Dios, 311; ázimo, 325, 329-30; de la cosecha, 331.
 Panes de la Proposicion, 286-8, 293-5, 328, 340.
 Pánfilo, 202.
 Panteísmo, 131, 133.
 Pañetas, 122.
 Papa, véanse sus nombres, como: *Bonifacio*, *Clemente VII y VIII*, *Dámaso*, *Gelasio*, *Gregorio I*, *XIII*, y *XIV*, *Inocencio*, *Inocente IX*, *Pio V*, *Sergio*, *Sixto V*, *Urbano*, &c.
 Papiro, 156, 166, 191, 207, 209, Tab. Cron. xxv.
 Parábolas, 312, 335-6.
 Paralelismo poético, 165.
 Parashoth, 188, 190.
 Parecer, véase *Interpretacion*.
 Parent, Jerónimo, 241.
 Paris, Bib. poliglota de, 188, 241.
 Parker, Teodoro, 9, 10; arzobispo, 237.
 Parra, véase *Vid*.
 Pascua, 33, 54, 309, 312, 327-331.
 Pastor de Hérmias, 66, 94, 99, 119-20, 124, 206.
 Patio, 275-6, 278, 281, 342; sus muebles, 295-6.
 Patriarcal sistema, 323; culto, 305-6, 325-6.
 Patriarcas, Test de los Doce, 17-8.
 Paula, carta de Jerónimo á, 62-4, 98, 220-1.

Pecado, grados de, 307; del pueblo, 308; del sumo sacerdote, 308; su polucion, simbolo de lepra, 314-9; tratado, 301-3, 305-308; véanse *Muerte*, *Expiacion*, *Imputacion*, *Reato*
 Pecés, 315.
 Pecho, véase *Mecedura*.
 Pectoral, véase *Racional*.
 Pecuniaria recompensacion, 300, 306, 318; véase *Interpretacion*.
 Pedro de Clugni, 124.
 la Predicacion de, 120.
 Pelicano, 177.
 Pelo, 325, véanse *Rasurados* y *Raerse*.
 Pentateuco, desechado por los incrédulos, 5; defendido por Kurtz, 28; por T. Lewis, 29; por Bos-suet, 30; traducido al griego, 198; el hebreo de 161; divisiones en hebreo, 188; véanse *Católogos*, *Jerusalem*, *Moisés*, *Onkelos*, *Samaritano*, *Séudo-Jonatan*, *Suposicion*, *Antigüedad*.
 Pentecostés, 54, 328, 330-1.
 Perceval, 75.
 Perdon, 302; sus dos ideas, 333-4, 318.
 P. rez. Juan, 232.
 Perfeccion, en esta vida, 133; simbolo, 322.
 Perfume, 288, 339.
 Pergamino, grabado de, 56, 191.
 Perjuicios, 307-9.
 Perro, 341.
 Persiano, 141, 146; escritura, 149, 152, 166; version del Pent., 242.
 Personas sagradas, 319-26.
 Peschito, 112-3, 151-4, 177, 183, 215-7, 230.
 Pezuña, 315.
 Pfaff, 144.
 Pfeiffer, 8.
 Pflug, obispo, 177.
 Pichones, véase *Palomas*.
 Pickering, 143.
 Pié, véase *Organos*.
 Piedra moabita, 169.
 Piedras, 322, 338.
 Piedrecita blanca, 322.
 Pilato, 301.
 Pinciano, 240.
 Píndaro, 63.
 Pinel, E., 234.
 Pinner, 192.
 Pio V, 226.
 Plan de esta obra, 3-4; de los tipos, 258.
 Planetas, 277.
 Plantino, 240.
 Plata, 338.
 Platon, 6, 131; el metropolitano, 126, T. Cr. xxxv.

Plauto, 151.
 Pluma, grabado, 191.
 Pobres, sus sacrificios, 297, 300, 307, 310, 314.
 Poenulus, 151.
 Poesía, diferencias de, 159-160, 165-6.
 Poesías de Salomon, 14.
 Pole, véase *Cardenal*.
 Policarpo, 118.
 Policrates, 68.
 Polichronius, 137.
 Políglotas, 188, 239-40, 212, 240-2; de Amberes, 226.
 Polucion, 303, 309, 314, véase *Inmundicia*.
 Polvo, 344.
 Porro, Pablo, 240.
 Prat, 234.
 Pratt, H. B., 234-5.
 Predicacion, véase *Pedro*.
 Predicciones forjadas, 35, 38.
 Preexistencia de almas, 131.
 Presentes, 297-300, 312, 318, 328, 330-1, véase *Ofrendas*.
 Primacio, 122.
 Primicias, 321, 330-1.
 Primogénitos, 319, 321, 326.
 Pritchard, 144, 150.
 Profecía, 5, 30, 58-9, 292; y tipos, 250, 264-7.
 Profeta y vidente, 161.
 Profetas, 25-6, 40-1, 47, 61, 80, 104-5, 190.
 Profético oficio, 52.
 Prólogo Galeato de Jerónimo, 66, 110, 114, 125, 161-162, 221.
 de Eclesiástico, 45.
 Pronombres hebreos, 152.
 Propiciatorio, 175, 282-4, 292, 303-4, 322, 342.
 Proposicion, véase *Pan*.
 Prosa y poesia, 159-60.
 Protestantes, 7-11, 81.
 Proto-canónico, 71.
 Proverbistas, 14.
 Provincialismos del hebreo, 158.
 Pruner, 143-4.
 Ptolomé, 45, 47, 88, 110, 198, véanse *Tablas Cron*.
 Pueblo hebreo, 27.
 Pueblos de diferentes paises, 142-4.
 Puero, 342.
 Puertas, 342, 344.
 Pulgar, véase *Dedos*.
 Púnica, lengua, 151.
 Puntos vocales hebreos, 172-175.
 Pureza en ministros, 296.
 Purificaciones de la ley mosaica, 297, 309, 314-9.
 para la lepra, 307, 318-9.
 para la muerte, 316-8.
 para el nacimiento, 316.
 Purim, 54.
 Puritanos, 237.
 Púrpura, véase *Colores*, 337.
 Pusey, 43.

Q

Quemazon de la víctima, 300, 304-5, 309, 313, 330; grabado de, 304.
 Quernbines, 27, 278, 283-6, 292, 341.
 Quinisextino, véase *Concilio*.
 Quinta, 202-3.

R

Raab, 255, 261, 337.
 Rabínica letra, manuscritos en, 191.
 Rabinos, 110, 172, 175-6, 277-278; véanse *Hillel*, *Shammai*.
 Rabo, 325.
 Racional, 321-3.
 Racionalistas, 245.
 Raerse, 318, véase *Rasurados*.
 Rafael, 128.
 Rafelingio, Fran^{co}, 240.
 Raíces semíticas é indoeuropeas, 147; hebreas, 164-5.
 Raiz, 340.
 Ranke, 11.
 Rashi, rabino, 176, 238.
 Rasurados, 315, 325.
 Rauch, 142-3.
 Rawlinson, 11, Tab. Cron. xxiv & sig.
 Razas, 142-5.
 Reaccion ortodoxa, 10-2.
 Real, 317-9.
 Reato del pecado, 301-2, 314; véase *Imputacion*, *Sustituto*.
 Recogimiento de frutos, véase *Tabernáculos*.
 Reconciliacion, 306, véase *Expiacion*.
 Redencion de los primogénitos, 321.
 Redimidor de sangre, véase 320-1.
 Reforma apela á la Escritura, 7.
 Reformadores y tipos, 255, 329.
 Refugio, véase *Acogimiento*.
 Regeneracion, simbolo de, 296.
 Registro del rey David, 14.
 Regla de fé, 13.
 Reglas para copiar la Biblia, 55-6, 176, 181, 190-1.
 para la Critica, 184, 186.
 para los sacrificios, 308-9;
 para la Pascua, 329; para lenguaje figurado, 335.
 Reimarus, 9.
 Reims, 237.
 Renacimiento de letras, 177.
 Renan, 10, 149, 157-8.
 Rennevo, 339.
 Reposo, véase *Sábado*.
 Representacion, 272, 277-8, 293-5, 320.

Representantes, 281-2, 284, 321, 324.
 Restauracion, 299, 327.
 Resúmen del testimonio sobre los apóc., 78, 121, 138.
 Resurreccion, 334.
 Retama, 340.
 Retratos del cordero, 102.
 Reuchlin, 177.
 Reuss, 4.
 Revision de la version inglesa, 237.
 Revolucion escéptica, 8-9.
 Rey copiaba la Escritura, 23-25.
 Reyes, el libro de, de Israel, de Judá, 14; los r., 14-5; el pueblo, 320.
 Reyna, Casiodoro de, 232.
 Ritual mosaico, 274.
 Riñones, 326.
 Rivera, 233.
 Riveto, Andres, 8.
 Robertson, 72.
 Robinson, 162.
 Robshekar, 151.
 Roca, 338.
 Rociamiento, 300, 303-4, 307, 317-8, 323-4, 329.
 Rocio, 344.
 Rogers, version inglesa, 236.
 Rollo en la sinagoga, 22; rollos cinco, véase *Me-guilloth*.
 Roma, véanse *Papas y Latinas*.
 Romanistas y los apócrifos, 2; y la eucaristia, 329.
 Romanos, sus escritos sagrados, 20, 30.
 Rongier, 16.
 Ropas, véanse *Lavadura y Blanco*.
 Rousseau, 10.
 Ruaj, 84.
 Rudolfo, Flav., 123.
 Rufino, su testimonio, 98-9; por Belarmino, 125; en latin, Apénd. A. 15.
 mencionado, 13, 19, 66-7, 117.
 Rumiantes, 215.
 Ruperto, 124.
 Ruth, 53-4.

S

Sábados, 309, 326-8; festivos, 328, 330-1.
 Sabiduría de Jesus de Sirach, 16, 64, 68, 91, 123-4, 127.
 de Salomon, 16, 95, 106, 110, 119-20, 122-4, 130-1.
 Sacerdocio, 27, 319-26; universal, 320; del padre de familia, 329.
 Sacerdotes, 48, 282, 293, 303, 309-12, 319-26, 331-2, 342.
 sumos, 275, 281, 289, 308, 331-2, 342-3; muerte de,

320-1; su hijo, 317, 319-326.
 Sacrificio de la Pascua, 329.
 Sacrificios, clases de, 305-14, 324-6; humanos, 300; mencionados, 266, 297-314.
 Sacy, 233.
 Sadoc, escriba, 26; jefe de los saducéos, 110.
 Saducéos, 89, 90, 94, 110.
 Safan, 26.
 Sahídica version, 112, 212.
 Sahumerio de Incienso, 288-9, 313.
 Sal, 297, 300, 313, 338.
 Salmanesar, 129, T. Cr. xxx.
 Salmo, 17, 151.
 Salmos, 29, 35, 51, 188.
 Salomon, 2, 14, 17, 52, 106, 120, 64, 79, 124, 203, 289; como tipo, 260, 267.
 Salterio Galicano, 220-1, 230.
 Romano, 220, 230.
 Salvacion conmemorada, 330.
 Salvajes, su lengua, 139.
 Samaritano Pentateuco, 31, 36-7, 193-6, 241.
 Samaritanos, 31, 89-90, 110, 133; su origen, 194; sus letras, 167-72.
 Sambuki, MS. de, 192.
 Sammai, véase *Shammai*.
 Samuel, 14, 26, 105, T. Cr. xxvi.
 Rabi, de Cazares, 235.
 Sandwich islas, lengua de, 145.
 Sangre, 297, 302, 304, 307, 317-318, 323-5, 329, 332-3, 341; su composicion, 143.
 Sanitaria, teoria, 314.
 Sanscrito, 141, 166.
 Sanson, como tipo, 260.
 Santa Catarina, Convento, 206.
 Santiago, epístola de, 128.
 Santiago I de Inglaterra, ó James I, 90, 114, 182, 237.
 Santidad á Jehová, 323; de Cristo, 337; de los sacerdotes, 323; de Santidades, 308.
 Santificacion, 302; véase *Santificador* y *Señal*.
 Santificador, 326, 328, 331-5.
 Santuario, 275, 286-96, 320, 331.
 Saoduchin, 130.
 Saphan, véase *Safan*.
 Saracenos, 202.
 Sargon, 129, Tab. Cron. xxx-xxxi.
 Sarpi, Pablo, 72-3, 75.
 Satanás, 332-5.
 Saus, 339.
 Sausa, 26.
 Scaligero, 193.
 Schaff, Creeds, 127.
 Schanfler, 235.
 Schelling, 9.
 Schmid, S., 225.

Scholia, ó escolios, 190-1.
 Scholz, 11, 85, 125.
 Schott, 225.
 Schultens, 164-5, 178.
 Scio de San Miguel, 16, 120, 125, 183; noticia de su traduccion, 233, 235, 240, 242.
 Seba, 26.
 Sebna, 26.
 Sebo, 324-5.
 Sedulio, 223.
 Sello, 344.
 Semanas, fiesta de, 54, 328, 330-1; véase *Pentecostés*.
 Semeias, 14, 26, 48.
 Semíticas lenguas, 146-179; su territorio, 146, 151; su nombre, 150; sus puntos distintivos, 152.
 Semler, 9, 48, 85.
 Senado romano, 290.
 Senensis, Sixt., 7, 125.
 Sennecharib, 129, Tab. Cron. xxxi-xxxii.
 Sentimiento crítico, 5-6, 32.
 Señal de santificacion, 327.
 Separacion, agua de, véase *Apartamiento*.
 Séptima, 202-3.
 Septuaginta, véase *Version* de los LXX.
 Serafines, 284.
 Seraia, 26.
 Sergio I., papa, 102.
 Serrario, 110.
 Servidumbre, véanse *Egipto*, *Salvacion*.
 Setim, 339.
 Seudo-Jonatan, targum de, 214-5.
 Seudónimos, 18-9.
 Severo, 63.
 Sexta, 202-3.
 Sexual, 316.
 Shakespeare, 148.
 Shammai, Rabi, 110, 176.
 Shefardim, 234.
 Shekinah, 283-6.
 Siam, lengua de, 145.
 Sibilinos, 18, 20, 30, 119.
 Sidon, 151.
 Siega, 331, 344; véase *Cosecha*.
 Signos para marcar la Biblia, 344-5.
 Siloam, inscripcion de, 169.
 Símbolos, 251, 265, 272, 277, 279, 282, 294-5, 296, 299, 302-4, 310, 312-9, 323-4; tabla del significado de, 335-44.
 Símiles, 335-6.
 Simon el Justo, 42, 45; Ricardo, 7, 10, 110; el siro, 115, T. Cr. xxxvi.
 Simonías, 239.
 Simónides, 63.
 Sinagoga, la Gran, 42-43; MSS. de, 22, 189-190; grabado de, 189; fecha, 23.

Sinaítico MS. ó Códice, 203, 206-8.
 Sínodo de Constantinopla, 126; santísimo, 126.
 Sinónimos hebreos, 165-6.
 Sinópsis de Sag. Scrip., 18, 94; su catálogo en griego, Apénd. A. 10.
 Sionita, Gabriel, 115, 241.
 Sirach, Jesus hijo de, 45; véanse *Eclesiástico* y *Sabiduría*.
 Sireto, 226.
 Siriaca Version, véase *Peschito*.
 Siriaco, 150-4, 166, 178.
 Sixto de Siena, 7, 125.
 Sixto V, papa, 114, 183, 213, 225-9, 241.
 Smiley, 337.
 Smith, Eli, 162.
 Smith, George, 129, y Tab. Cron. xxii.
 Smith, William ó Guillermo, 11, 319.
 Sociedad, véase *Biblica*.
 Soemmerung, 144.
 Soltar, 342.
 Soncino, 239.
 Sorbona, 223.
 Spanheim, 8.
 Spencer, 273.
 Spinoza, Benedicto, 8, 10, 47.
 Spottiswoode, 336.
 Stanley, 341, y en Tab. Cron.
 Stefano, Roberto, 225-6, 229-230, 239.
 Stenchio, 225.
 Stier, 11, 242.
 Stowe, 75, 100, 111.
 Strauss, 10.
 Stuart, 10.
 Sucesion de profetas, 25-6, 47.
 Suertes, 332-5.
 Suicidio, 135.
 Suiza y el con. Trid., 72.
 Sumario, véase *Resúmen*.
 Suposición del Pentateuco, 36-8.
 Surenhusius, 59, 43.
 Susana, Hist. de, 16, 65, 94, 124.
 Sustancias minerales, 338; vegetales, 338-9.
 Sustituto, 299-303, 326, 334, 337, 341; véase *Expiación*.
 Symacho ó Simmacho, 70, 200-1.

T

Tabernáculo, 251, 263, 275, 303, 319, 325-6, 329, 332, 334, 336, 260, 342; sus divisiones, 275, 296; su significado, 275-281; cortinas, 322.
 Tabernáculos, fiesta de, 21, 54, 33, 328, 331.

Tabla de los catálogos de los libros bíblicos, 138; de los elementos de la Vulgata, 224; del testimonio de los padres de cuatro siglos, 121-2; de los alfabetos hebreos, 168; del significado de los símbolos, 335-44.
 Tácito, 42.
 Tadéo, 216.
 Talmud, 2, 43, 52, 55, 89, 118, 60, 163, 167, 176-8, 200, 190, 174, 277.
 Tamo, 340.
 Taquigrafía, 173.
 Targums, 2, 12, 156, 176, 178, 188, 213-5; de Onkelos, Jonatan y Jerusalem, 214-5.
 Társis, 151.
 Tártaros, lengua de, 146.
 Tartessus, 151.
 Taverner, 236.
 Tebaidica version, 112, 212.
 Tejones, 341.
 Templo, destruccion de, 28, 42, 54-5, 90, 289-92; despojos de, 292; dedicacion de, 307; como tipo, 342, véase *Tabernáculo*; herodiano, 289; en Garizim, 36-7, 194-5; de Júpiter, 290; de Paz, 289.
 Teocracia, 260, 306.
 Teodocion, 70, 115, 199, 201, 212.
 Teodosio, emperador, 100.
 Teología y la Escritura, 6.
 Terapeutas, 89.
 Ternilla de la oreja, véase *Organos*.
 Tertuliano, 17, 44, 68, 208, 218.
 Testamentos, Ant. y N., 2, 13, 30, 38, 242-50; de los Doce Patriarcas, 17.
 Testigos competentes sobre el Cánon, 16.
 Testimonio patrístico, 109; arca y Tabernáculo del, 280-1.
 Tetrapla, 202.
 Texto hebreo, 3-4, 36; valor del actual, 187; crítica del, 179-88; de las versiones, 184; véase *Adiciones*.
 Thecla, 204.
 Theile, 242.
 Thibet, lengua de, 145.
 Thomson, W. M., 169.
 Thornwell, 57.
 Tiberiades, 174, 176-7, 192-3.
 Tiempos sagrados, 326-335.
 Tiempos en lenguas semíticas ó indoeuropeas, 149.
 Tilde, 170, 174.
 Tinieblas, 288, véase *Luz*.
 Tipología, 256, 264.
 Tipos, 249-268; definicion, 250-2; extension de, 254;

plan de, 258; humanos y divinos, 260-1; relacion á profecía, 264-7; tabla de su significado, 335-44.
 Tiro, 151.
 Tischendorf, 11, 204-8, 212, 242.
 Tito, 55, 289-91.
 Tobías, 16, 49-50, 64, 66, 92, 99, 110, 112, 119, 124, 129, 128.
 Toledo, escuela de judíos, 176.
 Toletanus, códice, 224.
 Toleti, 227.
 Toloméo Filadelfo, 47, 88, véase *Ptoloméo*, T. Cr. xxxvi.
 Tomas de Aquino, 124.
 de Walden, 124.
 Evangelio de, 96.
 Torah, 40.
 Toros, 284, 341.
 Tortas, 330, véanse *Pan*, *Grano*, *Presentes*.
 Tórtolas, véase *Palomas*.
 Trabajos, véase *Sibado*.
 Tradiciones judaicas, 28, 41-4; como prueba, 31; rechazadas, 83.
 Traduccion hebréa del N. T., 161.
 Traducciones, véase *Versiones*.
 Trasmigracion de almas, 131.
 Traspaso, 300, 306-9, 318.
 Tregelles, S. P., 11, 204.
 Tremelio, 225.
 Trench, 268, 322.
 Trento, véase *Concilio*.
 Tribus, las diez de Israel, 194; las doce, 319, 321, 324, 293, 322, 326.
 Trigo, 330, véanse *Grano*, *Harina*.
 Trinidad, 246.
 Triple division del Cánon, 48.
 Triunfo romano, 290-2.
 Trompetas de neomenias y jubilacion, 292, 328-9.
 Trujaman, ó dragoman, 140, 213.
 Trullo ó Trullano concilio, 101-2.
 Trumbull, 67, 74, 94, 122.
 Tschudi, 144.
 Tumim, ó Thummim, 322-4.
 Túnica, 321-2, 324-6.
 Turaniana, lengua, 146.
 Turbante, 321.
 Turco y el arábigo, 141; su lengua, 146.
 Tyndal, 236.

U

Unciales, 204, 212.
 Ufilas, 213, 217.
 Ultra-tipologístas, 221-2, 245.

Uncion, 324-6; de Aaron, grabado, 325.
 Unidad de lenguas, 140-1.
 de razas, 141-5.
 Universalidad del Evangelio, 247-9, 280, 324; del sacerdocio, 320.
 Urbano VII, 227.
 Urim, 322-3.
 Usque, A., 234.
 Utensilios, véase *Muebles* de Tab., &.
 Uvas, véanse *Vendimia*, *Vino*.
 Uzzias, véase *Osías*, T. Cr. xxix.

V

Vaca, véase *Becerra*.
 Valera, Cipriano de, 182, 232, 235.
 Valla, 224.
 Vallarsi, 228.
 Valois, 111.
 Van Ammon, 85.
 Van der Hooght, 239, 242.
 Van Ess, edición griega, 212.
 Van Lennep, 336.
 Vargas, 72.
 Variantes, véase *Lecciones*.
 Vaso, 344.
 Vatablo, 229; Bib. Pol. de, 240-1.
 Vaticano Códex, 203-6; sus variantes, 209; Biblioteca de, 204-6, 346-7.
 Vedas, 156.
 Vegetales, véanse *Dones*, *Ofrendas*, *Sustancias*.
 Velo, 281, 322, 342.
 Vencé, 7, 183, 234-5, 240.
 Venerable Beda, 123, 223.
 Vendimia, 328; véase *Tabernáculos*.
 Venganza, 320-1.
 Verbos, hebreos y semíticos, 152; significado cambiado por especies, 165.
 indo-europeos, 147.
 Vercellensen, ob., 65.
 Vercellone, 205, 208, 212, 226-228.
 Version, Anglosajona, 197, 217, 236.
 Arábiga, 112, 213.
 Araméica, véase *Peschito*.
 Armenia, 112, 213.
 Bashmúrica, 112, 212.
 Cofta, 112, 212.
 de Jerónimo, 88, 112, véanse *Jerónimo*, *Latinas*, *Vulgata*.
 de Lutero, 78, 88, 90.
 de los LXX, ó Setenta, la Septuaginta, usada por Cristo y los Apóstoles, 69, 88; catálogo de sus libros, 89; en griego y latin, Apénd. A. 8; su

origen, 197-213; mencionada, 79, 91, 112-3, 195, 197, 199.
 Version Etiópica, 112, 212.
 Filoxénica, 112, 115, 217.
 Georgiana, 112, 213.
 Gótica, 112, 213.
 Griega, 112, véanse de los LXX, *Aquila*, *Simmaco*, *Teodocion*.
 Hexaplaria, 112, 217, 213.
 Inglesa, 88, 90, 236-7.
 Itálica, 112, 212; véase *Itálica*.
 Menfítica, 112, 212.
 Saídica, 112, 212.
 Samaritana, 193-6.
 Siriaca, 112-3, 215-7.
 Siro-hexaplaria, 212, 217, véase *Filoxénica*.
 Slavona, 213.
 Tebaídica, 112, 212.
 Versiones antiguas, 3; testimonio al Cónon, 112-6; cuales son, 197; fuentes de la crítica, 182; modo de usarlas, 184-5; tratadas, 197-242.
 Caldéas, 164, 197, 213-5.
 Catalanas, 234-236.
 Españolas, 231-6.
 Griegas, 197-213, véase LXX.
 Inglesas, 236-7.
 Inmediatas y mediatas, 112, 182, 212-3, 197.
 Judío-españolas, 234-5.
 Latinas, 112, 217-31, 238; antiguas, 218-9, véase *Vulgata*.
 Modernas, 231-8; lista de fechas y autores, 237-8.
 Secundarias hechas sobre la de los LXX, 212, 112.
 Siriacas, 112, 115, 213, 217, véase *Peschito*.
 usos de, 182-4.
 variantes de, 37.
 Vespasiano, 290-2.
 Vestidos de los sacerdotes, 321-4.
 Viador de Bunyan, 251.
 Vicarios sufrimientos, véanse *Sustituto*, *Imputación*, *Expiación*.
 Vicente de Lerins, 223.
 Víctima, degollación de, 302-303; quemazón de, 304-5.
 Vid, 340.
 Vida, 344.
 Vidente, 14, 161.
 Viejos Católicos, 127.
 Vino, 312-3, 328, 339, véanse *Presentes*, *Tabernáculos*.
 Violación de Pacto, 324.
 Virgilio, 21, 118, T. Cr. xxxix.
 Virtudes cardinales, 132.
 Viscaino, 145.
 Vitela, lámina de, 56.
 Vitranga, 43.
 Vizlant, 234.

Vocales semíticas, 147; hebreas, 167.
 Voght, 142.
 Volney, 10.
 Voltaire, 10; cartas judías á, 91.
 Vossio, 8, 213.
 Votos, 307, 310-2.
 Vulgata, 72, 74, 79, 80; comisión para publicarla, 80-1; sus elementos y códices, 224; Sixtina y Clementina, 226-30; mencionada, 84, 114, 183, 217-231; la mazarina, 225.

W

Walden, 124.
 Waldenses, 231.
 Walther, 8.
 Walton, Brion, 8, 172, 241; véase *Poliglotos*.
 Waterworth, 74.
 Webster, 149.
 Welte, Ben, 11, 85, 125.
 Westcott, B. F., 10, 58-9, 69, 72, 119, 123-4, 217-31.
 Westminster Confesion, 127.
 Wetstein, 208.
 Wette, véase *De Wette*.
 Whitney, 145, 338.
 Whytehead, 11.
 Wicklif, 124, 217, 236.
 Winzer, 225.
 Wiseman, Card., 142.
 Woide, 212.

X

Xérxes, véase *Jerjes*, Tab. Cron. xxxiv.

Y

Yerba, 340; yerbas amargas, 330.

Z

Zacate, véase *Yerba*.
 Zacharias, 25, 42, 51, 104; hijo de Barachias, 51; hijo de Joiada, 51.
 Zahumerio, véase *Sahumerio*.
 Zamora, Juan, 240.
 Zapatos, 323, 330.
 Zarza, 340.
 Zelencho, 100.
 Zion ó Sion, 342.
 Zodiaco, 277.
 Zoeckler, 144.
 Zohar, 214.
 Zoología, 14.
 Zorobabel, 95, 289, T. Cr. xxiv.
 Zorra, 342.

